

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA I



TESIS DOCTORAL

**Gobierno y política de Filipinas, bajo el mandato del general Terrero
(1885- 1888)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Carmen Navasquillo Sarrion

DIRIGIDA POR

Leoncio Cabrero Fernández

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-098-9

© Carmen Navasquillo Sarrion, 1994

POLITICA Y GOBIERNO DE
FILIPINAS BAJO EL MANDATO DEL
GENERAL TERRERO (1885-1888)

*Tesis dirigida por el Profesor
D. Leoncio Cabrero Fernández,
Catedrático de Universidad.*

POLITICA Y GOBIERNO DE FILIPINAS BAJO EL MANDATO DEL
GENERAL TERRERO.

TOMO I

Capítulo 19 INTRODUCCION BIOGRAFICA, 8.

RASGOS FAMILIARES, 9.-FORMACION MILITAR, 12.- TERRERO, UN
GENERAL DE LA RESTAURACION, 16.-OPINION PUBLICA, 22.- VIDA
MILITAR, 32.-Guerra de Africa.-Guerra Carlista.-HOJA DE
SERVICIOS, 40.

Capítulo 29 LAS FUERZAS ARMADAS Y LOS SUCECOS EN
CAROLINAS Y PONAPE DURANTE EL GOBIERNO DEL GENERAL TERRERO,
52.

PAPEL DEL EJERCITO EN LAS COLONIAS, 53.-Política Militar.-
Militares en Ultramar.-Organización y fuerza del Ejército en
Filipinas.-CAROLINAS OCCIDENTALES, 74.-Causas del conflicto.-
Incidentes en Yap.-Iniciativa diplomática y mediación del
Papa.-CAROLINAS ORIENTALES, 89.-Desarrollo de la situación.-
Responsables de la rebelión.-Autores materiales y expedición
española.

Capítulo 39 LA POLITICA MILITAR DE TERRERO EN MINDANAO Y
JOLO, 103.

INTRODUCCION, 104.-PRECEDENTES HISTORICOS, 107.-Visita de
Torrero al Sur.-Aceleración de los acontecimientos.-EXPEDICION
DE 1.886, 129.-Prolegómenos de la Expedición: fuerzas que la
componían y primeras escaramuzas.-Operaciones en el Delta del

Rio Grande.-Medidas dictadas para proceder a la ocupación.-
OPERACIONES MILITARES DE 1.887, 145.-Composición de las
fuerzas terrestres y marítimas.-Inicio y desarrollo de las
hostilidades.-Negociaciones de Paz.-Balance de las
Operaciones.-Valoración de las Operaciones.OPERACIONES
MILITARES EN JOLO.-ANTECEDENTES DEL CONFLICTO, 165.-
RESISTENCIA DE LOS PARTIDARIOS DEL RAJA MUDA, 169.-DECLARACION
DE GUERRA Y EXPEDICION, 170.-FINALIZACION DE LAS OPERACIONES,
168.

Capítulo 49 REFORMAS DE LA ADMINISTRACION, 177.

INTRODUCCION: FILIPINAS Y LA RESTAURACION, 178.-La
Constitución de 1.874, su repercusión en Filipinas.-
Características de la Constitución.-Cánovas, artífice de la
Restauración.-REFORMAS DE LA ADMINISTRACION,186.-CODIGO CIVIL,
186.-La Ley de Deshaucio.-Supresión del Juzgado General y
Privativo de Bienes de Difuntos.-CODIGO PENAL, 208.-Casación
en los Juicios Criminales.-Modificación de los recursos de
Súplica en lo Criminal.-ORGANIZACION DE LA ADMINISTRACION DE
JUSTICIA, 232.-Funcionarios.-Auxiliares de la Administración
de Justicia.-Juzgados de Primera Instancia.-Retribución de los
Jueces de Primera Instancia.-CREACION DE LOS GOBIERNOS
CIVILES, 241.-División del Territorio en partidos Judiciales.-
ADMINISTRACION LOCAL,252.-Administración y funcionamiento de
los Municipios.-Elaboración del Censo.-Municipios y Visitas.-
CREACION DEL CONSEJO DE ULTRAMAR,264.

Capítulo 52 ADMINISTRACION ECONOMICA, 260.

PRECEDENTES, 268.-ELABORACION DE PRESUPUESTOS, 271.-
COYUNTURA ECONOMICA DE LA ADMINISTRACION DEL ESTADO, 277.-
PRESUPUESTOS DEL ESTADO, 279.-Presupuestos 1.884-85.-
Presupuestos 1.885-86.-Crisis Monetaria.-Recaudación de las
Cédulas.-Presupuesto 1.886-87.-Presupuesto de 1.888.-REFORMA
DE LA ADMINSTRACION PRESUPUESTARIA, 321.-PRESUPUESTOS
GENERALES DE LA ADMINISTRACION LOCAL, 329.-Presupuestos
locales 1.885-86.-Manila: un ejemplo de economía local.

TOMO II

Capítulo 52 SITUACION DE LOS DIFERENTES SECTORES DEL
PAIS, 340.

INTRODUCCION, 341.-AGRICULTURA, 345.-Colonias agrícolas.-
Creación de la Escuela de Agricultura.-Estaciones
agronómicas.-Introducción de nuevos cultivos.-Retraimiento de
los cultivos y su reconversión.-Productos agrícolas por
provincias.-OBRAS PUBLICAS, 380.-COMERCIO, 388.
-Comercio Interior y Exterior. Negociaciones con Estados
Unidos.-Código de Comercio.-Exposición de Fiolipinas en
Madrid.-COMUNICACIONES, 407.-Marítimas: Vapores.-Terrestres:
Ferrocarril.-Correos, Telégrafos y Teléfono.

Capítulo 62 ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD EN LA DECADA DE
LOS 80, 441.

INTRODUCCION, 442.-POBLACION-CENSOS, 442.-MANILA, SUS
ARRABALES Y PROVINCIAS, 449.-IMPUESTOS DIRECTOS, 461:-
Prestación Personal.-Cédulas personales.-MINORIAS ETNICAS,

473:.-moros.-chinos.-POBLACION DE LA MICRONESIA: CAROLINAS,
PALAOS Y MARIANAS, 498.-PROYECTO DE INMIGRACION DE CANGA-
ARGUELLES, 503.-RELACIONES IGLESIA-ESTADO, 509.-Ordenes
Religiosas.-Manifestación Patriótica.

Capítulo 72 SANIDAD EN FILIPINAS, 537.

INTRODUCCION, 538.-MEDICINA PRIMITIVA, 540.-Periodo
Mitológico.-Uso empírico de los Medicamentos.-Bases
científicas de algunas prácticas del Curandero.-GRANDES
EPIDEMIAS, 551.-Cólera.-Viruela.-Beriberi.-HOSPITALES, 561.-
SANIDAD PUBLICA, 565.-Servicios que se crearon para mejorar la
asistencia sanitaria.-Medicina Socializada.-Medidas higiénico
Sanitarias.-CREACION DE LAS ESCUELAS DE MEDICINA, FARMACIA Y
CIRUGIA, 586.-LOS CHINOS Y LA SANIDAD, 593.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA, 609

ANEXO DOCUMENTAL, 626.

Quiero expresar mi agradecimiento, a todas aquellas personas que me ayudaron desinteresadamente a la realización de la Tesis

En primer lugar, al Profesor Leoncio Pabrero, que tuvo la amabilidad de dirigirme, escucharme y aconsejarme en la resolución de todos los problemas que suscitaba la Tesis

A todos los profesores de los Cursos de Doctorado.

A Leandro Torno que cuando lo necesité tuvo siempre tiempo y disposición para ayudarme y nunca le faltaron palabras de aliento, tanto antes de iniciar la Tesis como posteriormente.

A José Luis Pung, que me proporcionó todos los documentos que poseía referentes a D. Emilio TERRERO.

A Juan Sotgo, fue el que me sugirió el tema y me dejó todo el material que poseía sobre esta cuestión. Pero lo que más tengo que agradecerle fue su

confianza en mi capacidad.

A Leon Ganche, por su constante apoyo, moral y material.

A Piedad y Sonia que tuvieron la gentileza de recibir las copias fotográficas desinteresadamente.

A todos aquellos que trabajan en los Archivos y Bibliotecas, sin los cuales nuestro cometido sería imposible.

A Amparo que me enseñó con increíble paciencia a utilizar un procesador de textos, al igual que Vicente.

A Amparo, Pilar, Elena, Elena Aguado y muchas más personas, que aunque profanas en la materia me han aguantado mis dudas y monólogos, así como han colaborado en algunas cosas por encima de sus posibilidades.

A Fernando, por todo el apoyo y aliento que me ha proporcionado.

A mis hermanos Salva y M^o Jesús por abrirme las puertas de su casa con todo cariño, durante el periodo de redacción y revisión de la tesis.

Por último a mi padre que en todo momento me apoya tanto moral como materialmente.

A mi madre
y mi padre.

INTRODUCCION BIOGRAFICA.

RASGOS FAMILIARES.-FORMACION MILITAR.-TERRERO, UN GENERAL
DE LA RESTAURACION.-OPINION PUBLICA.-VIDA MILITAR.-Guerra de
Africa.-Guerra Carlista.-HOJA DE SERVICIOS.-ARBOL GENEALOGICO.

I.-RASGOS FAMILIARES

El General Emilio Terrero y Perinat nació en Sevilla el 20 de Noviembre de 1.827.

Su vida comprendió el azaroso reinado de Isabel II, el Sexenio Revolucionario y la Restauración. Murió en 1.892, durante la minoría de edad de Alfonso XIII.

La genealogía de su familia se remonta al siglo XV, su primer antepasado conocido aparece en la relación de conquistadores de Gibraltar en 1.462 y a partir de este momento instaló su domicilio en Andalucía. Como tantas familias de la nobleza española, sus miembros estuvieron al servicio del Estado y de la Religión.

Su padre, continuando la tradición, fue también General de Estado Mayor. Inició su carrera militar en 1.813 y en 1.820 fue destinado al 3º Regimiento de Artillería de reserva de Andalucía, en 1.823 pasó a la isla de San Fernando participando en su defensa como batería, posteriormente estuvo en Trocadero a las órdenes del Coronel José Grases. Cuando fue asaltada dicha posición por las tropas francesas, lo hicieron prisionero de guerra.

En 1.827, tras un paréntesis de 4 años, entró de nuevo en Artillería. Fue profesor de la Academia de Artillería de 1.833 a 1.837.

Participó en los acontecimientos que se desencadenaron en Barcelona en Octubre de 1.841. Estos acontecimientos que en un principio fueron una reacción defensiva de los militares

progresistas contra la frustrada contrarrevolución moderada, derivó en un movimiento contra Espartero.¹

En 1.843, intervino en la acción de la Barceloneta y en la defensa de la Ciudadela (ésta fue objeto de un intento de demolición por parte de los progresistas extremistas).² ,³

De 1.843 a 1.851 desempeñó el cargo de profesor de Astronomía y Geodesia en la Escuela Especial del Cuerpo de Estado Mayor. Dentro del mismo centro en el año 1.852 se encargó de la Dirección de Estudios.

A finales de 1.852 fue promovido a Brigadier.

En 1.853 compatibilizó el cargo anterior con el de vocal de la Junta Directiva de la Carta Geográfica de España, asimismo el 10 de Marzo de ese año, fue nombrado vocal de la Junta encargada del examen del sistema correccional del Ejército y el 24 de Mayo vocal de la Junta de Revisión de los trabajos topográficos del Cuerpo y el 30 de Noviembre vocal de la Superior Facultativa del mismo.

Fue académico de número de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

En 1.854 estuvo en las operaciones practicadas, con motivo de los sucesos ocurridos, en Madrid en el mes de Julio, en el que los generales conservadores apoyados por políticos civiles, y coincidiendo con una revuelta popular dio al des-

¹ Lo hirieron de bala y tuvo que permanecer durante su convalecencia en el Cuartel de Marazanas, hasta que dicho cuartel capituló. Posteriormente, se unió al Cuartel General y desde allí asistió a todas las operaciones que se practicaron contra Barcelona.

² La revolución no triunfó en Barcelona, con lo cual la situación en la que quedaron los progresistas fue de inferioridad.

³ Carr: Historia de España 1.808-1.975, Barna.

contento de los oligarcas la apariencia de una revolución democrática popular.

En 1.856, tras la dimisión de Espartero intervino en los sucesos que se ocasionaron.

Continuó en el mismo destino de Director de la Escuela de Estado Mayor hasta 1.865 en el que se le concedió la exención del servicio.

Fue autor de varias publicaciones científicas entre ellas: Sobre la forma mas conveniente de los triángulos geodésicos y Del Tiempo.

Falleció el 1 de Enero de 1.878.

Su abuelo paterno, fue catedrático del Colegio de Medicina y Cirugía de Cádiz, fundado por Fernando VI para proveer de médicos a la Armada.

Emilio Terrero, fue el menor de cinco hermanos, tres varones y dos mujeres. El segundo de los hijos y primero de los varones Antonio, siguió también la carrera de la Armas ingresando en el Ejército en 1.835. Perteneció también como su padre y luego su hermano al Cuerpo de Estado Mayor.

El ambiente familiar en el que se desarrolló la infancia y juventud de Emilio, estuvo influido por una larga tradición militar y científica la cual estuvo presente a lo largo de toda su vida, esto se plasmó en su intachable organización y minuciosidad a la hora de establecer sus planes de trabajo; al mismo tiempo, estas cualidades le granjearon la confianza de sus Superiores Militares.

En 1.859, durante su permanencia en Valencia conoció a la que sería su esposa, Matilde Badía y Verges con la cual contrajo matrimonio ese mismo año. Matilde nació en Valencia en 1.838, su familia pertenecía a la burguesía hacendada valenciana.⁴

Quedó pronto viudo, ya que, en su estancia en Filipinas estuvo acompañado por su hijo Ricardo y por su sobrino Alfonso Perinat.

Se retiró del servicio activo antes de la edad reglamentaria, debido a que padecía un trastorno mental irreversible. Su final fue trágico: Un día pudo librar la vigilancia de su familia y se arrojó por el balcón a la calle, muriendo en el acto. Este hecho ocurrió en 1.892 en Madrid, cuando contaba con 65 años de edad.

II.-FORMACION MILITAR.

A los 16 años, ingresó en el Colegio General Militar. Este colegio estuvo hasta 1.847 en Madrid, fecha en que se trasladó a Toledo.

" Entre los establecimientos hasta ahora conocidos para proveer de oficiales el Ejército, descuella y sobresale ventajosamente el sistema de un Colegio General Central como preferente a las fracciones escolares, ya en provincias, ya en los ejércitos o regimientos; por que en aquel pueden relacionarse con más perfecta armonía y ajustarse las partes que constituyen el todo, y generalizarse con la debida uniformidad y concordia los principios y reglas mas sublimes de moralidad, generosidad, vigilancia, marcialidad, finura y demás virtudes religiosas, mili-

⁴ S.H.M. Casamientos, 1.859, Leg.234, nº 13.135.

tares y sociales que partiendo de un centro de unidad están en riesgo menor de degenerar o fluctuar a todo viento de caprichosa doctrina."⁵

Estos fueron los objetivos de este centro creado por el Conde de Clonard.

Permaneció en el colegio tres años, cuando terminó los estudios fue promovido a Subteniente e ingresó en la Escuela Especial de Estado Mayor.

Para el ingreso en el Colegio General, en que permanecían los alumnos tres años, se instauraron escuelas especiales en las cuales se cursaban los estudios para el ingreso en el arma o cuerpo correspondiente, los aspirantes tenían que superar un examen para su ingreso.

El plan de Enseñanza era el siguiente: Geometría analítica y descriptiva, Trigonometría esférica, Elementos de cosmografía, Elementos de mecánica. La parte geodésica aplicada a levantamiento de planos y croquis, tratamiento de itinerarios, reconocimientos, descripciones del país etc. Táctica superior, Elemento de fortificación permanente y artillera, Geometría, dibujo geométrico topográfico. Por R.D. de 11 de Febrero de 1.844, publicado el 14 y a propuesta del Director del Cuerpo se señalaban los asuntos que en las Capitanías Generales de los Distritos, corresponden a los individuos de Estado Mayor, determinando fueran los

⁵ Conde de Clonard: Memoria Histórica de las Academias y Escuelas Militares de España, con la creación y estado presente del Colegio General, establecida en la ciudad de Toledo. Madrid, 1.874.

genuinamente militares en relación estrecha con la tropa.⁶

La organización del Depósito de la Guerra era la siguiente: Archivo, Sección de Geografía y Topografía y Sección de Historia y Estadística Militar. Biblioteca y Taller de Litografía.

Las prácticas fueron modificadas en 1.847, ampliándose a dos años su duración: uno en Infantería e Ingenieros (Guadalajara) y otro en las Fábricas de material de guerra y Caballería (Sevilla).

Terrero entró a formar parte de un Cuerpo de élite del Ejército, como era el Estado Mayor.

Funciones del Estado Mayor: por medio del Estado Mayor llegaba a las tropas el pensamiento del General, era quien transmitía a su vez las necesidades de éstos; del Estado Mayor irradiaban todas las disposiciones, él era el foco donde concurrían todos los datos para trazar los planes que movían al Ejército, sustentándolo y conservándolo en disposición de combatir, y finalmente era el auxiliar más necesario y eficaz del mando por ser el vínculo de unión entre el general que

⁶ "... Ya en 1.842 al crearse la Escuela... el ingreso... se reservó a los oficiales de las armas y cuerpos del ejército, Milicias y Armada, por examen convocado anualmente ante tribunal y sobre las materias siguientes: Táctica de Infantería y Caballería, Fortificación de Campaña con el ataque y defensa de plazas. Nociones de Geografía, Traducción del francés, Aritmética, Álgebra (incluso teoría general de ecuaciones). Geometría elemental, trigonometría rectilínea, Geometría práctica. Dibujo del natural hasta cabezas inclusive.

La enseñanza se reparte en tres cursos de diez meses. Prácticas seis meses en infantería, ejerciendo durante dos el cargo de subalterno en un Batallón o Regimiento, otro tanto el de Ayudante e igual periodo el de Jefe de Compañía; el mismo tiempo y distribuido de igual manera en caballería; dos meses en Maestranzas y Parques de Artillería y en Ingenieros aprovechando las Escuelas de algún cuerpo del Instituto."

Suárez Inclán: Organización del Cuerpo de Estado Mayor, 1.810-1.910.

mandaba y las tropas que ejecutaban.

En lo referente a sus atribuciones, estas generalidades caracterizan ya la misión del Estado Mayor, sin embargo no queda bien definida, sino cuando se consignan sus atribuciones

7

Su formación militar fue profusa, como hemos visto, sobretudo en la Escuela de Estado Mayor.

Los conocimientos y valores éticos aprendidos en este centro, contribuyeron, al igual que el ejemplo de su padre a forjar su carácter, bajo una serie de coordenadas que iría desarrollando a lo largo de su vida, como disciplina, obediencia, organización y reflexión antes de emprender una acción.

⁷ En tiempo de guerra clasificaba y estudiaba los documentos relativos al teatro de operaciones y al Ejército enemigo, adquiría y reunía las noticias e informes para comunicarlas a los Generales, vigilaba que las tropas se hallaran siempre en disposición de combatir, conociendo exactamente su estado bajo todos los aspectos, expedía las órdenes relativas a la marcha y operaciones de guerra, trasmitía las órdenes con ampliaciones adecuadas, redactaba los diarios de operaciones y demás documentos relativos a la historia de la campaña, practicaba los reconocimientos y desempeñaba comisiones especiales.

En tiempos de paz se reducía su misión a prepararse con objeto de desempeñar las funciones relatadas, podían considerarse de la incumbencia exclusiva del Estado Mayor los estudios y trabajos referentes a la movilización, al reparto de las tropas en el territorio, a las comunicaciones, a las marchas y a las maniobras, pero aun tenía otra misión trascendental, de cuyo buen desempeño dependía muchas veces el resultado favorable de una campaña, tal como reunir y estudiar los elementos que servían de base a todo plan de campaña, analizando la organización de los ejércitos extranjeros y examinando los teatros de guerra, el preparar las grandes operaciones militares, comunicar la savia de la instrucción militar por las distintas ramas del ejército, propagando los conocimientos militares y muy particularmente los históricos militares.

En pie de guerra: transmisión oral de órdenes, dirección de convoyes y destacamentos, vigilancia de la ejecución de los detalles del servicio de tropa en todo tiempo y circunstancias, especialmente en marchas, velar por la observancia de las órdenes y bandos relativos a la policía y buen orden de cuartel, cantones y campamentos, formación de itinerarios y gráficas de reconocimientos y levantamiento de planos y trazado de croquis.

Salinas y Angulo, L: " Funciones de Estado Mayor... " referenciado en el Arraiz. Litografía Militar, Madrid, tomo I y II, respectivamente.

III.-TERRERO, UN GENERAL DE LA RESTAURACION ⁸

La Restauración de la Monarquía en la persona de Alfonso XII, en Enero de 1.875, puso fin al llamado Sexenio Revolucionario.

Nombrado Jovellar Ministro de la Guerra expresó en su alocución del 6 de Enero de 1.875 los fundamentos de la Restauración:

" La explosión de entusiasmo con que el Rey Alfonso XII acaba de ser aclamado por el pueblo y el Ejército, ha respondido a la ansiedad, que el país siente de reposo, fatigado por estériles y prolongadísimas convulsiones y abrumado de lamentables desastres ... nuestra primera necesidad es la paz ".

Y la paz, se obtuvo en poco más de un año. Una paz relativamente larga en relación con la agitada vida del país en los últimos tiempos, a pesar de la situación en las provincias de Ultramar.

Indudablemente la culminación de la carrera de Terrero, fue su nombramiento como Gobernador General de las islas Filipinas bajo el Gobierno de Cánovas.

En la guerra carlista, tuvo contacto con los militares que detentaban el poder. Pero ¿ Qué opinaban de él sus superiores ?.

Durante su permanencia en el Ejército del Norte, se

⁸ Bellido, J.: Historia Militar de España. Madrid, 1.865
Cierva, R. de la: Historia Militar de España: Revolución y Restauración, Tomo VIII, Madrid, 1.984
Espada Burgos: La Restauración, Madrid, 1.976.
Fernández Almagro. M.: Cánovas su vida y su política. Tebas, Madrid, 1.972.

recibieron varias comunicaciones en las que aparecía citado. Entre ellas vamos a entresacar una comunicación telegráfica entre el Ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua y el General Moriones, este último le decía al Ministro:

" General: hay jefes y oficiales que merecen recompensa y entre ellos y en primera línea están los Coroneles D.Emilio Terrero y D. Ramón Blanco, cuyos empleos de Brigadieres agradecería el Ejército y yo sean concedidos por telegrama ."⁹

En Montejurra demostró su preparación estratégica y así se hizo eco la siguiente nota:

"... Ante la decisión y bravura de los tres batallones, abandonaron los carlistas su posición ... Como aquel movimiento de avance era sin duda un error, pasó el Coronel Terrero, a esta parte del campo de la acción y ordenó a Padial que suspendiera el ataque."¹⁰

Aunque en Terrero, la obediencia era algo inherente con su carrera militar, en algunas ocasiones ésta no se cumplió impulsado por sus propias convicciones. Tuvo disensiones, con las órdenes que Quesada, jefe del Ejército del Norte, había emitido respecto a la libre circulación entre la zona carlista y la liberal, después de que Cabrera jefe del Ejército Carlista, reconociera a Alfonso XII. Esta decisión hizo que Terrero dimitiera y fuera sustituido por O'Ryan.

Posteriormente, con la nueva fragmentación del Ejército

⁹ Narración Militar de la Guerra Carlista (1.869-1.876). Por el Cuerpo de Estado Mayor del Ejército. Depósito de la Guerra, Madrid, Tomo III.

¹⁰ Ibidem.

en dos: el de la derecha y el de la izquierda, Terrero entró a formar parte del de la derecha, mandado por el General en jefe Martínez de Campos. En el de la izquierda, estaba como General en jefe Quesada.

En 1.881, Terrero fue nombrado primer ayudante de Su Majestad. Este cargo había sido ocupado con anterioridad por Quesada, que en 1.885 fue Ministro de la Guerra, justamente cuando Terrero fue nombrado Gobernador General de Filipinas."

Este nombramiento, tuvo lugar el 12 de Febrero de 1.885 y estuvo firmado por Cánovas del Castillo.

En la despedida que hizo Jovellar, como Gobernador General, a los habitantes de Filipinas dijo lo siguiente:

" Próximo a resignar el mando me despido de vosotros. El distinguido General (Terrero) que me sustituye continuará con el lucimiento propio de su reconocida inteligencia, la obra encomendada a los Gobernadores Generales del Archipiélago."¹²

Cuando Terrero llegó a Filipinas, hizo un discurso programático en el que dijo:

" Amante como el que más de la Patria, de aquella Patria que supo colocar su gloria sobre el pedestal de un nuevo mundo y que ansiosa aún de nuevos descubrimientos, vino en hora feliz a estas playas a depositar en ella la semillas de la fe y de la civilización, será mi primer deber procurar por todos los medios que se estrechen más y más los vínculos existentes entre estas y aquellas provincias, a fin de que en todos los tiempos y circunstancias de su vida interna y de la vida internacional estén unidas todas, como miembros esenciales de un mismo cuerpo, como ramas de un mismo árbol. Estoy seguro de ello:

¹¹ El Ministro de Ultramar era Aguirre de Tejada.

¹² Gaceta de Manila, 31 de Marzo de 1.885.

en este punto facilitarán grandemente mi obra la lealtad y patriotismo de sus moradores."¹³

Cuando Terrero llegó a Filipinas, y según hemos podido comprobar anteriormente, llevaba órdenes expresas del Gobierno de Madrid de expansionar la zona de influencia española en el Pacífico, a imitación de lo que hacían otras naciones como Alemania o Estados Unidos que pretendían ejercer su influencia, incluso por la fuerza, si era necesario, para adueñarse de la zona pacífica. España no quería verse relegada a un segundo plano en el concierto internacional, referente al reparto del mundo. Sin embargo, según todos los indicios España había sido relegada tiempo atrás.

La visita de Terrero, a Mindanao a los cinco días de llegar a Filipinas, fue un hecho significativo de los deseos del Gobierno. Se temía, que debido a una insuficiente colonización y abandono de la isla, fuera usurpada por otras naciones. Se pensaba, que con la pacificación de la isla, en manos de los moros, se atraería a nuevos colonizadores que explotarían de forma sistemática sus riquezas y asimismo la defenderían de posibles intrusos.

Además a Terrero, se le encargó otra misión, que fue la expedición a Carolinas, sin embargo surgió un contratiempo que fue el conflicto suscitado por Alemania en el Archipiélago. Si a principios de la década de los 80, se habían producido roces entre ambos países no se esperaba una acción tan inminente, aunque ya en el Gobierno de Jovellar, se tenía en mente hacer una expedición a las islas Carolinas, que se fue pospo-

¹³ Ibidem, 5 de Abril de 1.885.

niendo. La actitud de Terrero frente a este nuevo problema fue de esperar órdenes del Gobierno de Madrid.

"...mis promesas hechas a Su Majestad el Rey (q.D. g) de procurar constantemente el bien, la dicha, la felicidad de estos nobles habitantes, ya apoyando siempre a las Autoridades Civiles y Eclesiásticas en su acción benéfica y civilizadora, ya abriendo nuevas fuentes de producción y nuevos mercados de cambio, ya procurando constantemente que el principio de autoridad de que soy representante y fiel guardador, no se doblegue nunca ante las exigencias de la injusticia o de la fuerza, a fin de que todos, sin distinción alguna, hallen en él el amparo y la defensa que los hijos débiles, buscan y encuentran en los brazos vigorosos de un buen padre."¹⁴

En cierto modo, estos objetivos fueron llevados a cabo. España necesitaba una provincia aliada más que sumisa. Esto sólo se podía obtener con el desarrollo material y económico, se quería incorporar a Filipinas definitivamente en las rutas de comercio internacional, este proceso se inició años antes, pero sin la ayuda del Gobierno Central, fue iniciativa privada y extranjera. Ahora, se planteó el problema de la estabilidad de la Islas, tanto interna como externamente por lo que se inició un intento de acercamiento.

Se potenció en estos años una relación con Japón, con fines fundamentalmente comerciales. Japón, era un potencial mercado de materias primas procedentes de Filipinas, y así se dio a entender mediante la política exterior llevada a cabo en las Islas e incluso el viaje que realizó Terrero después de ser cesado como Gobernador General de las mismas, fue un reforzamiento a esta política.

¹⁴ Ibidem.

Terrero cumplió con el mandato gubernamental lo más fielmente posible según era característico en él.

En su estancia, sin embargo, se suscitaron algunos problemas, de los que podemos entresacar:

1.- Las relaciones Iglesia-Estado, fueron tensas en diversas ocasiones y tuvo que actuar ayudado del consejo de sus colaboradores más allegados.

2.-También surgieron fricciones con los chinos, con los cuales actuó con mano dura.

3.-Los masones fueron una constante a lo largo de todo el período, y supusieron una creciente amenaza para la estabilidad del país, su política respecto a ellos fue en cierto modo de condescendencia, por lo que fueron numerosas las críticas, sobretodo del clero.

Podemos afirmar que fue un buen militar, pero que no tenía el carisma que le hacía falta para ser un buen político. Cuando ejerció el poder su indecisión y falta de resolución lo sumían en contradicciones casi insuperables.

IV.-OPINION PUBLICA.

¿ Qué opinó la prensa de la política llevada a cabo por el General Terrero ?

La prensa, en general hizo una crítica parcial según la ideología que tuviera cada periódico. Terrero, en general no

tuvo muy buena prensa, seguramente fue su carácter el que hizo que su popularidad fuera más bien escasa.

Podemos encontrar, sin embargo, algunos artículos en que se loaba a su persona. Cuando se produjo su nombramiento un periódico de Manila expresaba lo siguiente:

"... es uno de los más instruidos y expertos oficiales de nuestro Estado Mayor. Dio señaladas pruebas de su pericia en el Ejército, de las difíciles funciones de Jefe de Estado Mayor, del Ejército mandado por Moriones, y durante su permanencia al frente de la Capitanía General de Madrid se ha granjeado el aprecio y la consideración de todas las clases de esta sociedad que tienen plena confianza en su acierto y prudencia.

Ha sido designado, para el puesto que hoy ocupa, por S.M. el Rey que le honra con su amistad personal y que tiene en gran estima sus relevantes prendas personales.

Yo no dudo que su trato afable y bondadoso que en manera excluye la energía de su carácter y su constancia en el trabajo, le conquistarán en Filipinas, el cariño y aprecio que los madrileños le han prodigado ..."¹⁵

Este artículo, destacaba sus dotes militares, e incluso su carácter.

A continuación, vamos a presentar otro artículo en el que la opinión es adversa a la figura del General Terrero. Tenemos que no perder de vista, que la amistad influía y decidía en la elección de personas para los cargos públicos y que este hecho no podía desvincularse de la opinión que se tenía sobre el mal funcionamiento de la Administración y la corrupción existente en la misma. Esto fue algo inherente al sistema de la Restauración, por lo que no podemos extrapolarlo de su contexto.

¹⁵ La Oceanía Española, Marzo de 1.885.

El Diario de Manila, opinaba:

" Bienese notando con todos los gobernantes que se eligen para determinados puestos, no al más digno y mas apto sino al más válido ...

A coronar la obra viene luego el interés político, el espíritu de parcialidad, que se obstina en romper el antiguo molde y criterio estrecho, según lo cual todo lo que hace el correligionario es sublime y todo lo que realiza el enemigo es absurdo, abusivo y criminal.

La cosa ha llegado al punto en que en cosas tan graves como las que suceden en Ultramar, así en Filipinas como en las Antillas, según el color de los periódicos, son las autoridades españolas el sùmmum de la ineptitud o el colmo del acierto y de la inteligencia.

Allí está en Filipinas el General Terrero. En su administración tiene actos buenos y actos censurables. En nuestro, concepto, son más estos últimos, según prueba la ruina de aquella hacienda, el poco fruto de su campaña en Mindanao, y las quejas de la opinión española en aquel Archipiélago. Algo bueno ha hecho y no hemos regateado nuestro elogio.

Sin embargo, para los conservadores, no hay otro Dios que el General Terrero. Todo es perfecto en él. Si las islas no se han hundido en el mar es porque él ha detenido las olas que iban a tragárselas, con su bastón de mando.

Si fuera un General de procedencia democrática, nosotros y buenas pruebas hemos dado de ello, habríamos censurado sus errores y aplaudido sus aciertos. ¡ Pero que de casos se les hubieran a los conservadores ocurrido ! ¡ Que arma de oposición más terrible hubieran hecho de todos sus actos ! ...

Mientras se haga esto con todas las autoridades de talla, y los partidos o los gobiernos los juzguen por su bien o su mal con estos apasionamiento, no habrá administración ordenada ni en la metrópoli ni en las provincias de Ultramar."¹⁶

Los empleos secundarios eran repartidos por el favor personal y los cargos de más importancia por compromisos políticos, juzgando luego los actos de estos una prensa de partido que exageraba las censuras y los aplausos.

Terrero, era un conservador, apoyado por los conservado-

¹⁶ Diario de Manila, 6 de Noviembre de 1.887.

res.

Tuvo críticas que se convirtieron en acusaciones. Por ejemplo en los acontecimientos ocurridos en Carolinas en Julio de 1.887, se le acusó de responsable subsidiario (el responsable máximo fue el Gobierno) de la situación e incluso se le declaró inepto para tomar cualquier medida de gobierno. Esta opinión tan extrema, acerca de Terrero, y que distaba de ser verdad en todos sus términos, podríamos atribuirle a que el periódico " El Imparcial " era de posturas ideológicas contrarias a las del Gobierno de la metrópoli. El periódico, incitó al Gobernador General a tomar medidas por su cuenta sin tener que depender de las órdenes de Madrid.¹⁷

Un problema que a Terrero se le presentó a los pocos meses de ser nombrado Gobernador General de las Islas, fue el cambio de un gobierno conservador por otro liberal. Esto hizo que la acción de gobierno de Terrero estuviera más controlada

¹⁷ " La primera de todas las causas es la irresolución del General Terrero para todas las medidas del Gobierno. No trataré de eximirle de responsabilidad por más que esta vez le corresponde menos de la que tocaría si tuviese toda la libertad de acción de que espera ver aprobados sus actos por el Gobierno Supremo por ser hechura suya y estar identificado con su política y ser en consecuencia depositario de su confianza, pero si por estas razones le corresponde menor responsabilidad, no le tocaría ninguna seguramente si hubiese dejado su puesto al advenimiento, al poder de unos hombres de ideas y política distintos de los que profesaban lo que le confiaron la dirección y custodia de este pedazo de España.

Es otra de las causas, corolario de lo anterior, de que continuamos en la honda ansiedad en que estamos por lo que tarda el castigo ejemplar de aquellas fieras, la rémora y confusión que produce el Gobierno de la metrópoli, con su acción directriz activa y personal en los asuntos de aquí de los que parece no puede desentenderse por falta de confianza en la personalidad que le representa, a la que se ve que no quiere dar reglas fijas de amplia base para que los desarrolle bajo su responsabilidad y con su criterio prefiriendo dictárselos al por menor en cada caso, a pesar de las dificultades de tiempo y de asistencia, por los que adolecen en muchos casos de eficacia..."

El Imparcial, 17 de Octubre de 1.887.

y tuviera un escaso margen de actuación para tomar medidas por sí mismo. En muchas ocasiones, era necesaria la inmediatez para la resolución de temas que surgían y que requerían la máxima urgencia.

En un artículo, referente a la posibilidad de anexión de la Carolinas por parte de Alemania, y que este hecho supusiera una causa belli, fue motivo para definir el carácter de Terrero:

" dicho Capitán General se ha distinguido en el servicio como un ardiente y obstinado patriota; dispuesto siempre para el combate; y como desde que Alemania anunció la anexión, el Gobierno de España no ha tenido tiempo para enviarle nuevas órdenes, es muy capaz, obrando por principios generales y de acuerdo con instrucciones anteriores de echar fuera del país a los intrusos alemanes para lo cual cuenta con sobradas fuerzas. El Gobierno español conoce perfectamente el carácter altivo y resuelto del Capitán General y espera con ansia que lleguen noticias de las Filipinas pues considera así seguro que no sólo habrá combatido contra las fuerzas de Alemania sino que habrá arrojado del país a todos los alemanes incluso los comerciantes y colonos y tal vez sin respetar ni a los cónsules o agentes consulares."¹⁸

Probablemente, este hubiera sido el comportamiento normal, del Gobernador General Terrero, si no hubieran interferido las órdenes del Gobierno, y sobre todo de su Presidente Cánovas, el cual no quería enfrentarse directamente con Alemania.

Montero y Vidal, respecto a los acontecimientos de Carolinas en 1.885, calificaba la postura de Terrero de " extraña conducta " y añadía que eran absurdas sus instrucciones y que

¹⁸ Para el Monitor Republicano, p. 72.

de ser ciertas " es inexplicable como no ha caído sobre aquella autoridad el condigno castigo "19

El autoritarismo de Terrero, era conocido por todos, el señor Cañamaque en una interpelación que realizó en el Congreso de los Diputados, preguntó al Ministro de Ultramar que si era cierto que el Capitán General de Filipinas Sr. Terrero, había incurrido en la temeridad de intentar una expedición militar al Río Grande en Mindanao, contra la opinión de casi todas las autoridades de las Islas y si el Gobierno aceptaba los actos del General Terrero. Seguramente, el Sr. Cañamaque, no estaba enterado de la situación, y si las autoridades y en concreto el Comandante General informó de la deficiencia de la tropa y del armamento, el Gobierno de Madrid, por su parte dio el visto bueno para realizar las operaciones.

" La Saint James Gazzette " publicó un artículo que fue recogido posteriormente por el " Diario de Manila ", en el cual después de alabar la astucia de Cánovas del Castillo, al eludir el conflicto con los alemanes decía:

" La Campaña emprendida por el General Terrero en Joló es objeto del estudio y de las alabanzas del discreto periódico londinense. Recuerda que el Capitán General de Filipinas es uno de los más intrépidos y resueltos militares con que cuenta España, como lo demostraron ampliamente sus eminentes servicios contra los carlistas y tiene por seguro que el éxito de las operaciones últimamente llevadas a cabo contra los isleños joloanos tendrá por resultado no sólo la sumisión momentánea de los vencidos sino la adhesión al Gobierno de España, que habiendo observado durante mucho tiempo una política débil en aquellas apartadas regiones no habrá logrado sino

¹⁹ Montero y Vidal: El Archipiélago Filipino.

una lealtad dudosa y débil."²⁰

Aparte de la prensa, el clero también se pronunció acerca de la gestión de Gobierno de Terrero, sobretodo a raíz del tema de los enterramientos y de la subsiguiente manifestación patriótica que se produjo el 1º de Marzo de 1.888. El clero acusó a Terrero de masón y anticlerical, y de utilizar la regalía del Real Patronato para actuar en contra de la Iglesia. De las reformas que se introdujeron hicieron responsable a Terrero.

Esta fue la opinión del obispo de Cebú:

" Los esfuerzos que hace la masonería por descatalizar a estos pobres indios, siendo lo peor del caso que la regalía del Real Patronato nos coarta a los obispos y al clero todo para oponernos al mal con la libertad que se hace en otras partes."²¹

La marcha del General Terrero, fue un respiro para el clero:

" Luego que salió de esta capital el General Terrero, quedamos algo tranquilos, porque el General Segundo Cabo era opuesto a la política de aquel."²²

Como hemos visto, este tema causó una enorme polémica, sin embargo, fue el Gobierno Supremo el que facultó al Gobernador General para obrar como considerara legal, prudente y justo.

²⁰ Diario de Manila, 3 de Diciembre de 1.887.

²¹ Archivo Nunciatura en Madrid, del Obispo de Cebú al Nuncio de Su Santidad en Madrid, 574, Título X, rúbrica I y II.

²² Ibidem.

En lo referente a las causas del cese existen tres hipótesis:

- 1.-Algunos autores afirman que fue esta manifestación, contra las Ordenes Religiosas, la que produjo el relevo de Terrero y de varios altos funcionarios.²³
- 2.-Otros creen, que su destitución fue debida al fracaso de la expedición de 1.887 al Río Grande de Mindanao, " esta expedición no fue bien comprendida desde Madrid "²⁴
- 3.-El motivo más fundado, era el de haber cumplido el tiempo reglamentario de mandato.²⁵

La primera causa que hemos mencionado pudo acelerar el proceso de cese, debido a las protestas de las Ordenes Religiosas, pero no fue determinante. Sin embargo la segunda es una causa un tanto peregrina, ya que en este caso el cese se hubiera tenido que producir un año antes.

La tercera, es la que más garantías nos ofrece, lo más probable fue que finalizara el período de mandato ordinario,

²³ Espasa Calpe, Tomo XXIII, Madrid, 1.924.

²⁴ Perinat Maceres, S: " La Campaña de Minadanao de 1.887 " en Historia y Vida, nº 235, Barna, 1.987.

²⁵ " Exmo Sor. el Reu (q.D.G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido expedir el R.D. siguiente: " De acuerdo con lo propuesto por Mi Consejo de Ministros: En nombre de Mi Augusto hijo el Rey (D. Alfonso XIII) y como Reina Regente del Reino: Vengo a disponer que el Teniente General D. Emilio Terrero y Perinat, cese de los cargos de Gobernador General Capitán General de las islas Filipinas, por haber cumplido el plazo ordinario para su desempeño quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que los ha acompañado.

Dado en Palacio a 15 de Marzo de 1.888. Maria Cristina. El Presidente del Consejo de Ministros. Práxedes Mateo Sagasta. De R.O. lo traslado a V.E. para su conocimiento y efecto correspondientes.

Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 15 de Marzo de 1.888. fdo. Sagasta. "

A.H.N. Ultramar, Leg. 5.258/19, exp. t.10, nº 132.

ya que su antecesor Sr. Jovellar estuvo dos años y su sucesor Sr. Weyler estuvo tres años en el cargo, como el mismo Terrero.²⁶

Después de haber conocido los habitantes del Archipiélago, el cese de Terrero, los gobernadorcillos y principales de los alrededores de Manila hicieron una exposición al Ministro de Ultramar en el que pedían que permaneciera durante más tiempo, el Gobernador General en su cargo:

" Excmo. Sor Ministro de Ultramar= los laudables y levantados propósitos que aninan al Gobernador de estas Islas como se revela de una manera palmaria en las disposiciones recientemente dictadas, encaminadas todas al progreso y bienestar de este Archipiélago, los pueblos filipinos no pueden mirar con ingratitud tan nobles sentimientos. Y deseosos de ver sostenidas dichas disposiciones y realizadas otras, que según se vislumbra, no han de ser tardías en ver la luz pública se permite, por tanto dirigir a S.M., la Reina Regente (q.D.g.) la adjunta sumisa exposición, rogándole, se sirva prologar el tiempo de mando en estas islas, del Excmo. Sor D. Emilio Terrero y Perinat acordando la permanencia de su elevado cargo de Director General de la Administración Civil del Excmo. Sor D. Benigno Quiroga y Ballesteros y el nombramiento de Gobernador Civil de Manila a favor del Illmo. Sr. D. José Centeno y García, que con tanto acierto viene desempeñando dicho cargo interinamente. Careciendo el pueblo filipino de representante en esa corte para hacer llegar por su conducto a los pies del trono su humilde voz, V. E. comprenderá seguramente que ésta es la única forma posible, que podemos adoptar, elevando la misma a sus Superiores manos, al objeto indicado. Toda vez que por el conducto oficial hemos conceptualado ilusoria la realización de nuestro pensamiento puesto que tratándose de dicha exposición de la

²⁶ " El Excmo. Sor. Gobernador General ha recibido telegrama oficial manifestándole y habiendo terminado los tres años de residencia en estas Islas, S.M. la Reina ha nombrado Gobernador General del Archipiélago al General Weyler, quedando muy satisfecha así como el Gobierno, del celo, lealtad e inteligencia con que ha desempeñado el difícil mando de estas Islas."

A.T.P. Telegrama Oficial de Cese.

personalidad del Excmo. Sor Gobernador General Terrero, nuestra dignísima superior autoridad, este Sor por razones de delicadeza, rechazaría nuestro propósito y se verían frustrados nuestros más vehementes deseos.

V.E. que se desvela por el desarrollo moral y material de estos pueblos, como lo prueba el hecho de iniciar y llevar a feliz término la exposición filipina en Madrid, cuyos beneficiosos resultados, fueron recibidos con gozo, aplauso y agradecimiento en todo el Archipiélago, acordando el establecimiento en Manila de un Museo-Biblioteca y otras mejoras ... así como los lisonjeros términos con que termina V.E. su muy razonada y nunca bien ponderada exposición al someter a la aprobación Soberana los presupuestos de estas Islas para 1.888, ... los que suscriben Gobernadorcillos y principales del pueblo de Santa Cruz, arrabal de la ciudad de Manila, llenos de convicción se atreven a acudir a su reconocida benevolencia.

...Manila 9 de Enero de 1.888. Fdo. Doroteo José, Rosendo Arionde, Jesús del Brioiro, Manuel Asunción."²⁷

Realizaron otra exposición, esta firmada por 478 personas, en la cual justificaban a Terrero en lo referente al tema de los enterramientos y demandaban que prosiguiera en el cargo por más espacio de tiempo²⁸

²⁷ A.H.N. Ultramar, Leg. 5.258/12, exp. t.70, nº 88.

²⁸ " las dignísimas Autoridades que gobiernan esta provincia ultramarina ora reparando agravios, reivindicando derechos legítimos hallados, ora excitando a las autoridades locales al mejor desarrollo de la enseñanza pública, dictando a la par reglas encaminadas a mejorar la higiene y salubridad son dignos por cierto, todos ellos de mejor gratitud y elogio patentizando una vez más el celo e interés que el porvenir y bienestar de estos pueblos inspira al acendrado patriotismo del Sor Gobernador General D. Emilio Terrero y Excmo Director General de Administración Civil D. Benigno Quiroga Ballesteros así como también al Illmo. Sor. Gobernador Civil de la provincia de Manila D. José Centeno García.

Los acontecimientos de Binondo ocurridos en Octubre son una prueba de la imparcialidad desplegada por la dignísima autoridad provincial... Ahora bien: en las últimas medidas tomadas... vislumbra el país la Aurora de su verdadera instrucción, puesto que la enseñanza y la salud públicas, son la Suprema ley de los pueblos y en este sentido se promulgaron disposiciones sanitarias encaminadas a regularizar la situación y condiciones de los cementerios y prevenir los funestos resultados para la salubridad ofrece la forma antihigiénica con que se venían verificando los funerales... No faltaron elementos que solo vieron en ello la posible pretensión de sus

Los argumentos que destacaban los firmantes en esta exposición para que Terrero continuara en su puesto, eran principalmente las mejoras introducidas en la enseñanza: desprivatización de la Universidad y en la salud pública: introducción de mejoras higiénicas en los enterramientos.

Estos dos temas fueron los que iban a enfrentar a la sociedad filipina, Terrero contribuyó a que se acelerara esta dualidad.

Por último el Diario de Manila realizó un balance de los tres años de gobierno de Terrero:

" Al arrojar una rápida ojeada a la época de su mando, no podemos menos de confesar que si bien se han presentado situaciones críticas y en cantidad nada despreciables ... También se han ido dominando una por una con singular acierto y dominando siempre con espíritu de bondad y conciliación que por ser harto conocido no hemos de recordar de nuevo.

Mindanao, Joló, Carolinas, ofrecían continuo desasosiego y malestar, y necesitaban de medidas represivas. Estas se tomaron ya apoyadas con la presencia de la primera Autoridad, que compartió con los soldados sus penalidades y fatigas ya designando con notable tino los jefes que secundaran su pensamiento; el éxito ha coronado estos esfuerzos laudables y los indómitos habitantes del sur y los salvajes carolinos acatan y respetan nuestra bandera y nuestras leyes.

En el orden administrativo, se ha visto que el constante deseo del General Sr. Terrero han sido las

intereses más o menos lucrativos... formaron acusaciones que al mismo tiempo calumnian a la clase popular.

Sordos anuncios de sublevación filipina en contra... se dejaron oír en las esferas del poder.

...los señores Quiroga y Terrero, supieron colocarse a la altura de su poder ... desdeñando los hábitos de maledicencia ... Con tal motivo los exponentes ... encareciéndole la necesidad de tales medidas y otras sean llamadas a impulsar el proyecto Filipino, se consoliden por funcionarios ... que tengan perfecto conocimiento de las necesidades y lealtad de este Archipiélago...

Suplican ... por tanto a V.M. ... se digne a ampliar el tiempo de mando en el país de ... Terrero, Quiroga y Centeno. Gracia que espera alcanzar de Su Soberana el pueblo filipino ... Manila 9 de Enero de 1.888."

reformas y el progreso."²⁹

En el saludo de despedida realizado por Terrero al finalizar su mandato destacó como positivo los logros conseguidos en los siguientes campos:

- 1.-Dominación del Archipiélago Carolino
- 2.-Operaciones de castigo a las tribus rebeldes de Joló y Mindanao.
- 3.-Desarrollo de las obras públicas, transportes e infraestructura.
- 4.-Exposición filipina en Madrid.
- 5.-Desarrollo del comercio: importación y exportación.
- 6.-Inicio de negociaciones con países del ámbito asiático.

V.-VIDA MILITAR

Los hechos más destacables de su hoja de servicio fueron los relativos a los hechos de armas:

- 1.-Guerra de Africa (1.860).
- 2.-Guerra Carlista (1.872-1.875).
- 3.-Estancia en Filipinas (1.885-1.888)
 - Sucesos en Carolinas.
 - Expediciones a Mindanao y Joló.

Antes de la Guerra de Africa estuvo en los sucesos acaecidos en Barcelona en los años 55-56.

²⁹ Ibidem.

1.-Guerra de Africa:

La característica más notable del Gobierno de O'Donell fueron sus aventuras militares exteriores, (expedición a la Conchinchina, Guerra africana, dominio temporal de Santo Domingo y expedición a México). La que tuvo más éxito fue la expedición a Marruecos, que finalizó con la conquista de Tetuán (Febrero de 1.860) como todas las expediciones que se realizaron en Marruecos posteriormente, subyacentes a operaciones limitadas de policía para defender las plazas de Ceuta y Melilla contra las expediciones de los Kabilas, había vagas ideas de una misión africana y de una nueva cruzada contra los moros infieles.

La guerra fue una operación arriesgada, desarrollada en el momento culminante de la estación lluviosa, con un ejército mal pertrechado, y mal planeada en un país sin caminos. Sin embargo, la toma de Tetuán, fue un hecho que complació a los españoles y renovó la confianza en el ejército.³⁰

Al mando de las operaciones se encontraba el General Leopoldo O'Donell, las funciones de Secretario de Campaña las desempeñó el Coronel Joaquín Jovellar.

Organización de las fuerzas: Estaba formada por tres cuerpos más tres divisiones.³¹

³⁰ Gaceta de Manila, 25 de Abril de 1.881.

³¹ Primer Cuerpo: Al frente del mismo Rafael Echagüe.
Brigada de Vanguardia, Brigadier Fausto Elio.
Comandante E.M. Joaquín Elio.
Segundo Cuerpo: Tte. General Juan Zavala.
Sanidad Subinspector: Pedro Carreras.
A las órdenes: Coronel graduado, Tte Coronel Carlos García Tassara.
Rgto. Castilla nº 16 Comandante Rafael Bermúdez.

El 18 de Noviembre se embarcó el 1º cuerpo, pero el cólera fue su mayor enemigo y en tres días hubieron 3.500 atacados por esta enfermedad - las dos terceras partes de la 70.000 bajas que se produjeron en esta guerra lo fueron de cólera -. El 30 de Noviembre de 1.859 se produjo la acción de Sierra Bullones, en la que se le concedió el grado de Teniente

1ª División: Comandante Wenceslao Noudal.
Subteniente Camilo la
Rgto. Zapadores Figueras: Subteniente Ceballos.
Rgto. Zapadores Simancas: E.M. Comandante J. Rubí.
Rgto. Zapadores de Arapiles: Tte. Coronel Santapau.
Abanderado Antonio Blanco y Martínez.
General Mariscal de Campo Enrique O'Donell.
2ª División: E.M. Coronel Comandante Emilio Terrero.
Ayudantes entre otros Carlos O'Donell.
Tercer Cuerpo: Cuartel General de Artillería Coronel Luis Bassols.
Mariscal de Campo José Turoa.
1ª División: Zapadores Madrid Subteniente Tomás Sanz.
Zapadores Ciudad Rodrigo Ayudante Valentín Zavala.
General Mariscal de Campo Jenaro Quesada.
2ª División: Bermúdez de Castro Catanillas.
División Reserva General: Juan Prim.
1ª Brigada: Gobernador Cuartel General Tte. Eugenio Gacunda.
Rgto. Príncipe: Coronel Cándido Preltain
Teniente Fco. Loño.
Jefe Brigadier Julián Angulo y Velasco.
E.M. Comandante Arsenio Martínez Campos.
Artillería Tren de Sitio:
1º Rgto. Montrado Jefe Tte. Coronel J. Lasala.
Dos compañías.
2º Rgto Montado Capitán Ramón Suárez.
Tres Compañías.
Varios Blanco y López Domínguez.
3º Rgto Montado Tte José Clavería.
Fernández de Córdoba.
5º Rgto. Tte. Narciso Clavería.
Ingenieros E.M.G. Comandante General, Mayor General Tomás O' Ryan.
Varios Méndez Vigo.
Caballería Alcala Galiano.
Rgto Del Príncipe 3º de Caballería, Alférez Emilio Puig Decrusaz.
Rgto. Cazadores de Borbón, Juan Rivera.
Varios.
Rgto. Lanceros Santiago: Pablo Ortuoste.
Rgto. Husares Tte. Coronel Carlos García.

Este fue el Ejército inicial que se desplazó a Africa y al que posteriormente se incorporó más tropa y los voluntarios catalanes y vascos.

Coronel de Caballería.

Sierra Bullones

marroquíes

Angheri

Benzin

Españoles

El 1 de Enero de 1.860 se produjo el enfrentamiento en Castillejos con un balance de 372 muertos españoles según el parte oficial y 400 según Guiu, en esta acción fue herido Terrero y se le concedió por ello el grado de Coronel de Caballería sobre el campo de batalla.

El 18 de Enero de 1.860, volvió Terrero con su división al Campamento de Río Martín cerca de Tetuán, participó en la batalla del mismo nombre y en la toma de esta ciudad. En la toma del campamento de la Torre de Kelchey se le concedió la Cruz de San Fernando de 1ª clase, también participó en la acción de Samsa y en la batalla de Wad-Ras.

El 27 de Abril emprendió la marcha con su división hacia Alicante.

La expedición a Africa le supuso a Terrero dos ascensos y una condecoración en un intervalo de un mes.

Esta expedición significó una promoción para los oficiales.

2.-Guerra Carlista:

Desde el punto de vista militar, podemos diferenciar tres periodos:

- Hasta Mayo de 1.873.
- De Mayo del 73 a Enero del 74.
- De Enero del 74 hasta su finalización.

Primer Periodo: Ofensiva carlista y toma de posiciones. La debilidad política del Gobierno produjo una desorganización en el Ejército que tuvo como consecuencia que el Ejército carlista se fortaleciera animados por sus victorias.

Segundo periodo: Coincidió con el Gobierno de la República, que se caracterizó por la frecuente sucesión en los puestos de Gobierno.

En Montejurra:

"... ante la decisión y bravura de los tres batallones, abandonaron los carlistas su posición ... Como aquel movimiento de avance era sin duda un error, pasó el Coronel Terrero, a esta parte del campo de la acción y ordenó a Padial que suspendiera la táctica."³²

El 31 de Marzo de 1.873 Terrero fue nombrado Jefe de Estado Mayor de las provincias vascongadas, hasta el 22 de Julio que fue nombrado Jefe de Estado Mayor del Ejército del Norte.

Después de la acción de Puente la Reina, el 6 de octubre

³² Ibidem.

del 73, en una conversación telegráfica entre el Ministro de la Guerra y el General Moriones, el 19 de Octubre, éste último le pidió el ascenso de Brigadier para Terrero y:

" En cuanto a Jefes y oficiales, conviene formular propuestas para evitar rivalidades, especialmente de los coroneles cuyo ascenso a brigadieres se concede Consejo de Ministro, con presencia de antecedentes ... " ³³

Fue nombrado Brigadier el 21 de Noviembre siguiente.

Bilbao era una plaza liberal deseada por los carlistas, que la sitiaron en diversas ocasiones, para defenderla el Jefe de Estado Mayor Brigadier Terrero envió un telegrama al Ministro de la Guerra:

"... tengo encargo de reiterar a V.E. la necesidad de reunir 20.000 hombres para la expedición a Bilbao." ³⁴

Tercer periodo: De Enero del 74 al final de guerra.
Mando del Duque de la Torre, General Serrano.

El 29 de Junio, fue nombrado Zavala (Jefe de Terrero en Africa), Marqués de Sierra Bullones y Ministro de la Guerra para el mando del Ejército del Norte. Zavala hizo una reorganización de los mandos del Ejército.

Como consecuencia de los acontecimientos ocurridos en Carrascal Terrero fue propuesto para Mariscal de Campo.

El Brigadier Terrero, se trasladó a Madrid con el fin de conferenciar con el Ministro de la Guerra sobre la situación

³³ Ibidem, p. 282.

³⁴ Ibidem.

en el Norte. Terrero conocía mejor que Moriones, su jefe inmediato, el teatro de operaciones.

El 8 de Diciembre fue nombrado jefe del ejército en operaciones Terrero.

El 20 de Febrero del 75, Moriones fue sustituido por Quesada, el cual mantuvo en su puesto a Terrero.

Terrero dimitió de su cargo por no estar de acuerdo con las órdenes de Quesada, relativas a la libre circulación entre los dos bandos, y fue sustituido por O'Ryan.

Para entender el fondo del problema entre Terrero y Quesada, es importante tener en cuenta las ideas de Quesada sobre la guerra. De sus Memorias (inéditas) se puede transcribir lo siguiente:

" Consideraba además, que en estas provincias, más que en otras se mantiene el espíritu religioso y monárquico con mejores costumbres y más moralidad en sus montañas y caseríos, y quise contribuir a que la insurrección concluyera más por convicción, que por la fuerza..."³⁵

Esto era lo que pensaba Quesada, las guerras tenían que terminar más por convicción que por las armas, fue Ministro de la Guerra cuando se suscitó el conflicto con Carolinas, quizá su opinión pueda aclarar el porque de la no intervención militar de España en el conflicto.

La guerra carlista significó para Terrero, dos ascensos importantes el de Brigadier en 1.873 y el de Mariscal de Campo en 1.874 y en el terreno profesional su prestigio fue en

³⁵Ibidem, Tomo VII.

aumento.

3.-Estancia en Filipinas:

Los sucesos en Carolinas y las expediciones a Mindanao y Joló se estudiaran en un capítulo aparte.

VI.-HOJA DE SERVICIOS

1.843-45 Colegio General Militar

1.846 A finales de Junio fue promovido a Subteniente por R.O. de 19 de Julio en que fue destinado al Regimiento Infantería de Castilla, donde permaneció hasta fin de Agosto, en que causó baja por haber sido admitido como alumno en la Escuela Especial de Estado Mayor. En estas fechas su padre era profesor de dicha escuela.

1.847-50 Estuvo en la escuela hasta que fue aprobado en el examen general con el número siete. Fue ascendido al empleo de Teniente del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército por R.O. de 26 de Octubre del mismo año quedando en prácticas.

1.851 Terminadas las prácticas pasó al distrito de Granada según R.O. de 24 de Febrero, a hacer las prácticas de Infantería en el Regimiento de Africa y por R.O. de 3 de Diciembre al Regimiento de Almansa a efectuar las de caballería.

1852 Continuó en dichas prácticas hasta el 26 de Julio que por R.O. fue destinado a la Capitanía

General de Cataluña.

1.853-55 Siguió en la misma Capitanía General. El 9 de Septiembre del 55 y con motivo de las facciones que se levantaron en aquel distrito, salió de operaciones y por el mérito que contrajo en ellas se le otorgó la Cruz de Primera Clase
de San Fernando.

1.856 Siguió en el Estado Mayor del referido distrito y se halló en los sucesos que tuvieron lugar en Barcelona los días del 18 al 22 de Julio y por su buen comportamiento obtuvo el empleo de Comandante de Caballería por R.O. de 16 de Septiembre. En el mismo mes salió voluntario en persecución de los sublevados de dicha capital hasta Mequisierra al mando el Coronel Antonia María Rey, el cual le encargó el desarme de la milicia nacional regresando después a su destino.

1.857 Continuó en el mismo, hasta el 19 de Marzo que fue trasladado a la Capitanía General de Valencia.

1.858-59 En dicho distrito hasta que fue destinado por R.O. de 22 de Octubre al Ejército de Africa. Se embarcó el 6 de Noviembre para sus

destino, el 11 llegó a Puerto Real y el 27 volvió a embarcarse para Ceuta, donde llegó el 28 pasando al campamento de Afero, el 30 del citado mes se halló en la acción de Sierra Bullones y el 9 de Diciembre en la que tuvo lugar en el reducto de Isabel II. Por el mérito que contrajo le fue concedido el grado de Teniente Coronel de Caballería.

1.860

El 12 de Enero asistió a la acción de los Castillejos, donde fue herido de bala de espingarda, por cuyo motivo tuvo que retirarse a Ceuta. Por su buen comportamiento le fue concedido sobre el campo de batalla el grado de Coronel de Caballería. El 18 de Enero mencionado, se incorporó a su división en el campamento de Río Martín y el 31 se encontró en la acción de la Vega de Tetuán. El 4 de Febrero en la Batalla de Tetuán concurriendo con el regimiento de Toledo y 12 Batallón de Navarra a la toma del campamento de la Torre de Kelchey. El 11 de Marzo en la acción de Samsa, el 23 en la Batalla de Wad-Ras, todas ellas bajo las órdenes del General en Jefe Leopoldo O'Donnell.

El 27 de Abril emprendió su marcha con su división para Alicante donde llegó el 12 de Mayo saliendo al día siguiente con el Marqués de los Castillejos para Madrid

donde permaneció hasta el 15 que regresó a Valencia por haber sido destinado a dicho distrito.

1.861-62 Continuó en la expresada sección. Por R.O. de 4 de Enero del 62 le fue otorgado el empleo de Teniente Coronel de Caballería en permuta de la Cruz de San Fernando que obtuvo por R.O. de 24 de Marzo de 60.

1.863-68 Permaneció en el referido destino. El 26 de Septiembre del 68 salió con la columna de operaciones bajo el mando del General Rentero, a someter a los rebeldes de Alcoy una vez conseguido regresó el 29. Siguió en la citada sección de Valencia hasta el 7 de Octubre que fue destinado a la de Castilla la Nueva.

1.869 En la sección de Castilla la Nueva de la que pasó a Castilla la Vieja.

1.870 En dicha sección hasta el 15 de Marzo que pasó destinado al departamento de la guerra.

1.871-72 En el referido destino hasta el 27 de Abril del 72 que por R.O. de la misma fecha, fue destinado a formar parte del Estado Mayor del Ejército de Operaciones del Norte,

emprendiendo la marcha el mismo día para Tudela a las órdenes del General en Jefe Duque de la Torre, hallándose en operaciones hasta el 16 de Agosto que regresó a Madrid con el Cuartel General.

1.873

Continuó prestando sus servicios en el depósito de la guerra hasta el 8 de Enero que fue agregado al Ejército de Operaciones del Norte, donde permaneció hasta el 20 de Febrero que regresó a Madrid. El 31 de Marzo se le nombró Jefe de Estado Mayor de las Provincias Vascongadas de cuyo destino tomó posesión el 2 de Mayo continuando en el mismo hasta el 22 de Julio que fue nombrado Jefe de Estado Mayor del Ejército del Norte saliendo de operaciones por Navarra y Vascongadas. Habiendo asistido a varios hechos de armas a la acción ocurrida el 6 de Octubre en la Ermita de Santa Bárbara y Montes de Guiviguillano y el 7 de Noviembre a la Batalla de Montejurra y por el mérito que contrajo en ellas le fue concedido el empleo de Brigadier de Ejército por R.D. de 21 de Diciembre. Por R.D. de 5 de Diciembre se dispuso continuara ejerciendo el cargo de Jefe de Estado Mayor de aquel Ejército.

1.874

Siguió en operaciones de campaña y asistió el 25 de Marzo a la toma del pueblo de Cortes, el 27 a la de Pucheta y el 27 a la del Caserío de Murriceta, junto San Pedro Abanto, en cuyo último encarnizado combate fue herido de bala por lo que regresó a Madrid. Por orden de 29 de Junio se le destinó a las órdenes del General en Jefe de dicho Ejército del Norte y asistió a los combates que tuvieron lugar en el Carrascal durante el mes de Septiembre, con motivo de la conducción de un convoy a Pamplona y operaciones sobre Barasoain. Por R.D. de 9 de Diciembre se le promovió el empleo de Mariscal de Campo en recompensa de sus servicios en la campaña y continuó en el mismo Ejército.

1.875

Siguió en la misma situación siendo nombrado Jefe de E.M.G. de dicho Ejército por R.O. de 25 de Febrero, cuyo destino desempeñó hasta el 12 de Abril en el que se le concedió el cuartel para Madrid. Por R.O. de 3 de Junio se nombró Comante General de la 4ª división del Ejército. Por R.D. de 10 del mismo, Subsecretario del Ministerio de la Guerra cuyo cargo desempeñó hasta el 12 de Septiembre que por R.D. de igual fecha se le admitió por su mal estado de salud la dimisión

que presentó del citado cargo, quedando de cuartel en esta corte hasta el 30 de Noviembre que fue destinado en comisión a las órdenes del General en Jefe de Cataluña.

1.876-78 Continuó en dicha situación hasta el 12 de Abril que se le concedió pasar a la de cuartel con residencia en Madrid. Por R.D. del citado mes Comandante General de la 3ª División del Ejército de Castilla la Nueva y por otra del 11 de junio, Presidente la de Junta Clasificadora de carlistas presentados conservando sin embargo el primero de los citados cargos, que desempeñó hasta el 23 de Enero del 78, que cesó en el mismo por haber sido promovido por R.D., a empleo de Teniente General por sus servicios en los diferentes hechos de armas y operaciones que concurrió en la campaña del Norte, siendo Comandante General de división. A pesar de dicho ascenso continuó desempeñando el cargo de Presidente de la Junta Clasificadora.

1.879 Permaneció en el mismo destino hasta el 12 de Mayo que por R.D. fue nombrado Capitán General de Andalucía.

1.880 Id.

- 1.881 Id hasta que por R.D. de 25 de Julio fue nombrado 1º Ayudante de S.M. el Rey habiendo tomado posesión de su destino el 31 del mismo en el Real Sitio de San Idelfonso habiendo acompaña a S.M. en su visita a la Escuadra y su viaje a Cáceres continuando hasta fin de año en el mismo destino.
- 1.882 Id, acompañando a S.M. en el viaje a Portugal y a Andalucía y también a Zaragoza y Huesca continuando todo el año el mismo destino.
- 1.883 El 30 de Julio cesó en dicho destino y fue nombrado Capitán General de Castilla la Nueva donde terminó el año.
- 1.884 Id.
- 1.885 Desempeñó el mismo destino hasta el 17 de Febrero hasta que cesó en él, en virtud de haber sido nombrado por R.D. de 12 del mismo mes Gobernador General Capitán General de las isla Filipinas. Por otro R.D. de 26 del citado mes se le nombró General en Jefe del Ejército de dichas Islas cargo que a la vez que los de Capitán General y Gobernador General de las mismas, desempeñó hasta fin de año, desde el 4 de Abril que desembarcó en Manila, a donde llegó a

bordo del vapor correo "Isla de Cebú", en el cual embarcó en Barcelona el 10 de Marzo. El 18 de dicho mes de Abril y abordo del aviso de guerra "Marqués de Duero" salió a recorrer el sur del Archipiélago, visitando la Paragua, Calamianes, Mindanao, Archipiélago de Joló y Tawi-Tawi y las islas Visayas, regresando a Manila el día 30 de Mayo.

El 13 de Julio le fue concedida por el Emperador de China la Cruz de Segunda Clase de la Orden de Doble Dragón, autorizándosele para utilizarla el 13 de Diciembre de 1.886.

Organizó la expedición compuesta de los transportes de guerra " San Quintín " y " Manila " que el día 10 de Agosto zarparon de Manila para tomar posesión efectiva de las Carolinas, según R.D. de 18 de Julio, habiendo llegado dichos buques a Yap el 21 y 22 del citado mes de Agosto respectivamente. El 24 se presentó en aquellas aguas el cañonero " Iltis ", ocurriendo el conflicto que dio lugar al arbitraje que se sometió a Su Santidad el Papa León XIII, que reconoció nuestro derecho sobre aquellas regiones.

1.886

En los mismos cargos que el año anterior. El 9 de Enero salió de Manila a bordo del crucero " Aragón " tomando personalmente el

mando de las tropas en operaciones en Mindanao contra el rebelde Datto Utto el día 12 del mismo mes en Zamboanga, como General en Jefe. Continuó al frente del Ejército asistiendo a las operaciones que tuvieron lugar en el Río Grande, dirigiendo personalmente el movimiento de las tropas. Se firmaron las capitulaciones en día 10 de Marzo.

El 25 de Mayo se tomó posesión del Archipiélago de Palaos y el 15 de Junio de Ponapé quedando definitivamente sometidos aquellos dominios a España e instalados los dos Gobiernos Político-Militares de las Carolinas.

1.887 En los mismos destinos.

1.888 En los mismos cargos hasta el 25 de Abril que hizo entrega de ellos al General Segundo Cabo en virtud de Reales Decretos de 15 y 21 de Marzo. El mismo día 25 de Abril y autorizado por el Gobierno de Su Majestad para viajar por China y Japón, se trasladó a la colonia inglesa de Hong-Kong. El 17 de Mayo después de presenciar unas maniobras militares en Tokio, capital del Japón, le fue concedida por el Emperador del mismo la Gran Cruz de la Orden del Sol Naciente, autorizándole para utilizarla el 4 de Diciembre. Terminado su viaje a

dichos países y Egipto, desembarcó en Marsella el 9 de Julio y el 13 hizo su presentación oficial en Barcelona al Capitán General de Cataluña. Por R. O. de 12 de Agosto se le autorizó para fijar su residencia en esta

Corte en situación de cuartel. Por R.D. de 17 de Octubre fue nombrado Presidente de la Junta Superior Consultiva de Guerra, cargo en que finó el año.

1.889 En dicho destino.

1.890 En el mismo destino hasta que por R.D. de 13 de Noviembre se le admitió la dimisión que fundada en el mal estado de su salud había presentado del cargo que desempeñaba; hizo entrega de éste, el 17 de dicho mes el 22 se le autorizó para fijar su residencia en Madrid en situación de cuartel.

1.891 De cuartel.

1.892 De cuartel, hasta el 24 de Febrero que falleció en esta Corte.³⁶

La dilatada hoja de servicios, nos refleja su participación en los hechos bélicos más destacados ocurridos

³⁶ S.H.M. de Segovia, Hoja de Servicios.

en la segunda mitad del siglo XIX.

LAS FUERZAS ARMADAS Y SUCESOS EN CAROLINAS Y PONAPE DURANTE EL GOBIERNO DEL GENERAL TERRERO.

PAPEL DEL EJERCITO EN LAS COLONIAS.-Política Militar.- Militares en Ultramar.-Organización y fuerza del Ejército en Filipinas.-CAROLINAS OCCIDENTALES.-Causas del conflicto.- Incidentes en Yap.-Iniciativa diplomática y mediación del Papa.-CAROLINAS ORIENTALES.-Desarrollo de la situación.-Responsables de la rebelión.-Autores materiales y expedición española.-

I.-PAPEL DEL EJÉRCITO EN LAS COLONIAS.

En las Filipinas como en las restantes posesiones ultramarinas, el ejército desempeñó un papel muy importante. Los Gobernadores Generales pertenecían al ejército y en ellos recayó toda la responsabilidad de la administración militar y política de las mismas.

El período de tiempo que nos ocupa de 1.885 a 1.888, en Filipinas se produjeron diferentes crisis en los que tuvo que intervenir el ejército. Estas crisis variaron en cuanto a tiempo y magnitud:

- 1.- Crisis carolina.
- 2.- Operaciones militares en Mindanao.
- 3.- Incidentes en Ponapé.
- 4.- Intervención en Joló.

Para abordar estos temas tenemos que tener en cuenta factores, tan dispares como: las ambiciones internacionales entorno a la posesión de colonias, la postura española respecto a este tema y la introducción y desarrollo de las reformas militares llevadas a cabo por los liberales.

La situación en Europa, principalmente en lo que se refería a las grandes potencias fue peculiar: un sistema de alianzas variable según los intereses imperantes, un desmedido afán por poseer nuevos territorios que implicaba una competencia agresiva entre las grandes potencias abanderadas por Alemania y Gran Bretaña. En esta configuración europea las

potencias de segundo orden se vieron relegadas de la toma de decisiones y sobre todo en el reparto que se hizo de las zonas de influencia, como consecuencia de estas posturas imperialistas, España vio comprometida su pervivencia como país colonizador.

" La política internacional de la década de 1.880 es desconcertante, debido a los cambios y disoluciones de alianzas que se producían. Pero la confusión de Londres tenía su paralelo en todas partes, en la Francia de Boulanger, o en la Alemania de Bismark, donde el Reichstag viraba y cambiaba en sus actitudes hacia las colonias o el ejército, y donde los cambios electorales eran espectaculares "

Los partidos europeos, se vieron involucrados en el tema de las colonias, la disyuntiva colonias sí colonias no, dividió a los distintos partidos. Dentro de un mismo partido se podían encontrar las dos posturas: Los liberales clásicos habían considerado las colonias con desaprobación: derrochaban el dinero público y eran beneficiosas sólo para unos pocos; implicaban armamento y desorden internacional; eran opresivos y ostentosos. Sin embargo, a partir de 1.880 las potencias europeas se embarcaron en una colonización casi frenética. ²

Sobre todo los liberales, que eran los que controlaban el poder, en la mayoría de países, salieron perjudicados por las disensiones, los que resultaron beneficiados fueron los conservadores con unos postulados de tipo demagógico.

1 Norman Stone: La Europa transformada 1.878-1.919, Madrid, 1.985.

2 Ibidem.

En la escena internacional, las alianzas oscilaron constantemente, aunque existieron dos factores que permanecieron:

1.-La hostilidad francoprusiana.

2.-La rivalidad anglorrusa.

La situación se complicó, con una eventual disputa anglo-francesa entorno a Egipto, que Bismarck aprovechó astutamente y empleó las disputas coloniales para mejorar su propia posición mediadora.³

La ambición alemana consistía en poseer un imperio en Ultramar en connivencia con los ingleses. Para lograr esto, se tuvieron que ver implicados los ejércitos y las armadas.

Por otra parte, los avances técnicos en materia militar fueron rápidos y espectaculares, con lo que los enfrentamientos no volverían a ser los mismos de los años anteriores. Los gobiernos tuvieron que enfrentarse a situaciones nuevas a las que respondieron, en la mayoría de países, reformando las leyes militares.

Los avances técnicos a los que nos hemos referido, fueron entre otros: La pólvora sin humo, o cordita, que mejoró la visibilidad de los tiradores; la turbina de Parsons, que permitió a los navíos desplazarse más lejos de sus bases y funcionaron con menos cantidad de carbón, tripulaciones más reducidas y mayor número de cañones... el disparo rápido que, mediante el desarrollo de un mecanismo de defensa muelle de retroceso, hizo de la recarga una cuestión mucho más simple de lo que anteriormente era. Mejoras en explosivos y en los

³ Ibidem.

casquillos metálicos. ⁴

Lo que resultaba indudable, era que no se podía entender la política europea del momento sin la figura de Bismarck, la configuración europea que se creó y que desembocaría irremediablemente en la Primera Guerra Mundial, fue obra suya. En relación a los temas coloniales, Bismarck evolucionó de una postura tibia entorno a la cuestión, a otra, centrada en la década de los 80, en la cual los intereses nacionales primaron por encima de consideraciones de otra índole:

" contempló la posibilidad expansiva como signo de prestigio, válvula de escape para los conflictos sociales y medio de desarrollar el comercio germano. En el trasfondo de este cambio de actitud hay que situar la presión de la burguesía mercantil a través de sus asociaciones de las entidades geográficas y científicas en general, de los proyectos misionales eclesiásticos, etc."⁵

Bismarck, no pretendió imitar los modelos coloniales a la sazón en vigor, sino promocionar establecimientos que sirvieran de apoyo a sus comerciantes.⁶

4 Ibidem.

5 Mommsen, W: Bismarck. Prólogo de Fco Gutiérrez, Barna, 1.985.

6 "En 1.885, la marcha de los asuntos comerciales puestos en manos de compañías privadas, no era todo lo halagüeña que cabía esperar y el estado se vió con la responsabilidad de los territorios ocupados. Demasiado para las posibilidades de la organización estatal, en opinión de Bismarck que decidió una suspensión tajante de las tareas expansivas con lo que, de paso, se tranquilizaba al Reino Unido, receloso de las apetencias germánicas y cuya neutralidad no se podía comprometer".

" Bismarck afirmó a finales de 1.888, que él no había sido un colonialista. Al fundar las priemas colonias en el Africa Alemana del Sudeste (Camerún y Togo), Bismarck explicó que en esencia lo que se pretendía era abrir nuevos mercados de consumo. Por la misma época, tuvo lugar la colonización de algunas islas de Oceanía, que levantó una polémica en España e indujo a Bismarck a solicitar el arbitraje del Papa en la Cuestión de las Carolinas." en Mommsen, W: Bismarck, Prólogo de Fco.

A esto había añadir el pacto que habían suscrito Gran Bretaña y Alemania y que reforzaba la primacía de estas dos naciones dentro del ámbito colonial:

" En la primavera de 1.885 Gran Bretaña y Alemania trazaron una línea de demarcación que separa en el Pacífico sus áreas de influencia; por cierto que las Carolinas quedan al Norte de tal línea es decir, en la zona de influencia alemana y ello contribuye a explicar el incidente hispano-alemán ... Pero desde antes que se planteara la cuestión de las Carolinas, Gran Bretaña y Alemania habían planteado la cuestión de Joló-Borneo, dejando el norte de esta misma en manos de Gran Bretaña y estableciendo en Joló determinados privilegios comerciales en favor de ambas potencias."⁷

La ambición de las dos potencias por repartirse la influencia del Pacífico fue manifiesta.

La reacción del Gobierno Español, ante una situación determinada a priori, y realizada sin la anuencia de terceros países, condicionó la opinión española, siendo ésta de extrema moderación, temiendo la actuación alemana:

" La gestión de Cánovas para arreglar pacíficamente el conflicto."⁸

Cánovas estaba convencido de que:

" La política de gran potencia no se mendiga se sostiene con el propio poder. La política de gran potencia es, pues, un lujo de los poderosos y, no

Gutiérrez, Barna, 1.985.

7 Jover, M: " En la Europa de Bismark: la doble función internacional de España" Prólogo de Política Naval de la Restauración (1.875-1.898), Madrid, 1.988.

8 Salom Costa, J.: " La Restauración y la política exterior de España". Separata de Corona y Diplomacia. La Monarquía Española en la historia de las Relaciones Internacionales. Madrid, Escuela Diplomática, 1.988.

siendo España poderosa, no cabía dentro de sus posibilidades el practicarla."⁹

1.- POLÍTICA MILITAR:

El ejército de la Restauración, salió reforzado de las guerras que asolaron España de 1.868 a 1.878; la guerra carlista, las luchas cantonales y la guerra de Cuba. Esta década marcó el fin de una etapa, a partir de la cual, el ejército inició un período en el que las Reformas y la adecuación a las nuevas necesidades históricas que el momento les exigía fueron la tónica dominante.

Fueron años en los que Bismarck impuso " la paz armada " y aunque no existían conflictos, el miedo a que estos surgieran produjo un rearme a nivel general y un cambio en estrategias técnicas y materiales.

Este contexto internacional influyó, en el análisis de la situación militar española de forma objetiva y su resultado fue la toma de conciencia de las carencias que se padecían:

" El Ejército que, al margen de preocupaciones partidistas, se interesa por su constitución interna, por la formación de su oficialidad, por la articulación de sus armas y cuerpos y, fundamentalmente por el estudio de la guerra moderna."¹⁰

Para solucionar los problemas. se acometieron las reformas de tipo legislativo pertinentes que tuvieron su máximo

9 Palacio Atard, V." La cuestión de las Islas Carolinas. Un Conflicto entre España y la Alemania Bismarkiana".

10 Hernández Sánchez-Barba, Alonso Baquer:Fuerzas Armadas Españolas, Barna, 1.985. Vol.3.

impulsor en el General Cassola, durante el bienio 86-87.

Las reformas presentadas por Cassola fueron muy discutidas tanto en el Senado como en el Congreso.

La Reforma afectaba a dos aspectos fundamentalmente:

1º Crear un organismo autónomo y efectivo mediante la promulgación de una ley Constitutiva del ejército que defina con claridad la esencia del mismo y establezca definitivamente su articulación orgánica.

2º Intentar resolver adecuadamente la triste situación personal, familiar y social por la que estaban pasando los miembros del Ejército.

Una de las características del ejército, había sido la proliferación de recompensas y gracias, como pago a méritos de guerra, en forma de ascensos y que permitieron por merecimientos de tipo político, la existencia de rápidas carreras militares, provocando la desorganización en los escalafones, y desmesurados privilegios para una élite del ejército.

Sin embargo, el tema más polémico fue la implantación del servicio obligatorio.

La reforma para poder ser aprobada, tuvo que mutilarse, por lo que las reformas previstas se quedaron en principios.

2.-MILITARES EN ULTRAMAR:

Los Capitanes Generales que fueron llamados para desempeñar el puesto de Gobernadores Generales, fueron elegidos de entre los más prestigiosos del ejército.

Se encontraron, con innumerables problemas, en algunos casos difíciles de resolver. La falta de inmediatez en las decisiones, hizo que muchas de ellas quedaran desfasadas, cuando el Ministerio de Ultramar contestaba a sus demandas. En un primer momento, ésto se achacó a la distancia, pero tras la aparición del telégrafo estos desagustes seguían produciéndose. A raíz de esto los Gobernadores Generales reivindicaron con frecuencia, un mayor margen de autonomía para actuar rápidamente sin tener que consultar a Madrid.

Por otra parte se proclamaron voces discrepantes, que se alzaron en contra de que fueran los militares los que desempeñaran un cargo político en las posesiones de Ultramar.

Respecto a este tema el Sr La Guardia, presentó una proposición de ley sobre las facultades del Gobierno Superior Civil de las Islas Filipinas y las condiciones necesarias para su nombramiento:

" Y es natural poco conocida en España aquella sociedad, que por razón del chino, de la raza, de las tradiciones y hasta de los productos tiene notas y caracteres peculiares que se diferencian de los pueblos europeos, no puede el poder central adelantar y llevar con sus medidas los datos precisos para su mejoramiento. Desempeñando allí el poder Superior por individuos del orden militar, han tenido como permanente obstáculo a su buen deseo y nobles propósitos el desconocimiento de los resortes de gobierno por una profesión que demanda otras aptitudes y les impone hábitos distintos, así como por la organización defectuosa del mismo poder que desempeñan, y que, deja, sin embargo, expedito el camino de ejercitar una iniciativa provechosa para los intereses generales.

Por otra parte, la concentración de toda clase de atribuciones en una sola persona, al mismo tiempo que le impone una pesadumbre de deberes superior a toda inteligencia, por esclarecida que sea suma con el poder la ocasión de su abuso, tal vez inevitable aun al lado de la rectitud.

El adelanto de aquella sociedad, la índole pacífica de sus individuos, que se hallan bien bajo el poder de nuestra Nación, desconociendo por fortuna los impulsos y deseos de una independencia a que no aspiran, reclama devolver al Jefe Superior de aquellas islas su carácter civil, protector e ilustrado, que antes tuvo, dejando el militar y de fuerza con que hace 64 años se le dotó sin razón y sin motivo que lo justificara."¹¹

El diputado Sr. La Guardia abogaba por un Gobierno General Civil, abandonando el sistema que durante 64 años había imperado. La separación del poder político del militar, era lo que Filipinas necesitaba, en contra de lo que pensaba el Gobierno de Madrid.

Esta proposición, como es de suponer no se llevó a cabo, fue una más de las muchas que hubieron.

Uno de los motivos, por los que gran parte de su disquisición no fue aceptada, se debió a las coordenadas de la política española del momento, tanto en lo que se refería al ámbito internacional como al nacional. Se prefería tener en el poder a un militar adicto a su facción ideológica, y que en caso de insubordinación interna o de amenaza externa pudiera hacer uso de las armas con pleno conocimiento de causa.

Dejando al margen las especulaciones, que abundaron con relativa frecuencia en la época, fue habitual que entre los Gobernadores Generales y el Ministerio de Ultramar no hubiese un buen entendimiento, al margen de comulgar con las mismas ideas. Un problema que consecuencia del anterior, fue que los Capitanes Generales se vieron obligados a adscribirse a algún

¹¹ Diario de Sesiones del Congreso de Diputados, 31 de Enero de 1.887 (Apéndice duodécimo al nº 13)

partido político para poder ser nombrados Gobernadores Generales.

Por otra parte, cuando los oficiales eran destinados a Filipinas se encontraban con cierto aislamiento, o se integraban en la sociedad vinculándose a un grupo social criollo o al grupo español o "españolista".¹²

Si los oficiales tenían problemas, ¿Cómo acogió la tropa su envío a Ultramar?, mal. La incicencia social que presentaba la resistencia al servicio militar tuvo como respuesta:

" La aparición y luego la proliferación de compañías de seguros dedicados exclusivamente o en parte a cubrir esta demanda social de la redención de quintos."¹³

Los que no podían pagar las cantidades exigidas para eximirse del servicio militar, eran los que tenían que incorporarse a filas. Con lo cual la tropa tuvo unas características típicas, debido a su procedencia de los sectores económicos y sociales más deprimidos, padecían de una subalimentación crónica que no les permitía hacer frente a un clima hostil y a las enfermedades tropicales, por otra parte su nivel cultural era ínfimo, la mayor parte eran analfabetos.

La Gaceta de Manila publicó el Reglamento para el reemplazo del Ejército y la Armada de las Islas Filipinas: ¹⁴.

El Reglamento señalaba:

12 Hernández Sánchez-Barba y Alonso Baquer: op cit.

13 Ibidem.

14 Gaceta de Manila, 9 de Septiembre de 1.885.

- El reemplazo del Ejército y la Armada se realizaría con los mozos que la suerte designara o con los que voluntariamente se presentaran.

- Sólo se admitían en el servicio a los españoles, bien fueran indígenas, mestizos o europeos u oriundos, con exclusión de los extranjeros.

- La duración del servicio se estipulaba en ocho años.

- La edad para el alistamiento comprendía a los mozos desde los 18 a los 25 años.

El problema surgía cuando los peninsulares eran enviados a Filipinas:¹⁵

" En la opinión militar, mayoritaria en este tema ... se pueden distinguir varios aspectos: en primer lugar, la demostración de algo que no podía ocultarse a cualquier español de la época, el creciente alejamiento entre el ejército y la sociedad civil y la ostensible resistencia de ésta hacia el servicio militar, bien haciendo uso de la redención o, cuando no era posible, mostrando su abatimiento y su animosidad."

3.-NECESIDAD DE UNA ARMADA ACORDE CON LOS TIEMPOS.

En el caso de Filipinas era necesaria una Armada fuerte. Este país vivía abierto al mar con sus más de 7.000 islas, pero al igual que era un medio de vida suponía una constante preocupación, por mar se realizaban las comunicaciones, pero

15 Espada Burgos: " El ejército y la cuestión ultramarina " en Fuerzas Armadas Españolas.

por mar venían también los peligros del exterior.

Según el profesor Jover, las zonas del Sur Mindanao y Joló tenían:

" ... carácter de frontera, en el sentido clásico de la expresión ..., que cupo a innumerables islas españolas de Oriente ... Frontera, marca fronteriza entre soberanías inciertas abiertas a la exploración, a la iniciativa colonizadora, a la ocupación insegura de una posición que mañana puede perderse; tierra que figura en los tratados y en los mapas como propia, pero que es disputada cotidianamente por un adversario de imprecisa definición."¹⁶

De esa constante ambigüedad nació la necesidad de una flota. Los países industrializados buscaron nuevas zonas para colocar sus productos y que a la vez les proporcionaran materias primas abundantes y baratas, para ello no ahorraron esfuerzos ni dinero, sobretodo cuando estas aspiraciones pasaban por una armada. Los adelantos imparables de técnicas y mecanismos, benefició sin ninguna duda a las potencias económicas. Los países menos desarrollados, quedaron a la zaga debido a la falta de medios económicos para hacer frente a la construcción de unos buques cada vez más sofisticados, si a esto se añadía, que constantemente se producían innovaciones, en poco tiempo una flota se quedaba obsoleta si no se introducían las mejoras necesarias, esto fue lo que ocurrió con la flota española.

La necesidad de la construcción de una flota en España era patente, y los consecutivos proyectos presentados así lo demostraban ya que la situación de la hacienda, lastrada por

¹⁶ Jover, J.M: Op. cit.

la enormidad de los gastos militares derivados de tanta lucha, hicieron que durante el lustro 1.875-80 apenas se efectuaran nuevos encargos de buques ¹⁷

Para subsanar la situación, no se transformó toda la flota, sino que se hicieron encargos concretos de buques, la mayor parte de ellos en el extranjero.

Los buques que se encargaron para Filipinas en estos años fueron:

1.879, el Velasco, Gravina y Aragón, eran cruceros, se fabricaron en los astilleros Thomas Iron Works Blackwall.

1.874, Legazpi, fue un transporte comprado de segunda mano.

1.854, Vapor San Quintín, botado por Inglaterra.

1.883, Manila, transporte, adquirido a Inglaterra en 1.885.

1.881, Cebú, de menor tonelaje que los anteriores, de la flota del Marqués del Campo construido en Inglaterra, adquirido en 1.886. ¹⁸

" Era práctica habitual en la Armada, y lo venía siendo desde el período isabelino, utilizar como transportes buques mercantes de segunda o tercera mano, y luego artillados y reformados para sus nuevas misiones. La razón residía fundamentalmente en su baratura del método, pero no deja de ser discutible: en Filipinas cumplían no sólo misiones de transportes y correo entre las numerosas islas y aisladas guarniciones, sino de guerra como pequeños cruceros y cañoneros en repetidas operaciones anfi-

17 Rodríguez González: Política Naval de la Restauración (1.875-98), Madrid, 1.988.

18 Ibidem.

bias."¹⁹

En 1.881 se botó la cañonera Otálora y en 1.884 la Basco, Gardoqui y Urdaneta y en 1.886 pasaron dos grandes cañoneros desde la península el Lezo y Elcano y dos cruceros el Austria y el Ulloa.

Esta flota no era suficiente, para defender al Archipiélago de un ataque exterior, pero fue óptimo para realizar misiones de policía y perseguir a los piratas moros.

Para la mayor vigilancia y defensa del Archipiélago Filipino, se consideraba indispensable reformar la escuadra de aquel apostadero con el aumento de tres buques que eran la Corbeta " D^a María de Molina ", el crucero "Castilla" y el cañonero " Elcano " para cuyo aumento de fuerzas navales, el Ministro de Marina, defendió la conveniencia de que se adoptara alguna medida que autorizase los créditos extraordinarios con el objeto de evitar el caso de que el Comandante general de Marina se viera obligado a desarmar otros buques que se juzgaran también precisos para el servicio.

La seguridad y defensa de las Islas Filipinas, las de Marianas y las de Carolinas exigía el aumento de las fuerzas navales necesarias para protegerlas de cualquier agresión que en el futuro se intentara. El estado económico del Archipiélago no se hallaba en condiciones de que se recargara su presupuesto.

Los buques de combate, también fueron centro de interés, entre los cuales el Reina Regente y el Luzón estuvieron en

¹⁹ Ibidem.

Filipinas. El Reina Regente estuvo en la crisis de las Carolinas.

En cuanto a los buques torpederos, aunque ambiciosos en sus inicios cayeron pronto en desgracia, específicamente ninguno tuvo su base en Filipinas.

En lo referente a este tipo de buques, por medio de una suscripción popular, se construyó un cañonero-torpedero, fue el Filipinas. Este buque fue un fracaso, botado en 1.887 se revendió en 1.891. La prensa manileña insistió en el tema de la escasa velocidad y su falta de equilibrio.

En resumen, en relación con las construcciones navales se siguió un criterio que desequilibraba las fuerzas navales, por una parte se reforzaron los buques coloniales y por otra se desatendió la construcción de grandes cruceros acorazados.²⁰

4.-ORGANIZACIÓN Y FUERZA DEL EJÉRCITO EN FILIPINAS:

Este ejército estaba formado de peninsulares e indígenas. Constituían los primeros regimientos de artillería, compuestos de un Coronel, dos Tenientes Coroneles, dos Comandante, dos capellanes mayores, un músico mayor, dos maestros armeros, 1.482 individuos de tropa y además los cornetas, músicos y educandos entre los cuales había muchos indígenas y cien artilleros indígenas para el servicio de asistentes, ordenanzas y escribientes.

El ejército indígena estaba organizado en siete regimientos de infantería de línea, de los cuales cuatro se encontra-

20 Hernández y Baquer: Op cit.

ban en pie de guerra con un contingente de 1.300 hombres y tres en pie de paz con 807 hombres.

Tres tercios de la Guardia Civil y veterana con 1094 el veinte tercio y 1.247 el veintiuno, 1001 el veintidós, y 400 la sección veterana.

Un batallón de carabineros de tres compañías con 416 hombres. Uno de ingenieros con 443.

Un escuadrón de caballería con 159 individuos de tropa y 120 caballos.

Una brigada sanitaria con 135 individuos de tropa.

La organización del Ejército apenas varió en el último cuarto de siglo, el Ministerio de la Guerra tenía sin resolver un expediente que se incoó en 1.880.

El asunto convenía resolverlo adicionando nuevos datos, pues las circunstancias habían cambiado de tal forma desde aquella época, que muchas opiniones e ideas emitidas en él habían perdido su carácter de oportunidad.

Convenía recordar las diferencias esenciales entre las fuerzas armadas de la Península y las de las colonias, pues aparte de que a todos los ejércitos no podían aplicarse iguales sistemas y procedimientos, no debían olvidarse los fines principales a que se dedicaban y el país en que prestaban sus respectivos servicios. En tal concepto los principios aplicables al ejército de la península, no lo eran al de Filipinas. Teniendo que proceder siempre con cautela al implantar en éste reformas que habían de ser detenidamente estudiadas, debía tenerse en cuenta que la presencia española en el Archipiélago se realizaba más por el ascendiente que por la fuerza

de las armas, sostenido por las Ordenes Religiosas y la manera de ser de sus habitantes.

Las dificultades que se ofrecían para el paso del pie de paz al de guerra, la conveniencia de interesar a los naturales en la defensa de su territorio, instruyéndoles, empleando al efecto el mayor celo. El temor de un movimiento separatista y las dificultades que aparecían: el clima, el terreno y otras causas subsistentes por otro orden de ideas, a una invasión extranjera, eran factores todos ellos importantes, que unidos al informe de la Junta de Defensa creada por Real Orden el 12 de Noviembre de 1.890, habían de servir para en su día resolver con acierto un asunto de tanta importancia sin perder de vista la ocupación de las Carolinas, en los sucesos en ellas desarrollados y los adelantos en la sumisión de las tribus del Norte de Luzón y Sur y Norte de Mindanao, que crearon nuevas necesidades.

Al encargarse el Gobernador General Weyler, del mando estuvo en la necesidad de disponer lo necesario para que cada guarnición y cada destacamento se compusiera de unidades orgánicas, pues en todos ellos había fuerza de distintos cuerpos y de distintas compañías debiéndose tal vez a esto el considerable número de causas pendientes y el lamentable atraso en la contabilidad y en la instrucción.

Se discutió mucho acerca de la necesidad de aumentar la fuerza peninsular y hasta darle otra organización constituyendo con parte de ella un batallón de cazadores, que fue propuesto por el General Terrero pero que finalmente fue desestimado, considerándolo innecesario, además de lo que se destinara a

artillería; esto hubiera sido un inconveniente porque hubieran nacido celos y antagonismos entre la infantería como consecuencia natural y lógica de su diversa índole y si estas diferencias eran siempre perjudiciales, en Filipinas podrían originar peligros.

El Gobernador General Terrero, no consideraba necesarias las sustituciones propuestas para las bajas del Regimiento de Infantería de Marina con europeos en vez de con indígenas, debido a que el número de fuerzas ordinarias que disponía el Archipiélago era suficiente, y por lo tanto consideraba debidamente cubiertas todas las atenciones ordinarias y extraordinarias del servicio.

Por otra parte, los gastos que originaba el sostenimiento de un Regimiento europeo, eran sumamente gravosos para el presupuesto, en que los ingresos por causas no desconocidas estaban en lamentable decadencia, siendo , completamente ilusorias cuantos medios se intentaran para levantar su situación que obedecía esencialmente a la general pobreza que sufría el país, con la depreciación que alcanzaban en los mercados sus principales artículos de producción, en términos de que si su situación no mejoraba, los impuestos ordinarios, sin recargos de ningún género, había de ser difícil el hacerlos efectivos.²¹

Además los oficiales más aptos y robustos eran destinados a la Guardia Civil, y esta forzosa selección, impuesta por el importante servicio de dicho instituto, redundaría en perjui-

21 A.H.N. Ultramar.Leg 5.257/19, Exp. J 10 nº 75

cio de la calidad de la oficialidad que debería tener el cuerpo de infantería peninsular, inconveniente que no se presentaba en el regimiento de artillería, ya que sus oficiales eran destinados a él directamente sin pasar por trámite alguno.

Lo más conveniente hubiera sido aumentar la fuerza peninsular a niveles similares a los de Cuba y Puerto Rico; pero su presupuesto hubiera sido tan costoso y además hubieran surgido numerosas dificultades a la hora de cubrir bajas, esta era la opinión de los que gobernaban, que se podía prescindir de ellos, mientras las Ordenes Religiosas conservaran la influencia que tenían:

" pero si se seguía con el sistema de ir minando poco a poco su existencia y su prestigio sin considerar filibustero a los que con otros fines de independencia hacen propaganda en contra suya y en favor de los clérigos, entonces será indispensable que todas las fuerzas que aquí haya sean peninsulares, y en mayor número que hoy, teniendo en cuenta que carecería de reservas. Mucho puede contribuir a esto el afán de reformas y códigos que dan derecho a quienes no cumplen con deberes, ni los conocen creyendo a este país dominado, cuando, para vergüenza nuestra, existe aun en la misma Isla de Luzón inmenso territorio independiente, ... Y desgraciadamente existe el mismo defecto en nuestra legislación militar moderna, pues que las recientes disposiciones del Ministerio tiendan a aumentar lo que no es posible por marcadas diferencias, habiéndose hasta llegado a quitar al Capitán General las facultades de Director, después de otros que poco a poco le han ido cercenando. "²²

El código militar, igual en Filipinas que en la Península, debería haber marcado las diferencias, sobre todo para las

22 S.H.M Ultramar, rollo 5, leg. 21

tropas indígenas ya que la desertión y el asesinato por venganza no eran castigados como en la Península.

5.-PROYECTO DE DEFENSA DE MANILA:

Desde hacía tiempo las Autoridades Superiores del Archipiélago Filipino defendían la necesidad de la creación de un buen sistema defensivo en la Capital de aquel, para ello remitieron diferentes proyectos para la erección de fortificaciones que colocaran a la Plaza de Manila al abrigo de un ataque por mar o tierra. Cada vez se hizo más necesario emprender dichas obras para la construcción del nuevo puerto comercial que casi anulaba el efecto de la murallas del frente del mar. El Gobernador General, curso al Ministerio un plan general de las obras defensivas que habían de sustituir a las que existían. En dicho plan, se proponía atender la defensa marítima por tres baterías situadas una en el punto llamado San Antonio, otra en el baluarte de San Diego aislado y reformado convenientemente, y la tercera en la orilla derecha del río Passig y próxima a su desembocadura, montando en total unas cien piezas de grueso calibre: para constituir la defensa terrestre se presentaron tres fuertes de importancia y en condiciones de poder ser autónomos, los emplazamientos estarían a la altura de San Antonio a retaguardia de la batería de igual nombre, la de Santa Mesa y la de la Loma abarcando entre las tres todo el recinto de la Plaza, sus avenidas y los puntos probables de ataque enlazándolos por medio de dos baterías situadas en los puntos centrales de las líneas traza-

das desde la segunda posición a las otras dos, y completando el plan defensivo con un establecimiento militar situado en el llano de Arroceros convenientemente preparado. El Capitán General, al cursar dicho plan se mostró conforme con él excepto en la supresión que proponía el establecimiento de Arroceros, así como la conveniencia de construir en los puntos de situación de los tres fuertes, otros provisionales que permitieran el derribo de las murallas mientras se erigieran los definitivos.

El Consejo de Ministros resolvió:

" 1º se aprueba por punto general el plan de defensa a que se viene aludiendo.

2º la defensa por mar se establecerá emplazando baterías de dos a lo sumo tres piezas, en los puntos mas convenientes de la costa desde Tondo a Cavite formándose tres baterías de la necesaria potencia en los puntos designados en el plan que son San Antonio, San Diego y el malecón de la orilla derecha del Passig, estudiando y proyectándose la defensa de la bahía por medio de baterías situadas en la isla de Corregidor, algún islote y puntos de la costa.

3º Los proyectos de los tres fuertes de S. Antonio, Santa Mesa y la Loma y los de las dos baterías intermedias, deberán representar las obras permanentes que hayan de erigirse pues ese carácter deberán tener desde el principio.

4º Las obras se empezarán por la mayor reforma del baluarte de San Diego, construcción de las baterías de costa y aislamientos de la fuerza de Santiago; solo cuando estas obras estén terminadas y artilladas, se podrá demoler la muralla de Santa Lucía o frente de mar.

5º Hasta que estén concluidas y con su artillería los tres fuertes de San Antonio, Santa Mesa y la Loma no se podrá derribar el resto del actual recinto.

6º Que a ser posible y antes de que llegue el caso de que trata el número anterior deberá habitar-se en un todo el centro militar de Arroceros, por cuya razón convendrá que su proyecto no se posponga a los demás y

7º Que para que no se retrase en una manera alguna la ejecución de tan importantes obras, se disponga en la oportunidad que el Tesoro adelante lo

necesario para ultimar las defensas de costa, puesto que su terminación ha de preceder al derribo de la muralla de mar o que con la garantía de ésta se lleve a cabo una operación de crédito que proporcione los recursos indispensables para emprender la realización de unas obras que quieren de consumo los intereses de la defensa y los del engrandecimiento de una población tan importante como la capital de Filipinas.

De R.D. lo digo a V.E. para su conocimiento y demás efectos.= Dios guarde a V.E.muchos años.=Madrid 23 de Octubre de 1.885. fdo Genaro de Quesada (Ministro de la Guerra)"23

II.-CAROLINAS OCCIDENTALES

El conflicto acaecido entre España y Alemania por la soberanía de las Carolinas en 1.885, fue fruto del contexto internacional creado a causa del afán imperialista de las primeras potencias.

Este no fue un caso aislado, en marzo de 1.885, se firmó un protocolo entre Alemania, Gran Bretaña y España en el que las dos primeras reconocieron la soberanía española sobre el Archipiélago de Joló, a cambio España les concedió la libertad de comercio.

Con el mismo fin, que guiaba la política exterior española el 4 de marzo, se dictó un R.D. por el cual se ordenaba la ocupación efectiva de otro Archipiélago el de las Carolinas. De este modo se pretendía solucionar una situación que había creado una serie de litigios desde 1.875 con Inglaterra y Alemania.²⁴

" No cabe desde luego suponer, que hubiera equi-

23 A.H.N Ultramar, Leg. 5.257/29 Exp. J 10 nº 75

24 Fernández Almagro:Cánovas:su vida y su política, Madrid,1972.

vocación en los alemanes respecto a su conocimiento de la soberanía española, pero si la hubo en su consideración de que la reacción, si se producía, sería fácilmente superable teniendo en cuenta los antecedentes de una aparente renuncia que había tenido lugar durante el desarrollo del largo y complicado asunto de Joló-Borneo"²⁵

Pero no solo los alemanes tuvieron un malentendido, también Cánovas lo tuvo, había observado:

1.-Una colaboración entre Alemania y Francia en materia colonial

2.-Reconciliación entre Alemania y Gran Bretaña en el mismo terreno.

3.-Declaración sobre las Carolinas de Alemania.

El presentimiento de Cánovas sobre el peligro que se cernía sobre las colonias, sobre todo en Extremo Oriente, hizo que Cánovas adoptara una actitud de permisividad ante las manifestaciones populares y de la prensa que desbordaron el contexto, en las cuales aparecieron la intransigencia y el patrioterismo.²⁶

La prensa francesa se hizo eco del incidente y bajo el epígrafe " La política colonial alemana y las Islas Carolinas ", en el que se destacaba el afán alemán por conseguir nuevas tierras ²⁷

25 Salom Costa, J. "La Restauración y la política... "

26 Salom Costa, Op cit.

27" Deseosos de ensanchar sus dominios coloniales Alemania, se ha dado a buscar con afán territorios faltos de dueño, islas no ocupadas por nadie. Su elección se fija con preferencia en partes que haya alemanes establecidos desde tiempo, que puedan formar el núcleo de una colonia destinada a aumentarse algún día con el excedente de una población dotada de toda la fuerza y de todas las culidades del emigrante.

Alemania ha constituido un dominio colonial de alguna importancia en menos de dos años, en época en que todos se figuraban que el mundo estaba

Lo que apuntó, " Le Figaro ", en su artículo, sobre el desembarco de los alemanes y su intento de ocupación fue una excusa, para ocupar otras islas, era cierto como años después se corroboraría. Si el gobierno español no estaba dispuesto a emprender una guerra, que calificaban de insensata, tampoco los alemanes estaban dispuestos a enfrentarse por el Archipiélago más bien querían una ocupación pacífica, a costa de la impotencia española.

Pero Bismarck, como él mismo dijo, nunca fue " un hombre de colonias " y su repentina reclamación de las colonias africanas y del Pacífico se produjo en función de su política

ya repartido desde largo tiempo.

Hoy se ha echado de ver que la mitad de la tierra de fuera de la Antigua Europa no está aun ocupada, y todas las potencias se apresuran con más o menos actividad a plantar su bandera de quien no ostenta sus colores la bandera de una nación rival.

Más que esta caza de nuevo género haya de nacer un conflicto, una guerra entre el ocupante de última hora y el que tiene derechos anteriores que hace valer sobre el territorio disputado, las probabilidades son muy remotas.

El Archipiélago de las Islas Carolinas no es la tierra prometida. El Océano Pacífico está sembrado de islas que valen mucho más que este Archipiélago español. No hay motivos para creer de Alemania desee tan solo las Carolinas y no otro grupo de Islas. Lo que manifiestamente desean, es aumentar sus dominios coloniales, fundar colonias, pero no a costa de un conflicto ni mucho menos de una guerra, pues conceptúan que ninguna de esas colonias vales lo que " los huesos de un granadero pomeranio ". Resignándose fácilmente a dejar a los españoles un territorio que con tanto calor reivindicaban, Alemania dirigirá sus miras a otra parte, a algún grupo de islotes, cuya posesión nadie haya de disputarle.

El increíble afán con que algunas potencias van en busca de nuevos territorios debía más tarde o mas temprano producir contiendas del género de lo que hoy divide a los gobiernos de Madrid y Berlín. No hay cazador que no tropiece alguna vez con algún hacendado celoso de sus derechos.

El conflicto que ha sobrevenido entre España y Alemania, podía haber surgido entre China e Inglaterra, cuando esta última nación se apoderó de Port Hamilton. En las costas de Africa han ocurrido recientemente diferencias semejantes a las que han dado margen las islas Carolinas.

Esto es una consecuencia inevitable del febril ardor que visiblemente se ha apoderado hoy de Europa y que no cesará hasta el día en que, un rudo choque entre dos naciones, demostrara la inutilidad de esa política y los amargos frutos que tras sí deja." en " Le Figaro " 28 de Septiembre de 1.885, recogido por la "Oceanía Española" nº 237, de 1.885.

européa, aunque, naturalmente, no rechazara la popularidad que tal decisión pudiera proporcionarle en Alemania.²⁸

En el otoño de 1.884 tuvo lugar en Berlín una conferencia (El Acta de Berlín fue decisiva en las cuestiones internacionales), en la que se establecieron las normas para la " ocupación efectiva " de los territorios sin civilizar; se evitarían de este modo los conflictos armados que se habían producido en el reparto de Africa.

Por otra parte, el 4 de Abril de 1.883 la colonia alemana de Queensland proclamó la posesión de Nueva Guinea Oriental. La Compañía alemana de Nueva Guinea se organizó en Mayo de 1.884 y sus representantes buscaron la forma de obtener territorios en Nueva Guinea. Los colonos germanos izaron su bandera el 20 de Agosto y sus reclamaciones fueron apoyadas por Berlín. El 4 de Abril de 1.885 una declaración conjunta fijó los límites de las esferas de influencia de Gran Bretaña y Alemania en el Pacífico Occidental. El territorio alemán al N.E. de Nueva Guinea y las islas condignas (Archipiélago de Bismarck) y el territorio británico en el S.E. fueron mutuamente reconocidos.²⁹

Otra potencia, que estaba desarrollando sus actividades en el Extremo Oriente y el Pacífico fue Estados Unidos que desde 1.844 contaba con un tratado comercial con China. En

28 Taylor Fellow: "Relaciones Internacionales", Cambridge, 1.970, Tomo XI del Mundo Moderno.

29 Taylor Fellow, op cit.

1.853 fue el americano Perry el que abrió el Japón al comercio con Occidente y en 1.887 los norteamericanos tomaron en arriendo Perl Harbour como base naval.³⁰

1.-CAUSAS DEL CONFLICTO:

Lo que adujo Alemania para no reconocer la soberanía española sobre las Carolinas fue:

1- Que las Carolinas se hallaban incidentalmente sin dueño al no estar allí establecida la autoridad española.

2- La defensa de sus comerciantes y sus factores.

Respecto al primer punto España consideraba estos territorios como una antigua e indisputada posesión suya, que prolongaba de alguna manera la soberanía ejercida en Filipinas y había mandado en ocasiones misioneros y algún destacamento militar.³¹

El segundo punto estuvo relacionado, con desavenencias que surgieron entre comerciantes ingleses, alemanes y estadounidenses, como consecuencia de las mismas, los comerciantes pidieron que se estableciera en el Archipiélago un Gobierno. Una vez solucionado el incidente, el gobierno español, consideró necesario la instalación de un Gobierno Político Militar en las islas.

A raíz de conocer los alemanes, las intenciones españolas de crear un gobierno, se alarmaron y se apresuraron a tomar

³⁰Ibidem.

³¹Palacio Atard. "La cuestión de las Carolinas, un conflicto entre España y la Alemania Bismarckiana, Santiago de Chile, 1969.

posesión de las islas temiendo que con la medida española se terminara con el libre comercio o se impusieran recortes a sus actividades.³²

" Las factorías establecidas en las Carolinas son en su mayor parte alemanas y su gobierno debe protegerlas. Esto dice también la Gaceta de la Alemania del Norte, pero es singular que no se le haya ocurrido a su inspirador Bismarck ir a proteger a los comerciantes alemanes hasta que ha sabido que España iba a protegerlos... La prensa oficiosa atribuye al Canciller estas palabras: Colonias cuyo principal o único comercio es con Alemania deben ser alemanas."³³

2.-INCIDENTES EN YAP:

El 8 y 10 de Agosto de 1.885 partieron de Filipinas el " Manila " y el " San Quintín " para efectuar la ocupación del Archipiélago. Los buques fondearon en el Puerto de Tomil el 21 y 22 de Agosto y el 25 lo hizo el cañonero alemán "Iltis". Ese mismo día desembarcaron algunos soldados al mando de un oficial que enarboló una bandera y proclamó el protectorado del Imperio sobre los territorios comprendidos entre los 0 y 8,80 de latitud y los 133 y 1460 de longitud. Los intentos posteriores de D. Enrique Capriles, Teniente de navío y Gobernador de las Islas, fueron desafortunadas y se tuvo que arriar la bandera española. Mientras, el comportamiento del coman-

32Elizalde Pérez Grueso: "Las grandes potencias y el Pacífico español: los intereses de los países hegemónicos en la colonia de las Carolinas", en Revista Española del Pacífico, Madrid, 1.991.

33 La Oceania Española, 5 de Octubre de 1.885.

dante del " San Quintín " fue confuso, no quiso intervenir ni exponer los puntos esenciales que legitimaban la presencia española en la Isla, los argumentos que esgrimió para su defensa fueron que: " No llevaba instrucciones para el caso ocurrido" ³⁴

Por lo que hubo un desacuerdo entre Capriles y España.

Al final prevaleció la actitud pasiva del Comandante España, y el " San Quintín " zarpó de Yap el día 28. El " Manila " quedó en la bahía, esperando nuevas órdenes y como símbolo -callado- de la pertenencia del Archipiélago a España.

¿Cuál fue la actitud del Gobernador General de Filipinas Sr. Terrero, en los acontecimientos que ocurrieron en Yap ? ¿Cuál fue su grado de responsabilidad ?

En una carta reservada, enviada al General Blanco como intermediario para hacerla llegar al Rey el Gobernador General Terrero exponía los sucesos. De la misma podemos entresacar algunas conclusiones:

1.- La falta de ejecución de las órdenes dadas por el Gobernador General fue relevante, el retraso y la falta de coordinación fueron la tónica dominante.

2.- El Gobernador General no tuvo una información puntual de los hechos, (incluso en algunas ocasiones ni se le dio).

3.- El Gobierno no dictó medidas para proceder a una actuación, se limitó a ordenar que se mantuviera un buque testimonial en Yap. Esperando el desarrollo de la situación.

34 Montero y Vidal, Archipiélago Filipino.

4.- Las desavenencias del Gobernador General con Marina, cuyo titular era por aquellas fechas Juan Antequera, con el General 2º Cabo y con el Sr. Barrantes, Director General de Administración Civil, influyeron para que estuviera al margen de la situación, ignorándose sus órdenes y retardando su puesta en ejecución.

Desde luego el Gobernador General se encontraba en una situación difícil, el gobierno fue demasiado cauto, su irresolución por miedo a un enfrentamiento bélico, menoscabo la autoridad del Sr. Terrero, el cual se encontró en poco tiempo en el centro de los exabruptos de la prensa.

La prensa sensacionalista se refería a la posibilidad de que la anexión de las Carolinas por parte de Alemania, supusiera una " causa belli ". Se consideraba que no se estaba en condiciones de entrar en esa guerra, lo cual era cierto por diversas razones que hemos citado anteriormente.

La prensa atacó duramente al Gobernador General, exagerando su beligerancia. He aquí un ejemplo:

" Dado el carácter del actual Capitán General de las Islas Filipinas, de las cuales dependen las Carolinas, pues dicho Capitán General se ha distinguido en el servicio como un ardiente y obstinado patriota dispuesto siempre para el combate; y como que desde que la Alemania anunció la anexión, el Gobierno de España no ha tenido tiempo para enviarle nuevas órdenes, es muy capaz, obrando por principios generales y de acuerdo con instrucciones anteriores de echar fuera del país a los intrusos alemanes para lo cual cuenta con sobrada fuerza. El Gobierno de España conoce perfectamente el carácter altivo y resuelto del Capitán General y espera con ansia que lleguen noticias de las Filipinas, pues considera casi seguro que no sólo habrá combatido contra las fuerzas de Alemania sino que habrá afrojado del país a todos los alemanes incluso los comerciantes y los colonos y tal vez sin respetar ni a los cónsules, ni

agentes comerciales." ³⁵

Ciertamente este artículo, corroboraba algunos aspectos de la carta del Gobernador General, pero tergiversaba otros achacándole toda la responsabilidad del suceso y de sus consecuencias.

La carta del General Terrero, era muy esclarecedora. Pero la prensa como es lógico no tuvo acceso a la misma, buscó un culpable y lo encontró.

3.-INICIATIVA DIPLOMÁTICA Y MEDIACIÓN DEL PAPA:

Lo que estaba claro era que España no podía emprender una guerra con Alemania, su inferioridad militar y económica era patente.

La Marina de Guerra en el Apostadero de Filipinas consistía en:

Crucero Aragón de madera, construido en 1.869, su velocidad era de 15 millas, y tenía ocho cañones de gran potencia.

Crucero Velasco, de hierro, construido en Inglaterra en 1.879, su velocidad era de 13 millas, y poseía tres piezas de artillería de 15 cm.

Transporte San Quintín, adquirido por el Gobierno en 1.855, sufrió una gran carena en 1.885 y se le armó con tres cañones de 12 cm.

Transporte Manila, mal vapor mercante llamado "Carriedo".

35 Monitor Republicano, 1.885.

Adquirido en 1.886.

Aviso Marqués del Duero, adquirido en Francia en 1.855, su tonelaje no pasaba de 500 t. e iba armado con tres cañones.

Tres viejas goletas que fueron compradas en 1.860, y que por esta fecha solo servían como pontones.

Doce cañoneros, de madera contruidos en Filipinas y a los que fueron aplicados las máquinas de otros cañoneros que el Gobierno adquirió en Inglaterra en 1.860. ³⁶

Estas débiles fuerzas " no son más que suficientes para defender de piratas joloanos a las Islas Filipinas", según decía en su Memoria el Contraalmirante D. Santiago Durán y Lira, siendo ministro de Marina en 1.880. ³⁷

Marina alemana de Guerra. El cañonero Iltis y la escuadra de Oriente.

Cañonero Iltis de 2ª clase, construido en 1.881, tenía una fuerza de 250 caballos, desplazamiento 489 t., cuatro cañones Krupp de 12 cm. Dotación 87 hombres.

Crucero Möve o Moeve, cañonero de hierro, construido en 1.874, con una potencia de 600 caballos, 800 t. de desplazamiento, con una velocidad 10,5 millas, cinco cañones krupp de 12 cm, pertenecía a la clase Nautilus y Albatros.

Crucero Adler y Vapor transporte Ehrentels, sin datos.

Fragata crucero Elisabeth, corbeta de madera de batería cubierta, construida en 1.868, eslora 66,10 m., manga 12,80, calado medio 5,80, desplazamiento 2,508 t. 2.400 caballos de potencia, velocidad 12,2 millas, diecisiete cañones krupp de

36 La Ilustración Española y Americana, 8 de Enero de 1.886

37 Revista General de Marina, Tomo VI Cuaderno 79.

15 cm y dos de 12, dotación 373 hombres. Fragata Crucero Bismarck, corbeta de hierro y madera, con batería cubierta, construido en 1.877, eslora 74,5 m., manga 13,75, calado medio 6,2, 856 t., 2.500 caballos de potencia, con una velocidad 13,5 millas, quince cañones krupp de 15 cm, 379 hombres. Buque almirante.

Fragata Gneiseau, igual al Bismarck.

Fragata Stosh, como el Bismarck.

Fragata Crucero Prinz Adalbert, corbeta de hierro y madera, batería cubierta, construida en 1.876, eslora 86 m., manga 14, calado medio 6,60, desplazamiento 3,922 t., 4.800 caballos, velocidad 15 millas, doce cañones krupp de 17 cm, 414 hombres.

Mando de la escuadra Comodoro Faschen y contraalmirantes Knorr³⁸

Fue el Gobierno alemán el que se dispuso a establecer negociaciones amistosas y si no era suficiente confiar la decisión al arbitraje de una potencia amiga, este cambio de actitud de Bismarck fue debido al impacto internacional de la noticia de la ocupación.

En España la reacción popular fue inusitada y la prensa contribuyó de forma decisiva al estado de ánimo del país. Hubo manifestaciones en la mayoría de capitales de provincia de la península:

" Convocada manifestación en Valencia para este día "³⁹ 40

38 La Ilustración Española y Americana, 8 de Enero de 1.886

39 Las Provincias, 25 de Agosto de 1.885

Cuando el gobierno se enteró, que las intenciones de Alemania eran pacíficas, inmediatamente cambio de postura sobre las manifestaciones las cuales había utilizado en su favor en los momentos críticos. Esta conducta no favorecía las negociaciones con Alemania.

Los protagonistas de las conversaciones, fueron por una parte el Conde de Benomar, embajador español en Berlín y el Ministro de asuntos extranjeros alemán Hatzfeld.

" El 27 de Agosto (el conde de Benomar) presentó un proyecto de modus faciendi al Ministro Hatzfeld (conde Solms), para acomodar honorablemente los pasos del arreglo. Se reducía a tres puntos
1º el embajador de España comunicaría en nota oficial un telegrama con las ofertas de estación naval y libertad de comercio en Carolinas, pidiendo al mismo tiempo que Alemania desistiera de llevar adelante el protectorado en aquellas islas.
2º El ministro Hatzfeld aceptaría la proposición española.
3º Posteriormente se negociarían los detalles para el acuerdo." ⁴⁰

Cuando Bismarck recibió la propuesta su respuesta no fue

40 " Manifestación popular en Madrid contra Alemania seguida de manifestaciones en toda España. "

" Llegada de la manifestación ante la embajada de Alemania, algunos jóvenes escalaron los balcones y arrancando el escudo del Imperio y el asta-badera arrojaron ambos objetos a la calle que fueron conducidos hasta la Puerta del Sol... haciendo una hoguera con paquetes de periódicos que arrojaron a las llamas."

La Crónica general decía:

" La cuestión de las Carolinas no adelanta, aunque los ministeriales la dan como resuelta de modo satisfactorio ... la nota publicada por la Cancillería alemana tiene apariencias amistosas ... pero la ignorancia que simula de nuestros derechos ... contiene tal fondo de falsedad y malicia ... y hablamos de este modo, porque siendo partidarios de los términos prudentes ... no nos intimida antes bien nos ofende la forma agresiva que la prensa ministerial ha adoptado estos días ... ridiculizando el patriotismo y exagerándonos las fuerzas de Alemania ... "

En la Ilustración Española y Americana, 15 de Septiembre de 1.885.

41 Palacio Atard: Op cit.

muy esperanzadora, manteniéndose en sus principios e insinuando la posibilidad de un arbitraje.

A mitad de Septiembre Bismarck renovó la propuesta de arbitraje y sugirió que el mediador fuera León XIII.

El laudo pontificio llevaba fecha de 22 de Octubre de 1.885.

" Bismarck al acudir a la mediación del Papa, ponía punto final al Kulturkampf, abriendo el camino a la incorporación de los católicos reformando así el bloque no socialista dentro de la política alemana. Se ganaba así la posibilidad del Zentrum y su líder Windthorst." ⁴²

El 23 de Octubre del mismo año, León XIII hizo una proposición de la cuestión de las Carolinas y Palaos, que separaba a España y Alemania. La proposición recogió tanto los postulados españoles que aludían al derecho histórico, en base al descubrimiento y diversos actos benéficos, como los postulados alemanes. En 1.875 Alemania e Inglaterra no reconocieron la Soberanía Española sobre las Islas, por lo cual se decidieron a realizar una ocupación efectiva, que era lo que daba la soberanía sobre el mismo. Según los alemanes los españoles nunca ejercieron la soberanía por lo cual y a consecuencia de esto la ocupación no existió.

León XIII propuso, a instancia de los gobiernos, que el nuevo convenio se atuviese a las fórmulas del Protocolo del Archipiélago de Joló, firmado en Madrid el 7 de Marzo de 1.885

42 Robles Muñoz, C: " La mediación de León XIII sobre las I. Carolinas en 1.885", en Rev. Estudios sobre las Filipinas y las I. del Pacífico, Madrid, 1.989.

entre Gran Bretaña, Alemania y España, en el cual se establecieron una serie de puntos:

1.- Se afirmaba la soberanía de España sobre las I. de Carolinas y Palaos.

2.- El Gobierno español, para hacer efectiva esta soberanía, se obligaba a establecer lo más pronto posible en dicho Archipiélago una Administración regular con una fuerza suficiente para garantizar el orden y los derechos adquiridos.

3.- España ofrecía a Alemania plena y entera libertad de comercio, de navegación y de pesca en esas mismas islas, como asimismo el derecho de establecer en ellos una estación naval y un depósito de carbón.

4.- Se asegura igualmente a Alemania la libertad de hacer plantaciones en esas islas, y de fundar en ellas establecimientos agrícolas del mismo modo que los súbditos de España.⁴³

El marqués de Molins, Shloezer embajadores de España y Alemania respectivamente en la Santa Sede firmaron el Protocolo, el cual consistía en seis artículos: Entre los cuales se reconocía la ocupación y soberanía de España sobre Carolinas y Palaos (art.1), los límites eran el Ecuador y el grado 11 de latitud norte y el 133 y 164º de longitud este (art. 2), libertad de comercio (art 3) ⁴⁴, se garantizaba el derecho a la propiedad de los súbditos alemanes (art.4), establecimiento de una estación naval y depósito de carbón (art. 5) a

43 Gaceta de Manila, 27 de Febrero de 1.886

44 Tuvo como precedente los artículos 1, 2, y 3 del Protocolo sobre el Archipiélago de Joló firmado en Madrid el 11 de Marzo de 1.877 y reproducido en el Protocolo de 7 de Marzo de 1.885.

este derecho renunciarían poco tiempo después los alemanes. El artículo 6 se refería a la forma de ratificar el Protocolo.⁴⁵

Sin embargo, en el transcurso de este conflicto subyacía la necesidad de una política naval. Así lo decía Cánovas, en una sesión en el Congreso de Diputados:

" Lo primero que se necesita son barcos de guerra, son cañones, son fortificaciones, son fusiles y nadie se me ha adelantado en el deseo de estas cosas ni en trabajar por ellos."

" Tuviera España la escuadra que yo deseo; tuviera cubiertas sus fronteras como yo apetezco, tuviera un Ejército armado, como yo anheló también, y yo estaría bastante más tranquilo que con ningún género de negociaciones ni con ninguna especie de acuerdos."⁴⁶

III.-CAROLINAS ORIENTALES.

Tras el Protocolo firmado en 1.885, un tercer país que iba aumentando sus intereses en la zona vino a enturbiar el panorama: fue los Estados Unidos.

1.-DESARROLLO DE LA SITUACIÓN

La presencia norteamericana en las Islas, fue anterior a

45 " Hubo un tercero, que, sin haber intervenido en la crisis, obtuvo también su parte, aprovechando las favorables disposiciones, alemanas como había ocurrido en casos análogos. " Palacio Atard, V. Op.cit.

46 Fernández Almagro, Op. cit.

la española. Estuvo representada por la Misión Metodista. El establecimiento de esta Misión databa de 1.852, fue llevada a la isla por Mr. Jorje, a éste le sucedió en 1.880 Mr. Doane.

Después de tomar posesión de la Isla de Yap en 1.885, se ordenó tomar posesión del resto de las islas. El transporte "Manila", fondeó el 25 de Julio de 1.886 en el puerto de la Ascensión en Ponapé, y al día siguiente se tomó posesión de la Isla.

El 4 de Agosto levó anclas el "Manila", no sin tomar antes una serie de medidas para la gobernabilidad de la isla:

1.- Se declaraban de realengo, de conformidad con los nativos los terrenos no labrados; que representaban la mayor parte de la isla.

2.- Se comunicó la orden a los Nonamaraki, a fin de que los extranjeros allí residentes no se apropiaran de grandes superficies de terreno, como era de suponer que harían (así ocurrió), previniéndoles que mientras el Gobernador no llegara no enajenaran las tierras.

Mientras tanto la organización de personal y de material que se realizaba desde Manila era excesivamente lenta.

El 4 de Febrero de 1.887, zarpó desde el puerto de Manila, el transporte del mismo nombre, llevando al primer Gobernador de las Carolinas Orientales Sr. Fosadillo.

El 19 de Abril de 1.887 se proclamó la soberanía de España.

El Gobernador confirmó en sus cargos civiles respectivos a los reyezuelos, bajo determinadas condiciones y el título de

gobernadorcillos.

Se previno acerca de la instalación y seguridad del personal, para ello fue necesario elegir un lugar donde establecerse y constituir el Gobierno, desde este preciso momento se iniciaron los recelos de Mr. Doane hacia el dominio español. Mr. Doane aconsejaba que la colonia se instalara en un punto sin defensas y donde la guarnición española quedaba encerrada y sin salida en el caso de ataque de los nativos. El Gobernador, se opuso a la determinada opinión de Mr. Doane, y optó por una planicie, que el Pastor metodista reivindicaba como de su propiedad.

Reclamados los títulos de propiedad, resultaron ser falsos, y tras unas declaraciones polémicas de Mr. Doane sobre el Gobernador, fue arrestado y trasladado a Manila.⁴⁷

Las acusaciones que se le hicieron a Mr. Doane, se trataron en una entrevista en la que participaron el Gobernador General, el Cónsul de los Estados Unidos y el citado Misionero.

12 Sobre desacato a la autoridad inferido por Mr. Doane, por haber usado de la palabra Arbitrario en una comunicación que éste dirigió al Gobernador Político Militar de las Carolinas Orientales, sobre la propiedad de una partida de terrenos que dicho Sr. Doane había cedido o regalado al Gobernador para construir en ella la Casa-Gobierno y que según parece no le pertenecían, ya que se presentó otro reclamándolos, como poseedor de mejor derecho. A este cargo alegó que existían en

47 Cabeza Pereiro, A.: Estudio sobre Carolinas. La Isla de Ponape, Manila, 1.895.

su poder los títulos de propiedad y quiso exhibirlos en el acto.

29 Sobre la actitud adoptada por el indicado Sr. Doane en el asunto de la recogida de armas ordenada por el Sr. Gobernador Político y Militar de las Carolinas Orientales.

En este asunto parece que el primero haciendo uso del influjo que ejercía sobre los nativos, aconsejó a éstos para que entregaran las armas, pero que reservasen una para cada uno.

30 Habiéndosele puesto de manifiesto por el Excmo. Sr. Gobernador General unas esposas enviadas por el Sr. Gobernador Político y Militar de las Carolinas Orientales y habiéndosele significado que se le acusaba de haber hecho mal uso de su autoridad moral o influjo sobre los nativos, imponiéndoles penas corporales sin estar autorizado a ello, contestó a este cargo negativamente, manifestando que antes de la ocupación española los jefes nativos que se habían convertido al cristianismo, se vieron en la necesidad de adoptar medidas severas para corregir las malas tendencias que aun conservaban los nuevos convertidos y entre otros castigos les imponían las de las esposas; pero que él nunca intervino en esto y que suponía que el caso presente se refería a dos mujeres que fueron castigadas, con las esposas, por su jefe en vista de su escandalosa conducta, las cuales fueron presentadas al Gobernador, quien hizo llamar al Jefe que impuso aquella pena y le condenó a un severo castigo corporal.

Después de discutidos ampliamente estos puntos, el Excmo. Sr. Gobernador General, tomó la palabra y manifestó en un discurso que, dispuesto siempre a traer estos asuntos al terreno de la conciliación con el fin de conservar las relaciones de amistad y buena armonía que hasta ahora habían existido y existían entre el Gobierno Español y el de los Estados Unidos de América, y tomando en consideración los esfuerzos que por el espacio de 35 años, venían haciendo las misiones protestantes americanas en las Islas Carolinas y especialmente en Ponapé, Isla de la Asunción, en pro de la civilización cristiana de aquellos pueblos sumidos en la barbarie antes de su llegada, esfuerzos llevados a cabo con abnegación y constancia hasta obtener un resultado positivo, hechos que no podían desconocerse sin incurrir en una grave injusticia.

Resolvió que el Reverendo Misionero Mr. Doane regresara a Ponapé en el transporte de guerra " San Quintín ", donde se le trataría con todas la consideraciones y el respeto a que era acreedor; que se respetarían las propiedades legalmente adquiridas por él o por la Misión, que podían continuar libremente con sus trabajos de reducción evangélica y nada más respetando siempre las leyes establecidas por el Gobierno Español, y los trabajos de la Misión Católica recientemente establecida en aquellas islas, la cual respetaría a su vez, la de los protestante, y que esperaba que reinaría la más completa armonía entre las dos Misiones, supuesto que ambas tendían hacia un mismo fin; pero que se debía entender que la situación había variado y que las Carolinas ya no eran lo que fueron hacía 35 años, debido a que el Gobierno español había

tomado posesión efectiva de lo que siempre fue suyo y por lo tanto sus leyes deberían ser siempre respetadas y acatadas y que sobre este punto su deber le obligaba a no transigir por nada ni por nadie; que se respetaran derechos adquiridos y que nada tenía que hacer con los hechos anteriores a la ocupación, siempre que aquellos no influyeran de una manera perturbadora en el nuevo orden de cosas: que estaba siempre dispuesto a prestar su incondicional apoyo a todo lo que fuera legal y atendible.

En cuanto al asunto que motivó la venida de Mr. Doane, se hallaba aquel sujeto a la Real Audiencia Territorial y que en el estado sumario en que se encontraba la causa, no era posible complacer a Mr. Doane, que deseaba conocer los cargos que contra él había formulado el Gobernador Político y Militar de las Carolinas Orientales, pero que a su tiempo se le haría saber la decisión de aquel alto Tribunal, en cuyo caso podrían incohar su defensa, por sí o por apoderado constituido. Podía regresar a Ponapé si así le conviniese, con la seguridad de que se le haría amplia justicia, y en el caso de que el fallo definitivo de la Real Audiencia no le conviniese le asistía el derecho de apelar al Supremo Tribunal de Justicia de España.

Y por último que Mr. Doane no podía quejarse del humanitario trato que recibió del Comandante y oficiales del Transporte de guerra " Manila ", que le condujo a este puerto, ni menos del que había recibido del Gobernador General desde

que desembarco.⁴⁸

El Gobernador General en su entrevista fue muy cauto, el hecho de no tener fricciones con Estados Unidos estuvo presente durante todo el encuentro, al mismo tiempo que incidía fundamentalmente en la soberanía española sobre el Archipiélago.

Le dio a Mr. Doane las garantías necesarias, por las cuales se realizaría un juicio justo. En efecto, el juicio se realizó, y el misionero quedó libre de todo cargo, como a priori anunció el Gobernador General, asimismo se desaprobó la conducta del Gobernador de Ponapé Sr. Posadillo.⁴⁹

Casi paralelamente a los hechos anteriores, la realidad para la guarnición española en Ponapé era dramática. A l amanecer del día 10 de Julio, la Campana que llamaba a los trabajadores sonó inútilmente, nadie apareció.

El Sr. Posadillo mandó al intérprete para saber la causa del retraimiento de los trabajadores, y fuera por malicia del intérprete o por ignorancia, trajo la respuesta del reyezuelo de Knot: " Dile a quien te manda, que si el es Gobernador de

48 A.P.T. Carolinas Orientales, doc.40. Apuntes sobre la entrevista que tuvo lugar el 14 de Julio de 1.887 entre el Exmo Sr. Gobernador General, el Sr. Cónsul de los Estados Unidos de América y el Misionero metodista Mr. Doane súbdito americano quien llegó a esta capital en el Transporte " Manila " procedente de Ponapé, Carolinas Orientales, enviado por el Gobernador P.y M. de aquel grupo como preso preventivamente.

49 " Independientemente de las acusaciones mutuas, la lucha por la hegemonía se configura como el origen del conflicto que surge entre americanos y españoles al poco de llegar por primera vez el buque " Manila ", sin que podamos conocer fehacientemente la posición de los isleños ante la disputa de los occidentales. "

Rodao García,F.: " Conflictos con E.E.U.U. en Ponapé: prelude para 1.898 ". Rev. Estudios sobre Filipinas y las Islas del Pacífico. Madrid, 1.989.

la colonia, yo soy Rey de la isla, y que si piensa ahorcarnos en la colonia, que venga a matarnos aquí."

A continuación el Sr. Posadillo envió una columna de veinte hombres, al mando del alférez Martínez. La tropa sucumbió ante los enemigos, que provistos de rifles, les abrieron fuego.

De la refriega resultaron muertos casi todos los expedicionarios de la columna, incluido el intérprete, excepto un soldado que herido, corrió a esconderse en el bosque, donde pasó toda la noche haciendo fuego a cuantos aparecían en su camino.

Por el soldado herido, el Gobernador tuvo noticias de los hechos ocurridos, por lo que se aprestó para la defensa. Mandó construir una empalizada que resguardara la plazoleta, y en esa actitud aguardaron la acometida. Sin embargo, ésta, al principio, no fue, como se esperaban violenta y terrible. Los carolinos se limitaron a rodear la plazoleta, y esperar parapateándose tras los árboles y resguardándose en la casa del Pastor Mr. Doane.

El Comandante del Pontón " María de Molina ", Sr. Pintado, desembarcó para conferenciar con el Sr. Posadillo. El Sr. Pintado, era de la opinión de que se podía vencer al enemigo fácilmente. Pero el Gobernador, confiando en su influencia y pensando arreglar el conflicto, le prohibió terminantemente que hiciera fuego, entendiendo que este acto enconaría los ánimos y agravaría la situación.

Antes de anoecer, viendo el Gobernador que la situación se hacía crítica, enarboló bandera blanca, para que del Pontón

mandasen un bote, en el cual embarcarían cuando la pelea se pusiera difícil a las mujeres, niños, frailes etc.

Los carolinos dejaron que el bote se acercase a la orilla; pero cuando todas las personas estuvieron a bordo lo atacaron; a continuación el " María de Molina " disparó un cañonazo que produjo algunas bajas, pero que tuvo por objeto que los atacantes se dispersaran.

En la noche del 3 de Julio, el Gobernador, reunió a la tropa, con la orden de alcanzar la playa y refugiarse en el Pontón. Mandó que no se disparase un tiro y con 54 hombres que le quedaban se dirigió al muelle. Al llegar a la playa cayeron sobre ellos los carolinos, en este encuentro perecieron la mayoría de los españoles excepto diez o doce, según los autores.

La Junta de Autoridades de Manila, presidida por el Gobernador Superior de las Filipinas, nombró gobernador de Ponapé al Capitán de Fragata D. Luis Cadarso y Rey, a quien acompañó a su destino una expedición militar al mando del Comandante de artillería Sr. Valero, para reducir a la obediencia y castigar severamente a los insurrectos carolinos y a sus instigadores.⁵⁰

Al morir, el Sr. Posadillo y mientras se nombraba y llegaba el nuevo Gobernador, asumió el cargo el Comandante del

50 La Ilustración Española y Americana, 8 y 15 de Noviembre de 1.887. En el encabezamiento decía: " Los periódicos de Manila, correspondientes al 23 de Septiembre y recibidos en Madrid por el correo último de Filipinas el 2 del actual, refieren los dolorosos sucesos acaecidos en la I. de Ponapé en los días 19 y 40 de Julio; y uno de ellos después de consignar que todos los obreros indígenas que trabajaban en la colonia eran remunerados, y de explicar en breves líneas los disgustos que mediaban desde Abril, entre el Sr. Posadillo y Mr. Doane pasaba a relatar los hechos".

Pontón, que tuvo que relegarlo por enfermedad, en el Teniente de navío Juan de la Concha.

El 8 de Agosto de 1.887, se declaró el estado de guerra en las Carolinas y Palaos, el argumento del Gobierno General para tomar esta medida fue:

" Manila 27 de Julio de 1.887.

A fin de reprimir instantáneamente cualquier síntoma de rebelión que los naturales de las Islas Carolinas y Palaos pudieran intentar contra el Régimen de gobierno actualmente constituido, y con el fin de robustecer a toda costa la autoridad de los Gobernadores de aquellas provincias, para que no encuentren obstáculos en su marcha y puedan hacer sentir la fuerza de la Ley con el rigor y la presteza que es tan saludable en su aplicación, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se declaren en estado de guerra los distritos Oriental y Occidental de las Islas Carolinas y Palaos, quedando en su consecuencia sujetos a lo determinado en la materia por la legislación vigente. Terrero."⁵¹

2.-RESPONSABLES DE LA REBELIÓN:

La apreciación de las causas fue diversa. Dependía de la orientación ideológica, del autor.

Según algunos autores, los responsables de los hechos fueron los indígenas en connivencia con los pastores metodistas.

Según otros, fue el Gobernador Sr. Posadillo:

" Parece ser que los indígenas fueron resistiéndose hasta un extremo peligroso por la deportación de su mejor amigo, por las exacciones de un trabajo forzado y no remunerado y por los atropellos cometi-

⁵¹ Gaceta de Manila, 10 de Agosto de 1.887.

dos en sus familias bajo la impunidad. El Gobernador Sr. Posadillo envió un destacamento armado para exigir que ellos se presentaran a continuar sus trabajos, hicieron fuego sobre los indígenas. Esto naturalmente hizo estallar en ellos la cólera y los sentimientos más feroces y aunque de por sí son gente sumisa, se echaron sobre sus asaltantes y mataron todo el destacamento a excepción de uno que pudo salvarse para contar la triste nueva."⁵²

Otra valoración, apuntaba que fueron los indígenas, concretamente el Rey de Knot, el que incitó a la rebelión:

" Aparece que el verdadero autor y promovedor de la insurrección es el rey de Knot, que trató de indisponer a su misionero Doane con el Gobernador Sr. Posadillo, negando haberle cedido los terrenos que Doane regaló al Gobierno para el establecimiento de la colonia, comprometió en la rebelión al rey de Jekoys que se dice estaba después arrepentido de lo hecho; los reyes de Kity y Metalanen no han tomado parte, aunque parece que algunos súbditos de éstos se hallaban entre los rebeldes. El rey de Trak no ha tenido participación alguna en los sucesos y se dice que los de Knot y Jekoys le han amenazado con la guerra si no se une a ellos contra los españoles."⁵³

3.- AUTORES MATERIALES Y EXPEDICIÓN ESPAÑOLA:

Entre los naturales se decía que George, mestizo inglés mató al Gobernador y que Jim, natural de la isla de Truky mató al Sargento Carballo.

La actitud adoptada por los extranjeros fue de protección y ayuda a los naturales:

52 A.P.T. Carolinas Orientales, Doc 8 . Artículo del NORT CHINA DAILY NERUS de Shanghai.

53 Ibidem.

" Un alemán llamado Popoulasko, que aseguran se ha marchado de las islas; el americano Harry Alden Gardiner, que excitaba a los naturales contra España; respecto a los metodistas Mr. Doane y Mr. Rand han prestado servicios a la colonia española, sin embargo de lo cual aseguran que a los naturales les decían que los españoles les harían trabajar sin retribución y los esclavizarían; hay dos súbditos portugueses llamados Joaquín que han excitado los ánimos de los naturales contra los españoles y un filipino llamado Narciso que aseguran escribió a los reyes aconsejándoles mataran a todos los españoles; con este debe hallarse Macario, el filipino que hacia de intérprete después de muerto Manuel Torres y el cual es evidente ha sido traidor a la colonia durante los sucesos de principios de Julio.

El alemán Mr. George Ross, es el único que ha sido leal en su amistad con los españoles y el Gobernador Sr. Posadillo.

De los extranjeros residentes en la " Ascensión " y las islas inmediatas que se tienen noticia aquí, hay los siguientes que aparecen como enemigos de Mr. Doane, pero que no figuran para nada en los sucesos de la colonia: Mr. James Curry, irlandés. Mr. Henry Sekilings, norteamericano. Mr. Josef Keor, irlandés y Mr. Christopher, sueco."⁵⁴

El Sr. Moret, Ministro de Estado, en carta confidencial, comunicó a su colega inglés Mr. Sullose Ford, que el asesino del Sr. Posadillo era George, que se sirviera tomar las medidas que él creyera oportunas para su castigo. ⁵⁵

Conocidos los sucesos en Manila, se envió una expedición militar. A su llegada el nuevo Gobernador Sr. Cadarso, hizo publicar una proclama señalando un día para que comparecieran ante él en la casa de Mr. Doane los cinco jefes de tribus, con el fin de que se sometieran prometiendo perdonar a los culpables si entregaban a los tres nativos que habían asesinado al Gobernador con los tres soldados cesertores, así como los

54 A.T.P.

55 Carta en francés, con fecha de 25 de Noviembre de 1.887.

objetos saqueados y los cañones que pertenecieron a los españoles.

Mr. Doane, que temía a la expedición española, y sus compañeros de misión se dedicaron a usar de toda su influencia con los jefes nativos a fin de que aceptaran y se sometieran a las exigencias del Gobernador.

El día 9 de Noviembre se entregaron los asesinos con lo cual la paz quedó asegurada.

Pocos días después, apostó en aquellas aguas el buque de guerra estadounidense " Essex ".

El castigo en contra de lo que los norteamericanos suponían, se redujo a los que habían intervenido en los asesinatos, no fue indiscriminado.

Sin embargo, hicieron una advertencia amenazadora en la que decían:

" Los mismos españoles están convencidos que sus tropas en la obra de represión en Ponapé, quizá tengan que lastimar a la misión protestante americana y que esto conduzca a ulteriores protestas por parte del Gobierno americano cuya nota que ahora se halla en poder del Sr. Moret, pide compensación a favor de un misionero Mr. Doane y además eficaz protección para los súbditos americanos y sus misiones en la Micronesia según que el Sr. Elduayen en sus despachos oficiales de 1.885 había prometido a los Estados Unidos cuando las pretensiones de España sobre las Carolinas habían sido admitidas por las demás potencias. El Gobernador General de las Islas Filipinas cuyo término expira en 1.888 será relevado habiendo su celo religioso causado ya muchos conflictos que el actual Gobierno Liberal declina endosar. "56

56 A.P.T. Carolinas Orientales. Doc 15-6. El " London and China " de 30 de Septiembre de 1.887, volumen XXIX, nº 1.260, publicó en sus columnas el suelto citado.

Los americanos persistieron en sus demandas, respecto al pago en compensación a los trastornos infligidos a Mr. Doane y a los daños ocasionados a la misión.

En un principio el Gobierno español estuvo dispuesto al pago, en aras de la paz con Estados Unidos. En este sentido se redactó un telegrama del Gobierno español publicado por el "Daily Press" de Hong Kong así como el "London and China Express".

Posteriormente, esta actitud varió y se rechazó el pago de indemnización alguna por los daños ocasionados hasta que no quedara judicialmente resuelto el problema.⁵⁷

La situación de la colonia fue empeorando progresivamente y desembocó en los sucesos acaecidos en 1.890.

El giro de la decisión del Gobierno, en parte fue fruto de la presión de la opinión pública española que acusaba al Gobernador General de Filipinas y al Gobierno de la falta de decisión y lentitud y en la falta de confianza del Gobierno liberal en el General Terrero.

En el discurso de la Reina Regente, con motivo de la apertura de la Cámara, se refería a estos acontecimientos del siguiente modo:

"Así nos mostramos hoy a nuestras posesiones de Oceanía, en donde el ejército, como siempre, a la confianza que en ellos tiene depositada la Nación, y al desvelo con que, en unión del Parlamento, procuró la satisfacción de sus legítimas aspiraciones, tan en armonía con los altos intereses de la Patria, han dado nuestras por igual de su valor y de sus virtu-

57 Robles Muñoz: "Los metodistas americanos: en las Carolinas, un litigio de soberanía con Estados Unidos." en Rev. Misionaria Hispánica, Madrid, 1.985, nº 122.

des militares, obteniendo triunfos señalados, así en Mindanao como en Joló, y apercibiéndose ahora mismo para hacer respetar nuestra bandera en la Isla de Ponapé, en la que durante el último verano han ocurrido escenas de dolor y actos de rebeldía. Pero en medio de la amargura que tan tristes sucesos me producen, puedo anunciar que la sumisión de aquellos naturales se ha adelantado a la manifestación de nuestra fuerza; y en estos instantes fuera de toda duda la legitimidad y el libre ejercicio de nuestra soberanía, los propios rigores que pida con imperio la justicia, no han de empañar aquel hermoso sentimiento de humanidad y aquel alto espíritu de civilización y de progreso que fueron siempre los rasgos distintivos de nuestra legislación colonial
... "58

La Corona y el Gobierno estaban dispuestos sin ninguna duda, a crear el ambiente adecuado para que reinara la paz, la preocupación por un nuevo incidente con algún país era evidente. La última parte de la cita, estaba más orientada a mantener las relaciones exteriores intactas y tranquilizar los ánimos de los países europeos y Estados Unidos, que a velar por la opinión pública y la situación interna del país.

LA POLITICA MILITAR DE TERRERO EN MINDANAO Y JOLO.

MINDANAO

INTRODUCCION.-PRECEDENTES HISTORICOS.-Visita de Terrero al Sur.-Precipitación de los acontecimientos.-EXPEDICION DE 1.886.-prolegómenos de la Expedición_ fuerzas que la componían y primeras escaramuzas.-Operaciones en el Delta del Río Grande.-Medidas dictadas para proceder a la ocupación.-OPERACIONES MILITARES DE 1.887.-Composición de las fuerzas terrestres y marítimas.-Inicio y desarrollo de las hostilidades.-Negociaciones de Paz.-Balance de las Operaciones.-Valoración de las Operaciones.

JOLO

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO.-RESISTENCIA DE LOS PARTIDARIOS DEL RAJA MUDA.-DECLARACION DE GUERRA Y EXPEDICION.-FINALIZACION DE LAS OPERACIONES.

MINDANAO.

INTRODUCCIÓN:

Desde el punto de vista político-administrativo, la Isla de Mindanao se hallaba dividida en cinco distritos: Zamboanga, Misamis, Surigao, Davao y Cottabato.

-El primero comprendía la costa occidental de la Isla, desde la isla de los Murciélagos (entre la bahía de Dudangan y Puntagorda) y el Senc de Sibuguey.

-El segundo se extendía por la costa desde, la isla de los Murciélagos hasta la punta Divata.

-El tercero desde la punta Divata hasta otro extremo no bien determinado que podía ser punta Carril.

-El cuarto desde la costa hasta la bahía Illana.

-El quinto estaba formado por el territorio que rodeaba a la bahía Illana.

-La Isla de Basilán constituía un sexto distrito, adjunto a Mindanao.

En el momento de realizarse las Operaciones Militares de 1.886-87, apenas se conocía la parte interior de la isla, la espesura de sus bosques, el gran caudal de sus rios, la extensión de sus numerosas lagunas, la fragosidad de sus cordilleras, la actividad de sus volcanes y el primitivismo de las tribus indígenas. Todos estos elementos constituyeron obstáculos insoslayables.

El territorio correspondiente al primer distrito, el de Zamboanga, era accidentado, por hallarse en él una de las ramas de la cordillera de Handaya. La corta distancia que separaba a ésta del mar por uno y otro lado, era causa de que los ríos que nacían en ella tuvieran un escaso caudal y un curso poco considerable.

La parte central del distrito comprendía las faldas y cresta de la cordillera, cubierta de grandes bosques.

El distrito de Misamis, era más accidentado, pero sus montes permanecían inexplorados por las dificultades inherentes al estado del país. Las comunicaciones por agua entre los puntos de la costa eran peligrosos, pues sólo se hacían por medio de barcos y barotos¹. Por tierra solo se podía pasar de un punto a otro llevando una avanzada de exploradores que fuesen batiendo el monte y abriendo camino y una compañía de la fuerza armada que sirviese de escolta para defenderse de los ataques de los moros.

La costa oeste del tercer distrito, Surigao, durante el monzón del N.O. ofrecía graves inconvenientes. Los montes de este distrito permanecían, lo mismo que los anteriores, casi sin explorar; no obstante, habían localidades en el interior, situados a las orillas de los ríos más caudalosos, como en algunos puntos de la costa. En el territorio comprendido entre este río y las cadenas de montañosas con dirección N.-N.O. a S.-S.E., formaban el límite del distrito, se encontraban varias llanuras, pobladas de bosques impenetrables algunos de ellos, se extendían por los deltas que formaba el

¹ Baroto: barca pequeña de Filipinas.

río o por las orillas de sus afluentes. La obstrucción de uno de estos ríos o afluentes tributarios, era suficiente para provocar inundaciones considerables, hallándose por tal causa convertido el país en un pantano permanente de muy poca profundidad, en donde entre elevados árboles muertos o moribundos, vivía el caimán, se criaban hierbas propias de terrenos pantanosos y arrastraban una existencia miserable los habitantes de los pueblos del interior, cuyo alimento consistía en la semilla de la planta llamada " Takay " (*Ninpliaus*) y la conocida con el nombre " Cabuae " (*Ampulleria Speciosa*).

El extenso territorio descrito, tiene una elevación sobre el nivel del mar que oscila entre los 14 y 16 mts y su desnivel entre los puntos extremos no pasa de 5,5 mts.

Completamente desconocidos eran los bosques del distrito de Davao, según las noticias de los indígenas, poseían una riqueza considerable.

La región más conocida del distrito de Cottabato, era la del Río Grande de Mindanao o Palangui. Esta cuenca estaba limitada al este por una cordillera de unos 180 km de extensión, que se extendía de norte a sur, y en cuyo centro estaba situado el volcán Apo, al norte se encontraba la cordillera de Sugut, en la cual se encontraba el volcán Macaturín y se desplegaba de Este a Oeste separándose entre sí, en el meridiano de Pollok hacia el oeste, las aguas se vertían en la bahía Illana. Al sur estaba la cordillera de Blik, que se dilatava desde el pico Cogonal hasta el volcán de Sarangani, en dirección de sureste a noroeste formando un arco convexo hacia el norte.

La extensión superficial, aproximadamente calculada, ascendía a 12.500 km. Las regiones altas o torrenciales de estas cuencas permanecían completamente inexploradas. El puerto de Pollok, situado en la bahía Illana, cerca de la desembocadura del Río Grande, debido a su situación y buenas condiciones se pensó que podía ser el centro de exportación de los productos agrícolas y forestales del país.²

I.-PRECEDENTES HISTÓRICOS:

La hispanización y consiguiente cristianización de esta Isla, fue un hecho tardío en relación con el resto del Archipiélago.

Los objetivos de los colonizadores españoles en Filipinas, fueron similares a los de los portugueses en otras partes. Deseaban salvar almas y enriquecerse.

La relativa facilidad con que los filipinos se convirtieron al catolicismo, ayudó a la difusión del control político español.

El logro de un gobierno centralizado en Manila, que llegaba hasta los barangays más alejados, se hizo más fácil por lo rudimentario de la organización política y social filipina. Los frailes Franciscanos, Agustinos, Dominicos y Jesuitas, encontraron muchos Dattos deseosos de aceptar la

² González y Moreno: Manual del Viajero en Filipinas, Manila, 1.875
Cavada y Méndez Vigo: Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas, Manila, 1.876
Nieto Aguilar: Mindanao, su historia y geografía., Madrid, 1.894.
Pastells, P: Historia General de las Islas Filipinas, Barna, 1.925
Rajal y Larre: Exploración del territorio de Davao, Madrid, 1.891

protección española contra la hostilidad de los jefes vecinos.

Los frailes acumularon pronto la mayor parte del poder temporal. Tenían a su cargo la enseñanza, introdujeron nuevos cultivos, y sus monasterios e iglesias se convirtieron en centros de comunidades con mercados y tiendas, dirigidas por chinos y filipinos.³

En 1.596 el sultán de Bulusán recibió la noticia de la llegada de una flota extraña, que resultó ser una fuerza expedicionaria compuesta de filipinos y españoles al mando del marqués Esteban Rodríguez de Figueroa. Este solicitó a Felipe II, siendo gobernador de las islas D. Luis Pérez Dasmariñas (1.594), la autorización de reducir y conquistar a su costa, la isla de Mindanao. En 1.596 llegó la orden, nombrándole gobernador de dicha isla, de la que se le hacía donación por dos vidas.

En Abril del mismo año, partió hacia Mindanao con varios buques. Las primeras rancherías que halló, fueron las de Tampacan y Sumaguan, que los recibieron de forma cordial. Los problemas surgieron cuando se internó unas 23 millas por el Río Grande, llegando a Buhayan, su sultán Silonga, se había fortificado, resuelto en unión de los jefes de Malaria y Buisan a defenderse.

Poco después se inició una lucha en la que Obul, hermano del Sultán Sirangan, dió muerte al Marqués Rodríguez de Figueroa, ocasionando al mismo tiempo la total derrota de las

³ Villiers: Asia Sudoriental, Madrid, Siglo XXI

fuerzas hispano-filipinas.⁴

A partir de este momento se iniciaron una serie de campañas que duraron hasta finales del siglo XIX, y en las que los resultados de las mismas siempre fueron inciertos.

En el primer tercio del siglo XIX, el Gobernador General Salazar, propuso al Gobierno de Madrid, un cambio radical en la política estatal.

Tres eran las consideraciones principales que debían de orientar las relaciones con Mindanao y Joló:

1º Mindanao era rica en recursos naturales, que estaban preparados para ser explotados en cualquier momento.

2º Resultaba muy beneficioso a la Metrópoli mantener una actitud amistosa con los habitantes de la isla.

3º Las habitantes se encontraban todavía en una situación en la cual no resultaba procedente su contacto con los filipinos cristianos.

Según el mismo Gobernador, lo que había orientado la política en relación con Mindanao habían sido los motivos religiosos, pero él abogaba por una obtención de los máximos beneficios, por medio de la explotación de las potencialidades materiales y económicas de la Isla.

Siguiendo esta política liberal y colonial, imperante en el resto de las naciones europeas. El 22 de Septiembre de 1.851, salió una expedición a bordo del vapor de guerra "Elcano" con el fin de fundar el establecimiento de Pollok.

Al año siguiente, mediante un Real Decreto se estableció

⁴ Barrantes,V: Guerras piráticas en Filipinas contra mindanaos y joloanos,Madrid, 1.878

el Gobierno Político-Militar de la Isla, al mismo tiempo que se mantenía en el trono al Sultán de Mindanao. Este Real Decreto asignaba el gobierno espiritual a los padres de la Compañía de Jesús, con exclusión de las demás congregaciones.

En mayo de 1.861, se tomó posesión de Cottabato. Antes de crear el establecimiento surgieron dificultades, debido a que los moros se escindieron en dos facciones: por una parte el partido que defendía la sumisión (que se impuso) y por otra el de resistencia, que se componía de un grupo entusiasta y rebelde que alzó su bandera, más tarde, en Pagalungan. A consecuencia de lo cual, se organizó una expedición por mar y tierra y en Noviembre se tomó y destruyó la cotta antes mencionada.⁵

Los descontentos pasaron a la orilla izquierda del brazo sur de río, engrosando las rancherías de Talayán unos y marchando a Buhayen el resto.

En 1.863 las tropas españolas, ocuparon Martincohuanan (a 24 millas de Cottabato). De dicho sitio partieron a Davao, en el que se produjeron numerosas bajas, debido a las múltiples dificultades del terreno, del agua y del calor. Los moros comprendieron pronto, que las condiciones climáticas y geográficas de la zona les favorecían. A consecuencia de esto se produjo la retirada de Martincahuanan, lo que puso de manifiesto la falta de previsión al ocuparlo y la impotencia para mantenerlo.

Estos sucesos, influyeron en la postura del resto de los

⁵ Perinat y Lasso de la Vega, A: Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao, Manila, 1.888.

moros, que tomaron fuerzas ante la debilidad del enemigo, así pronto los moros de Talayán se unieron a los fugitivos del delta e hicieron frecuentes incursiones en el brazo sur.

En 1.864 el gobernador de Cottabato Teniente Coronel de La Hoz, se vió obligado a enviar una expedición a Talayán.

Utto, hijo del sultán de Buhayan facilitó cuatro guías y las tropas se pusieron en movimiento. Al atravesar la columna un inmenso carrizal, salieron pequeños grupos de moros atacando críen mano.

Los guías se fugaron y La Hoz a pesar de llevar más de quinientos soldados y dos piezas de artillería, así como gran número de moros auxiliares, se vió forzado a replegarse desastrosamente, siendo perseguido sin tregua.

Desde esta empresa, Utto empezó a distinguirse, haciéndose jefe de la morisma del río. Realizando una política ambigua y creando el estado de terror para mantener a sus partidarios fieles.

Los españoles no sólo tuvieron problemas de orden interno en la Isla, sino también de tipo internacional, que influyeron negativamente en el desarrollo de los acontecimientos.

Había algunas naciones con aspiraciones en la zona, entre ellas Gran Bretaña, que pretendían desposeer a España del dominio de la Isla de Mindanao, por sus intereses en la región. El Gobernador General de la Gándara, recibió órdenes precisas para contrarrestarlas. Se creó una Junta, a la cual le correspondía reunir todos los datos, documentos y demás pruebas que acreditaran legalmente la soberanía española sobre los territorios de Mindanao.

También se le indicó al Gobierno General que enviara expediciones a varios puntos de Mindanao, para ratificar y convalidar anteriores cesiones de territorio o aclarar los títulos jurídicos a favor de España, procurando hacerse con documentos de los régulos filipinos en confirmación de dichas cesiones. Como tercera medida, el Gobernador General quedaba autorizado a emprender cualquier actividad que sirviera para restringir toda influencia extranjera de matiz político en Mindanao, a condición de que no coartara las actuaciones legales de los extranjeros domiciliados en la isla. Por último, el Gobernador General, de acuerdo con las instrucciones recibidas, tenía que procurar elaborar un plan de persuasión y atracción mediante regalos y dignidades, subsidios, privilegios mercantiles y otros alicientes para asegurarse la amistad y la lealtad de los musulmanes filipinos.⁶

En 1.872, murió el padre de Utto, con lo cual éste heredó la sultanía de Buhayen, que a su vez se la dejó a un tío suyo, con el propósito de actuar sin ser controlado⁷.

A principios de 1.874, Utto, acentuó su rebeldía y entabló relaciones estrechas con los moros de Joló, debido a este acercamiento, se unió a él el Sultán de Talayán. Ante el miedo a una expedición de castigo, se dispusieron a fortificarse en Maranday, llevando cañones y gran número de lantacas y haciendo fuertes atrincheramientos.

⁶ Montero y Vidal: El Archipiélago Filipino y las Islas Marianas, Carolinas y Palaos, Madrid, 1.886

⁷ Perinat y Lasso de la Vega: Op. cit., P.23.

El Gobernador de Mindanao, citó a Utto para que le diera satisfacciones, pero éste no compareció a ninguna entrevista.

A consecuencia de la actitud rebelde de Utto, se formó una expedición de castigo con escasos recursos, por lo tanto con una efectividad escasa en un principio. Sin embargo, al mes de emprenderse la expedición, unos datos que dijeron representaban a Utto, hicieron acto de sumisión.

El 3 de Junio de 1.878, se dictó un orden terminante, prohibiendo, no sólo las operaciones de guerra, sino toda clase de hostilidades, exceptuando, el caso concreto de ser atacados por el enemigo destacamentos o posiciones, y aún entonces no se podría hacer más que lo estrictamente imprescindible y necesario para la defensa.

Esta medida produjo un efecto negativo; ,desde entonces se cometieron con más impunidad las acciones intimidatorias y belicosas a soldados y españoles, sin otra razón, que el de realizar por escrito alguna reclamación a Utto, a las cuales éste contestaba solapadamente, reiterando su fidelidad y atribuyendo el estado de la situación, a los moros del Delta o de Talayán.

Su prestigio y fuerza eran de tal grado, que llegó a ser el verdadero Sultán del Río. La situación de los españoles en el Río llegó a convertirse en insoportable, esta situación la aprovechó Utto, el cual se declaró abiertamente enemigo de España.

A este segundo levantamiento, se le aliaron todos los moros del Río, excepto los del brazo Sur que al mando del Datto Ayunan permanecieron fieles a los españoles.

Según el Padre Juanmartí, los hechos acaecidos en esta zona:

" Turban también con frecuencia el bienestar de estos puntos las alarmas que corren a veces sin fundamento, de agresiones y entradas de moros.

Los más de ellos han sido acusados por los enemigos del Datto Utto de Buhayen, los cuales como no pueden con él, porque es más capaz y más atrevido hacen lo posible para malquistarle con los españoles a fin de obtener de estos ayuda en sus pretensiones contra aquel. Este temor ha sido a veces provechoso para la reducción de los Monteses Tirurayes, obligándoles a correrse hacia esta misión de Tamontaca, pero de ordinario daña mucho, pues el mismo temor les lleva a servir al que es más temible para enemigo y que más puede perseguirlos y maltratarlos.

La acción protectora del Gobierno no puede por ahora extenderse hasta los puntos lejanos dentro de los montes donde ellos viven." ⁸

En otra carta, insistía de nuevo, en que la situación no era tan dramática, y restaba importancia a los rumores sobre graves acontecimientos:

" De los moros no hemos tenido en todo este tiempo alarmas ni temores, como siempre, a donde están los Tirurayes...

Hemos tenido en Cottabato, cerca de un mes, al Sr. Brigadier Seriná, Gobernador de la Isla, en circunstancias que el distrito entero reclamaba su presencia. Uno de los asuntos que trató con preferencia luego de llegar, fue lo relativo al Datto Utto, a quien deseaban algunos castigar, aunque quizás no tan oportunamente, pues el prestigio de nuestras armas requiere por una parte, que al querer dar un golpe contra los moros se asegure bien, porque podrían ellos prestar mayor resistencia de lo que ordinariamente muchos se imaginan; y por otra conviene que se vea bien clara la justicia que nos asiste; que sea por agravios verdaderos y no perdonados.

El Sr. Brigadier escribió a Utto valiéndose del

⁸ ~~Cartas de las Misiones Filipinas~~, del Padre Juanmartí al Padre Superior, desde la Misión de Tamontaca, 8 de Abril de 1.885, Manila, 1.887.

Radja Muda que el Datto Mamacú, que estaba también retraído, para llevarle la carta. Le decía en ella que tenía deseos de verle para oír sus quejas y atender a las reclamaciones justas que le hiciese. Como estos moros son tan pesados y lo mismo es para ellos hoy que mañana, no vino la contestación tan pronto ... El Sr. Brigadier al ver la tardanza, decidió ir allá sin mas espera ... ya en Buhayen fue él quien llevó el aviso y dió a conocer a Utto el intento que llevaba el Sr. Brigadier al subir allí y las buenas disposiciones en que estaba para recibirle y oírle.

Fue la entrevista ... junto al estero de Buhayen, en una casa no muy grande, atestada de gente; no bajarían de doscientos moros los que nos rodeaban, todos bien armados, como ellos suelen.

El Sr. Brigadier a fin de infundir confianza a los moros, no quiso que le acompañase nadie más que yo, para servirle de intérprete ... quedaron los moros muy satisfechos de la afabilidad y buen trato del Sr. Brigadier. Se disiparon con esto los temores y desconfianza que tenían de nosotros, quedando expédito el camino en adelante para entenderse más fácilmente con ellos y exigirles lo que se creía debido y justo. Ahora podrá el Gobierno más fácilmente establecerse en donde le convenga y sentarles la mano con golpe seguro, cuando se lo merezcan."⁹

A pesar de que los religiosos de la Compañía de Jesús, intentaron restar importancia a la conflictiva situación, en 1.884 el Gobernador General Jovellar hizo una visita a las Islas del Sur, como también la realizó en 1.885 el General Terrero. Esto era sintomático de la situación de inestabilidad de la zona. La rebeldía de los moros, unida a su intención de deshacerse de todos los vínculos que les unía al poder español, contribuyeron a que los ánimos de los españoles se exaltaran, temiendo perder el control, no a manos de los moros. El peligro sobretodo residía en que interviniera algún país con influencia en la zona como Gran Bretaña, que aprovechándose de la confusión y utilizando a los moros, se entrome-

⁹ Ibidem.

tieran en los asuntos internos de Mindanao, imponiendo, posteriormente, sus presuntos derechos a la fuerza.

1.-VISITA DE TERRERO AL SUR

El Gobernador General Terrero, en su comunicación al Ministro de Ultramar, a raíz de su viaje al Sur. Destacó que los objetivos de la visita se debían a:

" Enterado de los asunto de más interés que hay pendientes de despacho, esperando la llegada del Intendente General de Hacienda para abordar otros y deseoso en este intervalo de aprovechar la estación más favorable para conocer por mí mismo gran parte del Sur del Archipiélago . Tanto en la importantísima y vasta zona de Mindanao como en el Archipiélago de Joló y otras provincias; entre ellas la de Samar en que tuvieron lugar recientes disturbios, que afortunadamente no revistieron importancia, me dispongo para salir hacia el 15 del actual con dicho objeto en el aviso de guerra " Marqués del Duero " subordinando mi regreso a corto plazo y tan luego me haga cargo del estado de los referidos dominios a fin de poder comprobar y completar luego los variados estudios que sobre las mismas existen y armonizarlo con los planes que sobre el particular tengo en proyecto, de los cuales iré dando cuenta separadamente a medida que lo vayan exigiendo las necesidades del servicio ... Manila 9 de Abril de 1.885.= Excmo. Sor. Terrero." ¹⁰

Una vez concluyó la visita, el Gobernador General Terrero informó al Comandante del Apostadero de Filipinas ,de como se encontraban todos los servicios encomendados al ramo de Marina.

Según el informe, en todas partes desde la Isla de la Paragua hasta Zamboanga y Pollok, a pesar de las medianas

¹⁰ A.H.N. Ultramar, Leg 5.258/19. Exp V 17 nº 139.

condiciones del material flotante, los buques estaban en perfecto estado de disciplina e instrucción, revelando en todos los detalles el estímulo de comandantes y oficiales que los dotaban. Elogió a la Marina de Guerra de la Paragua, que creó en esta isla un varadero, talleres, almacenes, cuartel y una enfermería. Alabó de igual forma el Establecimiento militar de Balabac al igual que los cañoneros " Samar " y " Arayat " y el Pontón " Santa Lucía " sitos en el Archipiélago de Tawi-Tawi.

En Joló, la goleta " Sirena " se encontraba en pie de instrucción militar, propio de los servicios que en este sentido estaba llamada a prestar en aquella isla, teniendo conocimiento su comandante del estado en que se encontraban las rancherías y pueblos de moros.

En Isabela de Basilán, el Jefe del Arsenal hacía todo lo posible por conservar y sostener el pequeño arsenal. La cañonera " Gardoqui " con estación en Davao, prestaba muy buenos servicios y el comandante colaboraba según sus posibilidades, en la ocupación y dominio de la Isla de Mindanao. En Cottabato y por consiguiente en el Río Grande de Mindanao, la marina prestaba notables servicios. Durante la permanencia del Gobernador General en aquellas aguas recorrió todo el delta, visitando los cañoneros " Paragua ", " Pampanga " y " Basco ".

En Pollok tuvo ocasión de ver en dique para la reparación de una gran carena, al cañonero " Bulabán ". La construcción del dique la realizó el mismo comandante Sr. Eliza.

(El dique fue hecho sin recursos, como era habitual).

El Gobernador General pudo comprobar " in situ " : Los escasos medios técnicos y materiales, que por otra parte se veían contrastados por el esfuerzo del factor humano, para poder mantener un material, en muchos casos ruinoso.

Para paliar, en parte estas deficiencias, propuso al Ministro de Ultramar una serie de reformas entre ellas cabe destacar:

- 1.- Supresión de los Gobernadores militares de Calamianes y Balabac.
- 2.- Convertir a la Isla de la Paragua en centro de aquella zona, poniendo todo su territorio bajo el mismo mando, en busca de unidad de acción y a ello se prestaba su emplazamiento equidistante de las restantes provincias del Sur. Tomando como cabecera a Puerto Princesa, ya que era un núcleo de población con multitud de intereses creados.
- 3.- La Isla de Joló, se encontraba en un estado satisfactorio, sin necesidades especiales.

Con motivo de la visita del Gobernador General, algunos dattos y autoridades de los moros se presentaron ante él, haciéndole una relación de las diferencias que les separaban, a causa de la elección de Sultán. El Gobernador General, inspirándose en los principios que se propuso seguir con los moros, lo mismo que con los demás que no se encontraban sometidos por completo, les dió completa libertad para que eligieran el sucesor, ya que las luchas que se pudieran producir entre ellos redundarían en beneficio del prestigio español.

4.- Lo esencial de la Isla de Mindanao, eran sus variados y ricos recursos. Se necesitaba allí unidad de acción. La capital Zamboanga, no tenía razón de ser. La cabecera estaba muy alejada de la mayor parte de las otras zonas. El centro de donde debía de partir todo era Cottabato, el punto llamado a ser la capital, como lo fue ya en tiempos no muy lejanos y hubiera seguido siéndolo si los intereses del Estado se hubieran antepuesto a otros intereses personales. Su situación en el interior del Río Grande, su fácil comunicación, el corto camino que la separaba del abrigado puerto de Pollok, la menor distancia a los otros cinco distritos, contando además con la apertura del camino que entre la bahía Illána y el seno de Panguil, establecería una vía militar de gran importancia para separar por completo zonas considerables de las partes oriental y occidental de la isla, entre los Distritos más adelantados de Mindanao (Surigao y Misamis) y la proyectada vía militar, quedarían cerradas y reducidas las guaridas y punto de habitual residencia de los moros más rebeldes. En la parte oriental, podrían proseguirse los trabajos adelantados, que habían de poner en comunicación los distritos de Davao y Surigao, este último en lo que se refería a la extensa zona que bañaba el Agurán, de gran importancia por el caudal de sus aguas y la fertilidad de los terrenos y que había de enlazar

los progresos que se consiguieran, en la última parte de su curso, que se obtuvieran sobre los refugios que tenían los moros en las lagunas del norte y Distrito de Misamis, en la parte sur de esta zona vendrían a estrecharla sobre Cottabato y el extenso seno de Sarangani.

Para una efectividad, en la ocupación y en el control político de la zona, se hacía necesario una colaboración estrecha con los misioneros, sin la cual no tendrían ningún valor todos los esfuerzos militares que se realizaran. Desde luego, el Gobernador General conocía esta característica de la dominación española en Filipinas:

" Me prometo utilizar cuantos esfuerzos laudables y dignos de mejor suerte vienen haciendo hasta hoy los muy R.R. P.P. de la Compañía de Jesús."¹¹

Para la parte occidental pretendía fomentar la emigración a Mindanao desde la Isla de Bohol.

Según él, se obtendría un mejor resultado aumentando en un Distrito a los cinco (ya existentes), con límites pertenecientes a la zona del noroeste de Zamboanga.

5.-Islas Visayas: Leyte, Samar, Cebú y Panay. Eran excepcionales las circunstancias que atravesaban: depreciación de sus azúcares, abacas y otros productos. Se resentían sus intereses a causa de nuevos impuestos, su situación no era nada favorable.

¹¹ Ibidem.

Aunque el estado de sus desarrollo era importante y su vida relativamente acomodada.

Las obras y vías públicas eran escasas y el estado en que se encontraban no era satisfactorio. En varias de dichas provincias no existían ni caminos regulares. En cuanto a la educación faltaban escuelas y maestros, no existían tribunales ni cárceles. Los servicios en general observaban una situación poco desarrollada o incluso carecían de ella.¹²

2.-PRECIPITACION DE LOS ACONTECIMIENTOS.

Después de la visita del Gobernador General a Mindanao la situación se precipitó alarmantemente.

El Sr. Seriñá, Gobernador de la Isla, escribió una carta al Gobernador General, en la que apuntaba las acciones desestabilizadoras que se habían producido, desde su marcha hasta el día 23 de Julio de 1.885:

-El robo de veintisiete mil cartuchos Remington, y que a excepción de dos cajones que devolvió el Datto Ayunan de Tavirán, cayeron en poder de los moros.

-Ruptura de relaciones con el Datto Utto, a esto se unió el que no se contaba con nadie para llevarle los mensajes de requerimiento, ya que los partidarios del Datto se habían retirado o estaban muy retraídos y los que pasaban por amigos de los españoles no se atrevían a presentarse ante él.

¹² Ibidem.

El Gobernador Seriñá, empezó las indagaciones, poniéndose en contacto con el Padre Juanmartí de la Compañía de Jesús, para que a su vez le facilitase una entrevista con algún agente de Utto, por ejemplo Mamacú, para convencerle de la conveniencia de llevar una carta a Utto, mediante la cual le pudiera exponer su punto de vista sobre los acontecimientos ocurridos.

Cuando Mamacú después de entregarle la carta a Utto regresó, dijo que se encontraba internado en la laguna de Buluán, y que había visto a la Radja Putri y al Radja Muda, quienes se ofrecieron a enviar la carta a Utto, asegurándole que en cuatro días recibiría la respuesta. Trascurridos los cuatro días sin recibir la respuesta, el Gobernador Sr. Seriñá y el P. Juanmartí fueron a Bacat para citar allí a Utto, llevando a Mamacú.

En el trayecto, informaron al Gobernador Seriñá, cuales eran los objetivos de los chinos establecidos en la confluencia del estero de Bohayen y el Río Grande:

" Los chinos por lo que he observado explotan a los moros por el comercio, aprovechándose para la importación de sus mercancías de nuestros buques, y para la seguridad de sus depósitos en gran escala, de nuestros establecimientos militares; al mismo tiempo se atraen la voluntad de los dattos, sirviéndoles de espías por que aquellos saben cuanto se hace o se proyecta en nuestro campo y aun cuando, con la doblez que les caracteriza se fingen también amigos nuestros y pasan por nuestros confidentes son demasiado astutos para que en ese espionaje doble, no nos sacrifiquen siempre, porque demasiado saben que su responsabilidad para con los españoles sólo les ha de producir un castigo temporal, mientras que la traición con los moros les ha de costar la vida. Es punto este de mayor interés y de gran trascenden-

cia para la política de España en el Río Grande. ¹³

Por fin Utto se avino a entrevistarse con el Gobernador en la profundidad del bosque.

Utto empezó su disertación manifestando sus quejas, en primer lugar estaba agraviado con el Gobernador Roldán por:

" que era incompatible con ellos y que mientras estuviese en Cottabato no habría paz, que le habían hecho todo el daño posible en sus intereses y en su honra, no devolviéndole los esclavos y consintiendo que algunos dattos del Delta le robaran carabaos, armas y pólvora de caza, y sin embargo él por respeto a los españoles no había hecho lo de siempre que era castigarlos, apareciendo ante ellos débil y cobarde; lo cual daba lugar a que estuviesen cada día más insolentes, sin que por eso fueran verdaderos amigos nuestros. Que no vendría a Cottabato mientras no le hicieran justicia por no exponerse a las burlas y escarnio de aquellos Dattos, que nada valían pero que a la sombra de los españoles lo estaban insultando.

Le indiqué que convenía escribir las reclamaciones que le ocurrieran y así lo ordenó a un pandi-ta." ¹⁴

Al mismo tiempo el Gobernador le expuso los actos que se cometían en el Delta del Río: dsmanes, robos y asesinatos que se atribuían a sus gentes o a sus mandatos. Esta acusación la utilizó Utto para convertirla en otro motivo de agravio, el que los dattos amigos de los españoles, le atribuyeran a él todos estos actos.

Sin embargo, el tema de mayor trascendencia, por el cual el Gobernador se había trasladado hasta allí, era la instalación de un puesto militar en Bacat, que no se mencionó.

¹³ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.257/19. Exp.D-5 nº66.

¹⁴ Ibidem.

El Datto Utto se negó a tener otras entrevistas, para tratar de este tema, si no se le hacía justicia.

Respecto a la opinión de Utto, sobre la elección del Sultán de Mindanao, era esquiva, según él el asunto correspondía al Sultán de Bohayen.

La sucesión a Sultán suscitó, numerosas fricciones. Al morir el Sultán Paduca el 1 de abril de 1.884, a los Dattos no les preocupó demasiado, por la independencia que disfrutaban, pero el Datto Utto, quería imponer a su protegido Mamacú, para poder controlar sus acciones, por medio del ascendiente que tenía sobre él. Los Dattos mayoritariamente recurrieron al Gobernador de Cottabato y otros al de Mindanao, estaban todos de acuerdo en proponer sultán al Príncipe Sibugney, hermano de la viuda del sultán fallecido. La unanimidad de los dattos y la desconfianza hacia Utto del Gobierno español, hizo recaer la elección en el Príncipe Sibugney Mamucpun, esta decisión no la aceptó nunca Utto.¹⁵

La creación de la Comandancia Militar en Bacat era necesaria, por una razón:

" El desarrollo de los padres Jesuitas han dado a la conversión y agrupación en pueblos de los infieles que habitan el Río Aguran ... en una extensión de 40 leguas ... se hace necesaria la creación de una comandancia ... para la dirección a las fuerzas destacadas y que puedan movilizarlas imponer respeto a los infieles ... que aún no reconocen nuestra autoridad e infunden confianza en los que han consentido en abrazar nuestra religión y obedecer nues-

¹⁵ Montero y Vidal: El Archipiélago Filipino...

tras leyes ... ¹⁶

En espera de continuar las negociaciones con Utto, sucedió un hecho que vendría a engrosar la lista de inconvenientes para reanudar futuras entrevistas. El Juez de Primera Instancia de Cottabato comunicó el procesamiento del Datto Utto y el moro Calinga, por participar en un asesinato, por lo cual debían de ser aprehendidos y remitidos al Juzgado de Cottabato.

El Gobernador Político-Militar de Cottabato anunció, que debido a las circunstancias especiales que concurrían en el datto Utto, se suspendieran las actuaciones.

El Gobernador Político-Militar de Mindanao Sr. Seriñá, al dar cuenta al Gobernador General de la decisión de no procesar a Utto por consideraciones de orden político, insistió en que se suprimiera el Juzgado de Primera Instancia, por ser perjudicial, como esto era imposible pidió que por medio de la Excma. Audiencia se determinara que la jurisdicción se extendiera solamente a los territorios e individuos sometidos al dominio y leyes españolas.

El Gobernador General, de acuerdo con lo propuesto por el Sr. Seriñá, respecto a la instalación de un fuerte en Bacat, instruyó lo siguiente:

1.- Que se emprendieran los trabajos necesarios para establecer un nuevo destacamento en el Río Grande, situado en la confluencia de la orilla izquierda de éste con la margen

¹⁶ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.257/19. Exp C-31.

izquierda del estero de Bacat, por ser el punto de mayor elevación, que dominaba la parte superior e inferior del curso. Indicaba al mismo tiempo, la necesidad de instalar otro destacamento en las colinas de Cundarangan.

2.-Una vez fueran instalados estos destacamentos, se les tenía que prohibir a los chinos que fueran a comerciar en las rancherías de los moros, debiendo permanecer fijos en los puntos que se ocuparan, celebrándose determinados días mercados a los cuales podrían concurrir los moros.

3.- Quedaba terminantemente prohibido, que los chinos se internaran en los puntos ocupados por la morisma o infieles, no permitiendo el comercio de hierro ni de ninguna clase de armas, quedando sujetos los jefes de los distritos a la responsabilidad consiguiente.

4.-Era necesario mantenerse al margen de la organización política y social de los moros, transigiendo con la esclavitud (3 de Noviembre de 1.885)

El mismo día en que se dictó la resolución anterior, la Audiencia de Manila, comunicó que el juicio que se estaba instruyendo en el Juzgado de Primera Instancia de Cottabato, no podía suspenderse con arreglo a las leyes que estaban vigentes, ni paralizarse el procedimiento, con lo cual se abría de esta forma la declaración de estado de guerra, ya que el Datto Utto no iba a aceptar la decisión del Juzgado, por lo cual iba a crear un clima de belicosidad.

El Sr. Terrero, en carta al Ministro de Ultramar, le exhortó a que se declarara el estado de guerra en el distrito

de Cottabato, única manera de asegurar la paz y la tranquilidad de la Isla de Mindanao, amenazada según él, por el inflexible auto expedido por el juez de Primera Instancia. ¹⁷

" Si en mi anterior comunicación me permitía proponer a V.E. la suspensión del Juzgado de referencia, ahora, visto el criterio legal de la Real Audiencia pretendiendo sea aplicable el artículo 53 de la Real Cédula de 30 de Enero de 1.855 inspirado indudablemente en condiciones distintas al que se encuentra el Juzgado de que me ocupo, sus supresión la considero imprescindiblemente necesaria si este Gobierno General ha de responder del orden y tranquilidad de Filipinas, que constantemente puede verse seriamente comprometido con la aplicación de una legislación dictada para regir en condiciones completamente normales, pero que no puede tener efecto en una región ocupada casi en su totalidad, por razas independientes que tienen religión, dialecto y costumbres distintas a las que infunden a nuestra sabia legislación.

En mi concepto tanto en el distrito de Cottabato como en los nuevos que haya necesidad de crear en circunstancias análogas, no deben regir más procedimientos que los militares, dentro de los puntos que moral y materialmente dominemos, aplicando a los moros y razas infieles, el criterio que aconsejen las circunstancias. Único medio de realizar los elevados fines de ocupación y dominación que nos proponemos conseguir en la Isla de Mindanao." ¹⁸

El Juzgado de Primera Instancia había actuado según la legislación emitida al respecto, por lo cual la postura intransigente del Gobierno General resultaba desmesurada, aunque quizá hubiera convenido más a la política española una justicia más flexible, ya que las relaciones con los moros exigían una gran improvisación, debido a que las circunstancias eran muy variables en un corto espacio de tiempo.

¹⁷ A.H.N. Ultramar Leg 5.257/19. Exp D-5 nº 66

¹⁸ Ibidem.

El mismo día 8 de Noviembre de 1.885 el Gobernador General Terrero, comunicó al Sr. Serifá que se declarase el estado de guerra en el distrito de Cottabato, mientras no se resolviese la consulta que habían realizado al Gobierno.¹⁹

Según el Padre Guillermo Benassar, en una carta dirigida al R. P. Provincial. Decía que los moros habían cambiado de postura respecto a ellos, su recelo había decaído y muchos se hacían cristianos y llegaban a la misión en busca de medicinas y otros productos que necesitaban.

" En Bohayen, que estará a unas doce leguas río arriba, vive Utto, famoso hace tiempo por ser el capitán más poderoso, astuto y bárbaro de este río. El cual por ciertos motivos que no hay porque referir, empezó a hacernos la peor de las guerras; enviando emisario secretos, que cuando veían ocasión cortaban una cabeza...; pero no a españoles sino a moros antes suyos y que le habían dejado; pero como lo hacían entre cristianos y nadie se fiaba, estamos en continua alarma. Esta cesó después de la entrevista que tuvo con Utto el Sr. Brigadier acompañado

¹⁹ "BANDO

Emilio Terrero y Perinat.

Hago saber: artículo 19 Declarando el Estado de Guerra del Distrito de Cottabato por decreto del Gobierno General del Archipiélago de 25 de Noviembre próximo pasado, y con arreglo en lo dispuesto en la ley de organización y atribuciones de Guerra, quedarán sometidos a la jurisdicción de estos desde la publicación de dicho decreto los reos de rebelión sedición y robo en cuadrilla de cuatro o más, sea cualquiera el fuero de los acusados y los que incurran en delitos que según las circunstancias exijan, puedan comprenderse en bandos sucesivos.

Artículo 20 Todo funcionario o corporación, cualquiera que sea su autoridad o cargo, prestará inmediatamente a mi autoridad el auxilio que le pida para reestablecer el orden público, si fuese necesario quedando en otro caso sujeto a la responsabilidad que le corresponda.

Artículo 30 Las autoridades civiles continuarán funcionando en todos los asuntos propios de sus atribuciones que no se refieran al orden público, limitándose en cuanto este a las facultades que yo le delegue, y poniendo en todo caso en mi conocimiento todas las noticias y partes que lleguen al suyo, y los que yo les reclamase, relativos al mismo. Manila 1 de Diciembre de 1.885. Fdo. Terrero."

A.H.M. Ultramar. Rollo 7, Leg.30, Carp.38

de P. Superior."²⁰

II.-EXPEDICION DE 1.886

1.-PROLEGOMENOS DE LA EXPEDICION: FUERZAS QUE LA COMPONIAN Y PRIMERAS ESCARAMUZAS.

Con las conversaciones paralizadas y declarado el Estado de Guerra. Se inició la expedición a Bacat. El día 3 de Febrero de 1.886 se ocupó Bacat sin resistencia.

El día 10, el Padre Juanmartí escribía al Padre Superior, diciéndole que el establecimiento de Bacat o Buhayen estaba en vías de ser concluido y que las relaciones diplomáticas iniciadas con el datto Utto continuaban adelante.

Pronto los moros trataron de hacer imposible la retirada de los barcos, arrojando al Río Grande troncos de árboles. Desde entonces la guerra, fue un hecho.

Al mismo tiempo los moros, atacaron poblaciones, con el fin de crear el terror. Según el Padre Pablo Pastells:

" A las dos y media de la madrugada dos moros del datto Utto han prendido fuego a esta Misión, reduciendo a cenizas el orfanatrofio de los niños, la casa de los Padres, la Iglesia antigua, parte de la nueva en construcción, y los camarines de palay, y de las maderas, representando las pérdidas un valor considerable, sin ... que se tengan que lamentar desgracias personales ...

Yo me retiraré esta tarde a Cottabato con los treinta y tres menores."²¹

²⁰ Cartas filipinas, 23 de Enero de 1.886.

²¹ Cartas de Filipinas, 15 de Febrero de 1.886.

Hasta el día 4 de Marzo, se atravesó en Bacat una situación difícil ya que los moros acosaban sin tregua, protegidos por la espesura del bosque. Durante la noche hacían fuego de cañón contra Cottabato.

Esta situación se hizo más crítica por la imposibilidad de subir los cañoneros por el río, debido a que a ambas orillas del río se encontraban moros emboscados haciendo fuego de cañón. El cañonero "Basco", salió hacia Cottabato a pedir auxilio.²²

El Padre Superior de la Misión en una carta que envió al Padre Rector del Ateneo Municipal de Manila, atribuía las acciones de los moros al temor que tenían a los españoles después del establecimiento instalado por éstos en Bacat.

En los días del 10 al 12 de Marzo a bordo de la goleta "Valiente", el cañonero "Samar" y el vapor "Ordóñez", fueron transportadas las fuerzas al fuerte de Tumbao, donde a la llegada del Brigadier Seriñá, el día 13, se organizaron dos columnas:

1ª Columna: al mando de la cual estaba el Comandante primer Jefe accidental del Regimiento nº 4, César Mattos, compuesto de trescientos hombres y cuarenta disciplinarios-exploradores.

2ª Columna: al mando del Comandante de Infantería, Faustino Villa-Abrille, compuesta de ciento cincuenta hombres del Regimiento nº 3, cien del nº 5 y cuarenta disciplinarios-exploradores.

En Cottabato, quedaron trescientos hombres de diferentes

²² La Oceanía Española, 18 de Abril de 1.886

fracciones al mando se encontraba el primer jefe del Regimiento nº 3 venido de Pollok.

Se entregaron dieciséis carabinas Minié al Padre Superior de la Misión de Tamontaca para la defensa del establecimiento, y veinte a otros tantos vecinos de Cottabato.

Pollok y su destacamento quedaron protegidos con sesenta hombres del Regimiento nº 3 y fuerza de desembarco que facilitó la Marina.

Fuerzas navales: Los buques que tomaron parte en esta expedición fueron los cañoneros " Basco " y " Samar " situados en Tumbao con el vapor " Ordóñez ", la goleta " Valiente " llevando una sección de desembarco de la " Aragón " con cincuenta hombres y dos piezas krupp 0,75 m cortas. Este buque se situó algo más arriba de Tumbao, después del recodo de Misagua. También formaban parte de la expedición el " Bulusán " y el " Paragua " que se hallaban en Bacat, yendo a bordo del último el Comandante de la División Naval del Sur. En el vapor " Ordóñez " y dos lancanes remolcados por él se embarcaron tres mil raciones y otras seis mil quinientas en la goleta " Valiente ", quedando como depósito.

A pesar de la facilidad de llevar a cabo la expedición por el Río, contando con embarcaciones, se efectuó por tierra, por ser el único medio de imponerse a los moros que creían imposible la llegada a Bohayen de otra manera que no fuese por el Río. ²³

La operación por tierra era extremadamente difícil, por lo cubierto del terreno debido a los carrizales, y a los

²³ Gaceta de Manila 30 de Abril de 1.886.

bosques vírgenes, en los que sólo era posible la marcha por sendas, que a veces había que abrir, y por las que no podían pasar más que uno o dos hombres de frente, quedando anulado el efecto del armamento, y obligando a que todos los combates fueran cuerpo a cuerpo y con arma blanca. Pero contando con los buques para el transporte de la impedimenta y con la seguridad de acampar en la orilla del Río, se zanjó en parte la dificultad, dejando sólo a la tropa sus armas y municiones y embarcando en el " Ordóñez " el menaje del rancho, mantas y víveres.²⁴

Las columnas tuvieron que retirarse de la orilla por ser el camino intransitable, y se adentraron en el bosque Kinodal donde los moros les tendieron diversas emboscadas.

Posteriormente, siguiendo las instrucciones recibidas, en vez de penetrar en el bosque de Bohayen, se dirigieron a la playa a donde llegaron sin problemas. Con el apoyo de la cañonera " Basco " las tropas penetraron en el bosque y lo ocuparon definitivamente mientras los moros huían.

El día 24, el Comandante Villa-Abrille con trescientos hombres, fue a la orilla derecha del Río, a consecuencia de esta acción, los moros huyeron precipitadamente llevándose las lantacas; las tropas limpiaron la orilla del Río y construyeron una trinchera para cincuenta hombres. El día 27 se empezó un nuevo fuerte en la orilla derecha del Río.

" en la noche de este último día pidieron parlamento

²⁴ Ibidem.

el datto Utto y el moro Taya, hermano de Ketato, rogando se suspendieran las hostilidades: se accedió a lo que pedían.

El 28 se presentaron otros varios dattos pidiendo la paz y que no se construyeran más fuertes, dejándonos en posesión del de Bacat y manifestando habían mandado regresar los emisarios enviados por molestar a los que no se habían unido a Utto." ²⁵

El día 29 volvieron, manifestando que Utto deseaba: que se eligiera en todo el Río el punto o puntos que se quisieran ocupar, pero que se le dejara libre Bacat por ser el lugar solariego de su familia y antepasados, y en último caso, que se volvieran todos a Cottabato y a los ocho o diez años él mismo entregaría aquella localidad. ²⁶

El datto Utto no quería perder el prestigio ni fuerza moral que tenía entre los moros, al hacerles creer que cedería voluntariamente el terreno, no por medio de una derrota que les mostraría su debilidad.

Esta petición no fue aceptada, por lo que les entregaron unas capitulaciones escritas, previniéndoles que de no ser aceptadas, se reabrirían las hostilidades.

Al no dar resultado las negociaciones, se rompió la tregua el día 30.

La columna de Villa-Abrille (después de construir un fuerte o atrincheramiento y abrigo para cincuenta hombres en la orilla del río frente a Bacat.), pasó el estero de Bacat, y en la zona opuesta al fuerte quemó las casas que encontró y

²⁵ Gaceta de Manila, 30 de Abril de 1.886.

²⁶ Perinat y Lasso de la Vega: Op.Cit.

despejó el terreno.

" La ocupación de Bacat está realizada, y sólo falta que los moros acaben de persuadirse de que nuestra posesión es definitiva. Entonces Utto tendrá que entregarse incondicionalmente, o se verá abandonado por la mayor parte de los suyos.

Para la ocupación de Bacat han quedado quinientos hombres con víveres y municiones, para dos meses, y para evitar que por el Río puedan los moros recibir contrabando de guerra, dos cañoneros guardan las dos bocanas. El resto de la expedición y los buques han regresado a Cottabato.- Es copia. El Brigadier Jefe de E.M. general, Sebastián de la Torre."²⁷

2.-OPERACIONES EN EL DELTA DEL RÍO GRANDE:

El Gobierno Político-Militar de Cottabato, tuvo noticias de que a legua y media de Tamontaca, se habían reunido moros partidarios de los Dattos Utto y Ladialam. Estos eran los responsables de los actos que se habían cometido recientemente.

Se organizó una pequeña columna para castigarlos, y los sorprendieron en el sitio de Sampacan. La columna atacó sin dar tiempo a los contrarios de salir de su sorpresa y al cabo de una hora de combate los hizo huir en todas direcciones.

Sabedores los expedicionarios que a las seis de la tarde el enemigo había de pasar en gran número en vintas por el estero de Sampacán, marcharon a esperarle después de incendiar la ranchería una vez establecidos y emboscados, vieron venir de nuevo al enemigo por el citado estero en catorce vintas armadas y tripuladas por gran número de moros, rompiendo el

²⁷ Gaceta de Manila, 30 de Abril de 1.836.

fuego sobre ellos oportunamente acabaron con la vida de cuatro adversarios, en vista de ello huyeron los demás. Posteriormente los expedicionarios causaron más de veinte bajas al enemigo, entre ellos la del Datto Lakyalam.²⁸

A raíz de estos sucesos, los moros partidarios del datto Uttó intentaron ganar gente para su causa, incluso por medio de la fuerza. El Coronel San Feliu pensó castigarlos y para ello organizó una columna, compuesta de quince soldados del regimiento nº 4 y veinte disciplinarios a las órdenes del Teniente Ortiz, los cuales marcharon por tierra, pasando Tamontaca, situándose en los montes donde residían los Tirurais; mientras por el Río salió de Cottabato el Coronel con otra columna, a bordo del vapor " Bacolot " escoltado por el cañonero " Pampanga " y continuaron hasta Tavirán en donde se les unió la " Basco ". Para el ataque desembarcaron cincuenta hombres del regimiento nº 5, dirigiéndose a la ranchería en combinación con la fuerza del Teniente Ortiz. El cañonero " Pampanga " disparó sobre la cotta y la columna avanzó sobre ella, en el desarrollo de los acontecimientos se produjeron veintitrés bajas.²⁹

El Padre Superior de la Misión, informó al Padre Rector del Ateneo Municipal de Manila, sobre las acciones en el Río Grande³⁰

²⁸ La Oceanía Española, 1 de Mayo de 1.885

²⁹ Perinat y Lasso de la Vega: Op.Cit.

³⁰ " Los asuntos del Río van bien, y no hagan caso a cuanto oigan en contra. Los moros han desplegado una resistencia superior quizá a lo que muchos creían. Pero el fuerte de Bohayen subsiste, a pesar de todas sus lantacas y travesuras

Así mismo el Padre Superior, ponía de relieve que quienes criticaban lo que se había hecho en el Río, demostraban su ignorancia y desconocimiento de las gentes y las cosas del Río Grande: " ni el ejército de Jerjes bastaría para conquistarla y dominarla ".

En otra carta, ésta del Padre Juanmartí al Padre Superior. Expresaba su alegría porque en el mes de Abril había habido bastante tranquilidad, pues los moros no habían producido acciones de importancia, se habían limitado a hacer correrías, por la costa desde Río Grande a Saranganí.

" La situación de los nuestros en Bacat o Bohayén ha mejorado mucho desde que despejó aquellos alrededores la columna de operaciones; pues tienen ocupados los dos puntos desde donde hacían más fuego los moros a los cañoneros y al destacamento. Además como ha llovido mucho, se ha aumentado el caudal del río por el cual pueden andar los barcos libremente y no tienen los tropiezos que antes así es que la guerra aunque no ha parado del todo está ya muy decaída. El Sr. Serriñá, Gobernador de la Isla se fue a Zamboanga, a donde ha ido también hace poco el

vandálicas, y éste es un gran paso para la dominación del Río. Utto ha procurado arrastrar consigo a los demás Dattos y levantar a toda la morisma en contra de los españoles, pero la presencia de tantas tropas y de tantos barcos y el denuedo de los nuestros y las muchas bajas que ellos han sufrido, todo esto, digo les ha acobardado e infundido el desaliento. El fuerte está a unas cinco leguas arriba de Tumbao, en lo mejor y más céntrico de esta hermosa región, y nos hace enteramente dueños del Río. Los esfuerzos de los moros se han dirigido contra el fuerte en sus principios y luego a interceptarle la comunicación con Tumbao y Cottabato, haciendo un fuego horroroso sobre los cañoneros en su trayecto. El fuerte como he dicho, queda establecido y aprovisionado y bien guarnecido de tropa con defensas a la otra parte del Río y a las inmediaciones. La goleta " Valiente " ha quedado en la mitad del trayecto, como baluarte intermedio. Es de suponer que los moros sigan molestando y procurando, si pudiesen arrancar a los españoles de Bohayén; pero no importa; es preciso mantener a todo trance lo adquirido; y esto obligará a sostener por algún tiempo más tropas y más barcos en el Río de lo ordinario, hasta que se resignen los moros y cesen en su hostilidad. No faltarán algunos que estimen en poco lo que se ha hecho, y se quejen de que no se haya penetrado en el interior y no se haya cogido a Utto y demás comparsas de sultanes y panditas, y ... no se haya exterminado a la raza."

Cartas Filipinas, Tamontaca, 5 de Abril de 1.886.

Jefe de Marina."³¹

En el mes de Junio se reiniciaron los enfrentamientos. Las columnas de castigo atacaron diversas rancherías: Balugug del datto Bapanilaga, Barung, Talayán.³²

El 20 de Junio recibió el Coronel San Feliu una carta del Datto Utto:

" Llegue a manos de esos mis amigos el Brigadier y Gobernador de Cottabato.- Deseo que todos los dattos que tienen y han tenido mucho interés en que no hiciéramos la guerra como Ayunan, Galang, Gugu, Sultán de Tala Kuku, les dejes que sean los únicos que me hagan la guerra, y si estos pueden hacerme algo, podreis tenerlos como buenos amigos, y si yo les puedo, sacarles todas las mujeres y dárselas a los soldados, pues esos Dattos son los que han puesto a Radya Putri en contra de los españoles... Se le contestó diciéndole que los Dattos por él nombrados no eran los que tenían interés en que hiciéramos la guerra, sino él, que con sus atropellos, asesinatos y marcada rebeldía, lo demostraba, y que amigablemente se aviniera a buenas razones."³³

El Padre Ramón Bea, describió las acciones ofensivas de las tropas, en una carta al Superior de la misión:

- 1º muerte del datto Cambing, a quien se atribuían varias fechorías, era el terror de los Tirurayes. Esta acción fue llevada por el Sr. San Feliu con su tropa, así como los moros de Tawirán y paisanos.
- 2º ataque a Libungan, operación de castigo con

³¹ Cartas de Filipinas. Tamontaca, 29 de Abril de 1.886

³² Este sitio fue importante porque allí conferenciaban los principales dattos enemigos.

³³ Perinat: Op.Cit.

resultado satisfactorio para los españoles.

- 3º en Talayán, obligaron a retirarse a los moros, causándoles numerosas bajas.

La característica fundamental de las operaciones fue: el desgaste de las dos partes, teniendo todas las de ganar los moros que eran los que conocían el terreno y controlaban los alimentos. En estas confrontaciones una baja, la destrucción de una ranchería o el dominio de una zona del Río llevaba aparejada el control y dominio de las Operaciones. Además este tipo de situaciones podía variar rápidamente de un día a otro, ya que en el momento en que los Jefes de las operaciones se confiaban, los moros de inmediato respondían con nuevas acciones.

En el mes de Agosto tuvo lugar una acción típica de los piratas moros, ocurrió a bordo del cañonero " Bojeador ", en el Sur de Balabac:

" El Gobernador General en C/O nº 61 de 18 de Agosto de 1.886 acompaña dos comunicaciones del Gobierno Político Militar de Balabac.

De dichas comunicaciones se desprende que pasando por Puerto Ciego el 7 de Septiembre supo el Comandante del Bojeador se encontraban en Labor dispuestos a salir para Borneo los piratas Tupap, Mojamar Uchu y Dahun.- Fueron con este motivo llamados a bordo del cañonero el jefe de la ranchería Iman Biti y Hurancaya los cuales prometieron entregar a los tres piratas pero faltaron a su palabra con cuyo motivo el Comandante del Cañonero después de pedir instrucciones y auxilio al Gobierno P.M. dió orden al marinero ... para que hiciese personarse a Iman y a Hurancaya, estos llegaron a bordo del cañonero con alguno de sus adeptos en dos vintas y convenientemente custodiados más a pesar de las precauciones tomadas no pudo evitarse que en un momento de distracción quisieran hacerse fuertes. Establecida la lucha resultaron muertos el Huracaya

y algunos de los suyos. Fueron heridos en la refriega el Teniente de navío Comandante del Cañonero, Juan de la Concha³⁴, el médico de aquella estación naval Pedro Espina³⁵ y el fogonero Basa, con cuyo motivo se asocian el Gobernador General y el Gobernador Político Militar para suplicar se conceda una recompensa a su comportamiento heroico.- Madrid, 4 de Noviembre de 1.886." ³⁶

Entre los días 13 y 16 de Agosto, se perpetró una expedición y cañoneo contra las cottas de Kudarangan, Timkup y Liutukan. Asimismo, se reconoció el Río, y la Laguna de Liguasan.

De los reconocimientos resultó que tanto en Tinanku como en Kudarangan y Liutukan, proseguían los moros con rapidez los trabajos de atrincheramiento, obras de defensa y de sólidas y estratégicas cottas, pozos de lobos cubiertos de hierba y maleza, y sembrados de puas por los senderos y sitios más accesibles para el ataque.

Tras el reconocimiento, se advirtieron múltiples dificultades:

- Dificultades en el terreno.
- Poseían una buena situación estratégica y
- La construcción de sus obras de defensa fue más pensada

³⁴ El Sr. de la Concha nació el 16 de Diciembre de 1.847 y en el momento de la acción era teniente de Navío desde el 22 de Abril de 1.876, comandante del Bojeador, desde el 11 de Junio de 1.885, medalla de Joló y cruz de 1ª Clase del Mérito Naval
La Ilustración Española y Americana, 30 de Noviembre de 1.886

³⁵ El Sr. Espina, conocido en los círculos científicos de la Corte, contaba con 16 años de servicios efectivos en el cuerpo de Sanidad de la Armada, era médico y fue destinado al Apostadero de Filipinas en Octubre de 1.884. Medalla de Cuba y Cruz de 1ª Clase al Mérito Militar y Naval (La Ilustración Española y Americana, 30 de Noviembre de 1.886)

³⁶ A.H.N. Ultramar Leg. 5.257/20 Exp. B-11 nº47

y sólida que las anteriores.

Por otra parte, existían las dificultades propias de la zona:

- Cruzaban en todos los sentidos esteros, arroyos, lagunas, mangles, charcas y lodazales.
- Fabricaban presas artificiales, para cuando las tropas pasasen o acampasen levantar las compuertas y de ese modo hacerles huir.

Todos estos factores hacían inexpugnables sus cottas. Utilizaron medios de defensa similares a los que se habían utilizado en el siglo XVII contra el General Corcuera.

Utto se recluyó en la Sultanía de Bacat. Su reducto era inalcanzable debido a que:

- Formaban diques de piedras y árboles para evitar la navegabilidad del estero y
- Dejaban a merced de la corriente balsas de troncos llevando encendidas materias inflamables, con el propósito de obstaculizar a los cañoneros.

Las fuerzas que se hallaban en el 5º Distrito eran insuficientes para batir a los moros, por lo que en los meses de Noviembre y Diciembre las tropas allí destacadas se embarcaron con dirección a Cottabato, con el objeto de organizar una nueva expedición más numerosa ³⁷

³⁷ Las bajas que se contabilizaron en las operaciones fueron las siguientes:
Muertos.

Rgto nº3.....5 soldados.

3.- MEDIDAS DICTADAS PARA PROCEDER A LA OCUPACION

Con motivo de estas operaciones el Gobierno General decretó una serie de medidas, en cumplimiento de la Real Orden de 25 de Febrero de 1.885, acerca de la conveniencia de ocupar en las islas de Mindanao y la Paragua, de una forma estable, todos los puntos que fueran necesarios para garantizar la seguridad de las citadas Islas:

1.- Se procedería a ocupar en la isla de la Paragua Tabbasao y Malihut en la Costa Oriental, Calasian y Malanut en la Occidental.

2.- Ocupación en la isla de Mindanao de Piapi, en el puerto de Malalag, seno de Davao; puerto de Lebak entre Sarangani y el Río Grande; Tucuran en la bahía Illana; y un punto en la desembocadura del río Maranding, en el seno de Panguil para facilitar la apertura de la importante trocha o camino militar que ha de unir por esta parte el Norte y el Sur de la Isla.

3.- Los gastos que ocasionara la ocupación e instalación

Rgto nº4.....	3	solcados.
Bon. disciplinario.....	1	oficial y 2 solcados.
Marina.....	1	marinero.
Moros.....	1	Datto.
		Heridos.
Rgto nº3.....	2	oficiales y 30 individuos.
Rgto nº4.....	1	" y 18 "
Rgto nº5.....	9	"
Bon.Disciplinario.....	8	"
Bon.Ingenieros.....	12	"
Artillería.....	2	"
Infantería Marina.....	1	Oficial y 2 "
Marina.....	15	marireros.
Moros.....	4	
Paisanos.....	3	

A.P.T., Mindanao 1.886, doc.10.

de las fuerzas militares y población civil en estos puntos se sufragarían con cargo al crédito extraordinario concedido por Real Orden de 29 de Agosto del año anterior.

4.- Las familias de las Islas del Archipiélago que se agruparan para constituir población civil en los puntos militares antes citados, así como las tribus de la Isla de Mindanao que pacíficamente se sometieran, quedarían exentas del pago de tributos durante seis años; serían transportados los primeros por cuenta de Estado, y cada agrupación auxiliada con semillas e instrumentos de trabajo en armonía con lo dispuesto en el artículo 19 del Real Decreto de 30 de Julio de 1.860. ³⁸

El Ministerio de Ultramar, envió una carta al Gobernador General Terrero, en la cual le recordaba sus competencias en el caso de Estado de Guerra, en ella le informaba de que no debía extralimitarse en sus acciones, ni tampoco generalizar la situación:

" Ministerio de Ultramar= Excmo. Sor.= Atendidas las razones expuestas por V.E. acerca de las circunstancias excepcionales en que se encuentra el 5º Distrito de Mindanao y sobre la conveniencia de que sea declarado en Estado de Guerra el territorio que el mismo comprende teniendo presente que a ese Gobernador General incumbe peculiarmente todo cuanto conduce a la conservación del orden público y al mantenimiento de la integridad del territorio; y en vista por último del asentimiento que a la indicada medida prestan esa Capitanía General y el Ministerio de Guerra, el Rey (q.D.g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido resolver que la declaración del Estado de Guerra en todo o en parte de los territorios sometidos a la Autoridad de los Gobernadores Generales de las provincias de Ultramar es de la competencia de los mismos según el artículo

³⁸ Gaceta de Manila, 24 de Septiembre de 1.886

20, párrafo 40 del Decreto de 9 de Junio de 1.878 hecho extensivo a Filipinas por el de 8 de Noviembre del mismo año. A la vez es la voluntad de S.M. que se manifieste a V.E. que cuantos hechos ocurran relacionados con la mencionada declaración del Estado de Guerra procuren las Autoridades del 50 Distrito de Mindanao hacer comprender que dicha Declaración no tiene otro alcance que el de defender la integridad de la Patria y el orden público de las agresiones de los enemigos de una y otra, siguiendo con los demás habitantes del Distrito la política de atracción y prudencia que con tanto acierto a desarrollado V.E. en el tiempo que lleva al frente de ese Gobierno General. De R. O. le digo a V.E. para su consentimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 24 de Septiembre de 1.886= Gamazo.= Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas= Manila 8 de Noviembre de 1.886= Cúmplase y expídanse al efecto las órdenes oportunas= Terrero." ³⁹

El Ministro hizo hincapié en la defensa de la Patria, como objetivo de estas expediciones única y exclusivamente. Pero no tuvo en cuenta, las insuficiencias técnicas y carencias materiales del ejército Filipino.

Si las operaciones del 86, finalizaron fue debido a este motivo. La morisma estaba constantemente en pie de guerra, este factor hacía insostenible la presencia de un ejército regular en la zona, por lo que una preparación más a fondo era norma indispensable para poder seguir desarrollando una campaña de estas características.

Este asunto fue tratado en diferentes ocasiones en el Congreso de los Diputados. El Diputado Sr. Labra en una intervención en la Cámara manifestó:

" El asunto me parece de tanta gravedad, que por eso espero que el Ministro creará oportuno las co-

³⁹ A.P.T., Mindanao 1.886, nº 37.

rrespondientes aclaraciones, en la seguridad que se lo estimaré grandemente, y se lo agradecerá el país ...

Se trata de la gran gestión de la expedición militar que se anuncia en Manila sobre Mindanao; el asunto es de la más alta gravedad que yo conozco, y los habitantes de las islas Filipinas están preocupados ... Estuvo apunto de realizarse una expedición y parece ser que el Comandante General a vuelta de Mindanao a Manila haciendo observaciones respecto a la conveniencia o inconveniencia de enviar la expedición en las condiciones notoriamente deficientes de nuestra tropa y de nuestro armamento. Adviértase que del presupuesto de las Islas Filipinas se invierte el cincuenta y dos por cien en ejército y marina y que a pesar de ésto parece que el armamento de nuestro ejército deja mucho que desear.

... por que quizá haya en este asunto alguna cuestión internacional y diplomática.

... suplico al Sr. Ministro de Estado se sirva enviar aquí el protocolo de Joló y de Las Carolinas y el Sr. Ministro de Ultramar que se digne a traer una nota de las reformas y modificaciones establecidas en el orden económico y judicial de las Islas Filipinas. Pues creo que ha llegado el momento de que las Cortes Españolas tomen sobre sí el cuidado de velar por el bienestar de aquellos países, y no dejarles entregados, por una interpretación errónea de la doctrina constitucional, a la dirección, unas veces a la fortuna, otras no, de los Gobernadores ..." ⁴⁰

Las sesiones del Congreso, finalizaron el día 24 y la Cámara no empezó una nueva legislatura hasta el 17 de Enero de 1.887, con lo cual las operaciones de Mindanao se iniciaron sin resolverse ninguna de estas cuestiones en el Congreso.

El día 17 el Ministro de Estado remitió al Congreso 350 ejemplares, del " Libro Colorado ", el cual contenía la negociación que dió lugar al protocolo de 7 de Marzo de 1.885 entre España, Alemania y Gran Bretaña, en virtud del cual reconocían las dos últimas naciones la soberanía de España en el Archipiélago de Joló. Sin embargo, ninguno de los Minis-

⁴⁰ D.S.C.D., 23 de Diciembre de 1.886.

tros relacionados con el tema Estaco, Guerra o Ultramar, tomó la iniciativa para explicar cual era la situación real en Mindanao, lo que favoreció la aparición de una actitud recelosa en los diputados.

III.-OPERACIONES MILITARES DE 1.887

1.-COMPOSICIÓN DE LAS FUERZAS TERRESTRES MARÍTIMAS

La expedición de 1.887, fue más importante que la del año precedente, en ella participó el Gobernador General de Filipinas.

El objetivo de las tropas, compuestas de unos 3.400 soldados con 10 cañones, y la participación del crucero Aragón, la goleta Sirena, aviso General Lezo y los cañoneros Mariveles, Pampaga, Mindoro y Arayat, con los transportes San Quintín y Manila ⁴¹, era remontar el Río para reforzar los destacamentos de Li-Ung y Bacat.

En el primer destacamento iba una compañía del regimiento nº 4 y la batería de artillería Plasencia, y en el segundo otra compañía del mismo cuerpo de a pie, dos del nº 7 y el parque móvil de municiones, con veinte caballos. Todos ellos embarcaron en los vapores Ordóñez, Serantes y Bacolod, bajo las órdenes del General Gobernador del Distrito.

Los buques que se dedicaron al tránsito por el Río, tuvieron que blindar sus costados con gruesas tablas, cadenas

⁴¹ Rodríguez González: Op. Cit.

y planchas de hierro para resguardarse, en parte, de los disparos de lantaca que realizaban los moros, escondidos en las orillas.

Hubo algunos moros que participaron al lado de las tropas españolas, éstos fueron: los moros de la ranchería de Lugay-Lugay, los principales de la ranchería de Mamacú, así como los moros de las rancherías de los cinco hermanos Ayunan.

Las operaciones se iniciaron oficialmente el día 19 de Enero, aunque el Sr. Terrero llegó el día 12.

Campamento de Li-Ung, apenas tenía 15 días. Estaba compuesto por grandes " bahais " para el alojamiento de las fuerzas, y un fuerte en construcción. Los alojamientos de los oficiales eran pequeñas chozas.

En el centro del campamento se levantaba un fortín con un parapeto realizado de troncos de cocotero.

Campamento de Bacat no era de tipo convencional, su configuración era similar a la de un pueblo con plazas, calles, tiendas, paseos, huertos, monumentos, e incluso un Palacio. Contaba asimismo con un hospital, varios camarines, chozas, bahais o casas; todo ello estaba circundado por un vallado de estacas y ramas con sencillos bantais ⁴² de trecho en trecho destinados a los centinelas; fuera del seto acampaba el escuadrón de caballería y había una batería de posición, compuesta por dos cañones whitworth de 13 cm. y otros dos de bronce con cierre Krupp de 14 cm. y un blockaus para protec-

⁴² Bantais: puestos que ocupaban los centinelas.

ción del polvorín de artillería.

Para la construcción de camarines y bahais se emplearon tres elementos básicos autóctonos de la zona caña, cogón y bejuco.

Desde el día 20 de Enero el campamento de Bacat pasó a llamarse Reina Regente.

El ejército de operaciones se dividió en dos columnas, más los miembros de Cuartel General⁴³

⁴³ General en jefe: Gobernador General Emilio Terrero y Perinat.
Cuartel general.- Estado Mayor del Ejército.

Jefe de Estado Mayor: General Brigadier Sebastián de la Torre.

Comandante: Genaro Ruiz Jiménez.

Comandante: Enrique Sebastián Ribes.

Agregado: Capitán de Infantería Eduardo Moreno Esteller.

Ayudantes de Su Excelencia.

Capitán de Infantería: Eloy Hervás.

Teniente de Caballería: José Rico.

A las órdenes del Jefe de Estado Mayor.

Teniente Coronel de Infantería: Juan Hernández Terrer.

Artillería.

Comandante José Diza Varela.

Ingenieros

Comandante: Fernando Gutiérrez.

Administración Militar.

Jefe Servicios Administrativos: Comisario 2º Fco. Moreno.

Pagador Oficial 2º: Joaquín García Pérez.

Sanidad Militar.

Médico 1º Mayor Personal: Salvador Naranjo.

Médico del Cuartel General: Anacleto Cabezas.

Cuerpo Jurídico.

Auditor del Ejército de 2ª clase: Eduardo Rivadulla.

Agregados al Cuartel General.

Secretario del Gobierno General: José Sainz de Baranda.

Intérprete del Gobierno General: Pedro Ortuoste.

Intérprete 5º Distrito: Fermín Ortuoste.

Oficial de la Secretaría: Alfonso Perinat y Lasso de la Vega.

Tropas anexas al Cuartel General.

Teniente de la Guardia Civil: Rafael Mostyrín, con un sargento y ocho guardias.

1.-COLUMNA.

REINA REGENTE.

Comandante General: Brigadier Julio Serriá.

Ayudante: Capitán de Caballería: Domingo Cabos.

TROPAS.

Rgto. Infantería Magallanes nº3, una compañía.

Rgto. Infantería Visayas nº5, una compañía.

Rgto. Infantería Manila nº7, una compañía.

El día 25 de Enero estaban reunidos todos los elementos tanto materiales como humanos para llevar a cabo las Operaciones, este día el General en Jefe dió la orden y dictó instrucciones para que se talase el arbolado del bosque Dana-Balas⁴⁴, que impedía que se vieran algunas cottas de Tinankú desde la batería de posición.

Antes de empezar las operaciones, había ya un número considerable de bajas entre las tropas, todos ellos enfermos, la mayoría padecían enfermedades propias del país.

Estas zonas, eran poco transitadas, cubiertas de una espesa vegetación, que no permitía la entrada de la luz solar, el terreno estaba configurado principalmente por pantanos, lagunas, albañales, charcas y barrizales concentrándose una gran humedad, que favorecía el paludismo, por otro lado estaba el tipo de alimentación que era principalmente a base de conservas que favorecían la disentería.

Artillería a pie: una compañía.

Artillería de montañas sin ganado: (pieza Whirvoorht 4, 1/2 cm.) y una compañía.

Caballería dos secciones.

Marineros del Crucero Aragón, una compañía.

Bon. disciplinario: doscientos hombres.

LI-UNG-PIRAMIDE

Comandante en Jefe: Coronel Jaime San Feliu.

TROPAS.

Rgto. Infantería España nº1.

Rgto. Infantería Mindanao nº4.

Rgto. Infantería Visayas nº5.

Artillería de a pie dos compañías.

Artillería de montaña sin ganado (piezas Plasencia 8 cm) una batería.

Marineros de desembarco ochenta y cinco individuos.

Bon. disciplinario. ciento veinte individuos.

Ingenieros: dos compañías.

Perinat: Op.cit.

⁴⁴ Este bosque pertenecía a uno de los principales de Utto llamado datto Saliling.

2.- INICIO Y DESARROLLO DE LAS HOSTILIDADES:

Los primeros enfrentamientos surgieron, cuando la columna Velasco, estaba talando y desbrozando en una zona poco protegida por el arbolado. Los moros iniciaron las hostilidades con fuego de lantacas, sin embargo las guerrillas no se defendieron. Los moros al ver que no les oponían resistencia, salieron de sus cottas poniendo lantacas en parapetos delante de sus atrincheramientos. Un simulacro de ataque, hizo que se refugiasen de nuevo en sus cottas.

Este tipo de encuentros, fueron muy frecuentes sobre todo cuando se realizaban acciones de reconocimiento.

El día 30 de Enero, se pretendió destruir las cottas de Tinankup ⁴⁵, y Saliling.

Para realizar la ocupación de las cottas, se tuvieron que transportar los cañones al estero de Buahayen, donde se iba a construir una batería. La fuerza que salió de vanguardia, se componía de ochenta disciplinarios, 5ª Compañía de Artillería, cincuenta hombres que pertenecían al destacamento de la desembocadura del Río y del regimiento nº 7, conduciendo los materiales y sacos de arena cincuenta individuos de marina, veinte disciplinarios, una compañía del regimiento nº 5 y otra del nº 3. El ganado del parque móvil y diez carabaos arrastrando cargas y sacos. Después de haber efectuado este gran esfuerzo de transporte, de todos los materiales, tuvieron que abandonar el bosque de Dana-Balas debido a una fuerte tormenta que

⁴⁵ A las cottas de Tinankup era llamada de Kabalo, este era el Ministro de la guerra de Utto y el que puso más resistencia a la presencia española en aquellas colinas estratégicas.

deshizo el Campamento.

Una vez que hubo mejorado el tiempo, eligieron otro lugar para construir una batería que hostilizara la extensa línea de fortificaciones enemigas. Simultáneamente las cotas no cesaban de disparar las lantacas ⁴⁶

Mientras ocurrían estos hechos en Mindanao, en la Península, concretamente en el Congreso de los Diputados, un mes después de iniciarse las operaciones, aun no tenían certeza de los acontecimientos que estaban ocurriendo. El Diputado Sr. Cañamaque preguntó al Ministro de Ultramar:

" Si es cierto que el Capitán General de Filipinas Sr. Terrero, ha incurrido en la temeridad de intentar una expedición militar a Río Grande de Mindanao, si es cierto que la expedición se ha realizado en los primeros días de Enero, contra la opinión de casi todas las autoridades de las Islas, y por fin, si el Gobierno, acepta los actos del General Terrero." ⁴⁷

El Gobierno no comunicó a la Cámara estos hechos. Era evidente que el Gobierno nunca deseó unas operaciones a gran escala, pretendían más bien ejecutar una política defensiva concreta, localizada. En realidad, el ejército destacado en Mindanao, careció de forma endémica de materiales y hombres, como consecuencia de la actitud del Gobierno.

El Padre Juanmartí en una carta de 9 de Febrero al Reverendo Padre Superior, destacó la poca influencia que habían

⁴⁶ Perinat:Op. Cit.

⁴⁷ D.S.C.D, 7 de Febrero de 1.887.

tenido sobre los moros, las acciones de las tropas, ya que
" Al pasar los barcos por la parte de Bonga suelen molestarlos
como lo hacían antes más arriba " ⁴⁸

El 12 de Febrero atacaron las Cottas de Lintukan. En el
ataque participó la columna del Teniente Coronel Mattos y las
tropas dirigidas por el Brigadier Seriñá.

Cuando las columnas salieron del bosque, se encontraron
el suelo plagado de infinidad de púas, pozos de lobo, troncos
de árboles atravesados y cañas de un metro de altas fuertemen-
te clavadas en el terreno y muy juntas unas a otras para hacer
imposible el paso; estos obstáculos detuvieron a las tropas, a
pesar de ello, consiguieron tomar dos cottas, las otras fue
imposible por la proliferación de los obstáculos antes mencio-
nados.

Cuando se intentó tomarlas de nuevo, apareció un nuevo
inconveniente en este caso fue un estero profundo, con remoli-
nos y corrientes, con un ancho de veinte a cuarenta metros que
servía de foso a los atrincheramientos enemigos, en este caso,
tuvieron que cruzar el estero a nado.

Los moros ante estas acciones huyeron, refugiándose en
el bosque.

El día 13 de Febrero, después de tres leguas de caminos
intransitables, en el trayecto se tuvieron que atravesar diez
o doce esteros con agua y fango hasta la cintura. Hasta
que llegaron a las inmediaciones de la casa de Utto. Tan
pronto los moros los divisaron, rompieron el fuego de los

⁴⁸ Cartas de Filipinas, Manila 1.888.

cañones, lantacas y fusiles; sin embargo las columnas les tomaron las posiciones a viva fuerza. Dos grupos de moros intentaron penetrar por sorpresa en el campamento, y lo consiguieron una docena de ellos, causándoles algunos heridos, en la confusión y oscuridad. ⁴⁹

Al día siguiente:

" Se tomaron dieciséis cottas y siete cañones; se quemaron dos magníficas casas de Utto y toda su ranchería, una fábrica de pólvora y un trapiche y grandes cantidades de palay y arroz que allí tenían depositado lo cual prueba que no esperaban ni creían se llegase hasta allí." ⁵⁰

A raíz de esto la Gaceta de Manila publicó:

" por el completo triunfo que han obtenido el ejército y la marina en las operaciones llevadas a cabo en Mindanao contra el rebelde Datto Utto y sus secuaces. Manila 19 de Febrero de 1.887. Fdo. Mol-tó." ⁵¹

Por estos días un semanario decía:

" La expedición española a Mindanao mandada por el General Terrero ha producido los resultados que se habían propuesto el Gobierno Superior de Filipinas..." ⁵²

Estas noticias sobre los acontecimientos del Río Grande,

⁴⁹ La Oceanía Española, 17 de Marzo de 1.887.

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Gaceta de Manila, 20 de Febrero de 1.887

⁵² La Ilustración Española y Americana, 15 de Febrero de 1.887.

eran exageradas, trataban de infundir confianza en la opinión pública. Se intentó por todos los medios eludir las deficiencias de las Operaciones, no se dió a conocer cual fue la situación verdadera de la tropa y de las condiciones en que se estaba luchando. Excepto en algunas ocasiones muy concretas y siempre para destacar de forma desmesurada los éxitos de las tropas. Los diarios de campaña, constituían una excepción, dejaban traslucir esta situación caótica, aunque solapándola por las grandes victorias cuando sólo se habían tomado unas cuantas cottas.

La confianza en la victoria, vino también determinada por la incursión que se hizo al centro del poder pirático, habiéndolo destruido y quemado bahais, haciendas y riquezas de Utto y sus colaboradores. Era la primera vez que se llegaba al corazón de los dominios musulmanes.

3.-NEGOCIACIONES DE PAZ:

Entre los días 20 y 21 los morcs de las cottas de Kabalú y los de Kudaranga enarbolaron banderas blancas, pidiendo la paz.

El primer datto con propósito de paz que llegó al Campamento fue Padiz-a-Dattu. jefe de la cotta más avanzada de los de Tinankup. La respuesta del General en jefe fue que sólo trataría este tema con el datto Utto o con dattos principales o comisionados expresamente por ellos.

Utto no apareció, ni envió a ningún emisario, por lo que las hostilidades se volvieron a reanudar, realizándose incur-

siones en varias cottas y procediendo a quemarlas.

El día 26 se cruzó el Río Grande, desembarcando en el fortín de Kudaranga, para efectuar un reconocimiento a los últimas cottas que quedaban por batir. En las cottas apareció la bandera blanca:

" El Sultán de Kudaranga ... envió un datto con varios moros pidiendo la paz y manifestando que no quería sino amistad con los españoles; que él había construido las cottas por miedo a Utto, pero que él, como habíamos visto no había hecho fuego, ni había resistido.

Enviaba también el Sultán de Kudaranga una carta escrita en moro dirigida al General en jefe, ofreciéndole sumisión y comprometiéndose a enviar gente en busca de Utto para que viniese a rendir vasallaje a los españoles."⁵³

La comisión de principales de Kudaranga, manifestó que Utto se consideraba bastante castigado por su rebeldía y que no tardaría en enviar una persona de su confianza.

" A Utto creo que lo han abandonado casi todos sus secuaces, sus adictos, sus gentes; pues es rumor general entre ellos que Utto les ha engañado asegurándoles que los españoles no pasarían de la orilla del Río y de sus cottas y han visto que les hemos destruido sus cottas y sus casas."⁵⁴

El Padre Jacinto Juanmartí, en carta al Reverendo Padre Superior de la Misión, le manifestaba lo siguiente:

" Sobre la guerra y la paz se está ahora deliberando y no puede al presente decir lo que saldrá.

⁵³ La Oceanía Española, 17 de marzo de 1.887

⁵⁴ Ibidem.

El Sultán de Kudaranga, legítimo de Bohayen, se encuentra estos días de bichara, en compañía de otros dattos, con el General, y decían que para el viernes próximo pasado 4, esperaban a Utto que no sabemos si habrá ido allá. Algo difícil me parece; pues desde que retumbaron los cañonazos por arriba y reventaron las granadas en las cottas no las tiene todas consigo y no se cree seguro en parte alguna.

Todas las cottas, que formaban la trinchera de defensa de los moros, han sido tomadas y destruidas y ellos se han corrido hacia Punul y sus montes. Los moros que molestaban en la parte de Bonga a los que bajaban desde Talayán y Amonangan, han izado también bandera blanca y suben y bajan ya los barcos por el río sin ser molestados. Así que, algo hemos ganado, y lo demás que después sabremos, nos dará a conocer el fruto de la expedición."⁵⁵

A principios de marzo, algo se había avanzado:

1º- Incondicional rendición de algunos moros.

2º- Cierta predisposición a tratar sobre los puntos que se tenían que negociar antes de la firma de la paz.

A las conversaciones, para negociar el tratado de paz, acudieron en nombre de Utto, su pariente el datto Siringany y los mandarines Buat y Dalandund, los cuales estaban facultados para admitir las capitulaciones que les impusieron.

Se les pusieron una serie de condiciones:

" Habían de traer los documentos firmados y la multa que se les imponía de cincuenta lantacas, cincuenta carabaos y veinticinco caballos. De no hacerlo romperíamos el fuego inmediatamente...

Efectivamente han cumplido y traído los documentos firmados y sellados por Utto ofreciendo su sumisión y sometándose a cuantas condiciones se les había impuesto ..."⁵⁶

⁵⁵ Cartas de Filipinas, Manila, 1.888, desde Tamontaca 6 de Marzo de 1.887.

⁵⁶ La Oceanía Española, 17 de Marzo de 1.887.

Las capitulaciones, las firmaron el Sultán de Buhayen y Kudaranga, el datto Utto, su mujer la Radja Putri y todos los demás principales de Buhayen y Bacat. Por medio de las capitulaciones los moros rebeldes aceptaban implícitamente la soberanía española sobre Mindanao. Las Capitulaciones constaban de ocho puntos.

CAPITULACIONES.

" 1º Se comprometen (los moros) a destruir y arrasar desde luego cuantas cottas y defensas no hayan sido ya por las tropas del Ejército y obligar a desalojarlos a los que las defendían.

2º Los firmantes se reconocen súbditos leales y obedientes del Rey de España y no usaran en lo sucesivo otra bandera que la de la nación.

3º Igualmente esperan que se respetarán como hasta aquí lo han sido su religión, usos y costumbres.

4º Hacen presente su gratitud por la concesión que reciben del General en jefe, en nombre de S.M. el Rey de España de seguir en posesión de sus antiguas propiedades, comprometiéndose a facilitar el tránsito por las veredas, caminos y esteros de los territorios de Buhayen y Bacat.

5º El datto Utto y su mujer la Radja Putri se manifiestan reconocidos al respecto de que han sido objeto los sepulcros de sus familia, así como en la concesión espontánea del General en jefe de que puedan edificar viviendas en sus inmediaciones.

6º Se someten a la disposición de que todos los moros que navegan por el Río Grande y sus afluentes en vintas y otras embarcaciones, vayan provistos de un salva conducto o patente expedida por el Gobernador de Cottabato o los Comandantes militares de los fuertes.

7º El datto Utto y los demás de los territorios de Buhayen y Bacat se comprometen solemnemente a castigar o entregar según los casos, a los moros que en cualquier concepto cometan faltas o delitos contra personas y propiedades.

8º y último. A parte de lo estipulado anteriormente, nos comprometemos a no hacer, la guerra a los dattos de la parte baja del río devolviéndoles todos los moros que les hemos secuestrado durante la guerra.

Firmado en Bacat a 30 de la luna Jamadil anal

año de la Egira de mil trescientos cuatro ..."⁵⁷

El día 10 de Marzo el General en jefe transmitió al Gobernador General interino, el siguiente telegrama, para que lo remitiera a los ministros de Ultramar y Guerra:

" Reina Regente 10 de Marzo de 1.887.-Sometidos sultán de Bohayan y dattos Utto y cuantos le seguían, bajo condiciones que aseguran nuestra completa dominación, les he otorgado en nombre de S.M. la paz que han pedido.

Las fuerzas de mar y tierra, de cuyo comportamiento estoy muy satisfecho, he dispuesto regresen a sus anteriores destinos.

Refuerzo guarnición de Joló previsoramente."⁵⁸

4.- BALANCE DE LAS OPERACIONES:

El Padre Juanmartí dió una visión de síntesis, de la Expedición realizada, en una de sus cartas.

En primer lugar enjuició la actitud de Utto y su ascendiente sobre los dattos de la zona.⁵⁹

En segundo lugar encuadró las acciones ofensivas de los

⁵⁷ Gaceta de Manila, 30 de Marzo de 1.887.

⁵⁸ A.P.T., Mindanao, 1.887, nº 34.

⁵⁹ " Tal era la osadía y presunción de los moros de Buhayen, embaucados por Utto, que se creían capaces de hacer frente a nuestras fuerzas, molestando de continuo al subir y bajar del río a los barcos, rodeando de tal manera de cottas nuestras fuerzas de Buhayen, que se juzgaban inexpugnables. La propaganda que había hecho impunemente Utto, lo proporcionó medios para artillar estas cottas, reuniendo en ellos, lantacas, cañones y demás armas de los moros de Mindanao que le prestaron auxilio, pues fueron muy pocos los dattos que no le hubiesen pagado reconocimiento y cooperado con sus armas o con sus intereses a los aprestos de guerra..."

Cartas de Filipinas, Manila, 1.888, desde Tamontaca 3 de Abril de 1.887.

españoles y la toma de posiciones.⁶⁰

En tercer lugar, descubría el ataque y destrucción de cottas y de la misma residencia del datto Utto.⁶¹

Sin embargo, la victoria no fue definitiva, como secularmente se había producido a lo largo de los años. Fue una victoria parcial.

En las negociaciones, los españoles tuvieron que ceder y se comprometieron a entregarles regalos y sueldos, aunque estas promesas se pospusieron, en algunos casos, indefinidamente.

Las misivas que los moros enviaron al Gobernador General, ponían de relieve el no cumplimiento de los acuerdos:

" Excmo Sor.

⁶⁰ " La primera diligencia que practicaron nuestras autoridades ... fue la ocupación del sitio de Balanaguen a una legua de la costa de Bacat, en donde levantaron el fuerte de León y un Block-house al frente de él y al otro lado del Río, defendiendo de esta suerte las dos orillas para que no fuesen molestados los barcos ... Con otro pequeño fuerte que se ponga en Bonga, se unirán entre sí todos los destacamentos de Río Grande...

El día 19 de Enero se emprendió la marcha hacia Bacat o Bohayen ... Regimiento de infantería, marina de desembarque y demás cuerpos facultativos de artillería e ingenieros, para chapear y despejar los cañones y construir balsas para salvar los pantanos e inmensos lagos que rodeaban aquellos ... Empezaron el fuego desde las cottas con lantacas y cañones ...

El 30 de Enero empezó nuestra artillería a dirigir granadas desde Bacat, las cuales con gran sorpresa de los moros reventaban dentro de sus cottas ... a la madrugada del siguiente ... ya Utto desde Pidsandana o de otro punto más lejos de Bacat mandó tocar llamada a la gente durante tres horas continuas." Cartas de Filipinas, Manila 1.888, desde Tamontaca 3 de Abril de 1.887.

⁶¹ "Bombardeadas o cañoneadas las cottas de ambos lados y tomadas las de la parte que miraban a la casa de Utto, llamadas de Saliling, fueron los nuestros avanzando y destruyendo multitud de casas provistas de palay y demás efectos, hasta llegar a Linábal en donde estaba la casa de Utto la que tomaron también y quemaron. Viéndose los moros tan apretados, izaron bandera blanca e hicieron tratados de paz, siendo los que más lo deseaban los de Kudarangan, cuyo sultán es el legítimo de Buhayen, siempre había sido amigo de los españoles." Cartas de Filipinas, Manila 1.888, desde Tamontaca 3 de Abril de 1.887.

El adjunto escrito en moro dice lo que sigue:
Carta atenta del Salip-a-Dattu llegue a las manos de mi anciano el Excmo Sr. Gobernador General por la gracia de Dios.

Sobre lo que el Sr. Brigadier y el Gobernador de Zamboanga habían quedado en hablarme a la petición que les hice de un sueldo, me contestaron que lo consultarían con mi anciano el Sr. Capitán General y a S.M. el Rey que como a su venida a este punto no pude asistir a la visita porque estaba enfermo; suplico a ese mi anciano, el Sr. Capitán General si en algo me aprecia me diga algo sobre mi petición por el correo que pasa por Glang.- Manila 5 de Agosto de 1.887.- Excmo Sr.- El Intérprete Oficial: Fermín Ortuoste." ⁶²

La contestación del Gobernador General, fue ambigua, trató de eludir la responsabilidad que había contraído, depositándola toda en el Gobierno español.

" El Excmo Sor Gobernador General al Salip de Sarangani:

Tuve el gusto de recibir tu apreciable carta y sobre lo que en ella me dices para que te dé un sueldo, doy conocimiento al Gobierno de S.M. interesándome por ti, recomendando a la vez de los buenos servicios que has prestado como buen súbdito de España.

De lo que S.M. el Rey de España resuelva tendré el gusto de comunicártelo.- Manila 2 de Septiembre de 1.887. El Gobernador General de Filipinas." ⁶³

El Salip respondió al Gobernador General, dándole pruebas de sumisión:

" Excmo.Sor.

El adjunto inserto en moro dice lo que sigue:
Carta del Sali-a-Dattu llegue a manos de mi anciano el Excmo.Sr. Gobernador General de Filipinas.

⁶² A.P.T., Mindanao 1.887, Sin catalogar.

⁶³ Ibidem

He recibido la carta y la hemos leído el Sr. Gobernador de Glan a Masla y yo y en ello he visto el gran interés que se toma por mi, mi anciano el Excmo. Sr. Gobernador General de Filipinas en donde le doy las más expresivas gracias por la petición que le hice en mi carta anterior y lo que habíamos hablado el Sr. Brigadier y D. Faustino de Zamboanga.

Siempre estoy a la disposición de mi anciano el Sr. General y en particular de S. M. el Rey de España, y todo aquello que me digan, lo acataré, pues no hemos venido a vivir en este punto, sino para respetar lo que nos ordenen, como lo hacen también con nuestras costumbres.

Glan Padian a los nueve días de la Luna Nueva del mes de Mujarrani (28 de Septiembre de 1.887)= Salip-a-Dattu Binti Ajaman Sura-Suala.- Manila 28 de Octubre de 1.887= Excmo Sr... El Intérprete Oficial: Fermín Ortuoste." ⁶⁴

El Capitán General, envió una carta al Sultán electo Harúm Narrasit, de Joló, en la que le prometía una buena recompensa por sus servicios a causa de la paz, convenciendo a los moros rebeldes a que reconocieran la soberanía de España sobre aquellos territorios.

Por lo que respecta al Datto Utto y a la Radja Putri, en las negociaciones que se entablaron no quisieron asistir y prefirieron enviar una persona de su confianza para que negociara directamente con el Gobernador General.

Al no dar autorización a los mandatarios para visitar en Manila al Gobernador General volvieron a reiterar su petición para conseguir el permiso.

La paz, fue un impas de espera, dentro de una espiral de violencia en la zona. Al finalizar su mandato el Sr. Terrero el nuevo Gobernador General Weyler debería de emprender una nueva campaña contra los moros.

⁶⁴ Ibidem.

5.-VALORACION DE LAS OPERACIONES

Estas operaciones, se diferenciaron fundamentalmente de las anteriores porque a pesar de la carencia de medios y de hombres, llegaron al refugio y centro del gobierno de los moros, donde residía el Datto Utto.

La valoración de la prensa sobre la expedición fue de diversa índole, unos calificaron los resultados de forma positiva y otros no tanto.

Diario de Manila: " El poco fruto de la campaña de Mindanao. "

La Época: " Tuvo un éxito brillante "

La ocupación efectiva de Mindanao, se fue haciendo realidad:

" Razones de política colonial y de Gobierno Interior, motivaron el que se guarneciese y... y se crearan dos comandancias militares de Sarangani y de Matti subalternas del Gobierno de Davao. Con la ocupación del seno de Sarangani y las islas de este nombre se fundó la base de comunicaciones, próximas ha establecerse con las lagunas centrales, guarida y foco de la morisma rebelde. A la vez se evitó que los moros de este seno pudiesen auxiliar a sus vecinos del interior, contribuyendo a que en épocas cercanas se consiga la sumisión de las razas que pueblan aquella circunscripción, que en mayor estado de salvajismo ni sospechaba nuestra soberanía.

Con la ocupación ... seno de Pujaga, donde se halla establecida la comandancia de Mutti, se ha echado el cimiento de puerto importante, y único en su clase de nuestras costas en el Pacífico. Los moros que vagaban por estas costas son pocos en número, pero dominaban y eran señores de las casas infieles y hoy se hallan sometidos y reunidos en dos

poblados, con organización regular y civil ..." ⁶⁵

Las disputas entre los moros continuaron a pesar de la pacificación y de la ocupación:

" En el pasado mes el Gobierno interino de Cottabato subió a Talayán porque recibió noticias de que el Sultán de Talayán tenía prisionero al hermano del Datto Utto.

El brigadier Salcedo que estaba en Zamboanga, informado de esto, mandó al intérprete Alejo Alvarez que tiene ascendiente sobre Utto y su mujer Raja Putri. Resultó todo el asunto una riña entre dos gentes uno de Talayán y otro de Utto.

Alejo trató de evitar que le Gobernador interino continuase la marcha, no pudo conseguirlo y volvió a Zamboanga. Regresó el brigadier que como primera medida ordenó el regreso de la columna de retaguardia en la que iba la artillería a Cottabato. Llegado al (campamento) Reina Regente, conferenció con Utto a consecuencia de lo cual firmó un acta poniendo sus esclavos a disposición de la Reina" ⁶⁶

Por último, cabría señalar la opinión del General Terrero respecto a las Operaciones Militares y a la solución del problema de Mindanao.

-Desde el punto de vista militar se consiguió:

1.-La pacificación de Mindanao

2.-El reforzamiento de los Regimientos nº 4 y 5, para atender a su guarnición en los puntos ocupados, y en los demás de la costa donde se estaban estableciendo destacamentos, y para realizar la construcción de la Trocha militar del pueblo de María Cristina a Tukurán.

⁶⁵ Diario de Manila, 10 de Febrero de 1888.

⁶⁶ El Comercio, sin fecha.

Desde el punto de vista de avance político y social:

Opinaba que en esta zona la religión no era un acicate, desde hacía tres siglos que se había realizado la primera expedición no había habido un sólo caso de conversión musulmán al cristianismo. Según él la razón de este fenómeno, era lo arraigado de las creencias y la sólida organización social y política que los musulmanes filipinos habían desarrollado.

Poblado este valle por los descendientes del profeta L'al Hausain conservaban sus habitantes las creencias más ortodoxas de todo el islamismo: aristocracia jurídico-religiosa, otra militar, un estado llano compuesto de comerciantes, gentes de oficio y por último los esclavos. Aunque los actuales habitantes del Sur de Filipinas habían perdido mucho de la ilustración y adelantos de los indonesios no habían perdido nada de su fanatismo.

Por medio de la religión, según su opinión, no se podía conquistar un sólo súbdito en estos territorios. Pero no por ello se podía justificar el exterminio de todo un pueblo, en primer lugar porque no habían medios materiales para intentarlo, ni tampoco para posteriormente, repoblarlo con cristianos.

Según su concepto, se hacía preciso aceptar la existencia de provincias musulmanas, ejerciendo la tolerancia y poniendo en práctica la instrucción y civilización. ⁶⁷ (18 de Enero de 1.888)

Para llevar a cabo la idea de civilización hizo una propuesta concreta que consistía en la creación de colonias militares: pretendía que se estableciese soldados labradores,

⁶⁷ A.H.M. Ultramar 3C Leg.4.

que serían base de las operaciones militares cuando fuesen precisas, reforzados por los Regimientos nº 4 y 5. Se establecerían en las cercanías de Cottabato, Mati, Tukurán y Malabay. El transporte hasta allí de las familias de los soldados se haría por cuenta del Estado, así como se les concedería gratuitamente aperos de labranza, semillas, ganado etc otorgándoles además un lote de tierra en propiedad.

Así finalizaba su informe, y la respuesta del Ministerio de Ultramar fue afirmativa, con un único reparo, que haría imposible dicho proyecto, era el tema de su financiación.

OPERACIONES MILITARES EN JOLO

I.-ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El problema de Joló era similar al de Mindanao. El Sultán tenía todas las competencias respecto a la represión de la piratería y de la policía. Es decir, eran independientes del poder español.

Los Dattos se dedicaban principalmente, a hacer incursiones piráticas para proveerse de esclavos y posteriormente venderlos.

Después de la Campaña realizada por el Gobernador General Urbiztondo, se redactó y firmó el Tratado de Joló (1.851).

Según este Tratado España incorporaba a Joló dentro de sus posesiones en el Extremo Oriente. Como contrapartida el Sultán y los Dattos joloanos prometieron mantener íntegro el territorio de Joló y sus dependencias.

La posesión de Joló fue nominal, no tuvo ninguna consecuencia práctica ni hubo una ocupación efectiva.

las Operaciones que se realizaron en el bienio 87-88, se produjeron a raíz de un problema sucesorio.

El 22 de Febrero murió en Maibung el Sultán Bacarudín, " extenuado por los vicios y el opio ". Este era amigo de los españoles. Tras su muerte, se produjo la división entre los Dattos del Consejo. Una facción se inclinó hacia el Radja Muda o Príncipe Heredero Amilol Quiran de 14 años, hijo legítimo del Sultán Diamarol, hermano del recién fallecido Bacarudín, este era hijo natural. La otra facción se pronunció por

el hermano del Sultán, Diamaral Aliuddin, que era Datto del Paticolo.

Se reunieron precipitadamente en Maibung los adeptos al Radja Muda y lo eligieron el primerc de Marzo, de ello dieron cuenta al Gobernador de Joló y a la viuda del Sultán, estaban presentes los capitanes Darnell, Zamora, y Panrai. Como la elección se había hecho sin contar con los partidarios de Aliubdin, antes del tiempo correcto y además el elegido era menor de edad, protestaron éstos ante el Gobernador que no les prestó atención y les envió a los capitanes Darnell y Zamora y al intérprete Cipriano Enrile, prohibiéndoles que se reunieran en Matanda.

El 13 de Noviembre se trasladaron a Paticolo todos los congregados llevándose a Aliuddin y su familia y lo proclamaron Sultán, remitiendo el acta de la elección al Gobernador.

Acudieron las dos facciones en discordia al Gobernador, procurando ganarse su apoyo. El Gobernador intentó conciliarlos y sometió el asunto a la opinión del Capitán General Jovellar, éste contestó que fuese Sultán el joven Radja Muda y su tío Regente, sólo o asociado a la Sultanía, hasta que el primero cumpliera los 20 años.

Sin embargo, ya era tarde para conciliaciones, los ánimos estaban muy exaltados y muy radicalizadas las posturas, por lo tanto quedaron los dos sultanes uno en Paticolo y otro en Maibung. Este último escribió una carta a Jovellar pidiéndole su protección, éste le contestó que contemporizaba con los dos y que tenía que consultar con el Gobierno Español.

El Ministro de Ultramar, Conde de Tejada y Valdosera, por

R.O. del 6 de Julio le contestó que se fiaba de su prudencia al tomar la decisión. Jovellar al tomar esta determinación, estimó que el dualismo y la dilación debilitaba y desgastaba a los dos Sultanes.

Sin embargo, Jovellar al final se decidió a apoyar la candidatura del Sultán Amilol y a su madre, para prever posibles disturbios. El 17 de Noviembre de 1.884 llegó a Joló el Datto Harum de la Paragua, único superviviente de los firmantes del Tratado de 1.878.

Era tío de Amiral y primo de Aliuddin, el estado de división de los Dattos y quizá los consejos de Parrado decidieron a Harum a ir a Manila en Enero de 1.885 donde fue recibido por Jovellar. Insinuó al Gobernador que trabajara a favor de uno de los dos Sultanes y él le apoyaría siempre que fuese por mútua, espontánea y libre voluntad del Consejo y Príncipes de Joló.

Cuando Terrero llegó a Filipinas, se encontró con esta situación polémica ya a en su punto álgido. El Gobierno instó que eligiera a uno de los candidatos.

Terrero después de conocer, la noticia de que Aliuddin había desistido de su propósito de ser Sultán. Sólo le quedaba un candidato.

Radja Muda le envió una carta en la que le explicaba la posición de su tío:

" Traducción del anterior escrito.
Esta carta respetuosa y atenta procede del corazón blanco limpio y resplandeciente de vuestro hijo, que os quiere y es por vos querido, el Paduca Mahasan Mardana Sultán Mohamad Amiral Guiran, que llegara a poder de su anciano Capitán General de Filipinas a

quien le participo que Aliuddin se rindió, enviándome en su representación dos Dattos sobrinos suyos y un scherif que vinieron para hacer más valedera su rendición. Como quiera que sus enviados manifestaron de Aliuddin quería venir para verme envié una comisión en su busca, pero cuando estos fueron por él ya no estaba allá porque se había marchado para Basilán. Para mí su proceder significa que ya no quiere mezclarse en nuestros asuntos internos. Este estado de cosas es difícil si no se arregla y por ello acudo a mi anciano Capitán General para que se entere ya aunque hoy no ocurre ninguna novedad en esta residencia, podría suceder que ocurriera y no quiero que mi padre Capitán General me pueda nunca culpar. Los difuntos Dattos Muluk, Bacjalut y Marjulk, el Catib y el Pangluina Adak sería conveniente que fueran sustituidos porque me es muy difícil a mi solo gobernar este país.

Van un Ulancaya, un Mayordomo, un Secretario y un Intérprete que acompañaran a mi anciano D. Pedro y son los portadores de esta carta para mi anciano Capitán General y unos presentes de poco valor pero os ruego que la perla la hagáis montar en un anillo y servirá para que me recordéis.= Os saluda muy atentamente vuestro.= El Sultán Muhamed Amiral Quiran= Escrita el 12 de la luna saapar año de la Egira de 1.303 (12 de Noviembre de 1.885)= Manila 7 de Diciembre de 1.885= el Intérprete del Gobernador General= Pedro Ortuoste" ⁶⁸

Enterado el Gobernador general de la situación en Joló comunicó al nuevo Sultán que debía de acudir a Manila, en compañía de su madre, para recibir el nombramiento Real. El Sultán se negó a hacerlo por miedo a que le sucediese algo.

El Gobernador en vista de los acontecimientos reconoció como Sultán al Datto Harum de la Paragua. Harum viajó a Manila y fue proclamado con toda pompa, el 24 de Septiembre de 1.886. ⁶⁹

⁶⁸ A.P.T., Joló, sin catalogar

⁶⁹ Gaceta de Manila, 25 de Septiembre de 1.886.

II.-RESISTENCIA DE LOS PARTIDARIOS DEL RAJA MUDA

Como consecuencia de todo ello, se organizó la resistencia del Sultán Radja Muda y los españoles enviaron una expedición. El 16 de Abril de 1.887, iniciaron una batalla contra la fortaleza de Maibung.

Simultáneamente al proceso sucesorio, España se encontraba en conversaciones para establecer un protocolo con Gran Bretaña y Alemania, con el fin de que reconocieran la plena Soberanía de España en el Archipiélago de Joló. Así lo hicieron, pero España tuvo que renunciar a la pretensión sobre cualquier territorio de Borneo que perteneciera o hubiera pertenecido al Sultán de Joló, como Balambangan, Banguay, Malawati, así como todos los comprendidos en una zona de tres millas marítimas a lo largo de la costa y que formaban parte de los territorios administrados por la compañía denominada British North Borneo Company (art.3), así España también reconoció la libertad de comercio en Joló (art. 4) y Gran Bretaña reconoció este derecho en los territorios del Norte de Borneo (art. 6).⁷⁰

Este Protocolo tuvo importante eco en la prensa.

La Gaceta de Colonia:" reivindica para su país territorios que pertenecen a nuestro país desde hace 40 años".

Le Temps:" anuncia que Alemania exige a España libertad de comercio y navegación en Joló y según parece en Filipinas, y permiso para establecer en los Archipiélagos españoles depósitos de carbón y de material de guerra"

⁷⁰ Gaceta de Manila, 21 de Junio de 1.885.

" La rivalidad entre Inglaterra y Alemania está declarada y adquiere formas prácticas ... La víctima expiatoria de unos y de otros habría de ser por fuerza la nación débil que imprudentemente tomase parte en la contienda a favor de cualquiera de los dos rivales." ⁷¹

III.-DECLARACIÓN DE GUERRA Y EXPEDICION

La declaración de guerra, se hizo bastante tiempo antes de emprenderse la expedición.

" A los Gobernadores Generales de las islas de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Fernando Poo y sus dependencias.
Madrid 19 de Noviembre de 1.884.
Exmos. Sres: S.M. el Rey (q.D.g.) se ha servido expedir con esta fecha el R.D. que sigue.
Atendidas las razones expuestas por el Ministro de Ultramar de acuerdo con Mi Consejo de Ministros y en presencia del artículo 89 de la Constitución del Estado. Vengo a decretar: artículo único. Las Islas y demás dependencias españolas del Golfo de Guinea en Africa y las de Marianas y Joló en Oceanía se declaren en Estado de Guerra y por tanto sujetas a los dispuesto en los artículos 22 y siguientes hasta el 31 inclusive, de la Ley de Orden Público de 23 de Abril de 1.870 y las demás leyes y disposiciones relativas al Estado de Guerra y a las materias que dichos artículos comprenden. Los bandos a los que se refieren el artículo 22 se consideran publicados y los plazos que mencionan se consideraran vencidos para los efectos de la misma ley. Dado en Palacio a 19 de Noviembre de 1.884= Alfonso= El Ministro de Ultramar, Manuel Aguirre de Tejada." ⁷²

El objetivo de la expedición fue imponer el mando del Sultán Harum Narrasid, a los moros no adictos y descontentos que habitaban los diferentes pueblos y rancherías del interior

⁷¹ Oceanía Española, 18 de Marzo de 1.885, entresacado del Imparcial.

⁷² A.H.N., Ultramar, leg. 5257/10, exp. E.5 nº 6.

de la Isla de Jol6.

El 31 de Octubre de 1.886, en el camino que conducía desde la plaza (emplazamiento militar.) a la hacienda del súbdito alemán Sr. Meyerink, dirección este y a 3 km de distancia, un chino fue asesinado por gente desconocida; robadas dos vacas a 300 m de la muralla que circunvalaba la plaza y merodearon alrededor de la hacienda " Alarcón " e intentaron destruir las siembras. A consecuencia de estos hechos, el Gobernador dispuso al día siguiente la salida de algunos disciplinarios de la 2ª Compañía y sección de guerrilla de deportados al mando de su comandante el Teniente D. Antonio Pacheco, quienes, aprehendieron a un moro sospecho, siendo muerto cuando intentaba escapar.

El sultán tuvo noticias, de qué fuerzas de la ranchería de Maibung, partidarios del Raja-Muda (príncipe heredero) en rebelión, estaban atacando a los de la ranchería de Parong adicta a su persona. El coronel ordenó el embarque de fuerzas del regimiento nº 2, disciplinarios de la 2 y sección de deportados, con un total de 194 hombres. En esta expedición tomaron posesión de la Cotta, del grupo sur, residencia del datto O'any Utany, y uno de los tres en que se divide la ranchería de la playa cuyos habitantes en número de 700 acataron al sultán Harum. En el grupo central de la ranchería ocuparon zonas estratégicas convenientes y entre ellos la cotta donde se hallaba la vivienda de Iman-Sapi, uno de los moros principales, en donde el sultán recibió homenaje, y el grupo norte fue ocupado por la fuerza.

En definitiva, toda la ranchería quedó sometida, dando

lugar al reembarque de las tropas con el sultán.⁷³

La zona polémica militarmente, comprendía 400 metros delante de los fuertes exteriores hacia el interior de la isla. La inmensa mayoría de los Dattos, Paulimas y Mandarines obedecían al Radja-Muda Amiral-Quinral, y se hallaban por consiguiente en abierta rebelión contra el Sultán Harum.

Los moros rebeldes no cesaban de hacer nuevas cottas en puntos convenientes estratégicamente; y en realidad, el Raja Muda era el que ejercía de hecho la verdadera Sultanía, cobrando impuestos a sus súbditos; por lo tanto era sólo de derecho la autoridad del Sultán Harum.

El Gobernador del Archipiélago de Joló Sr. Arolas, esperaba que regresaran de Mindanao las fuerzas de las compañías Disciplinarias y que se pudiera aumentar la Estación Naval hasta cuatro cañoneros y un par de goletas, cuyos barcos podrían recorrer toda la costa auxiliando a las columnas en operaciones. Así mismo debería publicarse y hacerse efectivo en la Isla el bloqueo, no permitiendo la entrada ni salida en ella a nadie sin el competente pase del Sultán y entonces se cumpliría la orden del Excmo Sr. Gobernador General en Jefe, de fecha 24 de Diciembre anterior.

⁷³ FUERZAS QUE COMPONIAN LAS TROPAS.

El 19 de Febrero de 1.887.

Rgto de Infantería Iberia nº2536 y 44 agregados.

Bon. Disciplinario cias.nº2 y 4

y sección correccional.....285

Reducto " Alfonso XII"

Artillería.....12

.....2 cañones Krupp 8 cm.

.....2 cañones Bronce 8 cm.

.....ametralladora de 10
cañones sistema Nordenfeld.

Cañonero " Marqués del Duero ".

Con el acatamiento y sumisión al Sultán, tendrían los moros forzosamente que reconocer también la Soberanía de España, cuya premisa era fundamental y podíamos decir única.

Las escaramuzas entre los partidarios del Raja Muda y los de Harum apoyados por los españoles prosiguieron, con inferioridad por parte de los últimos.

Cuando llegaron las tropas procedentes de Mindanao fue, cuando empezaron realmente las Operaciones. Estas llegaron a principios de Marzo.

El día 16 de este mismo mes, el Coronel Arolas, Gobernador de Joló, con 900 hombres obtuvo una victoria importante sobre los moros rebeldes de Maibung:

" tomando con sensibles pérdidas dos cottas formidables, cogiendo artillería y causándole numerosos muertos y heridos.- Maibung fue reducido a cenizas y el barrio de chinos respetado y ellos conducidos a la plaza de Joló por su propia voluntad como neutrales. Buques de la División del Sur han contribuido a tan brillante resultado. El hecho es de gran trascendencia moral y material por completar nuestra dominación en el Archipiélago joloano. Recomiendo consideración del Gobierno bizarro comportamiento del Coronel Arolas y tropas a sus órdenes. Sultán Harum ha concurrido a operaciones.

Lo que de orden del Excmo. Sr. Gobernador General se publica en la Gaceta ... Manila 30 de Abril de 1.887. J. Sainz de Baranda."⁷⁴

Las Operaciones prosiguieron, debido a que el Gobernador Político Militar de Joló pretendía imponer la Soberanía de España en todas las islas del Archipiélago.

Se dispusieron a atacar las posiciones que sostenía el Panglima, Almarang (Damang). Este era uno de los cuatro más

⁷⁴ Gaceta de Manila, 30 de Abril de 1.887

importantes que existían en la sultanía y el cual se declaró en rebeldía, contra el Sultán Harum, desde su nombramiento, haciéndose fuerte en su cotta situada a una legua del pueblo de Parang.

El día 9 de mayo salieron hacia dicho punto la goleta Sirena, el aviso Marqués del Duero, el transporte Cebú y cañoneros General Lezo, Mariveles y Panay al mando del Comandante de la División naval conduciendo las fuerzas expedicionarias y a su jefe el Coronel Arolas.

" Dichas fuerzas desembarcaron en Parang donde se organizó la columna que después de una larga marcha llegó al frente de la cotta, en donde antes de emprenderse el ataque, el Panglima izó la bandera española, bajando a presentarse al Sr. Coronel Arolas y a reconocer al M.E. Sultán acatando así la soberanía de la Nación.

Acto seguido penetraron las fuerzass que cupieron en la cotta arriándose la bandera que se izó de nuevo con los honores de Ordenanza, verificándose después, con las formalidades de costumbre, el acto de acatar y reverenciar al sultán Harum y quedando con este importante hecho aun más asegurado nuestro dominio real en Joló por tratarse del Pauglama de mayor fuerza moral entre los suyos."⁷⁵

El 19 de Abril se volvieron a producir escaramuzas, esta vez la lancha vapor del gobierno de Joló fue hostilizada desde la ranchería de Lapá y haciendo fuego contra dicho pueblo se consiguió que Jefe y pueblo se sometiesen al sultán.

Las Operaciones se volvieron a reanudar en Marzo de 1.888.

El día 3 de Marzo, una columna formada por unos 2.000 hombres compuesta por la vanguardia: 1ª media brigada, con las

⁷⁵ Gaceta de Manila, 25 de Mayo de 1.887

compañías disciplinarias, una sección de Artillería de montaña protegida por la de Ingenieros y el regimiento nº 29. El Centro formado por el Cuartel General, una batería Plasencia, la compañía de desembarco y otra del nº 4, y retaguardia que la formaban tres compañías de Artillería y el regimiento nº 7. Se dirigió a Fanyali, posteriormente a Pagui-Dapu, Sariol, siendo hostigada desde le monte por algunos lantacazos y disparos de fusil que causaron algunas bajas.

Se continuó hasta la ranchería de Panglima Arasa donde se estableció combate, se tomó y quemó la ranchería.⁷⁶

En días posteriores prosiguieron las operaciones contra las cottas de Sariol, por tierra y apoyadas por mar por los cañoneros Mariveles y Mindoro.

Del día 21 al 23 se volvieron a realizar expediciones, con el fin de erradicar posibles focos de rebeldes. Del 27 al 29 se reprodujeron estas incursiones.

4.-FINALIZACIÓN DE LAS OPERACIONES.

A partir de este momento, se dieron por finalizadas las Operaciones. Las tropas regresaron a sus cuarteles de invierno, la sección de tiradores del regimiento nº 2 y parte de la Artillería fueron a la capital, la otra parte a Zamboanga y Cottabato y el Regimiento de Infantería de Manila nº 7 se quedaba en Joló.

⁷⁶ Diario de Manila, 20 de Marzo de 1887.

" Ha llegado a Manila el Transporte San Quintín procedente de Joló conduciendo al regimiento nº 2, al comandante de artillería Sr. Diaz Varela, al Sr. Ruiz, capitán de aquel regimiento, al médico Sr. Mainoly y al Teniente auditor Sr. Rivadulla. Como se esperaba, la victoria en las importantes operaciones proyectadas por el bizarro brigadier Sr. Arolas, ha sido nuestra, tomándose las cottas de Sariol, que se consideraban inexpugnables, no sin que por nuestra parte haya habido bajas, por el modo traicionero de guerrear de la morisma." ⁷⁷

Los resultados oficiales fueron los siguientes: en los días del 15 al 17 y del 22 al 27 de Marzo se tomaron las cottas de Sariol, Jajdiri, Bijanguinan y Tactiri, se destruyeron las sementeras, los pueblos de la provincia y toda su riqueza en barcos, muebles, ropas y demás efectos. En cuanto a bajas de españoles fueron siete y ochenta y cuatro heridos, respecto a los moros no se conocieron los datos exactos debido a que inmediatamente quitaban a sus heridos y muertos del lugar de la contienda. ⁷⁸

El efecto de esta victoria para los joloanos, aparte de reconocer la soberanía española en el Archipiélago, fue el acatamiento al Sultán Harum.

Una vez terminadas las campañas, este Sultán escribió una larga carta al Gobernador General, que había finalizado ya su mandato, en la que daba las gracias por la ayuda recibida, así como que se las hiciera llegar a S.M. La Reina Regente.

⁷⁷ El Porvenir, 11 de Abril de 1.888

⁷⁸ Gaceta de Manila, 9 de Abril de 1.888

REFORMAS EN LA ADMINISTRACION.

INTRODUCCION: FILIPINAS Y LA RESTAURACION.-La Constitución de 1.876, su repercusión en Filipinas.- Características de la Constitución.-Cánovas, artífice de la Restauración.-CODIGO CIVIL.-La Ley de Deshaucio.-Supresión del Juzgado General y Privativo de Bienes de Difuntos.-CODIGO PENAL.-Casación en los Juicios Criminales.-Modificación de los recursos de Súplica en lo Criminal.-ORGANIZACION DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA.-Funcionarios.-Auxiliares de la Administración de Justicia.-Juzgados de Primera Instancia.-Retribución de los Jueces de Primera Instancia.-CREACION DE LOS GOBIERNOS CIVILES.-División del Territorio en partidos Judiciales.-ADMINISTRACION LOCAL.-Administración y funcionamiento de los Municipios.-Elaboración del Censo.-Municipios y Visitas.-CREACION DEL CONSEJO DE ULTRAMAR.

INTRODUCCION: FILIPINAS Y LA RESTAURACIÓN

1.-LA CONSTITUCION DE 1.876, SU REPERCUSION EN FILIPINAS.

La Constitución de 1.876, fue inspirada por Cánovas, en un intento de aglutinar a los partidos políticos, desde los conservadores a los progresistas. Esta obra pacificadora duró fundamentalmente hasta 1.876.

La Constitución tuvo algunas lagunas importantes, una de ellas fue en lo relativo a Ultramar. Este tema, fue tratado en el Título XIII, decía lo siguiente:

" Del Gobierno de las provincias de Ultramar.

Art.89 Las provincias de Ultramar serán gobernadas por leyes especiales; pero el Gobierno queda autorizado para aplicar a las mismas, con las modificaciones que juzgue convenientes y dando cuenta a las Cortes, las Leyes promulgadas o que se promulguen para la Península.

Cuba y Puerto Rico serán representadas en las Cortes del Reino en la forma que determine una ley especial, que podrá ser diversa para cada una de las provincias.

Artículo Transitorio.

El Gobierno determinara cuando y en que forma serán elegidos los representantes a Cortes de la isla de Cuba.

El artículo citaba a Cuba y Puerto Rico, Filipinas quedaba al margen de la Constitución, en aras del histórico atraso económico-social y cultural que se le atribuía.

El que no apareciera en la Constitución, era sintomático de lo que posteriormente iría sucediendo. En la aplicación y

¹ Cortes/Secretaría: Constituciones Españolas, Madrid, 1.977.

elaboración del nuevo marco legislativo, Filipinas iba a quedar relegada a un segundo plano en la corriente del progreso, se fueron relentizando todos los proyectos que tenían que haber contribuido a su evolución de forma más rápida. Salió progresivamente de su atraso y ostracismo debido a una coyuntura internacional que le favoreció y en cierto modo a sus propios medios.

Para encuadrar, el presente estudio, vamos a detenernos en el marco histórico referencial en que se desarrolló y para ello nuestro primer punto de referencia va a ser la forma en que se elaboró la Constitución y su desarrollo dentro de la Restauración.

Contra la opinión de Cánovas, que deseaba la vuelta de la Monarquía de una forma pacífica y sin que el ejército interviniera en el proceso, el General Martínez Campos, proclamó la Monarquía en Sagunto a finales de 1.874. Un pronunciamiento, que fue apoyado, rápidamente por todo el ejército e incluso por el mismo Gobierno.²

La Restauración fue como observa Houghton " función en tres actos y si en el primero actuó Martínez Campos como protagonista, ninguna participación tuvo en el de Madrid (adhesión del ejército del Norte). El golpe impensado que había que aprovechar tontamente llegó al fin, favorecido por la insolencia de Serrano (Cánovas lo consideraba un enemigo), que mantuvo en el mando a generales declaradamente alfonsinos, su táctica de regatear medios a cuantos jefes pudieran

² Solé Tura: Constituciones y períodos constituyentes en España, Madrid, 1.977.

adelantársele en el triunfo militar por él ambicionado, la tradición ultrarrealista del Cuerpo de Artillería y la negligencia de Sagasta ciego, sordo y mudo ante la conspiración que se desarrollaba delante de sus ojos, pero sin Cánovas.³

El Gobierno de Cánovas, actuó de dos formas diferentes:

1.- Por una parte suspendió los derechos políticos, anuló el juicio por jurados y la libertad de cátedra y anuló el matrimonio civil, amenazó a la prensa y persiguió a los sectores izquierdistas.

2.- Por otra puso y desarrolló los cimientos de un sistema político, que duraría, un extenso período de tiempo, hasta la Dictadura de Primo de Rivera, llamando a todas las fuerzas políticas, a exclusión de republicanos, socialistas y anarquistas a sostener a la Monarquía.

En Mayo de 1.875, convocó en el Senado, a todos los exparlamentarios, para establecer la base política del sistema. De aquí salió una comisión compuesta por 39 personas, reducida después a 9 llamada la Comisión de Notables, encargada de elaborar el proyecto de constitución.

El fundamento de la constitución estaba en art. 18:

" El poder legislativo reside en la Cortes con el Rey ".

³ García Escudero: Historia política de las dos Españas, Madrid, 1.976.

Su fundamento político era la constitución moderada de 1.845, pero sus implicaciones estaban mas de acuerdo con los principios del 69.⁴

La justificación de un texto constitucional nuevo, se buscó en el manifiesto de Sandhurst ⁵ y la teoría de la " Constitución Interna ". Por encima, de los diferentes textos y doctrinas estaba la Monarquía y las Cortes.

Cánovas aceptó que las primeras elecciones se hicieran por Sufragio Universal, la mitad del electorado se abstuvo en Enero de 1.876.

La declaración de derechos mantenía una estructura externa semejante a la de 1.869, pero los dejaba en manos del Gobierno. Los derechos más importantes podían ser suspendidos en circunstancias especiales, entre 1.876 y 1.917 hubo 19 suspensiones.

La teoría de la Constitución Interna y la de la Soberanía Compartida, condujo a la Comisión, a que los artículos del Monarca no se sometieran a discusión en las Cortes, aduciendo que la Monarquía era anterior y superior a la Constitución.

La iniciativa legislativa correspondía al Rey y a ambas Cámaras (art.41) y los tres órganos constitucionales poseían veto durante una legislatura (art.44).

Las demás cuestiones contenidas en la Constitución, eran en su mayoría establecidas de una forma ambigua y reenviadas a una ley ordinaria para su efectivo funcionamiento.

⁴ Carr, R.: España, 1.808-1.975, Barna., 1.984.

⁵ Alfonso XII, mediante este manifiesto, se ofreció a ser Rey de España.

A través del nombramiento del Gobierno y disolución de las Cortes, quedaba en manos del Monarca la designación del ejecutivo y en la de éste, el supuesto sufragio censitario y la corrupción electoral generalizada, basada en la fabricación de mayorías parlamentarias.⁶

2.-CARACTERÍSTICAS DE LA CONSTITUCIÓN

- 1) Una Monarquía independiente de los partidos.
- 2) El ejército, fue eliminado como factor político, eran los civiles los encargados de ejercer el poder.
- 3) El turno pacífico de los partidos, como parte de una Constitución consuetudinaria.
- 4) El sufragio restringido, hasta 1.890, y la corrupción del sufragio.
- 5) Unos Gobiernos elegidos técnicamente en el partido mayoritario, según los casos, pero que en realidad elegía el Rey para que después se " fabricara " desde el poder la mayoría parlamentaria que le respaldara.

Los primeros Gobiernos conservadores, se apresuraron a completar la estructura política del Estado con leyes que desarrollaban y completaban la Constitución. Mientras, se mantuvo la legislación económica del sexenio, se cambió toda la legislación jurídico-política: La ley de imprenta de 1.879, la de reunión de 1.880, la reforma del Código Penal, las leyes sobre administración provincial y local e incluso la sustitu-

⁶ Solé Tura: Constituciones y ..., Madrid, 1.977.

ción de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, sirvieron para restringir las libertades y controlar el Gobierno las actividades públicas. Hasta 1.887 no se reguló el derecho de asociación previsto en la Constitución.⁷

El partido conservador monopolizó el poder en los primeros años del régimen y agotó su programa en la consolidación del propio sistema monárquico.

El partido liberal suavizó los principales conflictos del régimen en un primer Gobierno (81-83) resolviendo la cuestión universitaria, terminando con la distinción de partidos legales e ilegales y permitiendo la vuelta de los exiliados republicanos. En su segundo gobierno (85-90) liberalizó la legislación política de la Monarquía para contrarrestar la debilidad de la Regencia.

En este período el Régimen se configuró de forma definitiva, con la aprobación de la ley de asociaciones (87), la de jurados (89) y la aceptación del sufragio universal (90). Con estas reformas se agotó también el programa de los liberales.

" La Restauración no fue solo la reconciliación entre españoles, sino con el mundo moderno ".⁸

3.-CANOVAS,ARTIFICE DE LA RESTAURACIÓN.

Cánovas definía la Monarquía como " el principio político

⁷ Ibidem.

⁸ García Escudero: Historia Política ..., Madrid, 1.976.

propio de una sociedad continua ".⁹

Escogió la Monarquía liberal, porque era la que tenía menos autoridad inmediata, pero no a la larga. Estaba hecha a la imagen y semejanza de la inglesa.

Cánovas defendió la Monarquía constitucional, en oposición a la parlamentaria, la constitución actuaba como un "elemento sustancial con vida y con fuerza y deberes propios no meramente ... reguladora de los demás poderes ".¹⁰

Se opuso al sufragio universal y al jurado, aunque lo aceptó cuando la mayoría lo acordó. Sus argumentos eran:

" Si da un verdadero voto en la gobernación del país a la muchedumbre no solo indocta, que eso sería cosa lo de menos, sino a la muchedumbre miserable y mendiga, ha de ser el triunfo del comunismo y la ruina del principio de propiedad y si no es sincero el sufragio universal porque está influido y conducido, como en este caso estaría, por la gran propiedad del capital, representaría ... el menos digno de todos los procedimientos para obtener la expresión de la voluntad del país ."¹¹

Para Cánovas, el estado debía intervenir en todos los ámbitos de la vida del país: sociedad, economía, justicia, moralidad etc ... Ante todo, fue un pragmático lo que no se podía realizar, para él no era política.

Sus mayores errores, fueron cometidos en política exterior. Su política de aislamiento, su intransigencia en Ultramar oponiéndose a las reformas autonomistas y su excesiva espera, en la situación del Norte de Africa.

⁹ Fraga Iribarne, M.: Cánovas, Maeztu y otros discursos, Madrid, 1.976.

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Ibidem.

Sin embargo, aunque sin el artífice, no se hubiera podido realizar esta obra, sin la colaboración de políticos como Sagasta, Castelar y otros posibilistas, nunca se hubiera llevado a cabo.

" Si Cánovas implantó el sistema, Sagasta lo humanizó y probablemente no habría llegado a afianzarse sin él ".¹²

En lo referente a Castelar:

" de tal manera influyó en la Restauración que Cánovas no pudo considerar propiamente terminada su obra hasta el día que contempló a Castelar convertido, de antagonista en protector."^{13, 14}

Fueron unos años de euforia, sin una base firme, esto provocó el hundimiento económico. Las inversiones de capital extranjero, tenían un cariz más de colonialismo financiero que de ayuda, unido a esto, estaba el proteccionismo, que únicamente beneficio a la oligarquía agraria y financiera y a la burguesía industrial. Este proteccionismo reportó altos costos, imposibilidad de competir dentro y fuera del país, pre-

¹² García Escudero: Historia política...

¹³ Ibidem.

¹⁴ "Hubo una paz de Cánovas y sobre esta paz se levantó la que Vicens-Vives llamó Dorada Cresta del desarrollo durante la década de 1.876-86, en la que se despliega un incipiente capitalismo, se reanudan las construcciones ferroviarias, se aceleran las explotaciones de minerales tradicionales y las características de la revolución industrial, se ponen las bases para la industrialización del País Vasco y Cataluña y la gran exportación de productos agrícolas produce una prosperidad general que contrasta con la depresión general de fronteras afuera."
en García Escudero: Historia política...

cios excesivos etc. Se mantuvo un bajo nivel de vida y con ello un bajo poder adquisitivo, lo que hizo que no se creara un mercado de consumo.

Todos estos factores, contribuyeron decisivamente a que el atraso económico, fuera la tónica dominante durante el resto siglo.

REFORMAS EN LA ADMINISTRACION.

Las reformas en la administración se implantaron en Filipinas algunos años mas tarde que en la Península y en las Antillas. Estas reformas afectaron principalmente, a la legislación jurídica y a la organización municipal.

I.-CÓDIGO CIVIL

La elaboración del código, fue larga y polémica. El tema que subyació, fue el de la existencia de las legislaciones forales, que no permitían la unidad jurídica, en las diferentes partes del territorio español. En las provincias y territorios donde regía el derecho foral, seguían en vigor las leyes, fueros y disposiciones legales, usos, costumbres y doctrinas, que constituían excepción en el derecho común de Castilla.

El nuevo código tenía, para las provincias y territorios forales, el carácter de derecho supletorio, tan sólo en aquellas cuestiones en que no tuvieran aplicación el derecho romano y el canónico.

En una tentativa anterior, en la cual se pretendió realizar la reforma del código civil, Alonso Martínez, a la sazón, Ministro de Gracia y Justicia, pretendió que el código fuese supletorio de las legislaciones forales, aceptadas en algunas de sus disposiciones, como instituciones castellanas, con exclusión del derecho romano y canónico. El proyecto de Alonso Martínez se acercaba a la unidad legislativa.

Silvela fue el creador del nuevo código, en el que se conservó el derecho romano y canónico como supletorio de las legislaciones forales con preferencia al derecho castellano. ¿Cuál fue la razón de esta elección ?.

La base 15, determinaba una gran novedad para el nuevo código. El haber hereditario se distribuiría en tres partes iguales:

- 1) Constituiría la legítima de los hijos.
- 2) Podría asignar el padre a su arbitrio la mejora de los hijos.
- 3) Podría disponer libremente de ella.

Respecto a los ascendientes, constituiría la legítima la mitad de la herencia en propiedad, adjudicada por líneas. Para apreciar esta novedad, de que la legítima de los descendientes no fuera en adelante los cuatro quintos, sino los dos tercios de haber hereditario, manteniendo de este modo las legítimas de Castilla, aunque modificadas en su cuantía contra el régimen de la libertad de testar que defendía Alonso Martínez¹⁵

¹⁵ Publicó un libro sobre las discusiones habidas en una Comisión del Senado con los representantes de las provincias para la formación del nuevo Código Civil que había proyectado.

La base 16 estableció a favor del cónyuge viudo, el usufructo llamado foral comúnmente.

La base 17 llamaba al cónyuge viudo a la sucesión intestada a falta de descendientes, ascendientes, hijos naturales y hermanos e hijos de éstos.

La base 21 suprimió las diferencias de dote estimada o inestimada.

La base 27 suprimió la rescisión por lesión en el contrato de compra-venta. En los demás relativos a los contratos mandaba que se conservara la legislación vigente.

La respuesta a la pregunta anterior, estaba en relación con las herencias y las diferencias existentes al respecto, entre el derecho castellano y catalán.

Los jurisconsultos catalanes, se oponían por lo general a que se introdujera en estas provincias el sistema de sucesión forzosa. Los abogados catalanes se mostraron alarmados por el anuncio de que se suprimía el derecho romano y canónico como supletorio, a causa de los innumerables litigios y confusiones que aquella medida pudiera producir. Como resultado, se optó por introducir unas pautas de tipo mixto.

La Comisión de Codificación de las provincias de Ultramar, elevó un proyecto teniendo en cuenta, que se limitaba a la ley de Enjuiciamiento Civil vigente en la Península, con las únicas modificaciones exigidas por las circunstancias especiales de estos territorios.

Según la Comisión:

" La reforma lejos de ser perturbadora o peligrosa

reportará beneficios fecundos, sin temor de causar conflicto y resistencias que suelen producir innovaciones meditadas, frente a frente del interés creado por una viciosa tradición o por seculares abusos. Afortunadamente para las islas Filipinas han sido prenda segura de orden social las sabias y adecuadas instituciones debidas a la bienhechora iniciativa del Patronato español desde los días del descubrimiento y conquista. En ellos sino, si bien ligeramente esbozado el germen de organismos que con lentitud y en lo posible han pagado tributo a la asimilación, obra incesante de la Madre Patria, y en ellos el fin, se encuentra ya desde larga fecha con carta de naturaleza, las leyes civiles de la Península, superpujando en este punto a cuantas naciones por entonces se preocupaban con la posesión de sus colonias.

Si el derecho en sus diversas manifestaciones contribuye poderosamente a sostener los vínculos de nacionalidad sobre la base del orden y de la justicia, es preciso reconocer la transcendencia de las leyes civiles y con ella la importancia de las reglas que establecen las actuaciones judiciales que son garantía de aquellas porque sin su auxilio no pueden aplicarse y que en último término los tribunales correspondiendo a la confianza que en ellos depositarán las sociedades están llamadas a juzgar sobre un hecho o inteligencia de la ley civil, fuente del derecho que aparece dudoso o controvertido

116

La Comisión continuaba en la exposición, felicitando las mejoras que se introdujeron tanto en la organización de los tribunales como en el procedimiento civil y criminal, desde la publicación de la Real Cédula de 3 de Enero de 1.855, perfeccionándose después con nuevos decretos, sin embargo las islas Filipinas continuaron con grandes deficiencias.

Realizó un prolijo y concienzudo estudio, encaminado a conciliar el pensamiento y preceptos fundamentales de dicha ley con las instituciones y organismos embrionarios que formaban el estado social y municipal del Archipiélago, para realizar este propósito eran indispensables elementos similares,

¹⁶ A.H.N., Ultramar, Leg. 2.2250, exp. 121.

que pusieran término a obsoletas, confusas y desordenadas prácticas, ofreciendo simultáneamente una garantía para la defensa de los intereses y para la recta administración de justicia.

El Real Decreto de 29 de Mayo de 1.885, adoptó medidas preliminares mejorando y completando la organización de los tribunales en las provincias del Archipiélago, desprovistos en gran parte de los auxiliares necesarios, dentro del plan y economía de la ley peninsular extensiva a dichas islas.

Por medio de este decreto, se allanó el camino y las dificultades que se tenía para la aplicación de muchos artículos de la Ley de Enjuiciamiento Civil, referentes a la primera Instancia y no pocos de la segunda desaparecieron, facilitando el desenvolvimiento de los juicios que reclamaban el debido enlace y armonía con las reglas generales adjetivas.

Se instituyeron en Filipinas los Juzgados de Paz, en sustitución de los municipales, ya que en las Islas Filipinas era muy difícil el deslinde de las diversas entidades pertenecientes a la provincia y al municipio.

" El R.D. de 29 de Mayo de 1.885 dispone que los pueblos donde no fuese posible desde luego establecer jueces de paz desempeñarán las funciones que a éstos atribuye la Ley de Enjuiciamiento Civil los Gobernadorcillos de los mismos pueblos, de suerte que éstos en el expresado caso han de tener necesariamente las facultades inherentes a la jurisdicción de aquellos juzgados y por consecuencia para los efectos legales tanto los Gobernadorcillos, como los que por disposiciones urgentes, estén llamados a sustituirlos se entiendan en el proyecto comprendi-

dos en la denominación genérica de jueces de paz "¹⁷

El Real Decreto anterior tenía unas disposiciones relativas a los depositarios de la fe pública, la Comisión tuvo presente que en todo el Archipiélago sólo existían treinta y cuatro escribanos públicos o notarios con la fe pública judicial o extrajudicial, de éstos sólo doce notarios, lo eran con título académico y únicamente algunos habían obtenido el cargo por oposición, los demás ejercían su cargo como propietarios, como administradores o como interinos, por ser dichos oficios enajenados de la Corona, y en dieciocho distritos se carecía de notarios y escribanos.

La solución más factible, cuando lo permitieran las circunstancias, fue la aplicación de la Ley del Notariado, que regía en la Península, con la separación de la fe instrumental y la de las actuaciones judiciales y con reincorporación al Estado de dichos oficios. Como ésto no era posible, se tenía que utilizar para la mejor aplicación de la L.E.C., todos los elementos allí existentes, tanto Escribanos Reales, como Notarios de Indias, depositarios de fe judicial y contrajudicial, o notarios propiamente dichos, creados por Decreto del Gobierno Supremo el 16 de Septiembre de 1.874, y los testigos de asistencia, que en último caso autorizaban las leyes vigentes en Filipinas.

El proyecto sometió a los funcionarios o auxiliares a los proyectos de la L.E.C de la Península, respetando derechos adquiridos, como sucedía con el artículo 405 del proyecto

¹⁷ Ibidem.

relativo a los tasadores de costas, por oficio enajenado, para llevar a cabo las tasaciones en los juzgados y tribunales, y con otros artículos relativos a las funciones que desempeñaban los jueces receptores.

Una necesidad de primer orden, fue el desarrollo de las plazas de procuradores, que eran escasas en el Archipiélago. Lo que motivó esta necesidad, a pesar de tener bastantes detractores, fue el que en muchos sitios de Filipinas, no era fácil de encontrar quien patrocinara a los que acudían en demanda de justicia, abandonados a su personal criterio. Esto creaba una incapacidad relativa, sin el intermediario de una entidad, tan entendida como fuera posible, que les acercara y relacionara con los tribunales.

Asimismo, no se podían olvidar, los derechos adquiridos de los que desempeñaban el cargo por oficio enajenado y al propio tiempo, así como por la tencencia de las leyes a la libre representación y por la necesaria marcha de los juicios. El fundamento en que se apoyaba se encontraba dentro del Proyecto, y fue el articulado que se refería, que en el caso de faltar procuradores habilitados se nombrara a cualquier vecino mayor de edad, en el goce de sus derechos civiles y que supiera leer y escribir.

Se introdujo una variante, aceptada ya para Cuba y Puerto Rico, por el que los interesados podían comparecer a juicio por sí mismos o por medio de sus apoderados generales (art.4). La adición que el precepto encerraba, determinó el alcance legal del apoderamiento y destruyó la confusión que había producido el texto de la ley de 1.881, usando voces sinónimas,

que con sentido excepcional, respecto de lo ordenado en el anterior artículo, dio lugar a diversas interpretaciones, ya que los tribunales no admitían la representación de los apoderados generales, las únicas que admitían eran las de los procuradores.

Fueron también importantes, las innovaciones referentes a los letrados y promotores fiscales. Existían noventa y cinco abogados matriculados en todas las Filipinas y eran apreciables las dificultades, que frecuentemente surgían en los pueblos y cabeceras de partido por la absoluta falta de letrado.

Los artículos referentes al bastanteo de poderes necesario a la comparecencia, vistas públicas, designación para la defensa por pobre, propuestas de inhibición, escritos de recusación, diligencias de reconocimiento e inspecciones oculares. En resumen, todos los que preceptuaban intención obligada o forzosa y dirección en los pleitos, ofrecían, para la sustantación de los negocios un sistema que aunque supletorio era bastante completo.

En lo relativo a los fiscales, en todos los juzgados existían, aunque en algunos momentos y circunstancias podían faltar, supliéndose, entonces por el mecanismo de la ley y las disposiciones de las Audiencias de Filipinas.

La " defensa del pobre ", fue un tema importante, estaba en fase de ensayo desde 1.855, aconsejada por una larga práctica no interrumpida en la Península, con preferencia a la de 1.881 en toda su integridad, ya que ésta presuponía un perfec-

cionamiento científico ajeno a lo que se practicaba en Filipinas.

La Comisión introdujo en la reforma, modificaciones que describían un progreso, entre las cuales destacan:

" La relativa a oírse en todos los expedientes de pobreza al Ministerio Fiscal por más que en rigor el artículo del Proyecto, que así lo determina, no introduzca ninguna novedad, porque si bien la ley de 1.885 nada decía, no hay que olvidar que en 1.858 se dictó una orden en el expresado sentido cuya legalidad fue desde luego reconocida por el Tribunal Supremo de Justicia."¹⁸

La mayor parte de los artículos de Sección 2ª, Título 1º del Libro 1º del proyecto, procedían de la ley peninsular de 1.855, aceptándose en ella también algunos de la de 1.881, que respondían a mejoras que no debían pasar inadvertidas al legislador.

Para completar los razonamientos, que justificaban las innovaciones contenidas en la mencionada sección, no podía hacerse caso omiso del particular cuarto del artículo 15 del proyecto. La escala gradual, fijando cantidades de contribución según residieran los que aspiraban a la defensa por pobre en Manila o Cebú, en las cabeceras de los juzgados de 1ª Instancia de término, en las demás cabeceras de partido judicial y en los restantes pueblos del Archipiélago, descansaba sobre bases justas y equitativas, que se acomodaban al rigorismo de los principios, en virtud de los cuales la ley tenía que tener presente para evitar abusos o fraudes y conceder los

¹⁸ Ibidem.

beneficios del tratamiento por pobre, que era preciso graduar la importancia del sitio en que las personas residieran, los medios extríctamente necesarios para el sustento y el valor de la moneda. Esto no obstante se rechazó en la escala del proyecto, ya que la equivalencia del real fuerte por el real de vellón, después de vistas las cantidades del artículo correlativo a la ley de la Península, resultaba una desproporción inadmisible.

El tanto y medio más, quedaba en la reforma para las multas e indemnizaciones de daños y perjuicios, como tipo admitido en Ultramar.

En estos términos, arguyó la Comisión en su exposición de motivos, al razonar para Cuba y Puerto Rico la análoga variante que ofrecía el proyecto, más tarde convertido en ley, si bien era de observar que a diferencia de esta última, la reforma para Filipinas no se sujetaba al tanto y medio más del valor de la moneda, para la cuantía de los juicios verbales y demás declarativos, respetando la admitida por disposiciones vigentes, que no habían podido apreciar menos necesidades y medios de subsistencia.

Sometido el proyecto a las bases, métodos y redacción de la L.E.C. de la Península, la tarea de la Comisión se limitó la mayor parte de la veces, a introducir en él preceptos que mejoraban la legislación sobre procedimientos, debido a la posibilidad de utilizar organizaciones de creación más o menos recientes. La Real Cédula del 55, dio reglas para la decisión de las competencias que se suscitaron entre los diferentes Jueces y Tribunales y más tarde se crearon los Juzgados de

Paz, para conocer de los juicios, en la esfera que trazó el legislador.

La organización de estos Juzgados, casi igual a la de la Península, permitió que en el artículo 83 de la reforma, se fijara una escala jerárquica, antes incompleta o insuficiente, para la resolución de las cuestiones jurisdiccionales, evitando el desprestigio y efecto, que causaban en la opinión pública, los diversos criterios de la Administración de Justicia. También se consignó en el Proyecto la jurisdicción que correspondía a los cónsules de España en China, conforme a las disposiciones y a lo que la ley ordenaba, para casos especiales sobre la dedicación de los chinos al comercio en las Filipinas, ya que era constante el tráfico comercial y las relaciones directas entre Manila y los puertos chinos.

A pesar de los elementos de riqueza que encerraban las Filipinas y de la ventajosa posición para ser escala de las transacciones europeas, sólo ostentaban el esfuerzo espontáneo de la naturaleza y el embrión de lo que debía ser después de tres siglos, en que la civilización y la cultura europea echaron en ellas sus raíces. Puertos naturales sin vestigio alguno del hombre, costas que mas bien eran escollos, canales y ríos que lejos de hallarse utilizados en su mayor parte servían de barrera a las comunicaciones interiores, pueblos diseminados, cordilleras y montes impenetrables, éste era el rápido y aproximado bosquejo del aspecto del país. Se tenía que tener en cuenta, las grandes distancias y los medios de comunicación, razón por la que apareció en el proyecto, el arbitrio judicial para fijación de plazas, menos en aquellos

casos, que sin inconveniente alguno y en beneficio de los litigantes, podían taxativamente determinarse. Igual razonamiento, se siguió respecto de los anuncios, cédulas y edictos, dada la imposibilidad de una regla fija.

Dentro del mismo orden de ideas, fue preciso alterar los términos para la cantidad de autos que disponía la ley, teniendo en consideración las distancias y el tiempo que aproximadamente se necesitaba para que llegaran a su destino. Diez días eran suficientes para que se recibieran en los Juzgados de 1ª Instancia y noventa si se dirigían al Tribunal Supremo, mientras no era posible fijar sin dificultades el plazo para que llegaran desde los juzgados de las provincias a las respectivas Audiencias. El artículo 84 que nos ocupa, decretó que la remesa de los autos del Tribunal Supremo, se verificara por testimonio, cuya disposición guardaba perfecta analogía con al articulado correspondiente al modo de interponer y substanciar el recurso de casación que se establecía en el proyecto.

En el título 5º, del Libro 1º del Proyecto se adicionaba, con distintas variantes, para facilitar en todos los casos la recusaciones sobre la base de la organización semiespecial, con los preceptos de la reforma y los del Real Decreto destinados a completar el tema de los Auxiliares de la Administración de Justicia en Filipinas.

Debió la Comisión extender la recusación a los Jueces de Paz o a los Gobernadorcillos y Auxiliares de los Juzgados estableciendo, jerarquías jurisdiccionales, teniendo presente las diferencias que descubría la instrucción de los juicios,

según tuvieran lugar en Manila, en Cebú o en las cabeceras de partido judicial de los demás pueblos.

Las modificaciones que se propusieron en otros artículos del Libro I y II tenían sencilla explicación. Preceptuándose que contra las sentencias, que se declaraban tener derecho o no al recurso de casación o la admisión del mismo, no se daría recurso alguno, salvo el de revisión, y el de responsabilidad; se indicaba una doble excepción de útil conocimiento, en armonía, con lo que declaraban los títulos referentes a la casación y revisión y a la Ley de Enjuiciamiento Criminal de la Península, previniéndose en el caso de impugnarse los honorarios por excesivos y después de haber oído al letrado contra quien se dirigiese la queja, se pasasen los autos a dos abogados matriculados que el juez o la sala designaran para que dieran su dictamen, preveyendo al propio tiempo la contingencia de que en el lugar del juicio, sólo hubiera un letrado no interesado en el asunto o no hubiera ninguno.

El Proyecto tuvo en cuenta que en Filipinas no habían Colegios de Abogados, garantizando los intereses de los litigantes, cuando fueran impugnados por ser excesivos los honorarios de los peritos o de cualquier otro funcionario, no sujeto a arancel, en este caso se oiría el dictamen de uno o dos individuos del gremio al que pertenecieran, si estuvieran en el lugar del juicio, designados por la sala del juez respectivo. Se procedió también, a fijar taxativamente las plazas para término extraordinario de la prueba, dejando al arbitrio del juez la ampliación del término ordinario cuando fuese practicado fuera del juzgado; se prescribió que los documentos

redactados en cualquier idioma, que no fuera el castellano, se tradujeran, exigiendo al mismo tiempo que si la papeleta de la demanda en los juicios verbales estuviese escrita en dialecto o idioma del territorio Filipino, se extendiera y autorizara seguidamente su traducción oficial, por el interprete o traductor del pueblo.

Dos novedades que se propusieron fueron:

1.- La que estableció el artículo 1.431, teniendo en cuenta que para muchos indios constituía el lecho cotidiano una parte de su propia casa y que el valor de muchas de ellas por ser de nipa y caña no excedía de 50 pesetas.

2.- El artículo 1.433 ponía de relieve, el aumento con sujeción al tanto y medio, mas las cantidades que la ley señalaba para el embargo de sueldo y pensiones, y se dispuso que a los funcionarios públicos, se les computara el sueldo y sobresueldo mientras lo percibieran, o que se redujera el embargo a la parte proporcional cuando sólo disfrutaran del sueldo.

Pero la reforma más transcendental, fue indiscutiblemente la que contenían los Títulos 21 y 22 que correspondían al recurso de casación. Este era un recurso extraordinario y de orden público, se encaminaba a contener a todos los Tribunales y Jueces en la observancia de la ley e impedir falsas aplicaciones o interpretaciones erróneas, uniformando a la vez la jurisprudencia.

Una vez aplicado el recurso en Cuba y Puerto Rico en los juicios criminales, no había motivo para no hacerlo extensivo a Filipinas.

Se mantuvo para Filipinas los títulos correspondientes a la casación y revisión de la L.E.C. de Las Antillas con ligerísimas variantes sobre los términos.

Los motivos en que se fundaron, las dos únicas adiciones, de alguna importancia, contenidas en el Libro III del Proyecto en sus artículos 1.815 y 1.974 fueron:

-la ley de 14 de Julio de 1.832, que reconoció en la corona, la facultad de dispensar la observancia de ciertos preceptos legales, por razones de justicia o de conveniencia. De la concesión de gracias que enumeraba dicha ley, figuraba la adopción, en cuyas disposiciones se compendió la arrogación, que debía de hacerse por otorgamiento del Rey y consiguientemente, a propuesta del Ministro de Ultramar, puesto que se trataba de expedientes previamente instruidos y tramitados por los Tribunales Filipinos con sujeción a lo prevenido para las informaciones sobre dispensa de ley.

Se suprimieron en el Proyecto los Títulos 5 y 16 de la ley peninsular.

La ley sobre el disenso, de 20 de Junio de 1.862, fue una parte importante del Título 5 de la L.E.C. vigente en la Península y en las Antillas desde el 3 de Febrero de 1.863, ésta última no se extendió a Filipinas.¹⁹

¹⁹ La Comisión de Codificación, remitió esta memoria, el 8 de Octubre de 1.887 al Ministerio de Ultramar.

La L.E.C. para Filipinas fue aprobada por Real Decreto de 3. de Febrero de 1.888. Constaba de 2.102 artículos, la mayoría copia del Código que funcionaba en la Península.

De esta ley vamos a entresacar algún artículo significativo:

Art. 15 " los tribunales solo declaran pobres:

1º A los que vivan de un jornal o salario eventual.

2º A los que vivan sólo de un salario permanente o de un sueldo, cualquiera que sea su procedencia, que no exceda de un jornal de un bracero, en la localidad donde tenga su residencia habitual al que solicitase la defensa por pobre.

3º A los que vivan sólo de rentas, cultivo de tierras o cría de ganado, cuyos productos estén grabados en una suma menor que la del equivalente al jornal de dos braceros en el lugar de su residencia habitual.

4º A los que vivan sólo del ejercicio de cualquiera industria o de los productos de cualquier comercio, por los cuales paguen de contribución una suma inferior o lo fijado en la siguiente escala:

En la vecindad de Manila 150 pesetas.

En las cabeceras de los juzgados de 1ª instancia, de término, 100 pts.

En las demás cabeceras de Partido Judicial, 50 pts.

En los restantes pueblos del Archipiélago, 25 pts.

5º Los que tengan embargados todos sus bienes o los que los hayan cedido judicialmente a sus acreedores y no ejerzan industria, oficio o profesión ni se hable (de ellos) en el caso del artículo 17.

En estos casos, si quedaran bienes después de pagar a los acreedores se aplicaban a las costas causadas a instancia del deudor defendido como pobre."

Como hemos visto en este artículo, para tener derecho a la defensa por pobre, se tenía que estar incluido dentro de alguno de los cinco apartados citados. Llama la atención, el que el artículo no mencione nada, acerca de personas sin trabajo, indigentes, mendigos, viudas o huérfanos. Estos elementos, marginados de la sociedad y de la ley, existían de hecho, pero la ley no los contemplaba dentro del sistema. Los poderes públicos nunca los tuvieron en cuenta, estas personas

fueron objeto de la caridad de instituciones religiosas y de algunas personas piadosas.

Artículo 35 " la Jurisdicción ordinaria será la única competente para conocer de los negocios civiles que se susciten en territorio de la islas Filipinas entre españoles, entre extranjeros y entre españoles y extranjeros. Para todos los efectos de esta ley se entendera que sus disposiciones, en cuanto no se opongan a tratados especiales a Joló, Marianas, Carolinas y Palaos.

Se reputa español, para los efectos de las disposiciones de esta ley toda persona que según la Constitución de la Monarquía goce de tal consideración."²⁰

Artículo 36 " exceptuase únicamente de lo prescrito en el artículo anterior la prevención de los juicios de testamentaría y abintestato de los militares y marinos muertos en campaña o navegación cuyo conocimiento corresponde a los jefes y autoridades de Guerra y Marina ... "²¹

Artículo 100 " el Gobernador General de Filipinas es la única autoridad que podrá suscitar en nombre de la administración competencias positivas o negativas a los Juzgados o Tribunales, por exceso de atribuciones en el caso de que éstos invadan los que correspondan al orden administrativo."

El Gobernador General, como delegado del Gobierno de la Metrópoli en las islas, poseía las máximas atribuciones en todos los campos y entre ellos el judicial, aunque esto fuera en detrimento de la independencia de este poder.

El último artículo, el 2.102 o disposición final decía:

" Quedan derogadas todas las leyes, Reales Decretos, reglamentos y órdenes en que se hayan dictado reglas para el Enjuiciamiento Civil. Se exceptúan de esta disposición las reglas de procedimiento civil que se hallen consignadas en leyes especiales."

Este artículo volvía a hacer hincapié, en lo expresado en

²⁰ A.H.N., Ultramar, Leg. 2.238, exp. 100.

²¹ Había un reglamento especial para los militares.

el artículo 35, por el cual la L.E.C. no tenía ninguna vigencia en los territorios de Joló, Marianas, Carolinas y Palaos, éstos estaban regidos por leyes especiales.

Esta ley como hemos visto, tuvo algunas modificaciones antes de ser implantada en las Islas debido, a las circunstancias especiales en que se encontraban.

1.-LEY DE DESAHUCIO

Dentro del panorama legislativo, apareció esta ley que aunque de 1.877, en Filipinas se aplicó casi 10 años después, por las reformas que se realizaron para adaptarla a sus necesidades.

Esta ley de 18 de Enero de 1.877, ofreció en la islas de Cuba y Puerto Rico pocas dificultades en su aplicación, por los favorables informes emitidos con gran extensión y abundancia de razones de las Audiencias y en especial la de La Habana y los Consejos de Administración de dichas islas. Una misma legislación e idéntica organización de Tribunales que los establecidos, se prestaron a la adopción del mismo procedimiento en el juicio de desahucio con algunas reformas para dar dinamicidad, economía de gastos y la más segura garantía para la realización del derecho. Ligeras modificaciones, que sólo se referían a la sustitución de análogos funcionarios para el primer grado del juicio y a la diferencia en el valor de la moneda, bastaron para acomodar a las Antillas la nueva ley, a reserva por entonces del recurso de casación, que más tarde fue aplicado a una y otra isla por Real Decreto de 20 de

Julio de 1.882, comprendiendo entre las cosas que dieron lugar al de las sentencias definitivas que por apelación dictaron los Jueces de 1ª Instancia en todos los juicios.

En las islas Filipinas, por el contrario no existían iguales facilidades para la aplicación tanto de esta ley sobre desahucio, como de otras muchas que fueron acomodadas a las circunstancias de la Península. En general, podía asegurarse que la base y fundamento de la tendencia asimiladora en materia de legislación entre la Península y las Antillas, consistía en la identidad de condición y necesidades de las dos poblaciones por " el origen europeo de la colonización americana " ²², siempre mantenida por renovación constante y en continuas relaciones sociales entre sí.

" Las circunstancias son por completo diferentes en Filipinas, y nada más natural que el espíritu de asimilación se contenga respecto a aquel archipiélago en los límites que señalan estas diferencias. No es esto decir, con relación a la ley de que se trata, que no se sienta allí la necesidad de reformar las disposiciones que regulan el procedimiento en el juicio de desahucio. Antes por el contrario se demuestra en este mismo expediente dicha necesidad por las exposiciones que en copia remite el Gobernador General, dirigidos por varios vecinos propietarios de Manila pidiendo la aplicación de la ley para remediar los abusos que denuncian en la sustantación de las demandas de desahucio y los enormes perjuicios que con ello se causan al derecho de propiedad. " ²³

Esta era la opinión de la Dirección del Negociado de Gracia y Justicia. Sin embargo, alegaban que aunque Filipinas

²² A.H.N., Ultramar, Leg. 2.243, exp. 8.

²³ Ibidem.

tuviera necesidad de esta ley, no podía establecerse, porque allí permanecían otras leyes generales y otra organización de la instituciones para la Administración de Justicia.

El informe emitido por el Consejo de Administración de Filipinas, está de acuerdo en este punto, con el de la Audiencia Territorial, señalaba como causas concretas, que impedían la aplicación de dicha ley las referencias que esta hacía a la general de Enjuiciamiento de la Península, que allí por estas fechas aún no regía, y a la inconveniencia de atribuir a los Gobernadorcillos indígenas, el conocimiento en 1ª instancia de los juicios de desahucio, en lugar de los juicios municipales de la Península fácilmente instituidos en las Antillas por los Jueces de Paz de idéntico carácter.

No parecía prudente abordar, por un motivo " nimio la reforma orgánica de los institutos de la Administración de Justicia en Filipinas ", introduciendo en ella otros elementos que los existentes, ni de otra procedencia que la de la Metrópoli, sin suscitar graves consideraciones de carácter social y político.

" No exige tan ardua tarea el remedio de los males que causa el actual procedimiento del juicio de desahucio para obtener con su reforma la brevedad, sencillez y economía que deben caracterizar un juicio verdaderamente sumario."²⁴

En vista de lo anterior, lo que se pensó fue elaborar una disposición nueva, tomando como base la brevedad de términos y la sencillez de forma, que los juicios de desahucio tenían en

²⁴Ibidem.

la Península, dejara subsistente en los Alcaldes Mayores, el conocimiento de las demandas de este género, cualquiera que fuera la causa que los originara. Dicha disposición habría de completarse con todos los detalles de procedimiento que fueran comunes a estos juicios como por ejemplo el de menor cuantía, que formando parte de un plan general como era la Ley de Enjuiciamiento Civil de la Península, no tendría su natural referencia allí donde esta ley no rigiese.

El procedimiento de desahucio en las islas, se compuso de dos secciones:

1ª sección: de la Sustantación del juicio del art. 1 al 38

2ª sección: de la Ejecución de la sentencia del art. 39 al 52

El Consejo de Filipinas con fecha 22 de Enero de 1.884 emitió un informe, en el cual daba su conformidad al establecimiento de dicho procedimiento.

El 5 de Junio de 1.884 la Comisión de Códigos remitió un informe, en el que expresaba la no procedencia de la aplicación del procedimiento, hasta que no se solucionara la cuestión de la Ley de Enjuiciamiento Civil en Filipinas.

2.-SUPRESIÓN DEL JUZGADO GENERAL Y PRIVATIVO DE BIENES DE DIFUNTOS

Esta fue otra de las reformas que la Audiencia de Manila consideró urgente, para ello expuso una serie de razones:

1.- En Cuba y Puerto Rico habían desaparecido estos

juzgados, sin embargo un R.D. de 10 de Febrero de 1.854 decía lo siguiente:

" Todavía deberá conservarse esta institución en Filipinas porque sobre hallarse situadas a larguísima distancia de la Metrópoli, tienen dentro de su vasto territorio un número considerable de pueblos que se comunican entre sí con dificultades y lentitud, cuya organización gubernativa está ahora en la infancia y donde por consiguiente necesitan los bienes de los que mueren sin heredero presentis necesitan una protección privilegiada y especial."²⁵

2.-En Cuba se suprimió este juzgado especial en virtud del artículo 107 de la Real Cédula de 30 de Enero de 1.855, en Filipinas subsistió porque todavía pervivían las Leyes de Indias, los argumentos en los cuales se fundaron para crearlos fueron los siguientes:

- 1.-La distancia entre el Archipiélago y la Península.
- 2.-Dificultad en las comunicaciones interiores.
- 3.-No existencia del ministerio fiscal.

La evolución que siguió al problema de la desaparición del juzgado fue el siguiente:

1.- En 1.864 la Audiencia de Manila consultó acerca de la supresión pero no se acordó entonces nada sobre el asunto.

2.- El 5 de Octubre de 1.878, la unificación de los fueros por Real Decreto, implicaba la supresión del Juzgado, la contestación del Tribunal consistió en pequeñas concesiones, es decir, limitar sus facultades pero no su supresión.

3.- En 1.883, la Audencia se pronunció al respecto, esta vez con el apoyo de la Comisión de la Codificación.

²⁵ Ibidem, exp. 9.

El proyecto de la Comisión fue aceptado con una serie de modificaciones en lo referente a: " la dificultad de proveer desde lejos a la conservación de unos bienes que en fuerza de protegerlos con frecuencia han desaparecido."

En segundo lugar, en lo referente a la tramitación de los abintestatos de españoles que fallecieran en Filipinas, se insertarían en adelante en la L.E.C. vigente en la Península.

La L.E.C. para Filipinas, fue la piedra angular de todas las reformas jurídicas que se produjeron en el Archipiélago.

La reforma sobre la supresión del Juzgado privativo de bienes de difuntos, tropezó con la dificultad de la falta de consenso entre las distintas instituciones, empezando por la Dirección y terminando por el Consejo de Filipinas.

La reforma de este Juzgado se aprobó, pero siempre fue supeditada a la implantación de la L.E.C..

Todavía en 1.887 la Dirección General de Gracia y Justicia, remitió una carta al Gobernador General, en la que manifestaba su preocupación de que continuaran subsistiendo en Filipinas las disposiciones que regían al dictarse el Real Decreto de 22 de Junio de 1.883, referente a costas y gastos en los juicios testamentarios y abintestatos.

II.-CÓDIGO PENAL

Este fue el otro gran Código que se tenía que implantar en Filipinas y que suscitó una gran polémica.

Se inició el conflicto, por una carta de fecha 4 de Septiembre de 1.884, en la cual el Ministerio de Ultramar,

interrogaba al Gobernador General acerca de la implantación del Código Penal.

La contestación la dio el 8 de Febrero de 1.885, Jovellar, a la sazón Gobernador General de las islas, podemos entresacar de su disertación, algunas de las razones que alegó para la no implantación del mismo:

" Mi propósito es únicamente llamar la Superior atención de V.E. sobre los inconvenientes políticos del Código Penal a fin de no dejar de cumplir ahora como siempre la leal franqueza y teniendo solo en cuenta los altísimos intereses de la Patria en este lejano territorio, los deberes que me imponen el cargo que ejerzo.

Las modificaciones introducidas en el Código de la Península para que pudiese regir en Filipinas, son tan poco sustanciales que deben considerarse más de forma que de fondo no hay realmente entre ellas diferencias que las distingan y si la legislación de cada país ha de estar en armonía con sus necesidades, sus costumbres, su ilustración y su espíritu no puede ser desde luego apropiado para este país ningún Código Penal que lo sea para ese, porque no sólo difieren mucho uno de otro, sino que en nada absolutamente son parecidos. Creo innecesario hacer entre ellos un paralelo que venga en apoyo de mi afirmación pues salta a la vista, aun sin ser más que de lejos conocidos, que ni raza, ni cultura, ni tendencias, ni vida pública y privada, nada en fin, así en lo físico como en lo moral, tiene entre ambos la mera semejanza como que el uno es un pueblo de antiguo constituido y el otro un pueblo de distinto origen que se está laboriosamente formando, pueblo en el cual la humanidad existe aun y existirá todavía por largo espacio de tiempo en todas sus etapas. No solo entiendo pues, que no puede regir con buen resultado el mismo Código de la Península en Filipinas, sino que en rigor ni aún un mismo Código debería regir por igual, con idéntico criterio de aplicación en todo, las provincias del Archipiélago, tan diferentes entre sí, que no es equitativo exigir la propia responsabilidad de sus actos al que se comprende la gravedad del delito, que al que sólo tiene de él una idea confusa si es que la tiene.

El Código conserva además, para aquí disposiciones que se derivan directa y necesariamente de la Constitución de la Monarquía la cual no se rige en el territorio filipino, y como en él se regula el ejercicio de los derechos de reunión, asociación,

imprensa, inviolabilidad del domicilio, pues que se castiga las demasías de su uso y se penan los autos de las Autoridades que pueden ser entorpecimiento o ataque a aquellas, resulta que sin Constitución se conceden implícitamente derechos políticos de que hasta ahora se carecía y para los cuales no ha habido ensayo ni preparación, concepción que rompe con lo pasado de un modo en mi concepto brusco, y que por la insuficiencia de los medios de vigilancia para prevenir los abusos ofrecería graves inconvenientes.

Podía también esta concesión dar motivo para que con más o menos fundamento se alimentasen esperanzas de cambios políticos para los cuales como se ve por lo que queda expuesto está muy lejos de hallarse preparado este país ...

V.E. sabe que por las causas ya apuntadas del atraso general del país, donde hay comarcas, muy extensas que se diferencian poco o nada de lo que eran en épocas anteriores sobrevienen hechos tan absurdos que apenas son creíbles, pero hechos de todos modos perturbados, cuyo tradicional y más eficaz remedio está en el alejamiento temporal de los elementos que lo producen. En tal situación ... no está más consiguientemente indicado hoy de lo que estaba antes, el dejar fuera de cuestión ciertas facultades discrecionales de parte de la Autoridad ..., que para dictar bandos de policía y buen gobierno o para corregir faltas que es lo único que el Código consiente.²⁶

La Comisión Codificadora de Ultramar emitió un dictamen, en el que hacía presente entre otras cosas:

1.-Cuando se publicó en la Península el Código de 1.848 fueron un gran número de letrados y personas competentes los que juzgaron imposible la ejecución y subsistencia de aquella obra monumental por la carencia de establecimiento penales adecuados y en armonía con el cuadro de penas que se les prescribía, y sin embargo, ésto no fue obstáculo para que se planteara y rigiera hasta ese momento.

2.-Para la modificación de muchas disposiciones del

²⁶ A.H.N. Ultramar, Leg. 2.257/19, exp. C-10.

Código, se tuvo presente, las diferentes condiciones de las distintas razas que poblaban el Archipiélago y como resultado de todas las razones filosóficas y jurídicas que estas diferencias sugerían, se prescribió en el artículo 11, que los Jueces y Tribunales tuvieran en cuenta las circunstancias de ser el reo indígena, mestizo o chino para atenuar o agravar las penas según el grado de intención respectiva, la naturaleza del hecho y las condiciones de la persona ofendida.

3.-Por las disposiciones del Código modificado, no se establecieron los derechos individuales, sino que se suponían preexistentes, porque tanto en las Leyes de Indias como en las supletorias: las recopiladas de la Península, los Reales Autos acordados en la Audiencia de Manila y otras disposiciones vigentes, garantizaban a los habitantes de aquellas Islas la seguridad personal, la inviolabilidad del domicilio y el secreto de la correspondencia, con las limitaciones necesarias para conservar a tan larga distancia el principio de autoridad y los intereses nacionales. Los mismos derechos de reunión, asociación y emisión del pensamiento por medio de la imprenta se practicaba en aquel país, con sujeción a disposiciones más o menos restrictivas.²⁷

4.-Al organizar y clasificar el Código, la nueva penalidad que habían de aplicar los Tribunales de Filipinas, no se excluían ni suprimían las facultades extraordinarias y excep-

²⁷ La Comisión, ateniéndose a lo existente procedió con tal cautela y escrupulosidad que al definir las publicaciones clandestinas, no decía como la ley de la Península " los que no lleven pie de imprenta ", sino todos aquellos que no estén autorizados, así como se declaraban ilícitas todas las reuniones que se celebraran con motivo de las disposiciones de policía, de carácter general o permanente.

cionales que competían o pudieran competir al Gobernador General para conservar el orden, sobre cuya conveniencia nada tenía que observar la Comisión y menos las demás que correspondieran a las autoridades gubernativas, en cuyo ejercicio se les mantenía por el artículo 610.

Estos eran, los cuatro puntos fundamentales, en que se basaba la Comisión Codificadora, para que se implantase el nuevo Código, en contra de la opinión del Gobernador General.

El Ministerio de Ultramar, aprovechó estas cuatro razones para implantar el nuevo Código y arguyó que la carencia de establecimientos penales en la Península, no fue obstáculo para que se implantase en ella el Código Penal de 1.848. Esta misma falta en Filipinas no debía de ser motivo para que se privara a aquellas Islas de las ventajas de dicho Código, que era considerado como un monumento respetable de la ciencia penal, y cuyos beneficios habían sido declarados por autoridades y personas competentes, como necesarios para el estado social de aquel país, debiendo ser por el contrario la aplicación de la nueva penalidad un estímulo constante para el mejoramiento de las cárceles y presidios y para la construcción de nuevos establecimientos adecuados y propios de un buen sistema penitenciario a la altura de los progresos de la época.

Considerando que todas las observaciones que se hicieran al respecto a los organismos existentes en Filipinas, su estado social y las diferentes razas que lo pueblan, tenían su solución bien meditada en el Libro I del Código, y principalmente en el artículo 11 citado por la Comisión, cuya prescrip-

ción, era todo lo que podía admitirse jurídicamente en la materia, se había de quedar a salvo el principio de la igualdad de todos ante la ley.

Considerando que la doctrina sustentada por la Comisión Codificadora sobre los derechos inherentes a la personalidad humana, era fundamental y de riguroso derecho en la legislación de toda Nación civilizada y conforme con el espíritu, tendencia y textos, sin cuya base no se podía aspirar a los fines de la sociedad humana ni obtener la paz y la tranquilidad, ni menos conservar la confianza y respeto que había inspirado siempre el Gobierno de la Metrópoli en todos los países puestos bajo su administración.

La Comisión aunque inspirada en este perfecto sentido jurídico, no introdujo en el Código alteración alguna en el ejercicio de estos derechos, ateniéndose a las leyes especiales y disposiciones vigentes que los regulaban en el grado conveniente, y limitándose a marcar las penas que correspondían a los actos criminosos o que contravinieran a esas disposiciones vigentes.

Considerando que el señalar penas para los actos ilegales de las autoridades y funcionarios públicos, conducía al conjunto armónico, encaminado a realizar el ideal de la justicia en todas las esferas y esto no dañaba el principio de autoridad; pues si bien en su aplicación podía ceder y cedía en desprestigio de determinadas personalidades, dejaba a salvo el concepto de rectitud y justicia con que debía siempre aparecer revestido el sistema de gobernación en todos los países que constituían la Monarquía española.

Aplicado el Código Penal en Filipinas para los funcionarios públicos, y siendo la base de la jurisprudencia criminal vigente en estas Islas, no podía menos de considerarse el tiempo transcurrido, como preparación suficiente para que la aplicación total de dicho Código, una vez modificado no causara sorpresa, ni constituyera una gran novedad, ni produjera la menor perturbación.

Se llevaba a efecto el Real Decreto de 4 de Septiembre de 1.884, publicándose inmediatamente en la Gaceta de Manila el Código Penal y la Ley de Enjuiciamiento Criminal, que con dicho Decreto se remitieron, debiendo regir ambas Leyes a los cuatro meses de su publicación en todo el territorio de las Islas Filipinas excepto Marianas y Batanes, en los cuales regirá a los seis meses.²⁸

La Comisión Codificadora de las provincias de Ultramar, hizo una exposición el 17 de Julio de 1.884, en la cual explicaba la elaboración y razonamiento de la reforma del Código Penal.

El precepto fundamental de la Comisión, fue la continuidad en la política de asimilación en las Islas.

La reforma abarcaba temas como: la abolición de la pena de muerte y de la cadena perpetua, la reducción de las escalas de penalidad, los diversos sistemas penitenciarios, los preceptos relacionados con la imprenta, la cuestión religiosa enlazada con la materia penal y otros.

Al acometer la reforma, surgieron dificultades, a pesar

²⁸ Gaceta de Manila, 13 de Marzo de 1.887.

de que parecían vencidas por la aplicación en las Islas Filipinas de la ley de Partida, de la Novísima Recopilación, de la Real Cédula de 1.855, del Código Penal de 1.850 en los delitos cometidos por los empleados públicos y de la doctrina admitida a todo lo que éste se refería, en la definición de los hechos constitutivos de delito y apreciación de las circunstancias. El atraso de los Códigos, la falta de una buena clasificación de delitos, el rigor de la desproporción de las penas cayeron en desuso, la diversidad que respecto de los actos punibles se descubría en los Códigos de 1.850 y 1.870 y la deficiencia de las leyes, no podían evitar respecto de las circunstancias especiales del territorio, de costumbres, de razas, de organización política y de otros. Fue la Audiencia de Manila, la que hizo formar el concepto de la jurisprudencia que allí observaban los Tribunales y el exacto juicio de las leyes y reglamentos relacionados con la materia penal.

Según la Comisión, las diferentes razas que poblaban las Islas Filipinas, con sus costumbres diversas y su distinto aspecto social, no se oponían a la aplicación del Código peninsular, ya que no se podían admitir diferencias fundadas en las razas, sino en cuanto fueran conducentes a una igualdad absoluta para los efectos de la ley.

Era imposible, fijar de una manera taxativa, los preceptos de la penalidad, teniendo en cuenta el diverso grado de civilización y cultura de las razas, su educación moral y religiosa y las condiciones para soportar una responsabilidad criminal definida.

Los indios en muchos casos no tenían noción perfecta de

la gravedad de ciertos actos punibles, (y por consiguiente, carecían del libre impulso de la voluntad, en la comisión de delitos).

Un factor que tuvieron en cuenta, fue la falta de educación, la inferioridad de juicio y otras consideraciones, que no podían aceptarse, porque los indios ofrecían un desarrollo intelectual similar al de los blancos. Si se hubiera establecido una Ley de Razas, la misma injusticia del sistema hubiera sido altamente peligrosa para la paz social en el Archipiélago.

No era posible la agravación fundada en la diferencia de color, ya que lo que se castigaba era el delito y no la pertenencia a una determinada raza. Tampoco era posible la atenuación de la pena, ya que de aceptarse como regla penal, surgiría una desigualdad insostenible y la impunidad en delitos de necesaria represión.

La Comisión Codificadora, rechazó tales circunstancias como base de un criterio fijo o de preceptos determinados, que resultarían depresivos para una clase que como la indígena, influía directamente en los destinos sociales y políticos del país y con la igualdad de tendencia manifiesta en las Islas Filipinas, era accesible a todas las carreras y a las categorías superiores: jueces, abogados, gobernadorcillos, jueces de paz, cabezas de Barangay, Bantay, y alguaciles mayores, etc, contribuían de forma eficaz a la organización y bienestar de Filipinas.

Por lo tanto, el espíritu que rigió este Código, fue el principio de igualdad, aunque en ciertos casos flexibilizando

las normas al aplicarlas.

Respaldando esta teoría de la igualdad, vamos a citar el caso del Código Penal dado a la India por Inglaterra, donde no se establecían diferencias basadas en la inferioridad de las razas; estas diferencias, sólo existieron en las colonias francesas en época de Luis XIV.

El artículo 11 era muy explícito al respecto, establecía que la circunstancia de ser el reo indígena, mestizo o chino la tendrían en cuenta los jueces y tribunales para atenuar o agravar las penas, según el grado de instrucción respectivo, la naturaleza del hecho y las condiciones de la persona ofendida, quedando al arbitrio de aquellos.²⁹

Por lo que a las penas se refería, el artículo 25 del Proyecto, mantenía en toda su integridad la escala general de las penas clasificadas en el capítulo 20, Título 30 del Libro I del Código peninsular, excepción hecha en la sujeción de la vigilancia de la Autoridad, que figuraba entre los accesorios. Con la aplicación del artículo 25, desapareció la escasa proporción y la diferencia, con que en Filipinas se castigaban los delitos graves y menos graves por no exceder de diez años la duración de las penas temporales, dando ésto lugar a que los delitos que en la Península se castigaban con penas de doce a veinte años, se reprimieran en dichas Islas con las de seis a diez años y que los delitos que se castigaban con arresto mayor se reprimieran allí con penas más graves, puesto que en la generalidad de los casos, no se imponía la prisión simple, sino la prisión con trabajos públicos.

²⁹Ibidem.

Los establecimientos penales que existían, se reducían a las cárceles de las Casas Reales o Tribunales de los pueblos, a las de las capitales de provincia y a los presidios de Manila, Cavite, Zamboanga e Islas Marianas.

En las Casa Reales o Tribunales de los pueblos, eran detenidos los reos de procedimientos criminales, el Pedáneo o Juez local instruía las primeras diligencias, y en las mismas se cumplían las penas de prisión que en los juicios verbales imponían los Gobernadorcillos. En estas cárceles, en la Casa del Ayuntamiento de Manila o en la casa del penado se cumplían las penas de arresto menor.

En las de provincia, se extinguieron las penas de prisión, ya fueran simples, ya con trabajos públicos y en ellas se cumplían las de arresto mayor y prisión correccional.

La prisión correccional, se aplicaba a los reos condenados a reclusión, cadena temporal, perpetua, presidio mayor, correccional y prisión mayor, ya que no podía destinárseles a presidio, por la distancia entre su lugar de residencia y los presidios. Lo que se hacía, era aumentar o disminuir la pena según la naturaleza y efectos de la misma:

" La Comisión dados los establecimientos penales existentes en Filipinas, y el atraso de que aquí como allí se encuentra el régimen penitenciario, no ha podido establecer, con las diferencias que exigen las penas y sus efectos, las líneas divisorias para su cumplimiento; pero se ha amoldado a ellas, en cuanto cabe, dando la necesaria laxitud a los tribunales y teniendo en cuenta al propio tiempo que la distancia no puede apreciarse por regla general como circunstancia represiva, tratándose de los indígenas, y que las dificultades de las comunicaciones en aquellos extensos territorios y los dispendios para la traslación de los penados son datos que deben

apreciarse. ³⁰

La cadena perpetua y temporal se tenía que cumplir en cualquier establecimiento penal de Cavite, Zamboanga e Islas Marianas (art.105).

Este tipo de reclusión, se cumpliría únicamente en establecimientos situados en las Islas Filipinas (art. 109).

La relegación perpetua y temporal se extinguiría en la Península o en Filipinas en los puntos destinados para ello por el Gobierno (art. 110).

Las penas de presidio mayor y correccional y de prisión mayor y correccional, se llevarían a efecto en establecimientos destinados a este cometido en las Islas Filipinas (art. 112).

Los sentenciados a confinamiento tenían que ser conducidos a un pueblo o distrito situado de 30 a 300 km., del punto en que se hubiera cometido el delito (art.114).

El arresto mayor se cumpliría, en la cárcel pública de la cabecera de partido (art. 116).

El arresto menor, tendría lugar en la Casa Tribunal u otros del público o en la del mismo penado (art. 117).

Se estableció en Filipinas, una pena accesoria la " sujeción a la vigilancia de la Autoridad " (art. 43), ésta reproducía textualmente las prescripciones del Código Penal de 1850. Esta pena, era un derecho de cautela, concedida a las Autoridades sobre los reos de ciertos delitos.

Una variante respecto al Código Penal peninsular, era que el cadáver del ejecutado, quedaría expuesto al público por un

³⁰ Ibidem.

número determinado de horas (se fijaron cuatro). Esto fue debido a las condiciones climáticas existentes en las Islas: alto grado de humedad y de temperaturas (art. 103).

Para la gradación de las penas pecuniarias, se tuvo en cuenta, la diferencia en el valor de la moneda, aceptándose el tanto y medio, excepto en aquellas penas que se referían a un tanto por cien del daño causado. La equivalencia admitida en el proyecto, la del real fuerte por la del real de vellón, venía reclamada por lo que establecía la Real Cédula de 1855,- esta equivalencia pervivía en Ultramar en lo referente a los juicios verbales y de menor cuantía, las leyes mercantiles, la aplicación del Código de 1850 respecto de los funcionarios públicos y la regulación observada para la designación de sueldos y funciones en las Islas Filipinas.

Por último, dentro de las variantes del Libro I cabría mencionar, el caso 19 del artículo 10 del Proyecto, si el delito fuera cometido en el Palacio del Gobernador General, en su presencia o donde la Autoridad Pública estuviera ejerciendo sus funciones y el caso 32 del artículo 15 se consideraría encubierta la circunstancia de ser el delincuente reo de atentado contra la vida del Gobernador General.

Sin embargo, la Comisión no creyó justa, la reagravación de las penas que se referían a los delitos políticos, después de examinar las razones expuestas en pro y en contra por los criminalistas. La agravación, sólo produciría una ley de raza que podría fomentar la animadversión y el odio entre los peninsulares y los indígenas en las Islas Filipinas.

Se estableció, la pena de cadena perpetua a muerte, para

los caudillos principales de una rebelión o para los que induciendo y determinando a los rebeldes, la promovieran o sostuvieran con ánimo de proclamar la independencia del territorio o parte de él sustrayéndole de la obediencia del gobierno del Rey; y para los demás casos, la de reclusión temporal en su grado máximo. Los artículos 229 y 230 del Proyecto respondían a esta necesidad. En fundamento análogo, el artículo 231 castigaba con cadena perpetua o muerte, a las autoridades civiles o eclesiásticas, que ejercieran en la rebelión un mando subalterno.

Respecto a la vigencia de la Constitución de 1.876, se suscitó una polémica entorno al asunto de las garantías de derechos. En Filipinas, existieron autos acordados que daban o confirmaban estas garantías sobre la inviolabilidad del domicilio, el secreto de la correspondencia y otros derechos. Estas observaciones, explicaban las causas que movieron a la Comisión a conservar los diferentes capítulos de Título 2 del Libro II de Código Penal vigente en la Península, que se compenetraba con lo que tenía de esencial el Código político del Estado, limitándose a cambiar los epígrafes referentes a la Constitución, a los derechos individuales y al libre ejercicio de los cultos, por otros en armonía con el Estado legal de las Islas Filipinas, suprimiendo al mismo tiempo en los artículos correspondientes del Proyecto, lo relativo a la suspensión de las garantías constitucionales y a las manifestaciones.

Una de las variantes que el Proyecto ofrecía, era la de: " Delitos en materia de religión y culto ".

" La tolerancia consignada en la Constitución del Estado podría ser en Filipinas perturbadora y ocasionando graves inconvenientes con el alarde de una declaración escrita, sobre opinión autorizada de jurisconsultos conocedores de las circunstancias de país. Las manifestaciones externas de otros cultos, como el juramento de los protestantes, el chinico, la Pascua, las inhumaciones y otras fórmulas rituales de carácter religioso de las distintas razas, no son más, a juicio de las mismas, que actos sociales consentidos sin menoscabo del culto externo. Apartándose de este criterio jurisconsultos no menos ilustrados y menos conocedores del estado legal religioso de las Islas Filipinas creen que las manifestaciones externas de otros cultos realizados sin el menor obstáculo, el decreto de 1.881 que prescribe que los Gobiernos tengan en cuenta y respeten los ritos y fórmulas de las razas cuando no se opongan a la ley natural, y la ley de Extranjería de 1.870, informan la tolerancia religiosa o el ejercicio tal vez de la libertad de cultos, en tanto que otras personas autorizadas y de notoriedad en este punto afirman que en Filipinas existe la unidad religiosa para los españoles, la tolerancia para los indios y para los extranjeros la completa libertad de cultos. ³¹

Las distintas y encontradas opiniones, dan idea de los problemas que tuvo la Comisión, para encontrar un fórmula válida.

A raíz de la Revolución de Septiembre, y después de promulgarse la Constitución de 1869, se gestionó en Filipinas el establecimiento oficial de la libertad de cultos, y todos los gobiernos, hasta los mas avanzados mantuvieron el " statu quo " que sirvió de norma y clave reguladora para la redacción de los artículos referentes a la Religión y culto.

" La construcción del templo, la intentona del libro y la publica propaganda de otras religiones significarían quizás innovaciones peligrosas en un país cuya dominación no se realizó por la fuerza de las armas, y que debe en gran parte su proverbial

³¹ Ibidem.

tranquilidad y los lazos de unión entre los peninsulares y las razas indígenas a la Religión Católica, a las Ordenes Religiosas y a las misiones existentes
".³²

Con los artículos de la sección correspondiente a los delitos en materia de Religión y Culto, quedó garantizada la libertad de conciencia. Se aplicó la ley existente en la Península, por lo tanto sólo se permitieron las manifestaciones públicas del catolicismo, sin embargo las otras religiones se podían practicar en locales autorizados, también se toleraron las ceremonias religiosas en los cementerios y se castigaron, por lo menos así constaba en los artículos, las amenazas, violencias u otros apremios ilegítimos para impedir el ejercicio de diversos cultos, estableciendo la supremacía para la Religión del Estado.

Los artículos 440 y 479 merecen singular atención, por no existir en las Islas Filipinas, el matrimonio civil y jueces municipales; además, en el artículo 477 le fue adicionado un párrafo en el cual se señalaba que toda persona moral o jurídica, legalmente autorizada y representada pudiera querellarse, tratándose de los delitos de calumnia e injuria.

El Capítulo 3 del Título 12 del Libro II titulado " Del abandono de niños y especulación sobre su trabajo " ofrecía en los artículos 489 y 490 dos reformas, una era reproducción fiel de la ley de 26 de Junio de 1.878, vigente entonces, que se dictó para evitar abusos con niños de ambos sexos, y que formaba parte del derecho común. Dicha ley definió delitos que demandaba la opinión pública.

³² Ibidem.

La Comisión observó respecto al Libro II, que si bien el legislador había de tener en cuenta las costumbres de un país al acometer una reforma, no podía olvidar que la leyes debían propender a la mejora de los hábitos de los pueblos, puesto que, como dice Mr. Lerminier, la influencia de la leyes y de las costumbres había de ser recíproca. La costumbre, cuando descansaba sobre una base inmoral, no podía dar origen ni ser fuente del derecho escrito, porque ese último término equivaldría a la negación de toda ley de progreso y la perfectibilidad humana sería una quimera. He aquí porque, a pesar de las costumbres de los indios en los vastos territorios de las provincias españolas del Archipiélago filipino, no se creyó conveniente establecer modificaciones en el proyecto respecto de los delitos contra la honestidad. Abonaban este criterio la conducta observada por la primera Comisión, al redactar el Código de Cuba y Puerto Rico en la parte relativa a esos delitos cometidos por los esclavos, y la opinión de la Audiencia de Manila de primero de Febrero de 1.882. ³³

Por lo que respecta a la libertad de imprenta, el Gobierno no cambió el estado legal existente, por lo tanto se conservaron los preceptos relacionados con las disposiciones vigentes en Filipinas.

El reglamento de 1.837, que figura en la " Colección de Autos Acordados ", no establecía para el periodismo, una situación legal diferente a la de Las Antillas, antes de aplicarse el Código Penal y sus preceptos relativos a funda-

³³ Ibidem.

ción de periódicos, a la penalidad y responsabilidad, que guardaban perfecta analogía con lo que consignaba la ley de imprenta del Ministerio Cánovas.

Mientras que la situación legal se conservara y los gobiernos se abstuvieran de realizar reformas, la Comisión tenía que ser cauta y continuar con el " Statu quo ", ya que si bien el Código peninsular, carecía de la eficacia suficiente para la represión de muchos delitos cometidos por medio de la imprenta, quedaban bastante amparados, con la censura previa y el reglamento de 1.837, los derechos de un país que parecía no sentir la necesidad de una legislación al respecto, como la reclamada por Las Antillas al plantearse el Código Penal. A este orden, obedeció la supresión de algunos artículos del Código de la Península y las modificaciones de los artículos 193 y 442 del Proyecto.

Con el texto primero, se robustecía el principio de Autoridad y desaparecía en cierto modo la arbitrariedad bajo el amparo del ejercicio del derecho. El texto del segundo castigaba a los que proclamaban con publicidad y escándalo doctrinas contrarias a la moral pública, prescindiendo del medio de la imprenta por la existencia de la previa censura.

El Libro III del Código Penal, venía aplicándose en Filipinas desde tiempo atrás. La reformas que se realizaron giraron en torno a locuciones usadas en el país, con la penalidad que las costumbres aconsejaban, y con la responsabilidad en que incurrían los que ejercían funciones en sustitución de personas que en la Península sólo podían desempeñarse mediante

títulos académicos, con tipos equitativos respecto de los daños que en la propiedad se cometían, con la clase de ganado que en aquellas provincias existía y con otras modificaciones, quedando a salvo en todos los casos, las facultades que por la leyes generales tenían los Gobernadores y Jefes de provincia para dictar bandos de policía, buen gobierno y para corregir gubernativamente las faltas.

Para la aplicación del Código Penal, en el territorio de las Filipinas, era necesaria una ley provisional hasta la promulgación del Código de procedimientos y la orgánica de Tribunales. La Comisión, redactó una ley provisional en 1.879 para Cuba y Puerto Rico que resultó positiva, de ahí su interés en hacer algo similar para Filipinas.

Era imposible, relacionar una organización nueva con los fundamentos establecidos en la Península, por ejemplo en los juicios verbales de faltas, ya que los Jueces de 1ª Instancia se hallaban lejos de los pueblos, además se sumaban otras dificultades como incapacidad de nombrar Fiscales y Secretarios idóneos, que excepto en Manila, no existían en las localidades filipinas. Esto se subsanó por medio de los Gobernadorcillos.

Los Gobernadorcillos tenían competencias en las siguientes funciones:

- 1.- Instrucción de las diligencias criminales.
- 2.- Jurisdicción en litigios civiles, de determinada cuantía. Es decir, imponía en toda su extensión la pena de arresto menor.

Asimismo, se pretendió forjar una organización progresiva con el nombramiento de jueces de paz en cada uno de los Juzgados de 1ª Instancia establecidos en Manila y todos los pueblos cabeza de partido.

Los Gobernadorcillos, ejercieron las funciones de jueces de paz en los demás pueblos, cuando no era posible la elección de personas con título Académico profesional.

1.- CASACIÓN EN LOS JUICIOS CRIMINALES

" La Comisión reproduciendo textualmente los conceptos que el distinguido jurisconsulto D. Manuel Alonso Martínez dejó consignado en su voluminoso informe sobre el Código Penal y la ley provisional de Cuba y Puerto Rico, se halla en el caso de manifestar que bajo el punto de vista meramente científico no le era lícito dudar de las ventajas de este recurso extraordinario, destinado a mantener la pureza de la ley y a uniformar la jurisprudencia de los Tribunales. Consideraciones políticas de un orden muy elevado lo recomiendan. No parece, en efecto, justo ni prudente, dado el sistema de asimilación, privar a nuestros hermanos de Ultramar de esa suprema garantía de la justicia que en la Península disfrutamos, y por otra parte, no puede desconocerse que la sumisión de todos los procesos criminales a la alta jurisdicción del primer Tribunal del Reino es una rueda más que en el mecanismo general concurre, con otros muchos, a engranar mejor con la Metrópoli a nuestras provincias ultramarinas ".³⁴

En una circular de la Presidencia de la Real Audiencia de Manila, ³⁵ a los jueces de 1ª Instancia, instaba a los mismos a la aplicación del nuevo Código Penal advirtiéndoles e informándoles sobre la reforma.

³⁴ Ibidem.

³⁵ Gaceta de Manila, 24 de Junio de 1.887.

La reforma, no vino desprovista de precedentes en la práctica de estos Tribunales, y podía decirse que se pasaba de un sistema, a otro sin una transición graduada y si bien era cierto, que hasta entonces, la falta de un Código uniforme de carácter general y obligatorio sostenía, ante el desuso de las leyes antiguas, incompatibilidades con el adelanto de los tiempos y las necesidades cambiantes, todavía en Filipinas el arbitrio judicial como norma para el fallo de las causas criminales era inusual, pero no era menos exacto, que ese arbitrio fue paulatinamente amoldándose a la legislación de la Península, hasta el punto de ser conforme a ella, en lo referente a la definición de los delitos, la apreciación de las circunstancias modificativas y las de exceción, la responsabilidad penal según los grados de criminalidad etc ..., subsistiendo sólo una diferencia notable, en cuanto a la naturaleza de las penas, consistentes en la privación de libertad.

Como doctrina general, se aplicó el Código Penal de la Península, por disposición terminante de la ley, era aplicado el de 1.850 a los funcionarios públicos, cuando delinquían en el ejercicio de su cargo.

La puesta en vigor del Código Penal en las Filipinas, fue un signo, que se interpretó bajo la doble vertiente de igualdad ante la ley y de política asimilacionista.

Fue un gesto, ya que anteriormente, lo habían aplicado en las Antillas y no en Filipinas, por la negación sistemática de los Gobernadores Generales de las mismas, arguyendo el atraso de las Islas.

Por otra parte, del análisis del Código se desprenden

dos características fundamentales:

- 1.- La uniformidad
- 2.- La obligatoriedad.

Se pretendió, que con el Código todos los ciudadanos fueran iguales ante la ley, no habiendo leyes que produjeran segregación entre europeos, chinos, mestizos o indios.

2.-MODIFICACIÓN DE LOS RECURSOS DE SUPLICA EN LO CRIMINAL

Como hemos visto anteriormente, Filipinas carecía de una organización judicial, debido fundamentalmente, a que no se podía transplantar allí la vigente en la Península y tampoco se intentó adoptar una organización propia para las Islas.

Pero además, las mismas leyes habían quedado desfasadas, en relación con las necesidades del País.

Al respecto, el Tribunal Supremo con fecha 27 de Abril de 1.880, consultó con la Dirección de Justicia, acerca de los artículos 58 y 189 de la Real Cédula de 30 de enero 1.855:

" El recurso de súplica llamado a desaparecer como ha desaparecido en la Península y en Las Antillas, no puede suprimirse desde luego en Filipinas mientras no se establezca allí el de casación en asuntos criminales pero conviene limitarlo todo lo posible, considerando los derechos del procesado y de la Administración Pública con el interés de la pronta Administración de Justicia que a uno y a otro interesa. No es necesario aquí extenderse a demostrar los graves inconveniente que ofrece la tercera instancia, no solo por lo que dilata la resolución definitiva de las causas, quitando un tanto el carácter de ejemplaridad de la pena, sino también por el desprestigio que puede producir en la Administración de Justicia la diversidad de criterios en un caso concreto, pues indudable que tres sentencias

distintas en una misma causa las unas a las otras se desvirtúan.

... esto sólo se podría evita reexigiendo que la sala de revista optara precisamente por una de las dos sentencias ya dictadas, la cual sería imponer a unas el criterio de otras con menoscabo de la independencia del Tribunal. Esta tendencia de limitar el recurso de súplica se observa en las mismas disposiciones vigentes ".³⁶

El artículo 72 del Reglamento provisional, conforme con el contenido de la ley 28 título 21 de la Novísima Recopilación, ponía un coto a este recurso, disponiendo que no tendría lugar, cuando la sentencia de vista respaldara absolutoriamen- te conforme con la del inferior. Sin embargo, la ley 58 de la Real Cédula de 1.855 establecía después la tramitación, puesto que aunque no hubiera conformidad con la sentencias del infe- rior, sería ejecutorio el fallo de la sala si a él hubieran concurrido mayor número de votos de los señalados en el ar- tículo 198 de dicha Cédula.

La contradicción, entre los diferentes artículos era patente, y no extraña el desconcierto de la Audiencia de Manila. El espíritu de la ley, según todos los indicios, era que cuando el inferior impusiera una pena absolutoria y la de la Sala de vista la confirmará, no se hiciera ningún tipo de alteración y se diera por cosa juzgada.

La Dirección no consideró oportuno la reforma de los artículos 58 y 189 de la Real Cédula, al efecto dictó unas reglas, que fueron las siguientes:

1.- No hay lugar al recurso de súplica:

a.-Cuando la sentencia de vista y del inferior sean

³⁶ A.H.N. Ultramar, Leg. 2.243, exp.7.

conformes.

b.-Cuando la sentencia de 2ª Instancia se dictara con cuatro o mas votos a favor.

c.-Cuando en la causa se trataran delitos que les correspondieran penas iguales o inferiores a las señaladas en el artículo 189 citado.

2.- La regla primera era aplicable a los tres casos mencionados aunque las sentencias o dos de las mismas fueran absolutorias.

3.- El procesado, respecto del cual la sentencia de vista se trate, conforme a la del inferior, no tenía derecho al recurso de súplica, cuando hubiera disconformidad respecto a los demás procesados comprendidos en la misma causa.

4.- Cuando por divergencia en la apreciación en la categoría del delito la sentencia de 1ª Instancia impusiera penas de las marcadas en el artículo 179 y la vista la revocara, imponiendo una pena superior o viceversa, no habría lugar a la súplica, si el fallo de vista hubiese sido dictado por cuatro o mas votos conformes.

5.- En las causas en que se dictara sobreseimiento fuera por el inferior o por la sala de vista o por ambos Tribunales se aplicaría la regla primera.

6.- A la vista de los procesos por delito a los cuales correspondieran penas mayores de las marcadas en el artículo 179, obligatoriamente asistirían cuatro ministros.³⁷

³⁷ Ibidem.

III.-ORGANIZACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA.

Antes de realizarse la reforma del Código Civil, y para lograr un mejor orden, en el nombramiento de funcionarios para la Administración de Justicia, se procedió mediante un decreto a articular los nombramientos.³⁸

1.-FUNCIONARIOS.

En el nombramiento de funcionarios se siguieron observando las condiciones prescritas en el Real Decreto de 12 de Abril de 1.875.

El ascenso, ingreso y cese de Promotores Fiscales, Jueces, Fiscales y Presidentes de Audiencia, estaban contemplados en los artículos del 2 al 8 inclusive del mencionado decreto. Los dos últimos cargos citados eran proveídos por el Gobierno según prescribía el artículo 25 del Real Decreto de 1.875.

Los artículos del 9 al 16, eran de tipo general y se referían al ejercicio del cargo según fuera desempeñado en las Antillas o Filipinas.

Por ejemplo, después de producirse un nombramiento para Ultramar, un funcionario cesante de la Administración de Justicia de Ultramar o de la Península, podía concedérsele la misma o bien la inmediata superior categoría si tuviera aptitud para el ascenso.

A su vez, podían verificarse permutas, con arreglo a las

³⁸ R.O. de 29 de Mayo de 1.885.

disposiciones vigentes.

Existían unos libros relacionados con funcionarios activos, que no deseaban ascender fuera de las Antillas o de Filipinas.

Los funcionarios de las Antillas, a quiénes les correspondiera el turno de ascenso en Filipinas y viceversa, podrían renunciar de antemano a dicho ascenso por comunicación oficial al Ministerio, en el caso de que tuvieran que desplazarse de un punto a otro.

En circunstancias especiales, cuando no convenía que se desempeñara la interinidad de la vacante, que se hubiera de proveer, al que ordinariamente le correspondiera, podrían los Gobernadores Generales, a propuesta de los Presidentes de las Audiencias, nombrar en comisión de servicio un Letrado o un funcionario letrado, que lo desempeñara siempre y cuando se diera cuenta al Ministerio de Ultramar.

Las disposiciones de este Decreto, no alteraban la facultad que el Gobernador tenía para trasladar a los funcionarios de un destino a otro de su categoría, bien dentro de la misma isla o, de una isla a otra, cuando así lo requiriera la conveniencia del servicio.

2.-AUXILIARES DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

El nombramiento de los auxiliares se reguló en la misma fecha que el de los funcionarios.

El objetivo del decreto que se elaboró al respecto era el siguiente:

" Para el más perfecto cumplimiento de la ley de Enjuiciamiento Civil que ha de aplicarse en breve a las Islas Filipinas, y en tanto que se organiza definitivamente el personal de Auxiliares de la Administración de Justicia en los Juzgados de 1ª Instancia de dichas Islas a propuesta del Ministro de Ultramar ".³⁹

Eran una total de 19 artículos.

En los Juzgados de 1ª Instancia establecidos en la ciudad de Manila y en todos los pueblos cabezas de partido, se tenían que nombrar jueces de paz, para que desempeñaran la jurisdicción y atribuciones que les señalaran las leyes de enjuiciamiento civil y criminal.

En los pueblos donde no fuera posible, la elección de personas idóneas para desempeñar el cargo de juez de paz, serían los gobernadorcillos los que se encargarían de esta función.

Los jueces de paz y gobernadorcillos, ejercían su cargo ante un testigo de asistencia, que tenía que ser mayor de edad, gozar de todos sus derechos civiles y además tenía que saber leer y escribir correctamente.

La función de los testigos de asistencia, consistía en desempeñar el cargo de actuarios en los juzgados de paz. Estos, tenían que ser nombrados por los jueces o gobernadorcillos.

La retribución de los jueces y gobernadorcillos cuando desempeñaban sus funciones, así como de los actuarios y testigos de asistencia, eran los derechos que señalaba el Arancel.

En los juzgados de 1ª Instancia donde existían escribanos

³⁹ A.H.N. Ultramar. Leg, 2,249, exp.85.

Reales Notarios de Indios por oficio enajenado, continuaron desempeñado el cargo de escribanos actuarios en dichos juzgados, hasta que se aplicó la ley del notariado y la reincorporación al Estado de estos oficios.

También desempeñaban el cargo de escribanos de actuaciones, en los juzgados de sus residencias los notarios públicos.

La facultad de nombrar sustitutos interinos, para las vacantes, la tenía el Presidente de la Audiencia. Los nombramientos, debían de recaer en personas que hubieran terminado los estudios de notariado en cualquier Universidad española.

En todos los juzgados de 1ª Instancia y en las cabeceras de partido donde fuera posible, se tenían que establecer los procuradores. El número de procuradores, era determinado por el Presidente de la Audiencia.

Los requisitos para ser procurador de juzgado eran los siguientes:

- 1.- Ser español
- 2.- Mayor de 25 años.
- 3.-Residir en Filipinas.
- 4.-Estar en pleno goce de los derechos civiles.
- 5.- Aprobar la oposición que se determinara.
- 6.- Prestar una fianza óptima.

3.-JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA

Los juzgados de 1ª Instancia se instauraron en Filipinas por una Real Orden de 27 de Abril de 1.886.

Al respecto, la Sala de Gobierno de la Audiencia de

Manila, elevó un informe por conducto del Tribunal Supremo, sobre las dificultades surgidas para dar cumplimiento a la citada Real Orden.

Argumentaban:

1.- Carencia de personal idóneo para el desempeño de las funciones que se requerían.

2.- No se favorecía el principio de separación entre el poder judicial y el ejecutivo.

3.- Falta de letrados en muchas localidades, lo que obligaba al promotor fiscal a asesorar al juez lego o éste tenía que enviar las causas a juzgados muy distantes.(42)

Se propuso, que se autorizase al Gobernador General, a propuesta de la Audiencia o su Sala de Gobierno, para el nombramiento de jueces de 1ª Instancia interinos, cuando el propietario estuviera ausente por mas de un mes. El nombramiento tenía que recaer en abogados de buena nota, o funcionarios de la carrera judicial.

El Fiscal del Supremo y la Sala de Gobierno estaban de acuerdo con la propuesta anterior.

Era urgente dar alguna medida para impedir:

1.-Que los casos salieran de la jurisdicción del juzgado

2.-Los funcionarios debían de tomar posesión en el término ordinario y dar conocimiento a la Audiencia de los letrados residentes en su territorio.

3.-El Juez de Paz si era lego, no debía de dejar la jurisdicción, ni el de 1ª Instancia tampoco hasta que la Audiencia resolviera quien le había de sustituir.

4.-La Administración tenía que procurar que las comunicaciones entre los puntos distantes fuera más frecuente.

Eran las Audiencias, las que hacía los nombramientos de interinos para las vacantes de los cargos de la Administración de Justicia y continuaban usando de esta facultad en todos los casos, en que con arreglo a lo dispuesto en el Real Decreto de 29 de Mayo de 1.885, estableció en Filipinas a los Jueces de Paz, sin embargo éstos no sustituyeron reglamentariamente a los de 1ª Instancia, entre otras cosas porque no reunían las condiciones que se les habían señalado para desempeñar el cargo.

En la última parte del artículo 1º del Real Decreto citado se decía, que los Jueces de Paz en quiénes concurriera la cualidad de letrado, podían sustituir a los de 1ª Instancia cuando se produjeran vacantes por razón de enfermedad o ausencia del titular, en este caso el Gobernador General, procedía al nombramiento de Juez de Paz interino. Si por el contrario, no concurría en el Juez de Paz dicha cualidad de letrado la sustitución interina de los jueces de 1ª Instancia no se podía realizar.

Como los casos en que los Jueces de Paz fueran letrados, eran pocos, los nombramientos de interinos se continuaron haciendo como antes del Real Decreto citado.

El problema que se suscitó, era el gran número de personal interino, debido a las frecuentes y largas licencias de los propietarios y por el constante desempeño de cargo judiciales, no sólo por letrados en el ejercicio de la profesión, sino por funcionarios activos de las carreras judicial y

fiscal, que a su vez eran sustituidos por otros de los mismos, viniendo ésto a aumentar el número considerable de destinos desempeñados por interinos.

Par evitar el numeroso interinaje, se dictó la Real Orden de 27 de Abril 1.886, pero la regla quinta no podía sostenerse por dos razones:

1.-Se oponía al Real Decreto de 29 de Mayo de 1.885.

2.- Revelaba un desconocimiento del país y de las razas.

Con tal disposición, se autorizaba a que en la Administración de Justicia, llegaran a ocupar cargos personas que carecían de competencia bastante para ellos, estos pasaban de desempeñar un oficio insignificante y secundario, a otro que requería una preparación académica.

Un ejemplo fue el del Juzgado de Término de Ilocos Sur. La persona que hacía las veces de juez era un teniente gobernadorcillo, oficial de la escribanía y que no era letrado. Esto podía ser así en observancia de la Real Orden de 27 de Abril de 1.886, que en su regla cuarta preveía que los Juzgados de 1ª Instancia que estuvieran vacantes, fueran desempeñados interinamente por los Jueces de Paz (sin añadir que fueran letrados) y la regla quinta decía que cuando el Juez de Paz que sustituyera a uno superior no fuera letrado, se asesoraría del Promotor Fiscal en lo civil y del letrado residente en la localidad para lo criminal.

Las medidas que se tomaron para solucionar este grave problema fueron las siguientes:

1.-Los Juzgados de 1ª Instancia que quedaran vacan-

tes por cualquier causa, se desempeñarían interinamente por los Jueces de Paz si fueran letrados, sino reunieran esta cualidad, el Gobernador General nombraría al que hubiera de desempeñar el cargo, a propuesta de la Sala de Gobierno, debiendo de recaer el nombramiento en un abogado.

2.-Las Audiencias tenían que exigir, a los Jueces de 1ª Instancia la relación de los letrados que residieran en su distrito judicial.

3.-Si el que desempeñaba el cargo de Juez de 1ª Instancia, hubiera de ausentarse de su territorio por mas de un mes, lo pondría en conocimiento de la Audiencia y no dejaría el cargo hasta que se le autorizara.

4.-RETRIBUCIÓN DE LOS JUECES DE PRIMERA INSTANCIA

En 1.886 los Alcaldes Mayores, tenían a su cargo los Gobiernos Provinciales a la vez que ejercían de jueces de 1ª Instancia, por estos conceptos disfrutaban de un sueldo y sobresueldo y percibían además los derechos judiciales, que venían cobrando con arreglo al arancel. En este momento sus emolumentos importaban 23.300 pesos, pero una vez adoptada la reforma sus haberes fijos ascendían a 53.000 pesos.

Para subsanar esta diferencia, se cálculo que podían fijarse los derechos judiciales percibidos por dichos funcionarios y que podrían ingresarse en el Tesoro por medio de sellos.

La fórmula que se pretendía establecer, era que cada juez de los ocho juzgados de término, percibieran cada uno de ellos

2.500 pesos y 1.500 los siete jueces de ascenso, sumando un total de 30.500 pesos.

De esta forma, se cubría la diferencia de los sueldos que habían de percibir tras la reforma, con el importe de los derechos judiciales. Ese era el sistema establecido en Filipinas para todos los juzgados de entrada y algunos de los de ascenso y término que percibían sueldos fijos y no desempeñaban las funciones gubernativas.

La fórmula establecida en la Península, Cuba y Puerto Rico consistía en el uso del papel sellado en las actuaciones judiciales, correspondientes a la cuantía del negocio.

El problema de la percepción de sueldos fijos, para los jueces de 1ª Instancia, se debía a que realizaban funciones diversas, que por circunstancias especiales conservaban algunos juzgados de término y ascenso en Filipinas, con la denominación de Alcaldes Mayores, por su triple carácter de:

- Gobernadores de provincia
- Jueces de 1ª Instancia
- Subdelegados de fondos locales

Esto dio lugar, a que en el Real Decreto de 30 de Julio de 1.860 orgánico de los expresados funcionarios, se dispusiera que éstos continuaran percibiendo los sueldos y emolumentos que disfrutaban, exceptuándose los de la capital de Manila de término, el de Cebú de ascenso y todos los de entrada, los cuales ejercían únicamente las funciones judiciales, a los que se les señaló un sueldo fijo respecto a su categoría de 4.000, 3.000 y 2.000 pesos anuales, declarándoseles sin opción al percibo de emolumentos de ninguna clase. Estos derechos debe-

rían ingresarlos en el Tesoro Público, disponiéndose por Real Decreto de 7 de Septiembre de 1.859 que para el cobro por la Hacienda de los expresados derechos judiciales se adoptase el método de sellos engomados, esto ya había sido determinado para Cuba y Puerto Rico en la Real Orden de 31 de Mayo de 1.855.

Sólo así, se pudo ajustar la organización de dichos funcionarios al sistema de asimilación, que llevaba a cabo la Península para el Archipiélago, debido a los adelantos que se habían observado en el mismo desde mediados de siglo.

Con la creación de los Gobernadores Civiles, desaparecieron los Alcaldes Mayores. Esto produjo una separación de poderes, ya no era una misma persona la que ejercía el poder ejecutivo y el judicial. Al producirse esta división fue necesario que los sueldos se hicieran fijos y remunerados por el Estado.

IV.-CREACIÓN DE LOS GOBIERNOS CIVILES.

Dentro de la gama de reformas que se realizaron, la creación de los Gobiernos Civiles tuvo repercusiones muy importantes. Se concretaron sus funciones y todas ellas tenían como objetivo fundamental el mayor control de la población.

En Filipinas, como hemos visto anteriormente, las funciones de gobierno y de administración estaban desempeñadas por los Alcaldes Mayores.

Existían Alcaldes Mayores en las siguientes provincias: Albay, Bataán, Batangas, Bulacán, Camarines Norte, Camarines

Sur, Cagayan, La Laguna, Mindoro, Nueva Écija, Nueva Vizcaya, Pangasinan, Pampanga, Ilocos Norte, Ilocos Sur, Isabela, Tayabas y Zambales.

Desde la aparición de los Gobernadores Civiles, las funciones antes mencionadas, fueron realizadas por los mismos, ayudados de personal administrativo.

El nombramiento y separación de los Gobernadores Civiles se hizo por Real Decreto expedido por el Ministerio de Ultramar.

Antes de tomar posesión de su cargo, tenían que prestar juramento de fidelidad en presencia del Secretario del Gobierno General o Delegación de la Autoridad Superior de las Islas.

Las funciones del Gobernador Civil se podían resumir en tres puntos

- 1.-Representante del Gobierno General en la provincia a su cargo.

- 2.-Máxima autoridad en el orden jerárquico.

- 3.-Superior en el orden administrativo y económico.

El Gobernador Civil dependía directamente del Gobernador General, en lo referente a la administración civil y económica. Sin embargo, recibía órdenes del Intendente General de Hacienda y del Director General de la Administración Civil. Asimismo, estaba en relación con otros jefes y corporaciones de la Administración Central de las Islas.

Podían ser nombrados Gobernadores Civiles: los españoles que fueran mayores de 30 años y que reunieran una serie de condiciones, entre ellas cabría destacar:

- 1.-Haber sido diputado o senador durante una legis-

latura completa.

2.-Haber desempeñado, durante cualquier plaza, destinos de categoría y clase administrativa igual o superior a la del cargo, o por más de 2 años alguno de la clase inferior inmediata.

3.-Haber sido Magistrado o teniente fiscal en cualquier Audiencia o haber desempeñado un cargo superior a los dos expresados en la carrera judicial o por espacio de mas de 2 años, en la Islas Filipinas, el de juez de 1ª instancia de término o ascenso.

4.-Ser o haber sido Gobernador Político-Militar en Filipinas, con graduación mínima de Comandante del Ejército o su equivalente en la Armada.

5.-Ser o haber sido Jefe del Ejército o de la Armada

6.-Haber sido en virtud de elección popular diputado provincial por lo menos dos veces.

7.-Haber desempeñado el cargo de Alcalde en propiedad, por mas de dos años en capital de provincia o haber formado parte durante el mismo plazo de las comisiones o de los antiguos consejeros provinciales.

8.-Ser o haber sido por mas de dos años Secretario de Gobierno o Diputación de Provincia de 1ª Clase o Secretario del Gobierno de Manila.

9.-Tener mas de 15 años de servicio administrativo prestados al Estado o a la Provincia, siempre que hubieran desempeñado un destino de la categoría de Jefe de Negociado de 2ª Clase ⁴⁰.

⁴⁰ Gaceta de Manila, 21 de Abril de 1.886.

Como representante del Gobernador General desempeñaban igualmente otra serie de funciones.⁴¹ Al igual que como repre-

⁴¹1.-Publicar, circular, ejecutar y hacer que se ejecutaran en la provincia las leyes, decretos, órdenes y disposiciones que al efecto le comunicaba el Gobernador General.

2.-Mantener el orden público y proteger a las personas y propiedades.

3.-Reprimir y castigar los actos contrarios a la Religión del Estado, a la moral pública y las faltas de respecto a la Autoridad.

4.-Conceder licencias de armas.

5.-Tener a sus órdenes a la Guardia Civil, carabineros de Hacienda y disponer de cuadrilleros.

6.-Requerir los auxilios de la fuerza militar.

7.-Imponer corrección gubernativa de hasta 10 días de suspensión a los empleados a su cargo.

8.-Suspender a los funcionarios a sus órdenes, y proponer al Gobernador General preveía formación de expediente la separación definitiva del servicio.

9.-Publicar mandos de buen gobierno y de higiene pública.

10.-Suspender bajo su responsabilidad con acuerdo de las demás autoridades que residieran en la capital de la provincia, y en los casos en que hubiera grave peligro de alterarse el orden público el cumplimiento de las órdenes emanadas de la Autoridad Superior de las Islas

11.-Presidir las principalías y las elecciones de gobernadorcillos, elevado y formando al Gobernador General las ternas para su nombramiento y verificar los nombramientos.

12.-Suspender a los gobernadorcillos.

13.-Proponer al Gobernador General la disolución de un Tribunal Municipal, o la separación definitiva de cualquiera de sus miembros.

14.-Poner a disposición de los Tribunales a los funcionarios municipales.

15.-Hacer que se cumplieran los bandos sobre juegos prohibidos.

16.-Dar o negar permiso para las funciones públicas.

17.-Vigilar el cumplimiento de los Reglamentos de las corporaciones o de los establecimientos.

18.-Prestar su auxilio para la instrucción de las primeras diligencias, en averiguación de los delitos que reservadamente lleguen a su conocimiento.

19.-Decretar detención preventiva, de cualquier reo presunto de delito y ponerlo a disposición judicial.

20.-Dictar disposiciones para el cumplimiento de las órdenes superiores o por la buena administración y gobierno de los pueblos.

21.-Aplicar las penas determinadas en las leyes y disposiciones de policía y en los bandos de buen gobierno e imponer multas de hasta 50 pesos.

22.-Presidir los sorteos para los quintos y vigilar el cumplimiento de las disposiciones reguladoras del servicio militar.

23.-Ejercer las funciones de Capitán de Puerto y de Subdelegado de Marina donde no hubiera.

24.-Entender de los asuntos del Patronato Real, que no estuvieran reservadas al Gobernador General.

sentante de la Administración.⁴²

Por otra parte, en los negocios de Hacienda, eran delegados del Gobernador General y del Intendente General.

Tenían la obligación de girar una visita al año por todos los pueblos de la provincia redactando posteriormente una memoria.

No podían disponer de los fondos o recursos provinciales ni municipales, para satisfacer obligaciones de la Hacienda, ni disponer de los caudales de la Hacienda para otros menesteres.

Los Gobernadores Civiles solo podían ser sancionados por el Gobernador General, por perjuicios a terceros o por delitos que hubieran sido realizados en la función inherente a su cargo.

En lo Gobiernos Civiles se establecieron Secretarios. Las Administraciones de Hacienda cambiaron su nombre por las de Depositarias.

El Gobernador Civil, trataba los temas relacionados con

⁴²1.-Vigilar la instrucción pública y el desarrollo de la primera enseñanza así como la propagación del castellano.

2.-Proponer medidas para el desarrollo económico.

3.-Proponer concesiones de terrenos de realengo incultos.

4.-Dar autorización para realizar cortes de madera.

5.-Vigilar la recaudación de impuestos y arbitrios.

6.-Expedir ejecuciones de apremio contra los contribuyentes morosos.

7.-Nombrar los cabezas de Barangay.

8.-Decretar las bajas en los padrones parciales de polistas y tributantes.

9.-Formar los presupuestos provinciales y municipales.

10.-Ordenar el pago de las obligaciones en los presupuestos generales, provinciales y municipales.

11.-Rendir las cuentas provinciales y municipales.

12.-Promover expedientes de expropiación.

13.-Fomentar las obras públicas y ordenar las que debían hacerse por medio del servicio personal.

Gobernación y Fomento con el Secretario y los de Economía con el Administrador de Hacienda.

Las funciones del Secretario del Gobernador consistían en:

- 1.- Conservar el orden de la oficina.
- 2.- Vigilar el registro.
- 3.- Despachar con el Gobernador.
- 4.- Custodiar una llave de los fondos locales.
- 5.- Intervenir los pagos que ordenara el Jefe de la provincia.
- 6.- Hacer las nóminas de los empleados de la Administración Civil.
- 7.- Redactar el presupuesto de la provincia.
- 8.- Examinar las cuentas de los pueblos.
- 9.- Llevar los padrones y relaciones de contribuyentes de la prestación personal y del impuesto provincial. Así como la contabilidad.
- 10.- Ejecutar servicios especiales que le confiara el Gobernador Civil.

En lo referente a la remuneración de los empleados del Gobierno Civil, era la señalada según su categoría en los presupuestos de gastos.

De esta nueva organización, se derivaron una serie de aumentos de gastos, que se adosaron a los artículos 2º del capítulo 1º y 5º del capítulo 2º de la sección 7ª Gobernación.

Los conflictos de competencias, por razón de atribuciones, suscitadas entre los Gobernadores Civiles y los Jueces de 1ª Instancia, se sometieron al arbitrio del Gobernador Gene-

ral. Su resolución, se tenía que dictar dentro de los 30 días siguientes en que se recibiera la consulta.

Mientras no se aplicara el Código Penal vigente en la Península, seguían rigiendo las disposiciones del título 89 del Código de 1.850 para los Gobiernos Civiles⁴³.

Las competencias que se les asignaron a los Gobernadores Civiles en lo referente a los ramos de Gobernación y de Fomento fueron los siguientes:

1.- Instrucción pública: inspección de los maestros, material, locales, traslados, ceses etc...

2.- Obras públicas: podían ordenar las que se tenían que construir, sin otro auxilio que el de la prestación personal y disponer la conservación de edificios y puentes.

3.-Correos: inspección, itinerarios de los ambulantes, correctivos.

4.-Telégrafos: los gobernadores no podían alterar, ni modificar, la forma de hacer el servicio en el interior de las estaciones, ni mucho menos el servicio general.

5.-Montes: represión de las talas abusivas, oposición al desmonte llamado caingín, a la corta de los árboles de ilang-ilang.

6.-Quintas: vigilancia y cuidado en las operaciones de quintas, teniendo en cuenta que el alistamiento solía adolecer de errores radicales, no siempre involuntarios, que sólo se podían corregir mediante la vigilancia y la cooperación de los curas y religiosos.

⁴³ El decreto que contenía dicha normativa data del 5 de Marzo de 1.886.

7.-Prestación personal: el servicio debía realizarse con las menores molestias posibles para los polistas y la mayor utilidad en las obras en que se empleen, teniendo presente ⁴⁴, que se prohibía trabajar a los polistas fuera de la jurisdicción a la que pertenecían. En la formación de padrones de polistas se tendría el máximo cuidado, vigilando para que trabajaran los 15 días, en las obras autorizadas de antemano y con arreglo a la distribución acordada por las juntas locales.

8.-Impuesto provincial: tenía que hacer cumplir los plazos para el depósito de la recaudación del impuesto.

9.-Servicios públicos: vigilar el estricto cumplimiento de los pliegos presentados por los contratistas. Debía estrecharse la vigilancia en los impuestos de carruajes y caballos, porque sus extralimitaciones redundaban en perjuicio de la agricultura.

10.-Alquileres de edificios.

11.-Creación de pueblos: cuando era solicitada su erección por un grupo de población, tenía que tener presente además de las leyes 7^a y 19^a de la Recopilación de Indias y las Reales Ordenes de 3 de Julio de 1.834, 25 de Julio de 1.861, 2 de Junio de 1.866 y 6 de Febrero de 1.867, que no debían de tramitarse dichos expedientes, si el grupo de población que pretendía constituirse en pueblo independiente, no contaba con edificios para escuelas de ambos sexos, iglesia, casa parroquial y tribunal. En cuanto a creaciones de barrio, los jefes de provincia podían acordarlo ⁴⁵ dando cuenta a la

⁴⁴ Artículo 60 del Real Decreto de 2 de Junio de 1.883.

⁴⁵ Superior Decreto de 11 de Septiembre de 1.876.

Dirección Civil.

12.-Cárceles: tenían que vigilar que tuvieran una alimentación sana e higiene los detenidos en las cárceles ⁴⁶

13.-Calamidades públicas

14.-Sanidad: en los casos de epidemia se les exigía una atención constante ⁴⁷.

15.-Contabilidad: Créditos, anticipos etc...Así mismo, en los primeros días de mes de Noviembre, tenía que remitir a la Ordenación Central los presupuestos y gastos municipales y provinciales, las del Tesoro y rentas públicas, dentro del plazo señalado.

También tenían competencias en lo relativo a beneficencia, deslinde de terrenos, expropiación forzosa, ornato público, policía urbana, aranceles de víveres, matrimonios de chinos, disenso paterno y minas.

Con la creación de los Gobernadores Civiles, se llegó a la tan ansiada separación de poderes.

A raíz de la creación de los Gobiernos Civiles, el poder judicial quedó dentro de la Real Jurisdicción Ordinaria.

Los Jueces de Término de Albay, Batangas, Bulacán, Ilocos Norte y Sur, La Laguna, Pampanga y Pangasinan quedaban asimilados en un todo, sueldos, sobresueldos, atribuciones, derechos y deberes a los mismos que tenían los Jueces de 1ª Instancia de Manila.

Los Jueces de Ascenso de Bataan, Camarines Norte y Sur,

⁴⁶ Reglamento aprobado por R.D. de 29 de Marzo de 1.883.

⁴⁷ Ley de Sanidad del Reino de 22 de Noviembre de 1.855 y la modificación de 24 de Marzo de 1.866.

Mindoro Nueva Ecija, Tayabas y Zambales quedaban equiparados a los Jueces de 1ª Instancia de Ilo-Ilo y Cebú.

Los Alcaldes Mayores iban a llamarse en lo sucesivo Jueces, por lo tanto, cesaban en el desempeño de los cargos que ejercían hasta entonces, que eran ajenos por completo al poder judicial, dejándolos de los Gobernadores Civiles.

1.-DIVISION DEL TERRITORIO EN PARTIDOS JUDICIALES.

La reforma se inició en 1.871, debido a los acontecimientos ocurridos en el Arsenal de Cavite, en el año 72, se paralizó y no volvió a reabrirse el tema hasta 1.880. La reforma quedó concluida el año 1.884 y fue aprobada el 22 de Octubre de ese mismo año.

Aunque por cronología es anterior al período que nos ocupa, es interesante como precedente de las reformas, que se iniciaron posteriormente en la Administración de Justicia e incidieron en la creación de los Gobiernos Civiles.

Esta reforma reflejaba mas que ninguna otra el desarrollo económico y social que experimentó el país. Los factores en los que incidió mas este desarrollo fueron:

- 1.- Progreso de la agricultura e industria
- 2.- Aumento de la población
- 3.- Incremento de las transacciones entre particulares.
- 4.- Aumento de los litigios.

Había municipios, que aunque pertenecieran a la jurisdicción de un juzgado, al ser tan grandes las distancias de los pueblos entre sí y las comunicaciones tan difíciles, era casi

imposible que un juez pudiera trasladarse a todos los pueblos de su jurisdicción, cuando el servicio lo exigía y de hecho a pocos de los jueces se les podía exigir que lo hicieran, ya que no contaban con medios de locomoción para llegar al destino. Las vías de comunicación por tierra eran a menudo inexistentes, en esos lugares la averiguación de los delitos y sus autores sufrían retrasos inevitables.

La división territorial se hizo en base a:

-Límites naturales.

-Número de habitantes.

-Medios de comunicación

-Diversidad de idiomas conocidos.

Hasta el momento que se inició la reforma, eran 37 los partidos judiciales y en la reforma el número ascendió a 47, para una población de unos 6 millones de habitantes.

El Consejo de Filipinas con fecha 19 de Mayo de 1.883, hizo una serie de indicaciones que podríamos resumir del siguiente modo:

1.- Aprobación del proyecto de reformas propuesto en la Audiencia de Manila, en lo referente a la creación de los Juzgados de Pasig, Sorsogan, Masbate, Marinduque, Agra, Concepción, Dumaqueti, Ormone, Guinau o Contracosta de Samar, Marianas, Unión, Tarlac, Abra y Catamaluanes.

2.- Supresión de los juzgados de Calamianes, agregando su término al de Antique, Centro de Mindanao cuyo término se incorporaría a Zamboanga y el de Davao agregándose al anterior o a Misamis.

3.- Aprobación de las alteraciones y modificaciones que

se proponían respecto a categorías de los juzgados señalándose la de término a Cebú y Pasig, la de ascenso a Albay, Ilocos Norte, Balavac Viejo, Ilo-Ilo, Capíz, Cavite y Zamboanga; y Bataan, Camarines Norte y Mindoro de entrada.

4.- Los Gobiernos Político-Militares de las provincias de: Cottabato, Davao y Calamianes, se les debían de conceder las facultades judiciales que determinaba el auto de 1.860.

5.- Concesión a la Audiencia de Manila de las facultades que pedía, para llevar a ejecución las respectivas reformas en orden a la distribución del territorio y pudiera hacer las modificaciones que las necesidades aconsejaban, siempre de acuerdo con la Autoridad del Archipiélago.

Mientras no se aplicara el Código Penal vigente en la Península, seguían rigiendo las disposiciones del Título 8.º

••

V.-ADMINISTRACIÓN LOCAL

1.-ADMINISTRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LOS MUNICIPIOS.

El municipio concebido como una unidad administrativa y económica, es de reciente creación en Filipinas.

A finales de 1.884, se presentó una colección de princi-

⁴⁸ A.H.N. Ultramar, Leg. 2.243,exp.2.

pios y reglas, para la organización y deslinde de lo que se entendía por provincial y local.

El desarrollo económico, que conllevó avances en todos los sectores, dio más fuerza a la necesidad de cambiar el sistema acordado en 1.860 para el régimen local. Este sistema, estaba basado en la anulación de la unidad administrativa, que existía por sí misma, para dar únicamente importancia a otra artificial y modificable, creada por el Legislador y llamada provincia.

La necesidad de esta nueva unidad administrativa, se basaba en que todos los pueblos tenían una fisonomía especial; habían diferencias cuantitativas y cualitativas, entre los elementos de población, extensión y condiciones del término municipal, así como en el sistema productivo, modo especial de ser, y necesidades administrativas en relación con todas esas diferencias y estado social en conjunto.

Habían, por encima de lo dicho anteriormente, grandes vacíos administrativos, en lo relativo sobretudo, a los presupuestos de ingresos y gastos de cada pueblo. La provincia uniformaba y amalgamaba a los municipios, como si no hubieran diferencias entre ellos.

La homogeneidad centralizadora, no podía mantenerse indefinidamente bajo la administración provincial. Al uniformar a todos los pueblos, no se tenían en cuenta las necesidades de cada uno de ellos, por ejemplo un pueblo grande necesitaba más servicios que uno pequeño y uno de costa tenía otras necesidades que uno del interior.

Por otra parte, el hecho de que los recursos pasaran a

formar parte de otros, sin beneficio próximo a ellos, causaba el malestar en los pueblos y les predisponía a rehuir las cargas públicas, tratándose de la administración.

El error en que se incurrió al prescindir de la unidad administrativa más cercana al contribuyente, hizo que la fundieran en otra unidad convencional llamada provincia. Este sistema se estableció, como hemos dicho anteriormente en 1.860, y trajo consigo problemas insalvables, entre ellos, el volumen de trabajo, fundamentalmente cuando se presentaron los presupuestos de más de ochocientos pueblos.

El trabajo que representaba el examen de tantos presupuestos y el estudio de los innumerables problemas, que surgían de tan diversas fuentes de ingresos, que entonces, se debían discutir por corporaciones consultivas, para resolver cuales debían rechazar, modificar o declarar definitivos.

Todo esto, constituía la razón de ser o la misión de la Dirección de Administración Local, creada a fines de 1.858.

Dichas oficinas, no atendieron los problemas planteados, sino que agudizaron la centralización, simplificaron el trabajo consultando cifras provinciales, anulando la administración local y terminando con todo estímulo en los pueblos para realizar mejoras. Sufrieron las consecuencias de su propio sistema, interpretando mal la Real Orden en la cual se preveía que la contabilidad en la Administración Local se asimilase, en lo posible, a la establecida en los ramos de Hacienda.

La asimilación, la entendieron como imitación y fueron almacenando documentos que llegaban de todas las provincias y para cuyo examen y extracto en resúmenes metódicos les falta-

ba: personal, tiempo y plan preconcebido.

Poco a poco, se fue comprendiendo y simplificando el sistema, aunque no sin pérdida de algunos años para la verdadera acción administrativa; como lo ratifica que de entonces data, la desaparición de la progresión de los rendimientos por tributo o tabaco, primeras y más importantes fuentes de ingresos para el Tesoro.

La Dirección de Administración Local inició un nuevo sistema, la documentación en vez de enviarse mensualmente se haría por semestres, de las cuentas que rindiesen los Jefes de Provincias.

La reforma tan esperada, la inició al fin el Consejo de Administración, al examinar el proyecto de presupuestos para el año económico 1.873-74.

Pocos meses después, el Ministerio de Ultramar designaba la propuesta del Consejo, por una Real Orden, como punto de partida de ulteriores trabajos para su desarrollo práctico y su aplicación.

El Consejo redactó, un informe explicativo en el que daba una serie de directrices básicas para el funcionamiento de la Administración Local.

La reforma se ralentizó y la Administración Civil, heredera de la Administración Local, defendió los mismos principios y presupuestos que ésta última.

La Administración Local, a la vista del informe del Consejo expuso que éste no desarrollaba, sino un plan de autonomía municipal y provincial. En ese plan, no había deslinde de intereses ni tendencia a dar a la Administración

Local, una condición esencialísima como era la publicidad en todos sus actos y convicción entre los administrados.

Para la dirección de Administración Civil, todos los pueblos eran también iguales, sin intereses municipales ni necesidades bien definidas en sus presupuestos. Con olvido de estos puntos, era imposible que existiera una verdadera Administración y la reforma cada vez era más lejana.

Frecuentemente, los encargados de realizar los estudios sobre el tema rehuían este trabajo, alegando, que no podía haber Administración Municipal sin municipios.

Esta afirmación no tenía ningún fundamento:

1.-Una cosa era que la organización municipal fuera deficiente y otra era que existiera la materia administrable, que no nacía de modo artificial o en virtud de la ley, sino que tenía vida propia, se desenvolvía y creaba sus múltiples elementos. Mientras, no se hablara de autonomía administrativa para los pueblos, sino de administrarlos en relación con sus recursos y necesidades, no se podía hablar de organización.

2.-Estaba el personal que se relevaba por bienios y representaba en los pueblos la acción ejecutiva de la autoridad provincial. Ese personal, a cuyo frente estaba el munícipe, que en los pueblos llamaban capitán⁴⁹, no tenía voz informativa, ni podía acor-

⁴⁹ La palabra Gobernadorcillo, no aparecía en antiguas disposiciones generales.

dar nada de interés local, ni dar opinión atendible, según jurisprudencia establecida, ni invocar en interés del pueblo, ni reformar los deslindes, aprovechamientos y otros asuntos vecinales.

Los municipales eran agentes de la Administración, en sus diferentes ramos desde la justicia a la economía.

El verdadero municipal, que acordaba, daba opinión y resolvía cuestiones de interés vecinal, era lo que se conocía por el común de principales y ancianos, corporación formada de todos los vecinos naturales que habían desempeñado el cargo de gobernadorcillos y el de cabeza de barangay por más de 10 años y que gozaban del mayor prestigio.

La negación de la Administración Local, significaba un vacío en la maquinaria del Estado.

Las elecciones para Gobernadorcillos del año de 1.885, crearon gran expectación y fueron objeto de estudio por la Dirección General de Administración, poniendo algunas deficiencias al descubierto para corregirlas.

Una circular del Gobernador General decía al respecto lo siguiente:

" La Administración Municipal de estas Islas afecta más directamente que otros pueblos a los intereses y a la vida interior del país, y la Autoridad no debe consentir que se desnaturalice su espíritu sencillo o se desordene su régimen patriarcal por culpa de sus delegados. Es cuestión en estos momentos que entraña al provenir del Archipiélago, aunque esencial y exclusivamente administrativa, porque el nuevo sistema tributario encarga a los principales y cabezas de barangays una misión mucho mas difícil y delicada de la recaudación del tributo que la participación del municipio indígena en el

estudio de su propia reforma y en las Juntas Locales para la composición de terrenos del Estado pone en sus manos la creación de propiedad y el desarrollo de la riqueza territorial. Por eso los centros directivos de la Administración Pública deben purgar con todo empeño al sistema electoral vigente de los vicios que puedan aquejarle para que vuelto a su primitiva sencillez sean elegidos los más honrados y los más celosos vecinos de los pueblos ⁵⁰.

Las elecciones de los Gobernadorcillos, estaban apoyadas en la circular de 5. de Octubre de 1.847 y los superiores decretos de 18 de Septiembre de 1.852 y 22 de Febrero de 1.853.

Pero debido a la falta de rigurosidad en el cumplimiento de esta legislación, fue necesario renovar los preceptos, para cumplirlos en lo sucesivo con toda puntualidad:

1.-Las elecciones se debían de realizar cada bienio en el mes de Abril.

2.-El jefe de provincia no podía eximirse de presidir por si mismo las elecciones, sino por circunstancia especiales.

3.-Los curas párrocos asistirían al acto informando a acerca de la conducta moral, pública y privada de los propuestos en terna.

4.-En los pueblos donde por falta de capitanes anteriores, individuos condecorados con la medalla al mérito civil y cabezas de barangay, que lo fueran por espacio de 10 años consecutivos. Sino pudieran reunirse los seis electores de estas tres clases, se sustituirían por cabezas de

⁵⁰ Gaceta de Manila, 13 de Junio de 1.885.

barangay actuales, sin perjuicio de los seis individuos de esta categoría, que en unión a los ya citados y al gobernadorcillo saliente compondrían la junta electoral.

5.-Las protestas, contra los individuos que entraran en suerte, para formar la junta electoral se expondría al tiempo de leer el Presidente las papeletas.

6.-El Presidente del acto, debía de dirigir una alocución a los electores.

7.-Verificada la votación y hecho el escrutinio se formularía la terna.

8.-Al elevar al Director General las actas electorales, se expresarían las circunstancias que hubieran concurrido en los propuestos, así como los informes de los curas párrocos.

9.-Para lo cargos de Jueces de Policía, sementeros y ganados se rechazaría todo candidato que no hubiera sido gobernadorcillo o teniente mayor.

10.-Las reclamaciones relacionadas con los electores serían resueltas por el Presicente del Acto, enviándose al Gobernador General o Director Civil antes del primero de Julio.

11.-Se prohibía terminantemente, que los votantes se trasladasen a otros pueblos o a las cabeceras para verificar las elecciones. El jefe de provincia, que reincidiera en molestar a los votantes de forma ilegal, incurriría en el desagrado de la Autoridad Superior.

12.-Hallándose la Guardia Civil, en todas las provincias

de Luzón, se aconsejaba tener en cuenta, los conocimientos que de cosas y personas tenían los jefes de este instituto, para resolver ciertas dudas que no siempre estaban al alcance de los Gobernadores ni de los párrocos.

Al año siguiente y en relación con las elecciones, el Gobernador Civil por medio de un decreto, se hizo eco de que la enseñanza del idioma castellano, no se cultivaba en el Archipiélago

" Con todo celo e interés que recomienda con suma eficacia, tanto las soberanas disposiciones que en diferentes épocas se han dictado con este objeto, como las circulares y decretos del Gobernador General...

Varios casos se han presentado en que al ser designados para gobernadorcillos por el voto de los pueblos las personas que reunían todas las buenas circunstancias de honradez, rectitud y amor a la Madre Patria, no ha podido confirmarse su elección por carecer del requisito de hablar, leer y escribir el castellano ⁵¹.

Se prohibía tajantemente el ejercicio de cualquier cargo público, si se desconocía el castellano.

Este tema, fue tratado en la Ley V, Libro 19 título 12 de la Recopilación de Indias, considerando una de las faltas mas graves del maestro el abandono de la lengua castellana, en las explicaciones o en los actos materiales de la escuela.

Las Reales Ordenanzas de buen gobierno de 26 de Febrero de 1.768 en su capítulo 93, recomendaban lo mandado en esta materia y estimulaban el interés de los maestros, alcaldes y

⁵¹ Gaceta de Manila, 5 de Julio de 1.887.

Párrocos. Los que no cumplieran esta recomendación se les castigarían con la inhabilitación o reintegro de haberes. Estas penas se hacían extensivas, a los Alcaldes Mayores que no vigilaran la enseñanza del castellano, considerándolos como enemigos del Estado y transgresores de las Reales Ordenanzas.

La circular del Gobierno Superior Civil de 30 de Agosto de 1.867 recomendaba especialmente a los Párrocos, que influyeran en el ánimo de sus feligreses, para que enviaran a su hijos a la escuela, con las recomendaciones de advertencia y amenaza que a continuación se exponen:

" Que no olviden los padres de familia que a los 15 años de establecida la escuela en un pueblo, los que no sepan hablar, leer y escribir en castellano no podrán ser gobernadorcillos, ni tenientes de justicia, ni podrán formar parte de la principalía y que años después de la publicación del Reglamento y Real Decreto de 20 de Diciembre de 1.863, no podrá ser nombrado para ningún cargo retribuido es este Archipiélago, el que no justifique reunir la condición expresada de poseer el castellano "⁵².

Esta política continuó hasta 1.898.

2.-ELABORACION DEL CENSO.

Esta misión la realizaban las Juntas Locales.

Revestía una importancia creciente, debido a que de él dependía la recaudación de impuestos.

Se redactaron unas instrucciones⁵³, con el objeto de

⁵² R.D. de 30 de Junio de 1.887. (Gaceta de Manila, de 5 de Julio de 1.887)

⁵³ Gaceta de Manila, 15 de Noviembre de 1.887.

facilitar y uniformar las operaciones preliminares y sucesivas que la elaboración del censo exigía.⁵⁴

A la hora de realizar los censos, surgía un importante problema y era la forma de contabilizar a las personas de raza china.

El padrón de chinos se tenía que realizarse cada cinco años, sin embargo su resultado siempre era incompleto.

En 1.860, cuando los chinos residentes en Filipinas, eran numéricamente la tercera parte de los que había en 1.886, se intentó organizar a los chinos en cabecerías de barangay, a semejanza de los indígenas.

Los chinos no aceptaron esta organización, y no se instalaron las cabecerías, debido a que presionaron a la Adminis-

-
- ⁵⁴ Las instrucciones eran un reglamento, con carácter obligatorio:
- 1.-Las Juntas Provinciales, recibían las Cédulas de inscripción, de la Sección Ejecutiva de la Junta Central, con un cálculo fundado en 25% más que el que arrojará el censo formado por la Autoridad Eclesiástica. Posteriormente se repartían entre las Juntas Locales respectivas.
 - 2.-Las Juntas Locales procedían a su reparto por las cabecerías de que contaba cada localidad, para que estas las repartieran entre sus habitantes.
 - 3.-Las Cabeceras pertenecientes a las Juntas, debían realizar el reparto por las casas, que por razón de estar más alejadas o por los accidentes geográficos, requirieran más tiempo para su reparto.
 - 4.-Los Delegados de las Juntas, tenían que explicar a cada cabeza de barangay, la significación de este recuento de población.
 - 5.-Transcurrido el día para llenar las Cédulas, se enviarían con la mayor brevedad a las Juntas Provinciales.
 - 6.-Las cabecerías una vez reunidas todas las Cédulas tenían que proceder a efectuar resúmenes de cada papeleta.
 - 7.-Si por cualquier contingencia, no pudiera llenar las Cédulas, las Juntas Locales y Provinciales las suplirían valiéndose de datos e informes que pudieran recoger de aquellos lugares.
 - 8.-Las Juntas Locales, harían un resumen por duplicado, en el que constaría: la población de derecho y de hecho, sumando las partidas correspondientes de los resúmenes de cada Cédula y encabezando el Estado.
 - 9.-Las Juntas Provinciales, una vez recogidos los datos, procedían al recuento general, confeccionando resúmenes por duplicado, de forma que pudiera conocerse el censo por provincias.
 - 10.-Se enviaban también, Cédulas a la Capitanía General y a la Comandancia General de Marina.

tración por medio de los chinos ricos, que se negaron a afianzar a lo nuevos cabezas.

Esto no era obstáculo, cuando se trataba de un nuevo cabeza indígena, para que impusiera a la Principalía del pueblo, la responsabilidad reglamentaria por la gestión el cabeza neófito.

No se hizo un decreto que obligara a los principales chinos a que fuesen responsables.

El padrón de chinos fue siempre defectuoso y esto representaba para el Tesoro Público la defraudación de importantes cantidades.

3.-MUNICIPIOS Y VISITAS

Según García Oviedo el municipio es:

" Una comunidad de personas, preferentemente de familias, situadas en un mismo territorio, para la satisfacción de las necesidades originadas por las relaciones de necesidad ".

Desde el punto de vista jurídico:

" El municipio es un organismo subordinado al Estado. El derecho de mandar con potestad coercitiva lo reciben los municipios del Estado y sólo pueden ejercitarlo en su nombre " (Laband Romano).

Definido lo que es un municipio, pasamos a ver lo que significaba la visita.

La visita, participaría de la primera definición, pero no de la segunda ya que el Estado no delegaba en la visita ningún poder, por lo tanto ésta pertenecía a un municipio y dependía de él desde el punto de vista económico, religioso y político.

1) Una visita podía convertirse en una entidad

jurídica autónoma, tanto civil como religiosa, cuando cumplía una serie de requisitos:

- 1.-Un número de tributos superior a quinientos
- 2.-Poseer los edificios públicos necesarios:escuelas, iglesia, casa parroquial, tribunal etc...
- 3.-Compromiso para sufragar los sueldos de los subalternos del Gobernadorcillo:directorcillo y escribiente del Tribunal.
- 4.-La distancia al pueblo matriz, justificara la segregación.

2) También ocurrió el proceso contrario, es decir la reducción a visita de un pueblo, esto se completaba en la Regla 6ª de la Real Orden de 25 de Julio de 1.861, recordada en otra de 6 de Febrero de 1.877. El motivo mas frecuente para la reducción era el bajo número de contribuyentes.

3) Por último una visita podía segregarse de un pueblo y agregarse a otro.

El caso mas frecuente, fue el primero, es decir el de la segregación.

VI.-CREACION DEL CONSEJO DE ULTRAMAR.

El Consejo de Filipinas y de las posesiones del Golfo de Guinea se refundió en el Consejo de Ultramar por una Real Orden de 31 de Diciembre de 1.886 ⁵⁵.

El Consejo de Ultramar, se constituyó en cuatro secciones: Cuba, Puerto Rico, Filipinas y posesiones españolas en

⁵⁵ Gaceta de Manila, 10 de Marzo de 1.887.

Africa.

Las competencias eran:

- 1.-Entender de los asuntos relativos cuya denominación llevara (art.3).
- 2.-El Consejo en pleno podría usar ante el Gobierno del derecho de iniciativa que se concedió al Filipinas por el artículo 9º del Decreto Orgánico de 4 de Diciembre de 1.870 y de los artículos 8, 10, 11 y 14.

La representación de cada una de las secciones fue la siguiente:

-Sección de Cuba: ocho vocales, cuatro en representación de la Administración de la Isla y cuatro de la Península.

-Sección Puerto Rico: seis vocales, tres de la Isla y tres de la Península.

-Sección Filipinas: doce vocales, nueve en representación de los interés locales y elementos representativos de los poderes del Estado y tres en representación de la Administración Peninsular.

-Sección posesiones de Africa: seis vocales.

Para ser vocal, de la sección de Filipinas en representación de los interese locales y de los poderes del Estado, se requerían las condiciones establecidas en los artículos 1º y 2º del Real Decreto de 4 de Diciembre de 1.870 y el de 17 de Marzo de 1.872.

Los consejeros nombrados en representación de la provincia, debían de ser elegidos entre: Jefes Superiores de Administración o Jefes de Administración de Primera Clase ya

activos o pasivos, Individuos de Número de las Reales Academias de la Historia, Ciencias Morales y Políticas o de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Comercial, antes africanistas y colonistas.

Para el orden interior, en sus deliberaciones, se formó y se propuso por dicho cuerpo un reglamento basado en el Consejo de Instrucción Pública.

Remuneración: Los consejeros nombrados a propuesta del Ayuntamiento de Manila, cobraban las dietas asignadas por dicha corporación. El Presidente del Consejo y los demás vocales solo percibían dietas de asistencia.

El pago de dietas de asistencia y gratificaciones ⁵⁶, se consignaba en el presupuesto general de gastos vigentes, de las Islas Filipinas en la sección 12, artículo 62 del capítulo 12 par personal del Consejo de Filipinas y de las posesiones del Golfo de Guinea.⁵⁶

⁵⁶ Sueldos que correspondían al Secretario general, Vicesecretario y escribientes.

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA

-PRECEDENTES.-ELABORACIÓN DE PRESUPUESTOS.-COYUNTURA ECONÓMICA DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO.-PRESUPUESTOS DEL ESTADO.-Presupuestos 1.884-85.-Presupuestos 1.885-86.-Crisis Monetaria.-Recaudación de las Cédulas.-Presupuesto 1.886-87.-Presupuesto de 1.888.-REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN PRESUPUESTARIA.-PRESUPUESTOS GENERALES DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL.-Presupuestos locales 1.885-86.-Manila: un ejemplo de economía local.

I.-PRECEDENTES:

Mediante un decreto de 18 de Abril de 1.875, se determinó con el propósito de favorecer la unidad en las diversas funciones que desempeñaba la Autoridad Superior de las Filipinas lo siguiente:

1.- Que la Autoridad Superior, se denominara Gobierno General, con los deberes y atribuciones que tenía señalados el Gobierno Superior Civil del Archipiélago, y los que, como delegados del Ministro de Ultramar, correspondían al Intendente en la Administración Económica.

2.- Que bajo la autoridad del Gobierno General, para el régimen económico-administrativo de las Islas, se establecieran dos direcciones generales, una de Administración Civil y otra de Hacienda, correspondiendo a la primera la gestión inmediata de los servicios relativos a Gobernación y Fomento, que hasta ese momento se encargaba de ellos la dirección de Administración Local por lo cual quedó suprimida. Correspondiendo a la Dirección de Hacienda, la gestión inmediata de los servicios económicos, encomendados hasta entonces a la Intendencia General, y los asuntos referentes a Gracia y Justicia y Patronato de Indias, de Orden Público y los de carácter internacional como privativos del Gobierno General, para cuyo despacho se estableció una Secretaría.

Por este decreto quedó suprimida la Secretaría de la Junta Estadística, si bien ésta, fue aumentada con cuatro vocales más, del número que hasta entonces la componía, reca-

yendo el nombramiento de estos nuevos vocales, dos, en personas de la Sociedad de Amigos del País y los otros dos en concejales del Ayuntamiento de Manila.

La reestructuración de la Administración en 1.882, fue resultado de una reunión expresamente compuesta para conocer el Estado general del País ¹

El Gobierno Supremo de las Islas y sus dependencias ultramarinas continuaba en manos de un Gobernador, el cual ostentaba también el rango de Capitán General, era a su vez presidente de la Real Audiencia y Vicerreal Patrono.

El nervio de la participación política de los filipinos, lo constituía el Gobierno Municipal, compuesto del gobernadorcillo, el primer teniente, los jueces y los segundos tenientes de barrio.

La primera autoridad municipal era el Gobernadorcillo, que poseía competencias plenas en temas gubernamentales, administrativos, judiciales y fiscales dentro del término municipal. Era el responsable de convocar elecciones locales, realizar el censo municipal, tratar las cuestiones relativas al orden público, cuotas militares y cobrar los impuestos. Era un cargo elegible, y para ello debían de reunir una serie de requisitos como:

.Ser mayor de 25 años.

.Residente en el municipio.

.Que supiera leer y escribir.

.Que hubiera sido Cabeza de Barangay ² o primer teniente

¹ Antonio Molina: Historia de Filipinas, vol II.

² Barangay: Reunión de cincuenta o más vecinos tributantes.

de barrio.

.Sin antecedentes penales.

.Tenía que estar al margen de todo interés económico en el municipio.

.No podían ser elegidos mestizos españoles o chinos.

El primer teniente de barrio, era el segundo en poder en el municipio y en ausencia del gobernadorcillo hacía las funciones de éste.

El segundo teniente, de barrio era delegado del primer teniente.

Los cabezas de barangay tenían la misión de confeccionar el censo, de la revisión de las cuotas militares, del cobro de impuestos y de los fondos de redención en relación con la prestación personal. Se accedía mediante nombramiento realizado por el Gobernador General, a recomendación de las autoridades municipales.

Las Principalías estaban formadas por: Los cabezas de barangay, junto con los gobernadorcillos, que hubieran desempeñado sus respectivos cargos por más de diez años. Constituían el cuerpo electoral de la localidad y gozaban de facultades consultivas respecto de cuestiones administrativas.

Los Jueces Municipales, eran tres y estaban encargados del servicio policial, el fomento de la cría vacuna y el cuidado y cultivo de los terrenos comunales.

En cada provincia había un Juez de primera instancia, en Manila por su densidad de población el número de los mismos ascendía a cuatro y en Ilo-Ilo eran dos.

Las características necesarias para desempeñar el cargo,

consistían en las siguientes:

- .Ser seglar.
- .Abogado.
- .Mayor de 25 años.
- .No ser residente en la provincia de su jurisdicción.

II.-ELABORACIÓN DE LOS PRESUPUESTOS

La primera cuestión que se plantea al respecto, es la forma en qué se elaboraban los mismos:

Los presupuestos anuales de ingresos y gastos públicos en el Archipiélago, se formaban como anteproyectos por las respectivas administraciones Centrales de Hacienda. Los cuerpos administrativos de la Armada y de Guerra formaban los suyos respectivos y todos se refundían en la Contaduría General, que los remitía al Ministerio de Ultramar, acompañados de una memoria justificativa de las alteraciones que resultaban una vez cotejados con los del año anterior. El Ministro proponía ante la representación nacional las reformas oportunas, y en aquel alto cuerpo recibía la sanción soberana el presupuesto, que había de regir en el Archipiélago en cada año económico.

En 1.823 se necesitaban 500.000 pesos para cubrir los gastos y los sueldos de los empleados en Filipinas y estas cajas recibían anualmente de las de México una asignación de 250.000 duros. Esta asignación duró desde 1.570 hasta 1.821 en que dejó de recibirse, lo cual representaba un erario cercano a los sesenta y tres millones de pesos en metálico.

En 1.803 las Cajas Reales tuvieron de entrada un millón trescientos ochenta y nueve mil quinientos noventa y tres pesos y las salidas ascendieron a un millón cuatrocientos ochenta y nueve mil trescientos treinta y un pesos. En 1.812 los ingresos fueron de un millón quinientos dieciocho mil quinientos noventa y nueve y los pagos realizados de un millón setecientos catorce mil trescientos sesenta y ocho pesos.

Casi a mitad de siglo en 1.841, los ingresos ascendieron a dos millones doscientos treinta mil cien pesos y la salida de caja a dos millones trescientos cincuenta y seis mil ciento veinticuatro pesos.

Estas cifras nos indican, que según iba avanzando el siglo, la diferencia entre ingresos y gastos fue atenuándose progresivamente. Si en 1.812 la diferencia entre ambas cantidades estaba entorno a doscientos mil pesos a mitad de siglo se había producido una disminución de alrededor de ochenta mil pesos.

Los pagos en 1.841 se subdividían del siguiente modo:

Dotación al Monarca.....	173.636
Gracia y Justicia.....	70.450
Hacienda.....	136.993
Guerra.....	1.347.921
Marina.....	145.321
Giros de la Península.....	248.101
Estado -Cónsules-.....	26.500
Varios pagos, documentos de buena cuenta.....	<u>207.203</u>

Total 2.356.124

Los déficits, se cubrían con préstamos que hacían a las Cajas Reales, la de Obras Pías y los particulares.

El producto siempre creciente de la renta del tabaco, era el que podía contrarrestar los gastos públicos del Archipiélago y aun ofrecer un sobrante anual de cerca de dos millones de pesos, los cuales se enviaban a la Península por un valor de cien mil quintales de tabaco en hoja y en los giros que pagaban estas cajas cuando el Tesoro se veía obligado a hacerlos. Estos giros eran superiores a los sobrantes metálicos que pudieran resultar en la Tesorería del Archipiélago, de aquí procedía el déficit que constantemente pesaba sobre la Hacienda filipina.

En los presupuestos de 1.868-69, los gastos se distribuyeron del siguiente modo:

Sección 1ª Obligaciones Generales:.....	488.583
2ª Estado.....	57.926
3ª Gracia y Justicia.....	838.929,50
4ª Guerra.....	2.111.373
5ª Hacienda.....	5.143.379,50
6ª Marina.....	1.228.524,50
7ª Gobernación.....	293.908
8ª Fomento.....	<u>65.952</u>
Total	10.228.575,50

Mientras que los ingresos provenían de:

Contribuciones e impuestos.....	2.724.100
Aduanas.....	919.500
Rentas Estancadas.....	7.304.770,50
Lotería.....	700.000
Bienes del Estado.....	27.700
Ingresos Eventuales.....	212.105
Ingresos Marina.....	<u>36.650</u>
Total	11.924.825,50

Las contribuciones e impuestos, eran fruto del tributo de naturales y mestizos, los primeros contribuían anualmente, desde los 18 a los 60 años, con la cantidad de nueve reales de capitación, y los mestizos de chino e indio pagaban el doble. Los varones pagaban 36 días de servicio personal al año, en favor del pueblo o para las obras municipales y de provincia, mientras que los chinos satisfacían por capitación ocho pesos, así como tenían que abonar una patente industrial que se dividía en cuatro clases, la primera era de cien pesos, la segunda de sesenta, la tercera de treinta y la cuarta de doce pesos.

Había algunas provincias en el Archipiélago, en las cuales el tabaco no estaba estancado. Por esta franquicia percibía el Estado un encabezamiento o contribución, lo cual constituía otro de los ingresos públicos.

Al desestancarse el vino y el aguardiente se impuso una patente de industria por la fabricación de estos productos.

Las patentes de fabricación eran las siguientes: la de primera clase 306 pesos, la de segunda 204, la de tercera 102 y la de cuarta 61,2.

En lo referente a los ingresos provinciales, el origen de los mismos lo constituían principalmente:

- La exención de polos y servicios personales.
- Las fallas ³ al servicio personal.
- Los impuestos sobre alumbrado, limpieza, carruajes, mercados públicos, matanza de reses, comedias chincas, propios e ingresos eventuales.

Los ingresos municipales provenían:

- Del tanto por cien aplicado a los municipios de los tributos de naturales, mestizos y chinos.
- Exenciones, rentas de capitales a préstamo y otros pequeños productos.

El ingreso más importante lo constituyó, la renta del tabaco. El estanco del tabaco se estableció en Manila en 1.781 y al año siguiente se extendió al resto de las provincias de Luzón. El producto líquido de esta renta fue creciendo de forma importante, como muestra la siguiente relación:

Años	Montante
1.790	224.618
1.800	516.401

³ Falla: Falta, defecto en el obrar, quebrantamiento de la obligación.

1.810	517.311
1.820	640.119
1.830	732.818
1.840	1.142.001
1.850	1.307.467
1.860	1.514.035
1.870	1.649.939

Mr. Mallat, un visitante del Archipiélago en 1.846, lo relataba del siguiente modo:

" La primera y la más importante de las ventas del Archipiélago es la del tabaco: la creó el General D. José Basco y Vargas el año de 1.781: hasta entonces el cultivo y fabricación del tabaco permanecieron libres. El cultivo del tabaco a partir de dicho año sólo fue permitido en ciertas provincias cosecheras: de ellas venía el tabaco en hojas a las fábricas de Manila y la Administración Central lo hacía pasar a todas las administraciones provinciales, después de elaborado para su consumo.

Podrá formarse una idea de la ventaja que obtiene el tesoro público con el monopolio del tabaco, considerando que solamente en estas islas hay tres millones y medio de habitantes que sin distinción de sexo ni edades fuman y contribuyen al consumo de esta hoja, no exageramos al suponer que cada individuo concurre al año por valor de cuatro pesos de tabaco, término medio, lo que da una suma de catorce millones de duros que entran en las cajas del Gobierno.

El tabaco crece igualmente en todas las provincias y su calidad es excelente. Según la opinión de los consumidores expertos, el tabaco filipino ocupa el primer lugar después del de la Habana. " *

A pesar de que el estanco del tabaco producía al erario público el beneficio líquido antedicho, el Intendente de estas

⁴ Mallat: Los Filipinos.

Islas D. José Jimeno Agius en un informe dirigido al Gobierno de Madrid de fecha 12 de Marzo de 1.871, propuso el desestanco del tabaco, alegando razones de orden económico, político y por la credibilidad de la administración y el desarrollo de la riqueza pública (y como demanda de ciencia y justicia). Este proyecto lo había expuesto dos años antes, la Junta de Reformas en una memoria dirigida al Ministro de Ultramar.

Aunque el estanco del tabaco en Filipinas, se encontraba establecido desde el año de 1.781, existía la particularidad que en las provincias de Abra, Ilocos Norte, Ilocos Sur, La Unión, Visayas y Mindanao no existía el estanco y sus habitantes eran libres de proveerse, esa franquicia la compensaban con el aumento en las cuotas del tributo de naturales, que siendo de unos siete reales fuertes en las provincias de la Isla de Luzón se elevaba en las otras a nueve reales. Esta franquicia era similar a las del País Vasco y Canarias en la Península.

III.-COYUNTURA ECONÓMICA DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO.

La característica fundamental de la economía en el trienio 1.885-88, fue sin lugar a dudas la carencia de medios materiales y económicos.

Sin embargo, esto no fue una particularidad de estos años, sino que estuvo presente durante toda la centuria, no fue un problema coyuntural sino estructural, al mismo tiempo la inestabilidad política y militar del siglo contribuyó desfavorablemente al desarrollo económico. El atraso indus-

trial abocó al país a una dependencia de los países europeos más desarrollados. La pérdida del tren del progreso y la falta de competitividad, hizo que España quedara relegada a segunda potencia, en el ámbito internacional. Mientras que en el orden interno, esta situación se materializó con la falta de iniciativa particular. Estos factores repercutieron directamente en el estado de las Arcas del Tesoro, con lo cual los recortes presupuestarios fueron la tónica general.

En el informe del proyecto de presupuesto para Filipinas del año 1.884-85, el Ministerio de Ultramar expuso sus reducciones en dos áreas: por una parte en el tema de las comunicaciones y por otra en la del ejército.

En estos dos campos, era donde más dinero se invertía y por lo tanto donde las reducciones eran más factibles. Sin embargo, eran de una gran trascendencia fundamentalmente, debido a una serie de factores:

1) Las comunicaciones en las islas eran realmente caóticas. El territorio filipino estaba separado por innumerables islas que dificultaban la homogeneidad del mismo, si a este inconveniente físico unimos, la casi inexistencia de comunicaciones interinsulares, el panorama se presentaba desastroso. Además en cada isla la situación no era más halagüeña. La construcción de carreteras, puentes, la instalación del ferrocarril, y el servicio de correos y telégrafos, suponían un coste demasiado elevado para la metrópoli.

Esto comportó en cierta medida, que el desarrollo de las islas fuera lento y que se produjera a un ritmo desigual, tanto espacial como temporalmente.

2) La defensa tanto en el interior como en el exterior, era fundamental para la conservación de esta provincia ultramarina. Los elementos desestabilizadores y sobre todo el foco de inestabilidad del Sur provocado por los moros, debían de ser controlados por el ejército y la guardia civil. Si sus emolumentos menguaban, con el paso del tiempo su eficacia se vería reducida, no sólo en lo referente al componente humano sino también al material, que era escaso y obsoleto.

IV.- PRESUPUESTOS DEL ESTADO.

Los presupuestos fueron un tema polémico, por distintas razones. En el Congreso de Diputados, las discusiones que precedían a la aprobación de los mismos, fueron significativas. El Diputado Portuondo se refería al tema aludiendo a cuestiones de tipo político y de equidad:

" Muy breves consideraciones habré de exponer. Tendrán por objeto, no hacer un discurso, sino el exponer de manera llana y lisa lo que ya en la discusión de los pasados presupuestos expresé extensamente y dar a conocer, como ampliación a las palabras pronunciadas hace pocos días por mi amigo el Sr. Labra, cuál es el sentido y cuáles son los propósitos que nos animan en cuanto se refiere al orden económico y sobre todo a las relaciones de orden financiero entre las provincias de Ultramar de una parte y la Península e islas adyacentes de otra parte.

Cualquiera que examine los presupuestos de las provincias de Ultramar, reconocerá desde luego que, como están hoy compuestos, son contrarios a la unidad política del Estado, a lo que la ciencia colonial moderna enseña y en fin a todo principio de justicia distributiva. Que son contrarios a la unidad política del Estado, lo demostró de modo perfectamente claro...el Sr. Labra...; se lo observaré que por virtud de estos presupuestos y por su naturaleza y carácter especiales e independientes

los presupuestos generales del Estado, resulta que dentro del Estado Español hay en realidad varios estados porque son tres conceptos y formas diferentes los que en ellos tienen esas funciones que en todas partes pertenecen al único Estado. Así veis marinas distintas, ejércitos distintos, deudas distintas, justicias diferentes y todo eso que es propio del Estado y que constituye realmente atributo de la soberanía, está como fraccionado, como roto y dividido; nada más que porque los unos tienen su aplicación en provincias que están más o menos distantes de la parte principal o más poblada, o de la Península e islas adyacentes y los otros tienen su aplicación en provincias que se encuentran en tierra europea. Por tanto es claro y evidente que está rota, que está partida, que está escindida por esa legislación financiera la unidad política del Estado.

No es más cierto que esa organización de los presupuestos de la provincia de Ultramar es contraria a la ciencia colonial moderna, porque por ella resulta contradicha, anulada la grande expansión que se considera hoy como indispensable condición de vida en las colonias, y que es el único medio por el cual las Naciones coloniales más sabias y previsoras han logrado elevar a sus colonias al grado de prosperidad envidiable y de progreso, riqueza y adelanto sorprendentes en que hoy se encuentran.

He dicho que son también contrarios a la justicia distributiva. Examinad esos presupuestos y considerad el número de habitantes que tiene por ejemplo la Isla de Cuba: quedaréis asombrados al saber que paga cada habitante de aquellas provincias, más del cuádruplo de lo que pagan los de las demás provincias del Estado; lo cual está evidentemente demostrado y de manera tal, que no es demostración solo manifiesta y clara a los ojos de la inteligencia, sino que resalta y toma cuerpo y aparece como de bulto a los ojos mismos.

... También se advierte que teniendo en cuenta las fuerzas contributivas de aquellas provincias, en particular de la Isla de Cuba, el tanto por cien de la renta líquida imponible, allí perfectamente fácil de determinar, llega nada menos que a un 75%, cifra demostrada, relación perfectamente conocida, que en vano se trataría de contradecir con más o menos rodeos de frases ... " 5

Según el Sr. Portuondo, todas las potencias coloniales tenían colonias de varios tipos, según el caso, regidas por

⁵ D.S.C.D. 13 de Mayo de 1.885

distintos procedimientos. En unas estaba establecido el sistema autonómico, cuando se seguía este sistema no había gastos generales, ya que todo gasto era local. En otras, se seguía el sistema representativo, con más o menos pureza y en ellas los gastos de carácter general iban siempre al presupuesto de la Metrópoli, mientras que en el presupuesto colonial se consignaban solo los gastos de carácter puramente local. Por último, habían algunas colonias que careciendo de representación en el Parlamento nacional, los gastos generales de ellas, no los de la Metrópoli, se repartían equitativamente entre la Metrópoli y las colonias, y los gastos locales eran los que afectaban exclusivamente a las colonias.

Sin embargo, España no tenía colonias, las provincias ultramarinas no lo eran, no eran posesiones, ni dominios, eran parte integrante de la Metrópoli; tal era el verdadero y único sentido de la legislación. Si eran provincias, debían serlo de derecho y de hecho, y así había venido reconociéndolo constantemente la legislación ultramarina. Por lo tanto los gastos que afectaban al Estado y que cubrían sus atenciones, eran nacionales y generales, y debían de repartirse de forma equitativa, en justa proporción, como proclamaba la Constitución del Estado.

" ... hoy debo decir que me siento algo satisfecho reconocer ... que van muchos ya andando por ese camino de nuestras ideas y nuestras soluciones. Pues que, ... al venir al presupuesto general del Estado los gastos de la colonia de Fernando Poo, del servicio de correos trasatlánticos y del cuerpo consular y diplomático en América, que antes grava-

ban especialmente a las provincias Ultramarinas. " 6

Los gastos mencionados anteriormente, se cargaban a los presupuestos generales del Estado, que en realidad era un presupuesto general para una porción del Estado, que era el europeo. Lo que pidió el grupo ultramarino del Congreso, fue que todos los gastos se cargaran a un verdadero presupuesto general, en los cuales participaran o contribuyeran en justa y equitativa proporción, tanto la parte enclavada en Europa como la americana o filipina.

Continuaba el Sr. Portuondo:

" Efectivamente, señores, aquí votamos todos el que se llama impropriamente presupuesto general del Estado, los que hemos sido elegidos por los ciudadanos españoles de las provincias de Ultramar votamos gastos que no pagan nuestros votantes ... En cambio cuando se discuten y votan los presupuestos especiales de las provincias de Ultramar, los mandatarios de contribuyentes que no pagan las cargas en ellas consignadas votan ese presupuesto, deciden con su inmensa superioridad numérica sobre esos impuestos, resuelven ese especial modo de ser arancelario, crean y organizan y establecen toda la vida económica y todo el régimen financiero de aquellos países. " 7

El Sr. Laiglesia respondió al argumento del Sr. Portuondo, alegando que según los preceptos de la Constitución, los presupuestos estaban sujetos a leyes especiales y a procedimientos de gobierno y que aunque en lo fundamental estaban conformes con el espíritu de la Constitución, se amoldaban sin

⁶ Ibidem.

⁷ Ibidem.

embargo, al aplicarse en las provincias ultramarinas, las diferentes condiciones que marcaban su especialidad. Se estaba frente a una unidad constitucional diferente para Cuba, Puerto Rico y Filipinas en relación con la de la Península, era el momento en que esa unidad constitucional se desarrollara de una manera práctica, por lo tanto la única solución era amoldarse a las condiciones especiales de cada país:

" Las provincias de Ultramar, por necesidades de su producción, de su riqueza, de su organización tradicional y permanente, están obligadas a tener una gobernación especial y esta administración diversa, que es diferente para los impuestos, para la servidumbre militar y para los derechos políticos es lo que esencialmente ha constituido siempre el objeto predilecto de las censuras del Sr. Portuondo y de lo que constantemente vienen censurando los diputados que representan la tendencia política de Su Señoría. " ⁸

Por lo tanto los presupuestos, a pesar de las protestas del grupo ultramarino se continuaron haciendo por separado, sin tener en cuenta otro tipo de consideraciones.

1.-Presupuestos de 1.884-85.

Los presupuestos del año económico 1.884-85, fueron restrictivos. En el Capítulo 82 de la sección 7ª que comprendía los servicios de personal en el ramo de comunicaciones y el 92 que se refería a los de material de la misma clase, debían subdividirse, según estaban en los presupuestos anteriores al del 82-83, para separar las consignaciones de perso-

⁸ Ibidem.

nal y material de correos y de telégrafos; y al hacerlo se debían de suprimir los 7.000 pesos, que era a lo que ascendía un sueldo de Inspector General de Comunicaciones y al mismo tiempo aumentar 3.200 pesos que correspondían al de Administración de Correos, todo ello dispuesto por Real Decreto. En el capítulo 7º de la sección 7ª deberían ser baja 30.908 pesos con arreglo a lo previsto en la Real Orden de 3 de Mayo, que desestimó la propuesta hecha por el Gobernador General de Filipinas para el aumento de dos compañías al tercer tercio de la Guardia Civil con destino a los distritos de Misamis y Surigao.

Un aumento considerable aparecía en la consignación del artículo 8º del capítulo 2º de la sección 7ª para la manutención de quintos, así como las reducciones que proponía el Intendente de Filipinas por la supresión de los Gobiernos Político-Militares de Visayas, Mindanao y Cagayan y en la regencia del Gobierno de Cavite. *

Además se intentó rebajar el aumento que sufrió el presupuesto de gentes, con motivo del envío de un regimiento de Infantería de Marina. Fueron mil trescientos treinta soldados, que se enviaron para completar el número de plazas de los Regimientos indígenas. A consecuencia de esto, se crearon los tres tercios de la Guardia Civil y se organizó el cuerpo de Carabineros y el Cuerpo de Orden público:

" ...la facilidad en las comunicaciones por medio de las líneas telegráficas y de los vapores, estudio la manera (el Gobierno General) de disminuir en los

⁹ A.H.N. Ultramar, Leg.5.258/19, Exp.112.

posible las fuerzas indígenas que no se consideren absolutamente indispensables, ... , no se complete y consolide el plan de reformas económicas que se está llevando a cabo y el tesoro obtenga los recursos permanentes de que necesita para satisfacer todas sus obligaciones y para poder atender otras reformas de carácter urgente como son el servicio interino de correos en todas las islas, la apertura de vías de comunicación para no hacer estéril las líneas de vapores-correos interinsulares, la construcción de las líneas de ferrocarriles y por último el cable que ha de poner en comunicación las islas Visayas, Mindanao y Joló con la capital del Archipiélago, con la sola enumeración determina tanta importancia, que por grandes que sean los esfuerzos que por todos se hacen para realizarlos en el breve plazo nunca estaría más justificados ni serían con mayor satisfacción aplaudidas y estimadas por los habitantes de aquellas islas y por cuantos por ellas se interesen ... " ¹⁰

Estos presupuestos estuvieron sometidos a una serie de contradicciones importantes, si por una parte se restringían los presupuestos, por otra se pedía un desarrollo en la infraestructura de las vías de comunicación, a ello se unió una disminución de los ingresos debido al desestanco del tabaco.

" Excmo. Sor.: En 30 de Junio último terminó el ejercicio del presupuesto de las Islas Filipinas aprobado por R.D. de 28 de Noviembre de 1.882.

Las extraordinarias circunstancias creadas en aquella fecha por consecuencia del desestanco del tabaco obligaron, al que el citado presupuesto comprendiese un período de dieciocho meses que empezaron a contarse desde 1º de Enero de 1.883, día en que el Estado cesaba en el monopolio (de tabaco) que por tantos años había ejercido con la renta del tabaco entregándolo a la iniciativa particular.

Lo anormal de ese período económico, impuso a la administración, del Archipiélago unos trabajos muy superiores a los medios de que dispone que le impidieran poder preparar y remitir oportunamente el nuevo proyecto de presupuesto para el presente año, por cuyo motivo hubo necesidad de hacer uso de la autorización concedida por el artículo 27 de la ley

¹⁰ A.H.N. Ultramar. Leg.1.460, Exp. 209-212.

de contabilidad de 12 de Septiembre de 1.870, disponiendo en virtud de ella que continué en vigor el anterior presupuesto interino pues aprobado por S.M. el de que se trata. " "

Las profundas alteraciones que se produjeron en el año 1.883, al segregar todo lo concerniente a la renta del tabaco, las modificaciones a que obligaron la sustitución del antiguo tributo y demás tasas a él anexas por la cédula personal, creada por decreto de 6 de Marzo, como consecuencia del mismo desestanco y la necesidad por último de tener que figurar en él los créditos necesarios para cubrir las nuevas obligaciones que llevaba consigo el aumento de fuerzas que se habían incorporado al ejército de las Islas y otras reformas de interés general, exigieron una mayor atención en el examen y preparación del presupuesto, siendo esto la causa de la demora que se observó en su puntual planeamiento.

Durante el ejercicio económico que terminó el 30 de Junio, ofrecieron en general las rentas y ramos productivos del tesoro un satisfactorio resultado, esta favorable circunstancia, unido al auxilio que venía prestando el crédito de que gozaba la Caja general de Depósitos, cuyo crecimiento en los préstamos de carácter voluntario era cada día mayor, permitieron satisfacer puntualmente todas las obligaciones, sin necesidad de hacer uso de la autorización concedida por el artículo 9º del Real Decreto de 28 de Noviembre de 1.882 para contratar Deuda flotante.

Examinado el proyecto de presupuesto remitido por la

¹¹ Ibidem.

Intendencia para el ejercicio de 1.884-85, resultaba que el Estado de la Hacienda de Filipinas era relativamente satisfactorio, el presupuesto a pesar de contener un aumento en los gastos de 858.109,60 pesos comparado con el anterior daba un sobrante de 31.243,20 pesos, deducidos los 210.278 pesos que figuraban en los capítulos de pendientes para formalizar pagos hechos por obligaciones correspondientes a ejercicios definitivamente cerrados y 138.575 pesos del presupuesto extraordinario. ¹²

2.-Presupuestos de 1.885-86:

Los datos y antecedentes que existían en el Negociado de Contribuciones e impuestos de Filipinas, se reducían en su mayor parte a estudios parciales de recaudaciones que se rendían mensualmente y aumentos incompletos, por faltar en muchos casos los correspondientes a varias provincias. Estos eran insuficientes para aceptarlos como base o punto de referencia al exponer las observaciones de los aumentos y bajas, que figuraban por cantidades de consideración en el proyecto de presupuestos en lo relativo a contribuciones e impuestos.

El Negociado en su informe afirmaba:

" Afortunadamente del examen detenido del mismo, resultaba demostrado la prudencia y oportunidad de sus cálculos en inteligente y mayor experiencia y el Negociado acepta tanto sus fundamentos, como los sólidos razonamientos y atinadas consideraciones de

¹² Ibidem.

la Intendencia general de Filipinas al exponer en el estado actual de sus rentas e impuestos, como el porvenir que ofrece su recaudación del próximo ejercicio. " ¹³

Admitía la crisis por la que atravesaba Filipinas, sin embargo la consideraba pasajera:

" ... mantiene hoy una gran depreciación general de todos sus productos, y especialmente de los azúcares. Su mercado sufre gran postración y este estado desfavorable ... se refleja y debe reflejarse forzosamente en aquel Tesoro, cuya situación, si bien en la actualidad no puede decirse que sea caótica, gracias a anteriores y regulares recaudaciones y a una prudente Administración, ha de sufrir necesariamente notable disminución en sus ingresos naturales, mientras duren las actuales desfavorables circunstancias.

... en cuanto a contribuciones e impuestos se refiere, ofrece una baja por diferentes conceptos de 1.022.962,58 pesos y un aumento de otros varios de 340.318,4 pesos o sea una diferencia de menos de 682.644,54 pesos. " ¹⁴

Las principales bajas correspondieron a: 8.260,58 pesos del reconocimiento de venallage de remontados, 3.000 a " diezmos prediales ", por tenerse en cuenta que algunas haciendas de caña dulce habían disminuido su producción a causa del bajo precio del azúcar.

296.345 pesos en patentes industriales, a causa de la postración en que se encontraba la industria, por la crisis comercial que atravesaba el país. 300.000 pesos, por venta del tabaco, cuya partida desaparecía del presupuesto, 66.125 pesos debido a la contrata de anflón, ya que a pesar del

¹³ A.H.N. Ultramar, Leg 1.461, Exp. 241.

¹⁴ Ibidem.

aumento de población china disminuyeron los ingresos en este apartado. 35.500 pesos en efectos timbrados.

Con la esperanza de que variaran las condiciones comerciales del Archipiélago, no se creía posible mandar en el siguiente ejercicio más de 400.000 pesos a la Península teniendo como base los ingresos de los seis primeros meses del presupuesto de 1.882 y los dieciocho de 1.883 a 1.885. Los datos que arrojaba la recaudación del quinquenio y los seis primeros meses del presupuesto vigente, no permitían consignar una cifra mayor de 613.500 pesos, aun teniendo en cuenta los resultados que habían de ofrecer la visita del papel sellado que se llevaba a efecto por orden de la Intendencia.

25.000 pesos en loterías por haber quedado reducidos a 25.000 los billetes, que debían jugarse en los sorteos de Febrero, Marzo y Junio según la reforma acordada.

16.806 pesos de alquileres de edificios, ya que el importe de los mismos y los terrenos ascendía a 2.971.

269.840 pesos a la lava de moneda, por las cortas cantidades en plata que existían disponibles y la reacuñación, hallándose ésta limitada a las acuñaciones de oro que se hacían durante el año.

Los aumentos más importantes se realizaron en las siguientes materias:

117.761,24 pesos en el producto líquido de las cédulas personales. Se fundaba este aumento, en que según se fuera entendiendo y acabando de regularizar este servicio, se aumentaría el número de personas que deberían obtener cédulas del segundo grupo de la clase 7ª; ya que siendo la cédula de

6ª clase la menor de las que exceptuaban los quince días de trabajo personal, llegaría el día en que la mayoría de los obligados a la prestación personal aceptarían este fácil y económico medio de redimirse. Por un error de cálculo de la Administración de Hacienda Pública de la Isla de Negros, dejaron de incluirse 50.000 cédulas de la clase 9ª grupo 2º que hubieron de remitirse después de confeccionados los padrones.

42.248,80 por la capitación de chinos, debido al aumento de la inmigración.

4.577 de los impuestos sobre la propiedad urbana, por las reedificaciones de los edificios destruidos en los bagüios y temblores y por el aumento de construcciones afectas a este impuesto.

7.484 pesos en patentes por la fabricación de alcoholes,

4.434 pesos en los juegos de gallos tomando por tipo lo recaudado en el año 1.882 y dieciocho meses en 1883-84.

1.000 pesos por timbres de periódicos.

20.000 en productos forestales, según cálculo formado por la Inspección de montes, teniendo presente la mayor vigilancia que ejercía el personal que tenía dicho cuerpo.

75.000 pesos en terrenos del Estado, ya que habiendo desaparecido los obstáculos que se oponía a la expedita marcha en los expedientes sobre adquisición de terrenos, había posibilidades de que se realizara durante el siguiente año económico este aumento.

64.200 pesos en diferentes conceptos tomando por base lo recaudado en 1.882 y dieciocho meses en 1.883-84 y 2.213 en la

cuenta de efectos inútiles de Marina, según los datos remitidos por el expresado ramo.¹⁵

El Negociado aceptaba como buenos los fundamentos de las alteraciones que quedaban consignados y ofrecía el presupuesto de ingresos en sus diversos conceptos por creerlos prudentes, basados en la práctica y en la exactitud de resultados obtenidos y las cifras que presentaron se acercaron en lo posible a la realidad, evitando el desencanto y las negativas consecuencias que solían producir los presupuestos realizados en otras condiciones y en cuyos cálculos se evidenciaba más que nada el deseo de saldar el déficit real y verdadero que fatalmente entrañaban.

En cuanto a la sección 3ª " Hacienda " del presupuesto de gastos del Negociado, limitaba sus observaciones a los capítulos 8º y 9º que se referían a los premios de recaudación y minoración de ingresos:

Por premios de recaudación de cédula figuraba un aumento en los gastos de 2.944,10 pesos por los mayores ingresos que se calculaban por este concepto.

684 por premios de recaudación del impuesto sobre la propiedad urbana y por el mismo motivo que el anterior.

7.000 pesos por premios de recaudación del impuesto de alcoholes, por que el 2% correspondía a los administradores y recaudadores.

31.000 pesos por premios en la expedición de billetes de lotería, esto significaba el 4%, que se había de abonar según Real Decreto de 4 de Julio de 1.884.

¹⁵ Ibidem.

El Negociado aceptaba igualmente estos aumentos lógicamente fundados para su aprobación, a excepción de los 7.000 pesos correspondiente a la expedición de alcoholes, debido a que por Real Orden de 20 de Diciembre de 1.884, no procedía el abono a los administradores y subdelegados de Hacienda el 2%, por la recaudación de patentes para la fabricación y venta de alcoholes, entendiéndose que el recargo dispuesto en el artículo 12 del Reglamento debía ingresarse íntegro en el Tesoro para los gastos generales que se originaran.

Respecto a minoración de ingresos y al aumento de 5.000 pesos por las devoluciones de ingresos indebidos, el Negociado nada tenía que oponer.¹⁶

" Excmo.Sor.

El anteproyecto de presupuesto para 1.885-86 redactado por el Intendente de Filipinas, adolece en cuanto a los cálculos de ingresos de un pesimismo marcado que no puede aceptarse. Ciertamente es, que en el Archipiélago viene atravesándose un período crítico en cuanto a la producción azucarera de grandísima importancia en aquellas lejanas provincias y que esta crisis se deja sentir en el movimiento general del país remitiéndose todos los elementos de producción y riqueza. Pero también lo es el que en aquel privilegiado suelo, no son los azúcares como en las Antillas y principalmente en Cuba de una importancia tan grande que hasta aquí ha existido con la ley... que lo declara libres de derechos arancelarios a su introducción en la Península, sino que este se ensanchará aun porque considerados los azúcares de nuestras provincias de Ultramar, como una primera materia, dada la impureza con que se ofrecen al comercio, se inicia de una manera marcada el incremento de la industria refinadora, susceptible en nuestras provincias de Levante y de Mediodía de gran desarrollo, ya por su situación geográfica en los primeros y su espíritu individual, gran desarrollo, ya por la posibilidad, en los segundos de utilizar elementos con que hoy cuentan como productores de azúcar que son; pero que solo utilizan una

¹⁶ Ibidem.

parte del año, por no ser bastante la producción de su suelo para emplearlos por más tiempo que el de la recolección.

Por estas razones que V.E. podrá apreciar en toda su extensión, con su alto criterio cree el Director que suscribe que no puede aceptarse el espíritu pesimista que revelan los cálculos de ingresos hechos por el Intendente de Filipinas, y que por tanto, su proyecto exige reforma trascendental.

Hay más el Archipiélago Filipino está atravesando un período de regeneración que afecta indudablemente al Tesoro Público, originado por la supresión del Estanco del tabaco y en este período es innegable, que si la hacienda ha de experimentar forzosamente las consecuencias del desequilibrio consiguiente a la supresión de la más pingüe de sus rentas no reemplazada aun en toda su importancia por nuevos recursos, la producción en general, como las industrias todas, han venido a obtener un beneficio inmediato con la libertad del cultivo, fabricación y comercio de un fruto tan importante. De aquí el que lejos de haber motivo fundado para esperar baja en los rendimientos de las rentas e impuestos establecidos con relación a los cálculos del 84-85 hay razones fundadas para esperar que en 1.885-86 se realicen la mayoría de los conceptos que abraza el presupuesto y aun experimenten alza los de la Renta de Aduanas, con la reforma arancelaria acordada, que aun cuando no hay de establecerse sino en el segundo semestre del ejercicio, representa un aumento de gravamen, por el recargo que ... sufren los actuales derechos arancelarios ... " ¹⁷

Según el informe, una vez producido el desestanco del tabaco, era imprescindible acudir a recursos nuevos que proporcionaran el equilibrio de los ingresos con los gastos imprescindibles, sin embargo aun no era el momento de establecer un gravamen directo sobre la propiedad territorial.

Gravado el comercio con el impuesto de Aduanas, fue una medida quizá superior a la que hubiera convenido para facilitar cambios y ensanchar los mercados, no obstante se estableció la contribución directa sobre la industria, el

¹⁷Ibidem.

comercio, las profesiones y las artes. Otro impuesto recayó también sobre la importación de bebidas alcohólicas, y conservas alimenticias, quesos y mantecas, artículos que consumían principalmete las clases acomodadas. Un recargo sobre la contribución especial de fabricación y expendio de vinos y licores, como impuesto de consumo en los que se elaboraban en el país y otro 5% sobre las cédulas personales.

De este modo se modificó el presupuesto, obteniendo un aumento de 842.418,60 pesos.

La Intendencia General de Hacienda, comunicó al Gobernador General, la aprobación de los presupuestos generales de gastos e ingresos para el año económico de 1.885-86.

3.-Crisis Monetaria.

Un indicador de la grave crisis que atravesaba el Archipiélago, fue la que se refería al dinero. En Filipinas, algunos sectores culparon a los chinos del desastre:

" El agio: no hay negocio en Filipinas que ofreciera a los chinos el aliciente que el cambio de monedas cuando por algún descuido de nuestra Administración, ofrecen motivo a la especulación las especies acuñadas circulantes. En circunstancias tales, es muy raro ver en Europa tomar parte en negocios de esta índole a otras personas que los comerciantes de profesión: aquí no sucede eso. Así que hay un estímulo del 1% en adelante, se ve a los chinos correr de casa en casa solicitando hasta los sueldos de subalternos y las más ínfimas cantidades susceptibles de cambio con algún lucro.

En ese negocio, ... , tienen los chinos en su poca limpia hoja de servicios, los conflictos o intensidad de la crisis monetaria de 1.855 a 1.861, y últimamente, desde 1.876, la transformación en pocos años de nuestro sistema monetario, que era perfecto.

Chinos fueron los que en dicho año 1.876 solicitaron se les admitieran pesos de plata, que aquí no circulaban, en pago de billetes de lotería. Se accedió a su petición con asombrosa candidez, y eso fue bastante para que en año y medio desapareciera del país la mayor parte de los 23 millones de pesos en monedas de oro de cuatro y dos pesos, de acuñación local, que constituían el sistema monetario hispano-filipino. " ¹⁸

El 4 de Mayo de 1.885, se reunió en París la Conferencia monetaria, para acordar si las naciones que suscribieron el convenio de la unión latina, que expiraba a finales de año, renovaban sus compromisos, o, si por el contrario, se procedía a su finalización.

La liquidación había comenzado anticipadamente, porque la fuerza de los asuntos, fue superior a todos cuantos convenios existieron. El valor de la plata, no estaba con el del oro en la relación 15 1/2, este artificio pudo subsistir mientras duraron los compromisos contraídos por Bélgica, Francia, Italia y Suiza, de aceptar recíprocamente la circulación de sus monedas.

Pero en la medida en que se acercó el plazo de la Convención, empezaron a circular los pesos duros. La devaluación de la plata, provocó que se intentaran cambiar las monedas de ese metal por billetes, con lo que los Bancos se vieron invadidos por pesos duros, ante esta situación los bancos, adoptaron la resolución de presentarlos en forma de pago de letras, los cuales no se podían rehusar a causa de la fuerza libratoria, con lo cual la única moneda en circulación era ésta, mientras el oro y los billetes se guardaban. Esta

¹⁸ La Oceanía Española, 8 de Junio de 1.886.

medida no fue suficiente, a consecuencia de lo cual se suspendió la emisión a fin de evitar que las monedas de plata conquistaran el mercado, yendo a formar parte de las arcas de los Bancos mientras crecía la circulación fiduciaria.

Con el objeto de solucionar el asunto, se dictó otro acuerdo, que consistió en admitir los duros en forma de depósito, pero con la cláusula de reintegrarlos en la misma moneda depositada.

Por todo lo señalado anteriormente, podemos afirmar que la situación no era tan simple como la exponía " La Oceanía Española ".

Al respecto el Sr. Azcárraga dirigió un ruego al Ministro de Ultramar en el que decía:

" No tengo noticia hasta ahora de que Su Señoría haya adoptado resolución ninguna sobre este particular; y los daños y los perjuicios siguen, y el contrabando que se está haciendo con la plata mejicana se hace hasta con cierta publicidad, como lo dan a entender algunas frases que he visto en algunos periódicos, entre ellos " La Paz " y " El Globo " periódico este último que se publica en Madrid y que se ocupa con frecuencia a asuntos de Filipinas. " El Globo " trae hace unos días una correspondencia procedente de Singapore, en la que, entre otros casos se dice lo siguiente:

" Es el caso que al contrabando de la plata mejicana entre esta plaza y los diferentes puertos de Filipinas va adquiriendo proporciones escandalosas, rayanas en lo inverosímil. A la consideración de usted dejo lo provechosa que es la referida importación falta de ley que solo sirve para proporcionar fabulosas ganancias a los especuladores, que a ciencia y paciencia de las autoridades se dedican a tan productiva industria. "

Esto dice esta correspondencia en uno de sus pasajes más adelante, y ruego al Sr. Ministro de Ultramar que se fije en el punto que acabo de leer y en este otro dice lo siguiente:

" A pesar de haber aquí (habla de Singapore) un funcionario español encargado de velar por los intereses de su país, los vapores " Salvadora "

y " España ", de la casa Reyes y Cia de Manila, cargan con la mayor libertad del mando todos los meses grandes (cantidades) cajas de pesos mejicanos y los desembarcan, según parece, con igual desenfado gracias a las culpables benevolencias que encuentran en los puntos a donde van consignadas aquellas mercancías..."

... mi ruego; es llamar la atención que el expediente a que he aludido no obtenga al cabo de tres años la resolución que procede... " ¹⁹

El Ministro de Ultramar contestó:

" ... En Filipinas hay una Casa de Moneda ... uno de los medios que indicaba la Autoridad Superior de Filipinas, era recoger la plata y reacuñarla en una Casa de la Moneda de la Península, pero esto suponía gastos de tal importancia, que el Ministro de Ultramar, para evitarlos, ha preguntado a las autoridades de Filipinas que es lo que a su juicio necesita gastar para reformar la fábrica de Manila y hacer allí la reacuñación; porque tengo entendido que aquella fábrica, por falta de material o por lo que quiera que sea deja mucho que desear, sobre todo en la acuñación de moneda fraccionaria... " ²⁰

4.-Recaudación de las cédulas.

Otro problema, que surgió y que coadyuvó a la crisis, fue la recaudación de las cédulas de 9ª clase 2º grupo.

El Intendente general de Hacienda de las Islas, resaltaba las dificultades con que se tropezaba para recaudarlas, con la normalidad debida, y que daba lugar, a demoras de consideración, que venían arrastrándose resaltando los descubiertos de años anteriores, y que con una contribución,

¹⁹ D.S.C.D. 23 de Febrero de 1.889.

²⁰ Ibidem.

como la de la cédula personal, no deberían haber existido.

Las causas de dichos rezagos, hicieron que se plantearan fórmulas nuevas para poder cobrar con más efectividad. Se adquirió el convencimiento, de disminuir los plazos de la cobranza de la cédula, así como la necesidad de que ésta se realizara en una época determinada del año, que coincidiera con la recolección de los frutos o productos que en más abundancia o preferentemente se producían en cada localidad, ya que siendo la agricultura la principal, o mejor dicho, la única riqueza de Filipinas, ella sola era la que facilitaba a los habitantes del Archipiélago los recursos necesarios para cubrir sus atenciones.

El pago de esta cédula en un solo plazo, era indudablemente la fórmula más práctica y de resultados más beneficiosos para el Tesoro y para los contribuyentes, pero para establecer este sistema, se necesitaba señalar una época distinta en cada provincia o territorio, para la adquisición o designar los meses de Enero, Febrero y Marzo para todo el Archipiélago, por coincidir con la recolección y venta de los productos de más aceptación en el mercado.

En el primer caso, se produciría una gran confusión en el sistema de Administración y contabilidad del Estado en las Islas, además de que la cédula perdería su carácter de documento de seguridad, haciéndose imposible la investigación del impuesto, por la dificultad de que los agentes gubernativos llegaran a tener conocimiento perfecto de la fecha en que cada territorio se expedía la cédula, y para poder apreciar la validez del documento que se les exhibiera.

En el segundo caso, el Tesoro tendría que prescindir de uno de sus ingresos más importantes durante los seis primeros meses del ejercicio, lo que era impracticable dada la situación del Erario en las Islas.

Sin estas dificultades el Intendente de Hacienda no hubiera tenido inconveniente, en proponer la reforma en este sentido; pero como esto era irrealizable, se buscó un término medio, como fue el de la recaudación por semestres en vez de hacerse por tercios, como se venía realizando, considerando que en esta forma de recaudación había más facilidad para que disminuyeran los descubiertos, que especialmente en determinadas épocas del año ofrecía el cobro de las cédulas. ²¹

El expresado cuerpo consultivo, de acuerdo con la modificación del pago dependiendo de la época del año, juzgaba sin embargo conveniente para los intereses del Tesoro y el de los contribuyentes, hacer una adición a la propuesta del Centro directivo. Esta consistió en que en la mayor parte de las provincias se recaudara en el primer semestre una tercera parte de la cédula y las dos restantes en el segundo semestre, por coincidir con los primeros meses del año la recolección de las cosechas más importantes que se producían en el Archipiélago y en las provincias tabacaleras, en razón de que la cosecha de tabaco se realizaba en los primeros meses del ejercicio. O invertir el orden cobrando a los habitantes en el primer semestre las dos terceras partes del importe de la cédula y la tercera restante en el segundo.

²¹ A.H.N. Ultramar. Leg.1.465, Exp. 3.

Sin embargo, se precisaba que lo óptimo sería que la cobranza del primer semestre, se verificara en los meses de Julio y Agosto, imponiendo a los rezagados o morosos el 5% de recargo durante los meses de Septiembre y Octubre y el 20% desde el primero de Noviembre en adelante y el segundo semestre en Enero y Febrero, incurriendo los morosos en el primer recargo durante los meses de Marzo y Abril y en el segundo desde Mayo en adelante, con la circunstancia de que las provincias tabacaleras, debieran satisfacer en el primer semestre el importe de las dos terceras partes de la cédula y lo restante en el segundo semestre; y en las demás provincias invertido el orden.

Como consecuencia de la grave crisis por la que atravesaban las Arcas del Tesoro, se propuso la forma de subvenir los fondos locales al presupuesto general, en vista de lo establecido en el artículo 82 del Real Decreto de 27 de Julio de 1.886.

La síntesis de la Organización administrativa de un país, eran los presupuestos de gastos e ingresos del mismo. La organización de Filipinas se hallaba claramente reflejada, no sólo en el general del Archipiélago, sino también en los llamados fondos provinciales y municipales.

" El municipio, si así puede llamarse en este país, es especial, " sui generis ", sin paridad, ni analogía alguna con tan importante entidad en la península, hasta el punto de que bien puede decirse que aun no ha tenido existencia en el Archipiélago la vida municipal, siendo la Administración Central la encargada de los servicios que a aquella competen. De la provincial, sólo existe el nombre para designar una división territorial. Los llamados fondos de comunidad, de propios y arbitrios tuvieron

su razón de ser y aun recibieron en parte adecuada aplicación en los principios de una organización administrativa, más adaptada a condiciones puramente locales que subordinada a principios científicos. Fueron estos imponiéndose en el transcurso del tiempo, sin que la organización administrativa en el orden provincial y municipal sufriera alteraciones sensibles; creáronse nuevas necesidades acudió la Administración a satisfacerlas introduciendo rápidamente mejoras en sus servicios; y consecuencia natural fue la confusión creada con respecto a los fondos que debieran satisfacerlos viniendo a figurar con atenciones generales de la Administración servicios que redundaban en primer término y a caso exclusivamente en beneficio de los provinciales o de los pueblos y viceversa. " ²²

De aquí la índole especial de los presupuestos de gastos y de ingresos de estas Islas, y de aquí también que reconociendo la anomalía y falta de sistema seguido para la satisfacción de los gastos, empezara a pensarse en que los recursos comprendidos bajo la denominación de fondos locales contribuyeran a satisfacer algunas obligaciones, juntamente con los generales del Tesoro, a partir del Real Decreto de 29 de Mayo de 1.861, creando en Manila una Escuela de Botánica y Agricultura, cuyo artículo 59 dispuso que el total de sus gastos fuera satisfecho por el Tesoro Público, por las Cajas de Comunidades de indios y por los de Propios y Arbitrios del Ayuntamiento de Manila, de esta forma fueron sucediéndose varias disposiciones dictadas en el mismo sentido, mereciendo citarse entre ellos el Real Decreto de 13 de Diciembre de 1.878, aprobatorio de los presupuestos generales de gastos e ingresos para el año económico de 1.878-79, declarando que los fondos locales debían subvenir y subvinieran a sufragar

²² A.H.N. Ultramar. Leg. 1.461, Exp. 247.

ciertas atenciones del Tesoro, en proporción al beneficio que los respectivos servicios prestaban a las entidades provinciales o pueblos, atenciones que correspondían tanto a los ramos de Gobernación y Fomento, como a otros de la Administración en general; siendo la última de las resoluciones de esta clase la contenida en los presupuestos generales de gastos e ingresos de estas islas para el año 1.886-87, al establecer de acuerdo con lo propuesto por la Intendencia, que los fondos locales sufragaran el 40% de gastos de personal y material ocasionados por el Tribunal de cuentas del Archipiélago.

" A este efecto ha examinado detenidamente los términos en que los fondos locales concurren a satisfacer atenciones generales, así como la participación asignada a los mismos en algunos de los impuestos correspondientes al Tesoro.=

Respecto del primer punto echase de ver la falta de unidad y de una Regla fija que establezca aquella concurrencia, pues que en unos casos es del 25% y en otros se eleva al 40, al 50 y hasta el 66% del total importe de la obligación ocurriendo además el que esos fondos no contribuyan a satisfacer alguna atención, como la del ramo de montes, que tanta analogía tiene con la de obras públicas, y cuya participación estaría más justificada si cabe que en el ramo mencionado por las razones que más adelante tendré el honor de exponer a V.E. " ²³

El proyecto, no entrañaba otra variación, que la de aumentar el 25% al 40% con que contribuían los fondos expresados al sostenimiento de la Guardia Civil, rebajar a la vez y hasta igual tipo el 50% señalado para el mismo objeto de la Guardia Civil Veterana, y una nueva obligación que debía de

²³ A.H.N. Ultramar, Leg. 1.461, Exp. 247.

contribuir en igual medida al Tesoro provincial y municipal, por la analogía que guardaba con otros donde la participación estaba establecida. La obligación de tener a su cargo el personal y material de la Inspección general de Montes, no justificaba que dejaran de contribuir al pago de la obligación, cuando lo efectuaban con respecto a todos los servicios del ramo de Obras Públicas y Comisión agronómica, y cuando correspondían a los pueblos y por ellos eran utilizados única y exclusivamente, muchos de los trabajos que estaban a cargo de dicha inspección, tales como los que ocasionaban las concesiones de madera para usos propios de los vecinos y para la edificación de Tribunales, puentes y escuelas; deslinde de la legua comunal y señalamiento de límites jurisdiccionales, siendo que el valor de las maderas que se extraían de los montes del Estado por concesiones gratuitas, eran para uso de los pueblos, y ascendían cada año a la suma de 300.000 pesos, que excedía en mucho a las que el Estado enajenaba; además se tenía que tener en cuenta que el personal de Montes se ocupaba constantemente del despacho de expedientes y en trabajos de campo para dichas concesiones, concesiones que eran gratuitas, así como el deslinde de leguas comunales.

Contabilizadas todas las cantidades con que, según el presupuesto general vigente, habían de contribuir los fondos locales a atenciones del Tesoro, y teniendo en cuenta las alteraciones que producían el aumento y la disminución mencionadas, así como también la inclusión de la parte correspondiente a los gastos de personal y material de la inspección general de Montes, resultaba un total de 920.402,42

pesos.

De lo expuesto, resultaba que la cantidad líquida con que los fondos locales habían de subvenir al sostenimiento de atenciones comprendidas en los generales del Tesoro, ascendía a 1.047.252,42 pesos, que mensualmente podrían entregar con tal objeto al Tesoro.

" Me refiero Excmo. Sr. a la renta del juego de gallos cuya administración corre a cargo de la Hacienda. Tuvo su origen seguramente en la necesidad de arbitrar por medio fácil y expedito recursos para el Tesoro, en igual forma que se hizo con otros tantos estancos y monopolios que se establecieron en el país en época ya lejana, y que han ido modificándose o desapareciendo en el transcurso del tiempo, a medida que se ofrecieron manifestaciones de riqueza que gravar para el establecimiento de contribuciones o impuestos; y al paso también que la Administración General del Archipiélago fue perfeccionándose.

Sostenida por la extraordinaria afición de los habitantes de este Archipiélago a ese juego, la renta de gallos subsiste y es de creer que subsiste aun por mucho tiempo merced a su índole especial a que sus ingresos no forzosos sino absolutamente voluntarios, están asegurados por esa general y constante afición en los indígenas y a que su administración por el sistema de arrendamientos, con que viene contratándose es sencilla y económica ... resulta anómalo que se halle esa renta a cargo de la Hacienda ... cuando su naturaleza y condición la hacen más adecuada para llevarla a los fondos locales por la mayor analogía que tienen con otros arbitrios que a éstos corresponden y por la mayor facilidad y conveniencia que su Administración ofrecería encomendada como debe estarlo a los jefes de provincia en su calidad también de Subdelegados del ramo..." ²⁴

El juego de gallos, podía considerarse bajo diversos aspectos: cuestiones de orden público, de salubridad, de policía, que competían única y exclusivamente a la Autoridad

²⁴ A.H.N. Ultramar. Leg. 1.461, Exp 247

gubernativa, de igual manera que a ella le correspondían la inspección y vigilancia de todas aquellas reuniones conceptuadas como diversiones públicas, que era especialmente el carácter que tenía el juego de gallos.

La Hacienda no venía siendo, más que administradora de esa renta, sin facultad para inmiscuirse nunca en cuestiones de aquella naturaleza, importante en la mayoría de los casos. El jefe de la Provincia concedía permiso para establecer la gallera en cada pueblo en el sitio propuesto por el contratista o en otro que la autoridad designara. En los días de juego presidía la gallera el Gobernadorcillo del pueblo, quien tenía además diversas atribuciones propias de su cargo, referente a la policía de los circos de gallos, a la observancia de las reglas del juego, conociendo también de las contiendas que no tuvieran relación con estas reglas, cuando el interés del asunto no excediera de 44 pesos. El jefe de la provincia, aplicaba gubernativamente, las penas establecidas por infracciones del reglamento de la renta, sin que contra sus determinaciones se admitiera otro recurso que el de la responsabilidad, en la que incurría por las omisiones o abusos que cometiese. Así lo establecía el Reglamento, para el régimen de galleras de las Islas, aprobado por Real Orden de 21 de Marzo de 1.861.

El Intendente no dudó en estimar conveniente, el que la renta del juego de gallos pasara a formar parte de los recursos, que constituían dichos fondos, abonando al Tesoro el ingreso presupuestado por esta renta en el año económico en curso.

Las indicaciones del Intendente general de Hacienda, se encaminaban únicamente, a variar la forma en la que contribuían los fondos llamados locales al sostenimiento de atenciones, que figuraban entre los generales del Tesoro, ya que no tenían importancia las modificaciones significadas acerca de las obligaciones de la Guardia Civil Veterana, ni aún tampoco la inclusión de las atenciones de la Inspección general de Montes.

En cuanto al proyecto de que la renta del juego de gallos, pasase a estar a cargo de la Dirección General de Administración Civil, no encerraba alteración alguna fundamental, ya que solo se refería a que la Administración designara al Centro directivo correspondiente para su recaudación y encomendada la Inspección y vigilancia del objeto que la constituía.²⁵

El Gobernador General, estuvo conforme con lo expuesto.
(30 de Octubre de 1.886)

5.-Presupuestos de 1.886-87:

Los gastos del Estado en las Islas Filipinas, durante el año económico de 1.886-87 fueron de 11.260.979 pesos. De esta suma, se destinaban 209.364,24 a formalizar pagos realizados en ejercicios anteriores, quedando como gastos líquidos a satisfacer 11.051.614,77 pesos.

Los ingresos para cubrir las obligaciones del Estado en

²⁵ Ibidem.

las Islas, se calculaban en 11.154.379 pesos, según el pormenor de secciones, capitales y artículos.

Asimismo, se aprobó el presupuesto extraordinario de gastos, que importaba 62.000 pesos distribuido en servicios de Gracia y Justicia y Hacienda, que se saldarían con recursos de Deuda flotante a reintegrar con los sobrantes que resultaran del presupuesto ordinario.

Durante este ejercicio, se aseguraba la revisión de las bases establecidas para la exacción de impuestos de cédulas personales, procurando toda la igualdad posible entre las clases sujetas al provincial, que creó el decreto de 12 de Julio de 1.883 y las que se mantuvieran exceptuadas de este último.

Desde este ejercicio, quedó refundida en la Contribución, la general de industria y comercio, y la especial establecida para los chinos. Ajustándose a las modificaciones hechas en las tarifas vigentes, en virtud de la autorización concedida por el artículo 13 del decreto de 25 de Julio del año anterior, con el fin de comprender en ellos los conceptos de la especial, que regía para los chinos en armonía con la índole de sus industrias y la forma en que las ejercían.

Las tarifas de patentes, por la expedición de vinos y licores en el Archipiélago, se ajustaron en este año económico a los tipos siguientes:

-Expendedores al por mayor y menor o al por mayor solamente, de toda clase de bebidas alcohólicas en Manila y demás puertos habilitados del Archipiélago 340 pesos. En las demás poblaciones 250.

-Expendedores al por menor, solamente en cualquier población en que se ejerciera la industria 10, y de tuba y basy 8.

-Los expendedores al por menor de alcoholes que vendieran al mismo tiempo tuba y basy, pagarían sobre la cuota fijada de 10 pesos, el 50% de lo que correspondía a la venta de estas últimas bebidas.

En este ejercicio, continuaban afectos los fondos locales, a las obligaciones señaladas por las disposiciones vigentes, en la forma y proporción que expresaban los diversos capítulos y artículos que el mismo comprendía. El Ministro de Ultramar, sin embargo, tenía la facultad de fijar la cantidad con que trimestralmente deberían contribuir los fondos locales al presupuesto general, declarándolos en consecuencia exentos de toda participación en las obligaciones del mismo presupuesto.

Se derogaba el artículo 24 del Reglamento orgánico de la Junta del Puerto de Manila, de fecha 17 de Agosto de 1.880, en el cual se disponía el ingreso en el Banco Español Filipino, de los fondos procedentes de los arbitrios creados por Real Decreto del mismo año para atender a dichas obras. Los fondos de esa procedencia, existentes en aquel establecimiento en el día en que se publicara el Decreto en la Gaceta oficial de Manila, pasarían a la Caja de Depósitos bajo el concepto de depósito voluntario sin interés y de esta forma dispondrían de los ingresos que se recaudaran en adelante, librándose por la Junta contra dicha Caja, las cantidades que exigiera el desen-

volvimiento de las obras y las atenciones propias de la Corporación.

Quedaba asimismo derogado, en relación a la Junta de Obras del Puerto de Manila, el artículo 24 del Reglamento de la Caja general de Depósitos, y en consecuencia el Gobierno General, de acuerdo con el Intendente de Hacienda, dictaría las disposiciones oportunas para que el pago de los libramientos no sufriera demora, ni se entorpeciera en lo más mínimo, por razón de esta reforma la acción de la Junta en el desempeño de su cometido.

El Gobernador General del Archipiélago, de acuerdo con los jefes superiores de los diferentes ramos de la administración, dispondría lo conveniente para que en los edificios que eran propiedad del Estado, se establecieran cuantas oficinas permitiera su capacidad y condiciones, no consintiendo que disfrutaran habitación dentro de las casas destinadas a oficina más que aquellos funcionarios que por razón de su cargo y conforme a las prescripciones vigentes tuvieran deber o derecho de ocuparla.

Se autorizaba al Gobierno, para aplicar a los empleados del ramo de telégrafos, los preceptos de la legislación común de los empleados públicos, cuando cometiesen faltas en el servicio de Correos.

Se declaraban subsistentes las disposiciones que comprendían los artículos 7, 8, 9 y 10 del decreto de 25 de Julio de 1.885, aprobando los presupuestos para el año económico de 1.885-86.

Durante el ejercicio de este presupuesto, podría con-

traerse deuda flotante para cubrir provisionalmente obligaciones del mismo, hasta la cantidad equivalente al 25% del importe total de los gastos autorizados. Dentro de este límite podrían adquirirse sumas a préstamo o realizar cualquier operación de Tesorería; pero sólo en el caso de guerra o de grave alteración del orden público podría traspasarse, el máximo fijado para recaudar fondos por este concepto.

Los depósitos que se constituyeran o renovasen en la Caja de Depósitos de Manila, desde el día siguiente a la publicación del Decreto devengarían en los interés siguientes:

- Los depósitos necesarios 3%.
- Los voluntarios a tres meses fecha 3%, a seis 4%, a nueve 5%, a un año 6%.
- Los existentes hasta el día antes fijado seguirían devengando el interés con que fueron constituidos.

Permanecía subsistente, la autorización concedida al Ministro de Ultramar según los artículos 12 y 13 del decreto de 25 de Julio antes citado, para percibir fondos con destino al reembolso de la efectividad de las imposiciones voluntarias de la caja de Depósitos y para hacer en el transcurso del año, las modificaciones y economías compatibles con la mejor ejecución de los servicios, así como para introducir en las rentas e impuestos las reformas que reclamasen el interés del Estado y crédito del tesoro. ²⁶

Balance de los ingresos calculados y gastos presupuestados en las Islas Filipinas para el período de 10 de Julio de

²⁶ Dado en el Real Sitio de San Ildefonso a 27 de Julio de 1.886.- M^a Cristina.- El Ministro de Ultramar Gamazo en la Oceanía Española, 3 de Septiembre de 1.886.

1.886 a finales de Junio de 1.887:

Presupuesto de Gastos.

OBLIGACIONES	PESOS
Obligaciones generales.....	1.424.167
Estado.....	65.500
Justicia.....	1.153.080
Guerra.....	3.402.064
Hacienda.....	1.244.303
Marina.....	2.423.518
Gobernación.....	1.320.125
Fomento.....	<u>228.118</u>
Total	11.260.979

A deducir por obligaciones atrasadas
ya satisfechas y que únicamente para
legalizar los pagos se comprenden en
el presupuesto a saber.

Obligaciones Generales.....	2.453	
Justicia.....	29.867	
Guerra.....	64.712	209.364
Hacienda.....	97.555	
Marina.....	1.906	
Gobernación.....	7.437	
Fomento.....	5.431	
Total de las obligaciones a satisfacer en 1.886-87		11.051.614

Presupuesto de Ingresos.

Ramos	Pesos
Contribuciones e impuestos.....	6.111.940
Aduanas.....	2.176.300
Rentas Estancadas.....	1.357.139
Loterías.....	525.000
Bienes del Estado.....	247.800
Ingresos Eventuales.....	731.500
Id de Guerra y Marina.....	<u>4.500</u>
Total	11.154.379 ²⁷

La diferencia entre ingresos y gastos era de 103.764.

Lo más significativo de los presupuestos, era sin lugar a duda, que la mayor parte de los gastos iban destinados al ejército: Guerra y Marina, que entre ambos sumaban un total de 5.825.582 de pesos, casi la mitad de los gastos, mientras que Fomento era el menos beneficiado con solo 228.118 pesos.

Al respecto el diputado Sr. La Guardia, hizo una proposición de ley, disponiendo que los presupuestos de las Islas Filipinas se presentaran a las Cortes anualmente como los de la Península. Sus argumentos fueron los siguientes:

El estudio de los presupuestos de la Islas Filipinas,

²⁷ Ibidem.

demostraba claramente que no era acertada la distribución de los fondos públicos, y que no respondía a las necesidades de aquella sociedad, que más que ninguna otra necesitaba en el orden económico del impulso y la dirección directa del Estado.

Iniciándose en aquellas Islas, el desarrollo de las inmensas riquezas, que su privilegiado clima podía ofrecer, por ello urgía acomodar los gastos públicos a lo que demandaba la riqueza general y toda clase de intereses, y a lo que demandaba el fomento de la instrucción y de la cultura, por desgracia atrasados en aquella región.

Era preciso que los gastos públicos más que a las atenciones de un personal excesivo, se refirieran a las obras de utilidad general: a las comunicaciones, a los puertos, a todos los elementos y condiciones de bienestar material, hasta ese momento casi absolutamente olvidados, como lo probaba el ser irrisoria, por lo insignificante, la cantidad que para aquellos asuntos tan importantes se venía consignando.

Bastaba decir, que desde que las Islas Filipinas pertenecían a la Nación Española, no se había construido por el Estado ni un solo camino, ni un puerto, y que en todas aquellas extensas y peligrosas costas no había más que tres faros que pudieran guiar a los navegantes. El contraste era mas elocuente si se comparaba con el gasto de Guerra y Marina, que ascendía al 55% de todo el presupuesto, tratándose de un país en que reinaba de ordinario la paz pública, por fortuna rara vez alterada; que tenía, un ejército reducido sobrio y que debía de ser barato y además contaba con escasas fuerzas marítimas, insuficientes para atender la defensa y seguridad

de las Islas.

Apenas organizada aquella sociedad civil y acostumbrados los naturales a una movilidad exagerada, trasladando con suma frecuencia su residencia y vecindad, se hacía, sin embargo, a la persona la base de la tributación, prescindiendo del capital y de la renta, buscando solo en aquella y en la aduana, las fuentes del tesoro público. Esto traía, como consecuencia que para lograr pequeños recursos, tuviera que emplear la Hacienda pública procedimientos durísimos e injustos, que eran el origen de intolerables y constantes vejaciones.

Formándose los presupuestos de una forma rutinaria por las autoridades de las Islas, que no tenían atribuciones para variar su viciosa contextura, ni para modificar de ningún modo los servicios, eran elevados al Ministerio de Ultramar, del que recibían una sanción que los convertía en obligatorios, sin que precediera el examen científico de los mismos ni se aplicara el conocimiento conveniente de aquella sociedad, de sus medios y de sus necesidades. De aquí que se perpetuara, con daño gravísimo para el adelanto de aquellas Islas una distribución de gastos que no podían justificarse, y se mantuvieran ingresos, que constituyendo una rémora para la riqueza pública, no respondían a buenos principios financieros.

Creía el Diputado que había de modificarse una situación que no podía ni debía sostenerse, por lo tanto la solución era la presentación a las Cortes de los presupuestos de aquellas Islas para que fueran discutidos y aprobados, con lo cual los

representantes de la Nación emplearan sus conocimientos y experiencia en la regeneración económica de las Filipinas y el Poder Ejecutivo tendría además un auxilio poderoso y una responsabilidad más efectiva.

Por todo lo cual el Diputado tuvo el honor de presentar al Congreso lo siguiente:

" Proposición de ley:

Artículo Unico: Se declara vigente en las Islas Filipinas el artículo 85 de la Constitución actual, y por consiguiente todos los años presentará el Gobierno a las Cortes el presupuesto general de gastos de aquellas Islas para el año siguiente y el plan de contribuciones y medios para llenarlo, como así mismo las cuentas de recaudación e inversión de los caudales para su examen y aprobación.

Si no pueden ser votados 30 días antes del 1º de año económico siguiente, regirán los del anterior siempre que para él hayan sido discutidos y votados por las Cortes y sancionados por el Rey. " ²⁸

Aunque con demoras, fue evidente que en el Congreso se hicieron eco de los problemas de Filipinas, aunque el Ejecutivo nunca fue proclive a atender las demandas que se le presentaban. Filipinas poseyó un carácter " sui generis " ya que era el Ejecutivo quien directamente tomaba las decisiones soberanas.

6.-Presupuestos de 1.888.

Los presupuestos de 1.888 se redactaron bajo otra premisa, en adelante se harían por años naturales. Sin embargo, esta fue la única modificación que se experimentó.

²⁸ D.S.C.D., 31 de Enero de 1.887.

Los gastos del Estado para 1.888, ascendieron a 11.201.813,85 pesos, distribuidos por secciones, capítulos y artículos. De esta suma 1.376.180,56 eran para formalizar pagos realizados en ejercicios anteriores, quedando como gastos fijos a satisfacer la cantidad de 9.825.633,93 pesos.

Por otra parte, se estableció, el recargo del 5% a las cuotas sobre capitación de chinos, que se exigía en las cédulas personales por el concepto de consumo interior de tabaco.

Se hizo extensivo al Archipiélago filipino, lo dispuesto por el Real Decreto de 26 de Julio de 1.887, para las islas de Cuba y Puerto Rico, mediante el cual se suprimían los derechos que se pagaban para la exportación de las mieles y aguardientes de caña y los azúcares.

Los derechos que con arreglo a las disposiciones vigentes, se reconocieran y liquidaran en conceptos de premios de expedición, recaudación e investigación de los impuestos personales, efectos timbrados, loterías, contribuciones y las asignaciones del clero parroquial y Caja Central de fondos locales, se realizarían en los respectivos servicios, quedarían disminuidos en la cantidad exacta que resultara necesaria en cada uno, después de declarado el tanto por cien que correspondiera por el impuesto sobre haberes a que se hallaban sujetos los funcionarios del Estado, debiendo verificarse el cálculo por artículos e independientemente, sin tener en cuenta la cifra que en conjunto se deducía por este concepto en cada Sección del Estado.

La Caja Central de fondos locales, seguiría estando afecta a las obligaciones señaladas en este presupuesto, y en

la proporción que expresaban los diversos capítulos del mismo, pero para facilitar las operaciones de contabilidad, el Gobernador General, oyendo a la Intendencia General de Hacienda y Dirección general de Administración Civil y previa liquidación de lo que a la Caja Central correspondía satisfacer y percibir de las del Tesoro, fijaría la cantidad que mensual o trimestralmente debiera ingresarse.

El Gobernador General, de acuerdo con los Sres. Arzobispo y Obispos y el Intendente general de Hacienda, fijaría la sustitución de los tipos de ciento ochenta y doscientos doce pesos cincuenta centavos por cada mil cédulas personales que correspondía al clero parroquial, el tanto por cien fijo equivalente, a fin de que pudiera cumplirse lo preceptuado en el artículo 60.

Se declaraba en vigor lo dispuesto por el artículo 80 del Decreto de 25 de Julio de 1.885, que aprobaba los presupuestos para el año económico 1.885-86.

El Ministro de Ultramar dispondría lo conveniente, a fin de que se procediera a la formación de un censo general de la riqueza rústica, urbana, comercial, pecuaria e industrial, y de los arbitrios locales que pudieran establecerse con auxilio de las cajas de comunidad.

El Gobernador General, solo podría conceder créditos extraordinarios o supletorios en los casos de guerra, calamidad o alteración del orden público, aun cuando no hubiera sido expresamente autorizado, pero remitiendo los expedientes a la aprobación del Ministerio de Ultramar, como en ejercicios anteriores. En los demás casos se limitaría a elevar los

expedientes instruidos al efecto a la resolución del Gobierno Supremo, expresando de un modo terminante que no se había librado cantidad alguna.

El Gobernador General del Archipiélago, de acuerdo con los Jefes Superiores de los diferentes ramos de la Administración, tenía la facultad de disponer lo conveniente para que en los edificios que fueran propiedad del Estado, se establecieran cuantas oficinas permitiera su capacidad y condición, no consintiendo que disfrutaran habitación dentro de las casas destinadas a oficina, más que aquellos funcionarios que, por razón de su cargo tuvieran deber o derecho a ocuparlos.

El Ministerio de Ultramar, podría contraer deuda flotante para cubrir provisionalmente obligaciones de este presupuesto hasta el 25% del total del importe de los gastos autorizados. Dentro de este límite podrían adquirirse sumas a préstamos o realizar cualquier operación de Tesorería; pero sólo en el caso de guerra o de grave alteración del orden público podría traspasarse el maximun antes fijado para allegar fondos por este concepto.

El Gobernador General como Vice-Real Patrono, podría autorizar a los Obispos del Archipiélago, para imponer un descuento de 3% como máximo a las asignaciones personales del clero de cada Diócesis, para sufragar los gastos que ocasionara el sostenimiento de los Juzgados eclesiásticos, que fueran necesarios y no tuvieran crédito en los presupuestos de gastos.

Se suprimió la Inspección general de Hacienda. El servicio que le estaba encomendado, se confiaría en cada caso al

funcionario o funcionarios que a propuesta de la Intendencia, fueran designados por el Gobernador General, gozando aquellos de los mismos derechos y deberes, así como de las indemnizaciones que, para dietas y gastos de locomoción, concedía el Reglamento del Centro suprimido.

Con los anteproyectos de presupuestos generales se remitirían los de fondos locales, a fin de que con perfecto conocimiento de las obligaciones y recursos a que todos estaban afectos, pudieran distribuirse los gastos e ingresos que a cada uno correspondieran.

Sobre la base de las colecciones y demás objetos que pertenecían al Estado en la Exposición de productos del Archipiélago Filipino, se tenía proyectado constituir en la Corte un " Museo-Biblioteca de Ultramar ", bajo la dirección del Ministerio y destinado a exhibir permanentemente los donativos de objetos y productos que remitieran las provincias de Ultramar, a cuyo efecto se haría una clasificación en la forma que se creyera más conveniente, y los gastos que se produjeran se aplicarían durante este año económico al presupuesto de las Islas Filipinas, en el interin se comprendía el crédito necesario para esta atención en los respectivos presupuestos de Cuba y Puerto Rico.

El Gobernador General, auxiliado por los Centros oficiales que estimara conveniente consultar, redactaría un Reglamento orgánico del Cuerpo de Intérpretes de lenguas filipinas, cuyo proyecto remitiría a la aprobación del Ministro de Ultramar para incluir en los presupuestos del año 89 la plantilla de dicho Cuerpo y un crédito necesario para su sostenimiento.

El presupuesto general de ingresos y gastos para 1.886-87, vigente por Real Decreto de 30 de Junio último, expiraría en su período corriente el 31 de Diciembre de 1.887 y el de ampliación el 31 de Marzo de 1.888. Los créditos en él concedidos por la anualidad quedaban reducidos a la mitad. En el caso de que por cuenta de algunos o alguno de las consignadas por atenciones de material se hubiera hecho uso por mayor suma del 50% del crédito autorizado para 1.886-87, deduciría el exceso de los correspondientes al mismo servicio en el presupuesto de 1.888. ²⁹

Estos fueron los artículos más importantes, que se incluyeron en la Real Orden de 17 de Octubre de 1.887. Entre ellos hubieron algunas novedades las más importantes fueron: que los presupuestos se realizarían por años naturales y la otra fue la supresión de la Inspección general de Hacienda. En cuanto a los demás artículos siguió rigiendo el continuismo característico en el sector económico y sobre todo en el tema de las inversiones.

V.- REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN PRESUPUESTARIA

La reforma de la administración en Filipinas, tuvo una consecuencia y fue el desligar de los presupuestos generales los provinciales y municipales. Esta separación creó la necesidad de imponer unas cuotas anuales, que tenían que satisfacer las provincias y municipios para contribuir a los gastos

²⁹ Gaceta de Manila, 25 de Noviembre de 1.887.

del Archipiélago.

Esta medida, fue acogida con gran entusiasmo por los habitantes de las Islas, pero el Ejecutivo fue reacio a aceptar tal situación, evitando por todos los medios la puesta en vigor de la misma, a pesar de los informes emitidos desde el Gobierno General de Filipinas.

Los presupuestos generales del Estado en estas Islas, estaban estrechamente ligados con los municipales y provinciales contribuyendo los fondos locales en un tanto por cien de sus ingresos al sostenimiento de determinados servicios del Estado, éste a su vez abonaba a aquellos parte del producto de las cédulas personales, teniendo además establecidos los fondos locales diferentes recargos sobre los impuestos generales. Este sistema ocasionaba mayor trabajo y confusión a la contabilidad. Debido a esta interconexión, se pidió desde Filipinas una descentralización, para que los fondos provinciales y locales contribuyeran a levantar las cargas del Estado, así como para que las bajas provinciales, sus fondos, se estudiaran en las administraciones provinciales.

La Intendencia General de Hacienda, participaba de esta opinión, ya que de este modo se ingresaba en el Tesoro el 10% de recargo municipal por dozavas partes en equivalencia a lo que se satisfacía anteriormente por el 20% de propios, 10% de arbitrios y diferentes tantos por cien con que se contribuía al sostenimiento de varias obligaciones de Gobernación y Fomento, deduciendo de este importe lo que representaba el 10% municipal, que desde el 19 de Julio de 1.884 venía gravando solamente a los diezmos prediales, contribución urbana, indus-

trial y de alcoholes. Este impuesto no afectaba a las cédulas personales.

Teniendo en cuenta las sumas presupuestadas para el año 1.888 en concepto de diezmos prediales, urbana, industrial y alcoholes, el 10% de recargo municipal ascendió a 131.200 pesos.

Asimismo, los fondos locales satisfacían en conceptos de propios y arbitrios y obligaciones de Gobernación y Fomento 1.012.937 pesos, por lo que existía una diferencia entre ambas cifras de 881.737 pesos, que era lo que se fijaba como obligación permanente.

Este sistema de dependencia, afectaba también a los fondos provinciales y municipales, éstos eran atendidos por las Cajas Centrales de dichos dos ramos que funcionaban bajo control de la Dirección General de Administración Civil, que cuidaba de la inversión de la masa común de cada tesoro en los servicios y atenciones provinciales allí donde se precisaba, sin reparar si la provincia o localidad tenía o no recursos para ello. Lo que se pretendió al respecto, fue que las cajas locales y provinciales se custodiaran en la Administración de Hacienda Pública, igual que se custodiaban en la Tesorería General de Hacienda las cajas centrales de los tesoros municipal y provincial de las Islas, hasta que se reorganizara el sistema de administrar dichos fondos según cada provincia y pueblo.

La administración Civil de las Islas Filipinas, estuvo de acuerdo en la necesidad de una reforma económica, pero hizo hincapié en las dificultades en que tropezaban siempre las

innovaciones en el país, no sólo por su índole propia y especial sino por la carencia de medios para llevarlas a cabo. En las provincias, no se podían contrastar pareceres al respecto, por ser el personal escaso, así como sus condiciones administrativas. Por otra parte, la dificultad de las comunicaciones impedía la investigación y el acopio de datos que toda reforma exigía.

Según este informe ³⁰, los fondos provinciales y municipales, no podían contribuir con más recursos a las atenciones generales del Estado, sus presupuestos no estaban nivelados, para ello hubiera sido preciso reducir los gastos o aumentar los ingresos.

La reducción no era conveniente, debido a que:

-Los presupuestos eran tan exigüos, que sólo comprendían el personal y material necesario para realizar los trabajos precisos.

-Tampoco era oportuna, debido a que el país crecía en su población, agricultura, industria y comercio y cada uno de estos aumentos y todos reunidos imprimían a los servicios el desarrollo que reclamaban, más personal y mayores inversiones.

La progresión ascendente de las inversiones se realizaba en ramas relacionadas con la cultura del país: instrucción pública y en las comunicaciones.

En vista, de que reducir el gasto era imposible, la otra posibilidad era aumentar los impuestos locales existentes o crear nuevos impuestos.

Sin embargo, aumentar el caudal del Tesoro Público era

³⁰ A.H.N. Ultramar, Leg.5.282/19, Exp.114.

más factible que el provincial y municipal, ya que el 10% sobre el primero daba una riqueza de 1.152.817 pesos, mientras que el aumento sobre los ingresos provinciales significaba 284.010 pesos y sobre los municipales 80.299 pesos.

En diversas ocasiones, los fondos locales anticiparon crecidas sumas a los generales, sin que se agotaran sus arcas, pero lo más aconsejable era que se facilitara lo que les sobraba, ya que estos anticipos eran difícilmente reintegrables con la consiguiente repercusión sobre la deuda del Tesoro.

Hubo años en que los municipios tenían superhábit, pero ya en la década de los 80, si éste se producía era debido a que no se realizaban obras públicas.

En resumen, no se podía seguir mermando el presupuesto y el concepto de préstamo reintegrable, ni como consignación a favor de los presupuestos generales que contaban con mayores ingresos.

Respecto a la descentralización de los fondos provinciales y locales, se citaba el informe en el artículo 15 de Real Decreto de 26 de Febrero de 1.886, por el que se sancionaba dicho precepto.

Según las disposiciones de 24 de Febrero de 1.880 y de 25 de Mayo de 1.884, se prohibía toda reforma en los presupuestos locales, asimismo se prohibía que se establecieran ni estos ni los provinciales.

Estos mandatos eran tan antagónicos, que a los gobernantes responsables de las Islas, les coartaron toda iniciativa en la materia, a pesar de estar tan vinculados los presupuestos generales con los locales. Con la reforma se

intentaba que las atenciones que debían de sufragar los presupuestos: generales, provinciales y locales fueran lo más equitativos posible según lo que le correspondiese a cada uno.

Las intromisiones de los diferentes presupuestos en materias que no les correspondían eran frecuentes. Por ejemplo, la intromisión del general en el municipio aparecía en la renta del juego de gallos, o en las comedias tagalas, funciones y diversiones públicas, arbitrio que ingresaban íntegramente en las Cajas de la Dirección. El rendimiento de estos espectáculos se tenía que subastar por pueblos no por provincias o grupos.

La contrata de los fumaderos de anfión, era competencia de los presupuestos locales. Al anfión se le tenía que imponer una contribución de consumos y otra que se ingresaba en el Tesoro General. Los fumaderos de anfión debían de estar bajo la acción y vigilancia de las autoridades locales y sus productos ser del municipio y únicamente podría sostenerse su estanco, o sea como se practicaba en ese momento, bajo un aspecto moral y civilizador, debido al riesgo que se corría al generalizar una costumbre que era un vicio peligroso para los filipinos.

El examen del presupuesto de gastos del Estado, indicaba que parte de las obligaciones comprendidas en las secciones 7ª y 8ª se satisfacían por el presupuesto provincial, sin que existiera una distribución sujeta a regla fija de los comprendidos en la sección 8ª, en el cual se cargaba un tercio al Estado y dos a los fondos locales. Los de la sección 7ª se distribuían en proporciones diferentes, ya que el personal y

el material de correos y telégrafos lo pagaban en un 40% los locales y un 60% los generales, no obstante los 120.000 pesos y 139.000 que respectivamente producían estos dos ramos se imputaban al Tesoro Público y los gastos de la Guardia Civil y de la Veterana se distribuían por cuartas partes.

Estas atenciones, eran propias del presupuesto general, el local no debía pagar parte alguna, sólo podía aceptarse esta situación provisional e interinamente.

Por otra parte, la hacienda local tenía que financiarse al margen de la reforma, las necesidades eran cada vez superiores. Como hemos mencionado anteriormente, las obras públicas estaban paralizadas, las casas de Ayuntamientos eran escasas y más escasas todavía las escuelas y cuarteles de la Guardia Civil, los caminos vecinales malos, etc. Esto se hubiera solucionado si de los presupuestos municipales, no se hubieran pagado atenciones ajenas que pertenecía pagar a los fondos del presupuesto general.

La Dirección General de Administración Civil, aconsejó que se dictara una regla fija, para que el personal de la sección 7ª (Gobernación) y 8ª (Fomento) cobraran sus sueldos por los fondos generales y el sobresueldo por los locales, cargando a estos el 40% del material de las dos secciones (Cuadro 1)

CUADRO Nº 1

	Parciales	Totales.
-Bajas de sección 7ª del Presupuesto General, aumentos personal.....	493.928,22	
- Id de la 8ª.....	248.222	
		742.150,22
-Sobresueldo de los haberes de la sección 7ª.....	330.302	
-Id de la 8ª.....	194.950	
		525.252
- 40% de 553.285,58 que importa el material que se paga por las referidas secciones 7ª y 8ª.....	221.314,22	
		746.566,22
-Diferencia a favor de los fondos generales.....	4.416	

La reforma establecía en el artículo 18 del Decreto, que los gobernadores civiles por medio de las cajas de Administración Local, se responsabilizarían del 34% del gasto que originaran, lo que se acercaría ya a un tipo fijo, sin llegar a un 50% que hubiera sido lo indicado. Después de la unificación del desglose (presupuestos generales-locales), se tendría que aplicar al Tesoro General, los recargos que se fijaran a favor del municipal y que gravaban a los diezmos prediales, contribución urbana, industrial y de alcoholes, así

como sobre las cédulas personales y la parte que de los productos de dichas cédulas se pagaban en equivalencia del Real Tributo, de esta forma quedaba en favor de los fondos locales el 20 y el 10% de propios y arbitrios (Cuadro nº 2)

CUADRO Nº 2

	Parciales	Totales.
-Presupuesto juego de gallos.....	140.000	
-20% de propios.....	2.966	
-10% de arbitrios.....	<u>267.843</u>	
	410.809	
-Agregando a esta las bajas de las secciones 7ª y 8ª ascendía.....	742.150	
		1.152.959
-Participación del impuesto de cédulas en equivalencia del Real por Tributo...	168.600	
-Recargo 10% sobre diezmos prediales.....	3.300	
-Id sobre propiedad urbana.....	7.400	
-Id sobre patentes industriales.....	85.580	
-Id sobre'alcoholes.....	35.000	
-Id cédulas personales.....	<u>493.677</u>	
	792.977	
-Consignación a favor del Tesoro Público pagado por fondos locales.....	359.982	

La cantidad que resultaba de esta liquidación, debería figurar en el presupuesto general de ingresos del Estado y Sección 6ª ingresos eventuales, capítulo 1º diferentes conceptos, al cual se adicionaría el artículo 13 con el epígrafe de " Consignación de fondos locales a favor de los generales " . Como consecuencia lógica debía adicionarse la misma cantidad en el provincial de gastos en la sección única, capítulo 17, cargos y premios de recaudación, que correspondería al epígrafe " Designación provisional a favor del presupuesto general del Estado ". De esta forma, se evitaba la duplicidad en el trabajo.

Cabe señalar, que la Reforma era necesaria y aceptada por todos los sectores filipinos.

Esta reforma no se llevó a cabo, ya que mediante el artículo 6º del Real Decreto de 25 de Octubre de 1.889, aprobatorio de los presupuestos generales de Filipinas para 1.890, los presupuestos municipales y provinciales no contemplaban otras obligaciones que las puramente locales, por lo tanto el desglose se había realizado automáticamente.

VI.- PRESUPUESTO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL.

Los presupuestos locales, apenas contenían variaciones de un año a otro.

" El Consejo de Filipinas ... se ha servido informar ... sus opiniones son: Que los presupuestos de ramos locales deben continuar en la misma forma que viene de antiguo redactándose. " ³¹

Esta afirmación, era representativa del estado de la cuestión, incluso en la pretendida reforma para los presupuestos del año económico de 1.884-85 decían: que tales innovaciones y las que alteraran los servicios y gastos debían tratarse separadamente para que su estudio fuera más fácil y sin premura de tiempo; añadían que el estado de los ingresos no permitía aumentar los gastos tanto como hubiera sido deseable.

En consecuencia se dispuso:

1º Que no se intentara reforma alguna en los presupuestos de Ramos locales, hasta que se hallara planteada la del municipio y la provincia y además tenía que estar reformado el general del Estado.

2º Que los proyectos de presupuestos remitidos, se aprobaran los redactados en la forma establecida, incluyendo en los mismos las siguientes alteraciones:

Presupuestos Municipales:

-En los ingresos: Que se diera de baja la cantidad consignada en el Capítulo 4º, artículo 2º por el concepto de " un real por tributo de naturales y mestizos " cuyo impuesto había sido suprimido con el establecimiento de las cédulas personales. Que se llevaran los aumentos propuestos del 10% sobre las cuotas de los impuestos por diezmos prediales, propiedad urbana, patente industrial, contribución de la

³¹ A.H.N. Ultramar, Leg. 5.285/1º, Exp. 14.

industria de alcoholes y cédulas personales y el 90% de las multas municipales.

-En los gastos. Que se eliminaran del presupuesto lo destinado para la creación de nuevos pueblos de infieles.

Presupuestos provinciales:

-Ingresos: Que se aceptara el aumento del 90% de las multas por faltas a prestación personal.

-Gastos: los que produce el personal subalterno para las intervenciones de Ramos Locales, impresiones y libros de contabilidad; premios para el fomento a la cría caballar; y para el papel e impresión de los padrones relativos al nuevo impuesto provincial, sólo se autorizara la cantidad de 5.000 pesos; y lo mas importante los dos tercios del personal y material del servicio meteorológico y de la reforma de la plantilla de la Dirección de Administración Civil, dándose de baja lo consignado para el Negociado de cuentas atrasadas.

39 Las atenciones de carácter mixto, se dispuso, que fueran liquidados y satisfechos por la Intendencia general de Hacienda y sus dependencias.

40 Para enjugar el déficit del Ayuntamiento de Manila , se aprobara con carácter interino el recargo de dos reales por cada chino empadronado, el 90% de las multas municipales, el recargo del 10% sobre las contribuciones y los arbitrios; exceptuando de estas las que estuvieran arrendados por la hacienda; diez y cinco pesos por las licencias para construcción y reparación de edificios, el aumento de un cuarto por vara cuadrada en los mercados; el 50% en el degüello de cada res de cerdo; y el 10% sobre las cédulas personales.

59 Que no se cambiara la situación en el cargo de gobernadorcillo; proponiéndose por el Gobierno General otros medios para atender al servicio, a cuyo sostenimiento se pretendían aplicar sus retribuciones.³²

Se justificaban los recargos en bien de un saneamiento de la economía, así por primera vez los presupuestos municipales de 1.884-85 se presentaron sin déficit.

1.- Presupuestos locales de 1.885-86:

De acuerdo con lo dispuesto en la Real Orden de 23 de Septiembre de 1.884, se procedió a redactar los correspondientes proyectos, que con sujeción a lo prescrito en la Real Orden de 25 de Mayo de 1.884, no contenían más alteraciones que las derivadas del natural movimiento de los servicios y de eliminar de los ingresos las que se realizaban por el concepto de " Auxilios a particulares ", arbitrio, que como anexo al tributo, resultaba suprimido por virtud de lo dispuesto en el artículo 18 del Real Decreto de 6 de Marzo de 1.884.

" Al propio tiempo subsistiendo las mismas causas que aconsejaron no utilizar durante el corriente año económico, el recargo municipal de 10% sobre las cédulas personales y resultando cubiertas las atenciones, sin necesidad de recurrir a la imposición de este gravamen se manifestó si la Superioridad, dejando de comprender el producto de dicho recargo en los presupuestos que resultaban nivelados en su total contando sólo con los ingresos ordinarios.

³² A.H.N. Ultramar. Leg. 5.285/39, Exp. 84.

Importaba a la vez mucho no privar al Ayuntamiento de Manila de los recursos de que venía disponiendo y no estando terminado el estudio del nuevo sistema económico a que deban arreglarse en el futuro los ingresos del municipio, se autorizó la inclusión en los mencionados proyectos de los arbitrios que con carácter provisional le fueron concedidos para 1.884 a 1.885 dándose cuenta de esta medida a la Superioridad que se sirvió aprobarla por R.O. de 12 de Mayo próximo pasado, a reserva de lo que luego resolverá al examinar en definitiva los presupuestos de que se trata. " ³³

Los presupuestos presentados, fueron acogidos favorablemente por el Consejo de Administración, posteriormente fueron sometidos a la resolución de Su Majestad, quien según telegrama del Ministros de Ultramar, los aprobó, disponiendo que el déficit que resultara en el ramo municipal, se solucionase con los sobrantes provenientes en concepto de anticipos reintegrables, autorizándose en caso de insuficiencia el recargo municipal sobre las cédulas personales.

Ingresos Provinciales:

Se fijó la cantidad de 2.031.711 pesos 84 céntimos, cifra que supuso un aumento absoluto de 116.859 pesos 35 céntimos sobre el calculado para 1.884-85.

Entre los conceptos más rentables, figuraban en primer término los que se referían a la prestación personal y las multas por faltas de asistencia a los trabajos, teniendo en cuenta para ello el número calculado de jornales, les seguían el impuesto de carruajes y el de sello y resello de pesas y

³³ Gaceta de Manila, 19 de Julio de 1.885.

medidas.

Gastos Provinciales:

Se calculaban en 1.973.092 pesos 25 céntimos, respecto al ejercicio anterior habían sufrido un aumento de 64.055 pesos.

Los conceptos que motivaron esta diferencia fueron debidos a servicios como: Beneficencia, sanidad, obras públicas y arrendamientos.

Ingresos Municipales:

Ascendían a 802.994 pesos, y ofrecían un aumento líquido de 7.111 pesos. Esta diferencia fue debida al rendimiento de los impuestos entre los que destacaban: los arbitrios de mercados públicos y matanza de reses, así como los nuevos arriendos verificados.

Gastos Municipales:

Sumaban 857.707. Resultaba un aumento de 56.497 pesos, diferencia que se distribuía entre todos los servicios que comprendía este ramo, en armonía con el crecimiento de la población y el mayor desarrollo de los servicios municipales, pudiendo destacar la enseñanza pública, obras públicas, policía urbana, arrendamientos, y cargos y premios de recaudación.

Presupuestos.		
	Provincial	Municipal
Ingresos	2.031.711,84	802.994,05
Gastos	<u>1.973.092,25</u>	<u>857.707,45</u>
sobrantes	58.619,59	déficit 54.713,40
Diferencia sobrante 3.906.18		

En cuanto a los presupuestos municipales de los años 86-87 y 88 no tenemos ninguna noticia. ³⁴

2.-Manila: Un ejemplo de economía local.

La financiación de los municipios, fue cada vez más autónoma. La reivindicaciones del municipio eran tan evidentes que al Gobierno Central, le fue difícil eludirlas como tantas otras veces había hecho.

El caso de Manila fue el más espectacular, debido sobre todo, a que la actividad comercial e industrial residía en la misma, por lo tanto las necesidades iban creciendo a un ritmo acelerado.

La infraestructura de la ciudad era obsoleta y aunque se realizaban mejoras, éstas iban muy por detrás de las necesida-

³⁴ Los presupuestos de estos años no aparecen ni en la Gaceta de Manila, ni en las secciones de Gobierno y Hacienda del Archivo Histórico Nacional.

des reales. Los factores naturales: bagüios, terremotos, volcanes, etc, no favorecía la conservación de los servicios, y éstos frecuentemente estaba en ruinas.

En suma, podemos afirmar que el Ayuntamiento de Manila estaba en lucha casi constante, con la Administración Central, para que le facilitara los recursos necesarios, con los cuales hacer frente a las perentorias necesidades que le surgían. El Ayuntamiento consiguió algún tipo de concesiones al respecto, que sirvieron de precedente para un futuro inmediato.

" El Gobernador General de Filipinas en c/o número 411 de 23 de Diciembre remite copia del expediente instruido con motivo de la moción presentada por el Ayuntamiento de Manila en solicitud de que se faculte para gastar en sus obligaciones hasta la suma de 3.000 pesos, sin previa autorización de la Superioridad, y con solo la debida justificación de los mismos y con las existencias en unos presupuestos de crédito bastante para sufragarlo.

Del expediente resulta que el municipio de Manila en comunicación de 20 de Junio de 1.884 dirigido al Director General de Administración Civil, solicita que se le autorice para poder gastar hasta la suma de 3.000 pesos, con que poder atender a las necesidades y servicios que se hallen a su cargo sin necesidad de la previa aprobación del gasto y si solo con la debida justificación del mismo y la existencia en sus presupuestos de crédito bastante para sufragarlo; el Ayuntamiento formula su petición entre otras consideraciones en las dificultades con que a veces puede luchar para la ejecución de algunos servicios; asimismo algunas veces suelen hallar esas dificultades en el Centro Superior de Administración Civil, es preciso que se le procure una concesión que le ponga en condiciones de poder atender con prontitud a las exigencias de ciertos servicios que pasado a informe de la Ordenación de pagos no encuentra inconveniente en que se acceda a lo que solicita el Ayuntamiento de Manila, pero imponiéndole el deber de dar cuenta a la Dirección General de Administración Civil, de todas las obras que lleve a efecto y aparte detallado, después de ejecutado todo lo invertido justificando el gasto que hayan ocasionado. Que la contaduría de barrios locales está conforme con lo que manifiesta la ordenación de pagos, y que es beneficioso para los inte-

reses públicos que se conceda al municipio de Manila, la autorización que solicita, sin otra limitación que la que establece para toda la legislación de toda contabilidad, que en vista de los anteriores informes el Consejo de Administración Civil, propone al Gobierno General que se acceda a lo solicitado con el municipio de Manila y que se lleve este expediente a la Superior aprobación ..., 9 de Febrero de 1.885. Fdo. Martínez Barrios. " ³⁵

Por estas fechas, se creó en la Subsecretaría del Ministerio de Ultramar la Sección Política, a la que se le encomendaron las funciones de organización y atribución de los Ayuntamientos. Esta sección política dio el visto bueno a esta medida propuesta por el Gobierno General de Filipinas, lo consideraba beneficioso para los intereses públicos, el autorizar al Ayuntamiento de Manila para gastar en atenciones y servicios la suma de 3.000 pesos, sin necesidad de aprobación y con solo la justificación del gasto y la existencia en presupuesto de crédito suficiente para sufragarlo.

El expediente que se envió al Ministerio de Ultramar desde Filipinas, fue firmado por Vicente Barrantes, Director General de Administración Civil y Francisco de Ramos Villa de Contaduría.

Francisco de Ramos, en su informe hacía una crítica a la escasa autonomía de que disfrutaban, sin embargo también apuntaba que a pesar de estas restricciones, el municipio, encontraba facilidades que suplían aquella falta, por la actividad con que se resolvían en el centro directivo cuantos incidentes se planteaban.

Por otra parte, todos los que suscribían el expediente,

³⁵ A.H.N. Ultramar, Leg.5.255/20, Exp.1

ponían su énfasis al puntualizar: que sin sujetar su acción, (la del Ayuntamiento) al trámite de los expedientes administrativos, no siempre resueltos con la oportunidad exigible, debido al resultado que en un principio se proponía el que iniciaba un expediente con el fin de conseguir una mejora.

Otro de los firmantes Antonio Chapuli Navarro, no solo mencionaba el tema de la autonomía de los municipios, sino que propuso la independencia de las Islas de la Metrópoli.

El Consejo de Estado por su parte, indicó que se tenían que imponer unas normas en el Ayuntamiento como:

1º Poner en conocimiento de la Dirección, las obras que fueran realizadas.

2º Esto estaría en vigor, de forma provisional hasta la aprobación de la ley Municipal.

Resumiendo, se le dio autorización al Ayuntamiento de Manila, a proceder de la forma anteriormente expuesta, pero de manera provisional.

Dentro de las relaciones entre el Ayuntamiento de Manila y la Administración, se suscitó una controversia entre el primero y el Ministerio de la Guerra con respecto al pago de impuestos municipales de los edificios militares.³⁶

El Corregimiento, era de la opinión que los edificios del Estado, tanto militares como civiles, estaban obligados al pago de los impuestos municipales. Para el cobro de los mismos, pidieron autorización para medir el frontis del Cuar-

³⁶ A.H.N. Ultramar, Leg.5.255/20, Exp.46.

tel de la Luneta y de la Casa del Brigadier Jefe de Estado Mayor al Gobierno General. Este pidió informe al Cuerpo de ingenieros el cual basándose en la Real Orden de 18 de Octubre de 1.842, los edificios militares estaban exentos de los impuestos municipales. Sin embargo, en virtud de una Real Orden posterior comunicada por el Ministerio de la Guerra el 20 de Febrero de 1.885 y de la carta oficial del Capitán General de Filipinas, que acompañaba a la misma, manifestó dicho Ministerio que en virtud de la Real Orden de 20 de Noviembre de 1.880, en la cual se declaraba que los edificios del Estado debían de estar sujetos al impuesto municipal que se cobraba a los particulares por limpieza de calles y alumbrado público y esta disposición no había sido alterada. Por lo tanto, el Corregimiento de Manila, estaba facultado para reclamar la cuota en tal concepto. De esta forma, se terminó el contencioso entre ambas instituciones.

A Mireia

SITUACION DE LOS DIFERENTES SECTORES DEL PAIS.

AGRICULTURA.-Colonias agrícolas.-Creación de la Escuela de Agricultura.-Estaciones Agronómicas.-Introducción de nuevos cultivos.-Retraimiento de los cultivos y su reconversión.- Productos agrícolas por provincias.-OBRAS PUBLICAS.-COMERCIO.- Comercio Interior y Exterior. Negociaciones con Estados Unidos.-Código de Comercio.-Exposición de Filipinas en Madrid.-COMUNICACIONES.-Marítimas: Vapores.-Terrestres: Ferrocarril.-Correos, telégrafos y teléfono.

INTRODUCCIÓN

El Gobernador General, tenía órdenes expresas del Ejecutivo, para que se dedicara una atención prioritaria al fomento de las obras públicas, agricultura, sanidad, comunicaciones etc. Con el fin de desarrollar las actividades económicas y fomentar el progreso, en un Archipiélago donde potencialmente existían las condiciones adecuadas para que se produjera un despegue.

El Gobernador General Weyler, en un informe sobre el estado del país, incidió en el tema de la explotación de las riquezas:

Con un suelo rico y susceptible de variados y ricos productos, los naturales sumisos y sobrios eran trabajadores, pero la precaria alimentación, contribuía a su dejadez, ésto era consecuencia de la miseria en que vivía. La falta de estímulo por las insignificantes retribuciones que percibían y lo inseguro de su propiedad, eran factores que influían asimismo en su apatía.

La ley del progreso era una ley providencial y en Filipinas se percibía con clara evidencia.

Suma prudencia y exquisito tacto eran necesarios para el gobierno de este territorio: si el traer a él reformas de pueblos desarrollados, podía ser ocasión de serios trastornos no lo sería menos empeñarse en la conservación de antiguos moldes, ya gastados e insuficientes.

Para que la agricultura prosperara era necesario,

fomentar al pequeño propietario, mediante la dedicación de las Autoridades, y para que secundaran sus deseos, era imprescindible que hubieran propietarios, preciso era que el filipino, encontrara, en las nuevas leyes, protección y seguro contra toda ilegítima usurpación: el registro de la propiedad se imponía sólo a esta circunstancia y traería además la ventaja de facilitar el establecimiento del crédito agrícola, único que podía extirpar de raíz los préstamos usurarios que por transmisión de padres a hijos constituían una forma de esclavitud, asimismo se dejarían sentir también los beneficiosos efectos de garantizar la pequeña propiedad, por la preferencia que los naturales darían al trabajo de sus modestas fincas sobre las aparcerías, lo cual en último extremo había de producir una mejora en la condición del aparceró, cuando se limitaran a exigirle la mitad del rendimiento de su labor, y no fuera unido a ello la usura. Por otra parte, existía otra cortapisa y era la deficiencia del Banco Español Filipino, y la necesidad de modificar sus estatutos.¹

El atraso de la agricultura, formaba parte de la estructura económica inmutable en que se encontraba el país. La deficiente situación de la propiedad y la falta de financiación influía sobretodo en la no formación de una pequeña propiedad, que era necesaria para el desarrollo y la dinámica de la sociedad.

Por lo tanto, no era imputable al indígena el estado de

¹ A.H.N. Leg.476/1, Exp.6

atraso en que se encontraba la agricultura.

El Gobernador General continuaba relatando las insuficiencias en este caso en lo referente a las obras públicas:

" El estado de las Obras Públicas es bochornoso, no hay un solo kilómetro de camino en condiciones de carretera viable ...

Sin descender a detalles y pormenores cuya prolijidad no consiente este escrito, basta decir que transcurren los años, desde la aprobación de un proyecto hasta su ejecución, en interminables trámites de contabilidad; y que eso no obstante durante la ejecución surgen nuevos incidentes siempre relacionados con los créditos que interrumpen y paralizan el curso de las obras ... En cuanto a las conexiones de obras a particulares o empresas, se echa de menos alguna mayor facilidad para otorgarlo. Aquí donde la iniciativa privada es incipiente y donde tanto hay por hacer es preciso alentarla ...

El Gobernador General de Filipinas tiene ... menos atribuciones que el de cualquiera provincia de la Península ... Los particulares ante la perspectiva de un expediente lento y que exige desembolsos de mayor o menor cuantía o se abstienen de emprender obras que les son necesarias, o las realizan sin formalidad alguna corriendo el riesgo de que por falta de autorización se les obligue a demolerlas ... Indudablemente algo hay que reformar en esas prescripciones cuando su cumplimiento cede en perjuicio público ...

La más pronta ejecución de las obras del puerto será objeto que perseguiré sin descanso no menos que el de la realización del plan de faros ...

Mucho se exagera la riqueza forestal de Filipinas... lo cierto es que no se conocen verdaderas masas forestales de explotación regular y que el precio de las maderas en estos mercados es tan alto, que no será de extrañar que el comercio los traiga más baratos del Norte de América ...

... la propiedad tributa tan exigüamente como que solo figura en los presupuestos por la cifra de 105.000 \$

... la contribución industrial \$ 1.500.000 aquí donde no hay industria en el verdadero sentido económico de la palabra y mejor aun por el ingreso por cédulas.

Por otra parte la enorme despoblación de determinada parte de este territorio, la presencia en él de numerosa población no sometida y la facilidad que esto presta al bandolerismo hacen por hoy ... mas necesario el aumento de la Guardia Civil.

La carga de equidad en la distribución de las cargas públicas es enorme. El indio la soporta con

su habitual aparente imposibilidad, pero la conoce bien y sobre ella discurre juzga y raciocina. Preciso es no dar motivo a sus quejas ..." ²

Según el informe, las Filipinas no tenían la propiedad garantizada, estaban abrumados por la usura y por el fisco, mezquinamente retribuidos en su trabajo, sin alcanzar mejoras materiales en su territorio, mas atendidos sus vicios que sus deberes, teniendo a la vista con frecuencia ejemplos de notoria inmoralidad en personas que para ellos debían de ser ejemplo.

Al llegar el Gobernador General Terrero a las Islas Filipinas, hizo un programa en el que destacaba: que no era, ocasión oportuna de exponer minuciosamente los proyectos que debía de llevar a la práctica, y que estaban encaminados al fomento de los intereses morales y materiales.³

En su circular de despedida mencionó el progresivo e importante desarrollo de las Obras Públicas, el incremento del movimiento de importación y exportación, la inauguración del ferrocarril de Manila a Dagupán, los avances en la instalación del alumbrado de las costas, la terminación de los faros de Cabres y Capones etc. ⁴

Los informes de los Gobernadores Generales Terrero y Weyler, coincidían al afirmar que el desarrollo era muy lento y los problemas económicos y las diatribas burocráticas eran

² Ibidem.

³ Gaceta de Manila 5 de Abril de 1.885

⁴ Gaceta de Manila 25 de Abril de 1.888.

los peores enemigos para el bienestar de las Islas, todo esto agravado por las condiciones naturales que coadyudaban al continuo desgaste de las infraestructuras y servicios.

I.- AGRICULTURA.

Algunas de las iniciativas que se pusieron en marcha gracias al apoyo del Estado, quedaron en meros proyectos, sin embargo otras prosperaron, entre ellas podemos destacar las colonias agrícolas, la escuela de agricultura, las estaciones agronómicas y las granjas escuela.

1.-Colonias Agrícolas.

Cuando se procedió al estudio de las necesidades de la agricultura filipina, con objeto de poder apreciar las disposiciones necesarias para impulsar el desarrollo de la agricultura, se observó que las colonias agrícolas eran la piedra angular.

La población de Filipinas se encontraba distribuida, en el territorio con mucha desigualdad. Impulsados los filipinos por la necesidad de aprovechar los ríos y los mares, como medio económico de transporte y comunicación, allí donde las vías terrestres eran escasas o se ponían intransitables en ciertas estaciones, establecieron sus viviendas y pueblos, a lo largo de costas y riberas, como consecuencia de ello y a excepción de las provincias en donde la densidad de población era considerable, los terrenos sometidos al cultivo agrario,

sólo ocupaban por lo común las zonas contiguas a las playas y a las vías fluviales, quedando incultas y desiertas grandes comarcas intermedias. La causa que favoreció este fenómeno, fue la inclinación de los filipinos a las comunicaciones por agua.

Según un informe de la Dirección General de Administración y Fomento al Presidente del Consejo de Filipinas, la superficie total del Archipiélago Filipino en los tres grupos de Luzón, Visayas y Mindanao se calculaba en veintiocho millones de hectáreas, de las cuales poco más de dos millones se encontraban reducidas a cultivo, la superficie de bosques era de unos veinte millones de hectáreas, por lo que todavía quedaban seis millones de hectáreas libres, hacia las cuales se podía atraer la atención individual por medio de las colonias. Para fomentar las colonias se dictó una legislación en la Península en el año 1.868, la cual no era aplicable a las islas Filipinas siendo necesaria una modificación.

La ley redactada para la Península, no era exclusiva de colonias agrícolas, sino también de población rural y de drenaje, en Filipinas lo que se necesitaba fomentar, no era precisamente la creación de fincas aisladas, sino de pueblos o grupos de población que difundieran el cultivo y al mismo tiempo no fueran guarida para el bancolerismo. La creación de colonias agrícolas en Filipinas debía de inspirarse, más que en la ley de 1.868 en la Derogada de 1.855.⁵

⁵ " Es de notar desde luego, que la ley de 21 de Noviembre de 1.855 se admitió y sancionó un principio, del cual se ha hecho caso omiso en la de 3 de Junio de 1.868. Este principio es el de la necesidad hoy día universalmente reconocida, de una zona exclusivamente forestal, si se quiere evitar el desequilibrio y la perturbación que, de lo contrario, resultaría

Según el informe, el objetivo era promover la inmigración de extranjeros, dado que la desproporción entre el terreno cultivable y la población de las islas, era tan considerable, que no podía esperarse que el elemento filipino redujera por si solo, a cultivo las superficies improductivas. Bastaba considerar, el número de habitantes del Archipiélago que no llegaba a seis millones y medio, para comprender la conveniencia de atraer colonos o braceros de Conchinchina, Tonkín, Japón y las Carolinas.

" países, que por las condiciones de sus naturales son los que con mayor ventaja proporcionan a Filipinas, el gran contingente de brazos, que para el desarrollo y perfección de su agricultura necesita."

Para promover el establecimiento de colonias, se propusieron exenciones y franquicias. Pocos fueron los resultados que las leyes sobre colonias agrícolas habían producido en la Península, a pesar de las ventajas por ellos otorgadas a los propietarios y colonos y si esto había sucedido en un país donde no había que afrontar los grandes riesgos, que llevaba consigo toda empresa agrícola en Filipinas, por razón de la

en los agentes atmosféricos y en las condiciones naturales de todo país. Así pues en las disposiciones oficiales.

La experiencia ha demostrado, que la reducción por medio de la fuerza de los salvajes independientes, que vayan todavía por la espesura de los bosques filipinos, sería una obra poco menos que imposible por los inmensos sacrificios que bajo todos conceptos ocasionaría. El único medio de conseguirlo lha de ser seguramente el de la atracción y persuasión, y por eso el tratar de fomentar las colonias agrícolas, no debe echarse en olvido lo mucho que estos pueden contribuir a traer a la vida de la civilización, a esa multitud de gentes, que en el muy rudo y primitivo estado, habitan las fragosas montañas de casi todas las Islas del Archipiélago."

A.H.N, Leg, 473/1, Exp.17.

⁶ Ibidem.

índole de sus habitantes, de las condiciones del clima, de la falta de comunicaciones y del atraso general en todas las ramas de la actividad humana, era indudable que, solo concediendo ventajas que estuvieran en justa proporción con estas contrariedades, era como podría conseguirse que hubiera a quien le interesara este proyecto y por lo tanto su instalación en las zonas elegidas para su desarrollo agrario.⁷

Según el proyecto de decreto sobre colonias agrícolas en Filipinas, una colonia agrícola era una finca de nueva creación, la cual tenía que tener una determinada extensión de terreno y la población necesaria que el decreto estableciera (Art. 1). Las colonias podían ser de cuatro clases: las que midieran de 201 a 400 hectáreas y tuvieran una población de una a cuatro cabecerías de filipinos, con sus casas correspondientes, las que tuvieran una extensión de 401 a 2.000 hectáreas y una población de cinco a veinte cabecerías, las que se formaran especialmente para poblarlas con Igorrotes infieles que tuvieran una extensión de 200 a 2.000 hectáreas, y por último las que se formaran para poblarlas con colonos o braceros conchinchinos, tonkins, japoneses y carolinos.

Los administradores, mayordomos, auxiliares y capataces de las colonias agrícolas, podrían ser españoles o peninsulares y para los trabajos accidentales de carpintería, construcción, desmonte, y para los ingenios de azúcar podrían emplearse jornaleros chinos, los cuales no se computarían para calcular la población de la colonia ni disfrutar de ninguna clase de exención (Art. 2)

⁷ Ibidem.

Las colonias de primera clase, gozarían de una serie de franquicias, tanto los propietarios como los colonos, estarían exentos de toda contribución sobre la propiedad, sobre el cultivo y sobre la ganadería. También estarían exentos de toda contribución los filipinos que dentro de la finca manipularan los productos para ponerlos en condiciones de comercializarlos, así mismo los propietarios que vivieran en casas dentro de la finca, las personas empleadas y los residentes, colonos y jornaleros de permanencia constante en la misma, estarían exentos de toda prestación personal y de toda carga concejil, a excepción de la del Teniente de Barrio dentro de la Colonia, hasta que tuviera quinientos o más antiguos tributos, y se constituyera en pueblo independiente, en la forma legal en cuyo caso el Gobernadorcillo y la municipalía de acuerdo con el propietario de la colonia establecerían las cargas necesarias para el servicio público de la misma. También estarían exentos de la contribución provincial, tendrían derecho a la cédula personal de forma gratuita, así como de la licencia para usar machete largo, revolver y carabina sería gratuita. Los hijos de los empleados y colonos que estuvieran más de dos años estarían exentos del servicio militar. Los aperos, herramientas, máquinas y material se importarían por el propietario con franquicia. Para la construcción podrían utilizar las maderas, bejuco, nipa y cogón de los bosques del Estado que más cercanos se encontraran. Por otra parte podrían también aprovechar la piedra, la cal y la tierra de ladrillo de los terrenos baldíos del Estado. Todas estas franquicias, tendrían una vigencia de

veinte años, si la finca constituida en Colonia se encontraba a mas de cinco y menos de diez kilómetros, de la Iglesia Parroquial más cercana, hasta la puerta de la Iglesia de la finca y si no hasta la puerta de la casa principal. La franquicia sería de treinta años si la distancia fuera de más de diez kilómetros. (Art.3)

Las colonias de segunda clase, gozarían de todas las franquicias expresadas y además, dentro de la finca habría siempre un puesto de la Guardia Civil. Cuando la colonia contara con más de diez cabecerías completas el Gobierno se comprometía a poner en ella un Sacerdote auxiliado con 400 \$ y un maestro y una maestra. La construcción de la Iglesia y de las Escuelas correría a cargo de la colonia. (Art 4)

Las colonias de tercera y cuarta clase, disfrutarían todas las franquicias anteriores. (Art 5).

Para el riego se podría utilizar sin limitación alguna y sin necesidad de licencia especial, el agua de ríos, arroyos y esteros que pasaran por dentro de su propiedad (Art 6). Podría también utilizar aguas públicas que no pasasen por la finca previa presentación de un proyecto (Art 7). Para la construcción de obras hidráulicas, podría el propietario con licencia del jefe de la provincia, utilizar maderas y piedras de los montes públicos, así como importar con franquicia las herramientas y máquinas necesarias para este objeto (Art 8). Si el propietario quisiera establecer un tranvía para comunicar la colonia con la población más cercana o con un río navegable el Estado cedería gratuitamente la zona de terreno necesaria (Art 10).

Las colonias podían establecerse en terrenos de propiedad particular o en baldíos del Estado. En el primer caso, no necesitarían autorización previa, pero la concesión de franquicias solo se haría efectiva desde la fecha de declaración de colonia. Para establecer las colonias en terrenos baldíos del Estado, sería preciso acudir al Gobernador General en solicitud de la superficie necesaria, la cual sería reconocida por un ingeniero de Montes a fin de determinar, si era o no zona forestal reservable, si estuviese dentro de dicha zona, la solicitud sería denegada. (Art. 13).

Se les daba prioridad a los propietarios o colonos que se dedicaran al cultivo del algodón en cualquier parte de las Islas Filipinas, sembrando por lo menos una extensión de cuatro hectáreas. (Art. 21)

El Consejo discrepó con el proyecto del Negociado de Agricultura en los siguientes puntos:

-Las colonias podían ser de cuatro tipos, pero al Consejo le preocupaba que en la tercera clase solo se hiciera referencia a los Igorrotes, cuando existían muchas tribus similares, tanto en Luzón como en otras islas.

-En el cuarto destacaban que no se hiciera referencia a los chinos.

-Por otra parte las armas de fuego, no solo las debían de poder disfrutar los peninsulares, sino también los encargados de las de las colonias y en los que delegaran.

-La exención del servicio militar, era algo adeudo pero no se tenían que producir antagonismos entre las colonias y las poblaciones cercanas.

- Las contribuciones que no pagaran los miembros de las colonias, deberían ser gravosas para el Estado, pero no para las poblaciones en que se hallaran enclavadas.

-Conceder colonias a cinco kilómetros de un núcleo de población equivaldría a muchas ventajas.

" Opina por fin el Consejo que un proyecto de tanta importancia, que a tantos intereses puede afectar y que con tantos ramos administrativos se relaciona conviene que no se resuelva sin consultar previamente a las Autoridades Superiores del Archipiélago..."⁸

El Proyecto una vez matizados algunos de sus artículos, fue aprobado para las Islas Filipinas.

Hubo un proyecto de colonización de la isla de la Paragüa, cuyo autor fue D. Felipe Canga Argüelles⁹. Fue un plan general similar al anterior. Este proyecto nunca se aprobó, ya que se realizó el general de las Islas Filipinas aprobado en el año 1.885.

2.- Creación de la Escuela de Agricultura:

La Escuela de Agricultura fue de aparición tardía, el Real Decreto, que establecía su creación databa del 18 de Enero de 1.888. La Escuela tenía como objetivo la formación de Peritos y Capataces agrícolas.

Su instalación se tenía que realizar en la misma capital o como mucho a una distancia de cuatro kilómetros. La edifi-

⁸ Ibidem.

⁹ Dicho proyecto databa de 1.883.

cación, consistía en la construcción de los edificios para cátedras, oficinas, talleres, depósitos y demás dependencias y de un campo de cultivos de una extensión de ocho a diez hectáreas.

El personal facultativo docente, constaría de tres ingenieros agrónomos y tres peritos agrícolas. El Ingeniero agrónomo, Secretario de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Manila, sería uno de los catedráticos y desempeñaría el título de Director de la Escuela y el Perito agrícola, Ayudante facultativo de la Secretaría de la expresada Junta, ejercería las funciones de Ayudante de la Escuela.

Se contaría también con el personal administrativo y obrero que se considerara necesario para el buen régimen y organización del Establecimiento.

Los alumnos que fueran aprobados en todos los estudios de la sección de Peritos agrícolas y obtuvieran el título correspondiente, tendrían el derecho de preferencia para las plazas de Ayudantes de todos los servicios agronómicos que el gobierno estableciera en Filipinas, y para los Auxiliares de las Juntas Provinciales de Agricultura, Industria y Comercio.

Tendrían también las atribuciones que se concedía en la Península a los Peritos agrícolas, según Real Decreto de 4 de Diciembre de 1.871, en lo relativo a los trabajos periciales, entendiéndose que en donde no hubiera Ingenieros agrónomos, podrían medir y tasar las fincas rústicas, cualquiera que fuera su extensión.

Los alumnos o aprendices que hubieran recibido la instrucción práctica de la sección de Dapataces y trabajado con

aprovechamiento a juicio del Director de la Escuela, obtendrían una certificación de suficiencia expedida por el mismo y el visto bueno del Director general de Administración Civil, que les serviría de recomendación para las plazas de mayores, hortelanos, jardineros y arboristas y para todos los destinos propios de su clase y categoría, dependientes del Estado, de las provincias o municipios. ¹⁰

El Gobierno General de Filipinas, en el artículo 39 de la Real Ordeb de 29 de Enero de 1.888 decía:

" Tan pronto como se emprenda la construcción de la Escuela y sus dependencias, se servirá V.E. disponer que el Ingeniero Secretario de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, forme una relación detallada y completa de mobiliario, aparatos, instrumentos herramientas, ganados y demás elementos necesarios para la enseñanza, con indicación de su valor, de cuya relación remitirá V.E. copia a este Ministerio quedando autorizado para la adquisición de los más indispensables por el total de la cantidad consignada al efecto en presupuesto. Tratándose, no solo de fomentar la agricultura difundiendo en ese país los conocimientos teóricos y prácticos necesarios al efecto, sino también de ofrecer a los indígenas una nueva carrera que satisfaga sus legítimas aspiraciones, es necesario que la profesión cuya puerta se les abre, les proporcione beneficios que les sirvan de estímulo para llevar a cabo los estudios que aquella exige." ¹¹

Añadía que una vez creada la Escuela, no podría dejarse que la Universidad de Santo Tomás expidiera títulos de Agrimensores y peritos tasadores a personas que realizaran estudios más elementales, e incompletos que los establecidos en la nueva Escuela de Agricultura y que por lo tanto carecieran de

¹⁰ Gaceta de Manila 20 de Enero de 1.888.

¹¹ Ibidem.

los conocimientos prácticos que los alumnos de dicha Escuela habían de adquirir. Para eso se debía de conocer la opinión del Rector de la Universidad y del Superior de la Compañía de Jesús y convencerlos para que desde el mismo momento en que quedara establecida la Escuela de Agricultura, cesara la expedición por la Universidad de los títulos, ya que de lo contrario, fracasaría, en gran parte, el propósito del Gobierno al crear un centro de enseñanza agrícola, en virtud de que encontrándose los Peritos agrícolas que salieran de este centro con la competencia de los de la Universidad de Sto. Tomás, en muchos de sus trabajos periciales, con los agrimensores y Peritos tasadores de tierras, serían pocos los que se decidieran a seguir estudios más extensos y difíciles, que sólo les proporcionarían ventajas relativamente pequeñas para el porvenir. Sin embargo, no se suprimirían las enseñanzas elementales de matemáticas, topografía y agricultura que se daban en el Colegio de Santo Tomás y en el Ateneo Municipal, puesto que esas asignaturas debían subsistir en dichos Establecimientos como estudios preparatorios para el ingreso en la Escuela de Agricultura.

3.- Estaciones Agronómicas.

Las Estaciones agronómicas serían al mismo tiempo Escuelas de Capataces agrícolas. Se situarían en las provincias de Isabela de Luzón, Ilocos, Albay, Cebú, Iloilo, Mindanao, Leyte y Joló.

La misión de estos centros, era la investigación de los

problemas científicos que se relacionaran con la producción agrícola en general, dándose además en ellos la enseñanza práctica necesaria para la formación de Capataces agrícolas.

El personal facultativo en cada Estación agronómica, constaría de un Ingeniero Agrónomo, Director y de un Perito agrícola, ayudante. Habría también un capataz y los peones de labor, mozos y demás dependientes que fueran necesarios. Además habrían veinte obreros, alumnos de capataces, los cuales permanecerían en el Centro años que durara la enseñanza. Los alumnos, retribuidos serían nombrados por el Director general de Administración Civil a propuesta de los Gobernadores de provincia, procurando que los nombramientos recayeran en individuos procedentes de diversas localidades. Los obreros alumnos después de haber adquirido la instrucción práctica, obtendrían una certificación de suficiencia expedida por el Director de la Escuela con el visto bueno del Director general de Administración Civil, que les serviría de recomendación para las plazas de mayoresales, hortelanos, jardineros y arboristas. ¹²

4.-Introducción de nuevos cultivos y Creación de las Granja Escuela:

Según el Consejo de Ultramar, en Filipinas no hacía falta introducir nuevos productos agrícolas, por el contrario, lo que se necesitaba era perfeccionar los cultivos que existían, procurando un desarrollo para sacarlos del estado primitivo en

¹² Gaceta de Manila 29 de Enero de 1.888.

que se encontraban la mayoría de ellos.

La riqueza de Filipinas, había ido en aumento lo mismo que su población. En el quinquenio 1.866-70 el número de nacimientos superó al de defunciones en 654.417 individuos, mientras el valor de los productos exportados aumento del siguiente modo:

	1.840	1.870	1.885
	4.021.777 \$	25.533.326 \$	43.725.153 \$
	<u>Abaca</u>	<u>Azúcar</u>	<u>Café</u>
1.840	322.396	1.066.638	64.844
1.885	6.644.519	-	960.418 \$

En cuanto al beneficio que el agricultor obtenía en las islas respecto al capital invertido, era sin duda superior al que producían en Europa las comarcas más privilegiadas.

Los objetivos prioritarios, eran el perfeccionamiento de los cultivos y su extensión, fundamentalmente en la Isla de Luzón. Esta Isla, como todas las demás, estaba subcultivada con solo el aprovechamiento de una superficie de 798.794 hectáreas en producción de los 10.084.575 que se suponía tenía la Isla, así mismo Mindoro era totalmente desconocida ya que las exploraciones no habían pasado de las costas.

Las Granjas escuela de Luzón y Visayas, debían dirigir sus trabajos en primer término a enseñar a los agricultores filipinos la manera de mejorar y extender sus cultivos y aplicar y manejar cuantas máquinas se empleaban en ellas, sin perjuicio de que se hicieran todos los ensayos que fueran

necesarios.

Las Granjas Escuelas, fueron un proyecto de la Sociedad Económica de Amigos del País de Manila, que se presentó en 1.875, y que salvaron a la Isla de Java de la ruina en la que se encontraba su agricultura, en los primeros tiempos de la dominación holandesa.

El Consejo, incidió en el punto de que la misión de las Granjas escuela, era extender cuanto fuera posible el cultivo de todos aquellos productos existentes, así por su valor como por la mayor facilidad que imponía el hábito que de cultivarlos tenía el filipino, entre los cuales merecían especial mención el algodón, el cacao, añil, abaca, café, tabaco y azúcar. En los tres productos primeros venía observándose una extraordinaria decadencia en la producción, debido al impulso que se dió al cultivo del tabaco y a su vez este último producto sufría un descenso, por el completo abandono en que para su cultivo se había dejado al campesino filipino.

Entre los factores que contribuyeron a la baja del tabaco, cabe destacar:

- 1.-el desinterés de la Administración.
- 2.-la forma en que se realizaban las subastas de hoja para el surtido de fábricas de la Península.
- 3.-la disminución en el consumo, que de ese artículo se hacía en la Península, circunstancia importante que debía de ser objeto preferente de atención del Gobierno de Madrid, para aumentar la producción de hoja, que como consignación anual se recaudaba anteriormente por cuenta del Tesoro.

Así mismo la baja del precio en los azúcares, la depre-

ciación del café y la disminución de los arroces obligaba a Filipinas a abrir sus mercados a los arroces de inferior calidad procedentes de las posesiones inglesas y francesas. En 1.885 se importó de aquel grano por un valor de 1.483.987 pesos que representaban 42.440.640 kilos, por el contrario se exportaron 747 kilos.

Otra medida importante para fomentar la agricultura, fue la supresión del impuesto de diezmos prediales, ya que además de que los rendimientos para el Tesoro eran exigüos, este impuesto imponía un privilegio en favor de los filipinos ricos, que fueron eximidos de él por leyes antiguas, en beneficio de los diferentes conceptos que constituían el suprimido tributo, figuraba en su equivalencia una pequeña cantidad por el mismo concepto. Sin embargo la cédula personal sustituyó al tributo haciendo obligatorio su pago a todos, era un doble motivo el que aconsejaba la supresión del antiguo.¹³

La disminución de la producción agrícola fue evidente y esto fue precisamente lo que alarmó a las autoridades, fue en ese momento cuando el Consejo de Ultramar intentó paliar la situación con medidas que favorecieran al agricultor y a los productos filipinos.

Se desestimó la creación de Granjas escuela, o más bien se redujo su campo de acción a la difusión de los productos autóctonos y a la extensión de las áreas cultivadas.

Si las granjas escuelas, no tuvieron ningún desarrollo, por el contrario las Granjas modelo si lo tuvieron. Así por

¹³ A.H.N. Leg. 473/2. Exp. 23.

ejemplo la Granja modelo de Visayas " La Carlota " se puso en funcionamiento, según el proyecto de 1.885.

En primer lugar vamos a aclarar que las Granjas modelos eran explotaciones agropecuarias, donde también se daban procesos de elaboración de algunos productos susceptibles a ella.

La parte económica fue la más importante del proyecto, durante un período de tres años se necesitaba la cantidad de 4.140 pesos 10 centavos, sin contar lo que se calculaba para maquinaria destinada al fabricación de azúcar y alcoholes, lo cual suponía al Estado 460 pesos y a los fondos locales 920 pesos. La mencionada cantidad no podía deducirse de la partida de 2.000 pesos, consignada en el presupuesto que estaba vigente para dicha atención, la cual en su concepto, debía quedar íntegra, para los gastos de cultivo, ensayos y experiencias. En cuanto, a la fabricación del azúcar y alcoholes el importe se calculaba en 23.275 pesos, para satisfacer esta cantidad, el importe debería ser anticipado por los fondos de las Cajas de Comunidades, reintegrándose a éstas con los productos de la Granja, cuyo procedimiento, podría extenderse también a la adquisición de maquinaria y aparatos cuyo destino era su instalación en la Granja de Luzón.

El sistema que se adoptó fue muy simple: los ingresos obtenidos en la Granja se aplicarían para sufragar los gastos que la misma ocasionara. ¹⁴

¹⁴ A.H.N. Leg 473/3. Exp.31.

5.-Retraimiento de los cultivos y su re-
conversión.

Los cultivos más importantes por su cantidad o por su repercusión en el exterior fueron: el azúcar, el algodón y el tabaco.

Azúcar: El azúcar atravesaba por una crisis de dimensiones considerables. El Gobernador General Jovellar en su carta de despedida al pueblo filipino decía:

" el menoscabo de la producción de resultas de los bagüios del año último y la crisis azucarera, están haciendo sentir actualmente su influencia paralizadora en la prosperidad pública."¹⁵

La crisis afectó de lleno a las Visayas, los precios del azúcar en el mercado de Ilo-Ilo dejaban tan escaso beneficio¹⁶ en el azúcar superior o seco, que el campesino que tenía una deuda, de la que había de pagar los usurarios intereses perdía su trabajo, su tiempo y su dinero, los pocos que no tenían deudas, al sufrir su cosecha una catástrofe, perdían dos años de trabajo, representados por dos cosechas que necesitaba sacar, cosa bastante difícil en el país de los bagüios, de los incendios y de la langosta. Y aquellos que por la fertilidad de sus tierras obtenían un gran desarrollo en la caña, sólo daba azúcar corriente, con lo cual también perdían dinero al precio que lo vendía.

¹⁵ Gaceta de Manila 31 de Marzo de 1.885.

¹⁶ Apenas un real y medio en pico.

El cultivo y el beneficio de la caña azucarera costaba tanto como su coste en el mercado. Para reducir el coste de producción, hacía falta una reconversión introduciendo los aparatos y maquinaria necesarios para producir más y por lo tanto más económico, el resultado inmediato era una mayor competitividad en el mercado. De esta forma se producía azúcar en Cuba y en Estados Unidos. Esta fórmula significaba una inversión considerable, de la cual no disponían los hacendados. La solución para ellos era acudir al préstamo usurario, o bien desarrollar la Ley Hipotecaria, en la cual los intereses no fueran tan elevados.

Con los medios que se tenían para elaborar azúcar, una hacienda que cosechaba unos 4.000 picos perdía unos 40 picos diarios en las espumas que desechaba y que con un pequeño alambique y convertidas en alcohol hubieran dado aproximadamente la misma cantidad cosechada. Calculando que la molienda durara dos meses y deducidos los pequeños gastos que exigía la atención del alambique, se conseguiría un beneficio de 1.200 a 1.500 pesos, con lo cual se hubiera disminuido el costo del azúcar sensiblemente.

A los dos factores mencionados anteriormente como causa de la crisis: Costes altos y por lo tanto falta de competitividad en el exterior y catástrofes naturales, tendríamos que añadir uno tercero que era el proteccionismo.

Este tema tuvo enorme repercusión en la época, ya que afectaba a varios sectores y de él dependía buena parte de la economía nacional ya que la mayoría de estos productos eran destinados a la exportación.

Para intentar solucionar este problema, se reunió en Cuba a finales del año 1.884 la Junta de Agricultura, Industria y Comercio para evacuar un informe pedido por el Gobernador General, sobre reformas reclamadas por la Diputación de Pinar del Río: con razones y datos oportunos, reconoció que el apetecido mercado de Estados Unidos para los azúcares se había de perder de cualquier forma, por la concurrencia de los productos de Santo Domingo, el aumento de la elaboración mejicana y el desarrollo del producto en la gran república norteamericana. Reclamaban, en vista de sus observaciones, que se suprimieran los derechos de exportación en Cuba y los de importación de cualquiera especie que fueran en la Península.

Además demandaban la abolición del estanco del tabaco en la Península. No encontraban solución posible sino era mediante reformas absolutamente radicales.

Al mismo tiempo, las Islas Filipinas y el Archipiélago de las Canarias, que se veían excluidos del concierto general, elevaban sus quejas al Gobierno.

La opinión, se fue madurando y llegó el momento en que se presentó al Congreso una proposición de ley (de un diputado de Puerto Rico) en que, generalizando las ventajas lo mismo para Filipinas que para las Antillas, se daba forma al pensamiento de admitir en la Península libres de todo derecho, el café y el azúcar de las provincias ultramarinas, estableciendo tan solo un reducido gravamen por consumos, igual para todos los productores y beneficiarios por refino.

La discusión del tratado con los Estados Unidos, quedó

aplazado en Washington hasta Diciembre, subsistiendo aun la duda de si, a pesar de las concesiones hechas, se conseguiría la ratificación.

¿ Qué haría el Gobierno ante este conjunto de presiones, todas dignas de tenerse en cuenta, sin necesidad de aguardar la ratificación del tratado ?.

Si consultaba la conveniencia del país y la del mismo Tesoro, a pesar del temor que se tenía a las rebajas arancelarias, tendría que resolver la desaparición de todas las trabas y que los efectos del cabotaje fueran inmediatos, renunciando a las franquicias graduales.

Aunque no hubiera cobrado vida el tratado con los Estados Unidos, y se hubieran estrechado las relaciones mercantiles de las Antillas con la poderosa república, servirían para fortalecer también las de España con las provincias ultramarinas.¹⁷

Parte del problema se hubiera solucionado con la desaparición de los aranceles en Estados Unidos. Aunque poco a poco, iba disminuyendo el gran predominio de los proteccionistas, e iban al unísono rebajándose los derechos sobre varios artículos de consumo entre las clases populares y aboliéndose los que se pagaban por otros de primera necesidad. A esto tendía un proyecto de ley que presentó Mr. Morrison, en el Congreso de los Estados Unidos, este consistía en que se extendiera la lista de los artículos libres de derechos y que se rebajaran los que gravaban a muchos productos naturales y

¹⁷ La Oceanía Española, 20 de Junio de 1.885 (del Imparcial)

manufacturados, incluso el azúcar:

" Si no es por efecto de la ley que desea Mr. Morrison ver establecida, por virtud de alguna otra ley tendrán que abolirse los derechos que pagan los azúcares: el pueblo lo está pidiendo desde hace tiempo, y lo conseguirá, como logró que tuviera libre entrada el café por ser artículo de primera necesidad. Más aun lo es el azúcar, y llegará a entrar libremente,...., a pesar de los esfuerzos con que se opongan a este suceso natural los hacendados de Luisiana y los dueños de refinerías de New York.

Todo tratado que no se funde en la libre entrada de nuestros azúcares en este país, y con la condición de que esa ventaja no se comprenda en la cláusula de nación más favorecida al hacer tratados con otras naciones, no puede convertirnos; solo sería beneficioso cuando el convenio negociado por España y los Estados Unidos incluyera grandes concesiones mutuas y se refiriese a la Península, a las Antillas y al Archipiélago Filipino."¹⁸

Pero no era sólo la postura proteccionista de Estados Unidos la que obstruía y estrangulaba la economía azucarera ultramarina, sino la propia Península con sus leyes restrictivas. Los azúcares ultramarinos tenían unas barreras arancelarias en la Península, con lo cual no podían competir con los producidos en Málaga o los fabricados a partir de la remolacha. La solución quedó en manos del Gobierno.

Tabaco: El desestanco del tabaco fue una demanda solicitada por los filipinos desde hacía muchos años. En 1.881 por Real Decreto les fue concedida.

Nunca ninguna reforma había logrado tanto éxito, como el alcanzado por la libertad de cultivo y desestanco del tabaco. Todas las clases sociales, corporaciones e institutos aplau-

¹⁸ La Oceanía Española, 11 de Junio de 1.886 (de la época)

dieron el afortunado decreto de 25 de Junio . No fue un estallido de simpatía política o personal, sino un convencimiento profundo de que se había resuelto un problema, con el complejo carácter de justicia, de política y de economía, era un problema verdaderamente social.

En poco tiempo, las demandas de terrenos baldíos adquirieron un movimiento extraordinario, para ponerlos en cultivo. Los capitales extranjeros se aprestaron a invertir en las Islas y el crédito del Tesoro creció, como demostraron el aumento de imposiciones en la Caja de Depósitos.

Por otra parte, los datos reunidos y los trabajos hechos en el Ministerio para desenvolver y plantear el artículo cuarto del Real Decreto, tanto respecto al nuevo derecho de exportación como a la unificación de los impuestos personales y renovación del Arancel de Aduanas, se hicieron con el fin de que la reforma no tendiera a desequilibrar los presupuestos, ni aún transitoriamente.

El Real Decreto, se concretó mediante una serie de puntos, los cuales vamos a enumerar por la gran importancia económica y social que tenían para las Islas, aunque como veremos más adelante, no se cumplieron las expectativas:

1º A partir de 1 de Julio del año 1.882, sería completamente libre la siembra y el cultivo del tabaco en todo el territorio del Gobierno General de Filipinas, siendo libres también su manufactura, venta y consumo interior desde el 1 de Enero.

2º La cosecha cuyo aforo comenzaría en Agosto del año siguiente, lo incautaría la Administración en la forma verifi-

cada cuidando la Dirección de Hacienda de aquellas Islas, de que las fábricas del Estado produjeran únicamente las labores necesarias para abastecer el consumo interior hasta tanto que pudiera sustituirse por la acción individual.

3º Con objeto de satisfacer las necesidades de las fábricas de la Península, se establecería una contribución de tabaco en rama, repartible entre todas las provincias productoras suficiente para cubrir aquella en la cantidad fijada por las leyes de presupuestos como subvención y conforme a las consideraciones establecidas.

4º Con el fin de enjugar el déficit que había de ocasionar en los presupuestos esta reforma, quedaba autorizado el Ministerio de Ultramar: Para establecer, que no excediera del 10% sobre el quintal de tabaco, rama o elaborado, destinado a la exportación.

Para unificar los impuestos personales, sobre la base de una reducción de tiempo en el trabajo, que no bajará de veinte días para proceder a la revisión de las tarifas.

5º El Ministro de Ultramar, oyendo a las autoridades y corporaciones del Archipiélago y al Consejo de Filipinas, sometió a examen del Consejo de Estado, el reglamento e instrucciones necesarias para la ejecución del decreto.

6º El Gobierno tenía que dar cuenta de este Decreto a las Cortes. Las dificultades que pudiera ofrecer la aplicación del artículo cuarto, se solucionarían en los reglamentos.¹⁹

Las autoridades manifestaron su opinión al respecto, por ejemplo el Gobernador General expuso lo siguiente:

¹⁹ A.H.N. Leg.1.472. Exp.6

" Que no obstante el entusiasmo con que fue recibido el Decreto, son objeto de discursión algunos de sus preceptos y muy señaladamente el artículo tercero y cuarto en la parte que hace referencia a la reforma de las tarifas arancelarias. La contribución del tabaco repartible entre las provincias productoras causa general desencanto, pues en ella suponen una fiscalización en la producción que cree neutralice los efectos de la libertad de la siembra a unas de las dificultades que puedan presentarse dado el desconocimiento de la importancia de la materia imponible, que habiéndose intentado por medio de la prensa hacerse público, no lo ha conseguido para evitar la formación de atmósfera alguna que pueda entibiar el legítimo entusiasmo que ha reportado la resolución. Que respecto a la Reforma de los aranceles sólo se ha emitido hasta ahora oposición acerca de que los de importación deban ser los que se recarguen y que los de exportación se alteren únicamente en la parte que a la industria tabacalera atañe ...

Consigna,..., que tanto en su concepto como en el del país el pensamiento es excelente que ha de determinar un brillante porvenir para Filipinas mediante una buena y bien meditada ejecución.

Que se cree por algunos que lo penoso del cultivo y beneficio del tabaco será motivo de que decrezca o no tome el incremento que debiera el producto de tal planta, pues que el indio indolente de suyo dejará de dedicarse a aquel y como desgraciadamente este defecto es ingénito en los naturales cree necesario que en los primeros años y hasta que el indígena se sienta halagado por el percibo del producto de su trabajo se revista a los jefes de las respectivas provincias de ciertas facultades para que inculcando a los cosecheros los inmensos beneficios que la libertad ... ha de reportar hagan que no abandonen el cultivo de esa planta ... Madrid, 25 de Agosto de 1.881." ²⁰

Por su parte el Arzobispo de Manila, decía:

"... El decreto del desestanco del tabaco ha sido recibido con verdadero entusiasmo y gratitud, no solo por las ventajas que ofrece a la agricultura y al comercio sino también porque ha de desaparecer la idea de arriendo y arrancar de raíz la inmoralidad que hay en la venta.

Que se espera con ansia los Reglamentos y detalles para la ejecución del decreto, porque hay en él

²⁰ A.H.N. Leg.1.472. Exp.6

una base que pudiera ser contraproducente, cual es el impuesto en especie, ocasionando fraudes y abusos de los que será víctima el pobre indígena y que no será extraño que el indio diga si cultivo arroz, café, azúcar o abaca, "nadie me molestará, pero si me dedico al trabajo, se me vendrá encima los apuros de la Hacienda y me crucifican ". Que contra este razonamiento exacto y que no hay exhortaciones posibles, pues no es fácil encontrar argumentos capaces de contrarrestar la lógica de ... "21

Y terminaba rogando que se viera si podía escogitarse otro medio de indemnizar al Estado.

Los procuradores de las Ordenes Religiosas, hacían idénticas indicaciones tanto respecto a la acogida entusiasta de la noticia, como de las dificultades que ofrecía la base segunda.

El Gobernador General en virtud del mismo decreto propuso la aprobación de una serie de medidas, que se referían a:

- La supresión de la contribución de tabaco en rama a que se refería el artículo tercero del Real Decreto.

- Se incluiría en los presupuestos generales de las Islas Filipinas desde el año 83-84 inclusive, el crédito necesario para adquirir en subasta pública el tabaco en rama que correspondiera enviar a las fábricas de la Península, con arreglo a lo establecido en el artículo tercero del Real Decreto.

- Por circunstancias especiales y de acuerdo con el Ministerio de Hacienda, podría destinarse este crédito a la adquisición de tabacos similares de los Estados Unidos o de las Islas de Cuba y Puerto Rico.

²¹ Ibidem.

Sin embargo, a pesar del entusiasmo pronto surgieron los problemas, a raíz de las remesas que se tenían que enviar de forma gratuita a la Península.

El Gobernador General, remitió una comunicación a la intendencia de Hacienda, en la que exponía la crítica situación por que atravesaba el Tesoro en las Islas, debido a la reforma del desestanco, a la disminución en la renta de aduanas y en los impuestos directos, a causa de la paralización del comercio y la industria, de las pérdidas de las cosechas y de otras calamidades producidas por el cólera y por los ciclones que asolaron el Archipiélago. A estas circunstancias había que añadir los gastos extraordinarios, originados por las construcciones navales que ocasionaban importantes giros reclamados por el Ministerio de Marina. Por estos motivos, propuso la abolición de las remesas gratuitas de tabaco a la Península, o su disminución, hasta que la situación del Tesoro en las Islas se estabilizara. Sin embargo, el Ministerio de Hacienda después de negarse a la ampliación de las remesas por cuenta del Tesoro peninsular, trató de que se remitiera gratuitamente la mayor cantidad posible de tabaco igorrotes y visayas sobre las consignaciones.

El Gobernador General se opuso, alegando que el tabaco de igorrotes y visayas se subastaba en las islas como cualquier otro. Además los presupuestos que regían, no eran los del desestanco, ya que entre sus ingresos se hallaban los que correspondían a la venta de la existencia del estanco en tabaco en rama y elaborado, así como los productos de la venta de almacenes y fábricas, material y enseres propios del mono-

polio, recursos con los que no era posible contar.

Por lo tanto debía desecharse las pretensiones del Ministerio de Hacienda y si no rebajaban las remesas gratuitas de tabaco, no se podía continuar aportando la bonificación al Tesoro de la Península para que este adquiriese el tabaco de Cagayán y la Isabela.

El Ministerio de Hacienda, por su parte no creía conveniente que se ampliaran las remesas, cuyo importe debía satisfacer el Tesoro de la Península, a causa del escaso aprovechamiento de la hoja para capas; pero en cambio juzgaba muy útil la ampliación de aquellos cuyo importe gravitaba sobre las cajas del Archipiélago. Dejaba patente que el monopolio del tabaco, producía además de la rama necesaria para las fábricas nacionales, más de dos millones y medio de pesos para cuya sustitución solo se contaba con los exiguos productos de la contribución industrial y de comercio y con los derechos de exportación sobre del tabaco, que no cubrían la décima parte de la minoración de ingresos ocasionados por el desestanco.

A pesar de la insistencia de la Intendencia general en la supresión o rebaja de la consignación y de la supresión así mismo de la bonificación de los tabacos de Cagayán e Isabela²². El Ministerio de Hacienda no accedió a tales demandas, la consecuencia de esta decisión fue la acentuación paulatina de la crisis económica. Tuvo que esperarse a 1.885, en que se redactó un proyecto de convenio entre el Ministerio de Ultramar y el de Hacienda, acerca de las remesas de tabaco que tenían que ir la Península.

²² A.H.N. Leg. 1.472 Exp 5.

Dicho proyecto fue redactado por la Administración Central de Rentas, por orden de la Intendencia de Hacienda, para sustituir al proyecto de 6 de Marzo de 1.876. En el mismo se introducía respecto al de 1.876 tres importantes variaciones:

- 1.- Limitar la consignación a 70.000 quintales anuales.
- 2.- Suprimir la bonificación del 30% en el valor del tabaco que se remitiera en concepto de compras.
- 3.- Abrogar la facultad otorgada a los capitanes de los buques conductores para pedir adelantos a cuenta del flete del cargamento.

El fundamento de estas variaciones, según expuso el Gobernador General era muy sencillo:

-La primera se hallaba relacionada con el aumento del precio que habían alcanzado desde el desestanco, las diferentes clases de tabaco de Cagayán y la Isabela y que respondía a una razón de justicia, pues excediendo el valor del producto del que tenía antes y debiendo adquirirse en subasta, si se continuaba obligando a Filipinas a remitir igual cantidad de quintales, supondrían esas remesas, un gravamen mayor para su presupuesto, cuando precisamente debía aliviarse a aquellas islas de atenciones que no redundaran directamente en su progreso y mejora.

-La segunda tenía por fundamento el que siendo la adquisición del tabaco un sacrificio total para el tesoro, sin que de ella se sacara utilidad alguna, como sucedía en tiempos del estanco, no había motivos para una bonificación, que pesaría como un nuevo gravamen sobre la Hacienda del Archipiélago.

-La tercera variación respondía, a que los gastos de producción no formaban parte del coste de la remesa y debían ser abonados por el Tesoro de la Península.²³

Otro tema polémico y que despertó la atención en el Congreso de Diputados, fueron las subastas. El Diputado Sr. La Guardia hizo un ruego al Ministro de Hacienda, del que entresacamos lo siguiente:

" Teniendo en cuenta las circunstancias de aquel país, modifique, a ser posible, las condiciones con que ha de verificarse esta subasta, acordando que en vez de hacerse en Madrid en una sola vez y en un solo lote, se haga a la vez en Manila y en varias veces y varios lotes, porque esta modificación ha de ser ventajosísima para los productores y para el Estado.

En la actualidad, la Compañía Tabacalera de Filipinas puede decirse que ejerce un monopolio peor que el que anteriormente ejercía el Estado, porque acaparando casi por completo la producción en aquel país, de un lado impone los precios al Estado haciéndoles saber, , y de otra deja a los cosecheros hasta un extremo por demás injusto, porque según las prácticas establecidas contrata con ellas diversas clases de tabacos, y bajo el pretexto de que no reúnen las condiciones estipuladas, se las devuelve, y como no tiene facilidad ninguna para darles salida, se las entrega aun precio casi insignificante, y de esta manera imposibilita la competencia, perjudicando al tesoro y a los cosecheros. Y como haciendo lo que pido, obtendrían mayor ventaja los pequeños productores de aquel país, y mayores ventajas también el Tesoro, y en este sentido he recibido varias comunicaciones de Manila ... " ²⁴

La euforia inicial no fue corroborada por los hechos posteriores. Si se creía que con el desestanco, iba a conformarse un mercado regido por la oferta y la demanda, la reali-

²³ Ibidem.

²⁴ D.S.C.D. 4 de Marzo de 1.887.

dad demostró que con la aparición de la Compañía Tabacalera junto con las exigencias del Estado, lo que se creó fue una situación de indefensión del productor frente al monopolio. Este hecho, no benefició el reestablecimiento de la economía en Filipinas, contribuyendo escasamente al progreso tanto social como económico.

Algodón: El algodón fue un producto muy cotizado a lo largo de todo el siglo XIX y por lo tanto se promocionó su cultivo de diversas formas.

Por Real Decreto de 22 de Noviembre de 1.792, se concedió exención de todos los derechos alcabalas y diezmos al algodón producido en Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, extendiéndose también la gracia a la Provincia de Venezuela. Para facilitar su cultivo y comercio, se concedió durante un plazo, el llevarlo a cualquier puerto extranjero de Europa sin limitación de tiempo para el viaje.

La Real Cédula de 22 de Abril de 1.804 ratificó la exención de derechos, declarando perpetuas las gracias concedidas.

La Real Orden de 6 de Enero de 1.819, al reproducir el Real Decreto de 22 de Noviembre de 1.792 y la Real Cédula de 1.804, aprobó también una circular de 4 de Julio de 1.818, la cual en su artículo tercero, decía que se extendiese la exención y libertad del algodón para su producción en cualquier bandera, por todos los puntos habilitados de la Isla de Cuba, entendiéndose no sólo esta libertad de los derechos Reales, sino también de los municipales y de todo impuesto cualquiera que fuera su título o destino. Y en el artículo cuarto se

consignó, que siendo este ramo nuevo en la Isla y de necesario fomento, gozarían también de entera libertad de derechos de entrada las máquinas, instrumentos, útiles de labor y de mampostería, que se destinaban a las haciendas y plantíos de algodón.

En el reparto de las tierras de realengos, se mandó dar preferencia, a los que las pidiesen para el cultivo de la referida planta.

" Las Filipinas bien por el atraso en que sus naturales han vivido o por otras circunstancias que ... largo e inútil enumerar su agricultura ha estado paralizada y la acción del Gobierno de la Metrópoli ha sido más tardía para levantar aquellas ricas provincias a la altura de civilización e importancia a que están llamadas por las condiciones de su suelo y de su clima.

Pero también alcanzó a esas Islas la protección dispensada a los dominios de América concediéndose por el artículo 92 de la Ordenanza de Intendente de 1.803 la misma exención o su salida y entrada por los puertos concediéndose también terrenos a los Indios con las garantías y formalidades que el referido artículo dejó consignadas." ²⁵

Lo que se pretendió, fue conseguir para Filipinas, todas las ventajas que habían conseguido Cuba y Puerto Rico. Para ello, se tenía que hacer extensiva la Real Orden de 6 de Febrero de 1.860, comunicada al Gobernador Civil General de Cuba, acerca de la exposición presentada por D. Luciano Fernández y D. Antonio Sarapiñana promotores de una S.A., para el cultivo del algodón en gran escala y cuya Real Orden, podía aplicarse en cuanto a las prevenciones e ideas generales que contenía para la protección de la planta.

Por medio de la Real Orden de 1.860, se confirmaban las

²⁵ A.H.N. Leg. 476/2. Exp 16 (nota)

prescripciones de la Real Orden de 6 de Enero de 1.819, en la parte que otorgaba exenciones al cultivo del algodón. Se concedía libertad de toda clase de derechos para la importación de máquinas, semillas, aperos, útiles y demás efectos que acreditaran de una manera completa, ser necesarios para los distintos usos del cultivo.

Libertad también de derechos, para la exportación de productos y exención del de toneladas a los buques que los cargaran cualquiera que fuera su bandera.

Según el Negociado, podía concederse la franquicia de derechos, a las semillas que se adquirieran en Filipinas, por la Sociedad Económica, para el mayor adelanto del cultivo. Facultándose al Gobierno Civil General, para que de acuerdo con otra corporación, no solamente se encargaran y tomaran las semillas, sino que se premiara con medallas o en la forma que se considerara más conveniente, a los cultivadores que presentaran sus cosechas en mayor cantidad y mejor calidad, lo cual sería objeto de un reglamento que debería remitirse a la aprobación del Gobierno. ²⁶

En vista de los informes emitidos por la Sociedad Económica de Amigos, por las oficinas de Hacienda y la Junta de Comercio de Filipinas, acerca del término máximo que podía y debía concederse a los agricultores, para el disfrute de las franquicias que se otorgaron a los cultivadores de algodón en la Real Orden de 21 de Febrero de 1.862 y estando todos los

²⁶ A.H.N. Leg 476/2 Exp 16 (Nota)

dictámenes de acuerdo, en reconocer la necesidad de una eficaz potenciación para que la industria algodonera se desarrollara. Y a pesar de los obstáculos que ofrecían, el carácter de los indígenas y el plazo de diez años, para el goce de dichas franquicias como el mas conveniente, el Negociado se inclinaba, a una resolución favorable en este sentido.²⁷

El informe fue realizado por el Negociado en 1.863 y de esta fecha hasta 1.888 no se realizó ninguna reforma sustancial en la legislación. Como resultado, el aumento en la producción del algodón fue espectacular.

Sin embargo, ¿Cuál fue el motivo que estimuló el cultivo de la planta ?

Estados Unidos era el mayor productor de este cultivo y no solo esto, sino que además lo monopolizaba, haciendo tributarios suyos a todas las naciones de Europa, por eso España se decidió a realizar una legislación para su promoción y extensión. Primero en las Antillas y posteriormente en Filipinas, de esta manera se intentaba abastecer el mercado nacional, sin tener que recurrir al algodón de Estados Unidos.

6.- Productos Agrícolas por Provincias.

MINDANAO

Cottabato: Bosques casi sin explotar.

Davao: Igual que la anterior.

²⁷ Ibidem.

Misamis: Cacao y arroz.

Zamboanga: La producción de cultivos es la típica de la zona,
pero escasa.

Surigao: Palay y abaca cultivados por los naturales.

VISAYAS

Leyte: abaca y arroz.

Negros: Abaca, caña, café, tabaco, trigo etc. Bosques.

Cebú: bosques, maíz, arroz, mijo, cacao, caña, café, sibucan,
tabaco, algodón y abacá.

Bohol: arroz, tabaco, café, abacá, maíz, mijo, camote y otros.
Bosques.

Samar: Abacá, arroz y coco. Bosques.

Masbate y ticao: Tabaco y bosques.

Panay: Antique: palay, caña, abacá, maíz y sibucan, café,
cacao, tabaco. Bosques ganadería.

Capiz: Arroz, azúcar, tabaco, abacá, añil, cacao y maíz.
Ganadería.

Ilo-Ilo: Tabaco, arroz, azúcar, caña, café, cacao, añil y
otros frutos. Ganadería.

Mindoro: arroz, cacao, café y cera.

Ramblón: maderas, coco y raíces.

LUZON

Abra: Tabaco, palay y maíz.

Albay: abacá, arroz, cocos y bejucos.

Bataan: Palay, caña dulce, añil, ajonjolí y frutas.

Batangas: café, caña, arroz, cacao y otros artículos. Madera, Ganadería.

Benguet (Igorrotes): Arroz, maíz, caña, habichuelas, verduras, tabaco, pinos. Ganado de cerda.

Bontoc (Igorrotes): Arroz y camote.

Bulacán: arroz, maíz, azúcar, añil, ajonjolí, cacao, frutas, legumbres. Madera.

Burias: tabaco. Poco explotada.

Cagayán: tuba, palay, maíz, nipa, tabaco y otros. Ganadería.

Camarines Norte: Abaca, palay, caña y otros. Ganadería. Madera.

Camarines Sur: Arroz, cacao, maíz, abacá, caña y otros.

Cavite: maderas. Trigo, cacao, pimienta, café y arroz.

Ilocos Norte: Bosques. Tabaco, arroz, algodón, trigo, añil, ajonjolí, caña dulce, café, cacao y otros frutos. Ganadería.

Ilocos Sur: Los productos son similares a los de la provincia anterior.

Infanta: Montes sin explotar.

Isabela (Igorrotes): Bosques, tabaco, maíz y frutas.

Laguna: Arroz, caña, maíz, algodón, añil, cocos, bongas, frutos. Ganado.

Lepanto (Igorrotes): palay, tabaco, caña, maíz y hortalizas. Ganado.

Morong: Arroz y caña.

Nueva Ecija: Arroz y tabaco.

Nueva Vizcaya (Igorrotes): arroz, tabaco. Ganadería.

Pangasinan (Igorrotes) : Arroz, caña, añil y sibucan

Pampanga: arroz, caña y maderas.

Príncipe: abacá y palay.

Tayabas: Arroz, caña, abacá, añil, cacao, café, miel, cera, alquitrán y otras resinas. Ganadería.

Unión (Igorrotes) : Sibucan, tabaco, arroz, maíz, algodón, caña, café, cacao, frutas y raíces. Ganadería.

Zambales: brea, madera, bejuco, cera miel, caza y ámbar.

Arroz, trigo, añil, caña, legumbres y frutas.²⁸

II.- OBRAS PUBLICAS

Las obras públicas, constituyeron un indicativo del estado de las Arcas del País. Hemos de destacar, que en este período no fueron numerosas las construcciones.

Los puentes, fueron el tipo de construcción más frecuente, debido a que eran en su mayoría fabricados en materiales perecederos, si a esto unimos, las condiciones naturales de la zona, debían de reconstruirse frecuentemente.

Fue en el período 85-88, cuando se introdujo el hierro en las construcciones, con lo que los puentes adquirieron mayor estabilidad, fuerza y duración, además ofrecían otra ventaja y era que no se necesitaban operarios especializados para el montaje de las piezas, disminuyendo el coste de las obras.

La mano de obra provenía de la prestación personal, sin

²⁸ González y Moreno: Manual del viajero en Filipinas, 1.875, Manila.
Cavada, A.: Geográfica, Geológica y Estadística de Filipinas, Manila, 1.876

la cual no se hubieran podido realizar las obras públicas.

Sin embargo, debido al número de proyectos a realizar, se sugirió la conveniencia de que fueran costeados con cargo a los fondos locales, esto era lo que opinaba el Gobernador General:

" Excmo Sr.= Tengo el honor de remitir a V.E. en copia el incidente seguido con ocasión de treinta expedientes sobre construcción y reparación de puentes y demás obras ...

Por el acuerdo de este Gobierno General de 10 del actual número 259, se impondrá V.E. las dificultades que principalmente han surgido por parte de la Hacienda para la ejecución de dichas obras pretendiendo se declarasen de urgente e imprescindible necesidad por carecer de consignación en presupuesto para ellos en virtud de haber agotado los \$ 6.000 que para estas atenciones venían figurando.

También se impondrá V.E. que sin perjuicio del reintegro que en su día corresponda por parte de los fondos generales del Estado, a la Caja de los fondos locales, sean estos los que subvengan a los gastos de las mencionadas obras, así como de todas las de su índole.

Al tener el honor de elevarlo al Superior conocimiento de V.E. en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 10 del R. D. de 12 de Agosto de 1.885, no puedo menos de someter a su consideración la conveniencia de que esta clase de obras como todas las de su índole sean costeadas tan solo por los fondos locales a fin de que la tramitación de los expedientes sea más expedita y la ejecución de las obras no sufran entorpecimientos, cuanto porque su carácter así parece aconsejarlo.

...Manila, 28 de Octubre de 1.887. Fdo Terrero"

27

Esta opinión del Gobernador General, respecto a los medios para financiar los puentes, fue compartida por el Ministerio de Ultramar.

Hubo un proyecto muy interesante por su trascendencia

²⁷ A.H.N. Leg. 475/12. Exp 4.

social y que creó una enorme polémica, debido a la intervención en él de diversas Instituciones. Fue el Asilo para huérfanos y la Escuela de Artes y Oficios.

La construcción se tenía que realizar bajo la protección de la orden Agustiniana, el Reverendo Padre Provincial de la Orden, dirigió una exposición al Gobernador General en la cual explicaba, como surgió la iniciativa y los objetivos y fines de la misma.

Recordaba en primer término, una reunión que se celebró el 27 de Agosto de 1.882, por iniciativa de la Condesa de Aznalcollar, con objeto de recaudar fondos para socorrer especialmente a los niños de ambos sexos huérfanos, a consecuencia de la epidemia colérica a la sazón reinante. Reunión a la que asistió como padre espiritual el Agustino Fr. Salvador Font, cuya intervención dio por resultado, que se aprobara la idea de la Orden religiosa de fundar en Manila un asilo para niños huérfanos, cuyo número aumentaba de día en día, desde antes de la invasión colérica. Abierta una suscripción pública y funcionando ya benéficamente la Junta de Damas, se pidió y consiguió por éstas, la autorización gubernativa para que la orden de Agustinos se encargara de la Dirección del Asilo, abierto ya por las necesidades de la situación.

Al mismo tiempo, recomendaron la importancia de una Escuela de Artes y Oficios. El encargo fue aceptado por la Orden, que se atuvo a las Superiores disposiciones, para empezar a invertir los fondos de la suscripción pública en las Islas. El Asilo y Escuela de Arte, se completaron con las

prácticas de Agricultura.³⁰

El Reverendo Padre Provincial, entró en consideraciones sobre los beneficios que podía traer el desarrollo del plan:

Dividía en tres las fases del proyecto:

-El Asilo, considerado como refugio de la desvalida orfandad española en aquellas islas.

-La Escuela de Artes y Oficios.

-La Escuela práctica de Agricultura, completando estos estudios con conocimientos mercantiles.

El presupuesto que estimaba la Corporación para gastos de construcción de edificios e instalación de las escuelas, era de 329.860 pesos, sin contar los gastos de personal y sostenimiento anual, que ascendían a un total de 88.210 pesos, contando los fondos que administraba la Corporación y el tanto por cien que correspondía al Asilo, del dinero de la suscripción que se abrió para socorros, con motivo del terremoto del año 1.863, resultaba un déficit de más de 249.860 pesos, sin contar los gastos de personal y material: Dada la imposibilidad en que se veía la Corporación, de facilitar por si sola las grandes cantidades que la realización del proyecto exigía y la angustiosa situación del tesoro público, indicaba el R.

³⁰El R.P. Provincial continuaba su informe diciendo:

"Que necesita exponer todo cuanto cree indispensable para no plantear el benéfico establecimiento que el Gobierno de S.M. había tomado ya bajo amparo y protección, y a este propósito encarece la importancia y práctica utilidad de los estudios de artes y oficios y agricultura y habla de los trabajos que a este fin y por el mayor progreso del Archipiélago tenían ya hechos la Sociedad Económica de Amigos del País y la Junta Central de Agricultura, Industria y Comercio como la sociedad creada para el fomento de la enseñanza de Artes y Oficios."

A.H.N. Leg. 475/32. Exp.35.

P. Provincial algunos medios para solucionar el problema de falta de liquidez, como el de recabar auxilios de los fondos, de las cajas de comunidad y hasta del mismo Tesoro con asignaciones anuales, que serían productivas en su día con las industrias nuevas que, saliendo de las escuelas proyectadas, circularan por todas las provincias del Archipiélago. Concretaba después, la realización del pensamiento en el Asilo y Escuelas elementales de Artes y Oficios que según el presupuesto constarían en lo relativo a la construcción e instalación 180.610 pesos con un gasto anual de 29.040 pesos, proponiendo que la Administración facilitara 100.000 pesos pagaderos en cuatro años, y una subvención anual de 18.000, sufragando la Corporación todos los gastos de construcción del edificio y talleres, personal de maestros, hermanos, jefes de taller, nombrando el Gobierno a propuesta de la orden de Agustinos, todo el personal correspondiente. Hacia notar luego el sacrificio que se imponía la Corporación Agustina con el déficit que le quedaba, y confiaban que más adelante les sería menos penoso el sostenimiento de las Escuelas para la ampliación de nuevos talleres y clases superiores, con el profesorado que exigiera, lo cual constituía la segunda parte del proyecto pedía la Corporación un auxilio de 25.000 pesos

31

El presupuesto que presentaron de la Escuela práctica de Agricultura, era de 83.150 pesos, con un gasto anual de 7.010, si se le concedían 40.000 pesos y una subvención de 6.000, la

³¹ Ibidem.

Corporación se comprometía a sostener y educar 50 internos. Defendían esta escuela, alegando que la riqueza explotable de aquel suelo, exigía una escuela práctica de agricultura en cada provincia. Insistían en señalar, los elementos con que pudieran evitarse al Gobierno, mayores gastos para la construcción y sostenimiento, y asimismo hacía referencia a ciertas sumas de fondos de Obras Pías, que por medio de socorros y rifas mensuales de caridad, podrían producir de 1.000 a 1.500 pesos.

Tanto la Inspección General de Obras Públicas, como la Dirección General de Administración Civil, la Inspección General de Montes, la Junta Central de Agricultura, Industria y Comercio, la Real Sociedad de Amigos del País, estaban de acuerdo con el proyecto, mientras que la Intendencia General de Hacienda puntualizó: que reconociendo que las circunstancias por las que atravesaba el Tesoro no eran a propósito para que se crearan nuevas obligaciones, tenía tal fe en la misma importancia financiera del proyecto que encerraba la memoria de la Orden Agustina, que no podía menos que manifestarse dispuesto a que los fondos públicos prestaran el concurso necesario.³²

También la Dirección General de Administración Civil dio su apoyo y se manifestó de acuerdo con el espíritu del proyecto.

El Consejo de Administración, después de considerar el asunto bajo los tres aspectos: social, político y administrativo, concluía diciendo que era ineludible la protección y

³² Ibidem.

tutela que el Estado debía prestar al proyecto del Asilo y las Escuelas. El Gobernador General por último también suscribió esta opinión.

Por Real Orden de 21 de Enero de 1.887, se comunicaba el Real Decreto de la misma fecha, por virtud del cual se establecía en Manila un asilo para huérfanos de españoles y adscritos a él escuelas elementales y superiores de Artes y Oficios.³³, ³⁴

Este proyecto, excepto el Asilo, no se llegó a realizar

³³ Todo esto quedó sin efecto por el R. D. de 5 de Abril de 1.890

³⁴ En vista de que el plan no progresaba un periódico de Manila se manifestó diciendo:

" Devuelto por el Gobierno Supremo, el expediente instruido, con la resolución que juzga oportuna y favorable a su realización fue oída de nuevo la Corporación Agustiniiana, que como es sabido, fue la que lo inició al pasar su administración y cuidado el Asilo de Huérfanos, constituido en esta capital por una junta de señoras azarosas y críticos momentos para el Archipiélago todo.

Tan respetable corporación, al informar de nuevo en un asunto que tocaba a su fin, lo hizo en el sentido de no considerar llegada la hora de realizar el pensamiento, por el estado poco halagüeño en que se hallan la agricultura, industria y comercio de estas islas, y no poder adquirir compromisos, de los que no tenga fundadas esperanzas de salir airosa llevándolos a feliz término, en atención a las circunstancias porque atraviesa el país y a las modificaciones que el Gobierno de la nación creyó conveniente introducir en la memoria presentada por dicha corporación...

El Excmo. Sr. Gobernador General en vista de la comunicación informe del M.R.P. Provincial de la Orden de San Agustín y del extenso dictamen... de la Dirección General de Administración Civil, informado de la necesidad que siente el país y que se impone cada día, de que sea un hecho cuanto antes la creación de la Escuela de Artes y Oficios y la imposibilidad de admitirse los presupuestos presentados por la Corporación Agustiniiana, por lo elevado de la cifra que consigna ha resuelto:

1º Que se proponga al Ministerio de Ultramar que se prescinda en absoluto de la Corporación Agustiniiana para la dirección de la Escuela de Artes y Oficios que ha de establecerse en esta capital.

2º Que se eleve informada, copia literal de la comunicación dirigida a su Autoridad por el P. Provincial de Agustinos con los modelos de presupuestos que acompaña.

3º Que se manifieste la conveniencia de que el Gobierno, por su propia cuenta e independiente de toda corporación religiosa, proceda a la construcción e instalación del expresado establecimiento aunque tenga que ser más modesto que el proyectado si el estado del Erario no permitiese otra cosa."

Diario de Manila, 13 de Enero de 1.888 (del Arch. de Terrero y Perinat.)

por falta de medios para financiarlo, el Gobierno General no se pudo hacer cargo por lo que se desechó la idea.

Por último, vamos a hacer referencia al nuevo Puerto de Manila, que estaba en construcción y en el que se centraron numerosas críticas, fundamentalmente por la falta de espacio de las dársenas para los buques destinados al comercio

El nuevo puerto, tenía una escollera de una longitud de kilómetro y medio de largo partiendo del malecón llamado del Sur a unos 100 metros antes del morro fortificado que lo terminaba y en dirección sur, recurvando al sureste donde la escollera finalizaba y formaba la boca de entrada a dársenas, cerrada por otra escollera en dirección suroeste desde la playa de Santa Lucía y por grandes terraplenes. Las dársenas estaban proyectadas con una extensión de medio kilómetro de largo cada una, por medio kilómetro de ancho, la mayor, y solo 200 metros de ancho la menor. Las dimensiones de las dársenas para ser utilizadas por los grandes buques de comercio, aun teniendo el ancho máximo proyectado para la primera, serían insuficientes, debido a la eslora de los grandes vapores mercantes.

Representaba más bien un estorbo, que una facilidad y ventajas para el comercio de Manila, mientras no se hallaran terminadas las obras, incluso el gran terraplén donde se habían de situar la aduana, y las construcciones para almacenes anexos a ella y oficinas y de donde habían de arrancar los servicios de conducción de agua y el arrastre por tierra de las mercancías, en el doble movimiento de importación y expor-

tación.

La construcción del nuevo puerto era lenta, y si a esto añadimos sus dimensiones insuficientes para los buques de alta mar y el cabotaje. Era interesante, que se trataran de utilizar las facilidades que la topografía proporcionaba para trabajos hidrográficos con la finalidad de ensanchar este puerto.³⁵

Al margen de las obras y proyectos citados, cabe mencionar la creación y reconstrucción de escuelas primarias, la reconstrucción del Palacio de Santa Potenciana, del Palacio de Malacañang, y de las Casas Consistoriales.

III.-COMERCIO.

1.- Comercio Interior y Exterior. Negociaciones con los E.E.U.U.

Hasta 1.840 el comercio interior de Filipinas era escaso; se le podía considerar limitado al sobrante de productos de la tierra, y sobre todo era de carácter interior, a cambio de manufacturas que también se elaboraban en las mismas Islas, en grandes cantidades, por lo general de buena calidad, que fueron desapareciendo en su mayor parte por efecto de la importación de productos similares extranjeros, más baratos, pero también de peor calidad. Con estos productos se fue desarrollando un activo y hábil comercio exportador, iniciando

³⁵ La Oceanía Española 7 de Octubre de 1.935.

el doble negocio que desde entonces se puso en práctica.

El tráfico de manufacturas del país recibió notable impulso en 1.844, sin otro aliciente que la abolición de un contraprincipio, que se venía sosteniendo como indispensable necesidad. Este contraprincipio fue la facultad de comerciar, concedida a todos los funcionarios públicos residentes en las provincias.

Naturalmente esa prerrogativa, se convirtió en un monopolio, y el tráfico comercial no vivía en leal competencia, seguridad y derecho.

Pronto nacieron los astilleros en Pangasinan, Tayabas, Albay y Visayas y se desplegó tal actividad en los buques para el cabotaje y algunos para la navegación de travesía, que esta matrícula se convirtió en la primera de la nación, sin exceptuar la de Barcelona.

La progresión fue en aumento, sobretudo con la adopción de medidas que contribuyeron a este hecho, en 1.854 se habilitó el puerto de Ilo-Ilo para el comercio exterior, en 1.868 se organizó la Guardia Civil, dando a la población rural una seguridad que antes carecía.

Como consecuencia de la Real Orden de 1.844, fueron introduciéndose en las Islas casas de comercio extranjeras, (en Manila sobre todo inglesas y alemanas).

A pesar de las reformas, el comercio en Filipinas siguió sufriendo una serie de trabas, que a continuación vamos a citar:

Rodeados de puertos extranjeros que gozaban de franquicias y que carecían los puertos de estas islas, se encontraba

el país en una posición desventajosa, que le imposibilitaba luchar, por más que las condiciones de su suelo le dieran ventajas que, en igualdad de circunstancias, hubieran llegado a serle muy favorables. Tenían que haber disminuido, si no podían suprimirse, los aranceles; desaparecer de una vez para siempre los derechos de fondeo, limpia, farola y otras gabelas similares, que tan poco producían y tanto molestaban a los buques, que acostumbrados a los puertos de Europa y América, en los que se les imponían menos trabas, hubieran recalado en los puertos de las Islas con beneficio para el país y aumento en el consumo, y que por el contrario no visitaban estos puertos porque sus derroteros, se alejaban de esta ruta, debido a las complicaciones burocráticas: visitas, exacciones y trámites embarazosos y molestos.

Estas franquicias, en unión con todas aquellas medidas encaminadas a facilitar las transacciones, y a hacer desaparecer todas las trabas que impedían el establecimiento del libre mercado, harían, con los medios antes expuestos, que la agricultura se hubiera desarrollado de acuerdo con sus características, y que al aumentarse la producción y por lo tanto la oferta, se hubiera observado, posiblemente, en la demanda el mismo movimiento progresivo. ³⁶

Los productos que se exportaban eran materias primas, sobre todo productos agrícolas a:

China: arroz, sibucáo, azúcar en bruto, aceite de coco, añil, balate, taclovo, aletas de tiburón, ebano y otras made-

³⁶ González y Moreno: Manual del Viajero...

ras, pieles, algodón en rama, oro en polvo, carey, concha nácar, y perlas.

Países de Europa y América y a la Península: azúcar, café, palo de campeche, pieles, añil, abacá, concha, clavo, canela y tabaco consignando para el Gobierno.

Los productos de importación eran hierro, acero, cobre en planchas anchas, cadenas, pinturas, aceite de linaza y oliva, tejidos, comestibles, vino, aguardiente y toda clase de productos manufacturados.

Sin embargo, las exportaciones a China fueron descendiendo desde la década de los años 60.

El comercio con España era poco menos que inexistente, ya que el tabaco filipino se vendía a varios países asiáticos y a Alemania y Austria. Gran Bretaña consumía casi toda la producción de abacá y el azúcar se enviaba a China y a los Estados Unidos.³⁷

Pero en términos absolutos el comercio descendió, debido a la crisis económica que se estaba sufriendo. El Diputado Azcárraga preguntó al Sr. Ministro de Ultramar, sobre la gran baja en las exportaciones que había tenido lugar en 1.884, principalmente en el ramo de los azúcares y tabacos, deseaba saber las causas que influyeron en la baja, era de la opinión que se necesitaba reformar la legislación económica, y aprovechar las oportunidades para modificar en lo posible el tratado con los Estados Unidos, a fin de equiparar los azúcares de

³⁷ Molina: Historia de Filipinas, tomo I.

Cuba y Puerto Rico a los de Filipinas.³⁸

El tratado fue sufriendo rémoras, debido a que Washington a pesar de las concesiones hechas por la parte española no ratificaba el convenio.

El Tratado se siguió discutiendo en el Congreso. En una interpelación el Sr. Portuondo dijo:

Si lo que sucedía en el comercio de Cuba, que estaba casi reducido al mercado americano, había de explicarse, no era realmente por la ley de la distancia, sino porque las circunstancias y las condiciones que obligaban a la Isla de Cuba para reducir y limitar la salida de sus productos en el mercado americano, encontraba también en las Islas Filipinas, Manila, por ejemplo estaba a 5.490 millas del punto más inmediato que tenía el tráfico con los Estados Unidos, que era San Francisco, es decir, que había mayor distancia entre Manila y San Francisco, que la que existía de Cuba al puerto más cercano de la Península, y lo que sucedía en Cuba, no solamente sucedía y repetía en Filipinas, sino que lo era en mayor grado, porque la misma desproporción que hay entre la exportación y la importación en Cuba, existía en Filipinas, y existía de una manera más acentuada.

Así, por ejemplo de 200.000 T. que en el año 1.885 fueron exportadas por las Islas Filipinas, 135.000 T. se exportaron a los Estados Unidos, de suerte que a la península solo vinieron 4.000 y pico Toneladas, y a los mercados necesarios, que debían ser para Filipinas, China y Japón solo fueron 622 T. La exportación de azúcar de Filipinas fue en el año 1.885 en

³⁸ D.S.C.D., 28 de Marzo de 1.885

la misma proporción que Cuba a los Estados Unidos, es decir, en un 66%. El año de 1.886, la proporción aumentó considerablemente y era relativamente mayor en proporción que Cuba. Esto debía pensarse porque en 1.885 solo exportó a los Estados Unidos por 7.917.122 pesos y este último año lo ha hecho por 9.675.601.

¿Qué quiere decir esto? Que no dependía de las condiciones geográficas la obligación en que podía encontrarse un país para acudir a otro y convertirle en su único mercado. Uno de los factores que obstaculizó de forma sistemática el comercio de exportación fue la ley que obligaba a Cuba y a Filipinas a no encontrar salida para sus productos más que en los Estados Unidos, esto era resultado de la exigencia que se impuso a aquellos productos por medio de dos aranceles:

Un arancel hecho naturalmente por los Estados Unidos, y en vista del gran consumo de una materia prima que era esencial para su industria. Por lo tanto un arancel hecho por los Estados Unidos, en ventaja propia y en beneficio suyo

Y otro arancel hecho por España, pero que cualquiera creería hecho para los americanos también, porque no se hizo más que en ventaja y en beneficio de los Estados Unidos.³⁹

El comercio de Filipinas, Cuba y Puerto Rico dependía cada vez más de los Estados Unidos. Este país, proteccionista por excelencia, intentó imponer su criterio en el Tratado de forma unilateral y a pesar de la postura transigente y benefactora del Gobierno Español, Estados Unidos no accedió a su

³⁹ Ibidem, 14 de Julio de 1.886.

firma, seguramente por que su posición era cada vez de más control y de más fuerza en estos territorios, mientras que la posición española era de una creciente debilidad, en todos los aspectos sobre todo en lo relativo a su carencia de un programa de Gobierno para estas Islas.

Por el contrario en 1.886 se prorrogó con Inglaterra el trato de nación más favorecida.⁴⁰

Para el desarrollo del Comercio, el Ministro de Estado, decidió establecer una cámara de comercio en Manila y varias sucursales de esta en distintas ciudades.

Según el Ministro los grandes intereses que España tenía en los mares de la India y en los Archipiélagos de Oceanía, reclamaban una actividad mercantil, a la que España había sido indiferente; para dar una solución a esta necesidad las cámaras de comercio eran el auxiliar más importante y el elemento más eficaz que podía encontrar el tráfico de un país. Además dependiendo de la Cámara de Comercio de Manila se deberían crear cámaras de Comercio en los puertos más frecuentados de China y de India. Sin embargo, este propósito tenía un obstáculo invencible y era la falta de población española.

" El Sr. Ministro de Estado es de opinión, que ya que no pueden establecerse cámaras pueden al menos formarse otros núcleos mercantiles como son agencias y factorías para lo cual el Ministerio de Estado podría dedicarse a su pronto organización si se le da la condición indispensable para ello, cual es la de un centro o cámara de Comercio próximo a donde

⁴⁰ Ibidem, 14 de Julio de 1.886.

refundar agencias y sucursales ..."⁴¹

A este fin, adelantaba la idea de organizar y constituir vigorosamente en Manila una cámara de comercio, que fuera la base indiscutible y el punto de apoyo, para la creación de las agencias y sucursales que tantos servicios tendrían que prestar al desarrollo económico.

2.-Código de Comercio.

El Código de Comercio, tuvo una gran importancia, por las repercusiones tanto internas como externas, además condicionó el desarrollo económico de las Islas.

La aprobación y puesta en vigor del mismo, tuvo lugar mediante Real Decreto de 6 de Agosto de 1.888.

Para la elaboración y adaptación del Código a las Islas Filipinas, se tuvieron que realizar una serie de modificaciones que exigían la cultura, los hábitos comerciales y la situación geográfica.

Se formó una Comisión, propuesta por el Ministerio de Ultramar, para realizar las oportunas modificaciones.

En virtud de la autorización que concedía al Gobierno el artículo 89 de la Constitución de la Monarquía, se decretó lo siguiente:

" Art.1 Se aprueba el adjunto Código de Comercio para las Islas Filipinas.

Art.2 Este Código empezará ha regir en ellas a

⁴¹ A.H.N. Leg 473//1, Exp 7.

los quince días siguientes de su publicación en la Gaceta de Manila.

Art 3 La facultad concedida por el artículo 159 a las Compañías Anónimas habrá de ser ejercitada por las mismas en el término de seis meses: Trascurridos los cuales sin haber hecho uso de ella se entenderán sometidas a las prescripciones del Código."⁴²

La reforma, se ciñó a unos artículos determinados, teniendo en cuenta la idiosincrasia del país.

Daba mayores facilidades a la revocación que hiciera el marido para que su mujer ejerciera el comercio, se fundaba en la importancia que la mujer tenía en el comercio en Filipinas. La mestiza española, la china y no pocas indias ejercían todas las funciones comerciales y dirigían y regentaban variedad de industrias, mientras en la Península no podía realizar esta actividad, si no era con el consentimiento expreso del marido o que por separación firme de divorcio pudiera dedicarse a esos menesteres. (Art.8)

Se estableció una diferenciación en el comercio entre Filipinas, Marianas, Carolinas y Palaos. (art 15)

Se redactaron, una serie de artículos, aclaratorios debido a que allí no existía la ley hipotecaria y a que la fe pública en Filipinas era confusa e imperfecta. (Art. 23, 27 y 32)

Un tratamiento especial tuvieron las fiestas patronales debido a que allí no eran ferias como en la Península (Art. 84)

El único Banco con facultades para emitir moneda era el Español-Filipino (Art. 94 y 179)

⁴² A.H.N. Leg 2.852.Exp. 99

Por otra parte había catorce artículos, los cuales se adaptaron a la situación geográfica de Filipinas y demás Archipiélagos.

En los artículos 609 y 610, se introdujo la palabra "ARRAEZES", debido a que en Oceanía aun se daba ese nombre a no pocos patronos, mestizos e indios, que mandaban embarcaciones dedicadas al cabotaje.

No habiendo agentes de bolsa, se creó la necesidad de hacer una ley ⁴³, por la que surgieron los martilleros o sea los Comisionados de Ventas (Art. 945).

Por último, el Código preveía los casos en que el Gobierno podía actuar en el comercio (Art 955):

- 1.-Casos de guerra.
- 2.-Epidemia oficialmente declarada.
- 3.-Revolución.
- 4.-Trastornos geológicos y climáticos de grandes consecuencias.

Pero sin embargo, no lo podía hacer en solitario tenía que contar con la aprobación de la Junta de Autoridades. De este modo, el Gobierno se inmiscuía en las relaciones comerciales de varias formas:

- 1.-Suspender la acción de los plazos señalados en el Código.
- 2.-Determinar los puntos o plazas, donde se estimara conveniente la suspensión, cuando ésta no hubiera sido general en todo el Archipiélago.

El Código, sólo tendría efectividad, en los individuos

⁴³ R.D. de 15 de Mayo de 1.858

que poseyeran la nacionalidad española, esta condición venía definida en la Constitución.⁴⁴

3.-Exposición de Filipinas en Madrid.

La finalidad de la exposición fue dar a conocer los productos filipinos a los peninsulares.

Sin embargo, a pesar de los loables objetivos, no todos estuvieron de acuerdo con dicha Exposición. El Diputado Fernández de Castro manifestó lo siguiente:

"... se han aumentado las ocupaciones de S.S. con la llegada de los Igorrotes, a quienes ha girado S.S. frecuentes visitas, y a quienes, como es natural, ha tenido que dispensar las atenciones que impone la paternal solicitud de la metrópoli respecto a las colonias. "

El Sr. Ministro de Ultramar contestó:

"... Si a un Ministro que ha anunciado una Exposición de las Islas Filipinas, si a un Ministro que vela por las provincias ultramarinas y por las colonias, del modo que el Gobierno vela, y que vela el actual Ministro de Ultramar se le hace un cargo por celebrar en Madrid una exposición de las Islas Filipinas para dar a conocer los grandes productos de aquel territorio, para establecer corrientes de comercio y lazos de Aquel Archipiélago con la Madre Patria; si un diputado ultramarino se burla así, y satiriza lo que ha hecho un Gobierno para levantar las riquezas de aquel suelo y de aquel país, y así ridiculiza aquellos habitantes que vienen aquí a emplear su honrado trabajo en el momento de la Exposición y a ocuparse en el Servicio de la Patria; si así los ridiculiza un diputado de las provincias de Ultramar, yo Ministro de Ultramar, no tengo que decir, sino que entre lo que dice el diputado y lo que hace el Ministro, el país que juzgue."

⁴⁴ A.H.N. Leg 2.852. Exp.99

El Gobierno pensaba que la exposición serviría de revulsivo a la economía del Archipiélago, por medio de la publicidad de sus productos. Los diputados ultramarinos, por el contrario lo utilizaron para iniciar una polémica sobre el tema, con fines políticos:

" Sr. Ministro, yo no he censurado la conducta de S.S. porque atendiese a la colonia filipina; por el contrario yo aplaudo y celebro que S.S. haya tenido ocasión de estudiar de cerca y prácticamente materia ultramarina, pues entiendo que ya que no es posible que S.S. vaya a las colonias, es conveniente que éstas en cierto modo y hasta donde es posible, vengán aquí para que su S.S. las estreche y aun las conozca de cerca. No hay duda, pues de que S.S. cumple un deber, ni de que puede aprender mucho en esas relaciones tan frecuentes hoy con los igorrottes. No hago más que referir un hecho, Sres Diputados y lamentar que por estos motivos, que estimo insuficientes, dejase S.S. de concurrir con asiduidad a este sitio. "⁴⁵

Fue significativo el poco interés de los diputado ultramarinos, en contraposición con la expectación que causó en el público en general. Era sintomático la frecuencia con la que apareció este tema en la prensa. Por ejemplo en la " Ilustración Española y Americana ", se publicaron artículos al relativos al tema, en reiteradas ocasiones. "⁴⁶

⁴⁵ D.S.C.D. 23 de Mayo de 1.887

⁴⁶ El 22 de Mayo de 1.887 en la Sección Nuestros Grabados: " La Colonia filipina en el Parque de Madrid ".

" El día 7 de los corrientes llegó a esta corte la colonia de igorrottes, carolinos y moros joloanos, destinada en la notable Exposición filipina que se ha de celebrar próximamente ... consta de 42 personas."

El 8 de Julio, en la portada grabado de " Madrid. Exposición de Filipinas ". Grabado del " Pabellón Estufa de cristal donde se ha verificado la inauguración del concurso ".

En la crónica general: amplia información sobre la exposición un

Además fue motivo para que se dieran a conocer libros de historia y costumbres de los filipinos, entre ellos podemos entresacar:

Gregorio de Miguel: Estudio sobre las Islas Carolinas.

Alvarez Guerra: Viajes por Filipinas. De Manila a Tayabas, tomo I, tomo II Albay y III Marianas en prensa los dos últimos.

A, Molo, A. Paterno y de Vera, I. Maguino Paterno: La Antigua civilización Tagalog.

Ximeno Ximénez: Siluetas Filipinas.

La Exposición desde Filipinas se preparó desde otro punto desplegados para las dos últimas Exposiciones universales la de Filadelfia y Amsterdam, y la cantidad de tiempo disponible hasta el 1 de Febrero de 1.887 en que debe ser enviada,..., la

tanto tendenciosa y quejosa, en el apartado Nuestros grabados había tres sobre la exposición con texto más objetivo.

El 15 de Julio. Artículo a cuatro columnas sobre la Exposición de Filipinas de C.Vieyra de Abreu.

El 22 de Julio en Nuestros Grabados: Exposición General de Filipinas.

El 30 de Julio, Grabado "Exposición de Filipinas, vista general de la cas llamada "La Tabacalera".

El 8 de Agosto. Exposición de Filipinas, grabado ly textos de las "Salas de las secciones 2 y 5 en el Pabellón Central. La instalación de abaca.

El 15 de Agosto. Nuestros grabados: Exposición de Filipinas. Sala de la Sección primera instalación especial de D.Juan Alvarez Guerra y Castellano, antiguo funcionario público en Filipinas y autor de Viajes por Filipinas. Sala octava, grabado, Bellas Artes, Instrucción pública y Ramos análogos entre los libros expuestos Historia General de Filipinas del P.Concepción y varias gramáticas y diccionarios, entre ellos la carolina del P.Aniceto Ibáñez, intérprete en Yap.

22 de Agosto. Grabado a toda página, composición de la Exposición de Filipinas.

30 de Octubre. Grabado de S.M. la Reina distribuyendo los premios a los expositores en el Pabellón Central de la Exposición de Filipinas el 17 de Octubre. Se clausuró la Exposición el 30.

Esta relación da una idea de la importancia de la Exposición.

última remesa de efectos y personal con tal destino.

" Estamos bajo una presión de un enorme encargo con todas las condiciones de compromiso que puede arrastrar consigue hasta una gran responsabilidad moral agravando la situación la escasez de tiempo material para el desarrollo de un plan que, forzosamente, por la naturaleza de las cosas es más vasto que ninguno de los anteriores en análoga ocasión, pues no pasarán muchos meses sin leer en los colegas peninsulares como epígrafe de sus artículos sobre la Exposición: FILIPINAS EN MADRID. "47

Para la Exposición, se realizaror unos trabajos de carácter científico, ellos constaban de una serie de secciones, en los que se daba a conocer las particularidades de Filipinas.

Sección primera naturaleza de los territorios españoles en la Oceanía: Memoria abarcando la situación geográfica del territorio en general y de cada una de las islas importantes en particular. Meteorología. Magnetismo terrestre, presiones atmosféricas, hidrometeno, monzones-pagüios, fenómenos eléctricos y noticias de los huracanes y tormentas extraordinarias. Constitución geológica, terremotos, volcanes. Orografía. Hidrografía. Minería. 48

⁴⁷ La Oceanía Española 25 de Agosto de 1.886

⁴⁸ Ibidem 26 de Agosto de 1.886

Esta memoria se dividía en cinco partes. La primera la isla de Luzón, sus adyacentes, Mindoro y las Babuyanes. La segunda las islas que formaban parte del Gobierno Político-Militar de Visayas. La tercera Mindanao y el Archipiélago de Joló. La cuarta, Paragua sus adyacentes, Balabac, Baagui y los Archipiélagos de los Cuyos y de las Calamianes; y la quinta Marianas y Carolinas.

La Sección segunda estaba dedicada a la población: pobladores aborígenes, primitivas razas invasoras, variedades que ofrecían, inmigración, estadística de la población clasificada por islas, provincias y pueblos, con expresión de la naturaleza, sexo, estado y nacionalidad de los habitantes. Religiones, ritos, ídolos, supersticiones y errores admitidos entre los indios reducidos o salvajes como verdaderas emanaciones de un poder sobrenatural. Sus usos, costumbres, fiestas públicas y privadas, diversiones, preferentes inclinaciones, actitudes, vida doméstica y social.⁴⁹

Sección tercera: Ejército e institutos armados auxiliares de la Administración: Organización del antiguo ejército; principales modificaciones que había sufrido, estado y organización tercios civiles, cuadrilleros y demás institutos, mandos auxiliares de la Administración sistemas antiguos y modernos de reclutamiento y reemplazo. Noticias estadísticas de sus fuerzas, de los gastos que causaba cada soldado, según el cuerpo a que pertenecía, con expresión de lo que corres-

⁴⁹ Ibidem

pondía a su manutención, uniforme y armamento; gastos imputables a los cabos, sargentos, oficiales, jefes y oficiales generales, como asimismo los causados por una compañía, un batallón, un regimiento y el completo del ejército. Fortificaciones existentes; medios de combate y de defensa; parques, cuarteles, hospitales, escuelas, academias o institutos donde se recibía la enseñanza para las carreras militares y se pagaran con cargo a los presupuestos de Filipinas.⁵⁰

Sección cuarta, Marina de Guerra: Memoria explicativa de la antigua organización de la armada en Filipinas, principales modificaciones que había sufrido; estado y organización; sistema de reclutamientos y enganches; idea de lo que fueron las matrículas de mar. Noticias estadísticas de las fuerzas navales existentes; de los gastos que causaba un individuo de cada una de las clases que componían el contingente o dotación de cada barco, desde marinero a comandante; estado de cada embarcación; total costo de la escuadra. Datos semejantes igualmente detallados acerca de la infantería de Marina, cuerpo administrativo de la armada y otros especiales. Arsenales, puertos militares, estaciones navales, capitanías de puerto, cuarteles, hospitales y academias o escuelas donde se recibía la enseñanza para las carreras navales y se pagaran con cargo a los presupuestos de Filipinas.⁵¹

Sección quinta. Geografía botánica del Archipiélago, su

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Ibidem.

flora, la forestal y su fauna.

Sección sexta: Agricultura, horticultura y riqueza pecuaria: Memoria sobre el estado de la propiedad territorial. Descripción de la agricultura tal como se practicaba bajo la dirección de los europeos o de los principales de los pueblos en tierras de su propiedad, y así en arrendamiento como en aparcería o a censo. Sistemas coloniales más comúnmente seguidos. Ventajas o inconvenientes que ofrecía en el porvenir el empleo de colonos extranjeros, con expresión de los que pudieran ser más convenientes.⁵²

Sección séptima: Industria, movimiento comercial tráfico.

Sección octava: Cultura general, instrucción pública, ciencia y artes: Memoria que condensaba un juicio crítico sobre las obras antiguas y modernas publicadas acerca de asuntos propios de Filipinas, tanto por españoles como por extranjeros, reducido y encaminado a revelar cuestiones o materias que se habieran tratado hasta el día con la debida extensión y lucidez y cuales otras reclamaran la atención de las personas ilustradas y debían ser objeto de nuevas publicaciones. Esta memoria iba acompañada de un catálogo con todas las obras ya publicadas; y al lado de la respectiva nota bibliográfica se hacía constar en una casilla de observaciones cualquier circunstancia especial que mereciera mencionarse, y

⁵² Ibidem

la indicación además de si conviniera, por ser antigua, reimprimirse, o por ser extranjera, traducirse. Noticia de los documentos, escritos y folletos importantes que se encontraban en las bibliotecas y archivos de las Ordenes religiosas, Sociedad Económica del País y secretaría del Gobierno General

53

Fueron numerosos los productos que se enviaron, con motivo de la exposición:

Agricultura y explotación forestal: Resinas, cera, semillas oleaginosas como sésamo (ajonjolí), lumbang, cacaute, pili etc. Extracción de aceites, prensa de cuñas empleadas por ellos , tortas de bagazo que resultaban. Aceites de coco de elaboración común en las provincias de la Laguna y Tayabas, de elaboración en Visayas, de elaboración doméstica y para las farmacias.

Bálsamos y otros productos farmacéuticos comunes que se hacían con esos aceites y resinas.

Bejucos comunes para las construcciones ligeras, muebles y bastones, rotens; maderas tintóreas y medicinales.

Orquídeas. Muestras escogidas de las diferentes clases de cañas usadas en Filipinas para las construcciones ligeras y otras aplicaciones industriales.

Diferentes clases de filamentos, abaca, cabo negro, anabó, maguey, burí, piña, algodón blanco común, coyote, bulac-búbui o algodón de almohadas.

⁵³ Ibidem.

Hojas, cortezas y demás aprovechamientos de palmas, cañas y otras plantas para la industria de sombreros, petates, bayones, salacots, petacas etc.

Muestras de estas manufacturas, desde las más finas a las de uso cotidiano.

Caza y pesca: Modelos de los diferentes aparatos y embarcaciones especiales con este destino y muestras de los productos, como concha-nácar, perlas, concha-carey, ostras, balate preparado para exportación, aletas de tiburón, nido de sarangana.

Industria de extracción: cuarzos auríferos de Paracale, Mambulao, y Leye, de oro en polvo, minerales de cobre, de hierro de Angot, hulla, aguas minerales, azufre, pirita etc.

Industria: Formas de hilar, preparar, tejer, prensar, teñir y dibujar las telas. Máquinas o herramientas para la realización de este trabajo. Muestras de hilos diferentes de plantas del país e indicación de las proporciones en que entran para los tejidos las hilazas de algodón y seda que se importaban. Variedades de tejidos que se fabricaban: lonas de algodón, colonia, guingín, rayadillo, mantas de Ilocos, mante-lerías, tejidos de seda y mezclas para tapis, pañuelos de seda y de piña, ginaras, inamais, jusis, piñas lisas y labradas, abacá imitación piña, tejidos bastos generalmente de algodón y abacá.

Jarcia de abacá de potente y de antigua fabricación,

comprendiendo la colección de muestras, no solo de ese filamento, sino la que se hacía con otros como el cabo negro de larga duración sumergida en el mar.

Metalurgia, productos de orfebrería y de otras industrias en metales.

Bordados, colecciones de tejidos de piña.

Navegación y transportes terrestres: Modelos y dibujos de buque para el tráfico costero y fluvial. Modelos de conducción a lomo. Embalajes. Carretas, cargas etc.

Costumbres: Modelos de casas y cuadros con vistas de pueblos. Modelos de tiendas y talleres. Maniqués vestidos con los diferentes trajes que se usaban en el país.

Colección de armas y de utensilio domésticos. Muebles y ajuar. Hamacas de diferentes clases.

Colección de romances o historietas impresas en idiomas locales.

Modelos de casas-tribunales, bantagans y escuelas, donde eran de caña y nipa.⁵⁴

La exposición fue un acontecimiento muy importante para los filipinos. Por fin, pudieron exponer todos sus productos, dando publicidad a los mismos, para fomentar o mejor iniciar un comercio con la Península, que hasta ese momento era casi inexistente. Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones, los resultados prácticos a nivel de comercio no variaron respecto a años anteriores.

⁵⁴ Ibidem, 31 de Agosto de 1.886.

IV.-COMUNICACIONES

1.-Marítimas: Vapores.

Las concesiones de contratos a las líneas de vapores-correos se realizaban cada diez años. Fue en 1.880 cuando D. José Campo, Marqués del Campo y Senador del Reino, consiguió dicha concesión. Hubieron cuatro aspirantes a la misma, sin embargo se optó por el Marqués de Campo no porque fuera la oferta mejor sino por su influencia y sus vinculaciones políticas, con el Gobierno.

De ahí que la prensa se hiciera enorme eco del suceso:

" Al leer la Crónica del día 17 un largo artículo denunciando ilegalidades, abusos y perjuicios públicos en la contratación y en el servicio de lidad este asunto; y en efecto informados debidamente, nos hemos convencido de que carecen de fundamentos los ataques que se dirigen al Ministro de Ultramar.

La construcción del servicio se hizo en público concurso ... y la adjudicación recayó de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, en favor de la proposición del Marqués de Campo, que era de los cuatro representados la más ventajosa. Cerrado el acto de concurso, la empresa Olano ofreció ejecutar gratis el servicio; pero este ofrecimiento fue desechado ..."⁵⁵

En la Gaceta de Madrid de 19 de Septiembre de 1.879 y de 8 de Febrero de 1.880, se publicó la reglamentación de los vapores-correos así como las bases de contratación de la empresa. Esto fue la base de los estatutos de la empresa del Marqués de Campo.

⁵⁵ El Correo 20 de Noviembre de 1.881.

Sin embargo, una vez concedida la contrata, el Marqués de Campo se dirigió en algunas ocasiones al Presidente de Gobierno Sr. Cánovas para que este instara al Ministro de Marina a fin de que las inspecciones fueran menos escrupulosas.

En una carta privada D. Emilio Cánovas instaba al Ministro de Marina D. Cayetano Sánchez Bustillo que el despacho del Marqués de Campo se solucionara a la mayor brevedad

Cánovas respondió al Marqués de Campo diciendo:

" El Sr. Ministro de Marina es de opinión que no hay dificultad en acceder a la petición del Sr. Marqués de Campo para que el vapor León XIII, construido con arreglo a los planes aprobados por el expresado Ministerio sea reconocido y verifique sus pruebas en Inglaterra. "56

Los vapores pertenecientes a esta compañía, poseían una infraestructura aceptable, sin embargo donde los buques eran deficitarios era en la parte técnica, a la mayoría de ellos les faltaba acondicionar alguna parte de su estructura de máquinas. Lo que se denunció más frecuentemente fue la falta de potencia, por lo que los viajes se hacían más largos de lo necesario con la consiguiente pérdida de calidad del servicio tanto de los pasajeros, mercancías y correspondencia.

Según el Inspector de Correos marítimos: la larga navegación de los vapores de la empresa aun considerada desde Barcelona a Manila sin tener en cuenta el origen de la expedición, y los puntos del litoral de la península en que recalán y los accidentados mares que recorría y muy especial-

⁵⁶ A.H.N. Leg. 5.259/1.Exp V-2

mente desde que entraban en el estrecho de Sumatra, hacía que los buques de la referida línea debieran llevar dos de sus embarcaciones menores, de vapor, o al menos una. Esta sencilla alteración de poco costo, hubiera dado notable garantía al público y al servicio de correos, y pondría a la empresa en muchas ocasiones en disposición de librarse de incidentes lamentables ya que se iban generalizando en las empresas grandes de correos y comunicaciones entre los diversos puntos de la tierra el que los buques que la compusieran tuvieran dentro de sí todos los elementos de seguridad y adelantos técnicos y como prueba de esto, la empresa de las Antillas estaba constituyendo en el Reino Unido un vapor a la altura de los últimos adelantos, y que entre sus mejoras llevaría embarcaciones de vapor para el servicio del buque. Igualmente consideraba necesario que estos buques tuvieran un sistema de señales de cohetes con las Capitanías de los puertos de Barcelona y Manila, a fin de que pudieran comunicarse con ellas, para que tanto el gobierno como el público, supieran los momentos en que lo verificaban; y caso de traer averías o retrasos, se facilitaran en el primer caso los auxilios consiguientes y en los segundos hacer desaparecer la ansiedad que se provocaba. Si estas observaciones eran atendidas, por la parte que le convenía a la empresa, les invitaba para que los admitiera, y llegarían a obtenerse, y de no ser así, tenerlos presente para el caso de establecer la expedición quincenal, o en otra oportuna ocasión.⁵⁷

⁵⁷ A.H.N. Leg 5.259/1.Exp V-18

Otra de las acusaciones a la empresa fue la antigüedad de los buques, a la cual hizo referencia el inspector antedicho en una inusual y decidida defensa.

En virtud de las instrucciones que el Sr. Subsecretario le había comunicado, investigó y averiguó dentro de la esfera de sus atribuciones el estado y servicio de las líneas marítimas de Cuba y Filipinas. Respecto a esta última notó en la prensa una vigilancia desusada y unos ataques que por apasionados y distantes, del conocimiento de los que por la ley tenían que cumplir las empresas, se conocía que no era un interés público y general lo que los movía al ocuparse de ellos. Los vapores presentados no eran buques nuevos excepto el León XIII y Manila era uno de los ataques que se hacían, era exacto, pero no era, culpa de la empresa que el pliego de condiciones no marcara el tiempo de vida que habían de tener los buques que había de presentar. Por lo tanto podía admitirse para el servicio los mismos el León XIII que empezaba su servicio desde la grada de construcciones, y el Magallanes que había hecho una larga campaña en la acreditada línea de correos.

Los buques cumplían todos los requisitos exigidos en el contrato, pues eran reconocidos, por Juntas competentes en las cuales radicaba toda la autoridad posible y eran dignas de confianza para que interpretaran de una manera conveniente lo que se pedía en el pliego de condiciones y no se faltara a él por las empresas.⁵⁸

⁵⁸ Ibidem.

Se denunciaba, también la demora de los barcos en sus expediciones. A esto respondía que la duración de los viajes estaba sujeta en su parte marina a un determinado tiempo, y cuando se excedía del plazo se incurría en multas, después de examinados los motivos del retraso, no había razones para la penalización ya que estos supuestos estaban señalados en los pliegos de condiciones.

Continuaba diciendo que no era culpa del gobierno, ni de la Compañía el que la línea de Filipinas se hubiera montado de una manera bien distinta a como correspondía a la época y a una línea de esa importancia. Estaba sujeta a unos preceptos terminantes y estructurados y sólo había que cumplir por una y otra parte lo que estaba estipulado; no se podía favorecer a la empresa por parte de la Administración, ni incurrir en rigores que perjudicaran y lastimaran grandes intereses, que harían imposible la acción particular en los servicios del Estado, mas que del Estado serían públicos.

En una tercera comunicación, decía que el servicio de cámara y comedor sino era espléndido, tampoco merecía en general unas severas críticas.

El Comandante general del Apostadero de Filipinas, en comunicación del mes de Diciembre de 1.880, expresaba que en los vapores se recibía buen trato, orden y policía. Sin embargo, hacía la precisión de que el vapor Manila en la última expedición de Barcelona a Manila, no había dado el buen trato en las comidas que era de esperar, lo que no tenía nada de extraño, debido a la aglomeración de pasajeros a última

hora y a la precipitación al embarcar el rancho.⁵⁹

En 1.884 el Marqués de Campo transfirió la empresa a la Compañía Trasatlántica.

En una carta del Marqués de Campo al Ministro de Ultramar, le comunicaba su propósito de transferir la Compañía de vapores a la Compañía Trasatlántica S.A., domiciliada en Barcelona.

" Por estimar que así conviene a sus propios intereses y a los de la referida Compañía pide la autorización del Gobierno de S. M. con arreglo al artículo 11 del pliego de condiciones porque se rige este contrato."⁶⁰

Así mismo adelantaba sus próximos objetivos:

" Al tabaco filipino empiezan a ofrecer un camino de importante estudio y de vastos resultados para el comercio de España y para el aumento de nuestra pública riqueza. "⁶¹

El Ministerio de Ultramar a continuación publicó un decreto con un artículo único en el que decía.

" Se autoriza a D. José Campo ..., concesionario del servicio de vapores-correos entre la Península y Filipinas, según la adjudicación hecha por R. O. de 30 de Enero de 1.880 para que ceda el servicio de que se trata a la Sociedad Anónima de Navegación denominada Compañía Trasatlántica, constituida en Barcelona, en su consecuencia, subrogada en todos sus derechos y obligaciones que corresponden al contratista y se consigna en el pliego de condiciones aprobado en 19 de Agosto de 1.879, así como cua-

⁵⁹ Ibidem.

⁶⁰ A.H.N. 5.259/1 Exp V-19.

⁶¹ A.H.N. Leg 5.260/3. Exp V-38

lesquiera otras disposiciones que tengan relación con el expresado contrato; entendiéndose por lo tanto que todas las modificaciones introducidas en la constitución de la Compañía Trasatlántica al tiempo de autorizarse a su favor la transferencia del servicio de vapores correos a la Isla de Cuba y Puerto Rico han de afectar de igual modo al servicio entre la Península y el Archipiélago Filipino. Asimismo se entendera sujeta dicha sociedad a todas las formalidades que deban de solemnizar los contratos de esa índole= Dado en Palacio a 17 de Abril de 1.884. Fdo Alfonso. ⁶²

En las condiciones de la venta se estipuló que el precio del servicio de correos y trasportes a Filipinas junto con los once vapores ascendía a la suma de dos millones de pesos . De los cuales la mitad se pagaría en efectivo, la cuarta parte en acciones de la Compañía Trasatlántica o su valor nominal tasado en doscientas cincuenta pesos cada acción y la otra cuarta parte en obligaciones de la misma sociedad o su valor nominal de cien pesos cada una. Todos los pagos se harían mitad en efectivo y mitad por iguales partes en las acciones y obligaciones ya mencionados (los vapores sumaban un total de 1.643.000 pesos). El Marqués de Campo se comprometía a no dirigir ningún negocio de navegación.

Así mismo se estableció que el Marqués de Campo sería responsable de los problemas que surgieran de los servicios de las Antillas y Filipinas, hasta que se obtuviera la Real aprobación. La Compañía Trasatlántica tenía derecho a reconocer los cascos y máquinas de los once vapores, si del reconocimiento resultaba que alguno o algunos de los vapores merecieran reclamación, no sería motivo para no adquirirlos. En ese caso se nombrarían como peritos los dos constructores del

⁶² Ibidem.

Rey, del Tgne o del Thamesis que mayor número de toneladas hubieran construido en el año 1.883 y estos nombrarían a un tercero para caso de discordias.

Poco después de haber adquirido la Compañía Trasatlántica los vapores, empezaron a surgir problemas con las escalas que debían de realizar los buques, fue el puerto de Valencia el que suscitó ciertas desavenencias entre la citada compañía y el Ministerio.

D. Francisco Sepúlveda representante de la Compañía Trasatlántica de vapores-correos expuso:

" que destinado al servicio de Filipinas buques de tan considerable porte como el Cebú, Reina Mercedes, Luzón y otros varios y careciendo el puerto de Valencia de condiciones para dar segura entrada a barcos de esa cabida, como lo demuestra entre otros muchos casos dos muy recientes que después indicaremos, se halla la Compañía que represento en la alternativa o de no hacer escala en Valencia, para evitar graves siniestros exponiéndose en cambio a que se exija responsabilidad por faltar a una obligación del contrato, o de retirar aquellos buques del servicio con perjuicio grandísimo del mismo y del crédito e interés de la Compañía. He aquí Excmo Sr. el dilema de exactitud indudable, cuya solución respetuosamente pedimos a V.E. bien convencidos de que en su elevado criterio habrá de obrar por el primer término, es decir la supresión de la escala en Valencia."

Continuaba manifestando: autorizados y competentes informes de Marina, había visto en otra ocasión el Ministerio, sobre el estado del puerto de Valencia y la Compañía Trasatlántica por costosa y frecuente experiencia, los encontraba más y más confirmados cuantas veces sus buques hacían allí escala.

El vapor Isla de Cebú embarrancó en Valencia de modo tan alarmante que sólo a costa de ímprobos y penosos esfuerzos

pudo ser puesto a flote y el Reina Mercedes tocó con una quilla en el fondo a 19 pies de agua viéndose obligado a retroceder.

Y no podía ser de otro modo: la boca de este puerto era relativamente estrecha y en toda su amplitud apenas daba el fondaje de 21 pies, sin que pudiera considerarse constante ese fondo, ya que a causa de las frecuentes avenidas del Turia, que allí desemboca y de las arenas que arrastra el oleaje y la corriente en general del Mediterráneo, disminuye aquel tan rápidamente como insensiblemente, haciendo entonces inevitable la varada de todo buque que con regular calado, se aventuraba a entrar en puerto; buen ejemplo de esto era el caso citado del Reina Mercedes, y si salvando la dificultad de la entrada se lograba penetrar en el puerto, la situación, era aun, si cabía más comprometida.⁶³

El Ministerio de Marina aceptó las reclamaciones del representante y accedió a que si en un plazo breve no se solucionaba la cuestión, se suprimiera la escala en Valencia y de hecho así se hizo con los vapores San Ignacio de Loyola, isla de Panay y San Francisco a los que se les permitió fondear en la boca del puerto.

Por otra parte sus protestas no solo recayeron en el puerto de Valencia, sino que hubieron otros puertos:

"... Según lo dispuesto en el pliego de condiciones para el servicio de la conducción de la correspondencia pública y de oficio a Manila y viceversa,

⁶³ A.H.N. 5.260/3. Exp V-38

nuestros vapores tienen la obligación de hacer escala en Singapore, Colombo, Adem y Port Said.

Ocurre con frecuencia que cuando los capitanes se presentan a los cónsules, solicitando el inmediato y pronto despacho de los vapores, para continuar el viaje, no encuentran en su domicilio a dichos funcionarios, ni quien los represente y si lo están concluyen sus ordinarias ocupaciones antes que despachan con toda preferencia los vapores-correos para que puedan hacer en tiempo la travesía que tienen que recorrer y no perjudique el buen servicio con demoras injustificadas ... "64

Respecto a esta última demanda no existió contestación alguna.

LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA.

La Compañía no tuvo un aliado en la opinión pública. La prensa hizo numerosas críticas desfavorables en relación a su labor. La defensa de la misma la hizo el periódico La época.

Desde el punto de vista financiero, era una sociedad anónima con un capital de 10 millones de duros en acciones y 5 en obligaciones. Esta cifra ya respetable por su importancia, y porque excedía de la del capital de la mayor parte de las sociedades establecidas, lo era mucho más si se tenía en cuenta que dicho capital se hallaba invertido todo en España en una empresa de navegación, que era uno de los empleos más beneficiosos para el país para su comercio, su industria, su agricultura y para el prestigio de su bandera en las principales naciones del mundo, y especialmente en las provincias de ultramar.⁶⁵

⁶⁴ A.H.N. Leg 5.260./3. Exp.V-38

⁶⁵ La Oceanía Española 17 de Septiembre de 1.886

Continuaba el comentarista alabando las grandezas de la empresa. Según él, era el eje y cabeza de un importante grupo financiero catalán, creado por la iniciativa de D. Antonio López, Primer Marqués de Comillas, que dio vida al Crédito Mercantil, al Banco Hispano colonial, a la Compañía general de Tabacos de Filipinas, y que mediante su intervención se nacionalizaron las empresas de ferrocarriles, entre otros logros.

Como empresa de navegación, la Trasatlántica tenía una flota de treinta y dos buques con 70.000 Toneladas de arqueo, unas 140.000 T. de desplazamiento y fuerza de 60.000 caballos. Poseía muelles en la Habana, Santander y Cádiz, un dique de carenas considerado el segundo del mundo por sus dimensiones: 165 metros de largo por 22,25 de ancho y 16,12 de alto, además en Cádiz poseían talleres de reparación anexos al dique.

Teniendo en cuenta, el tonelaje total de la marina mercante, y de la de altura, la compañía Trasatlántica reprede la segunda, desde el punto de vista del tonelaje, pero mucho más si se atiende a la clase de ese tonelaje, al tamaño de sus buques y a la fuerza de sus motores. Por eso, se podría señalar que el problema de la existencia de la Trasatlántica era un problema de vital interés para la marina mercante, y esa marina ocupaba, el cuarto lugar entre todos los del mundo, y no podía, por tanto, estar considerada con diferencia por España, que figuraba en rango muy inferior en otros terrenos

Concesionaria del servicio de correos a las provincias ultramarinas, estaba muy por encima de lo que sus contratos le exigían. Con arreglo a ellos debía tener para el servicio 18 buques con una cabida de 36.000 T., y la empresa tenía, 32 con

una cabida total de 70.000 T.

En los viajes a las Antillas, debía emplear según las bases del contrato, dieciocho días a la ida y diecisiete al regreso. El promedio con que la Trasatlántica hacía sus travesías era de dos días menos, habiendo realizado muchos viajes con tres y cuatro días de adelanto.

En los viajes a Filipinas se exigían cuarenta días y medio a la ida y cuarenta y dos y medio a la vuelta y el promedio de sus viajes, en el año 1.885 no excedió de treinta y cinco días a la ida y a la vuelta, habiendo realizado muchos viajes de rapidez extraordinaria, que merecieron la mención del Almirantazgo inglés, y sobre los cuales no había llamado la atención por su poca afición a la publicidad.**

A pesar de todas las ventajas que ofrecía la empresa, también incurría en frecuentes fallos e inconveniencias. Hubieron diferentes buques que tuvieron problemas en diversas ocasiones por ejemplo:

El vapor San Agustín (antes Venezuela), al proceder a su reconocimiento en Liverpool la Comisión pericial no lo encontró en Estado de hacer el viaje, sin que se realizaran algunas reparaciones. Sin embargo, este buque había sido revisado en Cádiz, eludiendo las averías, además de no haber sido reconocido en dique seco, así como no consignarse en el acta las piezas necesarias en el buque. El Comandante de Marina de la provincia de Cádiz, pidió excusas por el suceso. Este hecho no fue esporádico, había una clara connivencia

⁶⁶ Ibidem

entre las autoridades de Marina y la Compañía.

En el vapor Isla de Panay, se realizó en un reconocimiento el 18 de Septiembre de 1.885 el cual fue satisfactorio, sin embargo sufrió una avería en una hélice, a raíz de una rotura en la misma y se hizo necesario un traslado de mercancías y pasajeros en la ciudad de Colombo, con el consiguiente retraso que se produjo.

En una carta de 21 de Mayo de 1.886 de la Compañía al Ministerio de Ultramar se le comunicaba, que a pesar de la rotura de la hélice, el Panay, no había sufrido merma importante en el servicio. El transporte se había verificado en vapores fletados al efecto, a las empresas marítimas, la de Singapore y la de Saigón; y aun cuando el sacrificio y las dificultades vencidas habían sido grandes, y no menores los gastos, que no bajaron de 15 a 20 mil pesos, la Compañía, por propia responsabilidad y por prestar un servicio más al Gobierno, por lo mismo que no se hallaba comprendido en sus obligaciones, no se contentó con reexpedir la correspondencia por los medios más expeditos, sino que además transportó a todo el pasaje a su destino dentro del plazo reglamentario.⁶⁷

La Compañía pedía que se le eximiera de toda responsabilidad.

En otra carta de fecha 23 de Junio de 1.886, la Compañía observó, que los pasajeros, lejos de apreciar la solicitud y sacrificios de la Compañía en beneficio de ellos, habían formulado quejas y protestas ante el cónsul español,

⁶⁷ A.H.N. Leg 5.260 Exp V-29

ofendiendo con injusticia el prestigio y nombre de la Trasatlántica. Según la misma, el pliego de condiciones para el servicio de Filipinas, tan solo les imponía la obligación en su artículo 37 de asegurar el transporte de la correspondencia a los puertos de su destino por los medios más expeditivos que estuvieran a su alcance, por eso transportaron la correspondencia desde el puerto de Colombo a Manila. Nada decía el pliego de los pasajeros; ninguna obligación tenía la Compañía respecto a ellos.

Para justificar su postura con los pasajeros, citaron el artículo 698 del novísimo Código de Comercio.⁶⁸

El Gobernador General tomó parte en el asunto informando al ministro de Ultramar:

"... dos cuestiones entraña el asunto, a la primera da lugar el retraso sufrido en la expedición por la rotura de la hélice, y a la segunda el no tener dispuesta la empresa con la debida anticipación un buque que efectuase el viaje.

Respecto al primer punto, el art 8 del pliego de condiciones dice que no se considerarán como casos de fuerza mayor ni para justificar los retardos, los que provengan de las circunstancias desfavorables de la mar y vientos generales de proa, ni las averías de máquinas, calderas o aparejo que puedan experimentar los buques, como no constituyan un accidente extraordinario; y estando a mi juicio comprendido en este caso el fracaso ocurrido al citado vapor Isla de Panay no he tenido inconveniente de declarar exento de responsabilidad al Concesionario en lo referido al retraso.

Respecto a la segunda cuestión... artículo 15 del pliego de condiciones ... no impone la Concesionario precisamente en este puerto, con el carácter

⁶⁸ El cual disponía:

" que en caso de interrupción del viaje comenzado, los pasajeros solo estarán obligados en pagar el pasaje en proporción a la distancia recorrida y que si la interrupción procediese de la inhabilitación del buque y el pasajero se conformase con esperar la reparación no podrá exigirsele ningún aumento de precio de pasaje, pero será de su cuenta la manutención durante la estancia."

de suplementario uno de los seis buques."⁶⁹

Los problemas con el Isla de Panay continuaron, el 9 de Agosto de 1.887 la Compañía envió al Ministerio de Ultramar una carta en la que manifestaba su estupor por la multa impuesta de 30.000 pesos por no haber salido el vapor de Manila para Europa el 1 de Junio de 1.886 sino diez días después, a su vez reclamaban se les indemnizara por la renovación del contrato, que no se produjo, el Ministerio de Ultramar se mantuvo firme en su decisión y no accedió a las demandas de la compañía.⁷⁰

También se produjeron quejas de particulares por la mala alimentación.

Surgieron diferencias importantes entre la Compañía y el Gobierno por el transporte del tabaco. La Compañía pretendía exigir el monopolio de este servicio. Aludían al artículo 46 del pliego de condiciones que regía el mencionado servicio, la conducción del tabaco que desde los almacenes generales de Manila hubiera de transportarse a la Península con destino a las fábricas nacionales, se haría por medio de los buques de la empresa el precio de 10 pesetas 75 céntimos el quintal.

Este artículo fue redactado antes del desestanco del tabaco, con lo cual al ser un monopolio del Estado, éste se comprometió a transportarlo a través de la Compañía Transatlántica, sin embargo después los contratantes como personas ajenas al Estado, que no habían suscrito el pliego de condi-

⁶⁹ Ibidem

⁷⁰ A.H.N. Leg. 5.260/1 Exp V-29

ciones, elegían el medio de transporte más adecuado según sus necesidades. La empresa quería conseguir, que todo el tabaco se transportase en sus vapores, al precio estipulado por la misma compañía. ”

La Compañía quería a toda costa que la totalidad del tabaco fuera transportado por sus vapores. Para ello quería obligar al Gobierno a extender el Artículo 46 a los contratistas, a cambio se obligaba a mantener los precios de transporte del tabaco estables, a pesar de mencionar en la anterior carta que la pérdida de emolumentos por este concepto era grandísima y que la subvención que prospero en el concurso y que pagaba el Tesoro era tan insignificante que no alcanzaba para satisfacer los gastos que ocasionaba el paso del Canal.

El Gobierno tardó dos años en resolver la cuestión y en

71. Abrigamos la más completa confianza de que ese ilustrado centro ministerial entenderá como entiende la Cia que ya sea el Gobierno, ya un particular el que haya de traer de Manila el tabaco para las fábricas peninsulares, la conducción se ha de hacer en los buques de la Empresa, siendo tan evidentes las razones que apoyan este asunto, que bastará una ligera indicación de ellos para desvanecer toda duda ...

El precepto del artículo 46, es absoluto y terminante la conducción del tabaco que desde los almacenes generales de Manila haya de transportarse a la Península con destino a las fábricas nacionales se hará por los buques de la Empresa.

Donde la ley, no se puede distinguir, así es que hágase el suministro ya por la Administración ya por contrata sea directamente el Estado o un contratista de este servicio quien provea de tabaco de Manila a las fábricas nacionales, sea aquel o este el cargador, la conducción ha de hacerse en los buques de la Compañía que tiene el servicio de vapores corrientes...

El Estado al contratar las provisiones de las fábricas nacionales obligando al contratista a entregar en estos el tabaco de Manila en realidad contrata dos servicios diferentes el de suministro o compra del tabaco y el de un transporte; pero como este último servicio está ya adjudicado a la Compañía Trasatlántica ... mientras este contrato subsista no es posible moral y legalmente hablando la celebración de otro con igual objeto, con independencia y en oposición al primero que quedaría sin cumplimiento por parte del Estado ... "

A.H.N. Leg. 5.265, Exp. 59.

lo que hizo hincapié fue en el costo del transporte del tabaco que en ningún caso tenía que superar las 10'65 pesetas por quintal, si era conducido desde Filipinas y 8 pesetas si era desde América. Si la Compañía aceptaba el precio continuaría ejerciendo el monopolio.

Por otra parte la situación económica de la Compañía no era halagüeña por los rumores que circularon y que llegaron hasta el Congreso de Diputados, donde el Sr. Celleruelo preguntó al Ministro de Ultramar sobre el tema:

" los rumores que se esparcían relativos a la mala situación de la Compañía Trasatlántica pidiendo la rescisión del contrato con el Gobierno por falta de pagos, rogando al Sr. Ministro de Ultramar dé las explicaciones convenientes a fin de acallar estos rumores y evitar los grandes perjuicios que con ser cierto se podrían originar. "72

El Ministro de Ultramar el 4 de Diciembre de 1.886, presentó un proyecto de ley para ratificar el contrato celebrado con la Compañía Trasatlántica al Congreso. El proyecto, fue discutido en la cámara en diversas sesiones, hasta su aprobación, fundamentalmente en lo referente al crédito de 507.360 pesetas 7 céntimos pedido para ratificar el contrato. La Comisión general de presupuestos en vista del aumento de gastos en los presupuestos durante su ejercicio, elaboración y examen, dictaminó lo siguiente:

-.Que las funciones de la Comisión general de presupuestos, al intervenir en el examen del proyecto de ley referente al contrato de servicios marítimos, habían de limitarse a

⁷² D.S.C.D. 14 de Julio de 1.886

dictaminar, de acuerdo con la invocada prescripción del Reglamento, sobre aquellos créditos que modificaran o alteraran el presupuesto. Eran por tanto, 507.360,07 pesetas las que tenían que gravar el presupuesto de la Península, en el caso de que el contrato fuese ratificado por las Cámaras y sancionado y promulgado, y llegara a tener fuerza de ley antes del 1 de Abril, sobre lo que únicamente podía emitir dictamen la Comisión. Sin extender más allá de este punto, su intervención en el proyecto de ley que daba origen el contrato, celebrado con la Compañía Trasatlántica española, cuyo examen de fondo correspondía exclusivamente a la Comisión y absteiniéndose de toda observación acerca de las otras cifras, que para créditos en tal proyecto se contienen, porque no se hallaba facultada para conocer de algunos, como son las que habían de gravar los presupuestos, de Cuba, Puerto Rico y Filipinas; y en cuanto a otros que hubieran de pesar sobre presupuestos futuros, no sería esta razón para juzgarlos. La Comisión general de presupuestos, no encontraba inconveniente en proponer, que si el Congreso aprobaba el mencionado contrato, el Gobierno de S.M. podía ser autorizado para el empleo en los servicios postales marítimos en la suma de 507.360,07 pesetas con cargo al presupuesto de la península o aquella parte alicuota de esta cantidad que correspondiera, según la fecha en que llegare a tener fuerza de ley el proyecto sobre el cual se dictaminaba, si por acaso entrare el contrato en ejecución antes de 1 de Julio próximo venidero.⁷³

⁷³ D.S.C.D. 16 de Marzo de 1.887

Si la Compañía Trasatlántica tuvo el monopolio del transporte de pasajeros, mercancías y correos desde Filipinas a la Península, no ocurrió lo mismo con el servicio marítimo entre las Islas. Si bien el correo, estaba en régimen de contrata no así el transporte de viajeros y mercancías. Estas compañías privadas dedicadas al transporte de mercancías y viajeros realizaban las líneas más rentables.

A raíz de la concesión del monopolio del servicio postal interinsular, se produjo en el Congreso un acalorado debate, en el cual el Sr. Azcárate afirmó:

" Y el remedio a los males que este servicio ocasiona a la producción y a la riqueza del país, va para largo, porque el monopolio de los correos interinsulares acaba de ser otorgado por 20 años a un quidam que no posee ni aun la fianza que resulta constituida a su nombre, sin previa licitación pública gravando al Tesoro de las Islas en 16.532.000-,86 pesos, cuando había derecho a esperar que si se hubiera sacado a subasta, hubiésemos encontrado quien lo solicitara y lo sirviera con gusto por escasísima subvención, y tal vez de balde, en vista de los cuantiosos beneficios que producen los centenares de puertos que recorren los vapores. Es un negocio peor que el de la Trasatlántica, realizado sin las formalidades de aquel y sin perseguir fin político alguno ... " ⁷⁴

Por otra parte, al ocuparse las Carolinas y Palaos, se propuso establecer un servicio de Correos mediante un pailebot de vela, el cual al mando habría un jefe u oficial de la Armada. ⁷⁵

También existía una línea de vapores españoles que

⁷⁴ D.S.C.D 12 de Marzo de 1.888.

⁷⁵ A.H.N. Leg. 5.272/1 Exp. 10

hacían sus viajes periódicos a Singapore conduciendo la correspondencia pública y pasajeros.

Varios vapores estaban dedicados a la ruta de Manila a Hon-Kong, sus salidas no tenían época fija, sino cuando las necesidades del comercio las exigían, por término medio la regularidad con la que hacían el viaje era de una semana.

2.-Terrestres: Ferrocarril.

Fue precisamente el Gobernador General Terrero quien inauguró las obras del ferrocarril de Manila a Dagupán, y por ello vamos a hacer un breve estudio de los proyectos anteriores y del porque se eligió esta línea y no otra para iniciar los trabajos que iban a dar prosperidad y a poner en contacto zonas tan distantes y distintas.

En 1.871 se presentó un proyecto de los Sres Barry, Brenon y Peralta para la construcción y estudio de una red de ferrocarriles al norte de las Islas. Eran representantes de una sociedad de banqueros y constructores ingleses. En su demanda manifestaron que contaban con todos los elementos necesarios, tanto de capital como de materiales. Su proyecto tenía como objetivo: que aquellas apartadas, y por la naturaleza favorecidas, regiones gozaran de las ventajas y adelantos que disfrutaban la mayor parte de los pueblos desarrollados, beneficio del que carecían, habiéndose fijado con preferencia en la isla de Luzón, donde radicaba la capital y la más importante de todas ellas.⁷⁶

⁷⁶ A.H.N. Leg 490/1 Exp 1.

Al mismo tiempo solicitaban: Que los grandes capitales, que una obra tan importante necesitaban, exigían necesariamente una garantía, que había de estar basada en un privilegio, este era la protección por parte del Estado, para concurrir con seguridad y confianza.⁷⁷

Pero a pesar de las intenciones demostradas por el Ministerio el proyecto no tuvo continuidad.

Un segundo proyecto, que aunque anterior cronológicamente pervivió durante dos décadas, fue el de D. Juan Bell y D. Jorge Higgins, que en 1.870 solicitaron autorización para hacer los estudios de un ferrocarril de Manila por Bulacán, Bacolot a Lingayen. El Gobernador General de Filipinas, prestó su apoyo a dichos señores para realizar el referido estudio. El 12 de Febrero de 1.890 el Gobernador General de Filipinas, remitió el expediente original y un ejemplar del proyecto de construcción y explotación de un ferrocarril de Manila a Antipolo y manifestaba, que el expediente había sido incoado el 27 de Diciembre de 1.867, una tramitación cuya duración fue de dos años, que habían sido invertidos en la compleja información que reescribía el Real Decreto de 6 de Agosto de 1.875. El Gobernador General se hizo eco del particular, y dijo que para obtener una tramitación más desembarazada, se necesitaría modificar la legislación respectiva, reduciéndola a la sola declaración de pública utilidad.⁷⁸

Una vez más la Administración fue postergando el expe-

⁷⁷ Ibidem.

⁷⁸ A.H.N. Leg 490/3 Exp 13

diente relacionado con una obra de carácter público.

El libro I de la Memoria descriptiva titulado de la Apreciación de los rendimientos y tarifas del ferrocarril ⁷⁹ aparecía un apartado en el que se trataba la utilidad y ventajas que proporcionaría su construcción, en él se hacía un minucioso estudio de las repercusiones económicas en la zona y de su conversión en un polo incipiente de desarrollo:

" El estudio de los caminos en este distrito reclama la construcción del ferrocarril. El único medio de transporte de mercancías por medio de carretones y carabaos durante la estación de agua queda casi paralizado que también pasa en la conducción de pasajeros en carromotos. Algunos de los ríos son navegables pero las corrientes y demás obstáculos ofrecen un gran inconveniente siendo imposible en éstos utilizar la fuerza de vapor. De canales en el interior no existen ningunos pero en el costado del distrito de que tramos hay una magnífica laguna navegable por vapores de poco calado ...
1,800

Por otra parte la memoria destacaba las repercusiones que la apertura de una línea férrea, iba a tener en la agricultura, para fomentar su producción y facilitar el cultivo de un gran número de terrenos, comunicándolos con los puertos de mar.

El arroz que era el principal alimento de los filipinos, y a pesar de las cualidades de las tierras por casi toda la Isla de Luzón y la aptitud especial de los mismos para su cultivo, había ido descendiendo en el mercado sustituido por el arroz de Saigón y había cesado por completo su exportación.

⁷⁹ Manila 28 de Diciembre de 1.887

⁸⁰ A.H.N. Leg. 490/3 Exp 13

No había lugar a duda que bajando el coste de su transporte del interior se estableciera en gran escala la importancia que había tenido en otros tiempos tanto por su cantidad, como por su superioridad sobre el de Saigón.

La caña dulce que cultivaban en este distrito, era la mayor parte de la clase gigante de China para que llegaba al mercado de Manila por medio de cargadores, pero sin embargo a pesar de la aptitud de muchos de los terrenos para caña, debido a que el coste de la conducción absorbía por completo todo el beneficio, no se dedicaban a este menester.

Café no se cultivaba en gran escala por la misma razón.

Además de estos productos los terrenos de Mariquina surtían los mercados de Manila con toda clase de legumbres y una infinidad de productos como la leña, carbón de madera, buyo, frutas, leche etc., los cuales eran conducidos a Manila por cargadores.

Al otro lado de Antipolo existían bosques del Estado de buenas maderas que teniendo medios de conducción llegarían a Manila.

La ganadería era otro de los principales elementos de riqueza de Filipinas, los montes de Morong eran muy adecuados para la cría de ganado bovino. El transporte por los ríos o por tierra debilitaba tanto el ganado, que muchos morían en el camino y su inmediato transporte a la capital era necesario para el público en general.

Las minas y canteras, en Mariquina existían señales de la existencia de hierro de excelente calidad, siendo estos montes la continuación de la cordillera que atravesaba la provincia

de Bulacán y que producía en abundancia un mineral de muy buena calidad, además había carbón, cobre y canteras de piedra mármol , lo único que faltaban eran medios de conducción.

El movimiento general de Manila, aparte de los pueblos que tenía que recorrer el ferrocarril, era el siguiente:

hasta Masriquina anualmente habían 34.090 viajeros, la Laguna 45000, Pasig 20.000, Santa Ana, San Juan y Mondalogan 93.000, Antipolo vía Cainta y Tatay 46.000. Estos datos eran solo del viaje de ida, no cabía duda de que el país necesitaba la construcción y explotación de un ferrocarril.

Al margen de los proyectos el 7 de Junio de 1.885, se publicó un anuncio para la subasta de la concesión del ferrocarril de Manila a Dagupán. Según un Real Decreto el Gobierno se comprometía a auxiliar la construcción del ferrocarril, garantizando el interés de 8% anual al capital que se invirtiera en las obras, a reserva de reintegrarse las dos terceras partes de las cantidades que por este concepto abonaran de los fondos locales correspondientes a las provincias que atravesara dicha línea, en analogía con la práctica establecida para las demás obras públicas de las Islas Filipinas. La subvención se pagaría por trimestres vencidos, abonándose en cada uno el importe que por el interés garantizado correspondiera a la sección o secciones explotadas en ese trimestre. La cantidad que trimestralmente se debería abonar como subvención, se determinaría, descontando de la que representaba el interés garantizado correspondiente a la sección o secciones en explotación, el 50% de los productos brutos de dicha explotación. Cuando el 50% excediera de la cantidad que representaba el

interés garantizado, el exceso se repartiría por mitad entre el concesionario y el Tesoro. El capital máximo que había de devengar el interés de 8% anual y que serviría de tipo en la subasta para la concesión de la línea, se fijaba en cuatro millones novecientos setenta y tres pesos y sesenta y cinco centavos.⁸¹

¿ Por qué se eligió la línea Manila-Dagupán ?

La población y riqueza de las provincias de Bulacán, la Pampanga y Pangasinan constituían una región que independientemente del movimiento de tránsito, podía sostener por sí sola un ferrocarril.

La densidad media de la población en las provincias citadas más arriba, se elevaba a 70 hab/km, o sea más del doble de la correspondiente a la Península por lo cual, y considerando las relaciones mercantiles de estas provincias con la capital, el producto kilométrico por viajeros era de 1.600 pesos.

La provincia de Pangasinán, enviaba a Manila 26.000 T. de mercancías, que recorrerían toda la línea y abastecía de arroz a la Pampanga baja, a la que enviaba 6.000 T. de arroz, que recorrerían la mitad de la línea. La provincia de la Pampanga enviaba a Manila 37.000 T. de azúcar, que recorrerían un tercio de la línea. Los productos que la provincia de Bulacán remitía a Manila, azúcar y arroz principalmente se estimaban en unas 10.000 T., que recorrerían la quinta parte de la línea. Quedaba por mencionar que su ejecución pondría inmediatamente en producción los terrenos incultos de la provincia

⁸¹ Gaceta de Manila, 17 de Junio de 1.885

de Tarlac, aumentando el movimiento de productos.⁸²

En resumen esta línea pondría en contacto Manila con sus zonas abastecedoras de productos básicos.

El capital mixto fue la forma elegida para la financiación, por una parte la empresa concesionaria y por otra el Estado. Las grandes compañías fueron organizadas en Francia por el Estado y en Inglaterra por capital privado, notándose igual tendencia en Estados Unidos, donde las fusiones eran cada vez más numerosas. Por el contrario, en Escocia producía excelentes resultados la explotación de pequeñas líneas, que hubieran sido ruinosas si hubieran estado a cargo de una gran administración.

La construcción y explotación de las líneas en Filipinas, solamente podía hacerse por el Estado o por compañías poderosas, y en ambos casos, las grandes concesiones originaban menores gastos de administración. La necesidad de tener al frente de cada línea personal europeo, y de dotarla de talleres completos de reparación y gran cantidad de material de repuesto, hacía costosa en Filipinas la explotación de las líneas de corta longitud.

La línea Manila-Dagupán, fue una línea gravosa no solo por su longitud sino por el trazado, que requería la realización de numerosas obras de ingeniería, por ejemplo el puente sobre el río Grande de la Pampanga.

3.-Correos, telégrafos y teléfonos.

⁸² La Oceanía Española, 29 de Octubre de 1.886.

En las Islas Filipinas, no se dictó ninguna disposición, que obligara a la fusión de los servicios de correos y telégrafos, sin embargo, se había llevado a cabo en las Islas de Cuba y Puerto Rico, con el fin de dar unidad a estos servicios y economizar en los gastos. Estos objetivos también eran necesarios en el Archipiélago filipino:

" ya que desde el desestanco del tabaco, sus ingresos han sufrido una gran innovación, que no puede llenarse con el establecimiento de los impuestos sobre la propiedad y la industria, porque esta se ha desarrollado poco y aquella está empezando a definirse ... " ⁸³

En las Islas Filipinas los servicios de correos y telégrafos se encontraban en un estado muy rudimentario. En 1.767, se estableció la renta de correos, dirigiéndose la correspondencia a la Secretaría del Gobierno desde donde se distribuía sin cobrar el reparto. Posteriormente corrió a cargo de la comisión de policía y seguridad pública, hasta que en 1.837 se creó la Administración Central de Correos de Manila y en 1.841 se le dio la denominación de general y se establecieron principales en las demás provincias y en 1.846 el franqueo previo. Hasta 1.864 no había correo diario en la provincia de Manila. * En 1.872 se crearon cuatro líneas postales marítimas en el Archipiélago, en 1.873 se aprobó una reforma general del ramo y se establecieron las Administraciones de Ilo-Ilo, Cebú y Zamboanga. En 1.882 se creó la Inspección general de Comunicaciones y se suprimió en 1.884, esta medida no fusionó los servicios, no hizo mas que reunir en una sola persona la jefatura de los dos ramos, en este último año

⁸³ A.H.N. Leg 5.276/1 Exp 120

se introdujo una reforma en este ramo, confiriendo las aduanas principales de provincia a los funcionarios de telégrafos en donde los hubiera, creando administraciones subalternas en todos aquellos pueblos en que estuviera establecida o estableciese en lo sucesivo una estación telegráfica y estafetas-carrierías en los demás pueblos, barrios y visitas, dependiendo todos ellos de la Administración general, asimismo se aumentaron hasta diez los conductores que existían. En las provincias en que no existía estación telegráfica, la Administración de Correos, corría a cargo de la prestación personal y de los celadores de telégrafos.

El servicio de telégrafos se creó en Filipinas en 1.867 dependiente de la Inspección general de Obras Públicas, con tres funcionarios del cuerpo de la península, que se ocupó de los trabajos preliminares para el establecimiento de líneas en la Isla de Luzón y del plan general de comunicaciones en todo el Archipiélago. El 1 de Diciembre de 1.872, se abrió al servicio público, la primera línea que fue la de Manila a Corregidor, por Cavite y Punta-Restinga, en 1.873 la de Manila a Punta Santiago, y en 1.874 y 75 la que partiendo de Lingayan iba al sur de Luzón. El día 7 de Mayo de 1.880 se cursó el primer despacho por el cable que partía de Bolinao a Hong-Kong y en 1.881 se abrieron varias estaciones de las líneas del norte. La organización de este servicio era aun provisional y de escasa importancia.

Tanto el servicio de correos como el de telégrafos exigían grandes inversiones que no era posible realizar. Según el Negociado:

" Los adelantos que puedan introducirse en ellos-
no son un óbice para que deje de llevarse a cabo la
fusión de los mismos. Las economías que se intro-
duzcan en el personal son cantidades que en los
sucesivo pueda llevarse a mejoramiento y perfección
de ambos servicios. Esta ha sido una razón más en
apoyo del trabajo que presentó a sus superior apro-
bación de V.E. con la adjunta relación que comprende
los capítulos 8 y 9 de la sección 7 del presupuesto
de gastos en sustitución de los 8, 9, 10, y 11 que
figuran en el vigente. Enaquellos se han suprimido
en el personal de correos. "84

Las bajas eran resultado de la supresión de personal en
correos, de la reforma que se hizo en las ordenanzas, y que
tanto en correos como en telégrafos se dejó una sola clase.
Además la unificación de los servicios permitió reducir algo
el personal, se suprimieron diez de la clase primera, los
cuatro mozos de oficio que había en la Administración general
de correos, pasaron a formar parte del número de ordenanzas y
por esto se les redujo su haber de 96 \$ a 72. Se suprimió el
conductor de bahía, porque este servicio se empezó a realizar
con ordenanzas o carteros, como se había propuesto para Cuba y
Puerto Rico esta medida significaba un ahorro de 420 pesos.
Se suprimieron también dos lectores. Asimismo se suprimieron
los Intendentes de las Administraciones de Cebú, Ilo-Ilo y
Zamboanga que obedecía a la no existencia de recaudación en
metálico por hallarse establecido el franqueo previo por lo
que no podían ejercer sus funciones.

Se rebajaron los 10.800 pesos de servicio marítimo postal
del Archipiélago, estas rebajas afectaron absolutamente a casi
todo el personal dependiente de esta Administración: escri-

⁸⁴ A.H.N. Leg.5.276/1 Exp. 120

bientes, celadores montados, ordenanzas. También fue disminuido el presupuesto para material de oficina, y gastos ordinarios y extraordinarios. Se quitaron las gratificaciones por idiomas a los telegrafistas, en analogía con lo dispuesto en Cuba por Real Orden de 29 de mayo de 1.884 y de lo propuesto para Puerto Rico.

Las reformas en Cebú, Ilo-Ilo y Zamboanga no sufrieron más alteración que la de haberse suprimido en ellas sus inventores. Las demás administraciones quedaron en la situación anterior. ⁸⁵

Con la unificación de correos y telégrafos se produjeron unos resultados inmediatos en el ámbito económico por la disminución de los gastos que satisfizo a la Administración, sin embargo el deficiente estado de estos servicios fue empeorando progresivamente ya que el desarrollo de las islas requería una mayor inversión tanto en lo material como en lo humano.

Las dificultades económicas no fueron óbice para que se incumplieran los contratos, y que desde el Gobierno General

⁸⁵ " La Administración Central... quedan el Administrador general, el Interventor General, dos jefes de estación, nueve telegrafistas primeros, diez segundos, veintiún aspirantes a telegrafistas, un ayudante primero, dos segundos y cuatro terceros, un escribiente primero, diez segundos y ocho terceros que forman un total de setenta y en vista que en el plano telegráfico entran 11 hilos en la Estación Central señalando un aparato en cada uno de ellos, teniendo en cuenta que el servicio que presta es de día completo, corresponden veintidos empleados para este servicio y cinco más para las estaciones del casco y semáforo total veintisiete, quedando cuarenta y tres para el servicio de los negociados necesarios en la Administración general y central y para el de correos; y aunque el primer concepto podría hacerse uso del personal que figura en la jefatura de las líneas, que tienen su residencia en Manila fijándose veinte individuos para tal atención, que un número exageradísimo quedan veintitres para despachar la correspondencia pública que es mayor a los quince con que hoy se cuenta para este cometido."

A.H.N. Leg 5.276/1 Exp 120

se demandara que se cumplieran los contratos parciales, para la adquisición del material para la instalación de las oficinas de Correos en Luzón, realizadas en 1.884 por Camilo Millán Administrador General de Correos en Filipinas. La respuesta del Ministerio llegó en 1.891 accediendo a los solicitado.

En cuanto a telégrafos, debido al estado del tesoro, muchos estudios y líneas se aplazaron. La mayor parte de las líneas telegráficas que se instalaron, se ubicaron en la Isla de Luzón. Quizá uno de los proyectos más ambiciosos que se realizaron, fueron los de la línea mixta, aérea y submarina de Manila a Iba por Cavite. La línea de Manila a Morong, también fue importante, debido a una serie de circunstancias que allí se daban: Los montes denominados San Mateo pertenecientes a la provincia de Manila, habían venido siendo desde muy antiguo el refugio de la gente de mal vivir, procedente de las provincias limítrofes de Cavite, Laguna, Bulacán y Nueva Ecija desde las cuales acechaban la ocasión de lanzarse, encontrando en su retirada un asilo seguro en los bosques de aquellos montes; la Guardia Civil a pesar de toda su actividad e ímprobos trabajos, no conseguía todo el resultado apetecido debido a lo dificultoso de las comunicaciones y por consiguiente al retraso con que llegaban los partes, impidiendo ésto el que por los diferentes puestos de dicho instituto, pudiera desplegarse una acción combinada, único modo de conseguir buenos resultados, haciéndose sentir motivo la necesidad de un medio rápido de comunicación, por el que pudieran trasmitirse las órdenes convenientes a los Comandantes de los pueblos en especial de los situados al pie de los referidos montes, a ese objeto

ordenó el Gobierno General que por la Inspección general de comunicaciones, se procediera a la construcción de una línea telegráfica que uniera la capital a los pueblos de Montalbán, de esta provincia y Morong, Cabecera del distrito del mismo nombre, puntos ambos desde los que se vigilaba aquella cordillera: Suprimida la inspección y declaradas las obras por el Gobierno, de urgente y absoluta necesidad, la inspección de telégrafos emprendió la construcción del ramal expresado, quedando abiertos con servicio limitado, las tres estaciones de Mariquina, Montalbán y Morong.⁸⁶

Por último y aunque brevemente cabría señalar, como se inició la instalación del teléfono en Filipinas. El teléfono se inventó en 1.876 por Bell y aunque su incorporación fue lenta en comparación con el telégrafo, tuvo un progresivo desarrollo.

En Carta Oficial del Gobierno General de Filipinas remitió un expediente sobre la instalación de una red telefónica que partiendo de la Comandancia de la Guardia Civil veterana llegara a las diferentes subdivisiones de la misma.

" sería conveniente esta instalación, dado el número de fuerzas con que cuenta este instituto y los múltiples servicios que desempeña ..."⁸⁷

El presupuesto para la construcción de la red telefónica, de siete estaciones extremas y una estación central de siete direcciones ascendían a 630 pesos, el presupuesto de la red

⁸⁶ A.H.N. Leg 5.262/1 Exp 9

⁸⁷ A.H.N. Leg 5.265/2 Exp 40

telefónica con aparatos sistema " Ader " perfeccionado, importaba 1.720'30 pesos, el presupuesto fue presentado por los señores Batlle y Cia , el cual no fue aceptado por presentar problemas de tipo técnico, los mismos señores presentaron otro presupuesto el cual ascendía a 2.955 pesos 55 centavos. El cual tampoco fue aceptado.

El 19 de Octubre de 1.887 la Administración general de Comunicaciones, decía que:

" reformados los presupuestos en el sentido indicado en sus informes de 16 de Noviembre (1.886) último, consignándose en ellos, los aparatos del sistema y llave que señalaba y el hilo de vueltas que se considero preferible al empleo de planchas de tierra y encontrando aceptable la cifra total de presupuesto, nada tiene que añadir ... "

El Consejo de Administración, opinó que en vez de instalarse la red telefónica por contrata debía de hacerse por administraciones. La Dirección general de Comunicaciones era del mismo parecer; para avalar tal postura citaba la excepción segunda del artículo tercero de la Instrucción para llevar a efecto en Filipinas el Real Decreto de 27 de Febrero de 1.852 En 1.888 se aprobó su realización por este sistema.

⁸⁸ Ibidem

ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD EN LA DECADA DE LOS 80

INTRODUCCION.-POBLACION-CENSOS.-MANILA, SUS ARRABALES Y
PROVINCIAS.-IMPUESTOS DIRECTOS.--Prestación Personal.-
Cédulas Personales.-MINORIAS ETNICAS.-Moros.-Chinos.-
POBLACION DE LA MICRONESIA: CAROLINAS, PALAOS Y MARIA-
NAS.-PROYECTO DE INMIGRACION DE CANGA-ARGUELLES.-RELACIO-
NES IGLESIA-ESTADO.-Ordenes Religiosas.-Manifestación
Patriótica.-

INTRODUCCIÓN

Las posesiones españolas en el Pacífico, no sólo comprendían el Archipiélago Filipino, sino también la Micronesia, compuesta por las islas Marianas, Carolinas y Palaos.

Este amplio marco geográfico, determinó la acción de gobierno, no solo por la diversidad de razas, sino por el diferente nivel de desarrollo y modo de vida.

Entre las razas más importantes que habitaban el Archipiélago se podían citar: los negritos, indonésicos (Igorrotes) y malayos (Tagalos y Visayos), posteriormente fueron apareciendo otros como los moros o malayo-mahometanos y los chinos, junto con los europeos.

I.-POBLACIÓN. CENSOS.

El censo de la población de las islas Filipinas, estuvo basado en los padrones tributarios de naturales, mestizos y chinos. Los europeos o descendientes de éstos eran tan reducidos, que podían prescindir de ellos para el cómputo de la población. Se computaban cuatro habitantes y medio por un tributo completo, pero esta cifra no fue fruto de un estudio en profundidad.

Parecía preferible tomar como base un censo que mereciera confianza y suponer que el aumento de la población fuera tan solo del 1% anual.

De esta forma obtendríamos, un resultado suficientemente

aproximado para nuestro objeto, aun teniendo en cuenta que la población se desarrollaba distintamente según las diferentes provincias y prescindiendo del movimiento que ocasionaba la constante emigración de algunas comarcas excesivamente pobladas a otras que lo estaban menos.¹

Con lo cual resultaba que el número estimativo de la población fuera aproximado.

La estadística de población formada en 1.755 daba una cifra de 837.182 sometidos, según los registros de las Ordenes Religiosas y clero secular. A fines del siglo XVIII eran 1.522.224, la población en medio siglo casi se duplicó, las causas de este incremento al margen de las mejoras sanitarias, radicó principalmente en la confección de los censos.

A partir de este momento, el aumento de la población fue incesante:

1.805	1.741,234
1.812	1.933.331
1.815	2.502.992
1.817	2.062.805
1.818	2.106.836
1.829	2.593.287
1.833	3.153.290
1.840	3.209.077
1.845	3.488.258
1.850	3.815.878
1.864	4.721.619

¹ La Oceanía Española, 26 de Octubre de 1.886.

En 1.864, habían en Filipinas:

Europeos	5.322
Chinos	18.623

En 1.873, la Junta de Estadística, publicó algunos datos, entre los que se pueden entresacar los siguientes: la Isla de Luzón tenía 2.861.437 almas distribuidas en 526 pueblos y 136 rancherías.

Por sexo:

	VARONES	MUJERES
Peninsulares	3.057	116
Extranjeros	550	134
Fil.españoles	1.375	1.230
Mestizos	57.147	49.983
Indios	1.347.152	1.344.648
Igorrotes	35.437	22.300
Chinos	4.903	26

Por estado civil:

Casados	viudos	solteros	sin clasificar
991.923	166.292	1.641.682	61.540

A mediados de la década de los setenta, el número de habitantes era de 5.236.356.²

² PROVINCIA O DISTRITO
Abra
Albay
Antique
Bataan

ALMAS
34.337
227.695
101.593
45.951

En 1.882, el número de habitantes estaba entorno a los seis millones.³

Los que ofrecieron mayor resistencia a ser empadronados,

Batanes	9.574
Batangas	313.330
Bohol	231.782
Bulacán	237.494
Burias	1.780
Cagayán	79.274
Calamianes	17.025
Camarines Norte	26.372
Camarines Sur	129.772
Capiz	223.494
Cavite	112.571
Cebú	357.319
Concepción	11.777
Ilocos Sur	156.092
Ilocos Norte	151.356
Ilo-Ilo	461.502
Infanta	8.595
Isabela de Luzón	20.200
Isla de Negros	204.458
Laguna	141.254
Leyte	184.473
Manila	314.893
Masbate y Ticao.	12.457
Marianas	7.138
Mindanao	14.984
Mindoro	54.961
Misamis	28.157
Morong	47.127
Nueva Ecija	93.994
Nueva Vizcaya	35.077
Pampanga	309.797
Pangasinan	288.188
Príncipe	3.769
Ramblón	26.156
Samar	165.315
Surigao	57.552
Tayabas	98.069
Tarlac	26.633
Unión	90.069
Zambales	80.869
Zamboanga	12.199

5.236.356

González y Moreno: Manual del Viajero en Filipinas, Manila, 1.875.

³ Molina, A.: Historia de Filipinas, Madrid, 1.984.

fueron los moros y los chinos. Los primeros por que no se encontraban sometidos y los segundos debido a la reticencia en el pago de impuestos. Por eso con fecha 25 de Abril de 1.886, se decretó lo siguiente:

1º El empadronamiento para el quinquenio de 1.886-87 a 1.890-91 de los chinos residentes en el Archipiélago, se practicaría en la Capital y su provincia por la Administración Central de Impuestos directos, y en las demás del Archipiélago por la delegación de dicho Centro en las Administraciones de Hacienda pública.

2º Los jefes de provincia y demás autoridades locales, prestarían a la Administración su incondicional apoyo para el cumplimiento de este servicio.

3º Desde el día 1º de Mayo, se suspendía toda concesión de alteraciones en la radicación de Chinos.

4º Toda variación de radicación autorizada y no utilizada antes de fin de Mayo, quedaba en suspenso para todos sus efectos en el expresado día, debiendo empadronarse los interesados en el punto en que radicaban antes de la concesión. Los que después de cerrado el nuevo padrón, persistieran en trasladarse a las provincias para las que lo hubieran solicitado y obtenido, deberían gestionarlo de nuevo por los trámites ordinarios.

59 Todas las licencias temporales concedidas a chinos para pasar o residir en provincias distintas de la de su radicación, caducaban el 15 de Mayo. Los que estuvieran disfrutando estas licencias se presentarían oportunamente en la provincia de origen para empadronarse en ellas, sin que pudiera admitirse excusa ni pretexto alguno, que tendiera a eludir el cumplimiento de esta disposición.

60 Los jefes civiles de las provincias, formarían relaciones de los chinos que salieran para la de su empadronamiento, remitiéndolas a las Administraciones de Hacienda de las provincias a donde los chinos se dirigieran.

70 La central de Impuestos y Administraciones provinciales, darían principio al nuevo empadronamiento en tiempo oportuno, a fin de que quedaran cerradas y ultimadas todas las operaciones que a él se refirieran, el día 30 del mes de Junio.

80 La Central de Impuestos y Administraciones provinciales, anunciarían con oportunidad el empadronamiento, por bandillos y demás medios de publicidad de que dispusieran y se acostumbrara a usar en cada localidad, consignándose el día o días en que deberían presentarse los interesados en el pueblo respectivo para ser empadronados y las penas de 50 pesos de multa, o las subsidiarias en que incurrieran, los que dejaran de cumplir oportunamente esta prevención.

92 Se haría saber también por los bandillos, que daría lugar a formación de expediente e incurriría en pena de 50 pesos de multa, todo chino que cometiere o intentare cometer fraude, simulación o engaño en el empadronamiento, en la de 25 pesos el Gobernadorcillo que certificare datos falsos y en la de 10 cada testigo que contribuyere al fraude.

102 Respecto a las formalidades con que se había de hacer el empadronamiento, se atenderían los que lo verificaran a las disposiciones que con este mismo objeto dictó la Administración Central de Impuestos, debidamente autorizada, en circular de 2 de Marzo de 1.876, que se entendería reiterada en cuanto no se opusiera decreto.

112 Las Capitanías de Puerto a la entrada y salida de los buques que condujeran chinos inmigrantes o de regreso a su país, permitirían que un funcionario de Hacienda se tomara copia de las relaciones de chinos que llegaran a las Islas y regresaran a su patria.

122 La Intendencia general de Hacienda, cuidaría del más exacto cumplimiento de esta disposición, a la que se daría debida publicidad insertándose en la " Gaceta Oficial ".⁴

Estas medidas tenían un fin fundamentalmente económico.

Con posterioridad se fue perfeccionando el modo de hacer los censos, para el resto de la población, para ello se dicta-

⁴ Gaceta de Manila, 25 de Abril de 1.886.

ron nuevas instrucciones:

" Con objeto de facilitar y uniformar las operaciones preliminares y sucesivas que la formación del censo exige "5

II.- MANILA, SUS ARRABALES Y PROVINCIAS.

La heterogeneidad étnica y cultural, fue la constante general en las Filipinas.

Los trescientos años de permanencia de los españoles en las Islas, dejaron su impronta en todas las facetas de la vida del país. Principalmente fueron los miembros de las Ordenes Religiosas, los que mayor influencia ejercieron sobre los filipinos.

La minoría peninsular que detentaba el poder, estaba representada, por los funcionarios, nombrados desde Madrid, y que a su vez eran enviados por un tiempo determinado, y en cuanto finalizaba su mandato volvían a la Península. Esta circunstancia favoreció el que no se integraran plenamente en la vida social del país.

Así por ejemplo, lo primero que hicieron los españoles cuando llegaron en 1.571, fue expulsar a los naturales de la ciudad, los cuales permanecieron trescientos años en esta situación. Durante siglos, a ningún indio le fue permitido vivir en Intramuros. Hasta 1.852 las puertas fueron cerradas a las 11 p.m. y abiertas a las 4 a.m. Solo sirvientes y cocheros permanecían en ella; con el curso del tiempo los

⁵ Ibidem, 15 de Noviembre de 1.887.

mestizos, consiguieron entrar y residir.⁶

Como consecuencia, el recinto de la ciudad contó con poco vecindario, sin embargo este hecho contribuyó a que se produjera un enorme desarrollo en sus populosos arrabales, en los cuales se ubicaba la población filipina y china.⁷

Manila ⁸, fue el símbolo de la dominación española:

" La población murada tiene 3.510 metros de circunferencia, 1.080 de longitud y 626 con su mayor anchura. Esta rodeada de una muralla bastionada con sus correspondientes fosos y contrafosos, teniendo ocho puertas, algunas de ellas con buenos puentes levadizos. Dichas puertas están situadas cuatro al norte para salir al río y son las de Almacenes, Aduana, Santo Domingo y Magallanes, cuatro por la parte de tierra, la situada al este se llama Parián, la del sur Real y la de Santa Lucía y Postigo al oeste, hacia la bahía; todas están bien definidas con baluartes, otras baterías y reductos situados convenientemente protegen la plaza por los cuatro puntos cardinales."⁹

Intramuros, fue el centro de poder hasta 1.945, Durante el período español se construyeron y ampliaron las fortificaciones, desde 1.590 en que el Gobernador General Gómez Pérez Dasmariñas empezó a levantar la muralla.

Las murallas protegieron a los peninsulares y a los naturales amigos, de los periódicos ataques: de los piratas, los cuales comenzaron con Limahong en 1.574, en el siglo XVII

⁶ Bunag, E.: Intramuros A. Historical Guide, Manila, 1.980.

⁷ Los arrabales de Manila eran: Binondo, San José, Santa Cruz, Tondo, Quiapo, San Miguel y Sampaloc.

⁸ May-nila o Mairon-nila: hay nila. Nila es cierta planta o arbusto que abunda en playas y manglares.

⁹ González y Moreno: Manual del Viajero...

fueron los holandeses, en el XVIII los ingleses y en el XIX los piratas del sur. También los protegieron de los levantamientos locales, animados tanto por filipinos como por chinos.

Intramuros, fue para los filipinos un ejemplo del modo de vida español, esto se reflejó en la arquitectura:

" El estilo de la arquitectura que prevalecía en Filipinas incorporaba la visión española de la lujuriosa vida de los trópicos, interpretados así por filipinos ... y chinos, quienes a la vez desarrollaron su propio concepto del gusto castellano. Mientras usaron métodos y materiales familiares a los españoles, la arquitectura de Intramuros reflejó en espíritu las realidades de la vida de los trópicos. Gruesos y cuadrados cimientos de adobe (una piedra local blanda)...dando edificios estables contra terremotos; espigas de madera y las uniones podían absorber los movimientos de la tierra sin derrumbarse. Soportes de madera tallada o repisas y los trabajos a fuego dieron elegancia y gracia a las sólidas estructuras, y satisficieron la afición de tanto españoles como filipinos del embellecimiento y ornamentación ..." ¹⁰.

En Manila se produjo la simbiosis de dos culturas, la del este, que proporcionó unas creaciones singulares y confortables y la del oeste, con toda una serie de productos europeos como ropas, joyas, vinos, quesos etc, vendidos en populares tiendas y traídos por los Galeones de Acapulco, los cuales sostuvieron una vida señorial para los peninsulares de la ciudad murada.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, con la aparición de la industrialización, la muralla quedó anticuada. Desde 1.872, no se hizo ningún edificio adicional a la muralla, pero sin embargo quizá por nostalgia o por economía no se

¹⁰ Bunag, E.: Intramuros.

destruyó. Paulatinamente Intramuros fue decayendo, al tiempo que la población filipina iba concienciándose de su ser como pueblo y de su fuerza.

Contribuyeron a la decadencia de Intramuros, el fin de la tradición del galeón en 1.815, los terremotos y los tifones.

Hasta entonces, Intramuros fue el distrito más elegante de Manila, residencia de la clase alta, adinerada y prestigiosa. Poco a poco el crecimiento económico y de la población fue cambiando el peso del desarrollo, de Manila a los nuevos distritos fuera del perímetro de la ciudad murada. El desarrollo del extramuro dejó a la ciudad murada para los frailes, los estudiantes y unas pocas familias aristocráticas vestigio del pasado.

Los terremotos de 1.863 y 1.880, produjeron enormes desperfectos en los más relevantes edificios entre ellos el Palacio del Gobernador General ¹¹, las Casas Consistoriales ¹², la Catedral ¹³ y la Aduana ¹⁴.

¹¹ El palacio ocupaba una superficie de 7.560 varas cuadradas, distribuidas en un cuadro perfecto. Constaba de dos pisos, el uno ocupado con las habitaciones para el Gobernador General. La planta baja estaba destinada a diferentes oficinas públicas, las cuales después del terremoto fueron ocupadas por particulares que abonaban al Estado crecidos alquileres. La fachada era de orden dórico.

¹² Las Casas Consistoriales conocida por Cabildo ocupaban un perímetro de 6.240 varas cuadradas. Era un edificio de cantería construido a la europea, con elevado puntal, arquería en la parte baja, terminando en una airosa torre.

¹³ La Catedral se fundó en 1.578, creándose definitivamente por edicto de fecha 21 de Diciembre de 1.581. Al principio era un pequeño templo formado de caña y nipa, se fue mejorando en varias etapas, pero los incendios y terremotos la destruyeron varias veces. El 20 de Abril de 1.654 se colocó la primera piedra de la última que se construyó, concluyéndose la obra a fines de dicho siglo. La fachada principal era de orden dórico con un frontón sostenido por ocho columnas y tenía sobre él otro cuerpo de orden jónico, con otro frontón también sostenido por columnas y coronado por las estatuas de los cuatro evangelistas.

En los arrabales, vivían tanto naturales, como chinos o europeos. Los arrabales eran los siguientes:

Binondo por su importancia era el primer pueblo después de la capital, y mercantilmente era más importante que la propia capital, en dicho arrabal estaba centralizada, toda la vida del comercio nacional y extranjero de la plaza; también se hallaban en él la Administración Central de Rentas estancadas, los almacenes generales de tabaco destinados a la exportación y al interior y a la Administración de Hacienda de la provincia, casi todo su caserío era de fábrica y calidad. ¹⁴

En Binondo los chinos ocupaban en toda su extensión las calles más importantes como: la del Rosario, Escolta, Nueva, Sur, Norzagaray y San Fernando y otras de segundo orden.

Además de los establecimientos de géneros europeos y comestibles, de propiedad de varios peninsulares, se encontraban los de indios, mestizos y chinos que ejercían alguna industria tales como las de relojeros, plateros, hojalateros, herreros y fundidores. Los naturales se dedicaban al salazón de pescado y a la destilación de aceite de ajonjolí y banacalay con el que hacían el jabón que se consumía en el pueblo y en la capital, en la pesca, en el traslado de pasajeros de una a otra orilla del Pasig. La mayor parte de los escribientes que trabajaban en las dependencias del Estado, y los persone-

¹⁴ La Aduana era un gran edificio aislado por los cuatro costados, de forma cuadrada de fábrica moderna construida a la europea y se consideraba obra muy sólida. Ocupaba una extensión de 5.022 varas cuadradas. La fábrica de este edificio empezó por los años de 1.823 a 24. Tenía tres puertas y dos patios con dos espaciosas escaleras.

¹⁵ González y Moreno: Guía del...

ros, de las casa de comercio eran oriundos del país, así como los que se dedicaban a la fabricación de cigarros. Como población comercial y artista carecían de producciones propias para su consumo, pero contaban con lo que importaban de los pueblos inmediatos.¹⁶

Arrabal de Santa Cruz: era uno de los más ricos de Manila, tenía buenos edificios. En la circunscripción de este arrabal, estaba enclavada la isla del Romero, que tenía algunas casas hermosísimas, grandes y cómodas.¹⁷

Arrabal de Quiapo: tenía calles con buen caserío; casi en su totalidad de fábrica. Existía un puente colgante sobre el río Pasig que comunicaba con Arroceros extramuros de Manila.¹⁸

Inmediato a dicho puente se encontraba el mercado llamado de la Quinta, el mejor de los de Manila: era bastante espacioso de un solo piso y con muelle al río Pasig. En lo espiritual pertenecía al arrabal de Quiapo el barrio de San Sebastián, la calle de este nombre era la mejor y de toda Manila, sus edificios eran esbeltos y cómodos, con buenos soportales, sostenidos por grandes columnas y algunas fachadas con jardines que daban un aspecto caprichoso, al final de la calle

¹⁶ Agustín de la Cavada y Méndez Vigo: Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas, Manila, 1.876, p.51.

¹⁷ González y Moreno:...

¹⁸ Según González y Moreno: " este puente fue construido el año 1.852, por la casa de los Señores Matias Mendicatorre se abrió un paso al público en el mes de abril; tiene 110 metros de longitud por 7 de latitud con vías laterales para carruajes, separadas por otra central algo elevada y destinada a los peatones, se paga de portazgo la tarifa siguiente un cuarto por persona, diez cada carruaje de cuatro ruedas, cinco los de dos y tres cada caballo."

estaba la plaza llamada así mismo de San Sebastián, donde se encontraba un magnífico santuario fundado en el año 1.621, regido por los P.P. Agustinos Recoletos.¹⁹

Arrabal de San Miguel: Disfrutaba el pueblo de San Miguel de un clima templado y saludable, y esto, unido a encontrarse situado en la orilla del río Pasig, hacía que fuera un lugar idóneo para instalar casas de recreo, muchos españoles y extranjeros. El caserío del pueblo, en su mayor parte era de tabla y nipa. En la calle principal o calzada y a orillas del río había muchas casas de piedra, distinguiéndose entre ellas la llamada de Malacañang, residencia de la primera Autoridad del Archipiélago. Este palacio era un elegante edificio de dos plantas, rodeado de preciosos jardines y con buenos muelles al río. En el mismo arrabal de San Miguel y en un lugar llamado Tanduy estaba ubicada la fábrica de refino de los Señores Inchausti y Cia. e inmediato a ello un cuartel de Infantería.²⁰

Arrabal de Sampaloc ²¹:

" El caserío de dicho arrabal es en su mayor parte de nipa a excepción de algunas casas de recreo... El vecindario de Sampaloc en su inmensa mayoría se dedica al lavado y planchado de la ropa y a ser cajistas de imprenta por que en este sitio estuvo la primera que se estableció en estas islas. En su término hay también tierras de labor, bastan-

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Ibidem.

²¹ El nombre de Sampaloc está tomado de un árbol así nombrado y que en castellano es el tamarindo.

tes jardines y algunas huertas con árboles frutales y muchas hortalizas."²²

Arrabal de El Trozo:

"... es de poca importancia en la actualidad, pues sus principales edificios fueron destruidos por un incendio acaecido en 1.865... El caserío es de nipa en su casi totalidad."²³

Arrabal de Tondo:

"... dista de la capital cerca de dos kilómetros, el terreno sobre el que se asienta es llano y arenoso. Por el centro de la población corre un río que viene de Malabón y divide sus calles entrando en la divisoria de Tondo y Binondo ... Corresponde a su jurisdicción la isla de Meisir en donde se encuentra la fábrica de tabacos... El caserío es de caña y nipa en su mayoría, las calles anchas, hay ya algunas casas espaciosas y de fábrica... hay un teatro de modesta construcción donde se representan producciones en tagalog; existe una fábrica de fósforos..."²⁴

Quizá el sitio más importante de todos fuera el llamado Arroceros, denominado así porque en el pasado fue el principal mercado de arroz. Pertenecía al pueblo de Ermita, aunque se encontraba muy cerca de Manila. Su importancia radicaba en que en él se hallaba el Teatro Español, el jardín botánico, y las dos fábricas de tabaco.

"Una de estas fábricas de cigarros, llamada de arroceros, es un edificio regular adquirido al efecto por la Hacienda que lo compró a la junta del

²² González y Moreno: Guía del...

²³ Ibidem.

²⁴ Ibidem.

Hospicio a que antes pertenecía: en el patio y por el lado del río hay varios camarines o almacenes y en ellos se encuentran hoy los talleres donde se elaboran cigarrillos, paquetes de picadura y menos superiores. Los operarios de esta fábrica son hombres, distribuidos en 64 mesas de labor; existe una máquina para picar el tabaco; pero se encuentra muy deteriorada por lo que la indicada faena se hace a brazo. La otra fábrica se titula de el Fortín: antiguamente sirvió para cuartel de caballería: la fábrica de tabacos se inauguró el 3 de Abril de 1.869 ... en la actualidad cuenta la fábrica cuatro talleres divididos en cinco secciones con un total de cuatrocientas mesas de labor donde encuentran ocupación unos 7.000 operarios. Colindando con la fábrica de arroceros se halla la colección central de colecciones y labores y los almacenes generales de primeras materias. En el campo inmediato a dicho edificio se hacen las quemas del tabaco avenado. En Arroceros se encuentra también el kiosko destinado a bailes públicos. El hospital militar... El matadero público..." ²⁵

La base económica, de los pueblos de la provincia de Manila, era la agricultura. La agricultura se complementaba con actividades de tipo artesanal, que daban lugar a una economía de tipo autárquico, los intercambios comerciales eran más bien escasos aunque los productos de que carecían los obtenían, cuando sus posibilidades lo permitían, en Manila. Sin embargo, aunque esto era lo más frecuente, empezó a gestarse una embrionaria industrialización, que permitió que parte del excedente humano del campo se fuera paulatinamente proletarizando.

Un factor importante a tener en cuenta, fue el tipo de viviendas, éstas denotaban clase, riqueza y prestigio. Intra-muros, era un caso aparte, fue principalmente centro administrativo tanto político como religioso, por lo que las edifica-

²⁵ Ibidem.

ciones que se encontraban eran todas ellas de fábrica. Sin embargo, Extramuros, fue un conglomerado donde la característica más importante fue la diversidad, desde residencias para descansar la clase adinerada con toda clase de lujos, a barrios compuestos por proletarios y campesinos contruidos a base de caña y nipa.

En Manila, se podían encontrar representadas todas las clases sociales. Desde la clase alta fundamentalmente comerciantes e industriales, al proletariado, obreros de las fábricas, así como artesanos, pequeños comerciantes, personal dedicado a los servicios etc.

Si en un principio la clase alta estaba compuesta en su mayoría por el funcionariado venido de la península, principalmente. A partir del último tercio del siglo XIX se observó un cambio importante, al unísono con la incipiente introducción de la industrialización. Lentamente, fue penetrando en el imbricado social una nueva figura, esta fue la del industrial extranjero, generalmente inglés o alemán, que aunque en algunas actitudes se acercó al paradigma del industrial español, en otras impulsó y dinamizó el precario mundo industrial filipino, ésto lo realizó con la introducción de nuevos materiales y tecnología y una forma de hacer acorde con los nuevos tiempos.

Por ejemplo, en 1.864 se concedió a los Señores David Hean y Co, W. Graham, autorización para instalar un cable submarino que uniera por medio de electricidad el Archipiélago con Hong-Kong y Singapore.

Mr. Guillermo Spenser, ingeniero inglés, solicitó la

explotación del alumbrado por medio de gas en Manila y sus Arrabales, para la Company Limited.

Por otra parte D. Juan Bell y D. Jorge Higgins, hicieron los estudios de una línea de ferrocarril, que partiendo de Manila y pasando por Bulacán y Bacolod terminara en Lingayen.

Una clara diferencia que se estableció, fue que mientras los peninsulares dedicados al comercio y a la industria, apenas innovaron y se arriesgaron, los extranjeros fueron poco a poco apoderándose de todos los proyectos más innovadores y audaces, a la par que se introducían en otras áreas típicamente tradicionales de los peninsulares como el tabaco.

La clase media, era casi inexistente y estaba compuesta por el funcionariado y por algunos comerciantes filipinos y chinos.

La gran mayoría de los habitantes de la provincia de Manila y de algunos arrabales eran pequeños campesinos, propietarios de sus tierras que vivían en condiciones modestas, eran principalmente filipinos, ya que los chinos nunca se dedicaron a la agricultura aunque la imagen del chino dedicado al comercio que amasaba una gran fortuna fue un tópico, la mayoría de los chinos vivían de un comercio a pequeña escala y se podían equiparar a los campesinos filipinos.

El proletariado era más bien incipiente. Las fábricas de tabaco eran las que absorbían la mayor cantidad de mano de obra, junto con las empresas destinadas a las grandes obras públicas, que requerían gran cantidad de personal: construc-

ción del ferrocarril, canalización y transporte de las aguas potables, instalación del alumbrado público o railes para el tranvía.

Por último, cabe citar a las personas dedicadas al servicio: como cocheros, mayordomos, cocineros, etc.

Esta situación descrita no era la tónica general del país.

El resto del Archipiélago excepto algunas zonas muy concretas, que a continuación citaremos, el desarrollo económico era muy escaso y se basaba principalmente en la agricultura.

Como es típico en la mayoría de países en vías de desarrollo, el polo de desarrollo se concentraba en una sola zona, que en este caso correspondía al área metropolitana de Manila. Manila no irradió nunca su actividad a otras zonas durante la permanencia española. Fue centro económico, político y social sin parangón en el Archipiélago. Las provincias situadas en la Isla de Luzón, fueron las que alcanzaron un mayor desarrollo. Allí se localizó, aparte de una agricultura más especializada, una industria importante de tipo artesanal. Por ejemplo, la industria textil se desarrolló en: Abra, Albay, Bulacán, Camarines Sur, Ilocos Norte y Tayabas, fuera de esta isla se encontraba en Antique, Isla de Bohol, Cebú, Iloilo y Negros.

El comercio, fue otro de los indicadores del desarrollo de la sociedad, generalmente se realizaba a pequeña escala, se hacía principalmente en barcos de cabotaje, sin embargo podría destacarse: Batangas donde la exportación era el doble que la

importación, Cebú donde la mayoría del comercio e industria estaban en manos de extranjeros, así como las siete compañías de seguros. Iloilo, su puerto era el segundo en actividad comercial del Archipiélago, tanto de alta mar como de cabotaje, así también fueron numerosos los comerciantes, agentes de vapores y seguros extranjeros, y por último Tayabas cuyo comercio se dedicaba a la exportación de maderas no solo a los puertos del resto del Archipiélago sino también a China. ²⁶

En las provincias citadas anteriormente, existía una economía dual, por una parte una economía de subsistencia, fundamentalmente agrícola que practicaban los filipinos principalmente, ya que las grandes propiedades pertenecían a ricos hacendados de origen peninsular. Y por otra una economía basada en el comercio y en la industria, que estaba en su gran mayoría en manos de peninsulares y extranjeros: alemanes e ingleses.

III.- IMPUESTOS DIRECTOS SOBRE LA POBLACIÓN:

Existieron en Filipinas dos tipos de impuestos directos sobre las personas: la prestación personal y la cédula personal.

Estos impuestos sufrieron constantes reformas para adecuarlos a las necesidades del País.

" El 3 de Marzo de 1.876 el Consejo de Filipinas recomienda la reducción de la prestación personal de 36 a 24 días al año ... Por último se recomienda que la prestación personal debe hacerse aplicable

²⁶ Según Cavada y González y Moreno.

asimismo a los españoles residentes para evitar toda discriminación contra los filipinos."

" El 12 de Julio de 1.883 ... se reduzca el número de días de la prestación personal, de 40 días al año a solamente 15. Se permite la sustitución personal de los obligados. Se declara extensiva la prestación obligatoria a los españoles de la localidad. Los filipinos exentos del tributo quedan asimismo libres de esta prestación, que, por ciertos, se prestará únicamente para obras públicas. Quienquiera, en el futuro, satisficiera una cédula de tres pesos o mas, también quedará exento del derecho de esta obligación."

" El R.D. de 6 de Marzo de 1.884 exige el pago de una cédula personal, que sustituya el antiguo tributo. Este impuesto deberá ser satisfecho por filipinos y españoles a partir del 1º de Julio de dicho año, ya que el 7 de Mayo anterior ha quedado derogado el tributo en todos sus aspectos."

" Una R.O de 3 de Febrero de 1.885 hace obligatoria la prestación personal para todos los residentes varones de Filipinas, no obstante su nacionalidad, entre los 18 y 60 años de edad." ²⁷

1.- Prestación Personal:

Según el Reglamento que se elaboró " para la ejecución y cumplimiento del Real Decreto de 12 de Julio de 1.883, sobre organización y servicio de la prestación personal ", aparecido en la Gaceta de Manila el 16 de Octubre de 1.886, tenían obligación de satisfacer dicho impuesto, todas las personas varones de diez y ocho a sesenta años de edad, domiciliados o con residencia fija en Filipinas, sin distinción de raza o nacionalidad, el impuesto consistía en concurrir durante quince días cada año a los trabajos públicos de utilidad comunal o provincial. Así mismo se declararon subsistentes, las exen-

²⁷ Molina, A.: Historia de Filipinas, vol. I.

ciones otorgadas con arreglo a las disposiciones que regían, hasta el 20 de Julio de 1.883, los servicios de la prestación personal. La Administración se reservaba el derecho de revisar los expedientes instruidos para la concesión de dichas exenciones, a fin de confirmarlos o revocarlos.

Los domiciliados en las Islas Filipinas, eran además de todos los nacidos y avecindados en las mismas, los que hubieran obtenido su radicación en ellas, como residencia fija, la que por razón de ocupaciones y trabajos, o por cualquier otra causa, obligara a permanecer en el Archipiélago más de seis meses.

Los que no estuvieron obligados a realizar la prestación personal fueron los siguientes:

1º Los eclesiásticos, considerándose como tales, desde el momento que hubieran recibido órdenes mayores.

2º Los militares en activo servicio de todos los cuerpos e institutos del Ejército y la Armada, cualquiera que fuera su graduación, no comprendiéndose, sin embargo, para el caso los quintos que se hallaran en la reserva.

3º Los empleados públicos de la Administración del Estado en cualquiera de sus ramos de la Provincial y Municipal, incluso los subalternos de los mismos, que ocuparan plazas de plantilla a que hacía referencia el último párrafo del artículo 14 del Reglamento orgánico.

Los nombramientos interinos hechos por autoridad competente para la clase de " aspirante oficial " en adelante, asignaban el mismo derecho a exención que los otorgados en propiedad.

49 Los Gobernadorcillos y ministros de justicia durante el tiempo que sirvieran en sus cargos, y el año siguiente al que cesen en ellos.

59 Los cabezas de Barangay en ejercicio y sus auxiliares llamados " primogénitos ".

69 Los maestros de las escuelas de instrucción primaria en servicio activo, aun cuando fueran de los llamados sustitutos.

79 Los vacunadorcillos con nombramiento.

89 Los fieles y estanqueros de la Hacienda Pública, mientras ejercieran estos cargos; entendiéndose al presente caso como tales, los expendedores de efectos del Estado.

99 Los sacristanes, cantores y porteros de las Iglesias-Catedrales y parroquiales y conventos en el número y proporción que determinara el presupuesto general de gastos del Estado y los municipales de gastos de cada provincia.

109 Los intérpretes y los testigos acompañados de los jueces de 1ª Instancia y los gobernadorcillos y tenientes de justicia.

119 Los que excedieran de la edad de sesenta años y los que se hallaran imposibilitados para el trabajo.

129 Los cuadrilleros.

139 y último. Todos aquellos que pagaran tres o mas pesos por el impuesto de " cédula personal " entendiéndose que esta exención sólo podría empezar a regir cuando dicho impuesto quedara establecido. ²⁸

²⁸ Gaceta de Manila, 16 de Octubre de 1886.

Estas exenciones deberían tenerse en cuenta para no incluirlas dentro de los padrones de contribuyentes.

Los padrones eran la relación nominal de los individuos obligados a concurrir al trabajo y a satisfacer el impuesto provincial en la forma y cuantía que se estableció en los Reales Decretos de 12 de Julio de 1.883 y en el Reglamento.

El padrón se dividió en cinco series:

- 1º Españoles.
- 2º Naturales.
- 3º Mestizos.
- 4º Extranjeros.
- 5º Chinos.

La formación de los padrones parciales relativos a las series 1º, 4º y 5º, correspondía a los Jefes de Provincia y la de los correspondientes a la 2º y 3º, a los cabezas de barangay, debiendo las juntas locales resumir las series que los cabezas de barangay les presentaban y los Jefes de provincia hacer lo mismo con las que recibían de los pueblos.

Para la administración y aplicación del trabajo personal y para examinar e informar de todo lo relativo al padrón de contribuyentes, se estableció en cada pueblo una junta compuesta por: ²⁹

- El Cura párroco. Presidente.
- El Gobernadorcillo. Vicepresidente.
- El Teniente 1º.
- El Juez de Policía.
- El Juez de Ganados.

²⁹ Ibidem.

El Juez de Sementeras.

Dos vecinos pudientes designados por el Jefe de la Provincia.

El Directorcillo o escribiente 10. Secretario.

En los pueblos donde existieran Tribunales de Mestizos, el Gobernadorcillo de los mismos formaría parte de la junta con el cargo de 20 Vicepresidente.

Por su parte, los Jefes de Provincia tenían que formar antes del 10 de Enero de cada año los tres padrones parciales relativos a las series 10, 40 y 50.

Los servicios que se realizaban mediante la prestación personal tenían que ser de utilidad pública y entre ellos cabía destacar:

10 Limpieza y custodia de los Tribunales y auxilio a los cabezas de Barangay.

20 Conducción del correo y de comunicaciones y partes oficiales.

30 Servicio de los vadeos, cuando estos no se encuentren arrendados por la Administración.

40 Los trabajos correspondientes a la construcción, reparación y conservación de las obras públicas del pueblo.

50 Los trabajos que así mismo correspondan por iguales conceptos a las obras públicas de la provincia en los trozos o secciones comprendidos en la jurisdicción de cada pueblo.

60 Los trabajos de construcción y reparación de las obras de utilidad provincial que se determinen en virtud del oportu-

no expediente. ³⁰

La prestación personal podía ser aplicada en cada pueblo a la construcción y reparación de la Iglesia y casa parroquial, en los casos que lo autorizara el Gobernador General.

En ningún caso de los citados podía obligarse al contribuyente a salir del radio municipal de su vecindad, salvo en algunos casos concernientes al correo, vadeo o obras de utilidad general de la provincia.

Estaba expresamente prohibido, mediante el artículo 99 del Real Decreto de 12 de Julio de 1.883, que la prestación personal se aplicara a trabajos u obras de carácter particular, bajo la responsabilidad penal de las autoridades que lo dispusieran o consintieran.

La prestación personal, tuvo numerosas críticas y entre ellas vamos a destacar la del Director General de Administración Civil de Filipinas D. Benigno Aquino:

" En opinión del que suscribe sería el mejor medio de resolver estas cuestiones por radical y justo y hasta por más conveniente a los intereses públicos, bajo el punto de vista de su inmediata aplicación suprimir el servicio de prestación personal."

Para afirmar esta premisa, arguyó razones de tipo moral:

" Es él, cualquiera que sea el número de días que hace, vejatorio por su índole, injusto si admite excepciones por razonables que ellas sean; ocasionando abusos de todo género, gran elemento de inmoralidad y después de todo absolutamente inútil e

³⁰ Ibidem.

ineficaz para el servicio de obras públicas para cuya aplicación preferente se les invoca. No son razones de índole técnica las que pueden apoyar este aserto; no son los inconvenientes de la reorganización diaria de brigadas, ni la imposición de utilizar aptitudes, ni la necesidad de llevar a las obras el espíritu de la más severa disciplina, indispensable donde quiera que haya agrupaciones de individuos que deban ser obedientes a un plan común, ni la desventaja que tiene el trabajo no retribuido respecto del que se obtiene por un salario, razones que se necesiten aducir en contra de tan odiosa imposición: basta ver que después de tantos años de utilizarse en estas Islas una prestación de más de cuarenta millones de peonadas anuales, no hay edificios para los servicios públicos, no hay puentes, no hay caminos, solo huellas de que allí donde una Administración honrada aplicó este recurso lo hizo sin la menor inteligencia y allí donde lamentables negligencias lo consintieron solo han quedado tristes recuerdos y deplorabilísimos ejemplos." ³¹

Evidentemente la prestación personal, nunca dio los resultados esperados, al contrario fue un medio para desprestigiar a la Administración por los abusos y fraudes que se cometían en dicho impuesto

2.- Cédulas Personales:

La necesidad de recaudar recursos para el Tesoro, con el fin de cubrir el déficit que resultaba de los presupuestos generales de la Islas como consecuencia del desestanco del tabaco, obligo al Gobierno de S.M. a crear un nuevo impuesto que con el nombre de cédulas personales viniera no sólo a asegurar el cumplimiento de las obligaciones del Estado, sino también a sustituir la imperfección del antiguo tributo con un

³¹ Ibidem, 16 de Enero de 1.888.

sistema proporcional y equitativo. ³²

Los tributos antes de 1.868, eran muy reducidos. En un principio fueron de ocho reales por familia; pero la necesidad de hacer frente a los gastos del Gobierno, fue causa de que subiesen hasta diez reales. Los mestizos pagaban el doble que los filipinos y los sangleyes contribuían con seis pesos.

Posteriormente, se aumentó un real anual para las cajas de Comunidad o Impuesto Provincial, y tres reales para Sancto-
rum:

Indios	14 reales
Mestizos	24 reales
Sangleyes	6 pesos 6 reales

A partir de la Revolución, los naturales se vieron considerablemente gravados por este impuesto. Este ascendió a dos pesos por persona y si redimían la prestación personal tres pesos más. Además del aumento, la situación se agravó, porque con anterioridad el pago se realizaba en varios plazos y en este momento se convino que se hiciera en una sola vez ³³. Este impuesto causó numerosos problemas, ya que de él se valieron los contrarios de la permanencia española en las Islas.

Por otra parte, este impuesto no dió tampoco los resultados esperados. Una Circular de la Administración de Hacienda Pública de Manila a los gobernadorcillos decía:

³² Ibidem, 1 de Abril de 1.887.

³³ Foradada, Fco. de: La Soberanía de España en Filipinas, Imprenta de Henrich y Cia en comandita, Barna, 1.897, p.251-253.

La transcendencia de la reforma era innegable. Fue planteada gracias a la exquisita previsión de la Intendencia General de Hacienda y al valioso y espontáneo concurso prestado por los R.R.C.C. Párrocos de la provincia en el breve espacio de tres meses, sin tropiezos ni obstáculos que dificultaran su ejecución, ni menos, que alteraran la regularidad de los ingresos, de modo que, ante el resultado tan satisfactorio, no era ocioso ni gratuito el suponer que a medida que transcurrieran los años, y los agentes locales de la Administración, fueran asimilando lo que decía la cédula. El nuevo impuesto se iría perfeccionando, y el Tesoro obteniendo progresivamente mayores ingresos.

Desgraciadamente y a pesar de tan fundada suposición, con la proporcionalidad equitativa que predominaba en la contribución que se trataba, con el aumento natural de población y con otras causas de no menos importancia, lo cierto era, que el impuesto de cédulas, lejos de responder a esa aspiración permanecía estacionario y no obtenía el desarrollo que era de esperar por motivos desconocidos e inexplicables.³⁴

Seguía a continuación señalando:

Que en el trascurso de tres años, no habían ocurrido esos accidentes tan frecuentes en el país, que por fatales consecuencias, destruyían la agricultura, paralizaban las transacciones mercantiles, y reducían al jornalero a una precaria situación, por tanto no había razón lógica que justificara la disminución en los padrones en detrimento de la buena adminis-

³⁴ Gaceta de Manila, 1 de Abril de 1.887.

tración de la provincia y en perjuicio de los intereses del Estado.³⁵

Podría argüirse, que la crisis comercial, por la que atravesaba el país, era bastante para determinar esa baja, pero tal argumento debía rechazarse en absoluto por tres razones:

1º porque esa crisis no era de ahora, venía elaborándose desde 1.884, no obstante en el padrón de 1.884-85, se acusaba mucho mayor número de contribuyentes que en el último realizado.

2º porque aunque suponiéndose que efectivamente esa crisis fue la causante de la baja, afectaría en último término al padrón de manifestación de riqueza, nunca al de cabecerías de modo que al contrario de cuanto afirmaban algunos gobernadores, los padrones a su cargo tenían forzosamente que aumentar a medida que disminuía el de la riqueza.

Y 3º porque los medios de subsistencia de la provincia de Manila respecto a la clase jornalera, se acrecentaron notablemente y esto lo probaba las obras que venían ejecutándose.³⁶

La Administración acusó, del mal funcionamiento del cobro de las cédulas personales a:

" La ignorancia, en el descuido y las más de las veces en la persistencia de los cabezas de ocultar

³⁵ Ibidem.

³⁶ Ibidem.

el verdadero número de contribuyentes." ³⁷

Dentro de los contribuyentes, a los chinos se les consideró de forma diferente. Si bien pagaban los dos impuestos directos citados anteriormente, la prestación personal era siempre redimida en metálico. Según una Real Orden de 21 de Octubre de 1.886, se dispuso que los chinos quedaran exentos de la prestación personal, cuando se unificaran los impuestos personales que les correspondían.

Ellos a su vez pagaban un tercer impuesto que era el Provincial, cuando se redujo la prestación personal de 40 a 15 días, los chinos no fueron comprendidos en la misma siguiendo por tanto obligados a trabajar los 40 días o redimirlos en metálico por la cantidad de 3 pesos, con arreglo a la legislación anterior al Real Decreto de 13 de Julio de 1.883.

Por otra parte, se les adicionó un recargo del 50% sobre el valor de las cédulas de capitación personal de chinos, en sustitución del impuesto provincial de 1 peso 50 céntimos que satisfacían además de los 3 pesos anteriormente citados.

Entorno a este tema, se suscitó una polémica entre los chinos, a consecuencia de ello los gobernadorcillos y principales del gremio de chinos solicitaron la suspensión del impuesto provincial y servicio de prestación personal y la devolución de las cantidades cobradas por este concepto.

El Negociado propuso:

³⁷ Ibidem.

" 1º que se autorice el establecimiento del 50% sobre el valor de las cédulas de capitación personal de chinos en consonancia con lo prevenido en el artículo 3º inciso 3º del Reglamento de imposición y administración del impuesto aprobado por R. D. de 13 de Febrero de 1.890.

2º que se declare que los chinos no deben satisfacer el impuesto de los tres pesos que estaban obligados por su redención del servicio de la prestación puesto que esta cantidad viene a sustituirla el recargo del 50% sobre su capitación personal, el cual deberá ser percibido por la caja de fondos locales como sucede en el recargo de las cédulas personales, debiendo ser comunicado este extremo por telégrafo para que cuanto antes tenga conocimiento y deje de cobrarse este impuesto que no es justo se exija al mismo tiempo que el recargo y

3º que mientras por este Ministerio no se conozca la cantidad de los conceptos no se resuelva acerca de la devolución solicitada por el gobernadorcillo y principales del gremio de sangleyes... Madrid, 20 de Agosto de 1.891" ³⁸

De esta forma quedó zanjado el tema de los impuestos de los chinos.

Los impuestos directos, como hemos visto anteriormente, tuvieron un escaso éxito, por lo que algunos autores ³⁹, propusieron que se introdujeran los impuestos indirectos como ocurría en la Península.

IV.- MINORÍAS ÉTNICAS: MOROS Y CHINOS.

Los moros y los chinos fueron dos grupos étnicos que se encontraban al margen de la estructura social, aunque por distintas razones.

³⁸ A.H.N. Ultramar, Leg. 5.279/20, exp. 74.

³⁹ Sastrón, Foradada, etc.

1.- Moros:

Geográficamente se situaban en la Isla de Mindanao, la Paragua y las islas que se extendían desde Basilán a Tawi-Tawi. Los que tuvieron divergencias con los españoles fueron los situados en la bahía Ilana (al Sur de Mindanao) y los del Archipiélago de Joló.

" Han sido siempre los peores y más crueles enemigos de la tranquilidad y sosiego de nuestras provincias, por mas que los Gobernadores de la colonia, unas veces con el rigor y otras con la templanza y el consejo hayan procurado constantemente reprimir sus bárbaros instintos de pirateo y robo." ⁴⁰

La opinión que tenían de ellos los peninsulares era desfavorable. Los moros nunca se adaptaron la modo de vida europeo y tampoco fueron sumisos al poder español, por otra parte sus actividades piráticas ganaron para su causa la animadversión de sus vecinos.

⁴⁰ Han sido siempre los peores y más crueles enemigos de la tranquilidad y sosiego de nuestras provincias, por mas que los Gobernadores de la colonia, unas veces con el rigor y otras con la templanza y el consejo hayan procurado constantemente reprimir sus bárbaros instintos de pirateo y robo.

Así por mar como por tierra, cayendo de improviso sobre descuidados e indefensos pueblos cristianos o sobre embarcaciones desarmadas talaban los campos, abrasaban los edificios, saqueaban los templos y haciendas y daban muerte a los cautivos que por niños o por ancianos no podían serles útiles, llevándose los otros para obligarles a trabajar, bien en las labores del campo, bien en la pesca, o aplicándoles el remo para que condujeran aquellas mismas embarcaciones con que ejercían su infame profesión."

La Oceanía Española, 27 de Marzo de 1.887. (del libro de Bernáldez, ingeniero que sirvió en Filipinas durante los mandos de Clavería y Urbiztondo.)

En los trabajos estadísticos que se hicieron, para unos folletos presentados en la Exposición colonial de Amsterdam, se suponía a Mindanao una superficie de 58.303 Kilómetros cuadrados y una población de 668.248 habitantes, con una densidad de población de 11,46 habitantes por kilómetro.

La población se clasificaba del siguiente modo:

	Habitantes	Zona Geográfica
Mahometanos	300.000	Llanos del interior en el distrito de Cotabato y litoral de la bahía Illana, península de Sibuguey y seno de Davao, todos al sur, en el litoral del distrito de Dapitán.
Monteses idólatras	200.000	Valles y estribaciones de las tres grandes cordilleras de la isla.
Cristianos (raza Dapimalaya)	168.248	Surigao, Misamis, tán, Zamboanga y Davao.

Hay quien considerbaa exagerada la cifra de población moro-malaya de Mindanao, ya que sólo era importante en el territorio de las lagunas y en las riberas del Río Grande. Esta afirmación estaba apoyada por un hecho histórico: ni durante las expediciones realizadas en el siglo XVII, alguna de ellas compuesta sólo de indios cristianos, en número de 300 o 400, procedentes de Surigao y mandados por un misionero (el P. Capitán), ni en el periodo que nos ocupa, los moros, que ciertamente no rehuyeron las ocasiones de guerra, nunca presentaron seria resistencia ante un grupo de combatientes medianamente organizados y acaudillados por un jefe conocedor de su forma de luchar. En 1.863 se hizo una expedición con 250 hombres, que duró cerca de un mes, desde Cotabatto a Davao por tierra, atravesando el país de la morisma, y sin otras bajas que las causadas por enfermedades propias del país. ⁴¹

En lo que hacía referencia a su origen podemos señalar que vivían en Mindanao dos castas separadas por diferencias orgánicas y por fuertes antagonismos: la de los invasores y la de los mal llamados aborígenes; la de los representantes de una civilización patente y la de los que se entregaban a prácticas no acordes con la cultura occidental, en una palabra de los moros y la de los infieles.

En el primero de estos dos grandes grupos, había gentes de origen malayo cuyos caracteres étnicos acusaban una mayor pureza en el tipo orgánico. Con el nombre genérico de infieles, designaban en el país a multitud de tribus y familias no

⁴¹ Ibidem, 3 de Marzo de 1.886.

bien conocidas etnológicamente, y que por sus principales rasgos físicos, revelaban ser producto de cruzamientos verificados entre gentes oceánicas y los negros autóctonos, que en épocas pasadas habitaban las tierras del sur.

Estas tribus, se hallaban separadas por notables diferencias orgánicas, sus costumbres, sus prácticas religiosas y sus aptitudes eran distintas así como sus leyes, aficiones y sus tendencias. Carecían de grandes ideales y no tenían noción de patria, pero sí de pertenencia a un territorio. En un solo sentimiento convergían todos ellos: en el odio al moro que los explotaba y hacía esclavos a sus hijos.

Las gentes moras del interior, no eran tan numerosas como creía la mayoría de los autores y únicamente en los terrenos que atraviesa el Río Grande, se encontraban numerosas rancharías.

Los que vivían en las playas, no formaban grandes núcleos de población, y aunque pertenecían a la misma raza, se agrupaban en tribus, sin relación ni dependencia alguna. Dedicados a sus aficiones piráticas, eran más pacíficos que los del Río, y mantenían relaciones con algunas familias de infieles.⁴²

Según el P. Francisco de P. Sánchez en una carta al R.P. Rector del Ateneo manifestó lo siguiente:

" Tres son las razas de la isla de Mindanao: la negra, la Indonesiana y la Malaya. Pertenecen a la primera los Mamanuas o negritos de pura raza. Viven

⁴² La Oceanía Española, Album de Terrero, p. 72.

errantes en la cordillera Oriental de la isla, desde Surigao hasta Tago. Hoy merced ... a los P.P. Misioneros, se han reunido muchos de ellos y han formado rancherías entorno a la laguna de Mainit y río de Jabonga, en los cuales viven vida social, y van acostumbrándose al trabajo y a la civilización político-religiosa.

La Indonesiana abraza a las tribus siguientes: los Samales, los Mandagas, los Bilanes, los Manguangas, los Dulanganes, los Tagabelies, los Monteses, los Subanos, los Tiruyanes y los Kulaganos.

Son caracteres generales de los indonesianos la elevación de su talla, el mayor desarrollo muscular, la prominencia de la región occipital, la cual forma gran contraste con el aplanamiento propio de la raza Malaya. Son además de frente alta y despejada, la nariz aguileña y el color de su piel es bastante claro, sus individuos son hábiles y despejados.

La raza malaya es la más difícil de determinar, pues no se la encuentra en parte alguna en estado de pureza, sino más o menos mezclada con otras que pueblan este Archipiélago.

Sus caracteres más principales son los siguientes: su talla es de menor elevación que la de los indonesianos, su piel es de un color más oscuro; su nariz más corta y recta, sus fosas nasales más largas y desarrolladas a lo ancho; son de ojos negros y brillantes con cejas espesas y arqueadas y párpados poblados de largas pestañas. Su boca es por lo general grande o mediana y de gruesos labios. El pelo es negro, liso, espeso y los muslos y piernas delgadas y los pies pequeños. Las tribus de la raza Malaya de Mindanao pertenecen a la sub-raza Malayo-Mora, y deben incluirse en ella las siguientes tribus: los moros de Joló, del seno de Davao, del Río Grande, los Sanguiles, los Kalibuganes, los Samales Laut y los Yacanes." ⁴³

Organización Política:

Según el P. Gainza ⁴⁴, el estado social de estos pueblos debió de ser muy semejante al de los restantes del Archipiélago filipino, hasta que llegaron algunos árabes y los atrajeron a su causa. Los árabes recién llegados se establecieron en el Río Grande. Introdujeron algunas prácticas

⁴³ Cartas de los Misioneros Filipinos, ChoFré y Cia, 1.889.

⁴⁴ Juicio crítico de las expediciones a Joló.

religiosas y se fueron integrando progresivamente en la vida del país aprendiendo su lengua, casándose con sus mujeres y asimilando sus costumbres y su orden social. Asimismo, adquirieron esclavos para aumentar su importancia.

Fueron desarrollando su poder progresivamente, formaron una confederación y establecieron una monarquía mixta declarándola hereditaria en una familia, entre cuyos miembros elegían Sultán los Dattos de aquella raza.

Debido a una serie de inconvenientes que fueron surgiendo, se determinó que se eligieran dos sucesores, llamando al inmediato Raja Muda y al segundo Guata Mansa.

Aunque la liga les dió gran poder, se vieron obligados a contemporizar con los antiguos Dattos del país y a dejar su libertad a los Taos-maryaos de cuyo apoyo no pudieron o quisieron prescindir. Estos últimos, conservaron su total independencia y la acción directa sobre sus esclavos y vasallos que llamaban sacopes.

El poder estaba jerarquizado, el Sultán influía sobre los Dattos de la familia y éstos repartían su autoridad con los Taos-maryaos, que se podrían equiparar a los cabezas de Barangay, y los Sacopes estaban sujetos al despotismo de sus amos, eran los esclavos.

Esta estructura dió lugar a una confederación débilmente ligada por la autoridad central, una oligarquía, cuyo jefe, el Sultán era efectivo y cuyos individuos estaban predispuestos a la independencia y a la discordia.

Este gobierno, con abundantes disensiones internas, era una tiranía sobre los sacopes. Su poder político y económico,

descansaba sobre los esclavos, de ahí que fuera tan frecuente " la caza de esclavos ", no sólo entre los mindanaos sino también entre los visayos.

Sin embargo, una parte de la población quedó al margen de la influencia de los Dattos árabes. Era una población independiente que se mantuvo en la posesión de los ríos y lagunas. También conservaron su independencia, frente a los misioneros cristianos, sobre todo en el norte de Mindanao, ocupando al sur toda la costa desde Punta de Flechas hasta cerca del puerto de Pollok y extendiéndose por el oeste hasta la bahía de Sindangan.

Estaban gobernados por un número considerable de Dattos, que no reconocían superior, careciendo de enlace su régimen feudal.

Para el moro la libertad individual no tenía otro límite que el de la fuerza o poder de cada individuo, esta población, designada por algunos geógrafos con el nombre de Confederación Illana, no formaba un solo cuerpo político, sino para defender su independencia cuando se hallaba amenazada.

Apenas tenían leyes para solucionar sus diferencias, por lo que utilizar la fuerza era habitual en su mundo.

Con la piratería procuraban reunir esclavos, que los engrandecieran y proporcionaran la subsistencia, que por si difícilmente podían adquirir en la sociedad en que vivían y por esta razón eran necesarios en tierra Illana. Era Datto el que disponía de sacopes: era Sultán el que más temible se hacía, y por eso los ilanos cautivaban a los cristianos, a los Malayo-Holandeses, a los Borneos, Mahometanos, Zamales de

Joló, monteses de Mindanao, y se robaban mutuamente los cautivos, si no podían adquirirlos de otro modo con mayor facilidad.⁴⁵

Era una sociedad esclavista, en la que el trabajo de las tierras y la búsqueda de perlas recaía en los esclavos, que eran el elemento de producción. Sin ellos, el sistema hubiera perecido.

En Joló el sistema era idéntico. La población se componía de dos elementos principales, los Samales y los Quimbajanos indonésicos del interior de las islas y los moros mezcla de malayos y árabes que habitaban las costas.

Su negocio más importante, era la venta de cautivos y solamente se llevaban a Joló algunas mujeres destinadas al harén del Sultán y de los Dattos, que eran los armadores de todas las expediciones.

La población estaba dividida en tres clases: los Dattos de toda categoría, príncipes y nobles, que nominalmente estaban sometidos al Sultán de Joló, los Tao-maryaos u hombres libres ⁴⁶ y los sacopes o esclavos.

Ni en Mindanao ni en Joló el elemento europeo fue importante, si exceptuamos algunas Misiones. El primer acercamiento para llevar a cabo una ocupación efectiva, se realizó hacia mediados del siglo XIX.

Los españoles no pretendieron la destrucción de este pueblo por medio de las armas, sino su política pretendió ser

⁴⁵ La Oceanía Española, 27 de Marzo de 1.867.

⁴⁶ Literalmente hombres buenos, valientes.

de atracción, su máxima fue la asimilación.

Un observador coetáneo, Julián González, en unos Apuntes⁴⁷, decía lo siguiente:

" En resumen: las bases generales de nuestra política podrían fijarse por ahora:

1º En organizar la sultanía de acuerdo con las leyes y costumbres que la gobiernan desde siglos pero acomodándolos a nuestro beneficio manteniendo a sus habitantes su religión, el rango de sus sultanes y su consejo de ancianos.

2º En que el Sultán elegido habría de obtener su nombramiento por sanción del Gobierno de España y los miembros del Consejo por la de Gobernador General de Filipinas, uno y otros percibirían los sueldos correspondientes.

3º En hacer un nuevo tratado que rectificase, en provecho de la paz y sosiego de las vidas y propiedades algunas cláusulas de las capitulaciones de 1.878.

4º En abolir la esclavitud del modo, más radical posible empezando por prohibir que ningún hombre ni mujer libre pudieran caer en servidumbre por deudas no solventadas ni faltas de especie alguna, ya fuesen propias o de sus parientes en cualquier grado.

5º En hacer que se constituyesen tribunales de justicia, por muy incipientes que fueran, en los pueblos o rancherías de los moros, en sustitución del derecho señorial que hoy ejercen los Dattos y mandarines, erigiendo algunas cárceles o penitenciarias o admitiendo en las nuestras a sus rematados.

6º En llevar la vida comercial en nuestros puertos abriéndolos a los barcos de todas procedencias declarándolos francos por 25 años y dando en ellos todo género de facilidades al tráfico.

7º En ocupar, por de pronto el seno de Tutú de la isla de Joló levantando en la costa una fortaleza y estableciendo una población a su amparo. Más tarde y a medida que fuera posible, se ocuparían así mismo todos los puertos de fácil acceso y seguro abrigo y las islas de alguna importancia con destacamentos militares, factorías comerciales, o colonias agrícolas.

8º En construir en la isla de Joló un camino central, ancho y despejado, y los ramales que fueran precisos para poner en fácil combinación los puertos y poblados.

9º En levantar el mapa topográfico de la isla.

⁴⁷ Archivo Terrero. González, J.: " Apuntes para escribir un libro acerca de Joló ", Capítulo 36, (estos apuntes fueron consultados por Terrero.)

109 En desarrollar la agricultura.

119 En crear necesidades a los moros proporcionándoles a la par de hacerlo, los medios de satisfacerlos.

129 En conseguir fueran a educarse a Manila los hijos del Sultán y de los Dattos de representación para que tomasen un baño de cultura y promoviesen más tarde la de su país."

"... una política tan prudente como firme y un propósito decidido de asimilarnos la raza moro-malaya que puebla todos los confines del Archipiélago joloano no tardaríamos en llegar a nuestro objetivo: hacer nuestra efectivamente todas aquellas comarcas que lo son de derecho y convertirlos en emporio de riqueza, de civilización y de ventura ... Manila, 17 de Abril de 1.887. Fdo: Julián González."⁴

2.-Chinos:

La importancia de los chinos vino dada fundamentalmente, por el tipo de oficios que desempeñaban y por que fueron apoderándose paulatinamente de una parte importante del comercio, sobre todo al por menor.

Esta minoría, fue el punto de mira tanto de los insulares como de los peninsulares. Se les consideraba unos intrusos, que llegaban a Filipinas con el fin de enriquecerse rápidamente y volver a su lugar de origen.

En algunos casos si ocurrió así, pero en la mayoría, los chinos tuvieron que residir muchos años e incluso establecer definitivamente su residencia en el país.

A ellos se les achacaron todos los males y se les acusó de innumerables delitos entre ellos: el que no se integraran

⁴Este proyecto que más bien parecía una declaración de buenas intenciones, (no hemos de olvidar que por estas fechas se estaba en plenas Operaciones Militares en Mindanao y Joló), no sabemos como llegó a manos del Gobernador General Terrero, el cual lo leyó y llegó a compartir.

en la sociedad filipina establecida, a esto se unió que a pesar de la fortuna que algunos consiguieron no crearan riqueza.

El número habitantes chinos que vivía en Filipinas, fue un misterio durante mucho tiempo y en cualquier caso siempre fue defectuoso, a pesar de que ésto representaba la defraudación de grandes cantidades de dinero para el Tesoro público.

En 1.876, el Arzobispo publicó el mejor censo de población conocido, y en él aparecía la cifra de 30.797 chinos ⁴⁹.

Desde 1.876 a 1.886, el movimiento de inmigrantes chinos fue el siguiente:

	ENTRADA	SALIDA	AUMENTO
1.875			30.797
1.876	6.410	4.344	2.066
1.877	7.582	4.120	3.462
1.878	11.907	4.338	7.569
1.879	10.352	2.778	7.574
1.880	8.994	3.582	5.412
1.881	9.411	5.203	4.208
1.882	9.903	4.611	5.292
1.883	16.809	5.188	11.621
1.884	14.881	4.466	10.415
1.885	11.893	4.771	7.122
1.886	5.513	1.899	3.614
		total	<hr/>

⁴⁹ Estos datos los obtuvo de las oficinas económicas.

Si rebajamos estas cifras un 10%. en cada año de los transcurridos, como cálculo de mortalidad máxima para población entre 20 y 40 años de edad, resultaba una baja por este concepto de 5.585 individuos y un total de 93.567, como población china existente hasta el 23 de Mayo de 1.886. Sin embargo, los datos oficiales tenían registrados únicamente 66.934 chinos, entre ellos 194 mujeres. Resultaba una diferencia entre una y otra cifra de 26.633 individuos.

"... son fehacientes tomadas barcada por barcada en el mismo tiempo y tales como figuran en los asientos de la Capitanía del Puerto; que el padrón de 1.875 es el considerado entonces oficial y si acerca de él ocurre alguna duda, es que adoleciese de los defectos del actual esto es ocultaciones de 25 a 30% de contribuyentes, y por último que por los puertos de Iloilo y Joló ocurren a veces salidas de chinos, pero también entradas en número superior, y en consecuencia, por ningún lado que se mire nuestro cómputo se puede impugnar."⁵⁰

El miedo a la inmigración china en Filipinas, no era algo nuevo venía de lejos.⁵²

⁵⁰ La Oceanía Española, 28 de Mayo de 1.886.

⁵¹ Ibidem, 5 de Junio de 1.886.

⁵² La prensa se hizo en numerosas ocasiones eco del problema: "... la progresión puede tomar por base el último quinquenio... desde que se ha verificado el desestanco del tabaco, gran franquicia, paso avanzado en el progreso económico del país, realizado, por lo que vamos viendo en provecho de los chinos. Si a estos datos nos atenemos, no son necesarios los 10 años, para ver triplicada la existencia actual, que a los 20 años, y como la progresión es geométrica, da una cifra realmente monstruosa.

Si la competencia del trabajo chino se extendiera a las faenas agrícolas, no veríamos inconveniente alguno en tan extraordinaria irrupción de gente extraña, que no se asimila y para cuyo régimen se

Uno de los motivos que más indignó a la opinión pública fue el que los chinos no quisieran cultivar la tierra, ya que era menos rentable que los negocios comerciales. El chino que emigraba de su país, salía de las costas o eran personas que residían en grandes poblaciones. Como el aumento era incesante, los chinos no tuvieron otra alternativa más que dedicarse a oficios más humildes, apoderándose de los medios de subsistencia de la clase proletaria filipina.

Como consecuencia de esta situación los naturales de Filipinas, fueron descendiendo -en cuanto a número- progresivamente en los arrabales más populosos de Manila como Binondo, Tondo y Santa Cruz. Esta población indígena no agrícola se fue retirando a las provincias.

En definitiva, se estaba produciendo un choque entre dos culturas antagónicas.

A raíz de esta situación el Gobernador General, envió una carta al Ministro de Ultramar, respecto de la opinión que se estaba formando en Filipinas entorno a la inmigración china:

" Un asunto de gran importancia tenemos a la vista que es la inmigración china a estas islas; que cada día va tomando un aspecto un tanto oscuro por el odio que les profesan los naturales y en parte lógico si se atiende a la forma de ser de la raza de los hijos del Celeste Imperio. Como los oficios a que se dedican los chinos son a los de braceros, cargadores, parte a la industria y comercio, pero nunca a la agricultura que es la que pudiera darles arraigo y tener para cuando menos la mala fe que preside en muchos de sus actos, hace necesario un estudio profundo en esta cuestión ..." ⁵³

irían inventando leyes especiales."
Ibidem, 29 de Mayo de 1.886.

⁵³ A.H.N. Ultramar, Leg. 476/30, exp. 1.

La carta se acompañaba de una exposición, en la que se denunciaba en primer lugar el tratado de Comercio con China de 1.864, y se advertía que en el caso de reanudar las negociaciones, se pusieran grandes trabas a la inmigración, así como a su forma de radicación. Así mismo propuso como medio más inmediato de contrarrestar los males que causaba la inmigración china la modificación del tratado de Tien-Tsin, por la falta de reciprocidad de que adolecían algunas de las bases concertadas en el mismo.

Una nota del Ministerio expresaba lo siguiente: que a los temas del número y de la fuerza de la sublevación, venía a unirse la contemplación del influjo negativo de esta raza en pueblos que como los de Filipinas, estaban saliendo del atraso económico, social y cultural. Allí como en los E.E.U.U., en Australia, en California, en Nicaragua y el Perú, se hacía justicia a la sobriedad pasmosa de esta raza, a su economía y a su trabajo incansables, pero en contra de estas tres virtudes, habían defectos insalvables, teniendo además por conducta la condición absorbente del comercio almacenado, con los medios de que se valía para acapararlo todo, adulterarlo todo, falsificarlo todo, hasta las obras de los oficios más manuales de los indígenas. Pero haciéndolo así, podían venderlo todo más barato, quitando aquí todo porvenir industrial al pueblo filipino, lo que pertenecía a los objetos de primera necesidad para la supervivencia y contra cuyo avasallador influjo protestaban los 3.933 firmantes que se dirigieron a S.M. representantes de todas las clases sociales de aquella sociedad y si esta protesta con forma tan solemne se dirigía contra

la violencia que se hacía a la producción material; los hombres de Estado no debían olvidar que desde 1.817 a 1.848 el chino echó abajo la muralla secular de su legislación causando una verdadera irrupción en todos los países del mundo con influencia occidentalñ. Desde esta fecha se encontraron frente a frente dos civilizaciones cuyo conflicto y trascendencia a ellos les tocaba salvar: la europea y la china.⁵⁴

Los inmigrantes llegaban muy jóvenes a Filipinas, a casa de algún pariente o compatriota, mientras aprendían la lengua y el comercio. Comenzaban con el comercio ambulante, que se convertía más tarde en tienda, y cuando alcanzaban a tener fortuna eran ya casi ancianos. No se preocupaban en casarse, ni en regularizar su situación como ciudadanos y tan pronto hacían líquidos sus negocios se marchaban a su tierra de procedencia

"... sin dejar otra huella que el tributo del uso del opio que fuman en determinados puntos pagando ciertos tributos, que llegó en 1.817 a la suma de 2.345.134 reales vellón ..." ⁵⁵

El Negociado no podía tomar medidas directas contra la inmigración, porque lo impedían fuertes y arraigados intereses de la sociedad. Tampoco era posible la prohibición absoluta, porque lo impedía el tratado de amistad, comercio y navegación firmado en Tien-Tsin el 10 de Octubre de 1.864 por sus artícu-

⁵⁴ Ibidem, exp. 26.

⁵⁵ Ibidem.

los 8 y 10, también se oponía à dicha medida la ley de 4 de Julio de 1.870 en su artículo 38: " Los extranjeros podrán adquirir y poseer en el territorio español de Ultramar toda clase de bienes muebles e inmuebles."

Pero si esto lo consignaba la ley internacional, quedaba el derecho interno del Estado, que por medios indirectos podía oponerse y además estaban dentro de la soberanía mútua de ambas partes contratantes, pues los derechos y deberes que a unos y a otros nacionales concedía el tratado, era cuando los emigrantes estaban ya dentro de los respectivos territorios y de ésto se desprendía que el Gobierno pudiera regular el número de inmigrantes y facilitar o disminuir su entrada o coartarla como medio de tributación por mas que pudieran ser recíprocas en los dos países.

También los artículos del propio tratado podían facilitar otros medios de obstrucción para la entrada de excesivos inmigrantes.

Al respecto el Negociado formuló lo siguiente:

19 Los inmigrantes chinos pagarían a su ingreso por los puertos que designara el Gobernador General de Filipinas, oyendo a las principales corporaciones del país cierto derecho de entrada por cabeza.

20 En virtud del artículo 43 del tratado de Tien Tsin que prohibía a los españoles, entrar en otros puertos para hacer comercio clandestino en las costas de China, sino además en los puertos francos declarados en el tratado, por lo tanto se

tenía que aplicar a los chinos en Filipinas igual reciprocidad.

3º Que según el artículo 8º de propio tratado, sólo en ciertos puertos de Filipinas, podría permitirse a los chinos el establecimiento de sus tiendas y almacenes, concediéndose a cuantos estuvieran fuera de estos puertos señalados como en el interior, un plazo conveniente para realizar sus negocios.

4º Que el Gobierno General obligara a los comerciantes chinos con tanta prontitud como energía, a que se inscribieran en el registro comercial y que llevaran sus libros en idioma español, para que en el caso de quiebras no pudieran ser defraudados sus acreedores por ignorar su escritura.

5º Que disponiéndose por el artículo 23 del tratado de Tien Tsin, que cada una de las otras partes contratantes pudieran al cabo de diez años pedir la revisión del arancel, y que de no hacerlo en estos seis meses, seguiría de diez en diez años, asimismo se tenía que consultar al Ministro de Estado, si se podría denunciar ciertos artículos que no hablaban del periodo de tiempo reglamentado, y si así fuese que cuanto pasaran los siete años que restaban del tercer decenio, pudiera España pedir la revisión para formalizar un tratado más equitativo que el de Tien Tsin, en donde todos los derechos y beneficios son para los chinos, no habiendo apenas españoles en el Imperio de los mismos y faltando por lo tanto una reciprocidad.

El Negociado por último era de la opinión, que antes de resolver el Ministro competente lo más adecuado, se procediera a pasarlo a consulta del Consejo de Filipinas y Golfo de

Guinea, órgano competente en estas materias a la más alta del Consejo de Estado.⁵⁶

En una Real Orden de 17 de Agosto de 1.887, dieron traslado al Gobernador General de Filipinas del dictamen emitido por el Consejo de Ultramar, el cual estaba de acuerdo con lo expuesto.

Quienes en realidad sufrieron directamente esta situación fueron los filipinos. ¿Qué opinaron ellos respecto al tema?. Un indio (anónimo) envió una carta al Gobernador General, que se titulaba: "Apuntes de un indio cuyo móvil es la miserable situación de los de su descendencia, causada ésta por la raza china ", en la que se lamentaba de la situación de los de su país, de como iba descendiendo la riqueza a causa de la progresiva infiltración de los chinos en las actividades económico-comerciales del país.⁵⁷

⁵⁶ Ibidem.

⁵⁷ "Apuntado el tema, me refiero a la miseria que hemos llegado, y que si buscara su origen sería interminable el trasladarlo al papel. Lo que debo decir es, que esta calamidad no tendrá fin, dada la marcha y lo que en el pueblo observo. En mi juventud y cuando tuve uso de razón, este pueblo de Lapay gozaba de perfecto bienestar y todos los alimentos costaban baratos. Así mismo para proporcionarse dinero, pues el oro y la plata, circulaban en abundancia, pero ahora no queda rastro del primer metal.

También tengo presente que en el pueblo existía mucho comercio, donde el natural se proporcionaba y encontraba buen dinero, pero me asombro en estos tiempos por la escasez de oro ¿ dónde se lo han llevado o lo tienen escondido?. En remotos tiempos cuando aquí no existía la ración china y los indios eran los que tenían (dinero) tiendas, era muy llevadero buscarse la vida, pero desde que llegaron los chinos que ascenían al número de 30.000 al indio se le cerró el negocio tomando posesión de él los celestes.

Puedes figurarte que todas las tiendas tanto de bebidas, chucherías y demás son de chinos. Así mismo tienen cogido el negocio del tabaco, pesquería, aves de corral y otros; y si por casualidad el indio tiene alguna que otra tienda le produce lo necesario para atender a su subsistencia. En fin respecto a los negocios, el indio no podrá ganarle al chino pues este cuenta con fondos a más de mucha paciencia y esto lo prueba que hasta por maravedís venden y se aguantan.

¿ Quien es el indio que sobre este último extremo puede compararse con el

Los sentimientos de los filipinos hacia los chinos fueron por una parte de impotencia y resignación y por otra de odio. Los naturales, se vieron desposeídos por los chinos de sus medios de subsistencia, éstos fueron apoderándose paulatinamente de los pequeños comercios regentados por los filipinos. El odio se reflejo en atentados más o menos esporádicos contra bienes de los chinos.

El Encargado de Negocios de China en Madrid, denunció al Ministro de Estado, varios atentados producidos, entre ellos cabe destacar:

- Incendio de una tienda, ocurrido en Tabaco
(Albay)
- Asesinatos y robos.

La respuesta del Gobernador General ante el requisito del Ministro fue la siguiente:

"... en cuanto a las reclamaciones hechas por el Encargado de Negocios de China sobre supuestos asesinatos y robos de súbditos de su país hay tal exageración y tal carencia de datos en la reclamación acerca de fechas, puntos y circunstancias que no es fácil dar noticias positivas. Todas estas afirmaciones se hallan expresadas con más detalle en la comunicación del Gobierno Civil de Albay ... y concluye el Gobernador General en carta oficio, llaman-

chino ? ninguno. Tan pronto reúnen mucho dinero se preparan para regresar al Imperio, donde sus padres le esperan muy contentos y concluyen por casarlo con una de su pueblo. Hay que advertir que aquí vienen casi desnudos unos con taparrabos y otros con una camisa y un calzón remendado.

Ellos están hoy muy en boga, y parece ser que al indio tienden a retorcerlo en cordel español.

Por tanto las estrellas que antes brillaban con todo su esplendor, ahora asoman al firmamento muy opacas, como participando el mal que sobre nosotros pesa.

Razón tiene el Creador de indignarse con nosotros (los indios), pues que nos entregamos a la mundanidad y al jolgorio y no preveemos el porvenir y lo venidero. Un indio.

S.H.M. Ultramar. Leg. 3, Carp. 5, exp. p-3.

do la atención acerca de lo incierto que en general son las quejas producidas y de que los chinos por cuantos medios están a su alcance procuran eludir el cumplimiento de las disposiciones vigentes tanto en el pago de sus impuestos como en lo que se refiere al cumplimiento de los bandos de buen gobierno y policía y lo que les molesta es la vigilancia en que se les tiene para evitar los juegos prohibidos y la venta de productos adulterados. Madrid, 10 de Mayo de 1.887 " ⁵⁸

El Gobernador General minimizó el asunto destacando la gravedad de las faltas en que incurrían los chinos. A pesar de las declaraciones de Gobernador General, las causas fueron atendidas y pasaron a manos de la justicia, excepto en el caso del incendio que no se localizó su verdadero origen.

Estos hechos no fueron infrecuentes, y no solo cometían atentados los naturales contra los chinos, sino también los moros. ⁵⁹

Un año después volvió a suscitarse el tema debido al inminente nombramiento de cónsules chinos en Filipinas, para defender los intereses de sus compatriotas.

Respecto a este tema surgió una polémica entre dos periódicos de Manila, el " Diario de Manila " y " La Oceanía Española ".

La Oceanía fue más radical en sus postulados que el Diario, e incluso este último en algunos aspectos adoptó posturas chinófilas:

"... hoy consideramos poco conveniente la inmigración china sin desconocer que ha prestado muy buenos

⁵⁸ A.H.N. Ultramar, Leg. 5.257/20, exp. A-18.

⁵⁹ Los moros atentaron frecuentemente contra los comerciantes chinos.

servicios ...; y por eso aplaudiremos toda tentativa prudente y racional que se dirija a limitarla o a hacerla cada día más difícil en las condiciones especiales en que hoy se realiza ...

Desgraciadamente ... la creación de los cónsules chinos es ya algo más que un proyecto.

... lo sentimos, porque el chiro ha llegado a ser aquí algo más que un extranjero, y su dilatada permanencia entre nosotros ha dado origen a vínculos y antagonismos moderados, de cuyo contrapeso normal depende gran parte de la armonía política del Archipiélago ...

Es seguro que esa debilidad que está próxima a padecer la constitución social orgánica que hoy predomina, nos ha de pesar y de ello serán únicamente responsables los que con exageraciones de fondo, forma y tiempo en un sentido, han producido la alarma consiguiente en los atacados, hasta el extremo de darles lugar a que se hayan decidido a recalar la garantía consular y el cambio indudable de condiciones que con ella reciben.

He aquí porque nosotros no hemos seguido nunca esas campañas ... " ⁶⁰

La Oceanía con cierta ironía contestó lo siguiente al Diario:

"... Bien aquilatado el asunto, menos contraria es la Oceanía a los chinos que el Diario, puesto que no sólo vemos con temor o prevención que tengan sus cónsules, sino que nos es indiferente y así lo deseamos; porque la consecuencia ha de ser por la pendiente natural de las cosas, ir estableciendo perfecta reciprocidad disfrutando aquí dichos asiáticos de todas las ventajas que los súbditos españoles gozan en China, y cuya enumeración dejaremos al Diario, porque en tan peliaguda cuestión no todo lo ha de decir la Oceanía ... " ⁶¹

Los Cónsules chinos tuvieron una doble misión, por una parte defender los intereses de sus compatriotas en tierras filipinas y por otra hacer que los mismos se ajustasen a la legislación vigente.

⁶⁰ Diario de Manila, 14 de Abril de 1.888.

⁶¹ La Oceanía Española, 15 de Abril de 1.888.

Un periódico de Madrid ⁶², intentó ser más objetivo. Al respecto decía que el Consejo de Ultramar no era muy favorable a los deseos del Gobierno Chino, ya que no se trataba sólo de entablar relaciones con reglas del derecho internacional, buenas relaciones y mutuas concesiones, sino algo más profundo que afectaba a la estructura económica de las Islas.

Como ya hemos visto anteriormente, los chinos controlaban buena parte del comercio, por lo que cada vez eran más temidos.

Posteriormente "La Opinión" destacaba la situación en que los chinos se encontraban en Filipinas:

- 1.-Tenían un régimen municipal " sui generis ".
- 2.-Falseaban el espíritu de las leyes españolas.
- 3.-Tenían acceso a la contratación de servicios públicos que poco a poco fueron monopolizando.

Afirmaban que si los consulados se establecían, entrarían los chinos en el disfrute de los derechos de extranjería, por lo que la organización anterior no podría subsistir y se les cerrarían las licitaciones antes referidas.

Pero a pesar de esto, se hacían dos preguntas:

"... ¿ hasta donde alcanzaría su gestión? ¿ hasta el interior del Archipiélago y fuera de los puertos habilitados ?

De ninguna manera, porque ello equivaldría a otorgar mayores concesiones que las que nosotros hemos recibido del gobierno chino ..."

⁶² La Opinión, 23 de Abril de 1.888.

Como conclusión, podemos decir, que si bien los chinos llegaron a ser una parte importante en la sociedad Filipina, sobre todo de Manila y un revulsivo para el comercio y la economía en general, no podemos olvidar la forma de realizarlo y el costo que supuso a los naturales del país.

Sintetizando, entre las acusaciones que se les hicieron, podemos destacar:

Adulteración de productos

Monopolio de la industria y el comercio de reventa.

Se apoderaron del comercio al por menor, impidiendo la formación de pequeños capitales.

Corrompieron las costumbres: uso de anfión, practi caron juegos prohibidos etc.

Defraudaron al Estado y contribuyeron a la aparición de crisis monetarias.

No contribuyeron al desarrollo ni de la industria ni de la agricultura.

Estos factores provocaron :

1.-Una inhibición de los naturales, para participar en ciertos negocios y esto conllevó que se perdieran elementos del tráfico interior que éstos estimulaban.

2.-El atraso de Manila y la disminución del interés nacional inmediato, por participar en el comercio exterior. (Lo cierto es que el comercio de Manila estaba controlado por los chinos.)

Organización política:

En 1.860, cuando los chinos representaban la tercera parte de los que habían en 1.886, se creyó resolver la situación, de la manera más satisfactoria organizando a los chinos en cabezas de barangay, a semejanza de los naturales.

Instruido el expediente, se remitió a Madrid y se devolvió con la aprobación del reglamento propuesto sobre cabeceras.

Sin embargo, los chinos no observaron el reglamento, y siguieron sin organización, adoptando la actitud de patriotas independientes sin ningún tipo de organización ni control.

¿ Por que no se crearon las cabeceras ? ¿ Porque los chinos no aceptaron esta organización ? Pretextaron, que los principales se negaban a afianzar a los nuevos cabezas.

La administración no presionó, por lo que el Reglamento quedó sin efecto.

En 1.887, se retomó el tema a causa de la defraudación en los impuestos, y se decretó una nueva normativa para la administración del gremio de chinos inmigrantes, en lo referente a la parte económica. Asimismo se preveyó que el Gobernador-cillo del gremio, propusiera al Gobernador Civil un agente administrativo que se denominaría Teniente Mayor.

Los Tenientes, tendrían como función la fiscalización de los chinos que habitaran en sus respectivas demarcaciones, exigiéndoles el cumplimiento de sus deberes administrativos.

Los Tenientes no tendrían facultad para recaudar por si mismos cantidad alguna del impuesto personal, ni de ningún tipo.

V.-POBLACION DE LA MICRONESIA: CAROLINAS, PALAOS Y
MARIANAS.

Estos tres archipiélagos formaban la unidad geográfica de la Micronesia. Una unidad bien definida, apartada y distinta de las demás agrupaciones insulares del Pacífico.

La relación entre la población de los tres archipiélagos fue constante. El excedente de población carolina emigraba a Marianas en piraguas. De 1.797 a 1.814 se contaron varias expediciones de este género que se repitieron en años sucesivos.

En 1.818 pidieron muchos carolinos concesiones de tierras en la isla de Saipán (Marianas) y el gobierno las otorgó y los transportó en buques del Estado.

Existió un verdadero comercio de cabotaje hecho por los indígenas, entre las Carolinas y las Marianas. Los carolinos se surtían de machetes, cuchillos y otros artículos europeos, e incluso sostuvieron relaciones directas con las Filipinas.

La organización social fue de tipo tribal. Su composición fue la siguiente: habían pequeños grupos correspondientes a las distintas aldeas, gobernadas por jefes, estos a su vez obedecían a un rey que estaba asesorado por un Consejo.

La base de esta organización era la familia.

Su economía se basaba en la agricultura, la pesca y la caza. Su subsistencia quedaba garantizada, sin demasiado esfuerzo ya que la frondosidad de las islas ricas en tubérculos y frutos comestibles, les proveía de recursos sobrados

para sus necesidades. ⁶³

El cultivo del ñame, plátanos, chakau, rimas, cocos y marfil era su actividad principal junto con la construcción de embarcaciones, redes y chozas. Las mujeres participaron activamente en la fabricación de petates, sombreros, taparrabos, cinturones y redes pequeñas llamadas naek.

Carecían de instrumentos agrícolas, y se ayudaban de un palo con el cual removían la tierra y plantaban los tubérculos sin más abonos que la tierra vegetal.

La planta favorita del carolino, por ser el símbolo de su fe en los dioses tutelares y la esperanza de tenerlos propicios en sus empresas era el *Piper methysticum* chakau, planta consagrada a sus ídolos desde la antigüedad, y que utilizaban en fiestas civiles y religiosas como la mejor ofrenda que podían presentar a sus divinidades. ⁶⁴

El árbol del pan no necesitaba cultivo; bastaba que lo plantaran para que en pocos años adquiriera un gran desarrollo.

El coco y el marfil vegetal eran dos artículos que hubieran podido reportar importantes intereses económicos, si su atraso no hubiera condicionado su desarrollo.

Uno de los trabajos más importantes que realizaban era la construcción de canoas o embarcaciones. La madera la conse-

⁶³ Fr. Segismundo del Real de Gandía: "Las Carolinas Orientales." en Rev. Florecillas de San Francisco, 1.902.

⁶⁴ Se dejaban al chakau que adquiriera su completo desarrollo, los efectos narcóticos que producía eran más fuertes, esta era la razón de utilizar sólo las plantas jóvenes. Pero en la visita de un rey o en la inauguración de alguna Casa Grande, arrancaban el chakau más viejo.

guían del bosque que era de propiedad comunal.

Habían dos tipos de embarcaciones los de pesca y los barcos de guerra. Los barcos de guerra medían de 18 a 20 metros, mientras que los de pesca medían entorno a los 7 metros. Sin embargo, los barcos de guerra cayeron en desuso al sustituir la honda por el rifle y la lanza por el machete y empezar a adquirir botes balleneros los cuales daban mejor resultado por su fácil manejo y su mayor resistencia.

En cuanto a la construcción, la arquitectura era sencilla, sus casas eran de planta rectangular. La forma de las chozas era idéntica y sólo la de los jefes podía tener mayores dimensiones que la de sus súbditos.

Para edificar sus casas levantaban una plataforma de piedra sobre la cual colocaban el armazón de madera sujeto por medio de cordeles.

Si las chozas eran para el uso del rey cubrían las vigas de cordel, haciendo dibujos; lo mismo solían hacer con las casas del chakau o casas grandes.

Sobre sus creencias religiosas, hubo divergencias entre algunos autores. Cabeza negaba que practicasen ninguna religión, apoyado en la carencia de palabras que expresasen la idea de Dios.

Según él, de las escasas noticias que pudo adquirir, resultaba que poco tiempo atrás, carecían de toda creencia religiosa, como lo demostraba de un modo palmario el que su lengua, rica relativamente, careciera de palabras para expresar la idea de Dios; sólo el rayo allí no fue muy frecuente, y

lo conceptuaban como cosa sobrenatural, y a quien temían pero no adoraban. Esto no obstaba, sin embargo para que en un orden inferior tuvieran algunas supersticiones y creyeran en una especie de brujas llamadas Ani. Era notable, igualmente, la creencia que tenían de que las anguilas, que tan abundantes se hallaban en los ríos, encerraran en su cuerpo el espíritu de antepasados suyos, motivo por el cual no solo las respetaban sino que huían de su vista.⁶⁵

Barreda afirmó que no carecían de religión: No era exactamente que no tuviesen religión antes de la llegada de los europeos, como se afirmaba demasiado a menudo, ni menos que su lenguaje careciera de la palabra Dios, puesto que tenían su equivalente en el vocablo Kot. Su Dios principal era el llamado Iyopau, pero el culto se tributaba casi exclusivamente a las divinidades secundarias llamadas Ani, que venían a ser los espíritus de sus jefes antepasados. Los sacerdotes tenían un gran influjo.

Sus creencias eran de tipo animista, y coexistió con el protestantismo y el catolicismo. Se produjo un sincretismo entre sus creencias y las religiones occidentales.

La religión que practicaban, denotaba algún parentesco con la religión primitiva de los filipinos del siglo XVI, según la crónica del P. Santa Ines, de la Orden de Menores, en la cual refería como los indios carecían de Iglesias e ídolos, excepto unos muy pequeños que llamaban Anito:

⁶⁵ Cabeza: Estudios sobre Carolinas: la isla de Ponapé: Geografía, etnología e historia, Manila, 1.896.

" De estos unos eran para los montes y campos, a quienes pedían licencia para andar por ellos; otros para las sementeras, a quienes les encomendaban para que fuesen fértiles, y además de los sacrificios ponían en ellos cosas de comer para el anito, en orden a mas obligarle. Había anito del mar, a quien encomendaban sus pesquerías y navegaciones; anito de la casa, de los enamorados y de la generación, cuyo favor imploraban para haber de casarse y tener hijos ... Sus fiestas y sacrificios se cifraban en beber y comer, acompañado de mucha música y bailes..." ⁶⁶

Los españoles estuvieron poco representados en estos archipiélagos, sólo los misioneros y algunos soldados estuvieron en ellos durante etapas más o menos largas: Desde 1.710, treinta y una persona entre misioneros y soldados, se enviaron y se establecieron en varias islas, como las de Sonsoral (Palaos), Ulevi y Yap, misioneros y soldados, muchos de los cuales murieron asesinados o naufragaron. En este periodo, existían misioneros en las islas de Rota y Saipán y en cinco pueblos de la de Guajan (Agaña, Ayat, Innarajan, Merizo y Pago), todas de las Marianas. Por el decreto de la Capitanía General de Filipinas, con fecha 3 de Marzo de 1.885, se creó otra misión para la isla de Yap, la cual había de ser administrada por los padres Agustinos Descalzos. Los españoles deportados en 1.873, extendieron mucho los cultivos y las obras hidráulicas, creando pueblos nuevos en las Marianas.

El Gobernador de Mindanao, ordenó la adquisición de ganados para fomentar la cría en el nuevo gobierno de las Carolinas.⁶⁷

⁶⁶ Crónica del Padre de Santa Inés.

⁶⁷ La Oceanía Española, 4 de Octubre de 1.885.

Presencia Española en la Micronesia:

Desde el siglo XVII, existió un centro de gobierno en la isla de Guaján (Marianas), con autoridades dependientes de él en otras varias islas. Se componía, de un gobernador, fuerza pública, que consistía en una compañía. Capitanía del puerto de Apra, personal administrativo, un presidio y misioneros.

Por Real Decreto de 3 de Mayo de 1.885, se creó otro gobierno político-militar con residencia en la isla de Yap, el cual fue desempeñado por un jefe u oficial de la armada, con un destacamento del ejército a su servicio. Posteriormente se creó otro gobierno político-militar en Ponapé.

VI.-PROYECTO DE INMIGRACIÓN ELABORADO POR CANGA ARGÜELLES.

Este proyecto, fue fundamentalmente un intento para potenciar la inmigración peninsular a las Islas Filipinas, para una mejor colonización y explotación de las mismas.

Entorno al tema surgieron tres posturas:

- 1.-Los que defendían que la inmigración europea era imposible.
- 2.-Los que se empeñaron en demostrar que dicha inmigración no presentaba ni dificultades ni inconvenientes.
- 3.-Por último, Canga Argüelles, defendió " que no existía causa justa para que en Filipinas no pueda

aclimartase la raza europea como se ha aclimatado en las regiones de América comprendidas en la zona intertropical "68

Los defensores de la primera postura, se apoyaban en el hecho de que los mestizos europeos, en vez de reunir condiciones y cualidades superiores a la raza indígena, eran mucho más débiles e inferiores, e incluso llegaban a desaparecer a la segunda generación.

Canga Argüelles rebatió este argumento diciendo que como la raza indígena era la que constituía la inmensa mayoría, o mejor dicho la totalidad de la población de Filipinas. Si los mestizos en vez de contraer matrimonio con indios, lo hubieran hecho con europeos, las nuevas generaciones hubieran adquirido mayor fuerza.

" Y la prueba la tenemos en los españoles-filipinos, que en nada se diferencian de los nacidos en la península, por el contrario, ciertas facultades adquieren en aquellos climas un desarrollo mucho más superior al que generalmente se observa en los naturales de las zonas templadas. " 69

También rebatió la segunda postura, diciendo:

" que se deberían de tomar las debidas precauciones, sin negar en absoluto el carácter de cosmopolitismo que se suponía peculiar a la especie humana."

Añadía:

" Hasta ahora no sabemos que en Filipinas se haya ensayado en el verdadero sentido de la palabra una inmigración europea. Hemos visto que en distintas épocas y como consecuencia de nuestros disturbios políticos, han

⁶⁸ El Comercio, 20 de Enero de 1.888.

⁶⁹ Ibidem.

llegado allí un número mayor o menor de deportados, pero sin condiciones de ningún género para plantear ni ensayar nada útil, ni para los deportados, ni para el país ..."

70

En el proyecto defendió, que tenía que ser el Gobierno el que dirigiera y planificara la inmigración europea, porque era el que tenía los medios morales y materiales suficientes, para que la inmigración se verificara bajo las condiciones necesarias para obtener resultados positivos.

La inmigración entrañaba dos problemas:

- 1.-Respecto al orden económico, no bastaba conseguir, que la emigración suponía un desembolso importante de dinero, sino que era preciso determinar los gastos que ocasionaba, para que se conociera su importancia, ya que podía ser de tal envergadura que se desestimara el ensayo de inmigración.
- 2.-Condiciones y forma en que la inmigración debía de realizarse en Filipinas.

En cuanto a las ventajas que proporcionarían las colonias destacaba:

- 1.-Se favorecería el desarrollo de la riqueza en Filipinas tanto cultural como materialmente.
- 2.-Se estrecharía los lazos de unión entre la Metrópoli y el Archipiélago.
- 3.-Se le daría una dinamicidad y cierta estabilidad al sistema colonial, que se caracterizaba por la interinidad y la movilidad. De ahí que sólo fueran las Ordenes Religiosas

⁷⁰ Ibidem.

las que hubieran hecho algo notable y extraordinario por su carácter permanente.

Este proyecto fue apoyado por la Sociedad Geográfica de Madrid. Los cuales hicieron un estudio económico para enviar cien familias:

"... calculándose los gastos de transporte e instalación de los emigrantes en 71.000 pesos y la riqueza agrícola en cacao, café, algodón, caña dulce, maíz y palay que puede desarrollar esta inmigración de cien familias, se estimó en mas de cuatro millones de pesos, debiendo correr los primeros gastos a cargo de las compañías de inmigración españolas y si estos no se forman al Estado incumbe hacerlo ..." ⁷¹

Añadían, que si la colonización se extendiera a otras islas, se debería de tener en cuenta la conveniencia de elegir las menos pobladas.

Su propuesta se resumía en cuatro puntos:

1º procedía dar toda clase de facilidades a los españoles, que con carácter accidental residían en el Archipiélago, para que pudieran establecerse en él definitivamente, sin sujección a lo que determinó la legislación. Los españoles residentes en la península, podrían dirigirse a Filipinas, sin más documento que la respectiva cédula personal, y los que como colonos pasasen al Archipiélago quedarían exceptuados del servicio militar.

2º las empresas de emigración y colonización que con tal objeto se fundaran, tendrían el carácter de españolas aunque se constituyeran con capitales extranjeros y en

⁷¹ A.H.N. Ultramar, Leg. 476/19, exp 17.

sus reglamentos se fijarían con claridad las obligaciones contraídas entre la empresa y los colonos, a quienes aquella debía convertir en propietarios rurales, en virtud de las ventajas que le concedía el Estado.

3º podían fundarse las colonias, por medio de la intervención directa del Estado, que asumiría en tal caso los deberes y obligaciones de la empresa.

4º si por falta de preparación u otras causas, no se pudiera promover la emigración española, convendría que el Estado se limitara a iniciar la colonización de la isla de la Paragua con cien familias españolas.⁷²

Este proyecto, apoyado en el de Canga-Argüelles, dejaba en manos del Gobierno toda la incitativa para llevarlo a cabo. Sin embargo el Gobierno no se responsabilizó, debido a que suponía una inversión demasiado considerable y no estaba en situación de llevarla a cabo.

Hubo propuestas concretas de españoles para emigrar a Filipinas. Entre ellas cabe destacar la petición que realizó el Alcalde de Padules (Almería).

Este alcalde en su propuesta señalaba que sus administrados emigraban a la Argelia francesa en busca de trabajo, y preguntaba ¿ si existía alguna ley, decreto o circular que marcara las bases de la colonización de las posesiones de Extremo Oriente como : Marianas, Carolinas y Palaos ?.

Esta petición, concreta no recibió respuesta por parte del Ministerio.

⁷² A.H.N., Ultramar, Leg. 476/20, exp. 21.

También hubo propuestas, para emigrar a Filipinas desde países como Camboya y Japón, a los que se prestaron mayor atención. Por ejemplo el Ministro de Estado pidió información al Ministro Residente en el Japón sobre las ventajas que pudieran resultar de la inmigración de colonos japoneses en las Filipinas.

El Ministro Residente, después de hacer varias consideraciones históricas, en las que destacaba el no haber acaecido ningún incidente bélico entre los dos países desde tiempos de Felipe II:

"... indica que daría buenos resultados la inmigración de aquellos a las Filipinas, así como los están dando en las islas Hawai en donde hay tres mil braceros contratados a 20 duros al mes, tienen un cónsul que representa sus intereses y lejos de inspirar terror, son eficaces e inteligentes auxiliares que hasta el presente solo hay motivos para elogios. Con este motivo el Ministro de Estado pide al Centro se sirva manifestar lo más conveniente sobre las ventajas que pudieran resultar de la inmigración de colonos japoneses en las Islas Filipinas. Madrid, 24 de Enero de 1.887 " ⁷³

El Ministro ordenó que se pasara esta información a los Gobernadores Generales de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

El objetivo fundamental de todos estos proyectos, que no se llegaron a realizar, fue el deseo de explotar la tierra inculta y al mismo tiempo en el caso de que los inmigrantes fueran peninsulares una mayor integración, colonización e influencia sobre los naturales de Filipinas.

⁷³Ibidem.

RELACIONES IGLESIA-ESTADO

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado, fueron difíciles a lo largo de su historia.

Para su estudio, tenemos que tener presente, los privilegios concedidos a la monarquía española por la Santa Sede.

Durante la Guerra de Granada los Reyes Católicos, obtuvieron por concesión pontificia, el derecho de presentación, a los beneficios eclesiásticos que se fundasen en las tierras conquistadas de la Península y Canarias (1.488). Este sistema, se extendió posteriormente al nuevo mundo (1.508) y constituyó la base del derecho de la Corona a proponer titulares de las Sedes ⁷⁴.

Otro momento importante que marcó el desarrollo y que supuso un reforzamiento del control del Estado sobre la Iglesia, fue la política regalista del siglo XVIII. En la práctica el estado, consiguió extender a la totalidad de la Iglesia española el derecho de Patronato de que ya gozaba en Granada y América ⁷⁵.

Mientras, la evolución intelectual y la política estatal tendieron a revalorizar la dignidad episcopal y la función parroquial, tuvieron en el clero regular uno de sus enemigos más declarados.

La animadversión, hacia el clero regular fue en aumento,

⁷⁴ García Villoslada: Historia de la Iglesia en España, Madrid, 1.980. 2 vols.

⁷⁵ Los regalistas apelaron a la argumentación de una " Iglesia Nacional ", que dependiera de Roma lo menos posible y que revalorizara en teoría la Independencia Episcopal, aunque en la práctica la subordinara a la Autoridad Civil.

sobre todo en el último cuarto del siglo XIX, y no ya por el Estado (Restauración), sino por las clases populares:

El anticlericalismo de los intelectuales y pseudointelectuales proporcionó una tosca estructura ideológica a las convicciones populares firmes acerca de las actividades de la Iglesia. Todo esto tuvo como consecuencia la indiferencia hacia la religión oficial y un convencimiento confuso de que las órdenes y especialmente los Jesuitas eran los responsables de todas las desgracias.⁷⁶

Pero ¿ por que el liberalismo exceptuó de sus medidas anticlericales a los misioneros españoles en Filipinas ? ¿ Les preocupaba la expansión del catolicismo o mas bien pensaron utilizarlos como funcionarios del dominio colonial ?

Es posible, que hubiese de todo, aunque fuese por inercia secular y herencia regalista del despotismo ilustrado; pero, no hay lugar a dudas de que el liberalismo decimonónico español, no pensaba ni en la libertad de la Iglesia, ni en la de sus posesiones de Ultramar. Y así incurrió en una infinidad de contradicciones y paradojas.

Por ejemplo, oficiales españoles enviados a sofocar la insurrección, como Felipe Trigo, sostuvieron al igual que muchos de los patriotas a los que combatió, que era urgente despojar a las congregaciones religiosas de este anacrónico poderío que ejercían en Filipinas. Pero no eran sólo elementos extremistas militares, los que compartían las ideas masónicas o políticos archiliberales o anarquistas, sino también

⁷⁶ Carr, R.: Historia contemporánea de España, 1.808-1975, Barna, 1.984.

aristócratas como el Conde de Romanones.

Desde, luego es más que evidente que en la Restauración se utilizó a los frailes como funcionarios del Estado y como agentes del dominio colonial.

En el siglo XVIII, decía el Gobernador Sarro a Carlos III sobre los sacerdotes:

" Se puede asegurar que en cada ministro europeo tienen V.M. un centinela que está en observancia de todas las acciones y movimientos de los indios, para dar parte a este gobierno de todo lo que ocurra".

Hubo un continuismo ideológico. El comisario Sr.Escosura opinaba:

"... penetrado y conocedor de la importancia de los servicios prestados aquí a la Religión y al Estado por las Ordenes Religiosas y persuadido además, que son hoy todavía y lo han de ser por siglos, el instrumento más eficaz y poderoso de civilización y engrandecimiento ". "

En sus Memorias, el General Primo de Rivera, decía: que la resolución del problema de los frailes llevaba aparejada la conservación o la pérdida del país. Esto y haberles enseñado ciencia y derecho, en vez de artes y oficios para los que tuvieran aptitud, había transformado hasta sus cimientos esta sociedad.

Rafael Izquierdo, Gobernador General de las Islas, al hacer entrega de su mando:

" Nada más natural que los que profesemos ideas liberales estemos acostumbrados a mirar con prevención, con desconfianza y algunos con aversión a las Ordenes Religiosas. Nada mas natural también que,

⁷⁷ 4 de Mayo de 1.863.

después de conocer el estado del país, lo que aquí son los frailes, lo que han hecho y lo que pueden hacer, se consideren a las Ordenes religiosas como una necesidad para sostener el lazo de unión entre esta colonia y la Madre Patria. Y es que el llevar aquí todo hombre de espíritu generoso (y levantado) no puede menos de prescindir de todo partido, de toda idea, de todo compromiso político y concentrar todas sus aspiraciones en un solo pensamiento: el de la conservación de Filipinas para España".

Fue en la época del Gobierno de Izquierdo, (reinado de Amadeo de Saboya), cuando se escindió el clero nativo y el peninsular en Filipinas, el ajusticiamiento, en garrote vil, de tres sacerdotes nativos en el Archipiélago: Burgos, Zamora y Gómez, fue lo que desencadenó la ruptura. La versión oficial del desenlace fue la participación de los sacerdotes en la sublevación de la guarnición de Cavite (20 de enero de 1872).

Hubo anomalías en el proceso. Como hipótesis, podría pensarse en que los masones participaron activamente en las irregularidades del mismo.

Regidor, uno de los procesados, imprimió en 1896 un librito, bajo el seudónimo de Francisco Engracio Vergara en el que decía:

" Aun hay quien pretende que los sucesos de Cavite fueron un movimiento separatista, dirigido por varios filipinos de influencia en su tierra, cosa totalmente falsa; pues sus promotores directos todos eran peninsulares." ⁷⁸

Entre ellos citaba a:

1º Teniente José Montesinos, fusilado.

⁷⁸ Vergara, Fco. Engracio: La Masonería en Filipinas, París, 1.896.

29 Oficial 19 de la Administración Militar Marquedro, se suicidó.

39 Fray Antonio Ruffián, lego profeso de la Orden de S. Juan de Dios, se le dejó libre.

49 Padre Gómez, Prior del Convento de los Recoletos en Cavite, se le dejó libre.

El propósito de Regidor, era culpar de los sucesos de Cavite a los frailes peninsulares, según él, bajo el Gobierno de Izquierdo:

" los frailes fueron, ..., los amos y árbitros del Archipiélago".

Pero añadía un dato interesante que, " no consiguieron de él que se metiese con los masones, por temor a ellos, siendo él masón y aparentar que creía en lo que él llamaba un conflicto internacional ".

Sin embargo, era evidente que Izquierdo tenía simpatías declaradas por los masones, de hecho su secretario Morayta era hermano del Gran Oriente de España Miguel Morayta y el Brigadier Luis Fernández Golfín se incorporó a la logia extranjera de Manila. La publicación del proceso, fue hecha por masones: Robertson, Teodoro M. Kulaw, gran maestro de la masonería en Filipinas, Joaquín Pardo de Távera, etc.

Uno de los procesados, conocía las controversias entre el clero secular y regular; e hizo víctimas de esa controversia a los sacerdotes Burgos, Zamora y Gómez. Estos recibieron numerosas presiones y de hecho los demás procesados, apenas estuvieron dos años en la cárcel, las más altas personalidades

políticas, gestionaron su indulto entre ellos los presidentes de la República: Figueras y Salmerón.

Las divergencias entre los diversos sectores se fueron agudizando con el paso del tiempo: .

Población

Clero Nativo_____Ordenes Religiosas_____Masones

Gobierno General

1.-ORDENES RELIGIOSAS.

Las órdenes religiosas, habían tenido una posición privilegiada en las relaciones de poder existentes en las islas. Por lo tanto, se convirtieron en el blanco de todas las críticas y en responsables del atraso del país. Con lo que les fue muy fácil a los masones atraer a un sector importante de la población ilustrada hacia su causa. Y posteriormente, a finales de la década de los 80 y en los 90 se amplió la base de este movimiento, que fue germen del proceso revolucionario hacia la Independencia.

Para captar seguidores, no se privaron de utilizar cualquier medio a su alcance (calumnias, libelos etc). Se acusó a los frailes de holgazanes, inmorales, ignorantes, corruptos, etc.

Estas acusaciones, no se pueden sostener actualmente, si bien es cierto, que dentro de un colectivo, siempre existen

miembros que se relajan en sus actitudes. Pero, la norma general no fue esa. De hecho, en la mayoría de las Filipinas la presencia de españoles era nula, y solo los frailes fueron los representantes genuinos de la Metrópoli. Sus actividades, abarcaron un amplio campo de actuación, desde la defensa de puntos vulnerables, a la construcción pasando por la educación e incluso ejercían el poder político y derivado de éste el control de la población, en muchos casos delegado por el gobierno, por su incapacidad para controlar el vasto territorio de las Filipinas.

Las acusaciones citadas anteriormente, fomentaron el odio de ciertos sectores de la población contra los frailes. Como consecuencia de ello, se apuntó como causa de la Revolución los abusos y defectos personales de los frailes y párrocos españoles. El proceso de independencia, por el contrario, fue resultado de ideas y principios políticos.

Las corporaciones religiosas, fueron víctimas de esta situación. Además los inspiradores de este movimiento, sabían perfectamente que una vez que las Ordenes Religiosas hubieran desaparecido, significaba " ipso facto ", el final de la soberanía española en las Islas.

Fue una táctica bien urdida e inteligente. Se hizo creer a los Gobernadores Generales, que los responsables de su insatisfacción eran los religiosos y que su lucha no tenía nada contra el Gobierno Central.

Muchos de los Gobernadores Generales, simpatizaron con este movimiento, e incluso se patentizó su animadversión hacia los religiosos.

2.-MANIFESTACIÓN PATRIÓTICA.

La máxima tensión, durante el Gobierno de Terrero, se produjo en marzo de 1.888.

Fue un conflicto a tres bandas: Los representantes del gobierno, el clero peninsular y la población más influyente filipina.

El motivo fue la celebración de una Manifestación Patriótica, el 12 de Marzo de 1.888, en la que participaron algunos gobernadorcillos, principales y cuadrilleros. El motivo fue presentar al Gobernador Civil una exposición dirigida al Gobernador General, en la que se pedía el extrañamiento del Arzobispo de Manila, por antiespañol y antidinástico (antidinástico, por que cuando se produjo el óbito de Alfonso XII, se celebró una misa funeral, a la que no asistió alegando estar enfermo) y la supresión de los Institutos Religiosos a los que se calificaba de rebeldes a las autoridades y enemigos del país.

El número de firmantes de la exposición, era de novecientos aproximadamente.

Al producirse la manifestación, el Arzobispo de Manila, a la sazón Fray Pedro Payo, elevó una exposición al Ministro de Ultramar en la que decía:

" Basta conocer, Excmo. Sor., a estos naturales que tienen un respeto ciego, casi supersticioso, a los obispos, para comprender que las firmas, en su inmensa mayoría, han sido arrancadas por engaño, y esta es la opinión general de españoles e indígenas

ilustrados respecto a este punto ⁷⁹.

El Arzobispo, no culpaba a los firmantes, ya que según él no eran responsables de sus actos, habían sido engañados por los cabecillas de la conspiración y apoyados por algunas autoridades.

Las principales razones de la manifestación fueron:

- 1.-La desobediencia y rebelión que atribuyeron al Arzobispo y a las órdenes religiosas con motivo de las disposiciones adoptadas por las autoridades civiles, respecto a las exequias y funerales en los meses de octubre y noviembre de 1.887.
- 2.-La inculpación a los religiosos de la muerte o destitución de algunos Gobernadores Generales.
- 3.-Culparon a las órdenes religiosas de que no se extendiera el castellano.

El Arzobispo, en la exposición, defendió que la verdadera causa de la manifestación fue el carácter antiespañol y separatista y acusó a los masones de su participación, con toda la responsabilidad y a las autoridades de connivencia con los anteriores. Acusó al Gobernador General, que estaba, según él, enterado de todo lo que sucedía, así como al Gobernador Civil que participaba totalmente de las opiniones expresadas por los manifestantes.

⁷⁹ Archivo Nunciatura de Madrid, 584, Título X, Rúbrica I-II.

Asimismo, la manifestación no se hubiera podido realizar sin el apoyo de las autoridades.

" No será el Prelado de Manila quien denuncie al Gobernador para su propio castigo, las faltas, que sus representantes en estas Islas puedan cometer en el desempeño de sus respectivas funciones; ... por las injurias que se infieren a la autoridad eclesiástica y a los ministros del clero y su condición de Metropolitano de las Islas Filipinas; por la que es considerado como una autoridad del Estado, le mueve a llamar poderosamente la atención del Gobierno de su Patria, a fin de que adopte las medidas necesarias ... " ⁸⁰.

El Arzobispo, conocía la realidad del país y la fuerza que tenía el clero, frente al gobierno:

" El clero Regular ... es la institución más poderosa, mejor dicho la única existente en Filipinas, que puede sostener siempre incolumne el pabellón de la patria en estas islas. Ellos forman como una especie de red, tendida por todo el territorio filipino, con la que España puede estar segura de cualquier clase de maquinaciones contra la integridad nacional. Ellos están como identificadcos con el país que administran: conocen perfectamente sus necesidades, sus hábitos, sus costumbres, ... En Filipinas si se prescinde de la capital, no hay otro elemento español que el religioso: los empleados de la administración están en continuo movimiento, y el indígena no puede cobrarles verdadero afecto, porque sabe que su residencia en el país es efímera ... El regular en Filipinas es un elemento principalísimo social de la vida de estos pueblos. Al nombre de párroco regular va unida la formación del pueblo, su conversión al cristianismo, la apertura de caminos vecinales, la erección de Tribunales y escuelas. " ⁸¹

El clero regular, en trescientos años se había convertido en el dueño del país espiritual, moral y materialmente y fue

⁸⁰ Ibidem.

⁸¹ Ibidem.

sobretudo a partir de julio de 1.887, cuando empezó a sufrir los ataques de una campaña orquestada. Su enorme poder se volvió contra ellos mismos.

Las autoridades civiles, se dieron cuenta que su poder estaba mediatizado. Dependían de las Ordenes Religiosas, para que se cumplieran sus órdenes y por otra parte, para la élite del país constituían un obstáculo para alcanzar sus aspiraciones. Estos dos elementos, se unieron para desprestigiar a las órdenes en todos los sentidos.

¿ Cuáles fueron los argumentos de los manifestantes, para la celebración de la manifestación ?

Los manifestantes, en su exposición al Gobernador Civil, acusaban a los religiosos de acaparadores de riquezas:

" Influye y explica esa soberbia y orgullo del Arzobispo la circunstancia de ser éste Religioso Dominicano, que cuenta por tal motivo, con el auxilio de su Religión, tan poderosa como rica en bienes terrenales, como que cada una de las Corporaciones Religiosas que tenemos aquí, es un verdadero Rostchiltz, que es la expresión más elocuente de la profanación de sus estatutos, en los que descuelga el voto de pobreza como verdadero sarcasmo tan contrario a las riquezas que poseen, siendo la palanca de sus arbitrariedades e intrigas en este suelo y en España misma donde hacen llegar su pernicioso influjo " ⁸²

Los manifestantes, acusaron a los frailes de que se oponían a la enseñanza del castellano:

" pero los frailes, como enemigos de todo adelanto y progreso, y para que los indígenas no puedan comunicarse con los españoles, ni puedan instruirse leyen-

⁸² Ibidem.

do periódicos o libros en castellano; que los ilustren y hagan comprender los abusos de los Curas, se han opuesto a la enseñanza de este idioma, como lo patentizó el resultado de la inspección que hizo en varias provincias, el Excmo. Sr. Director de Administración Civil, quien había visto que en muchas escuelas no se enseña el español por orden de los curas-frailes "

" Siendo la demostración mas patente de que el país no debe su ilustración actual a los frailes, sino al Gobierno, puesto que aquellos son los que se han opuesto siempre al adelanto de este suelo, aunque se atrevan a asegurar falsamente que ellos son los que introdujeron aquí la ciencia y la Ilustración y se atreven todavía con descaro a sostener que ellos son los primeros que predicaron aquí el Evangelio, habiendo sido clérigo secular el Capellán de Magallanes que conquistó este país y quien dijo la primera misa ... " ⁸³

Además los frailes eran antiespañoles por:

"... su inclinación favorita es proteger a los chinos, a pesar de ser traidores a la patria ... " ⁸⁴

Los manifestantes pidieron al Gobernador General:

"... el extrañamiento temporal y embarque inmediato para la Península del mencionado Diocesano, con arreglo a la ley 28, título 14, libro 12 de la Recopilación de Indias ... mandando la secularización de los curatos y la incautación de las haciendas de los frailes, teniendo muy presente la triste y sangrienta historia de aquellos filipinos que animados del sentimiento patrio, hicieron una manifestación patriótica ⁸⁵ al Excmo. Sr. D. Carlos M^e de la Torre, Gobernador General ..., quien traía la R.O. de la secularización de la Universidad de Santo Tomás, y como esa manifestación disgustó a los frailes, que tenían a la sazón la cuestión palpitante de los curatos que trataron de arrebatarse de los clérigos, obligados a defender sus derechos, por lo cual se tuvieron que dictar las dos Reales Ordenes mandando

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ Ibidem.

⁸⁵ Manifestación que siguió a la sublevación de Cavite.

la secularización de los curatos y la incautación de los bienes de los frailes, maquinaron estos contra aquellos infelices, hasta que sorprendido el Gobernador General Izquierdo por sus intrigas, consiguieron llevar al cadalso a muchos inocentes; particularmente al sabio y virtuoso sacerdote D. José Burgos ... " ⁸⁶

En relación con la Manifestación ocurrida en Marzo, el 4 de Mayo de 1.888, el Sr. Pedregal, diputado del Congreso en Madrid, interpeló al Ministro de Ultramar, pidiéndole explicaciones sobre el gravísimo conflicto entre las Ordenes Religiosas y las autoridades civiles, con motivo de las circulares expedidas por el jefe de la Administración Civil sobre los enterramientos. En su respuesta el Ministro afirmó que el incidente no tenía importancia ya que no existía, según él, desacuerdo entre las autoridades civiles y eclesiásticas, cosa que no era cierta, mencionó la Manifestación calificándola de respetuosa, y que el asunto estaba en manos de los Tribunales.

Sin embargo, el Ministro aceptaba, que ha raíz de la circular renovando una R.O. relativa a los funerales de cuerpo presente en las Iglesias, surgieron algunas dificultades no desacuerdo, entre el Arzobispo y el Director de Administración Civil.

El Sr. Pedregal, contestó al Ministro:

"... Entiendo que el Sr. Ministro de Ultramar tiene noticias idénticas a las que yo tengo; y en cuanto a la situación en el Archipiélago filipino es grave, lo pone en evidencia la circunstancia de haber quedado cesante el Gobernador Civil " ⁸⁷.

⁸⁶ Archivo Nunciatura, Madrid, 584, Título X, Rúbrica I-II.

⁸⁷ D.S.C.D., Legislatura 1.887-1.888. Tomo VI.

El Sr. Ministro, contestó que fue el Director el que pidió el cese. El Ministro estaba enterado de las desavenencias entre las autoridades civiles representadas por Terrero, Quiroga y Centeno (Gobernador General, Director de la Administración Civil y Gobernador Civil, respectivamente) y los eclesiásticos, al igual que sabía que la situación era de máxima gravedad.

A instancias del Gobernador General y de acuerdo con la Junta de Autoridades, pasó el asunto a los Tribunales de Justicia. El Gobernador General actuó de forma ambigua, en un primer momento dejó hacer a los manifestantes sin interferir en sus acciones, en un segundo momento cuando las repercusiones del asunto habían trascendido a otros sectores de la población, puso el caso en manos de la Justicia.

Para estudiar el caso se nombró un juez especial, el Presidente de la Audiencia de Manila, estuvo a favor de la moción y dijo al respecto:

"... la gravedad del suceso, la importancia que le concede la opinión pública, por la condición de los manifestantes, por el carácter oficial de algunos, por la forma en que se ha llevado a cabo dicha manifestación y por ir dirigida contra la primera autoridad eclesiástica del Archipiélago y Ordenes religiosas del mismo, se está en el caso previsto en el nº 6 de la R.O. de 27 de Abril de 1886 y que el Tribunal en vista de lo prevenido en el nº 7 debía determinar, en el supuesto de aceptar la moción si para conocer de los delitos objeto de la expresada causa y demás hechos converso estimaba conveniente que el nombramiento de Juez especial, recayera en un Magistrado de la Audiencia. " ⁸⁸

⁸⁸ A.H.N. Ultramar. Leg. 2.249. Exp. 62.

La manifestación fue el punto culminante, de una serie de hechos que se habían producido anteriormente. Tres fueron las causas directas que provocaron las desavenencias que hicieron que las autoridades civiles se enfrentaran con el Arzobispo y las Ordenes Religiosas:

1.-La circular de la Dirección Civil prohibiendo la conducción de cadáveres a las Iglesias y celebración de funerales de cuerpo presente.

2.-La disminución de los salarios de los sacerdotes.

3.-Fricciones por el Real Patronato.

Respecto al primer punto, la prohibición tuvo graves repercusiones, pero quizá la más importante fue el enfrentamiento entre los dos poderes establecidos. Si hasta ese momento, habían colaborado entre si o por lo menos transigido, a partir de ahora la lucha fue abierta.

La Dirección General de Administración Civil, remitió una circular en la que decía:

" que no permita V.S. la conducción de los cadáveres a las Iglesias para ser en ellas expuestos en público, ni la celebración de exequias o funerales de cuerpo presente" (Manila, 4 de Noviembre de 1.8-87.Fdo: Benigno Quiroga)⁸⁹.

El Arzobispo de Manila, le contestó en el Boletín eclesiástico del modo siguiente:

" la comunicación del 4 del corriente no altera ... lo convenido entre la Dirección Civil y este Arzobispado; y que por lo tanto pueden celebrarse en las

⁸⁹ Circular, nº 128, año XXVIII, Tomo II, 585.

Iglesias funerales, ya rezados, ya solemnes ... "

El Arzobispo y Superiores de las Ordenes Religiosas, pidieron que se revocara o se suspendiera la circular de la Dirección Civil y alegaron:

" la misión que tiene de velar por la disciplina de la Iglesia y evitar en lo posible cualquier pretexto de perturbación en las conciencias cristianas, perturbación que refluiría bien pronto sobre el orden político y social " ⁹⁰

La jerarquía eclesiástica, siempre intentó identificar lo político con lo religioso, fruto de una larga tradición, no aceptó el nuevo orden social, político y económico que iba paulatinamente introduciéndose en las élites sociales.

Así mismo, aludían al ritual Romano, el cual exigía la presencia del cadáver en las preces y ceremonias funerales. Esto se reconoció en la Real Orden de 13 de Febrero de 1.857, en la que se derogaba parcialmente la Real Orden de 20 de Septiembre de 1.849, por la que se prohibían las exequias de cuerpo presente. Sólo se prohibían estas en épocas de epidemias y cuando el cadáver no estuviera en estado de ser conducido a la Iglesia.

Este ritual, era breve, además las iglesias se encontraban aisladas de la población y había suficiente ventilación en las mismas por lo que la circular resultaba exagerada, según

⁹⁰ B.E. año XII, nº 45, domingo, 6 de Noviembre de 1.887.

⁹¹ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.266/20, exp. 26.

los sacerdotes.

El Director de Administración Civil, invocaba como base de su decreto la General de Sanidad del Reino de 28 de Noviembre de 1.853, que se hizo extensiva al Archipiélago por la Real Orden de 19 de Julio de 1.882 la cual decía:

" se pone en vigor interinamente, en las islas la ley orgánica de Sanidad del Reino de 28 de Noviembre de 1.855 con todas las modificaciones introducidas en disposiciones anteriores " ⁹²

Sin embargo, el Arzobispo y los Superiores no lo aceptaron, ya que se ponía en vigor interinamente, pero no existía un reglamento aprobado por el Gobierno, sólo constaba en la Gaceta de Manila de 19 de Octubre de 1.882, aprobado y vigente el Reglamento propuesto por la Dirección de Administración Civil. La prohibición, no aparecía en las disposiciones de 16 de Abril de 1.819, ni en la de 1 de Agosto de 1863.

El Gobernador General no accedió a la derogación ni suspensión de la Circular. Además, dio órdenes a las autoridades de provincia respecto a la conducta que deberían observar en el caso de que los curas párrocos pusieran dificultades en el cumplimiento de la antedicha Circular.

Fueron varios los pueblos, en que las autoridades tuvieron que ejercer la fuerza para que se cumpliera la Circular: en Nauc, el párroco se negó, varias veces, a recitar las preces del ritual a un cadáver depositado a las puertas de la Iglesia, por lo que se pidió el traslado del Padre Pastor, por

⁹² Ibidem.

comprometer el orden público. En la Provincia de Batangas los párrocos tampoco acataron la Circular.

La Sección de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar, manifestó:⁹³

Desde el punto de vista legal:

1º que la ley de Sanidad de 1.855 hecha extensiva a Filipinas por Real Orden de 19 de Julio de 1.880, no decía ni una sola palabra respecto a la forma y tiempo de conducir a los cadáveres ni tampoco si podían o no llevarse a las Iglesias.

2º que ni una sola de las Reales Ordenes dictadas para la Península que citaba en la circular de 18 de Octubre de 1.887 la Dirección de Administración Civil, estaba mandada observar en Filipinas ⁹⁴

Por lo tanto había que hacer constar, que la circular de 18 de Octubre, no era recordatoria de disposiciones del Gobierno, sino que encerraba mandatos que la Dirección General de Administración Civil había considerado conveniente dictar para ello y sin que constara oyera el parecer de aquellas corporaciones relacionadas con la materia ".

Con esta declaración se desautorizó al Director de Administración, para dictar la circular y también al Arzobispo

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Orden Circular de 26 de Marzo de 1.804 y Reales Ordenes de 30 de Junio de 1.814, 23 de Febrero de 1.821, 30 de Noviembre de 1.833, 13 de Febrero de 1.834, 12 de Mayo de 1.849, 28 de Agosto de 1.855, 6 de Agosto de 1.867, 15 de Febrero de 1.872 y 28 de Mayo de 1.884.

para la publicación⁹⁵, aparecida en el Boletín eclesiástico, por la que se dejaba sin efecto lo ordenado por la Dirección. No quedaron ahí sus recriminaciones, tampoco el Gobernador General tenía atribuciones para dictar el decreto de fecha 23 de Noviembre de 1.887, ya que el artículo 98 de la ley de Sanidad de 1.885 vigente en Filipinas decía que las reglas higiénicas debían acordarse por el Gobierno de Madrid.

Según el Ministerio de Ultramar, ninguno de los implicados en el caso, tenía facultades para adoptar las disposiciones que dictaron.

Sin embargo, lo que se consideró más grave fue la circular dictada por el Sr. Quiroga, de fecha 4 de Noviembre:

" Con las indicaciones que ya privadamente de palabra, ya públicamente desde el púlpito y en términos más o menos impropios de aquel Sagrado lugar les ha dirigido sus devotos curas Párrocos."

Estas frases, aparecidas en la Gaceta de Manila, fueron calificadas por la Sección del Ministerio de Ultramar de insensatas, y añadió que era preciso ignorar no ya la Historia de Filipinas, sino la de la Nación Española, para desconocer cuanta lucha, cuanto sacrificio y cuantas pérdidas había costado siempre a nuestro país, el mantener los principios de la fe católica y que después de tantos siglos perseverando en este mismo camino había un Director de Administración en Filipinas que decía en la Gaceta Oficial que no creyeran aquello que desde el púlpito les dijeran los ministros de la

⁹⁵ Con fecha 28 de Octubre de 1.887.

Religión. Los habitantes de Filipinas o tenían que considerar como hereje al Director de Administración, o tenían que perder una de sus más sagradas creencias al pensar que podía ser falso lo que desde el púlpito les dijera el cura párroco.

Por su parte " la exposición que el clero dirigió al Gobernador General en 12 de Noviembre contenía una súplica razonada o sea que quedase todo en suspenso hasta la resolución del Gobierno de S.M., pero es de lamentar que en su texto aparezcan conceptos que puedan interpretarse ya como oposición manifiesta a las órdenes de la Autoridad Civil, ya también como amenazas de futuros males" ⁹⁶

El Gobernador General en su contestación al clero se olvidó de que no sólo representaba a la autoridad civil y militar sino a la eclesiástica, por el cargo de Vice Real Patrono, este olvido se notaba no sólo en el espíritu de la contestación, sino también en el texto, puesto que se declaraba " falta de competencia en asuntos de disciplina de la Iglesia ... "

Terminaba la nota del Ministerio diciendo que: en muchos casos, no podía constituir un peligro a la salud pública, la celebración de exequias de cuerpo presente ... " ⁹⁷

Con la finalización del mandato del Gobernador General de las Islas, y con el cese del Director de Administración Civil,

⁹⁶ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.266/29, exp. 26.

⁹⁷ Nota de fecha 21 de Enero de 1.888, firmada por Antonio Morayta.

se encauzaron de nuevo las relaciones Iglesia-Estado por vía pacífica.

2.-Disminución de los salarios. Los recortes en los presupuestos en lo relativo a culto y clero, fue otro de los asuntos que causó divergencias entre el Gobierno y la Iglesia.

Antes de 1.835, los estipendios se cobraban en especie. A partir de esta fecha quedaron reducidas a dinero. Los párrocos percibían 180 pesos anuales, por cada 500 tributos, a excepción de los Curas de las parroquias establecidas en las provincias de Cebú, Bohol, Leyte, Samar, Misamis y Mindoro, que cobraban 212,50 pesos.

Al sustituir el tributo antiguo por cédulas de empadronamiento, el Gobierno dispuso en 1.884 que se abonasen al clero parroquial 180 y 212,50 pesos por cada mil cédulas del padrón oficial.

El Real Decreto de 17 de Octubre de 1.887, aprobatorio de los presupuestos de Filipinas, para el año natural de 1.888, determinaba en su artículo 9º, que el Vice Real Patrono, de acuerdo con el Arzobispo, obispos y el Intendente de hacienda, señalarían, en sustitución de los tipos 180 y 212,50 pesos por cada mil cédulas, el tanto por cien fijo equivalente. El Gobierno de las Filipinas, en fecha de 27 de Febrero de 1.888, decretó que los expresados tipos quedaban sustituidos por los de 12 y 121,50 por cien del producto de todas las cédulas que constaran en los padrones de cada parroquia.

El Vicario Capitular del Arzobispado de Manila en representación de los Obispos de Jaro, Cebú y Nueva Cáceres y los

Provinciales de las Ordenes Religiosas y el Superior de la Compañía de Jesús, enviaron un informe al Ministerio de Ultramar en el que señalaban la insuficiencia de la dotación para mantener los gastos de las parroquias, esto redundaría en desprestigio del Sagrado Ministerio ya que quedaban equiparados a los empleados civiles de ínfima categoría, y reducidos a la miseria y vergonzante mendicidad, aquellos sacerdotes de clero secular que sin patrimonio eclesiástico, ni jubilación parroquial, no vigente en Filipinas, y sin economías que pudieran constituir su congrua sustentación, se empobrecían y les imposibilitaba el desempeño de la cura de almas. Pues si esto tenía lugar en el sistema vigente hasta entonces, pocas razones bastarían para demostrar, que con el nuevo sistema resultaría insostenible la situación del clero Parroquial de Filipinas.⁹⁸

Añadían que a un párroco, que tuviera a su cargo trece o catorce mil almas, le correspondería según los nuevos presupuestos un estipendio de 700 pesos. Este Párroco debía mantener y pagar a tres o cuatro padres Coadjutores, si tenía que estar regularmente administrada la Parroquia. En España tendría doce, según la Real Cédula de 3 de Enero de 1.854.

Los coadjutores cobraban 192 pesos al año, tres que era lo que solían tener las parroquias con trece o catorce mil habitantes, serían 576, a esto se le tendría que rebajar el 3% para el Seminario, con lo cual le quedaban al párroco 107 pesos, insuficientes para su mantenimiento.⁹⁹

⁹⁸ Arch. Nunciatura...

⁹⁹ Ibidem.

Los párrocos de Filipinas, estaban en inferioridad de condiciones, respecto a los de la Península y las Antillas. Por ejemplo, en Cuba, sin tener que pagar coadjutores, ni sacristanes y sin rebajas de ningún tipo, cobraban 2.000, 1.200 o 700 pesos, según fueran las Parroquias de término, de ascenso o de entrada.

Las Filipinas, eran equiparadas a Puerto Rico. En Puerto Rico, mediante Real Cédula de 20 de Abril de 1.858, se disponía que el estipendio de los Párrocos fuera de 1.500 pesos anuales, 1.000 o 6000 ... según fueran las Parroquias de término, ascenso o ingreso, señalando a los coadjutores una dotación de 500 pesos, satisfaciendo asimismo el Estado los sueldo a los cantores.

Incluso cobrarían menos que en la Península, cuando a todos los funcionarios se les asignaba un sobresueldo mayor que el sueldo en Ultramar.

En el mencionado informe, como siempre, auguraban malos tiempos ya que si se resentía el prestigio del clero lo haría también la moralidad del país.

Aducían, que era el clero el que conservaba el prestigio de España en la mayoría de los pueblos y se preguntaban:

" ¿ Qué prestigio conservará un cura sobre los indígenas, que, juzgan mucho por lo que aparece en lo exterior, si no tiene con que remediar sus necesidades, enjugar sus lágrimas, vestir al desnudo ni aliviar al enfermo? ¿Qué prestigio tendrá un cura ante ese pueblo, si vive con miseria, y no manifiesta en su trato que el español es algo más que la generalidad de los que viven en el pueblo? ... perdido este prestigio, en vano, Excmo. Sr. permaneceremos aquí; en vano procurara el Gobierno Español conservar esto para España, porque solo el prestigio mantiene fieles a estos seis millones de habitantes.

Decimos mal: el prestigio por una parte y la moralidad del pueblo por otra; ...

Es cierto y admitido por todos que la moralidad de un pueblo es la mayor garantía de fidelidad a los Superiores; y esto con mayor razón se aplica a las Colonias o Provincias alejadas de la Madre Patria. Por otra parte, también se redujo el Sanctorum a 200, 250 y 300 según fueran las parroquias de entrada, ascenso o término. " ¹⁰⁰

Antes del sistema de cédulas, los naturales pagaban tres reales fuertes para el Sanctorum. Con el nuevo sistema de las cédulas, las cuotas se establecieron en 400, 600 y 800 pesos.

Los expedientes en que se solicitaban aumentos de estipendios eran numerosos, por ejemplo el Padre Provincial de las misiones Franciscanas pidió aumento para quince misiones.

Con respecto al Sactorum, las autoridades civiles advirtieron, que algunos Párrocos solicitaban el auxilio de polistas, para la construcción o reparación de Iglesias o Casas parroquiales, debido a que la insuficiencia de los fondos del Sanctorum de que disponían, no eran bastantes para satisfacer el importe de los jornales. No presentaban ningún documento que justificara estos extremos y por lo tanto se situaban al margen de la legalidad.

El Gobierno General dispuso:

19 Las solicitudes que promovieran los R.R. o D.D. Curas Párrocos para el indicado objeto, irían acompañadas de los siguientes documentos:

-Autorización del Prelado Diocesano, para proceder a

¹⁰⁰ El Sanctorum incluía, cera, vestidos, renovación, composición y decorado de altares, imágenes y vasos sagrados, muebles, reparación de edificios etc.

la ejecución de las obras que se trata.

-Certificación expedida por el Vicario Foráneo de la circunscripción a que la parroquia correspondiera, expresiva de los fondos de que pudiera disponer y del probable ingreso anual que por Sanctorum debía percibir.

-Presupuesto de las obras que hubieran de ejecutarse acompañado de los planos y de la memoria descriptiva de ellos y causas que obligaban a su ejecución, redactados y autorizados por persona competente, o sea por el Ingeniero del distrito o el Ayudante del Ramo de obras públicas afecto al mismo, en cuya memoria debería hacerse constar también el tiempo de duración de aquellos, como base indispensable a la concesión de auxilio, si fuese procedente.

2º Una vez satisfechos estos requisitos y antes de elevar dichas instancias documentadas a la Dirección General de Administración, para la resolución que procediera, a los expresados jefes provinciales o de distrito, la información a tenor de lo preceptuado en el artículo 8º del Real Decreto de 23 de Noviembre de 1.885.¹⁰¹

3.-Por último, tenemos el Real Patronato. Fue una época en que se cuestionó su pervivencia.

Por medio de este privilegio concedido, como hemos dicho anteriormente, por los Papas a los Reyes Católicos, éstos

¹⁰¹Gaceta de Manila, 1.885, tomo II.

tenían el privilegio de proponer la terna para la elección de Obispos.

Desde el 28 de Septiembre de 1.875 hasta 1889, fue Arzobispo de Manila Fray Pedro Payo, Procurador General de los misioneros dominicos de Filipinas y obispo electo de Cebú para la Iglesia.

El 11 de Febrero de 1.876, el Agente de Preces en Roma, comunicó haber recibido las Bulas Colativas del Arzobispo y haber pasado con igual fecha a la Interpretación de Lenguas para su traducción.

El 1 de Mayo de 1.876, el Consejo de Estado devolvió las Bulas al Arzobispo. El Consejo dictamino:

1º Que debía retirarse la Bula dirigida a los vasallos, porque, sobre corresponder exclusivamente a la potestad secular los señores temporales, habían sido abolidos en España, los jurisdiccionales y los dictados de vasallo y vasallaje.

2º Que en la Bula de confirmación, debía retenerse la cláusula en que se declarara, que el Patronato de la Iglesia Metropolitana de Manila estaba afecto al Rey Católico de España por privilegio apostólico, pues le pertenecía además por otros títulos especiales e incontrovertibles.

3º Que en la misma Bula, debía retenerse también la cláusula que se refería a la separación del Templo Arzobispal de Manila, pues este asunto era de la exclusiva competencia de la potestad temporal.

4º Que en la Bula de Consagración, debía retenerse la cláusula de juramento de defender contra cualquier persona las regalías de San Pedro, porque esto aumentaba la idea de que

correspondía al Papado lo que era propio de los Reyes y además comprometería al prelado a ponerse de parte del Vaticano, en cualquier cuestión sobre las regalías de la Corona.

5º En la misma Bula y fórmula de juramento, debía también retenerse la cláusula de observar y hacer observar, las reservas y mandatos apostólicos, pues en Indias toda presentación correspondía a la Corona, la de visitar cada cuatro años las Basílicas de los Apóstoles, porque no tenían tal obligación los Prelados de las Iglesias ultramarinas; la de dar cuenta al Papa de los casos pertenecientes a las Iglesias y a la disciplina del pueblo y de clero, ya que conforme a las disposiciones vigentes, este género de relaciones deben remitirse directamente a S.M. por cuya Real mesa se podría instruir a Su Santidad. Ningún prelado podía vender ni enajenar los bienes de la Iglesia sin previa y expresa Real Licencia.

6º Que en la Bula de Palio, debían conservarse las cláusulas análogas a las ya expresadas en las anteriores Bulas y que en esta se repetían. Así como mantenerse el juramento de publicidad y obediencia que el Prelado había de presentar a Su Santidad sin perjuicio de las regalías de la Corona, leyes, costumbres del Reino, disciplina del mismo y otras cualquiera que fueran las deudas adquiridas.¹⁰²

Debido a la situación en que se encontraban las relaciones Iglesia-Estado, el clero de las Islas pedía que cesara la excesiva injerencia del poder civil en asuntos eclesiásticos, esta injerencia era negativa para el clero, ya que se legisló

¹⁰² A.H.N. Ultramar, Leg. 2.246, exp. 4.

en contra de sus intereses y opiniones, sin tener en cuenta a la Autoridad eclesiástica. Así mismo, pedían la celebración de un Concordato:

" Nosotros creemos y confesamos que en materia religiosa ni debemos ni podemos recibir órdenes e instrucciones sino de Su Santidad o de V.E. (el Ministro de Ultramar) que es su digno representante en los dominios de S.M. Católica. " ¹⁰³

El obispo de Cebú, Fr. Martín, llegó mucho más lejos. Acusó a miembros de la administración de hacer propaganda masónica:

" Los esfuerzos que hace la masonería por descatalogizar a estos pobres indios, siendo lo peor del caso que la regalía del Real Patronato nos coarta a los obispos y al clero todo para oponernos al mal con la libertad que se hace en otras partes ... pues hay que callarse porque aquí el Vice Real Patrono nos prohibiría hablar, porque aquí el patriotismo ante todo y después de todo. " ¹⁰⁴

Según el Obispo, a pesar de los ataques era imposible defenderse, por que el Vice Real Patrono contemporizaba con las opiniones de los masones, que eran los que ejercían de hecho el poder. (El director de la Administración Civil, Quiroga y el Gobernador Civil de Manila Centenc, eran masones).

¹⁰³ Arch. Nunciatura...

¹⁰⁴ Ibidem.

SANIDAD EN FILIPINAS.

-MEDICINA PRIMITIVA.-Periodo Mitológico.-Uso Empírico de los Medicamentos.-Bases científicas de algunas prácticas del Curandero.-GRANDES EPIDEMIAS.-Cólera.-Viruela.-Beriberi.-HOSPITALES.-SANIDAD PUBLICA.-Servicios que se crearon para mejorar la asistencia sanitaria.-Medicina Socializada.-Medidas Higiénico-sanitarias.-CREACION DE LAS ESCUELAS DE MEDICINA, FARMACIA Y CIRUGIA.-LOS CHINOS Y LA SANIDAD.

INTRODUCCIÓN:

El aspecto más importante dentro de la sanidad, fue sin lugar a dudas la Medicina. Hubieron varios tipos de medicinas, por una parte se encontraba la medicina oficial, de iniciativa gubernamental o de las Ordenes religiosas, sin embargo existió otra paralela tanto o más importante que la primera, ya que siempre pervivió un substrato muy importante de medicina primitiva.

La medicina científica fue introduciéndose en la sociedad paulatinamente de acuerdo con su desarrollo económico, su práctica a nivel popular estuvo íntimamente vinculada al avance político y a su integración en las nuevas pautas legislativas y de evolución general. Esto no fue motivo suficiente, como para desdeñar la eficacia de la medicina popular, basada fundamentalmente en la observación y tradición y en el uso de las plantas medicinales.

Con la llegada de las Ordenes religiosas a las Islas, los frailes se dedicaron a hacer descripciones de plantas medicinales, que posteriormente recopilaron. Estas recopilaciones fueron durante varios siglos la base de la medicina. Esta práctica fue perdiéndose lentamente en consonancia con la mayor predisposición de la gente a integrarse y a acatar un nuevo tipo de vida. Este hecho, fue posible debido a una serie de elementos que estaban entrelazados entre sí y que no se debieron única y exclusivamente a los logros científicos de la medicina.

Los progresos de la Medicina, y su eficacia práctica, dieron credibilidad a esta ciencia. El hecho desencadenante fue la expedición de la vacuna. Esta fue el primer logro de la moderna medicina científico-experimental. Se vacunó contra la viruela con efectos satisfactorios.¹

Nuevos avances científicos tuvieron lugar a finales del siglo XIX. Estos descubrimientos, se hicieron fundamentalmente en Europa, y se llevaron a las islas, lo cual no siempre fue por vía española, sino por terceros países, que tenían colonias ubicadas en Extremo Oriente.²

Paralelamente, en este siglo se produjeron cambios de primerísima importancia en lo relativo a la higiene. Se introdujeron mejoras e innovaciones en áreas como: abastecimiento de aguas y alcantarillado, recogida de basuras y desperdicios, desecación de zonas pantanosas, extracción de los cementerios de los núcleos urbanos.

Esto tuvo como consecuencia, el que enfermedades de tipo epidémico fueran debilitándose en virulencia, excepto el cólera que siguió ocasionando oleadas dramáticas hasta conver-

¹Jenner fue quien a finales del siglo XVIII, descubrió esta vacuna, y sin tener una confirmación segura de sus resultados. Algunos médicos españoles entre ellos el médico de Cámara del Rey, el Dr. Balmis, se decidieron bajo el patrocinio de la Corona, a llevar a cabo una expedición larga y costosa para extender sus beneficios a los habitantes de las posesiones españolas. La idea llevada a cabo en Filipinas en 1.806 tuvo un enorme éxito, lo que hizo que esta temible enfermedad fuera erradicándose progresivamente.

² Fue el caso de la vacuna contra la rabia, descubierta por Pasteur, y que se introdujo en Filipinas en estado fresco desde la Indochina francesa.

tirse en una enfermedad endémica.³

Además, se introdujeron medidas legislativas de carácter progresista como fue: la gratuidad de la medicina en las clases populares.

Todos estos avances, dieron como balance de siglo, un aumento de la población del 77'6%, se pasó de 1.561.251 habitantes en 1.800 a 6.987.686 en 1.903.

I.-MEDICINA PRIMITIVA

1.-Período Mitológico:

Salud y enfermedad: En las culturas primitivas, la religión, la magia y el tratamiento médico debían ser inseparables. El mundo sobrenatural, era inmanente a todas las cosas, de manera que afectaba a la salud, la supervivencia y las actividades sociales, aunque no todas las enfermedades eran atribuidas a causas sociales o mágicas. El hombre primitivo solía distinguir entre estados ordinarios y enfermedades causadas por espíritus y fuerzas maléficas que requerían los servicios especiales del " hombre medicina", Chamán o hechicero.

El paciente y el curandero primitivos creían y buscaban orígenes sobrenaturales a muchos sucesos, incluyendo las enfermedades. Estaban psicológicamente dispuestos a aceptar la efectividad de la magia. Restos de estas viejas supersti-

³ Bantug, J. Bosquejo histórico de la medicina hispano- filipina, Madrid, 1.952

ciones pervivían en la época que estamos estudiando.

Dentro de la mitología filipina ⁴ existían dos fuerzas opuestas, por una parte los dioses y espíritus protectores y por otra las fuerzas negativas o destructoras responsables de la enfermedad y la muerte, esto fue algo común en todo el Archipiélago, principalmente en Luzón y Visayas, ya que la parte sur estuvo influenciada por los musulmanes.

Las enfermedades eran causadas por las divinidades ofendidas, se creía que cada una era producida por un espíritu especial que tomaba posesión del enfermo.

Se conocían varias enfermedades entre ellas:

En Visayas: Sinda cualquier dolor.

Olak enfermedad causada por el embrujamiento.

Tico depresión.

Entre los tagalos: Pamao causada por los anitos.

La muerte se imaginaba también a menudo en forma de espíritu que se llevaba al más allá los cuerpos de los vivos. Algunas ceremonias consistían en apartar al espíritu del difunto de sus intenciones mediante ofrendas. Además del riesgo de ser poseído por un espíritu, existía el peligro de perder la propia alma.

Las sociedades primitivas, presentaban frente al enfermo mental actitudes muy diversas. El loco podía albergar algún espíritu maligno, y por eso en algunas culturas era evitado, maltratado o sacrificado. En cambio en otras era merecedor de respeto.

⁴ Ibidem

Sanadores: Eran unas figuras de máxima importancia en estas sociedades, entorno a él giraba la vida de la comunidad. El sanador en algunos clanes y tribus era único. En grupos mayores podía haber varios, a veces organizados en sociedades secretas.

El ingreso de un nuevo miembro en este puesto exigía que le ocurrieran hechos extraordinarios, aunque lo normal era un período de aprendizaje junto con un sanador experimentado. Las mujeres también podían seguir este adiestramiento.

El sanador, aparte de la asistencia al enfermo tenía la misión de proteger a la comunidad ante eventualidades tales como desastres naturales, para su misión utilizaba siempre una serie de instrumentos especiales.

Entre los tagalos, había quienes poseían como especial remedio contra los males de todas clases y para defenderse de sus enemigos los amuletos. En Tayabas había hombres que se creían poseer el galing-mav-galing, cuya especialidad era domésticas a las serpientes. Eran distintos de los Tuwak, hombres inmunes al veneno de las serpientes.

Suhi era un hombre o una mujer que había nacido de pies o nalgas del seno materno y tenían el poder de hacer desaparecer cualquier espina de pez que se alojara en la garganta.

Métodos: Los dioses, los espíritus y la magia eran para el hombre primitivo las principales causas de enfermedad, de tal manera que la finalidad del diagnóstico consistía en determinar cual era la persona o espíritu de quien provenía el

castigo. Una vez escuchada la versión que daba el enfermo, el brujo solía consultar a los dioses, entrando en trance para averiguar cual era el espíritu o mortal que había ocasionado el maleficio.

La finalidad que perseguían los ritos curativos era la expulsión de los espíritus diabólicos, la recuperación de un alma que se encontraba perdida o la reconciliación con una divinidad ofendida.

Otras veces, se llevaba a cabo un abordaje más directo, utilizando técnicas como la succión, la aplicación de ventosas, la sangría, el uso del humo y los baños de vapor.

Un considerable empirismo racional estaba presente también en los ritos mágicos. Los rituales religiosos se acompañaban frecuentemente de manipulaciones corporales semejantes al masaje, de colocación de emplastos, y de utilización de drogas, cuyos efectos se explicaban por la intervención de fuerzas sobrenaturales. Había una gran cantidad de decocciones vegetales que tenían un efecto empíricamente beneficioso contra dolencias concretas.

Entre las supersticiones más interesantes, en Filipinas, figuraban las diferentes cocciones de las que se aseguraba que ganaban el amor de la mujer, tal era la llamada lomay en Visayas, manibig entre los negritos, golo y garyuna entre los tagalos. Esta pócima era preparada por un experto en forma de mezcla o elixir. Entre los visayos existía también el tagao-lí, cuya virtud especial era retener al amante en perpetua esclavitud.

Rizal en su Tratamiento de las embrujadas. decía:

" Para lesionar un órgano o una parte cualquiera del cuerpo la Maggagway imagina a la persona que debe enfermar, saca su muñeca, después clava agujas o alfileres en la parte del cuerpo que quiere que enferme la persona odiada (...). Como se ve el procedimiento es el mismo que el de las brujas europeas de los siglos pasados. La persona continuará enferma mientras no se retire el alfiler o la aguja del cuerpo de la muñeca. No hay emplastos, no hay hierbas, no hay bebidas que pudiesen curarlo; solo la misma Maggagway podía salvarla si la apaciguan, si la enferma le da satisfacción, o si la obligan..."

La práctica llamada tanacal (proceso diagnóstico) se empleaba con frecuencia.

Cirugía: La técnica quirúrgica se basaba fundamentalmente en el tratamiento de las heridas y lesiones óseas. En algunos pueblos se utilizaban ungüentos y otras sustancias para abrir las heridas cubriéndolas y previniendo su drenaje, la infección era un fenómeno habitual. Otros por el contrario mantenían las heridas protegidas y secas.

El control de la hemorragia se realizaba por presión valiéndose de torniquetes, cauterización y sustancias vegetales astringentes. Se practicaban algunas amputaciones pero con un sentido ritual. No siempre era el curandero el encargado de realizar las maniobras quirúrgicas, ya que existían

normalmente expertos en este tipo de técnicas.

Durante el acto quirúrgico, era habitual el empleo de fármacos que atenuaban la sensibilidad o aliviaban el dolor intenso causado por las heridas. Antes de algunos rituales, el oficiante se untaba la piel con ciertas sustancias vegetales que disminuían la sensibilidad cutánea y le permitía soportar el calor intenso y el dolor producido por los instrumentos punzantes.

La trepanación, se practicaba con la finalidad de extraer los malos espíritus. En sus orígenes se realizó como práctica destinada a tratar lesiones craneales, como afirman algunos autores, este tema sigue formando parte del misterio.

Salud Pública e Higiene: Si juzgamos por la gran cantidad de dolencias tratadas por los curanderos, estas sociedades sufrían, al parecer, las mismas enfermedades que afectaban al hombre de las comunidades desarrolladas. Sin embargo, era evidente que algunas de las enfermedades que padecían, fueron introducidas en fechas tardías, por el contacto con civilizaciones avanzadas. Había enfermedades que azotaban a comunidades enteras como la sífilis y la tuberculosis de las cuales no se sabía, si se habían originado allí o por el contrario habían sido introducidas por otros pueblos.

También había pueblos, que empleaban métodos de prevención de la enfermedad. En algunas zonas de Asia, las costras originadas por la viruela se diluían en agua y se inyectaban por vía subcutánea desde tiempos antiguos, mientras que en la China clásica aspiraban el polvo de las costras por vía nasal.

No se sabe si estas prácticas fueron heredadas de los pueblos prehistóricos.

La herencia de los pueblos primitivos, en su lucha por combatir los problemas y aflicciones que le planteaba la vida, llegó a una serie de soluciones. Por el método de ensayo y error encontró plantas y sustancias minerales, que tuvieron una larga pervivencia para tratar afecciones concretas. También observaron que algunas de las enfermedades más terribles nunca aquejaban dos veces a la misma persona. Advirtieron que las hemorragias podían detenerse aplicando calor muy fuerte a las heridas y por el contrario recurrieron a la flebotomía como medio terapéutico, por considerar que la pérdida de cantidades moderadas de sangre podía mejorar determinados trastornos patológicos.

Muchas de sus prácticas más difundidas, no tenían una base racional, pero, el curandero sabía aprovechar los efectos beneficiosos de la sugestión, cuando por sus prácticas aparentemente efectivas predisponía al enfermo a la curación. No se conoce cuanto apareció la figura del sanador como especialista en el arte de curar.

3.-Uso empírico de los medicamentos:

Resultaba difícil entender y admitir, la utilización de remedios terapéuticos por toda la superficie de la tierra. Mientras Sudhoff, Heffter, Tschirch, entre otros afirmaron que el camino de tal utilización había partido de la observación de la naturaleza, después repetitivamente trasformada en hecho

de experiencia, Darembery, Bouchinet, Wundt y Dawson sostuvieron que la utilización interna de remedios terapéuticos no tuvo su origen en la experiencia casual o en un conjunto de experiencias conscientes, sino más bien en su aplicación mediante la pretendida acción de los hechizos y encantamientos. La experiencia habría sido posterior a la manipulación mágica que puso de manifiesto la eficacia terapéutica de determinadas sustancias.

Pero era evidente que estas interpretaciones no acababan de explicar la generalización del uso del remedio terapéutico ni el hecho de que, por lo común, fuesen siempre los mismos productos los utilizados en todos los pueblos primitivos.

Otra interpretación que se propuso, fue la siguiente: el hombre de modo instintivo y en virtud de la " Teoría de la avidez", buscaba aquellas sustancias que eran precisas para su organismo, por el hecho mismo de que determinadas alteraciones del quimismo fisiológico acarrearaban la enfermedad, bien fueran extraños a sus usos alimentarios normales, bien entraran en la pauta de su habitual alimentación. De este modo, el uso terapéutico de remedios en virtud de la identidad de los instintos humanos, se había convertido en una " idea elemental", en el sentido de Bastian, expresada como forma de actuación consciente y generalizada en todo el ámbito espacial y temporal del hombre primitivo. El empirismo no alcanzó jamás la categoría de la técnica.⁵

⁵ Albarracín, A: "El remedio terapéutico en el mundo primitivo", Rev: Historia del Medicamento.

En Filipinas, la utilización de las plantas medicinales llamó la atención de los misioneros, que fueron quienes se dedicaron a su estudio sistemático.

El primero en anotar sus observaciones, fue el franciscano Fray Blas de la Madre de Dios. A éste le siguieron una extensa lista de autores:

1.668 Francisco Ignacio Alcina: Historia Natural del sitio, fertilidad y calidad de las Islas e indios de Bisayas.

1.697 Georg Joseph Kamel Obserbationis de Insularum Philippinarum. Historia naturali.

Icones e descriptionis Rerum Naturalium in insulis Philippensibus.

1.698 Estudios de Historia natural y Materia médica filipina remitidas por G.J. Comellas a J. Rey, J. Petiver y Sir H. Sloane.

1.712 Pablo Clain: Remedios fáciles para diferentes enfermedades.

1.718 Miguel de la Torre: Testimonio de los Autos que precedieron del pedimento del bachiller D. Miguel de la Torre, Mayordomo y Administrador del Hospital Real de la Ciudad de Manila.

1.722 Gobernador de Filipinas: El Marqués de Torre Campo, Gobernador y Capitán General de Filipinas, a S.M. sobre las medicinas que se remitían de la Nueva España.

1.751-54 Juan Delgado: Historia general sacroprofana política y natural de las Islas de Poniente llamadas Filipinas.

1.768 Fernando de Santa María: Medicinas caseras para consuelo de los pobres indios.

1.779 Francisco Xavier Salgado: Receta que los Indios llaman Panducaqui

1.781-82 José Basco y Vargas: Expediente relativo al plantío, cultivo y beneficio de la pimienta y de la canela por el Gobernador de las Islas Filipinas.

1.788 Félix Berenguer de Marquina: Relación de los maderos que se encuentran y crían en las Islas Filipinas con un breve noticia de cada una en particular.

1.785-93 Juan de Cuéllar: Expediente relativo a la botánica de Filipininas.

1.790 Expediente de Filipinas referentes a los envíos de Juan de Cuéllar.

1.828 Manuel Bernáldez y Pizarro; Memorias de la siembra y exportación del anfión, un opio en Filipinas. ⁶

En 1.879 la obra del agustino Fr. Ignacio de Mercado ⁷ se incorporó a la edición de la Flora de Filipinas de Fr. Manuel Blanco que apareció por primera vez en 1.838 y en 1.884, el mismo padre Blanco editó El aviso del pueblo de Tissot. En 1.892 se publicó bajo el Patronato Real Plantas medicinales de Filipinas, del Dr. Pardo de Tavera. Aquí se hacía una dosificación científica de las plantas de valor terapéutico y además se incorporaron los descubrimientos de los principios activos de un elevado número de plantas. Doscientas catorce plantas

⁶ Guerra, Fco: Historia de la materia Médico Hispano-Americana y filipina en la época colonial. Madrid 1973.

⁷ Manzana Casanova y Aruño Espada: " Fray Ignacio de Mercado: El Dioscorides manilano", Revista Historia de la Medicina, Doyma, número 174.

fueron estudiadas y descritas. En 1.901 fue traducido al inglés por Thomas. ⁸

3.-Bases científicas de algunas prácticas del Curandero:

La utilización de las plantas estuvo relacionada con: las preparaciones galénicas, la opoterapia y la cirugía menor.

Aparte de las preparaciones de estas plantas de uso común entre los curanderos en decocciones, extractos acuosos y espirituosos, polvos, maceraciones simples o en aceite, es necesario mencionar a los españoles, ingleses y alemanes como los primeros que realizaron preparaciones galénicas propiamente dichas. Las primeras farmacias, se establecieron en Manila en la segunda mitad del XIX, como la de Boie, en 1.850 con sucursal en Vigán, la de Zebel que se instaló unos años antes fue en 1.834 y la de Santa Cruz (Jarling) en 1.861. Anteriormente los que ejercieron de farmacéuticos fueron los frailes o miembros del ejército colonial. A partir de 1.871, en que se estableció la Facultad de Farmacia de la Universidad de Santo Tomás y después de salir de ella los primeros graduados en 1.876, ya no escasearon las boticas bien montadas en las ciudades y capitales de provincia. Antes el filipino que quería ejercer dicha profesión, tenía que desplazarse a México con las dificultades que esto conllevaba, tanto económicas como de morbilidad por la dificultad en la travesía.⁹

⁸ Bantug: Op.Cit.

⁹ Albarracín. Op.Cit.

II.-GRANDES EPIDEMIAS.

1.-Cólera Asiático:

La primera epidemia que se produjo en el Archipiélago no se sabe a ciencia cierta cuando se produjo. Durante la presencia española en las Islas, data de 1.628. La epidemia de este año fue citada por el padre Colín en su Labor Evangélica de los obreros de la Compañía de Jesús.

Sin embargo, según el Dr. Francisco Masip y Wall en su monografía ¹⁰, decía que el cólera se presentó por primera vez en el siglo XIX, concretamente en 1.817, procedente de la India, Worcester ¹¹, no pudo fijar una fecha anterior. D. Epifanio de los Santos Cristóbal, demostró que en Filipinas hubo cólera en 1.812 y que volvió a reaparecer en 1.843. D. Benito Francia, último Inspector General de Beneficencia y Sanidad español en las Islas, decía que sólo existió en la India en 1.817 y que nunca hasta 1.820 se observó en Filipinas.

Las epidemias que se registraron en el Archipiélago en el siglo XIX, fueron la de 1.820-24, iniciada en la India, reapareció en 1.831, en 1.842-43, y en 1.854-55. En la segunda mitad del siglo en 1.863-64, 1.882-83 y 1.888-89.

La duración bianual, estuvo directamente relacionada con la rapidez de los medios de transporte. Si la epidemia se

¹⁰ Masip y Wall: El cólera desde el punto de vista de su localización y su exotismo. Manila, 1.896.

¹¹ Worcester: A History of Asiatic cholera in the Philippines, Manila, 1.909.

iniciaba en Luzón, transcurría un período más o menos largo hasta su llegada a Mindanao y su posterior desaparición de la totalidad del Archipiélago.

Entorno a la enfermedad se plantea un problema ¿ Era una enfermedad endógena o por el contrario era exógena?

Han habido defensores y detractores de las dos posturas.

Hipótesis Epidémica: Las fechas en las que apareció la epidemia en Filipinas, se integraban dentro de las pandemias que asolaban el mundo en la misma época, teniendo en cuenta que en la segunda mitad del siglo XIX, Filipinas se integró dentro de los grandes circuitos comerciales mundiales. A pesar de esta evidencia no se puede corroborar totalmente la hipótesis.

Hipótesis Endémica: Esta hipótesis fue defendida por médicos contemporáneos y por los servicios de higiene americanos a partir de 1902. La geografía filipina ofrecía un medio apropiado para el desarrollo de las bacterias del cólera: altas temperaturas, mínimas de 18,3 y máximas de 35, alta humedad, emplazamiento de los pueblos cerca de los esteros y ríos, falta de condiciones higiénicas, supersticiones, etc. Aparte de estos factores exógenos, había otros de tipo endógeno vinculados a ciertos sectores de la sociedad filipina, población pobre que carecía de las mínimas medidas higiénicas, por ejemplo los chinos de Manila. Por otra parte, estaba presente la responsabilidad de los mismos médicos, que no diagnosticaban el cólera salvo en las grandes epidemias,

confundiéndolo con gastro-enteritis, diarreas o formas coléricas atenuadas.

Sin embargo, las autoridades españolas del momento negaron sistemáticamente la endemicidad del cólera, haciendo responsable al desarrollo de las comunicaciones como causa principal de su aparición.

Medidas que se tomaron para luchar contra la enfermedad.:

Se tenía la creencia de que las bacterias venían del exterior, las medidas inmediatas fueron las de la cuarentena a las naves en las que se había declarado algún caso de la enfermedad. Esta medida no se puso en marcha hasta 1.885. Una de las primeras instrucciones sanitarias impresas en Filipinas para prevenir la enfermedad era de 1.843, fue dictada bajo el Gobierno del General O'raa.

El servicio sanitario encargado de visitar las naves antes de desembarcar, estaba en manos de médicos de la armada que a menudo eran negligentes en sus inspecciones.

Por otra parte, las cuarentenas eran en extremo difíciles por diversas razones, entre ellas estarían los grupos de presión que se oponían, por que sus intereses económicos estaban en relación con el exterior, y además por la gran cantidad de islas y costas que era imposible vigilar adecuadamente.

Los cordones sanitarios, eran también impracticables ya que, por ejemplo Manila se abastecía de las zonas circundantes, si quedaban cortados los intercambios no existían alimentos, con el consiguiente riesgo de subsistencia para la pobla-

ción.

En lo que se refería a los médicos, fue un inconveniente que no se solucionó en todo el siglo, la falta de los mismos hacía que los problemas se agravaran, y además de pocos, estaban concentrados en Manila o en las cabeceras de provincias, quedando desatendida el resto de la población. Entre la población autóctona eran los mediquillos los que se encargaban de la situación.

Otro aspecto de este panorama, fue la mejora de las medidas higiénicas, se inauguraron nuevos cementerios. Hasta entonces los enterramientos se realizaban en las Iglesias. Una legislación referente a higiene pública se puso en marcha en 1.882. Esta consistió en un vasto plan para controlar alimentos, tiendas y reses en los mataderos. Empezaron a cerrarse lugares públicos en época de epidemia, sin embargo las fábricas de tabaco permanecían abiertas, los intereses económicos eran prioritarios. Las medidas de higiene más interesantes estuvieron relacionadas con el desarrollo del hábitat y de las vías de comunicación. Se atribuye a la desinfección sistemática, la débil intensidad de la epidemia colérica de 1.888-89.

Según algunos autores, las epidemias fueron excelentes indicadores de conflictos sociales o raciales latentes.

" Los hechos que tuvieron lugar en Manila en 1.820, la masacre de extranjeros, europeos y chinos considerados como responsables de la epidemia. Los brotes de la segunda mitad de siglo, entrañaron

reacciones violentas de la población indígena, después de la sublevación de Cavite en 1.872, Filipinas se encuentra en una situación política que podríamos calificar de pre-insurreccional"¹²

Las hambrunas y las epidemias fueron factores, que coaligados pudieron desempeñar un importante papel en el desarrollo de las revueltas sociales, pero junto a ellos siempre aparecieron otros que fueron determinantes para que surgiera el proceso.

En el concurso que realizó la Real Academia de Medicina de Barcelona, en la convocatoria del año 83-84 fue premiado el trabajo sobre cólera del Dr. Alba y Martín.¹³

El trabajo se dividía en tres partes:

1.-Posición geográfica y condiciones climatológicas de la Provincia de Zamboanga.

2.-Vías por las que el cólera se inició en dicho punto.

3.-Descripción del cólera morbo, etiología y patogenia.

Dentro del primer punto hacía referencia a : la situación, presión barométrica, vientos, temperatura media, composición geológica, formación de los terrenos.

Según el autor, las condiciones climáticas eran inmejorables, a pesar de las malas condiciones higiénicas.

Respecto a la tasa de mortalidad decía.

¹² Huetz de Lemps: "Les Philippines face au Fantôme du Gange. Le cholera dans la seconde moitié du XIX e siècle" en Annales de Demographie Historique, Paris, 1.990.

¹³ Socio Corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Médico titular y director de Sanidad del puerto de Zamboanga.

" oscila del 1'75 al 2% en años normales contando la población de paso: guarnición, marina y presidio.

Esta tasa hace que se sitúe entre las más benignas del Archipiélago, a esto contribuyen una serie de medidas higiénicas como la desecación de la plaza, en la que se desarrollaba el miasma palúdico con toda la secuela de intermitentes infartos y demás.

Son tan perjudiciales estos focos en las poblaciones que en una epidemia de viruelas habida en 1.880, y en la última colérica, los que residían en las inmediaciones de estos puntos fueron más duramente castigados; lo mismo se observa en sus alrededores en las épocas de fiebres palúdicas y enfermedades propias de la malaria."¹⁴

Otro factor que influyó en el aumento de víctimas fue la aglomeración de individuos en casas extremadamente pequeñas:

" La experiencia me ha enseñado que el único medio de evitar el cólera son las medidas rigurosas, el aislamiento de las localidades contagiadas" ¹⁵

En su trabajo se preguntaba porqué vías había llegado el cólera a Zamboanga. y decía que el cólera había estado en Sumatra, Java, Batavia y Borneo. Cuando penetró en el

¹⁴ A.H.N. Ultramar Leg. 5.290/3. Exp. 247

¹⁵ Ibidem.

Archipiélago de Joló, como sus habitantes eran nómadas en poco tiempo lo extendieron por todas partes. Siendo Zamboanga tan visitada por los moros joloanos que se surtían casi por completo de leña, gallinas, pescado de Mindanao, y diariamente importaban esto, y era donde iban a vender la concha, madreperla, cera, almáciga, canela y demás productos era imposible que no se transmitiese a Zamboanga.¹⁶

En cuanto al tercer punto definía la enfermedad como: un estado patológico originario de las indias Orientales, principalmente del Delta del Ganges, desde donde periódicamente se exportaba a otros puntos del Globo y esta enfermedad estaba caracterizada por una secreción de color semilechoso, disminución de la orina, coloración violácea de la piel, particularmente de la cara, depresión o hundimiento de las cavidades orbitarias, afonía más o menos marcada, contracción de los músculos, espesamiento o alteración especial de la sangre. (Esta enfermedad a pesar de haber opiniones encontradas no se conoció en Europa hasta 1.817.)

Lo que era evidente, era que la falta de higiene, la aglomeración de la gente, los enfriamientos bruscos, el excesivo trabajo, el temor, el coito, y en una palabra los excesos de todo género, unidos a influencias estacionales determinadas favorecían su desarrollo y predisposición a padecer el mal.

El hongo del cólera *cryptococcus choleroe*, como lo denominan los micrografos y epidemiólogos se desarrolla en varias gramíneas de Asia. Según Hallier, el Dr. Guisset fue

¹⁶ Ibidem.

quien atribuyó al cólera un origen vegetal.

En los coléricos se ha hallado este hongo en las deposiciones materiales arrojadas por el vómito, mucosa del intestino delgado, en la orina, en la linfa y en la sangre.¹⁷

Como hemos visto, no sólo los políticos defendían el carácter epidémico de la enfermedad, sino también los médicos.

2.-Viruela.

La epidemia más antigua de esta enfermedad que se conoce, fue la citada por el Padre Chirino y databa de 1.591.

Esta enfermedad solía causar miles de víctimas al año, llegándose a calcular hasta cuarenta mil, en su mayoría niños de corta edad. La viruela era conocida en Filipinas antes de 1.591 aunque no se tuviera noticias de la misma, en este año asoló Manila y Batangas.

Hasta bien entrado el siglo XIX, no se inició el retroceso de esta enfermedad, éste retroceso se produjo gracias a la introducción de la vacuna, llevada mediante una expedición cuya iniciativa corrió a cargo del Dr. Francisco Xavier de Balmis.

Según Montero y Vidal, la resistencia de los indios a la vacuna originaba que fuesen víctimas de la viruela con la subsiguiente mortalidad y para evitar esta situación, Blanco dio severas disposiciones creando el cuerpo de vacunadores con sueldo del Estado y, obligando a que semanalmente fuesen

¹⁷ Ibidem.

presentados los niños al Gobierno o a los curas en los pueblos para que los viesen vacunar.¹⁸

El origen de la enfermedad, pudo ser de carácter autóctono o bien traído de la India, Malaca, Camboya, Siam, China o Japón antes de que llegaran los españoles.

La alta mortalidad que producía la enfermedad, se puede demostrar mediante los datos siguientes: de 1.770 a 1.771 sólo en las Indias Orientales la viruela causó unos tres millones de víctimas.

Las epidemias de viruela y cólera, que se sucedieron periódicamente fueron las responsables de que la población no registrase aumento significativo:

<u>Año</u>	<u>N Habitantes</u>	<u>Promedio de aumento anual</u>
1.593	667.612	---
1.735	837.182	0,15%
1.800	1.561.251	1,33%
1.845	3.448.258	2,69%
1.903	6.987.686	1,77% (19)

El mayor incremento se produjo de 1.800 a 1.845, coincidiendo con la implantación de la vacuna, mientras que de 1.845

¹⁸ Montero y Vidal: Historia General de Filipinas, vol III.

¹⁹ Barrows, en Bantug Op. Cit.

a 1.903 esta tendencia fue decreciente, debido a las crisis producidas por las oleadas de cólera, las cuales se caracterizaron por la gran cantidad de óbitos, sin embargo de 1.845 a 1.903 el número de habitantes se duplicó.

Este cambio lento indicaba la velocidad en el desarrollo de la sanidad y de la higiene.

3.-Beriberi:

En 1.658, ya se conocían las dos formas de la enfermedad, la húmeda y la seca. La primera epidemia ocurrida en Filipinas de que se tuvo noticia fue la de 1.882 descrita por Koeninger.

Entre las teorías expuestas, respecto a la etiología de la enfermedad, podemos citar la de Frazer y Santon, Aron y Horson, Crewell y Concepción en las que parece confirmarse la opinión de Tagaki: el beriberi se debe a una alimentación insuficiente basada casi exclusivamente en un único alimento, el arroz.

La extirpación del beriberi, como enfermedad propia de ciertas constituciones fue un triunfo de la medicina moderna y la demostración de las propiedades antibéricas del arroz no pulimentado se hizo por primera vez en Filipinas. El descubrimiento del específico para esta enfermedad, el extracto de tiquitique, correspondió a Chamberlain, de la Junta del Ejército Americano para el estudio de enfermedades tropicales, de incidencia en Filipinas.

Esta enfermedad, a veces se presentaba en forma epidémica

especialmente en instituciones con gran cantidad de personas.
(p.e. en las penitenciarias).²⁰

III.-HOSPITALES

La falta de una organización sanitaria, anterior a la llegada de los españoles, fue lo que impulsó a los religiosos recién llegados a la creación de hospitales. Estableciéndose una simbiosis entre asistencia sanitaria y evangelización. Esta tarea de los religiosos estuvo apoyada por la Corona. Además esta actividad fue campo propicio para que ejercieran la caridad cristiana. Así se explica el interés de la Iglesia en el establecimiento de hospitales y obras benéficas, tales como hospicios, asilos de párvulos, colegios, etc.

Los religiosos entendieron pronto, que para poder desarrollar esta nueva misión tenían que aprender medicina y cirugía, bien particularmente o bajo la dirección de un médico, realizaban la instrucción práctica en el Hospital Real de Manila, cuya asistencia médica estuvo encomendada a facultativos europeos, formados y titulados en centros docentes de la Península.

La formación teórica, la obtuvieron de la continua lectura de tratados de medicina. Otro factor de su aprendizaje fueron sus propias experiencias. Sin embargo, a la labor de estos religiosos, hubo una fuerte crítica, ésta se basó en que los religiosos no cursaban los estudios necesarios y no tenían titulación adecuada a la labor que realizaban.

²⁰ Bantug. Op.Cit.

El Estado español, expidió reales cédulas, decretos y disposiciones, relativas a la fundación de instituciones de asistencia social. En la obra de Manzano aparecen LXV leyes referentes a hospitales y cofradías. Algunas de ellas dadas por Carlos I y los sucesores de la Casa de Austria, Carlos III fue el único Borbón que redactó leyes al respecto.²¹

Las leyes se referían principalmente a los aspectos de ubicación, higiene, normas a seguir, órdenes religiosas que se habían de ocupar de cada hospital, atribuciones a Arzobispos y Obispos, así como a Ministros del Rey. Era en general, una política encaminada a cumplir los compromisos con la Santa Sede y consolidar el dominio español mediante la unificación " in situ " por Gómez Pérez Dasmariñas.

La financiación fue un punto de máxima importancia, debido a que los hospitales estaban fabricados con materiales muy vulnerables a las llamas y catástrofes naturales tan frecuentes en las islas, debido a esto era necesario reconstruirlos a menudo. Para el sostenimiento económico de los establecimientos sanitarios, contaban con bienes que aumentaban con mercedes otorgadas por la Corona y donaciones de particulares. Los establecimientos sanitarios que carecían de rentas se sustentaron con las limosnas solicitadas por los religiosos a nativos, chinos y españoles.

Los hospitales que se crearon fueron los siguientes:

-Hospital Real, fue el más antiguo de todos ellos.

²¹ Casero, J.A.: "Los hospitales en Manila durante la Colonización española" en Revista Misionaria Hispánica, Año XL Julio-Diciembre. C.S.I.C., Madrid, 1.983

-Hospital de los Naturales, destinado a los enfermos de lepra.

-Hospital de San Lázaro, como el anterior fue una leprosería.

-Hospital de San Juan de Dios.

-Hospital de San Gabriel.

-Hospital de Convalecientes.

Según Edward Gaylord Bourne , que hizo la introducción a la obra The Philippine Islands, 1.494-1.898, afirmó que Filipinas a incios del siglo XVIII, llevaba la delantera a todas las otras colonias europeas, en cuanto a las provisiones para enfermos e individuos inválidos. La ciudad de Manila, estaba por encima de cualquier otra ciudad de las colonias inglesas, ventaja que conservó por más de siglo y medio. La situación teniendo en cuenta la opinión de Bourne, no era tan caótica como apuntaban la mayoría de autores. El problema fundamental, a nuestro parecer fue la ubicación de los hospitales, todos ellos situados entorno a la ciudad de Manila, por lo que gran parte del territorio insular se quedó exento de asistencia hospitalaria e incluso médica.

Cumplieron su misión en una etapa histórica, en que los hospitales estaban desprestigiados por la alta mortalidad que en los mismos se registraba. La falta de higiene y el hacinamiento, fueron constantes determinantes, que incidieron directamente en la mortalidad y en la negativa opinión que se tenía sobre ellos.

Por otra parte, estaban los Hospitales Militares, los

cuales se regían por una Reglamentación especial, que fue aprobada el 18 de Agosto de 1.884.

1- Declaraba vigente en el Archipiélago el citado Reglamento.

2- Que se formulara una propuesta del personal de médicos primeros y de la Brigada Sanitaria que era necesario se destinara en ese ejército para organizar el servicio de Hospitales en la forma en que preveía el Reglamento.

3- El suministro de medicamentos a los jefes, oficiales y sus familias quedara en suspenso hasta que se contara con el personal farmacéutico suficiente y en la proporción que marcaba el Reglamento, cuyo personal había sido ya reclamado al Ministro de la Guerra.

4- Que solo se cargara un 25% al importe de los medicamentos, que por las farmacias de los Hospitales Militares se suministraban a los cuerpos armados del Ejército, fortalezas y dependencias militares en analogía con la tarifa aprobada en la Península.

5- Que se continuaran adquiriendo por contrato los medicamentos efectos y utensilios necesarios para el servicio farmacéutico, hasta que fuera destinado en el ejército el personal correspondiente, y que se estableciera en Manila la sucursal del Laboratorio Central, según hacía referencia el artículo 147 del Reglamento.

6- Dadas las condiciones del clima tropical y de la raza a que pertenecían la mayor parte de la tropa del ejército filipino, siguiera rigiendo el plan de alimentación aprobado por Real Orden de 3 de Marzo de 1.855.

7- Previendo el último capítulo del Reglamento que la Administración y contabilidad de los hospitales tenía que estar a cargo del cuerpo administrativo con entera independencia de la parte facultativa, se hacía preciso que en estos cometidos el cuerpo de Sanidad Militar no se inmiscuyera y pasase a encargarse el de Administración, para lo cual las Juntas económicas de dichos establecimientos procederían a hacer entrega. (27 de Marzo de 1.885)²²

IV.-SANIDAD PUBLICA

1.-Servicios que se crearon para mejorar la Asistencia Sanitaria:

Entre ellos podemos destacar:

El Servicio de Matronas: en 1.387 se pidió al Ejecutivo, que se ampliaran el número de matronas, para asistir gratuitamente a las mujeres pobres de la capital de Manila y otras provincias.

El Rector de la Universidad de Manila, dirigió una exposición al Gobernador General en la que decía, para justificar la petición lo siguiente:

"...con objeto de desterrar las prácticas verdaderamente salvajes de las llamadas parteras, por cuyos procedimientos hacen perecer próximamente dos mil

²² S.H.M. Ultramar. Leg 10, Carp 21, Doc. 9 (Rollo 3)

víctimas anuales..."

El informe de la Dirección General de Administración Civil, fue favorable al establecimiento de las matronas:

" En vista de lo expuesto por el Rector de la Real Universidad de Manila cree de gran utilidad y conveniencia, por varios conceptos, la creación de las plazas de parteras titulares que se solicitan pero que no siendo el llamado a proponer como definitiva la resolución del asunto, se limita, únicamente a informar sobre la conveniencia en general de la proposición proponiendo pese a este expediente a la Sección de Gobernación Negociado de Sanidad; que el Negociado de Sanidad informa que pueden desde luego crearse en Manila y provincia seis y dieciséis plazas de parteras titulares que propone el rector..." ²³

Se les asignaba un sueldo igual que al de los vacunadores generales, es decir 25 pesos a los de provincias de primera clase, veinte a los de segunda clase y quince a los de tercera.

La Dirección General de Administración Civil, por el contrario, comunicó al Gobernador General, que los sueldos que debían de regir era catorce pesos, doce y diez para las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente, según la misma estos sueldos eran suficientes para retribuir

²³ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.274/1. Exp 52

las plazas.

Las citadas plazas, se tenían que proveer por concurso, y dichas matronas estaban obligadas, a prestar gratuitamente sus servicios a las mujeres reconocidamente pobres y a aquellas que no tuvieran más recursos que los jornales de sus respectivos maridos.

Al mismo tiempo el Gobernador General, remitió al Ministerio una copia del Reglamento que había de regir en el cuerpo de matronas titulares. Dicho Reglamento se dividía en cuatro capítulos:

- 1.-Ingreso y ascenso de las matronas titulares.
- 2.-Obligaciones de las matronas.
- 3.-Derechos de las matronas.
- 4.-Correcciones y castigos.

Para mayor claridad del artículo 23, capítulo 3 que trataba de los honorarios que debían de percibir las matronas, se clasificaron del siguiente modo a las personas llamadas pudientes, o sea las que no tenían derecho a asistencia gratuita:

- 1.- Las conocidamente ricas.
- 2.- Las que sin serlo vivían con holgura y su profesión, ocupación o sueldo les permitía cubrir desahogadamente sus atenciones.
- 3.- Las que su profesión, ocupación o sueldo les producía para cubrir perfectamente sus atenciones.
- 4.- Las que con los mismos medios cubrían modestamente.

La tarifa por la que habían de cobrar las matronas era la

siguiente;

- .Por asistencia a un parto natural a familias de primera categoría doce pesos, por asistencia a las de segunda nueve pesos, por asistencia a las de tercera seis pesos, y a las de cuarta tres pesos.

- .Por cada visita antes o después del parto a las de primera un peso, a las de segunda setenta y cinco centavos, a las de tercera cincuenta y a las de cuarta veinticinco.

- .Por cada noche fuera del parto y que pasara la matrona al lado de la enferma a las de primera seis pesos, a las de segunda cuatro, a las de tercera dos y a las de cuarta uno.

- .Por cada día se cobraría la mitad de las deudas que se señalaban para las noches; cuando las matronas acudieran con el médico cobrarían por el parto la mitad de lo señalado en esta tarifa. (Madrid 31 de Diciembre de 1.887).²⁴

El Reglamento estipulaba, minuciosamente, las minutas que debían de cobrar las comadronas, el problema surgía a la hora de encuadrar a la parturienta dentro de un grupo u de otro.

Este proyecto formaba parte, de un conjunto de reformas en el sector de la asistencia sanitaria, encaminadas a dar una mayor protección a las clases más desfavorecidas.

Laboratorio Municipal: estaba a cargo del Gobierno de provincia y la inspección correspondía a la Dirección general de Administración Civil. Los trabajos que tenía que realizar este centro eran los referentes al ramo de la salubridad.

²⁴ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.274/1, Exp 52.

Los trabajos se dividían en dos clases: Oficiales y particulares. Se consideraban como oficiales y gratuitos, todos cuantos las autoridades creyeran necesarios que debían practicarse para el reconocimiento y análisis de alimentos y bebidas, así como también aquellos estudios que entendiera fueran necesarios en el ramo de la salubridad. Se considerarían como particulares y sujetos a pago, todos cuantos el comercio y la industria solicitaran voluntariamente.

A fin de que no hubiera reclamaciones se publicó una tarifa fijando los precios que habrían de regir por los reconocimientos que se practicaran. El Poder judicial, estaba autorizado para pedir dictamen al Laboratorio en cuantos asuntos fueran de la competencia del mismo, sujetándose, como el comercio y la industria, a satisfacer los honorarios de la tarifa. Tanto los trabajos oficiales como los que se practicarán a instancia de la Administración de Justicia, serán siempre preferentes a los que solicitaran los particulares. Cuando la Administración entendiera que era conveniente remitir para su examen los géneros que se importaran y que por la Aduana o cualquier otro Centro Administrativo o de policía se creyera pudieran hallarse en mal estado, tenía que pagar los derechos devengados el dueño o portador del artículo denunciado.

Los ingresos que pudiera haber por las operaciones que se practicaran se destinarían al Laboratorio, para adquisición de material e instrumentos.

Entre el personal facultativo de este Centro, tenía que constar un Director Jefe de Laboratorio y dos empleados

encargados de ayudar al Director en sus manipulaciones, y obligados a desempeñar el cargo de conserje el uno y ordenanza el otro. El cargo de Director del Laboratorio era incompatible con cualquier otro retribuido con fondos públicos, dicho cargo recayó en la persona de D. Anacleto del Rosario.²⁵

Cuarentena Marítima: Debido a la declaración oficial de existencia de cólera en la Península, todos los buques procedentes de sus puertos, o de cualquier otra nación europea, se verían sometidos en el Lazareto de Mariveles a una cuarentena de diez días, si durante la navegación no hubiesen tenido bajas a bordo, y de quince días si las hubiesen tenido, y de quince y veinte días respectivamente los barcos que procediesen de los puertos de Africa y Asia a partir de Port-Said.

Si durante la cuarentena, hubiera ocurrido algún accidente epidémico o contagioso, fuera cual fuera el tiempo que ya tuviese cumplido, volvería a sufrir veinte días de cuarentena, contados desde aquel en que tuvo lugar el accidente. Durante la cuarentena en el Lazareto se efectuaría la descarga de las mercancías, sufriendo el consiguiente espurgo, fumigación, desinfección y ventilación, tanto los pasajeros como los equipajes que condujeran los buques.

Se consideraban sospechosas y por tanto sujetas a la cuarentena de observación de tres días, las procedencias de todo puerto que sostuviera comunicaciones con los declarados

²⁵ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.273/1 Exp. 14. y Gaceta de Manila, 14 de Septiembre de 1.887.

"sucios", y no hubiesen adoptado precaución sanitaria alguna.

Los Capitanes de los buques, procedentes de los puertos sospechosos, tenían que llegar provistos de un certificado del Cónsul Español en el cual acreditaran el origen y procedencia del pasaje y cargamento que condujeran, y a los que no estuviesen provistos de tal documento, se les conceptuaría como de procedencia "sucia" y sujetos a lo que prevenía la ley.²⁶

Creación de Direcciones de Sanidad Marítima: Se crearon en los puertos de Ilo-Ilo, Cebú y Zamboanga, por no existir en ese Archipiélago más que la Dirección del de Manila.

Este servicio en los demás puertos se hallaba encomendado a los Médicos titulares, sin embargo éstos no podían ocuparse de este trabajo, debido a sus múltiples ocupaciones, lo que les obligaba con frecuencia a abandonar el punto de su residencia y además porque no contaban para este servicio ni con los elementos más indispensables para ejercer sus funciones, como era una lancha con que poder pasar al costado de los buques que debían fiscalizar y reconocer.²⁷

²⁶ Gaceta de Manila, 25 de Junio de 1.885.

²⁷ " y que si estas han de evitarse, si el servicio se ha de llevar en regulares condiciones, si se han de cumplir las disposiciones vigentes en tan importante ramo, no solo la salud pública sino hasta el decoro nacional exigen el inmediato planteamiento de dichas Direcciones, si no en todos los puertos habilitados para el comercio al menos en los más importantes, y aunque sea en modestas condiones; y considerando que esta importancia la tienen ya bien reconocida los puertos de Ilo-Ilo y Cebú, por se los centros mercantiles de mayor tráfico después del de Manila que sostienen un valioso comercio de exportación de los productos del Archipiélago visayo y el de Zamboanga por sus relaciones constantes con los puertos de Borneo, Joló y Singapore, por su situación geográfica y por ser punto de fácil recalada para las embarcaciones que surcan el mar de Célebes y el estrecho de Zamboanga, y teniendo en cuenta que dicho planteamiento fue solicitado por los Gobernadores Político-Militares

Para llevar a cabo la creación de las Direcciones de Sanidad marítima, se elaboró una normativa en la que se establecía, que los gastos que ocasionara el servicio fueran con cargo al presupuesto general de las islas, consignándose en la sección séptima, capítulo 12 los de personal, 13 los de material y los de instalación en el capítulo de Gobernación del presupuesto extraordinario. Asimismo por la regla décima de las aprobadas en el Decreto ley de 2 de Octubre de 1.884, las plazas de Médicos directores de visita de naves de nueva creación se proveerían por el Ministerio a propuesta del Gobierno General, previo concurso entre personas que tuvieran los requisitos necesarios para el desempeño del servicio que se les iba a encomendar.²⁸

2.-Medicina Socializada

Este ambicioso proyecto lo ideó, un concejal del Ayuntamiento de Manila, D. Francisco Paula Rodoreda, el cual hizo una petición en 1.883 al Gobernador General para dotar a Manila, sus arrabales y cuatro pueblos de la provincia de un

de las Islas Visayas y de la de Mindanao y que fue apoyado por la Dirección general de Administración Civil, la Intendencia general de Hacienda, la Comandancia general de Marina y el Consejo de Administración de esas Islas; por la Dirección general de Administración y Fomento y por la Subsecretaría de este Ministerio..."

Gaceta de Manila, 11 de Agosto de 1.885.

²⁸ R.O. de 22 de Junio de 1.885.

servicio de asistencia médica gratuita y de reconocimiento médico de cadáveres.

" El expresado concejal consigna en su moción que en junio de 1.878 se presentó otra al Gobernador General para el establecimiento de dos casas de Socorro con dotación de dos médicos y demás personal subalterno, que estudiado el pensamiento y redactado el reglamento en que se impone a dichos médicos la obligación de reconocer el domicilio y certificar la defunción de toda persona, sin excepción alguna que no hubiese tenido asistencia facultativa, se elevó a la Dirección de Administración Civil para la autorización del gasto que ascendía anualmente a 8.356 pesos sin incluir los de instalación que se desconocían, siendo denegada la creación de dichas casas de socorro sin duda por su elevado coste." ²⁹

La petición se basaba en un precedente denegado, cuya causa como en la mayoría de los casos, fue el mal estado de la Hacienda Pública.

En el informe que presentó, el edil, reglamentaba la organización del servicio del siguiente modo:

1.- Nombrar para cada uno de los nueve distritos de la población un médico con 50 pesos mensuales de gratificación, con las obligaciones siguientes:

²⁹ A.H.N. Ultramar. Leg5.281/2, Exp.62 :

1.Vivir en el distrito.

2.Reconocer a domicilio y certificar gratis a toda persona que no hubiese tenido asistencia facultativa.

3.Llevar un registro de estos certificados, remitiendo su estado mensual al Corregimiento de los fallecidos con todos los datos para formar una verdadera estadística sanitaria.

4.Dar parte a la autoridad judicial del reconocimiento de un cadáver con señales de una muerte violenta.

5.Participar al Corregimiento toda defunción que en tiempo normal tuviera carácter epidémico.

6.Suplir mutuamente los dos médicos del distrito colindante al del más próximo en vacantes.

7.Poner sus servicios a disposición del Municipio, caso de alterarse la salud pública, por peste u otra calamidad, con la remuneración extraordinaria.

2 y 3.- Los médicos que se dedicaran a la visita domiciliaria en la población, los Directores de Hospitales, de San Juan de Dios, Militar y San Lázaro tendrían, como los de Sanidad Municipal la obligación de certificar las defunciones que se produjeran, cuando los informes que se les facilitaran fueran para la seguridad del municipio.

4.- Estos certificados se entregarían a los pacientes o deudos del finado, que se los presentarían al cura párroco, sin estos certificados el párroco no podría extender la papeleta de costumbre.

5.- En los cementerios de San Fernando de Dilao, Tondo, Santa Cruz, Sampaloc y Loma de las Lluccas, no se daría sepultura a cadáver alguno sin la presentación del certificado

médico, que tendría en su poder el encargado principal del cementerio.

6.- Los párrocos de Tondo, Sampaloc y Santa Cruz y el Gobernadorcillo de chinos tendrían que remitir mensualmente al Corregimiento las certificaciones que se les hubieran presentado.³⁰

El servicio propuesto tenía un coste que ascendía a 450 pesos mensuales. El Ayuntamiento, aceptó la propuesta así como el Subdelegado de Medicina y cirugía de Manila.

A este servicio se le intentó dar una mayor extensión mediante la institución en la Beneficencia Municipal de la asistencia médica gratuita a los pobres. Esto era de gran importancia por la aversión que tenían los filipinos a ir al hospital y a consultar a los médicos.

La Junta de Sanidad, informó también proponiendo congruentemente una comisión de facultativos, para que todos los cadáveres que hubiera diariamente en el radio municipal, fueran reconocidos por un solo médico en el mismo cementerio a horas determinadas por la mañana o la tarde, de acuerdo con el capellán del mismo.

La Junta así mismo recomendó para hacer más fácil el servicio, pues era imposible que los profesores practicaran la asistencia domiciliaria y el reconocimiento de cadáveres, que en Sampaloc y Tondo debían de haber dos profesores en cada uno porque eran dos barrios extensos. En los pueblos de la Hermita, Malate y San Fernando de Dilao y Ana que se

³⁰ Ibidem

abastecían de la capital y estaban tan cercanos a ella como los demás barrios tuvieran su profesor, cada uno, con cargo al Gobierno Civil, que el número y distribución de los profesores tenía que ser el siguiente: un médico para reconocimiento de cadáveres en el cementerio, intramuros, para el primer distrito de Binondo, para el segundo distrito, para Santa Cruz, y para San Miguel, dos para Sampaloc, uno para Quiapo y para San José, dos para Tondo, uno para la Verunta, para Malate, para San Fernando de Dilao y para Santa Ana.³¹

La misión de estos médicos consistía en:

1.-Visitar gratuitamente a los pobres de un distrito.

2.-Librar papeletas de defunción del enfermo que se asistiera en la que constara: enfermedad, raza, profesión y domicilio del enfermo.

3.-Responder a los informes higiénicos y legales que le pidieran el Gobernador Civil, Jueces, Regidores y pedáneos del distrito.

4.-Denunciar todas las faltas o defectos higiénicos, que notara en los edificios de utilidad general.

5.-Aconsejar a los pedáneos las medidas higiénicas que debieran ponerse en práctica en su jurisdicción.

La Junta aceptó el Informe con una serie de modificaciones:

-Que se fijara un crédito en el presupuesto municipal para adquisición de medicamentos, que tendrían que facilitarse gratuitamente a las personas cuya situación económica fuera

³¹ Ibidem.

precaria, mediante nota en las recetas, por contrata a bajo tipo reducido o regulados por el Subdelegado general del ramo.

-Que las reglas prefijadas para el cumplimiento de los deberes, que se imponían a los médicos, que se destinaran al expresado servicio, podrían ser reformados con las adopciones que la práctica exigiera.

La Dirección general de Administración Civil, manifestó la omisión en la moción y en los informes del reconocimiento de los cadáveres que inhumaban en el cementerio de protestantes extranjeros, establecido a poca distancia del camino que conducía al pueblo de San Pedro Maccati de la provincia de Manila. Se les debería exigir el certificado correspondiente al médico de cabecera del paciente fallecido que fuera a sepultarse, en dicho cementerio o que si se dotaba al pueblo de Santa Ana de médico, que fuera el encargado del reconocimiento y de certificar las causas del fallecimiento, y en idéntico o parecido caso se encontraba el cementerio de San Antonio Abad, del pueblo de Malate, por lo que las medidas antes citadas tendrían que adoptarse también en este pueblo.

En lo referente, a la expedición de medicamentos gratuitos señalaron:

" Las boticas en que a juicio deberían surtir a los referidos médicos y que el nuevo servicio ascendería a 9.600 pesos por personal y 1.400 por material" ³²

El consejo de Administración, conforme con la Dirección de Administración Civil, fue del parecer que debía aprobarse

³² Ibidem.

la propuesta de dicho centro y de la Junta Superior de Sanidad.

Con fecha 16 de Noviembre de 1.884 el Gobierno General solicitó la aprobación del Decreto. La Dirección estaba conforme pero demandaba se redactase un reglamento.

El Gobernador General de las Filipinas en C/O número 51 de 6 de Febrero de 1.885, remitió para su aprobación, una copia del Reglamento para el servicio de asistencia médico-farmacéutica gratuita a las clases proletarias de Manila, sus arrabales y pueblo de Santa Ana, redactado en cumplimiento de lo prevenido por Real Orden de 26 de Febrero de 1.884.

El informe que se adjunto al Reglamento, proponía una serie de modificaciones que debían introducirse en algunas de las disposiciones generales del mismo:

1.- Que se suprimiese la plaza de médico que se asignó a la Necrópolis general que se destinara al arrabal de Santa Cruz.

2.- Que igualmente era necesario suprimirse la plaza que se creó para la Ciudad Murada, la cual podía ser atendida perfectamente por el médico titular.

3.- Las modalidades que se fijaran para optar a los cargos de médico de Beneficencia Municipal, se redujeran a términos precisos, de ser doctores o licenciados en Universidades españolas y no estar incapacitados para ejercer cargos públicos, con absoluta exclusión de individuos de nacionalidad extranjera.

4.- Que fuera de facultad del Ayuntamiento de Manila, el

abrir concurso y elevar a la Autoridad del Gobernador General por conducto de la Dirección general de Administración Civil, las ternas para la provisión de los cargos que habían de servirse en el radio municipal de Manila correspondiendo a aquel centro directivo o al Gobernador Civil de la provincia, la relativa al del pueblo de Santa Ana.

5.- Que fuera la cédula personal de sexta a décima clase, los casos enunciados en el documento de pobreza, para los efectos de la asistencia gratuita y en consecuencia el número que sirviera para la formación de los padrones que prescribía el artículo 7 del Reglamento, de manera que en estos tuvieran cabida solo los individuos que sin tener manifestación de riqueza, hubieran adquirido la cédula de sexta clase, los comprendidos en la séptima, octava y novena y los pobres de solemnidad a quienes se les proveyera de la última clase, la décima.³³

La Dirección general de Administración Civil, después de estudiar las modificaciones propuestas por el Consejo de Administración Civil y reformados los artículos 3, 6 y 8, lo sometió a la aprobación del Gobierno General, a fin de que pudiera ponerse en vigor cuanto antes el servicio de Beneficencia Municipal.

La aprobación definitiva del Reglamento se realizó en 1.891, después de cinco años de haberse presentado el Reglamento.

³³ Ibidem.

3.-Medidas higiénico-sanitarias:

En este apartado vamos a señalar la introducción de mejoras en las Aguas potables y en los Cementerios.

Aguas Potables: en las antiguas poblaciones mientras los habitantes eran pocos, el agua de lluvia almacenada en tinajas y aljibes era suficiente para las necesidades domésticas, también se usaban las aguas de pozos superficiales, pozos arterianos de río, de las lagunas o de algún manantial.

A medida que fue creciendo la población se hizo necesaria una provisión más adecuada de aguas potables libres de toda contaminación.

En Manila hacia 1.690, fue un fraile, el dominico Padre Juan Reguero, el primero que concibió la idea de dotar a Manila de aguas potables. El caudal de agua era transportado mediante cañerías abiertas, este sistema satisfizo por algún tiempo las necesidades de los habitantes. El déficit de agua se suplía por la Casa de Agua, perteneciente al presidio de Manila.

En 1.732, Francisco de Carriedo donó 10.000 pesos para que fueran invertidos en el comercio con Acapulco, con el fin de que cuando el capital fuese suficiente, se estableciese en Manila un sistema moderno de aguas potables. La guerra de 1.762 con Inglaterra, fue la causa de que mermaran estos fondos. Por fin, los trabajos se iniciaron en 1.878, y las aguas se inauguraron cuatro años después. Este sistema que se calculó duraría unos veinte años, continuó por más de cincuen-

ta con una sólida construcción.

José Rizal, en Dapitán construyó, asimismo una presa y un sistema de agua por cañerías similar al anterior, para abastecer la zona.³⁴

Las aguas del río Pasig, se encontraban degradadas en extremo, por lo que su utilización no era posible ya que hubiera provocado enfermedades mortales en las personas que la hubieran consumido:

" Han llamado hace días la atención general la coloración verde de las aguas de nuestro río comercial y las fétidas emanaciones que, procedentes del mismo, han invadido casi toda la capital y arrabales, dichas emanaciones insufribles en los primeros días, han disminuido gradualmente de intensidad, hasta ser hoy casi imperceptibles, sobre todo en los puntos del río en que una viva corriente renueva continuamente las aguas, en cambio, en los esteros de los arrabales, y en general, en todos los puntos y ramales del río en que la poca e insignificante corriente causa un estancamiento más o menos durable en las aguas, los olores continúan siendo bastante perceptibles sobre todo al caer la tarde y en las más fuertes horas de calor."

El articulista se preguntaba sobre las causas que motivaban las emanaciones, la relación entre estas y el verdín del Pasig, qué cuerpos comunicaron al agua su aspecto turbio y verdoso, que influencia podía ejercer el agua del Pasig, en la salubridad, y en la de los pozos de los arrabales que se alimentaban de sus filtraciones.³⁵

³⁴ Bantug. Op.Cit.

³⁵ "1.-El verdín o lia, es un organismo vegetal, un alga monocelular, una especie del Gen *Protococcus* o *Haemetococcus* de Agarth.

2.-Dicho *protococcus*, al descomponer el ácido carbónico durante el día, mediante la influencia de la luz, del agua y de una temperatura moderada motiva la producción de oxígeno libre, que se disuelve en una gran

Como resultado se deducía:

1.- Que el agua del Pasig durante los días de mayores emanaciones debía ser esencialmente infecciosa, por el inmenso número de bacterias y vibriones que contenía y la gran proporción de materias putrefactas que llevaba en disolución.

2.-En esos días, a pesar de ser el agua relativamente menos turbia, podía no obstante producir infecciones por su riqueza en mónadas, infusorios y principios orgánicos en alteración, restos de Protococcus en su mayor parte.

3.-Las algas monocelulares, fueron la causa primera que provocó las putrefacciones en el Pasig, siendo igualmente motivo de que, por su rápida reproducción y aumento consiguiente en la oxigenación de las aguas putrefactas, hubieran entrado estas en el periodo de purificación con la

proporción de las aguas del río.

3.-Durante la noche, se producen fenómenos diametralmente opuestos. Hay absorción de oxígeno, que quema varios principios inmediatos de las algas, y los residuos derivados de éstos que han dejado de vivir durante el día, con producción de numerosos compuestos orgánicos complejos y otros minerales, principalmente agua y ácido carbónico.

4.-En los primeros días en que se presentaron las emanaciones, a pesar de la considerable cantidad de oxígeno desprendido por las algas, no se ha llegado a evidenciar más que una mínima proporción de dicho gas en las aguas del Pasig, notándose en cambio una pléyade de micro-organismos, constituidos, en su mayor parte por mónadas, vibriones, spirillums, bacterias, infusorios ciliados de los géneros Vorticella, Kolpoda, Tricoda, Paramecium y Leucophrys, los que, con los detritus de la descomposición de los Protococcus, daban al agua aquel aspecto lechoso turbio especial.

5.-En los días sucesivos, han disminuido cada vez más los vibriones, bacterias y spirillums, no encontrándose hoy en las aguas más que un insignificante número de dichos agentes de infección, monadas e infusorios ciliados, sobre todo del Gen Vorticella; aumentando en cambio gradualmente el oxígeno en las aguas.

6.-La oxigenación de las aguas por las algas verdes a pesar de ser un hecho ya plenamente comprobado por la ciencia después de los memorables trabajos de Ch. Moren y de Girardin, se ha comprobado en este caso particular por la exposición a la luz de asas de Protococcus en suspensión en agua pura, dosificando el oxígeno disuelto antes y después de la experiencia."

La Oceanía Española, 31 de Enero de 1.886

consiguiente gradual destrucción de los principios fétidos.

Este hecho no fue aislado, fue bastante frecuente, por lo que la canalización de las aguas para el consumo era de extrema necesidad. Las aguas del Pasig, no eran aptas para el consumo humano, encontrándose este río en un lugar donde la concentración de la población era muy importante, no se debía permitir de ningún modo, que directamente o de forma indirecta se hiciera uso de sus aguas. Los arrabales de Manila eran los que más expuestos estaban a los riesgos subyacentes del consumo de este líquido. Por lo tanto se hacía necesario, con la máxima urgencia, una red de aguas potables y alcantarillado, para prevenir enfermedades, que desgraciadamente se habían convertido en endémicas para la población.

Cementerios: Por decreto de 26 de Noviembre de 1.857, Norzagaray dictó reglas para la elección de ubicación y edificación de cementerios fuera de poblaciones, en vista de que no se había cumplido lo que sobre este asunto dispuso Clavería en circular de 19 de Enero de 1.848, continuando con la abusiva práctica de enterrar los cadáveres en los atrios de las Iglesias.

" Inmediatamente se procederá por el jefe de la provincia, en unión del cura párroco para las cabeceras, y por éste, en unión con el gobernadorcillo para las demás poblaciones, a la elección de un sitio suficiente separado de aquellos, que tenga la mayor elevación posible y la ventilación necesaria para establecer en él el cementerio respectivo, cuidando de situarlo en el lado opuesto a aquel por donde soplen los vientos reinantes en la época de los mayores calores, para evitar de este modo el que

las miasmas perniciosas se traigan por aquellas a la población.

Este terreno se cercará con pared de piedra, de ladrillos o con una fuerte estacada, según lo permita el estado de los fondos del sanctorum de cada pueblo.

Se plantará arbolado alrededor del sitio elegido...

Pagado de los fondos arriba expresados, se destinará un guarda que cuidará del cementerio y dé parte al Reverendo Cura Párroco de cualquier deterioro que se note..."³⁶

Entre todas las disposiciones, que se dictaron en el decreto del Gobierno General el 5 de Junio de 1.880, las que hacían referencia al traslado de los cadáveres al Cementerio eran de máximo interés, dándose casos en los que se transportaba al descubierto, otras en carros o coches fúnebres con atributos impropios y hasta ridículos, y algunos en parihuelas mal cubiertas con algún sucio lienzo, ofreciendo un espectáculo desagradable, irrespetuoso y por demás contrario a las reglas y costumbres de los pueblos europeos y a las solemnidades que ellos debía imprimir, el carácter religioso de todos estos actos, en que debía demostrarse el respeto que se tenía a los muertos.

" Cuantos de higiene pública se han ocupado, han establecido la prohibición de conducir los cadáveres y exponerlos en los templos como perjudicial a la salud pública, pues según expresa muy atinadamente la Real Orden de 28 de Agosto de 1.855, la descomposición subsiguiente a la muerte produce miasmas nocivos que, aspirados por los fieles concurrentes, son a veces oculto y no sospechado origen de las enfermedades más graves, por lo que, y reconocida la exactitud de tales observaciones en todas épocas se prohibieron los funerales de cuerpo presente; importante disposición que muchas veces se relegó al

³⁶ Montero y Vidal: Historia General de Filipinas... vol. 3.

olvido, por las preocupaciones y el orgullo que se arrastra hasta más allá del Sepulcro. y si estas disposiciones han de ser eficaces y tienen razón de ser en la Península, dejo a la consideración de V.S. a cuanto más obligan en un país cuya constante alta temperatura es un agente activo de descomposición."

37

Esto venía recogido en la Circular que la Dirección general de Administración Civil redactó a los Jefes de provincias y distritos, y que tanta polémica causó entre el clero de Filipinas, y que posteriormente dio lugar a la manifestación del 1 de Marzo de 1.888, patrocinada por filibusteros, que aprovecharon la ocasión para expresar su opinión respecto a los representantes de la Iglesia.

Continuaba la Circular aludiendo, que en el caso de que el Cementerio fuese eclesiástico y desgraciadamente ocurriese en él algo contrario a este respecto, se tenía que procurar que la falta se corrigiese. Los preceptos legales hacían referencia a la situación de los lugares destinados a enterramiento. En el caso de que en algún punto del distrito existiese algún cementerio dentro de un poblado, no podría pasar más tiempo sin procederse a su clausura, sujetándose para ello a las formalidades previas del expediente que debería formar. Cuando el caso lo requiriese se incoaría el oportuno expediente de construcción del nuevo cementerio, en armonía con las necesidades de la población y la conveniencia de la salud pública.³⁸

³⁷ Gaceta de Manila, 19 de Octubre de 1.887.

³⁸ La legislación referente a los cementerios era muy extensa, podemos citar: Orden circular de 26 de Abril de 1.804 y Reales órdenes de 30 de Junio de 1.814, 23 de Febrero de 1.821, 30 de Noviembre de 1.833, 13 de

V.-CREACION DE LAS ESCUELAS DE MEDICINA, FARMACIA Y CIRUGIA.

El 6 de Noviembre de 1.870, se promulgó un decreto en el que se disponía que la Real y Pontificia Universidad del Colegio de Santo Tomás de Manila, adoptara en adelante la denominación de Universidad de Filipinas, en ella se impartirían estudios superiores en las facultades de Teología, Derecho, Medicina y Farmacia (Art.2).³⁹

Este decreto, se derogó mediante otro de 24 de Octubre de 1.875, en el cual se disponía que la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila siguiera a cargo de la Orden Religiosa de Santo Domingo, y bajo la protección del Gobierno General de las Islas. Impartiéndose en ella estudios de: Jurisprudencia, Teología, Cánones, Medicina, Farmacia y Notariado. Las cátedras de Medicina y Farmacia se proveerían por el Gobierno, previas oposiciones y a propuesta en terna de un tribunal de profesores constituido en la Universidad de Manila.⁴⁰

El proyecto de reglamento para el ejercicio de las Facultades de Medicina y Cirugía:

Respecto a los profesores, elaboró una serie de principios generales los cuales decían los siguiente: Debían de estar en posesión de la Real licencia para permanecer en Filipinas, deberían presentar los títulos a la autoridad

Febrero de 1.834, 2 de Junio de 1.833, 12 de Mayo de 1.849, 28 de Agosto de 1.855, 5 de Agosto de 1.867, 15 de Febrero de 1.872 y 28 de Mayo de 1.884.

³⁹ Montero y Vidal. Op.Cit. vol. 3.

⁴⁰ Guía del Forastero, Madrid, Imprenta Militar, 1.885.

competente para acreditar sus estudios y poder ejercer la medicina, cirugía o farmacia. Los facultativos estaban obligados a acudir a los llamamientos de los enfermos, no se podrían excusar sin causa legítima. Los médicos y cirujanos estaban obligados a dar parte al gobierno en enfermedades epidémicas o contagiosas. Ningún médico ni cirujano podría librar certificaciones a militares sin orden superior competente. Los facultativos ante el fallecimiento de uno de sus enfermos, tendrían que hacer una papeleta con la descripción del difunto, para la estadística media. Tenían la obligación de asistir a los pobres de solemnidad gratis, y con el mismo cuidado que a los pudientes. Por último, proclamaba que el ejercicio de la medicina y la cirugía eran una propiedad, las leyes la protegían y declaraban de preferencia prescrita el pago de sus honorarios.

Los practicantes, vacunadores y mediquillos, debido a la gran población de Manila y sus extramuros, y al pequeño número de facultativos se les permitía, según lo dispuesto en bando de 31 de Julio de 1.843, a los practicantes de número del hospital militar, a los mediquillos, herbolarios y vacunadores curar exclusivamente a los indios, pero de ningún modo a los blancos, de cualquier clase y nación que fueran. Se les consideraba mediquillos o herbolarios, a los que llevaran seis años de ejercicio acreditándolo con certificaciones. Las parteras indias habían de probar que eran casadas o viudas y no practicaran sino con un aprendizaje de seis años. Se prohibía a los filipinos el ejercicio de comadronas. Los religiosos de San Juan de Dios que no tuvieran títulos serían

enfermeros de los pobres de los hospitales. A los chinos, se les permitía tener médicos de su nación, pero deberían tener la autorización del delegado de medicina y cirugía, se prohibía a los chinos asistir a ningún enfermo que no fuera de su raza.

El Artículo 77 del reglamento, decía que no se despacharían medicamentos sin recetas, éstas estarían en castellano o latín.

Este Reglamento fue elaborado con fecha 10 de Abril de 1.845, la Intendencia el 25 de Agosto de 1.854, reconocía la urgente necesidad de ponerlo en práctica.⁴¹

Sin embargo, se habría de esperar a una Real Orden de 11 de Agosto de 1.867, en la que se aprobó el establecimiento de cátedra, en el Colegio de San José, de Medicina, Cirugía y Farmacia. Era una necesidad urgente desde hacia muchos años, los médicos que ejercía la profesión tenían que ir desde la península o venir a ella para su formación. Esto creaba una insuficiencia en la práctica de la profesión.

El factor principal que impidió, la instalación de la Escuela fue la falta de recursos económicos para sostenerla. El Colegio de San José tenía haciendas, rentas y bienes, cuyo importe ascendía a 17.906,04 pesos anuales, que descontando los gastos debidos a becas y misas quedaban en 15.554,44. Pero al establecerse la Escuela de Medicina, las becas se convirtieron en pensiones.

La Comisión informativa emitió unas normas básicas para

⁴¹ A.H.N. Ultramar. Leg 474/4. Exp. 28

la organización y funcionamiento del centro y de la docencia:

1.-Establecimiento de asignaturas precisas en Medicina y Cirugía, para ejercer la profesión. Que el título de bachiller habilitara para el ejercicio de la profesión ganado en cuatro o cinco años, pudiendo desempeñar en propiedad las partidas de entrada y en comisión las de ascenso y término, mediante oposición y a falta de Licenciados y Doctores.

2.-Que estos grados se obtuvieran en la Península señalando pensiones por oposición.

3.-Que estas pensiones las sufragaran los fondos del Colegio, además de los de las provincias, y también consitiéndose la fundación de legados por los particulares y corporaciones, en tanto el país pudiera costear una facultad perfecta.

4.-Que todas las asignaturas y reglamentación estuvieran en armonía con los de la Península, concediéndose la reciprocidad hasta el grado de Bachiller para poder continua hasta la Licenciatura y el Doctorado.

5.-Que lo mismo se observara respecto a la Facultad de Farmacia.

6.-Que se habilitara el Hospital de San Juan de Dios para el estudio de ambas Facultades.

7.-Que una vez reglamentadas estas enseñanzas, se sacara a oposición en la Península una Cátedra de Medicina y Cirugía y otra de Farmacia, reservando la provisión de las demás para cuando conviniese.

8.-Que los catedráticos, se trasladaran a la mayor brevedad a Manila, para acordar en unión con otras personas, lo más

conveniente respecto a los departamentos que habían de establecerse en dichas facultades.

9.-Que se publicara en las Islas la reglamentación de estas enseñanzas, para que los jóvenes, hicieran sus estudios preparatorios.

10.-Que los gastos de instalación se sufragaran con el producto líquido de los bienes y rentas del Colegio de San José, a los que contribuirían los fondos del Hospital de San Juan de Dios, recursos del Tesoro y fondos locales por mitad.

11.-Que ese hospital señalara salas de clínica para efectuar las prácticas, estableciéndose además uno o más compartimientos para enfermedades de mujeres y niños.

12.-Que se creara una sala de Obstetricia por cuenta del hospital, la asistencia médica a cargo de la Facultad y por los fondos del Colegio de San José las limosnas o dádivas que fueran necesarias.

13.-Que se obligara a los discípulos a practicar por dos años y durante la carrera en un hospital.

14.-Que los farmacéuticos tuvieran los años de prácticas en una botica o en las de los hospitales.

15.-Que los profesores tuvieran la categoría de entrada, con el mismo sueldo, consideraciones, etc, que los de la Península, y el sobresueldo que se les asignara. Los supernumerarios disfrutarían del sueldo que se les señalara.

La Junta que se constituyó para establecer las Cátedras de Medicina, Cirugía y Farmacia, redactó un informe en el cual examinaba el origen de las fundaciones y corte de las becas

del Colegio de San José y el modo con que se cumplían las cargas y misas. Su misión fue formar los presupuestos del Colegio. Pero al mismo tiempo dio su opinión sobre los planes de enseñanza. El plan se basaba en formar para las Islas, sólo médicos prácticos, dejando expedito el camino a los que quisieran seguir la carrera completa en la Península. En el Archipiélago podrían ejercer, los que obtuviesen el grado de Bachiller en cuatro años. Los profesores del Cuerpo de Sanidad Militar serían los encargados de impartir las clases.

En cuanto al local, la Universidad de Santo Tomás era insuficiente, por lo tanto las salas de clínica y Obstetricia se habilitarían en el Hospital General.

El Consejo de Administración, se opuso al plan de estudios de la Comisión, en lo referente a los médicos prácticos. Proponían que se realizaran todos los estudios de la licenciatura en las Islas, sin tener que desplazarse a la Península.

Tampoco estuvo de acuerdo, en que los catedráticos fuesen nombrados por el Gobierno Supremo, el sistema más adecuado defendido por ellos fue el de oposición. No hallaba inconveniente en que fuese la Universidad de Santo Tomás la que impartiese las clases. Concluía el informe recomendando la necesidad, de que cuanto antes, quedasen establecidas las Facultades citadas conforme el plan de la Península.

Por el Decreto de 6 de Noviembre de 1.870, se establecían en la Universidad de Manila las Facultades de Medicina y Farmacia. Por orden de 25 de Diciembre de 1.870, se sacaron a oposición en la Península, las tres cátedras de Medicina y

cuatro de Farmacia.⁴²

Continuando con las medidas legislativas, que se realizaron para subsanar la carencia de personal sanitario, se creó la escuela de practicantes de Medicina y Farmacia. El objetivo de esta escuela era hacer desaparecer a los mediquillos y médicos chinos, que tenían una escasa formación.

El Gobernador General aprobó esta iniciativa. Por lo que se emitió el Decreto de 5 de Diciembre de 1.879, en el que se disponía la creación de las escuelas cuyas cátedras estarían a cargo de dos profesores de la Universidad, cinco de Farmacia y otros de Medicina que disfrutarían de una gratificación de 300 pesos anuales cada uno. El sostenimiento de esta escuela, según decreto de 16 de Mayo de 1.881, se realizaría mediante las rentas del Colegio de San José.

La reglamentación para el ejercicio de la profesión de médicos y farmacéuticos, databa de la segunda mitad del siglo XIX, al igual que las normas para enterramiento de cadáveres y otras normas de tipo higiénico-sanitario. Este cúmulo de disposiciones legislativas, fue el germen del entramado administrativo-sanitario, que en bastantes ocasiones no tuvo una aplicación práctica, debido fundamentalmente a que los actos administrativos eran lentos, no existía un margen de flexibilidad para la toma de decisiones, todas ellas debían de consultarse al Gobierno de Madrid, por lo que una medida adoptada en un momento preciso perdía toda su eficacia cuando se hacía realidad la respuesta. Con la creación del Ministerio de Ultramar, a mitad de la década de los sesenta las relaciones

⁴² A.H.N. Ultramar. Leg. 474/1. Exp. 4.

metrópoli-colonia no cambiaron sustancialmente, como pretendía el entonces ministro Sr. Cánovas del Castillo. El Gobernador General de las Islas tenía todas sus competencias supeditadas a la aprobación del Ministerio de Ultramar.

Con la creación de las escuelas de Medicina, Cirugía y Farmacia, se dio un gran avance en este campo. En los años setenta estas escuelas se convirtieron en facultades, la consecuencia práctica, fue el aumento del número de médicos y farmacéuticos en las Islas, sobre todo a partir de la década de los ochenta.

VI.-LOS CHINOS Y LA SANIDAD

Los chinos nunca aceptaron la medicina oficial, ellos mantuvieron sus costumbres y las implantaron en el país.

La sociedad filipina se hizo eco de este hecho diferencial en diversas ocasiones y sobre todo a raíz de la aprobación de las leyes referentes a la sanidad. Los problemas surgieron, debido al aumento de inmigrantes chinos en Filipinas con lo cual, el número de bcticas aumento en relación directa a los habitantes chinos.

Los chinos, apenas cumplían las ordenanzas y leyes españolas concernientes a sanidad.

"...hasta ahora no rigen para los chinos de esta capital las disposiciones sanitarias consignadas en el Reglamento de Beneficencia Municipal...

Es decir, que en el gremio de sangleyes no se aplican los artículos 11, 23 y 30 de dicho Reglamento, según los cuales no deben darse sepultura a ningún cadáver sin previo el reconocimiento y certi-

ficación facultativa.⁴³

La razón de la excepción, fue sin lugar a dudas la vaguedad con que se hallaba redactado el artículo 11 del Reglamento que decía:

" No se dará sepultura a ningún cadáver en los cementerios de esta capital, así del Municipio como parroquiales, bajo la más estrecha responsabilidad de los encargados de los mismos, sin el correspondiente certificado justificativo de la enfermedad que produjera la defunción, expedido por el profesor que le haya asistido, o por cualquiera de los médicos de la Beneficencia Municipal"

Sin embargo, el cementerio de la Loma no era ni municipal, ni parroquial, surgió la duda, por lo que los sangleyes continuaron sin hacer caso de las nuevas ordenanzas.

El fundamento racional y el espíritu que conformó la creación del cuerpo médico de Beneficencia municipal y la reducción del consiguiente Reglamento, figuraban en primer término la necesidad del reconocimiento y certificación mortuoria para todos los cadáveres sin excepción, para evitar la contingencia de ser enterrada viva alguna persona, en caso de muerte aparente, ya para descubrir por medio del examen del cadáver las huellas de envenenamiento, suicidio, homicidio o cualquier suerte de violencia penada por la ley. Se ponían al efecto, de relieve, el tradicional abandono, la indiferencia y los abusos incalificables y hasta crímenes perpetrados a la sombra de dicho abandono.

De otro lado las exigencias de una buena estadística

⁴³ La Oceanía Española, 1.885. número 163.

demográfico-sanitaria para esta populosa capital, reclamaban con urgencia la creación de los médicos forenses o municipales para la comprobación de las enfermedades y accidentes causantes de la muerte en cada caso.

Por todas estas razones, todos los habitantes de las Islas debían de estar sometidos a una ley común, en materia de Higiene Pública y Sanidad.⁴⁴

Sin embargo, no sólo eran estas causas las que se aducían para que se les aplicara la ley, sino que en la sociedad filipina fueron apareciendo indicios de xenofobia hacia los chinos:

⁴⁴ "Una colonia de ocho o diez mil chinos: en una capital como esta de unos 200.000 habitantes, podría pasar hasta cierto punto desapercibida, y no nos maravillaría que, de hecho, nunca de derecho, se hubiera prescindido por completo de ella en este asunto, por la insignificancia del número de individuos.

Pero se trata de una colonia de 25.000 o 30.000 chinos, derramada por todos los ámbitos de la capital, constituyendo el núcleo de su industria y de su comercio el menudeo.

¿ Existe razón alguna para exceptuarlos de las prescripciones sanitarias ?. Absolutamente ninguna, pues los chinos como los demás extranjeros, como los mismos súbditos españoles peninsulares e insulares todos, absolutamente todos se hallan dentro del fuero común y a todos abrazan por igual las prescripciones del Código penal, las leyes sanitarias etc. La misma penalidad para los atentados contra las personas, sean estos chinos o de nacionalidad propia o extraña ¿ Es lícito o indiferente enterrar vivo a un chino o bien envenenarle o estrangularle o inferirle cualquier otra violencia, cuyas huellas deban buscar siempre, y hacer constar cuando existan, los médicos encargados de los reconocimientos mortuorios ?.

La contestación parece ociosa, y sin embargo alguien todo el mundo podría responder afirmativamente en el caso de que los sangleyes no fuesen comprendidos en los artículos citados en el Reglamento.

Además no creemos que sea cosa baladí o de poca trascendencia para la salubridad pública ni para una recta y celosa administración sanitaria ni para los resultados de una buena estadística demográfico-sanitaria el que de los 25 o 30.000 sangleyes en Manila enfermen y mueran por afecciones comunes o endémicas o epidémicas o contagiosas o infecciosas los que plazca al caso, sin saber a ciencia cierta su número, sus circunstancias individuales, la localidad, la clase de enfermedades y causas productoras de esta."

Ibidem.

" Precisamente la índole especial de los chinos, su aglomeración monstruosa y excesiva durante las noches en estrechos y anti-higiénicas viviendas y hasta en inmundo tabues, continuos a nuestras moradas, sus usos costumbres y modo misterioso de vivir a parte del resto de nuestra sociedad y sobre todo la circunstancia de aferrarse tenazmente a la asistencia de sus boticario-curanderos, que son ambas cosas a la vez chinos como ellos, lo mismo que lo son los medicamentos, entre los cuales existen muchas sustancias tóxicas manejadas por hombres indocitos, habían de mover a nuestra Autoridad a la adopción de medidas más severas tocante a sanidad ejerciendo sus delegados facultativos, una inspección más celosa, rígida e incesante en bien de ellos mismos y para mayor garantía de la población en los relativo a salubridad."⁴⁵

A raíz de las quejas y protestas, la situación se hizo insostenible y el 20 de Mayo de 1.886, el Subdelegado de Farmacia realizó una visita de inspección a las boticas chinas establecidas en Manila de la cual resultó: la comprobación de haberse expedido medicamentos la mayoría sumamente venenosos y sin receta dando lugar a que en algunos juzgados de provincia se instruyesen causas contra algunos expendedores, por haberse expedido medicinas que habían causado envenenamiento y muerte de los enfermos.

La ley de Sanidad debía ser igual para todos. En vista de los informes se dictó un decreto que ponía a salvo los intereses y hacía entrar en la legalidad vigente a las boticas chinas, con iguales ventajas las establecidas por los extranjeros y sujetas a las mismas condiciones, con lo que se evitarían reclamaciones justas, de seguir el actual orden de cosas.⁴⁶

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ A.H.N. Ultramar. Leg. 5.280. Exp. 61.

El Subdelegado, después de realizar la visita verificó la existencia de veintinueve boticas de la indicada clase. Todas establecidas sin autorización alguna, al mismo tiempo recogieron y presentaron la confirmación de los abusos que habían llegado a conocimiento del Gobernador General: los locales donde se hallaban instaladas la boticas se encontraban en mal estado y en pésimas condiciones:

-No poseían la autorización competente.

-Despachaban productos sospechosos y algunos desconocidos, resultando que muchos eran de prohibido despacho sin prescripción facultativa y de resultados perjudiciales a la salud y a la moral.

El Subdelegado, concluía diciendo que no podían consentirse, por más tiempo, la continuación de estas boticas, que lastimaban los intereses de los que cumplían lo que la ley determinaba, además añadía que en su país no consentían esta situación, según prescribía un Decreto Imperial de Mayo de 1.846, por lo que en consonancia con lo que preveía la Real Cédula de 10 de Diciembre de 1.828, Real Orden de 28 de Agosto de 1.867, artículo 81 de la Ley Orgánica de Sanidad segunda de las Ordenanzas de Farmacia que estaban vigentes y capítulo 2, Título 5 Libro 2 del Código penal de 1.870, proponía clausurar las citadas boticas, imponiendo 50 pesos de multa, por haberse establecido sin autorización pudiendo, sin embargo concederles para lo necesario permiso para establecer herbolarios.

La Secretaría del Gobierno General, después de estudiar el informe del Subdelegado de Farmacia, reconocía que la ley era terminante y que solo los farmacéuticos autorizados podían

expendir medicamentos simples y compuestos, pero no podían hacerlo sin receta facultativa, consideraba que no era justo hacer entrar a los chinos en la legalidad de un modo violento cerrando las boticas, sin que por ello creyera debía tolerarse la forma en que se hallaban. A raíz de esto arbitraron una fórmula intermedia, por la cual en un plazo prudencial, debía exigirse a los dueños de las boticas, la presentación de un título o documento análogo para evitar que vendieran medicamentos los que no fueran chinos, o que sus establecimientos se consideraran como droguerías, ingotándolos a los Reglamentos vigentes dentro del plazo que se creyera conveniente y que para sus connacionales continuaran igual, pues ni era justo, ni se podía evitar el que hicieran uso de sus medicamentos.

Sin embargo, antes de resolverse este asunto debía oírse el parecer de la Junta Superior de Sanidad y el informe del Consejo de Administración:

" La Junta Superior... es de parecer que se proceda a la clausura inmediata de las boticas chinas, que para la apertura de estas se observa en todas sus partes la Real Orden de 10 de Octubre de 1879, dictada para los farmacéuticos extranjeros y que pueden autorizarse herbolarios, sujetos a la inspección del Subdelegado de Farmacia.

El Consejo de Administración es de dictamen que las boticas chinas deben ajustarse a la ley general, que es la que señala el Sr. Subdelegado de Farmacia y la Junta Superior de Sanidad, pero que debe darse un plazo prudencial para que puedan entrar en la legalidad a fin de que queden a cubierto los intereses creados a la sombra de la tolerancia y que no se les imponga la multa de 50 pesos que señala el Subdelegado...

Que la Secretaría del Gobernador General en vista de que el Consejo de Administración no señala el tiempo del plazo para que entren en la legalidad las boticas chinas propone que sea antes de tres meses, y que se remita el expediente a la superior aprobación y el Gobernador General en vista de todo

lo que resulta expidió un decreto por que se concede un plazo de tres meses para que las boticas chinas entren en la legalidad con arreglo a las leyes vigentes, que pasado este plazo se proceda a la clausura de todos los que no se hallen en condiciones legales que en lo sucesivo los chinos quedarán sujetos como los demás extranjeros al cumplimiento de las leyes y que trascurrido el plazo señalado se considerara a los vendedores clandestinos y sujetos a las leyes que determinan las leyes." ⁴⁷

Por su parte, la Subsecretaría del Ministerio de Estado, remitió una nota que le había dirigido el Encargado de Negocios de China en Madrid, reclamando contra la disposición del Gobierno General de Filipinas, respecto a las boticas chinas que se hallaban establecidas en el Archipiélago filipino, que de llevarse a cabo lo dispuesto se cerrarían todas las boticas, con perjuicio para toda la colonia china. Por lo que ordenó se telegrafiasse al Gobernador General ordenándole la supresión de la medida de que se trataba no solo por los inconvenientes que exponía, sino por que provocaría la ruina de los farmacéuticos chinos.

El Negociado del Ministerio, era de la opinión que el tema debía de estudiarse desde el punto de vista legal, equitativo y político.

Lo que puso de relieve el Negociado, fue que las boticas se habían tolerado durante mucho tiempo y no se debía suponer que las mismas causaran tan gran perjuicio a la Administración hasta ese momento. Además, se tenía que tener en cuenta que en muy poco tiempo se había iniciado en Filipinas un movimiento contra la inmigración china. Ignoraba el Negociado la

⁴⁷ A.H.N. Ultramar. Leg. 5280. Exp. 61.

opinión del Gobierno en este punto, pero según su opinión, se manifestaba en contra a todo lo que fuera contrario a la inmigración en las provincias de Ultramar. Así pues y para resolver la cuestión de las boticas chinas había que tener presente que no se trataba de un hecho aislado, sino íntimamente relacionado con otros de gran importancia.

El Negociado propuso:

" 1.- Que por telégrafo se manifieste al Gobernador General de Filipinas suspendiera el cierre de las boticas chinas hasta la resolución del expediente, pero ordenando que sólo se expendan medicamentos a los chinos.

2.-Que se de cuenta de este acuerdo al Ministerio de Estado.

3.-Que se oiga en este asunto el autorizado dictamen del Consejo de Ultramar."⁴⁸

El telegrama que se mandó a la Autoridad Superior de Filipinas decía:

" Pendiente del Consejo de Ultramar expediente boticas chinas conviene suspender orden de cierre hasta su resolución."

A los dos días en el Ministerio, se recibió un telegrama del Gobernador General:

" Cumplimentar telegrama de V.E. referente clausura boticas chinas se hace preciso dictar nuevo decreto suspendiendo la ejecución anterior. Esto podría ceder en desprestigio mi nombre y para evitarlo ruego V.E. me autorice a consignar en aquel que le dictó por orden Gobierno de S.M."

El Ministerio le contestó a su vez:

⁴⁸ Ibidem.

" Recibido telegrama sobre boticas chinas mientras emite informe Consejo de Ultramar puede V.E. prorrogar por otros tres meses plazo clausura manteniendo en todo la acción por ahora decreto V.E. y le autorizo para consignar la orden superior si lo cree conveniente."

Por su parte, en el informe del Consejo de Ultramar se advertía su disconformidad tanto con la opinión del Negociado del Gobierno General, como del Negociado del Ministerio, ni tampoco con la reclamación protesta del encargado de negocios de China en Madrid. El Consejo estudió el asunto a fondo buscando disposiciones antiguas o modernas que hubiesen autorizado la apertura y establecimiento de las boticas, pero no halló nada al respecto, lo que hacía suponer o más bien asegurar que las boticas se fueron estableciendo por la voluntad de sus dueños y sin autorización de ningún género.

" Después de leído el dictamen del Subdelegado de Farmacia y de visto el resultado del análisis verificado en los medicamentos que se recogieron en las boticas chinas, nada de más fuerza y de más convicción podría decir que el Consejo para demostrar la inconveniencia y hasta la gran responsabilidad en que incurrirán las autoridades, si las boticas de que se trata continuasen por más tiempo en la forma en que se hallan establecidas y funcionando. En efecto esos establecimientos de índole tan especial donde todo debe ser ciencia, conocimiento teórico y práctico esmero y cuidado, se hallan servidas y desempeñadas por personas completamente ajenas y extrañas a la farmacia, sin estudios, sin título, sin conocimientos de ninguna clase y teniéndolos como pudieran tener una tienda de arroz o cualquier otro artículo. Así que expendiéndose en ellos sin conciencia ni reparo dice el Subdelegado de Farmacia y de una manera enigmática y misteriosa desde las sustancias más sencillas e inofensivas del reino vegetal hasta los más terribles y tóxicos de este y del mineral y atentan continuamente a la salud pública por la naturaleza que dichos establecimientos tienen. Atentan además a la moral pública porque esos establecimientos se despachan según dicen cuan-

tos medicamentos abortivos les son solicitados y como si esto no fuese ya bastante todavía expenden uno, que dicen ser de ellos solamente conocido por medio del cual aseguran se esteriliza a una mujer para siempre y como en Filipinas no hay mujeres de la raza china claro está que esos medicamentos solo pueden ser empleados en los naturales del país y en mujeres de otra nacionalidad."⁴⁹

El Gobernador General, en la comunicación en que remitía el expediente decía que en algunos juzgados de provincias instruía causa criminal contra varios expendedores de medicamentos chinos que dieron por resultado con su aplicación el envenenamiento y muerte de los enfermos.

Ante estos hechos el Consejo no podía sostener la defensa de las boticas chinas tal y como se hallaban constituidas.

Sintetizando, el Consejo, el punto concreto que motivaba el expediente, creyó encontrar una fórmula que conciliara todos los intereses, en el hecho de que todas las personas que habían intervenido en él estaban de acuerdo, no en que desaparecieran las boticas chinas, lo que hubiera sido un absurdo, sino que se regularan y reglamentaran y esto era también lo que apuntaba el Representante de China, pero añadía: que no se debía de dar esa denominación a todos aquellos establecimientos, que no reunieran las condiciones de Farmacias, ni llamar farmacéuticos a todos aquellos que no lo eran. Podrían ser los medicamentos chinos de los europeos, de hecho diferentes en fórmulas y procedimientos de la europea y americana, pero en sus efectos las sustancias venenosas eran de resultado funesto en todos los países y de aquí que el

⁴⁹ Ibidem.

manejo de esos productos, estuviera encomendado a hombres de ciencia y lo que pasaba en China era lo que debería de regir en Filipinas y a este fin iba encaminado el expediente, procurando el Consejo armonizar la ley con intereses creados al amparo de la costumbre y consideración a que la farmacopea clínica no era asimilable a la europea y americana.

Propuso de acuerdo con lo dispuesto por el Gobernador General y con el espíritu de lo solicitado por el Sr. Ministro encargado de los negocios del Imperio de China, que se comunicara a los farmacéuticos de su nación en Filipinas dueños o regentes de Farmacias presentaran ante la Autoridad Superior de aquellas Islas el título que acreditaba su peritación y caso de aquellos establecimientos que no tuvieran persona que reuniese tan indispensable requisito presentaran un regente responsable en el término de seis meses a contar del día en que la Gaceta de Manila publicara el aviso entendiéndose que si el regente procediese de los centros científicos de China se le reconociera la peritación y el ejercicio solo con la presentación del título visado por el Ministro Plenipotenciario de España en China o por los cónsules o agentes que ejerciesen sus funciones.⁵⁰

El Consejo, entendió que debía aprobarse el decreto del Gobernador General de Filipinas, de 15 de Junio de 1.887 con las modificaciones arriba propuestas.

De esta discursión tuvo escaso conocimiento el Congreso de Diputados, sin embargo, el Diputado Pedregal hizo una

⁵⁰ Ibidem.

pregunta al Ministro de Ultramar:

" Parece que entre las diversas clases de industrias y profesiones a que se dedican los chinos, y en que obtienen grandes resultados, la farmacia es una de las más lucrativas para ellos. El Gobernador General del Archipiélago dispuso que se sometieran en su totalidad las prescripciones de las leyes de sanidad e higiene pública y el Sr. Ministro de Ultramar por telégrafo dejó sin efecto el decreto del Gobernador General... más que pregunta voy a dirigir un ruego al Ministro y es que remita al Congreso el expediente... y los informes que haya recibido para dictar por telégrafo una disposición que exime a los chinos que se dedican a la venta de medicamentos, de la observancia de las leyes de sanidad e higiene."⁵¹

Sin conocer el tema, era imposible entender el porque de la discriminación, si a todos los farmacéuticos se les hacía cumplir un reglamento, por que no a los chinos. Como hemos visto el proceso fue complicado y al mismo tiempo confuso, pero de fondo existía un tema que era el principal, el de los impuestos que pagaban los chinos, altamente gravosos, y que los demás extranjeros no satisfacían en igual medida.

El decreto tuvo a sus mayores enemigos en los chinos, como era lógico. Varios dueños de boticas chinas elevaron una solicitud a S. M. en la que exponían sus objeciones en contra del Decreto del Gobernador General de 15 de Junio. Su postura se basaba en que según ellos no era posible equipara a la raza china con los extranjeros en aquellos dominios de España, porque los chinos eran diferentes, ya que su civilización no podía parangonarse a la de las demás naciones del mundo porque tenían una medicina y una farmacopea especial que curaba a sus

⁵¹ D.S.C.D. 12 de Diciembre de 1.887.

enfermos y atendía a sus necesidades, y desde un principio habían sido respetados por los reyes y gobiernos de España el traje, usos y costumbres de los inmigrantes chinos en aquel Archipiélago, mientras no se opusieran a las leyes del país. Su postura era avalada por los cien años de antigüedad que tenían las boticas contando con la aquiescencia de las autoridades, ya que no existía ninguna botica europea. Tales boticas pagaban sus contribuciones al Estado para expender medicamentos:

" que si es justo que se les obligue a cerrar sus boticas, perjudicando sus intereses creados a la sombra y bajo la protección de las leyes que el decreto de 7 de Julio de 1.851 no lo comprendió así, pues que hacía excepción a las boticas chinas..."⁵²

En el decreto de 15 de Junio, se establecía una excepción, privando a los chinos de los privilegios que ostentaban los demás extranjeros, y que si para estos últimos se les exigía un título, acreditando haber ejercido la profesión en su país durante seis años, también debía de ser suficiente para los chinos.

" que si a los chinos se les priva de sus médicos y medicamentos, en gran número se dejarían morir antes que acudir a los médicos y boticarios europeos, y por último suplican que se modifique ligeramente el Decreto del Gobernador General en el sentido de que en lo que tienen de establecimiento de herbolario o yerbero, las boticas chinas continúen como hasta ahora y los actuales boticarios sigan al frente de sus establecimientos en la propia forma que hoy, acreditando, si fuera necesario su aptitud con arreglo a las leyes de su país con más que los medica-

⁵² A.H.N. Ultramar. Leg. 5.280. Exp. 61.

mentos solo puedan expendirse a individuos de su raza y con lo cual no se perjudicarían los intereses de sus compatriotas y los suyos propios."⁵³

El Consejo de Ultramar, al devolver informado el expediente de boticas chinas en Filipinas, opinaba que debía aprobarse el decreto del Gobernador General con la modificación de que se hiciera saber a los farmacéuticos chinos de Filipinas dueños o regentes de Farmacias que presentaran a la Autoridad Superior de dichas islas, el título que acreditara su peritación y caso de que aquellos establecimientos no tuvieran persona que reuniese tan indispensable circunstancia, presentaran un regente en el término de seis meses a contar del día que publicara la Gaceta de Manila el anuncio, si el regente procediese de los centros científicos de China, se le reconocería la peritación y el ejercicio solo con la presentación del título de visado por el Ministro Plenipotenciario de España en China o por los cónsules.

El Encargado de Negocios de China, manifestó que estando reconocida oficialmente la industria de boticas chinas solicitaba:

" Que lo que tienen de establecimiento de herbolario o yerbero las boticas chinas continúen como hasta aquí si bien con sujeción a las Ordenanzas de Farmacia.

2.- Que puedan seguir al frente de sus establecimientos en la propia forma que hoy acreditando si fuere necesario su aptitud para regentarlo con arreglo a las leyes de su país.

3.- Que la expedición de medicamentos solo puedan hacerla a individuos de su raza y no a los

⁵³ Ibidem.

indígenas y demás razas que moran en las Islas."⁵⁴

Propuesto por el Consejo de Ultramar que al frente de las boticas chinas, se establecieran farmacéuticos chinos, era evidente que solo les podrían ser aplicadas las leyes de sanidad en cuanto fueran compatibles con su farmacopea especial, y que tampoco se les pudiera exigir que despacharan con receta médica.

Las modificaciones que se introdujeron en el Decreto de 15 de Junio fueron las siguientes:

" Artículo 1, Los dueños o regentes de boticas chinas presentaran en la Secretaría del Gobierno General el título que acredite su aptitud y caso de que dichos establecimientos no tuvieran persona que reúna tan indispensables circunstancias presentarán su regente responsable en el término de seis meses...

Artículo 2, Se dejara tal como esta.

Artículo 3, Se añadirá en todo lo que sea compatible con la índole especial de la Farmacia china, sin estar sujetos al repertorio, farmacopea y tarifas oficiales ni al despacho en virtud de receta de facultativo.

Artículo 4 Se dejará tal y como esta.

Madrid 1 de Diciembre de 1.887. Fdo. Antonio de Lozoya."⁵⁵

La aplicación del decreto, fue lenta y ya en fecha tardía, en 1.892 concretamente, el Gobernador General de Filipinas remitía copia del expediente relativo a la forma ilegal en que se hallaban establecidos los médicos y farmacéuticos chinos. Según el Subdelegado de Farmacia en escrito de 1 de

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ Ibidem.

Julio de 1.892, denunciaba la existencia de boticas chinas donde se expendía sin receta toda clase de medicamentos abortivos y venenos lo que consideraba muy perjudicial. no solo para los particulares, sino también a la moral y a los derechos adquiridos por los que habían realizado una carrera.

El Consejo de Administración, entendió que después de la Reglamentación que se había realizado hasta 1.890, debía considerarse concluso el expediente, de la misma opinión fue el Negociado.

Sin embargo, el tema no terminó aquí, sino que se volvió a suscitar en 1.894, siendo en este caso modificado el Reglamento, bajo el Gobierno de Maura.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

FUENTES

a.- Archivo Histórico Nacional. Ultramar.

.Sección Gobierno: Del año 1.885 al 1.899, número de legajos del 5.255 al 5.303.

.Sección Fomento: del año 1.887 al 1.899, número de legajos del 467 al 613.

.Sección Gracia y Justicia: del año 1.885 al 1.895, número de legajos del 2.238 al 2.271.

.Sección Hacienda: del año 1.885 al 1.890, número de legajos del 1.450 al 1.471.

b.- Archivo Histórico Militar. Ultramar.

Microfilms: Rollo 1

.Operaciones de campaña: Operaciones de Campaña, 1.886-1.902, legajo 253.

.Operaciones de campaña: (Carolinas, Marianas y Palaos, cesión Alemania y conflicto con...) 1.885-1.894, legajo 254.

.Sobre publicación de un artículo publicado en el Diario de Barcelona, con el epígrafe: " Joló y Borneo " (1.879) legajo 1, Exp. J.6.

.1.885. Legajo 2, expediente T.8.

.1.888, id.

.Legajo 3, carpeta 5, expediente P-3.

.Legajo 3, carpeta 7 (1.894-95)

.Legajo 3, carpeta 1 (1.895)

.D. Camilo Polavieja, Gobernador General de las Islas

Filipinas (96-97), Legajo 3, carpeta 8.

.Centeno, gobernador interino dimitió el 8 de Marzo de 1.888, leg. 2, exp. M.1.

. Leg. 6, Carp. 1.

Rollo 2.

.Plaza de Cottabato: Memoria descriptiva del proyecto de un pabellón para jefe en el Cuartel de Infantería (1.887)

.Id. para la ejecución de las obras de separación del Hospital Militar. Leg.6, Carp.1.

.Doc. número 1, (1.887).

.Doc. número 3. Pliego de condiciones facultativas del proyecto del Fuerte en Reina Regente. Id. en Tumbao. Id de Linbugan.

.Planos, presupuestos, memorias y pliego de condiciones del Acuartelamiento y otras obras militares, años de 1.849 al 52, 1.867 y de 1.873 a 1.879. Leg.7, carp. 1.

.Proyectos y planos. Leg. 8, carp.1.

Rollo 3

.Hospitales Militares, 1.885. Leg.10, carp. 21, doc. 9.

.Planos, presupuestos, memorias y pliegos de condiciones de Acuartelamiento y otras obras años 1.884 a 1.886. Leg. 9.

.Administración, años 1.854, 1.858, de 1.860 a 1.862, 1.866 y 1.867, 1.869, de 1.870 a 1.880, de 1.882 a 1.886, 1.888 y 1.889, de 1.890 a 1.897. Leg. 10, carps. de la 1 a la 16.

.Fortificaciones y obras de 1.876 a 1.888. Leg. 11.

.Documentación relacionada con fortificaciones y otras obras de 1.889 a 1.895. Leg. 12.

Rollo 4

.Documentos relacionados con asuntos de justicia. Leg 13, Carp. 25, Doc. 12, carp. 26, nº 8, carp. 27.

.Planos, presupuestos, memorias y pliegos de condiciones de Acuartelamientos y otras obras años 1.881, 1.889-1.890. Leg.14.

.Id. 1.891-92-94. Leg.15.

.Id. 1.896 a 1.898. Leg. 16.

Rollo 5

.Informes de 1.872 a 1.874, de 1.880 a 1.885, 1.889, de 1.891 a 1.894, 1.897 y 1.898. Leg. 17.

.Instrucciones de 1.852 a 1.889. Leg. 18.

.Construcciones y obras de 1.890 a 1.899. Militares de Artillería desde su conquista a 1.898. Leg. 19.

.Ingenieros, militares y civiles de 1.850 a 1.897. Leg. 20.

.Asuntos políticos. Leg. 21.

. 1.889, leg. 18, exp. 9, 24.

Rollo 6

.Legs. del 22 al 26.

Rollo 7

.Leg. 27, carps. de la 1 a la 9.

- .Leg. 28, carps. de la 1 a la 9.
- .Leg. 29, carps. de la 1 a la 13, carp. 14.
- .Leg. 30, carps. de la 1 a la 3.
- .Documentos Filipinos, Leg. 3, ar. 13, tab. 1, carp.1
- .Documentos Filipinos, Leg. 2, ar. 15, tab. 1

c.-Archivo Nunziatura. Madrid.

- .Filipinas, Título X, Rúbrica I, II. Exp. 584.

d.-Archivo Privado Terrero-Perinat.

.Carta del Fraile recoleto Aniceto Ibáñez al Capitán General. Sobre 3, Doc. 38. 1.885.

.Facsímil talla pintada por el cañonero alemán " Albatros ". Sobre 1, Doc.2. 1.885.

.Borrador de la carta del Capitán General al General Blanco. Sobre 2, Doc. 31. 1.885.

.Dos traducciones del Sultán de Joló Amiral Quiram Muhammed. Sobre 2, doc. 37. 1.885.

.Operaciones en el Río Grande. Sobre 1, Doc. 7. 1.886.

.Copia del Ministro de Ultramar al Capitán General, declarando el Estado de Guerra en el 5º distrito de Mindanao. Sobre 3, Doc. 52. 1.886.

.Carta del Sultán de Joló al Capitán General. Sobre 2, doc. 32. 1.887.

.Carta del Sultán de Kudarangan al Capitán General. Sobre 2, doc. 23. 1.887.

.Carta del Sultán de Joló al Capitán General. Sobre 1, doc. 10. 1.887.

.Carta del Datto Utto y Radja Putri al Capitán General.
Carp. 1. 1.887.

.Carta del Paduca Mahasan , Sultán Mualan Muhamed Aliud-
din al Capitán General. Sobre 3, doc. 44. 1.887.

.Copia telegrama sometimiento del Sultán de Bohayan y
Datto Utto. Sobre 1, doc. 1. 1.887.

.Carta del Raja Muda de Mindanao al Capitán General.
Sobre 2, Doc. 18. 1.887.

.Carta al datto Mamakú de Pedro Ortuoste. Sobre 1, doc.
24. 1.887.

.Contestación (borrador) del Capitán General al sultán
de Joló. Sobre 2, doc. 25.

.Apuntes para escribir un libro acerca de Joló. Conclu-
sión por Julián Gutiérrez Parrado. Sobre 1. doc. 91. 1.887.

.Carta del Datto Utto y Radja Futri al Gobernador General
de Zamboanga. Sobre 4, doc. 59. 1.887.

.Apuntes de la entrevista entre el Gobernador General
Ramón Blanco y el misionero metodista Mr. Doane. Sobre 1,
doc.3. 1.887.

.Carta en castellano del Teniente Antonio Pacheco dictada
por el Sultán de Joló al Capitán General. Sobre 1, doc. 13.
1.887.

.Copia y traducción carta Salip. Datto del Glan Parido al
Gobernador General de Zamboanga. Sobre 1, doc 2. 1.885.

.Carta del Datto Utto de Buahayan y la Radja Putri al
Gobernador General de Zamboanga. Sobre 4, doc. 60. 1.887.

.Carta de Megatig a su hermana e informe sobre este moro
escapado de Utto. Sobre 3, doc. 46. 1.887.

.Borrador carta del Capitán General al Salip datto de Sarangani. Sobre 3, doc. 49. 1.887.

.Carta del Datto Utto y la Radja Putri al Capitán General. Sobre 1, doc. 6. 1.887.

.Carta del Salip Datto de Glan Parido al Capitán General. Sobre 3, doc. 53. 1.887.

.Traducción suelto del " London de China Express " y otro del " Daily Press " de Hong Kong. Sobre 3, doc. 50.

.Carta del Raja Muda de Mindanao Mamakú al Capitán General. Sobre 1, doc. 11. 1.887.

.Traducción de una carta de Mr. Doane de 4 de Septiembre de 1.887 reproducida íntegramente por el " Daily Press " de Hong Kong tomada del " Daily News " de Shanghai. Sobre 3, doc. 51. 1.887.

.Informe de la Secretaría del Gobernador General de Filipinas, sobre el pleito entre el sultán de Joló y la Cia. de Sandakán. Sobre 3, doc 55.

.Copia del " Daily Press " de Hong Kong sobre sucesos de Ponapé. Sobre 1, doc 8. 1.887.

.Sucesos de Ponapé, del "North China Daily News " de Shanghai. Sobre 3, doc. 42. 1.887.

.Copia del proyecto de colonia en la isla de la Asunción. Sobre 1, doc 3. 1.887.

.Traducción de un artículo del " London China Express " del 21 de Octubre de 1.887. Sobre 2, Doc. 35. 1.887.

.Carta confidencial en francés. Sobre 2, doc 19. 1.887.

.Carta del sultán de Joló. Sobre 1, doc. 9. 1.887.

.Informe sobre los sucesos de Ponapé. Sobre 3, doc.

54.5. 1.887.

.Traducción para el Gobernador General Blanco del " Daily Press " de Hong Kong de 29 de diciembre de 1.887 tomado del " N.C. Daily News " del apaciguamiento de los jefes de Ponapé. Sobre 1. Doc. 4. 1.888.

.Traducción oficial carta del Datto Utto y la Radja Putri al Capitán General de Septiembre de 1.887. Sobre 1, doc. 6. 1.888.

.Carta del Mendey al Capitán General. Sobre 3, doc. 45. 1.888.

.Carta del Sultán de Joló al Capitán General. Sobre 2, doc. 15. 1.888.

.Orden del Coronel del 19 Tercio de la Guardia Civil al agente Saavedra para reservar pasaje al Gobernador General Terrero. Sobre 3, doc. 5. 1.888.

.Orden general del ejército, proclama de despedida del Capitán General Terrero. Sobre 2. Doc. 33. 1.888.

.Carta en moro con sello en humo del Raja Muda de Mindanao. Sobre 2, doc. 16.

Apéndice Cartográfico:

.Teatro de operaciones del Río Grande de Mindanao. Sobre 3, doc. 43.

.Puerto de Tomil en Yap. Sobre 5, doc. 16.

.Mapa del teatro de operaciones en el Río Grande. Id.

FUENTES IMPREAS.

Revistas.

- .Escalafón del Ejército de Filipinas de 1.866 a 1.889.
- .Estado General de la Armada. (Anual) de 1.884 a 1.888.
- .Revista General de Marina de 1.884 a 1.888.
- .Escalafón de todas las armas, Instituto del ejército de Filipinas.
- .Memoria sobre organización militar en España, Tomo 19 al 79. Del tomo 8 al 18 Memorial del Depósito de Guerra 1.871-1.901.
- .Gaceta de Manila, 1.884-1.888.
- .Diario de Sesiones de las Cortes: Congreso de diputados, Legislaturas: de 20 de Mayo de 1.884 a 11 de Julio de 1.885, de 26 de Diciembre de 1.885 a 5 de Enero de 1.886, de 10 de Mayo de 1.886 a 24 de Diciembre de 1.886, de 17 de Enero de 1.887 a 3 de Noviembre de 1.887, de 19 de Diciembre de 1.887 a 6 de Noviembre de 1.888, de 20 de Noviembre de 1.888 a 18 de Marzo de 1.889.
- .La Oceanía Española y Americana, 1.885-88.
- .La Ilustración Española y Americana, 1.885-88.
- .La España Oriental, 1.888-89
- .El Socialista, 1.885-88.
- .Diario de Manila, 1.885-88.
- .El Comercio, 1.885-88.
- .El Porvenir, 1.885-88
- .La Opinión, 1.885-88
- .El Mercantil Valenciano, 1.885.
- .Las Provincias, 1.885.
- .Instrucciones para el despacho de Medicamentos a los

jefes y oficiales del Ejército y a sus familiares por las farmacias de los Hospitales Militares. Establecimiento Tipográfico de M. Pérez hijos, 1.885 (A.H.M. Ultramar. Rollo 5, Leg. 18, exp. 9, 24).

.Monteverde y Sedano, F.Campaña de Filipinas. La división Lachambre, Librería de Hernando y Cia, Madrid, 1.898. (A.H.M. Ultramar. Leg. 103).

.Aguilar, J.N.:colonización de Filipinas, Madrid, 1.893 (A.H.M. Ultramar, Rollo 8. Leg. 104)

.García Parreño y López: Libro de la Campaña de la Escuadra Norteamericana en Filipinas, Establecimiento litográfico de M. Ventura, Cartagena, 1.899 (A.H.M. Ultramar. Rollo 8, leg. 102)

.Gómez Vidal, M.: El conflicto Hispano-Americano, Imp. del Cuerpo de Artillería, Madrid, 1.897 (A.H.M. Rollo 8, Leg.102)

BIBLIOGRAFIA:

AGUIRRE, R.: Sucesos de Barcelona, 1.856, Madrid, Asamblea del Ejército, 1.856.

ALARCON, P. Antº de: Diario de un testigo de la Guerra de Africa, 1859

ALBARRACIN, A.: " El remedio terapéutico en el mundo primitivo " en Historia del Medicamento, vol. I, Barcelona, Doyma, 1.984.

ALCAZAR, José de: Historia de los dominios españoles en Oceanía. Filipinas, Madrid, 1.897.

ALIP: Los chinos en Filipinas.

ALONSO HINOJAL: La Iglesia en Filipinas.

ARANA, Camilo de: Derrotero del Archipiélago Filipino, Madrid, Dirección de Hidrografía, 1.870.

ARTIGAS Y CUERVA, M: Los sucesos de 1.872, Manila, 1.911.

ARTOLA, M.: Partidos y Programas políticos 1.808-1.936, Madrid, 1.974.

BANTUG, J: Bosquejo histórico de la medicina hispano-filipina, Madrid, 1.952.

BARRANTES, V.: Guerras piráticas de Filipinas contra mindanaos y joloanos, Imprenta de Manuel G. Hernández, Madrid, 1.878.

BELLIDO, J.: Historia Militar de España, Madrid, 1.865.

BELTRAN, D.F.Carlos: Historia de la Guerra de Africa.

BELTRAN Y ROSPIDÉ, R.: La Polinesia, Imprenta Fontanet, Madrid, 1.884.

BENEYTO, J.: Las reformas de la Administración Local española, s. XIX.

BENOIST, Ch.: Cánovas del Castillo, París, 1.930.

BRAUDEL, F.: Las civilizaciones actuales, Tecnos, Madrid, 1.975.

BROOKFIELD : Colonialism, development and Independence, Cambridge, University Press, 1.972.

BUTRON Y DE LA SERNA : " Memoria sobre las Islas Carolinas y Palaos " en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid,

Tomo XIX, 1.885.

BUNAG GATBOTON, E. A Historical Guide, Published by Intramuros Administration, Manila, 1.980.

CABEZA PEREIRO: Estudios sobre Carolinas: la isla de Ponapé: Geografía, etnología, historia, Manila, Tipografía Chofre, 1.896.

CABRERO FERNANDEZ, L.: " Etnohistoria de América " en Revista de Antropología, Barcelona, 1.988.

CABRERO FERNANDEZ, L.: " Filipinas y el Pacífico Español. En la Era Isabelina y el Sexenio Democrático ", Tomo XXXIV de la Historia de España de Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, 1.981.

CAMPILLO, D.: " Las enfermedades del hombre primitivo " en Revista El Médico, nº XXVI, Febrero 1.985.

CASAS TORRES: Geografía Descriptiva, Magisterio Español, vol II, cap. 17, Madrid, 1.979.

CASERO, J. Antº.: " Los Hospitales en Manila durante la colonización española " en Revista Misionaria Hispánica, año XL, Julio-Diciembre, C.S.I.C., Madrid, 1.983.

CAVADA Y MENDEZ VIGO : Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas, Manila, 1.876.

CIERVA, Ricardo de la: Historia Militar de España: Revolución y Restauración, Tomo VIII, Madrid, 1.984.

COMBRES, F.: Historia de Mindanao y Joló, Madrid, 1.897.

CONDE, Fco.J.: Teoría y sistema de las formas políticas, Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1.953, 4ª edición. Constituciones españolas y extranjeras.

CORTES/SECRETARIA: Constituciones españolas 1.808-1.931, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1.977.

CORDERO TORRES, J.M.: Relaciones exteriores de España, Madrid, 1.954.

Cartas delos P.P. de la Compañía de Jesus de la Misión de Filipinas. Establecimiento Tipo-litográfico de M. Pérez, hijo. Manila, 1.887, nº 7, 8 y 9.

DIAZ TRECHUELO, Mª L.: Real Compañía de Filipinas, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.

DAPUIS, J.: Asia Meridional, Ariel, Barna, 1.975.

DIEZ MUÑIZ: " Fundación del pueblo parroquia de Lobo (Filipinas siglo XIX) " en Revista Misionaria Hispánica, año XLII,

nº 122, C.S.I.C, Madrid, 1.985.

ELIZALDE, M^a. D.: Las Islas Carolinas Colonia española. 1.885-1.899, Universidad Complutense, Madrid, 1.988. Colección Tesis Doctorales nº 365/88.

ESPADA BURGOS, M.: La Restauración, Madrid, 1.976.

ESPADA BURGOS, M.: Alfonso XII y los Orígenes de la Reatauración, C.S.I.C. Madrid, 1.990.

FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Historia Política de la España Contemporánea.- II Regencia de D^{ña}. M^a Cristina de Austria durante la minoría de edad de su hijo D. Alfonso XIII, Pegaso, Madrid, 1.959.

FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Cánovas su vida y su política, Tebas, Madrid, 1.972.

FERNANDEZ DE LA REGAROS, R. y MARCH, S.: Episodios Nacionales Contemporáneos. Espasa-Calpe, Madrid.

FERRER BENIMELI, J.A.: Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico, político, religioso, Fundación Universitaria Española, 2ª edición, 1.982.

FERRER BENIMELI, J.A.: Masonería española contemporánea, vol.I 1.800-1.868, vol II desde 1.868 hasta nuestros días., Siglo XXI, Madrid.

FRAGA IRIBARNE, M.: Cánovas, Maeztu y otros discursos, Sala Editorial, Madrid, 1.976.

FRANCIA Y PONCE DE LEON: Unas palabras sobre el cólera en Filipinas. Epidemia de 1.888-89, Manila, 1.889.

FRANCIA Y PONCE DE LEON: Las Islas Filipinas, Mindanao., Manila, 1.898.

GADOR MANZANO, M^a de R.: El ejército español durante la Regencia de D^a M^a Cristina de Habsburgo-Lorena (1.885-1.902)

GALLEGO RAMOS, E.: Campañas del Norte de Mindanao, Madrid, 1.898.

GARCIA BARRON, C.: La guerra hispano-norteamericana, Cuadernos Bibliográficos, Madrid, 1.973.

GARCIA ESCUDERO: Historia Política de las dos Españas, Editora Nacional, Madrid, 1.976, 2ª edición.

GARIN, A.: Memoria sobre el Archipiélago de Joló, Boletín de la Sociedad Geográfica, Madrid, 1.881.

GONZALEZ MARTIN: Filipinas y sus habitantes. Lo que son y lo que deben ser, Bejar, 1.896.

GONZALEZ PARRADO: Memoria acerca de Mindanao, Manila, 1.893.

GOUROU, P.: Asia, Lábor, Barcelona, 1.976.

GUERRA, Fco.: Historia de la materia médico Hispanoamericana y Filipina en la época colonial, Afrodisiaco Aguado, Madrid, 1.973. (Inventario crítico bibliográfico de manuscritos)

GUILLEBAUD: Voyage en Oceanía, Seuil, París, 1.980.

GONZALEZ Y MORENO: Manual del viajero en Filipinas, Establecimiento tipográfico de Santo Tomás, Manila, 1.875.

GUERRERO, R. La Guerra de Cuba y de la Rebelión de Filipinas (1.895-96-97), Maucci, Barna, 1.897.

HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA, M.: Historia de España y América, Rialp, Tomo XIX.

HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA, M.: Las fuerzas armadas españolas, (Historia institucional y social), Alhambra, Madrid, 1.986. Vol. 3 y 4.

HERRERO, C.: Frutos que pueden dar las reformas en Filipinas, Imprenta Universal, Madrid, 1.971.

HUETZ DE LEMPS, X.: " Les Philippines au Fantôme du Gange. Le cholera dans la seconde moitié du XIXe siècle " en Annales de Demographie Historique, Societe de Demographie historique, EHESS, París, 1.990.

JOVER ZAMORA, J.M.: " 1.898 Teoría y práctica de la redistribución colonial. La percepción del conflicto europeo. " en Revista de Occidente, nº 57, Madrid, 1.986.

JOVER ZAMORA, J.M.: " Caracteres de la política exterior de España " en Diplomacia y humanismo popular: Estudios sobre la vida española en el s. XIX, Turner, Madrid, 1.976.

LANDIN CARRASCO, A.: The far east and Australasia, Europa publications, Ltd, Londres, 1.988.

LANDIN CARRASCO, A: Islario español del Pacífico, I.C.I., Madrid, 1.984.

LEBEAU, P.: Grandes modelos de estructuras agrarias en el mundo, Vicens-Vives, Barcelona, 1.983 (cap. III, 178 p.)

LINZ, J.: El sistema de partidos en España, Madrid, 1.974.

LUCAS VERDU, P.: Principios de Ciencia Política, Tecnos, Madrid, Tomo I, 1.973.

MANZANO Y ARIÑO: " Fray Ignacio de Mercado: El Diáscórides manilano ", en Revista de la Medicina, nº 174, p.24-29.

MARTIN Y GUIX, E.: Ligeros estudios de Geografía general por..., 2ª edición ampliada para las Islas Filipinas, Manila, Binondo. 1.886

MASONIZACION: La masonería de Filipinas, Rizal y su obra.

MARTINEZ CUADRADO: Elecciones y partidos políticos en España, 1.868-1.931, Madrid, 1.962.

MIQUEL, G.: Estudio sobre las Islas Carolinas, Madrid, 1.887.

MOMMSEN, W.: La época del imperialismo, Siglo XXI, Madrid, 1.971.

MONTERO Y VIDAL, J.: El Archipiélago filipino y las islas Marianas, Carolinas y Palaos, Madrid, 1.886.

MONTERO Y VIDAL, J.: Historia general de Filipinas: Desde el descubrimiento de dichas Islas hasta nuestros días, Establecimiento Tipográfico de la viuda e hijos de Tello, Madrid, 1.895. Tomo III.

MONTERO Y VIDAL, J.: Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo, Madrid, 1.888.

MOLINA, A.: Historia de Filipinas, Ediciones Cultura Hispánica del I.C.I., Madrid, 1.984, Vol II.

NIETO AGUILAR, J.: Mindanao, su historia y geografía, Madrid, 1.894.

ORTIZ ARMENGOL, P.: Rizal dos diarios de juventud 1.882-84, Madrid, 1.960.

PALACIO ATARD, V.: La cuestión de las Islas Carolinas: un conflicto entre España y la Alemania Bismarckiana, Santiago de Chile, 1.969.

PASTELLS, P.: Misión de la Cia de Jesús en Filipinas en el siglo XIX, tomo I Desde el restablecimiento de la Compañía de Jesús hasta el conflicto de las Carolinas 1.814-1.884. Tomo II Desde el conflicto de España con Alemania hasta la campaña de Weyler contra los moros de Malanao 1.884-90. Tomo III hasta la restitución a Mindanao de los misioneros 1.890-1.900.

PASTELLS, P.: Historia general de las Islas Filipinas, Barcelona, 1.925.

PAYNE, Stanley, G.: Los militares y la política de la España contemporánea (1.808-1.939), Ruedo Ibérico, París, 1.968.

PERINAT Y LASSO DE LA VEGA, A.: Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao, Imprenta y Litografía de M. Pérez hijo, Manila, 1.888.

PERINAT MACERES, S.: " La campaña de Mindanao 1.887 " en

Historia y Vida, Barna, año XX, Octubre 1.987.

PETRUCELLI-LYONS : " Medicina preventiva " en Revista Historia de la Medicina, Doyma, Barna, 1.980, nº 1 y 2.

RAJAL Y LARRE, J.: Exploración del territorio de Davao, Madrid, 1.891.

RINCON, M.: Cinco meses en Mindanao, operaciones, estudio militar, Manila, 1.887.

RIVADULLA, E. y MANZANEQUE, F.: Comentarios a la ley de enjuiciamiento Militar y formularios completos arreglados a la misma, Manila, 1.886.

ROBLES MUÑOZ, C. " Los metodistas americanos en las Carolinas. Un litigio de soberanía con los E.E.U.U. (1.887- 1.895) en Misionalia Hispánica, año XLII, nº 122, 1985.

ROMERO, M. y AQUINO, B.: A la madre España en la muerte de suegrogio hijo D. Alfonso XII. Establecimiento tipolitográfico M. Pérez hijo, Binondo, 1.886.

SALOM, J.: " España ante el imperialismo colonial del siglo XIX: la cuestión de Joló-Borneo (1.874-1.885) ", Ministerio de Educación y Ciencia. Separata del libro Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz.

SALOM, J.: España en la Europa de Bismarck, Madrid, C.S.I.C., 1.967.

SASTRON, M.: La insurrección en Filipinas y guerra Hispano-Americana en el Archipiélago, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Rios, Madrid, 1.897.

SCHMITT, C.: Estudios políticos, Doncel, Madrid, 1.975.

SECO SERRANO: Alfonso XII: la época de..., Imprenta del Ministerio de Cultura, Madrid, 1.980.

SOLE TURA: Constituciones y períodos constituyentes en España, 1.808-1.936, Siglo XXI, Madrid, 1.977.

STANLEY, D.: South Pacific Handbook, Moon, Chicago, 1.985.

TAVIEL DE ANDRADE, E.: Historia del conflicto de las Carolinas, Imprenta de Manuel Tello, Madrid, 1.886.

TORMO, L.: "El Obispo Volonteri Combarcano de Rizal " en Misionalia Hispánica, Tomo XXXIII-XXXIV, C.S.I.C., Madrid, 1.976-77.

TORMO, L.: " El clero nativo en Filipinas " en Misionalia Hispánica, C.S.I.C., Madrid.

TOUSSAINT: Historia del Océano Indico, F.C.E. México, 1.984.

VERGARA, F.E.: La masonería en Filipinas, Estudio de Actualidad, París, 1.896.

VILA, Fco.: Escenas filipinas. Narraciones originales de costumbres de dichas islas, Librería de Fernando Fe, Madrid, 1.882.

VILLIERS, John: Asia Sudoriental: Antes de la época colonial. Colección Historia Universal, Siglo XXI, nº XVIII, Madrid, 1.970.

ANEXO DOCUMENTAL

ANEXO DOCUMENTAL

Documento nº 1

" Reina Regente, 28 de Febrero 1.887.

Excmo.Sr.

El adjunto escrito en moro dice lo que sigue:
Alabado sea el Dios Todopoderoso y lo criado. Carta del Sarip Sultán de Kudarangán y de su hijo Tambilana, por la gracia de Dios llegue a manos del Sr. Capitán General.

El motivo de que me haya puesto mal con los Españoles, es por las malas noticias que siempre me habían dicho y además los Españoles nos han echo fuego por tres veces y yo no he echo nada por que siempre he esperado que me dijese el motivo que tienen para hacerme fuego y además las antiguas capitulaciones, pues alguna cosa tendrían conmigo los Españoles siempre me lo hubieran escrito.

Sobre mis hijos Utto y Radja Putri le aconsejaré por si quieren hacer la paz.

Excmo.Sr.

El Intérprete de Gobierno.

Fermín Ortuoste. "

A.T.P. doc. 38

Documento nº 2

Telegrama del Gobernador General Interino a los Ministros de Ultramar y Guerra.

" El General en Jefe me trasmite para V.E. el siguiente telegrama:

Reina Regente, 10 de Marzo de 1.887.

" Sometidos Sultán de Bohayán y Dattos Utto y cuantos le seguían, bajo conciciones que aseguran nuestra completa dominación les he otorgado en nombre de S.M. la paz que han pedido.

Las fuerzas de mar y tierra, de cuyo comportamiento estoy muy satisfecho, he dispuesto regresen a sus anteriores destinos.

Refuerzo guarnición de Joló, previsoramente.

Manila, 16 de Marzo de 1.887.

Trasmítase. = A. de Santisteban =

Es copia."

A.T.P. doc. 47

Documento nº 3

Carta al Datto Mamacú en Marzo 17 de 1.887 desde Cottabato.

" Saludo a mi hijo el Datto Mamacú y le participo de orden del Excmo. Sor. Gobernador Capitán General que ha recibido tu carta y me encarga te diga que la guerra no fue entre Utto y el Brigadier sino que Utto se sublevó contra España. Que debe de tener presente que lo que debes tener para con España no es amistad solo sino que eres súbdito del Rey a quien debes obediencia. Que las controversias que tengáis tiene que intervenir el Gobernador como representante del E.S. Gobernador Capitán General, que resolverá lo que sea justo.

Saluda a tu mujer e hijos y sabes te quiere tu padre.

Intérprete. Pedro Ortuoste. "

A.T.P. doc. 12.

Documento nº4.

" Traducción fiel y literalmente sacada de la carta en caracteres árabes del Datto Utto y su esposa la Raja Putri, desde Boayán dirigida al Sr. Gobernador de Zamboanga, y es como sigue:

Aquí el sello.= Carta que dirige el Datto Utto, desde Boayán y la Raja Putri, a su amigo el Gobernador de Zamboanga.= Allí os enviamos a Dalid,

que va a ver al Capitán General de Manila y al Rey de España.= Nuestro objeto al dirigirle esta, no es más que recomendarle para que puedan llegar a Manila nuestros mandatarios sin ningún obstáculo y puedan entrevistar al Capitán General de Manila y al Rey de España y manifestar nuestros deseos de estrechar más y más nuestra amistad, hasta la consumación de los siglos; como así mismo os recomendamos a nuestro hermano el Raja Muda Mamacú y a Impán para que lo hagaís al Capitán General y a S.M. el Rey.

Zamboanga, 3 de Julio de 1.887, día en que traduci6 dicha carta.

El Intérprete: Alejo Alvarez. "

A.T.P. doc. sin catalogar.

Documento nº5

" El adjunto escrito dice lo siguiente: Carta del Datto Utto de Buayán y de la Radja Putri llegue a manos del Sr. Brigadier de Zamboanga nuestro amigo.

Mandamos a Dalig a Manila para que se presente al Sr. Capitán General y en particular al Rey de España y suplicamos que no se le ponga impedimento alguno. También le enviamos nuestros saludos.

El interés que tengo que Dalig vaya a presentarse a nuestro amigo el Sr. Capitán General es darle una muestra de nuestra amistad y además para que dicha Autoridad nos de una señal o objeto para que esta amistad sea duradera.

Manila, 6 de Agosto de 1.887.

Excmo. Sr.

El Intérprete: Fermín Ortuoste."

A.T.P. doc. sin catalogar.

Documento nº 6

Fecha 29 de Agosto de 1.887.

" Al muy electo Sultán Nerum Narrasid.

Mi hermano querido: con la complacencia de siempre recibí tu deferente carta de 18 de Julio debiendo estar tranquilo pues hace tiempo fuiste complacido respecto a la recomendación que me encargaste para el Gobierno de S.M. la Reina en favor del Médico Mayor D.Zacarias Fuentes Crespo, el Teniente D. Antonio Salcedo y tu intérprete D. Cipriano Gumile que tan brillantemente se han conducido a tu lado tanto en Manila como en Tapul y Sian Duranda que no desperdició ocasión de hacer valer sus merecimientos esperando que el Sr. Ministro de la Guerra les ha de otorgar una buena recompensa.

Lamento la resistencia pasiva de Ulinadung al cumplimiento de mis órdenes si persiste en su actitud será preciso castigarlo con el mayor rigor y por lo menos hacer que vuelva a Isabela de Basilán como deportado.

Lisonjero me es manifestarte que los asuntos del Río Grande de Mindanao van muy bien y aquella gente mora empezando por Utto, el Sultán de Bohayán y hasta el ladino de Mamacú no solo están sumisos sino que van estableciendo su gente en las orillas del río para ponerse en contacto con Cottabato.

Me ha complacido saber que la sultana viuda haya prestado sumisión y espero que su hijo el Radja Muda bien aconsejado haga lo mismo es lo que les conviene y único medio de que el Rey de España los tenga en su gracia.

... bueno y con todo género de felicidades recibe el afecto que te profesa tu hermano.

El Capitán General. "

(Manuscrito a lápiz del Capitán General)

A.T.P. doc. 39.

Documento nº 7

" Hay un sello.= Carta que dirige nuestros hijos el Datto Utto y la Raja Putri en Boayán quienes envían sus afectos a su padre el Capitán General de Manila.= Os participamos que hemos recibido los regalos que nos habeis enviado que son: un bastón, una bandera, una montura y la banda, así como también el neceser para nuestra hija: os agradecemos mucho y más si la amistad que nos profesamos fuese para toda la vida.= Así como supo nuestro Abuelo sostener con lealtad la Medalla y la Cruz, así seremos; por lo tanto no confundais nuestra más sincera amistad con la de los demás Dattos y en prueba de ello no haremos nada para no caer en falta sin que nos dirijais; pues si la España nos manda estaremos prontos a obedecerla siguiendo las instrucciones que para ellos nos dareis en esta de Mindanao, con tal que sea, como suponemos, justo y de justicia.= Escrita en la suna Muharan en día de Jamis año 1.304 (Septiembre Jueves del año 1.887.)= Sigue una rúbrica.

Certifico: que el escrito que antecede es la traducción fiel y literalmente sacada de la carta escrita en caracteres árabes del Datto Utto y su mujer la Radja Putri de Boayán dirigida al Excmo. Sor. Capitán General de Filipinas.

Manila, 17 de Enero de 1.888.

El Intérprete: Alejo Alvarez."

A.T.P. doc. 12.

Documento nº 8

Antecedentes del oficial que murió en Yap y que los periódicos de España decía fue de hambre.

" Sección de Guardia Civil Veterana.

1º Jefe.

Manila 5 de Abril de 1.886.

Antecedentes y circunstancias de la muerte del Oficial de Infantería de guarnición en Yap y que se ha dicho en la Península que murió de hambre.

Al partir la expedición para Carolinas, se dieron a los oficiales que la componían seis pagas y se les previno se aprovisionaran para seis meses.

Parece ser que el muerto, por gastar lo menos posible hizo una provisión sumamente escasa y cuando por falta de cuidado se mojaron los efectos que todos llevaban, si a los demás les quedó algo a él no le quedó nada.

Vivía en unión de otro oficial y del Ayudante de Obras Públicas los cuales compraban a los naturales o cazaban cerdos, volatería, pescado y otras vituallas: pero pareciéndole caro este régimen al muerto, se separó de sus compañeros y comenzó a mantenerse de pescado azul salado y de arroz en malas condiciones de conservación.

El resultado de tan mala e insuficiente alimentación no se hizo esperar: comenzó a hincharse y salió una úlcera en el empeine del pie, la cual no pudo cicatrizar por que la sangre se había viciado e impedía la cicatrización. Al poco tiempo moría sin otros síntomas.

Como quiera que de los estudios hechos en Holanda y por la Academia de Ciencias Francesa, resulta que la enfermedad llamada beri-beri es producida por el arroz descompuesto y por el pescado salado y en el presente caso concuerdan perfectamente la alimentación del muerto y los síntomas que presentó su enfermedad, puede confirmarse sin peligro de error que la muerte fue producida no por el hambre sino por el beri-beri.

En apoyo de esta opinión lo que sucede hoy mismo en la provincia de Iloilo principalmente y en otras de Visayas.

Allí el beri-beri está haciendo estragos, pero

sin excepción de la gente indígena y nunca a los Europeos, es decir en los que consumen la inmensa cantidad de arroz corriente que se importa directamente de Saigón y comen el pescadillo salado a que son tan aficionados. Dándose el caso que con solo el cambio de alimentación se la curase."

A.T.P. doc. 45.

Documento nº 9

Copia Confidencial. Del Sr. Moret a Sullose Ford.

" Ministerio de Estado. 25 de Noviembre de 1.887.

Mi querido amigo:

El Gobernador General de Filipinas acaba de enviar los nombres de los promotores y de aquellos que han tomado parte más activa en los deplorables acontecimientos de Ponapé, y se ha encontrado entre ellos a un sujeto inglés, un metodista llamado George que ha sido el asesino del Gobernador Posadillo, yo creo en el deber de llevar este hecho a vuestro conocimiento, os ruego para que informéis a Vuestro Gobierno, a fin que él pueda tomar las medidas que crea oportunas. Se tenga usted a bien.

Firmado: S. Moret."

A.T.P. doc.15.

Joló

Documento nº 10

" Traducción del anterior escrito.

Esta carta respetuosa y atenta procede del corazón blanco, limpio y resplandeciente de vuestro hijo que os quiere y es por vos querido, el Paduca Mahasan Maulana Sultán Muhamad Amirul Quirán, que llegará a poder de su anciano Capitán General de Filipinas, a quien le participo que Aliuddin se rindió enviándome en su representación dos Dattos sobrinos suyos y un Scherif que vinieron para hacer

más valedera su rendición. Como quiera que sus enviados manifestaron que Aliuddin quería venir para verme envié una comisión en su busca, pero cuando estos fueron por él ya no estaba allá por que se había marchado para Basilán. Para mi su proceder significa que ya no quiere mezclarse en nuestros asuntos interiores. Este estado de cosas es difícil sino se arregla y por ello acudo a mi anciano Capitán General para que se entere y aunque hoy no ocurre ninguna novedad en esta residencia podría suceder que ocurriera y no quiero que mi Padre Capitán general me pueda nunca culpar. Los difuntos Dattos Muluk, Raejalaut y Mrjuk, el Catib y el Panglina Adak sería conveniente que fueran sustituidos, por que me es muy difícil a mi solo gobernar el país.

Van un Ulancaya, un Mayordomo, un Secretario y un Intérprete que acompañarán a mi anciano Don Pedro, y son los portadores de esta carta para mi anciano el Capitán General y unos presentes de poco valor, pero os ruego que la perla la hagáis montar en un anillo y servirá para que me recordeis.= Os saluda muy atentamente vuestro hijo.= El Sultán Muhamad Amirul Quiran.= Escrita el 12 de la Luna Saapar año de la egira de 1.303. (12 de Noviembre de 1.885).= Manila 7 de Diciembre de 1.885.= El Intérprete del Gobierno Gerenal.= Pedro Ortuoste."

A.T.P. Doc. sin catalogar.

Documento nº 11.

" A mi querido hermano el Excmo. Sr. Gobernador Capitán General de Filipinas.

He sabido por D. Pedro Ortuoste que pronto regresara para España mi hermano, son muy grandes mis deseos de ir a verle, tanto para manifestale de palabra lo que se ha hecho en la misión que me ha confiado de orden de S.M. el Rey de España y por la

que represento aquí a mi hermano y soy sus pies, sus manos, sus ojos y sus oídos.

Todavía no se ha terminado definitivamente la paz y por lo tanto no os podéis cercionar ..., de mi tontería, de mi locura, o de mi falta de lealtad, así como si correspondo como bueno, o malo a la confianza que en mí ha depositado mi hermano y si merezco su fraternidad y la de todos los Españoles súbditos como yo del Rey de España.

Soy pobre y no tengo fuerzas; y aunque es verdad que al Rey le sobran fuerzas y recursos encuentro que los mandos están divididos y cada uno dispone de los suyos. Es mucho el miedo que os tengo y en particular a S.M. pero como nada me habéis ordenado no dispongo ni digo aquí mi opinión porque me avergüenzo de vos y por el miedo que me inspira S.M..

Vos regresareis ya para España, yo pensaba que si esto estuviera ya pacificado, acompañaros en el viaje, para conocer a S.M. pero como no lo están, no lo puedo hacer por lo que le suplico haga presente mis respetos y adhesión a S.M. y a los Señores Ministros el motivo del porque dejo de ir. También quisiera que os enterarais bien de mi hermano D. Pedro Ortúoste de todo lo que ha visto y oído y lo que hacemos aquí en Joló respecto a lo que me habéis confiado, estoy falto de recursos y de talento y por ello os ruego mucho que mandarais aquí a mi hermano D. Pedro, tanto por la confianza que en él depositáis, en los encargos que en vuestro nombre desempeña como porque hace poco que vio a S.M. mi deseo era que por ahí se enterara de todo y para que os informe de lo malo y bueno que aquí hemos hecho y de lo que nos falta y nos sobra.

También os ruego que el hermano que os sustituirá en el mando de Manila y todas las Filipinas, para que esté al tanto de lo que aquí

pasa.

Por último os saludo muy atentamente hermano mio así como a sus hijos, parientes y amigos que os quieren y siento no poderos remitir un recuerdo que sea digno de vos pero no ignoráis lo que por ahora padece mi corazón por los deseos que tengo de corresponder a la confianza que en mi habéis depositado, de orden de S.M. el Rey de España, como ha visto mi hermano D. Pedro Ortuoste. Escrita el 20 de la luna Radjab año de la egira de 1.306 (31 de Marzo de 1.888)= Amiril ... Sultán de Joló Harum Narrasid.

Es traducción. El Intérprete:

Pedro Ortuoste."

A.T.P. doc.Sin catalogar.

Documento nº12

" Nombrado ya el personal oficial que debía constituir la Colonia en Yap, el General de Marina me manifestó que con objeto de que el transporte " Manila ", designado para conducir el personal y material estuviese completamente listo para desempeñar exclusivamente aquella comisión, creía conveniente que las dos compañías de infantería de marina, que yo había destinado a la Paragua e Isabela de Basilán y que debían de salir con la expedición, lo verificasen antes, para evitar de este modo las interrupciones consiguientes. Me pareció muy bien esta indicación la acepte desde luego, con tanta más razón cuanto que por este medio conseguía que los disciplinarios destinados a Yap que les debía facilitar la Compañía de Joló se incorporasen aquí a la expedición. Por conducto del " Manila ", en su viaje al Sur, escribí al Brigadier Seriñá para que adquiriese con destino a Yap, ganado vacuno y carabaos y que debía tener listo para embarcar al paso de la expedición por aquel puerto.

El " Manila " estuvo de vuelta en esta bahía a fines de Junio, fondeando en Cavite, por las dificultades que ofrece este puerto en la marea del S. O. Una vez allí se procedió a embarcar todo el material destinado a Yap, con las dificultades y pérdida de tiempo consiguiente, hasta el día 7 que el General de Marina me manifestó que no admitía ya más carga el Transporte " Manila ". Te advierto que todo el material que se embarcaba lo constituían 37 cajas con ropas facilitadas por el Arzobispo, madera y piedras, hierro galvanizado para una pequeña casa, con destino al Gobierno de las Carolinas, herramientas para faenas del campo y el material de una estación meteorológica y el ... para una fuerza de 25 soldados indígenas y 25 disciplinarios. No dejo de extrañarme la especie, pero como el asunto era esencialmente de Marina, aproveché el incidente para insistir con el General Bula de que el resto del material se embarcase en el " San Quintín " y de este modo fuesen dos buques, como habían sido mis deseos desde el principio y así se verificó. El " Manila " salió para Zamboanga el día 8, verificándolo el día 10 el " San Quintín ", que tampoco pudo embarcar la piedra que dejó el primero de estos buques. En este estado supuse que no teniendo nada que hacer, que los detuviese en Zamboanga, más que unas cuantas toneladas de carbón que haría el " Manila ", en la Isabela, calculaba racionalmente que la salida de aquel punto se efectuase lo más tarde el 13 o 14 de Agosto, llegando a su destino el 18 o 19, pero figurate cual sería mi asombro al saber por el vapor mercante " Romeo " que fletado por Marina, salió de Manila para Zamboanga el 16 con órdenes para que el " Velasco " fuese a reforzar las fuerzas de Yap, y conducí instrucciones para el Gobernador y Comandantes de los buques, que la expedición no había salido en

Zamboanga hasta la noche del citado día 16. El "Romeo" regresó a Manila el 24 de Agosto, el 22 del mismo mes salió directamente para Yap el vapor mercante "Don Juan", conduciendo órdenes para que se ocupasen las Islas Palaos, como así lo disponía el Ministro de Ultramar, en el telegrama del 20 de Agosto, ante la eventualidad de que la expedición a Carolinas no pudiera desembarcar por hallarse ya ocupada por Alemania aquella isla; debiendo en este caso establecer el Gobierno del Archipiélago en la isla más importante, proporcionándose además del mayor número posible de islas, ejerciendo en ellas actas de soberanía. La designación de estos extremos, como cuestión esencialmente técnica y marinera la encomendé íntegra al Comandante General de Marina, que dió las instrucciones oportunas, y de cuyo resultado no he tenido convencimiento oficialmente hasta el día 22 de Octubre. El 30 de Agosto, llegó el Correo del Sur y por él supe de su salida de Zamboanga el 25, quedaba allí el "Velasco" remediando algunas averías, sin que hasta esta fecha se me haya dicho de un modo franco y leal, como ocurrió la avería y porque no salió a su debido tiempo para Yap. El 3 de Septiembre a las 9 de la noche fondeó el "San Quintín" procedente de Yap, y ya sabes lo que allí ocurrió; es decir que ni las instrucciones enérgicas y precisas que yo envié el 16 de Agosto, ni las que salieron directamente para Yap el día 22, llegaron a su destino, resolviéndose el conflicto sin que yo tuviera medios humanos a mi disposición para intervenir en el como hubiera deseado. A su vez el Gobernador, a partir de su telegrama el 20 de Agosto aceptaba la posibilidad de que los alemanes tuviesen ocupadas algunas islas, sin hacer ni remotas indicaciones de que se les molestase lo más mínimo. En mi telegrama de 4 de Septiembre, dando cuenta de lo ocurrido en Yap,

consultaba al Gobierno lo que se debía hacer, en el supuesto de que los alemanes tuvieran ocupadas las Palaos y once islas, según aseguraba el Comandante del " San Quintín " que vio en el Cañonero " Iltis " las actas de ocupación. Y el Gobierno se limitó a contestar, diciéndome que se sostuviese constantemente un buque en Yap, como protesta de lo que allí había ocurrido.

Lo original de estos incidentes es que habiendo recibido el " MANILA " las instrucciones que llevaba el " D. Juan ", sobre las Palaos y no viendo ni buques de guerra alemanes, ni su tierra arbolada de bandera de aquella nación, ni trate de hacer averiguaciones, ni pretende su ocupación caso que no la hubiesen efectuado los alemanes apoyado en las noticias fidedignas que daban por ocupadas estas islas, regrese tranquilamente a Zamboanga.

Tu me conoces y sabes que no soy hombre que comulga con ruedas de molino, ni me falta carácter y energía para exigir la responsabilidad a cualquiera que tenga a mis órdenes. Pero ante la gravedad del conflicto ocurrido, no sabía ser yo el que aumentase la situación difícil, ni del Gobierno ni la de S. M. cuya adhesión y lealtad hacia su Augusta Persona nadie puede poner en duda. Y esta consideración es la que me ha detenido y detiene para encerrarme en los límites de una prudencia de que yo no creía disponer. Pero hay que saber que lo que me sucede con Marina, me está pasando con el General 2º Cabo, y con el Sr. Barrantes, Director General de Administración Civil, que solapadamente me crea todo género de dificultades, y sin embargo, por las elevadas consideraciones que te deje indicadas, no tomo una resolución enérgica, que aclare de una vez la situación equivocada e insoportable que me rodea. Y esto que te digo en el seno de la confianza te autorizó para que lo digas al Sr. Cánovas, al

Ministro de Ultramar y a todo el mundo. Tu que tienes una clarísima inteligencia y has estado de Gobernador General en Cuba comprenderas, la situación que me rodea. Aparte de que en Madrid se dice con mucha facilidad que tomemos las Carolinas, pero tu sabes muy bien que muchas islas están deshabitadas, otras carecen de puertos y ocupan una extensión de tres mil millas. La seguridad con que se navega en aquel Archipiélago lo puede acreditar Alemania que ha enviado dos barcos y los dos han variado (varado)."

A.T.P, Carolinas Occidentales, doc.13.

Documento nº 13

" El Comandante General de Mindanao saluda al Datto Utto de Bohayen y le desea las mayores prosperidades. Hace ya algún tiempo que los asuntos del Rio Gande; se cometen por parte de los moros robos y toda clase de desmanes, que, según se asegura, son por tu mandato o tu inspiración; a la vez se dice que tienes quejas de la conducta de los españoles, y como tal situación no conviene ni a unos ni a otros y no hay mayor bien para los pueblos que la paz y la tranquilidad, he venido yo a Cottabato, en nombre del muy respetable Excmo. Sor. Capitán General para enterarme de lo que ocurre y hacer justicia a todos; y para ésto necesito hablarte, prometiendo desde luego que en cuantas quejas fundadas tengas quedarás satisfecho. Debes depositar en mí completa confianza y para asegurarte de ella no quiero que vengas a Cottabato, nos veremos y hablaremos en sitio libre de toda sospecha. Yo ire a Bonga tan pronto como me digas el día y hora en que tu estarás también. Si lo que no espero desatiendes estas indicaciones mías rechazando la entrevista o intentando será prueba de

que no obras de buena fe y habré de tratarte como enemigo declarado de España. Aguardo tu respuesta.- Cottabato, 27 de Junio de 1.885. Es copia.- Julio Seriñá. "

A.H.N. Ultramar. Leg. 5.257/12. Exp. D-5 nº 66.

Documento nº 14

" Traducción fiel y literalmente sacada de la carta en caracteres árabes del Datto Utto y su esposa la Radja Putri, desde Bohayen dirigida al Sr. Gobernador de Zamboanga y es como sigue.

Aquí el sello= Carta que dirige el Datto Utto, desde Boayan y la Radja Putri, a su amigo el Gobernador de Zamboanga= Allí os enviamos a Dalid, que va ver al capitán en Manila y al Rey de España= Nuestro objeto al dirigirle esta, no es más que recomendarle para que puedan llegar a Manila nuestros mandatarios sin ningún obstáculo y puedan entrevistar al Capitán General de Manila y al Rey de España y manifestar nuestros deseos de estrechar más y más nuestra amistad, hasta la consumación de los siglos, como asimismo os recomendamos a nuestro hermano el Radja Muda Mamakú y a Impon para que lo hagaís al Gobernador General y a S.M. el Rey= Zamboanga, 3 de Julio de 1.887, día en que traducié dicha carta.- el intérprete Alejo Alvarez."

A.T.P. Doc. s/n.

Documento nº15

" A mi querido hermano el Excmo Señor Gobernador Capitán General de Filipinas.

He sabido por D.Pedro Ortuoste que pronto regresara para España mi hermano; son muy grandes mis deseos de ir a verle, tanto para manifestarle de palabra lo que se ha hecho en la misión que me ha confiado de orden de S.M. el Rey de España y por la que represento aquí a mi hermano y soy sus pies, sus

mio así como a sus hijos, parientes y amigos que os quieren y siento no poderos remitir un recuerdo que sea digno de vos pero no ignoráis lo que por otrora padece mi corazón por los deseos que tengo de corresponder a la confianza que en mi habeis depositado, de orden de S.M. el Rey de España, como ha visto mi hermano D. Pedro Ortuoste. Escrita el 20 de la luna Radjab año de la egira de 1.305 (31 de Marzo de 1.888)= Amiril ... Sultán de Joló Harum Narrasid. Es traducción. El Intérprete: Pedro Ortuoste. "

A.T.P. Joló, sin catalogar.